

Rare Book Dept.

No. ~~181~~ 181.14

The Public Library of the City of Boston.

P. 5

W. E. Freere.



Digitized by the Internet Archive
in 2012 with funding from
Boston Public Library

<http://archive.org/details/chronicadelmuyes00nezd>



Chronica del muy esclarecido **Princi-**
pe y **Rey** don **Alfonso el Onzeno** deste nō-
bre de los reyes que reynaron en **Castilla y**
en Leon. **Padre** q̄ fue **del rey** don **Pedro.**

Con preuilegio Imperial

Esta tassado este libr o por los señores del consejo
real de su **magestad** en **cinco reales y medio.**

AS B L J.



Por quanto por parte de vos Pedro de Espi
nosa librero vezino de la villa de medina el
campo y Antonio de camora vezino de la vi
lla de valladolid, nos fue hecha relacion, di
ziendo que vosotros teniades la coronica del
rey don alonso que gano las algeziras, la qual
queriades imprimir por ser historia muy pro
uechosa; suplicandonos os diessemos licen
cia para que lo pudiessedes hazer y vender
la en estos nros reynos, por el tpo que fuessemos
seruidos/ o como la nuestra merced fuese. E
visto y examinado por los del nuestro conse
jo el dicho libro y coronica, por vos hazer biẽ
y merced tu el o por bien. E por la presente
vos damos licencia y facultad para que vos o

troso quien vuestro poder ouiere podays imprimir y vender por tiempo
de diez años primeros siguientes, que se cuẽten desde el dia de la data desta
nuestra cedula en adelante el dicho libro y coronica; durate el qual dicho
tiempo mandamos y defendemos que persona alguna sin vuestra licencia
no la pueda imprimir ni vender so pena de perder todos los libros que de
ello ouiere imprimido y mas de diez mil maravedis para nuestra camara, co
nto que despues de imprimido el dicho libro le traygays y presentays an
te los del nuestro consejo para que por ellos visto se tasse el precio en que le
aueys de vender, E mandamos a los del nuestro consejo presidente y oy
dores de las nuestras audiencias alcaldes alguaziles de la nuestra casa y
corte y chancillerias y a todos los corregidores assiente gouernadores,
alcaldes y otros juezes y justicias qualesquier de todas las ciudades villas
y lugares de los nuestros reynos y señorios assi a los que agora son como
a los que seran de aqui adelante, que vos guarden y cumplan y hagan gu
ardar y cumplir esta nuestra cedula y merced que vos assi hazemos y que con
tra el tenor y forma della vos no vayã ni passen ni cõsientan yr ni passar por
alguna manera, E no fagan ende al so pena de la nuestra merced y de veyn
te mil maravedis para nuestra camara fecha en valladolid a diez y siete di
as del mes de julio de mil y quinientos y cinquenta años.

Maximiliano.

La Reyna.

Por mandado de su magestad sus altezas en su nombre.

Francisco de Ledesma.

Fue vista y aprouada la presente cronica por el doctor Sepulveda chro
nista de su magestad. A qual le fue cometida por los señores del conse
jo real de su Magestad.

Aquí comienza la tabla del presente libro. fo. ij.

Cap. i. Que trata lo que aconteció en el quinceño año del rey don fernando padre que fue de este rey don alonso. f. vij.

Cap. ij. De como fupo el rey don fernando el nascimiento de este rey su fijo. f. vij.

Capit. iij. De como fue alçado por rey don alonso. fo. vij.

Capit. iiij. De las cosas que acontecieron en el año primero del reyna do de este rey don alonso. fo. viij.

Cap. v. De como fue don juan nuñez a auila pa tener al rey en su poder. viij.

Capit. vij. De las cortes que se fizieron en saagun. fol. ix.

Cap. vij. como la reyna doña costança y la reyna doña maria se fueron a palencia a fazer cortes. fol. x.

Cap. viij. Como la reyna doña costança y el infante don juan falllescierón el pleyto al infante don pedro. fo. x.

Cap. ix. Como la reyna doña maria y el infante don pedro fueron a auila por tomar al rey en su poder. fo. xj.

Cap. x. como los de la frontera rescibieron por tutor al infante don pedro. f. xij.

Cap. xj. como la reyna doña maria se fue con el rey su nieto a tozo. fol. xij.

Capit. xij. De lo que se hizo en las cortes de burgos. fo. xiiij.

Cap. xiiij. como los del reyno de macedonia rebenes a los tutores. f. xiiij.

Capit. xiiij. De lo que se hizo en las cortes de carrion. fo. xiiij.

Capit. xv. De como el papa dió las tercias y dzimas y cruzada al infante don pedro pa la guerra de los moros. xv.

Cap. xvj. como se vieron en valladolid los infantes don pedro y don juan. xv.

Cap. xvij. como vino a valladolid el arçobispo de sanctiago. fol. xvj.

Cap. xviiij. como los infantes don pedro y don juan murieron en la vega grande. xvj.

Cap. xix. como algunos concejos fizieron tutor a don juan fijo del infante don manuel. fo. xij.

Cap. xx. como los de auila tomaron por tutor a don juan fijo del infante don manuel. fo. xiiij.

Cap. xxj. como se llamo tutor don juan fijo del infante don manuel. fo. xij.

Cap. xxij. de lo que libro la reyna en todas las cosas del infante don felipe. f. xij.

Cap. xxiiij. como se vieron en tudela de duero la reyna y don juan. f. xij.

Cap. xxv. de lo que fizieron los infantes y caualleros en burgos. fo. xx.

Cap. xxvj. de la jura que fizieron los infantes ante la reyna en burgos. fo. xx.

Cap. xxvij. como el infante don felipe fue para leon. fo. xx.

Cap. xxviii. como quisieron auer pelea los infantes cerca de mayorga. f. xxj.

Cap. xxix. como el infante don felipe fazia mal en tierra de doña maria. f. xxj.

Cap. xxx. como la reyna doña maria trabajaua por sossegar la tierra. f. xxij.

Cap. xxxi. como los de seuilla tomaron por tutor al infante don felipe. f. xxiiij.

Cap. xxxij. como vino a valladolid el cardenal do estava el rey. fo. xxiiij.

Cap. xxxiij. como los de camora tomaron por tutor a don juan. fol. xxiiij.

Cap. xxxiiij. como el infante don manuel fue a burgos y mato dos caualleros. 23

Cap. 34. como los de camora ebiaron por el infante don felipe por tutor. f. xxiiij.

Cap. xxxv. del estoruo que no ouiesse pelea los tutores junto a camora. f. xxvj.

Cap. xxxvj. como el infante don juan fue cercar a sant pedro de la tarce. f. xxvj.

Cap. xxxvij. de la contienda que se leuanto en la orden de calatrava. fo. xxvj.

Cap. xxxviii. como el infante don felipe vino a segouia. fo. xxvij.

Cap. xxxix. como oyo el infante don felipe a pero lazo en segouia. f. xxvij.

Cap. como se alço seuilla contra el infante don felipe. fo. xxvij.

Cap. xliij. de que manera estava la tierra al tiempo que el rey salio de las tutorias. 28

Cap. xliij. como el rey salio de las tutorias en valladolid do auia estado. xxviiij.

Cap. xliiij. como el rey ordeno su casa y a quienes tomo pa su consejo. f. xxix.

Cap. xlv. como el rey llamo a todos los de sus reynos y lo que les dixo. f. xxix.

Tabla.

- Ca. xlvj.** como los infantes dō juā
 z dō juā se fuerō sañudos dī rey. 29.
Ca. xlvij. como se caso el rey cō vna
 fija del infante don juan. fol. xxx.
Ca. xlvij. Dela cōtienda del maes-
 tre de calatrana z sus freyres. f. xxx.
Ca. xlvj. como el rey hizo justicia de
 vnos mal fechores en vn castillo q̄
 dizen valdenebro. fo. xxxi.
Ca. l. como don juā se sintio por en-
 gañado por el casamiēto del rey cō
 la fija de don juā manuel. fo. xxxj.
Ca. lj. dō q̄ acaescio a dō juā manuel
 con ozmin z los d̄ Branada. fo. xxxj.
Ca. lij. como el rey mato ētoro a dō
 juā fijo dī infate dō fernādo. fo. xxxij.
Ca. liij. como el rey ordeno deyr ala
 guerra de los moros. fo. xxxij.
Ca. liiii. Del recibimiēto q̄ fizierō los
 de senilla al rey. fo. xxxij.
Ca. lv. De quien era el rey de grana-
 da. fol. xxxiiij.
Cap. lvi. Del origen de los reyes de
 Branada. fo. xxxiiij.
Cap. lvij. como mahomad derō dos
 fijos y el vno ciego. fo. xxxv.
Ca. lvij. como el rey nazar mato a
 su hermano. fo. xxxv.
Capitū. lij. De los reyes de grana-
 da. fo. xxxvj.
Ca. lg. De como el rey gano a olue-
 ra. fo. xxxvj.
Ca. lxi. De como el rey gano a ay-
 monte. fo. xxxvii.
Ca. lxij. como el almirante de casti-
 lla vēcio ala flota dī los moros. xxxvii
Cap. lxiii. como el rey pmetio casar
 cō la fija dī rey d̄ portugal. f. xxxvii.
Cap. lxiiii. como el rey fizo conde a
 don aluarnuñez. fo. xxxviii.
Ca. lxv. como el rey fizo matar a dō
 juan pōzey a otros. fo. xxxix.
Ca. lxvi. como el rey supo en toledo
 la muerte de garcilafo. fo. xl.
Cap. lxvii. como el rey cerco a esca-
 lona, z don juā a buete. fo. xl.
Ca. lxviii. dī los mēsaferos de portu-
 gal sobre los casamientos. fo. xl.
- Ca. lxix.** como el papa embio carde-
 nal en españa. fo. xlii.
Ca. lxx. como el rey ēbio al papa pa q̄
 fiziesse otro pōr d̄ sant juā. fo. xlii.
Ca. lxxj. como los d̄ valladolid q̄ste
 rō matar a dō yuzafjudio. fo. lxxii.
Ca. lxxii. como el rey echo al conde
 de su casa. fo. xliiii.
Ca. lxxiiij. dō q̄ el pōr d̄ sāt juā diro al
 rey por el fecho d̄ aluarnuñez. xliiii
Cap. lxxiiii. como el rey se fue a ca-
 sara portugal. fo. xlv.
Ca. lxxv. como el papa q̄to el pōr a 30
 go d̄ sant juan a fernan rodriguez, z
 le dio a aluarnuñez d̄ sarria. fo. xlv.
Ca. lxxvi. como se ygualarō dō juā z
 aluarnuñez cōtra el rey. fo. xlv.
Ca. lxxvii. como el rey se caso en cin-
 dad rodrigo fo. xlv.
Ca. lxxviii. como el rey partio d̄ sue-
 te grimaldo. fo. xlv.
Ca. lxxix. como ramir flores mato al
 conde aluarnuñez. fo. xlvj.
Ca. lxxx. De como el rey vino a Va-
 lladolid. fo. xlvii.
Ca. lxxxi. como el rey z la infanta su
 hermana salierō d̄ burgos. fo. xlvii.
Ca. lxxxii. dī fecho dī Emperador q̄
 fue en t̄po del papa juā. fo. xlvii.
Ca. lxxxiii. dī la sentēcia q̄ el rey dio
 en foria contra los q̄ mataron a Bar-
 cilasso. fo. xlviii.
Ca. lxxxviii. d̄ como dō juā busco ma-
 nera pa de seruir al rey fo. xlix
Ca. lxxxv. como el rey se auinio con
 don juan. fo. l.
Cap. lxxxvi. como el rey se vio con el
 rey de portugal. fo. l.
Ca. lxxxvij. como los moros q̄marō
 vn castillo de madera. fo. li.
Ca. lxxxviii. como se fucrō los por tu-
 gales q̄ estauan con el rey. fo. li.
Ca. lxxxix. como los xpianos vēcie-
 ron a los moros. fo. li.
Cap. xc. como fucron pncidos los
 chistianos. fo. lii.
Cap. xci. De como el rey gano a Te-
 ba. fo. lii.

Ca. xcij. como dō juā fijo dō infāte dō manuel no siruio al rey. fo. lii.
Ca. xciiij. como el rey ouo en seuilla a doña leonor d guzmā. fo. liij.
Ca. xciiij. como el rey d granada fue vassallo del rey de castilla. fo. liij
Ca. xcv. como el rey dō alōso d lacerda q tenia voz d rey se vino pa el rey. liij.
Ca. xcvi. como el rey quito q no ādu uiesse en mulas fo. liiij
Cap. xcviij. como el rey mato a vnos malfechores ē sancta olalla. fo. lv.
Ca. xcviij. De como el rey labro moneda. fo. lv.
Ca. xcix. De como pujarō las mercurias en el reyno. fo. lvi.
Ca. c. como el rey cobro el señorio d alaua. fo. lvij.
Ca. ci. como el rey de granada fue a llende la mar. fo. lvij.
Ca. cij. como el rey fazia mucho ē aso flegar ē su señorio a dō juā. fo. ly.
Ca. cij. d como se corono el rey en burgos. fo. lyj.
Cap. cij. delos q rescibieron caualleria dela vanda. fo. lyj.
Cap. cv. Delos que el rey fizo caualleros. fo. lyj.
Ca. cvj. de lo q paso entre el rey r dō juan alonso de baro. fo. lyj.
Ca. cvij. como paso aqnde la mar a bomille q fijo dō rey d marruecos. lyj
Ca. cvij. Del fecho d los caualleros dela casa del rey. fo. lyj.
Cap. cix. De como el rey supo la cerca de gibraltar. f. lyij.
Ca. cx. d los fechos del rey cō dō juā nuñez, r dō juan manuel. fo. lyij.
Ca. cxj. como el rey embio a llamar a dō juā nuñez y dō juā manuel. 64.
Ca. cxij. como el rey de granada cerco a castro del ryo. fo. lyv.
Ca. cxij. De como el rey mando en forcar vn omede vbeda. fo. lyvj.
Ca. cxiiij. De como el rey de granada vino sobre cabra fo. lyvij.
Ca. cxv. De como el rey adreço pa acorrer a gibraltar. fo. lyvij.

Cap. cxvi. como el rey dio a dō juā di neros de sus libramiētos. fo. lyviiij.
Cap. cxvij. De como el rey fue a acorrer a gibraltar. fo. lyviiij.
Ca. cxviiij. como el rey supo la etrega d castillo d gibraltar. fo. lyx.
Ca. cxix. d la culpa en q cayo vasco perrez d meyra por lo d gibraltar. f. lyx.
Cap. cxx. De como el rey llego a gibraltar. fo. lyxj.
Ca. cxx. d como el rey asento su real cabegibraltar. fo. lyxij.
Ca. cxxj. De como el rey acorrio a los dela ysla fo. lyxij.
Ca. cxxij. De como el rey cerco a gibraltar. fo. lyxij.
Ca. cxxiiij. Delas viadas q vinieron ala bueste. fo. lyxiiij.
Ca. cxxiiij. De como el rey se estuuo sobre gibraltar. fo. lyxiiij.
Ca. cxxv. De como don Juan nuñez y dō juā manuel se vieron cō el rey de aragon. fo. lyxxv.
Ca. cxxvj. De como el rey de granada y abomille q asentaron sus reales cerca de gibraltar. fo. lyxxv.
Ca. cxxvij. como vn moro q soldiar cō alōso fernādez corone. fo. lyxxvj.
Ca. cxxvij. De las treguas q el rey fizo. fo. lyxxvij.
Ca. cxxix. Del trato delas treguas que el rey fizo. fo. lyxxvij.
Ca. cxxx. De como sus vassallos mataron al rey de granada. fo. lyxxvij.
Ca. cxxxj. d como el rey hizo matar a dia sanchez de jaben. fo. lyxxvij.
Ca. cxxxij. como el rey albobazē qui siera conquistar a españa. fo. lyxxj.
Ca. cxxxiiij. d comiēço dela cōtiēda d los reyes d nauarra cō castilla. 80
Cap. cxxxiiij. De como el rey vino a cercar a dō juā nuñez. fo. lyxx.
Ca. cxxxv. De como el rey llego vna legua de lerna. fo. lyxxiiij.
Cap. cxxxvj. De como el rey fue sobrie Peña ventosa. fo. lyxxiiij.
Ca. cxxxvij. De como el rey fue a vizcaya. fo. lyxxij.

Tabla.

Cap. cxxviii. como el rey mato a dō
 Juā alonso de baro. fo. lxxxiij.
Ca. cxxix. de como q̄do dō juā nuñez
 fosegado en la merced dī rey. lxxxiij.
Cap. cxi. De como nascio el infante
 don pedro. fo. lxxxiij.
Ca. cxli. como se vio el rey cō su her-
 mana la reyna d' aragon. fo. lxxxiij.
Ca. cxlii. como el rey mato a un escu-
 dero por q̄ no le acogo ē vn casti. 84.
Ca. cxliii. como ēbio dō juā manuel
 al rey pa v'ir ē su merced. f. lxxxiij.
Ca. cxliiiij. de vn torneo q̄ fizo el rey
 en Valladolid. fo. lxxxiij.
Ca. cxlv. Dela contiēda entre casti-
 lla y nauarra. fo. lxxxiij.
Ca. cxlvi. como el rey acorrio a los q̄
 faziā guerra a nauarra. fo. lxxxiij.
Ca. cxlvij. Del p'sēte q̄ embio el rey
 al bobazē al rey. fo. lxxxiij.
Ca. cxlviii. como las gētes d' castilla
 p̄ndierō a miguel perez zapata. 87.
Ca. cxlix. como las gētes del rey to-
 marō el monesterio de fitero. fo. 88.
Ca. cl. como las gētes del rey entra-
 ron en nauarra. fo. lxxxiij.
cl. como supo el rey q̄ crā vencidos
 los nauarros y aragoneses. fo. 88.
Ca. cli. De como el cōde de for̄ en-
 tro a nauarra. fo. lxxxiij.
Cap. clii. como supo el rey lo q̄ auia
 fecho el cōde de for̄. fo. lxxxiij.
Cap. cliii. Dela muerte del rey de
 aragon. fo. lxxxiij.
Ca. clv. Dela defauenēcia entre el
 rey y los caualleros. fo. lxxxiij.
Ca. clvj. como el rey solto a miguel
 perez capata. fo. xc.
Ca. clvii. como el rey busco manerapa
 traera su merced a los caualleros. xc.
Ca. clviii. como dō juā embio al rey
 su mādadero. fo. xc.
Ca. clx. De como el rey cerco a don
 Juan nuñez. fo. xc.
Cap. clxi. De vna pelea q̄ ouierō los
 del rey con los de lerma. fo. cxii.
Ca. clxij. De como tomo el rey a to-
 rre delouaton. fo. cxij.

Cap. clxij. De como el rey dio por
 traydor a tres caualleros. fo. xciiij.
Ca. clxiiij. De como cercarō vn casti-
 llo q̄ dezia soto alōso. fo. xciiij.
Ca. clxiiij. como vino ala cerca d' ler-
 ma dō Juā alōso d'alburq̄r̄q̄. f. xciiij.
Cap. clxv. Dela ayuda q̄ ēbio el rey
 ala reyna de aragon. fo. xciiij.
Ca. clxvj. De como vino a peñafiel
 dō Juan manuel. fo. xciiij.
Ca. clxviij. Delas peleas d' los del re-
 al cōlos de lerma. fo. xcvi.
Ca. clxviiij. De como los d' busto die-
 ron la villa al rey. fo. xcvi.
Cap. clxix. como el rey de portugal
 cerco a badajoz. fo. xcvi.
Cap. clxx. como los d' andaluzia vi-
 nierō a los portugaleses. fo. xcviij.
Ca. clxxij. de como se fue el rey d' por-
 tugal de sobze badajoz. fo. xcviij.
Ca. clxxij. como la reyna rogo al rey q̄
 d'scercasse a dō juā nuñez. fo. xcviij.
Ca. clxxiiij. De como se fue don juan
 manuel a aragon. fo. xcviij.
Ca. clxxiiij. como el rey fue a busto,
 y a villa franca fo. xcviij.
Capit. clxxv. como dō Juā nuñez se
 vino ala merced dī rey. fo. xcviij.
Ca. clxxvj. Dela muerte del rey se-
 lipede Francia. fo. xcix.
Ca. clxxvij. de como ouo el reyno d'
 fracia el cōde de Calades. fo. xcix.
Ca. clxxviiij. De como el rey perdo-
 no a dō Juā manuel. fo. ci.
Cap. clxxix. De como el rey cobio la
 villa d' Zorita. fo. ci.
Ca. clxxx. como el rey se adrescaua
 pa la guerra d' portugal. fo. ci.
Ca. clxxxi. como el rey fizo maestre de
 alcātara a gōzalo martinez. fo. ci.
Ca. clxxxiij. Dela venida d' la reyna
 doña Beatriz al rey. fo. ciij.
Ca. clxxxiiij. dī entrada q̄ fizo el rey
 en portugal. fo. ciij.
Ca. clxxxiiij. como v'cio la flota del
 rey ala flota de portugal. fo. ciij.
Cap. clxxxv. de como el rey adresco-
 pa entrar en portugal. fo. ciij.

Cap. clxxxvj. Dela entrada q̄ el rey
fizo en portugal. fo. cv.
Ca. clxxxvij. Dela entrada q̄ fizo el
rey d̄ portugal en galizia. fo. cv.
Cap. clxxxviii. Dela tregua del rey
7 del rey de portugal. fo. cvj.
Ca. clxxxix. De como el rey supo de
las gentes q̄ embiaua aq̄nde la mar
el rey albobacē d̄ marruecos. f. cvi.
Ca. cxc. Del fecho d̄l rey d̄ aragō cō
la reyna su madrastra. fo. cvij.
Ca. cxcj. d̄ como vinierou al rey, don
Juāmanuel y dō Juānuñez. f. cvii.
Ca. cxcii. De como vino al rey, el ar
cobispo de braga.. fo. cviii.
Ca. cxciij. Delas pazes d̄l rey d̄ ara
gō con su madrastra. fo. cviii.
Ca. cxciij. como supo el rey q̄ pasa
ban los moros aq̄nde la mar. fo. ciij.
Ca. cxcv. como fue maestre d̄ factia
go dō fadriq̄ fijo del rey. fo. ciij.
Ca. cx cvi. De como se torno a aragō
la reyna hermana del rey. fo. cx.
Ca. cxcvii. Delas posturas entre el
rey y el rey de aragon. fo. cx.
Ca. cxcviiij. Dela pelea q̄ ouo el rey
con los moros. fo. cx.
Ca. cxciij. De como el rey puso fron
teros contra los moros. fo. cx.
Ca. cc. Dela entrada q̄ fizieron los
xp̄ianos en tierra de moros. fo. cxj.
Capit. cci. De como fuerō vencidos
los moros.. fo. cxj.
Cap. ccii. De como abomileq̄ vino a
correr hasta seuilla. fo. cxij.
Ca. cciii. Dela muerte d̄ abomileq̄
rey de algezira. fo. cxiii.
Ca. cciiij. como se alço el maestre d̄
alcantara contra el rey. fo. cxiiii.
Ca. ccv. De como el almirate d̄ ara
gon fue muerto. fo. cxv.
Ca. ccvi. como supo el rey q̄ el maes
tre de alcātara q̄ria dar al rey d̄ por
tugal las villas 7 castillos. fo. cxv.
Ca. ccvii. como el rey lleugo a valēcia
dō de estaua el maestre d̄ alcā. f. cxv.
Ca. ccviii. como q̄maron a gonçalo
martinez por traydor. fo. cxvi.

Cap. ccix. De como los xp̄ianos v̄e
cieron a los moros. fo. cxvi.
Cap. ccx. De como el rey fue a sant
lucar. fo. cxvii.
Ca. ccxi. como supo el rey q̄ era pasa
da la flota d̄ los moros aq̄nde. cxviii.
Ca. ccxii. Dela muerte del almirate
del rey de castilla. fo. cxviii.
Capi. ccxiij. De como el rey supo la
muerte del almirante. fo. cxij.
Ca. ccxiij. como el rey embio d̄ man
dar galeas al rey d̄ portugal. f. cxij.
Ca. ccxv. De como el rey fue a corri
do de nauios. fo. cxij.
Ca. ccxvi. Delas amistades entre el
rey d̄ castilla y d̄ portugal. fo. cxj.
En estos. xxv. capitulos se contienē
todos los fechos de los reyes de tre
mezē, y d̄ sojulinēça, 7 d̄ venamarin
y d̄ marruecos, y se trata d̄ los mira
mamolines. Comiēça en fol. cxj.
Capi. ccxliii. De como el rey embio
por alonso fernandez. fo. cxv.
Ca. ccxliii. De como cerco a tarifa
el rey albobazen. fo. cxv.
Capi. ccxlv. De como supo el rey la
cerca de tarifa. fo. cxvi.
Ca. ccxlv. De como el rey fue a aco
rrer a tarifa. fo. cxvii.
Ca. ccxlvii. De como el rey se vio cō
el rey de portugal. fo. cxviii.
Ca. ccxlviii. como el rey ēbio a los d̄
tarifa pa q̄ se detouieffen. fo. cxviii.
Ca. ccxlix. De como el rey de portu
gal vino a vadajoz. fo. cxix.
Ca. ccl. De como el rey de portugal
vino a seuilla. fo. cxix.
Ca. cclj. como el rey / y el rey d̄ portu
gal fueron a acozera a tarifa. fo. cxix.
Ca. cclii. como el rey / y el rey d̄ por
tugal llegaron a tarifa. fo. cxxi.
Ca. ccliii. De como el rey ordeuo la
batalla. fo. cxxi.
Ca. ccliii. como el rey d̄ castilla v̄e
cio al rey d̄ marruecos, y el rey d̄ por
tugal al rey d̄ granada. fo. cxxi.
Ca. cclv. De qual batalla fue mas d̄
loar esta ola de vbeda. fo. cxxi.

Tabla.

Ca. cclvj. como se vinierō ala villa
 los reyes d castilla y d portugal. 136
Ca. cclvij. Del presente q el rey em
 bio al papa. fol. cxxvij.
Ca. cclviij. dlo q el rey libro cō los p
 curadores d las ciudades. f. cxxvij.
Ca. cclix. como el rey ordeno ētrar
 a correr tierra d moros. fo. cxxviii.
Cap. cclx. Delos lugares q gano el
 rey delos moros. fo. cxxviii.
Ca. cclxi. dlos lugares q gano ē tie
 rra d moros el rey esta vez. f. cxxix.
Ca. cclxij. De como ordeno el rey la
 guerra delos moros. fo. cxi.
Cap. cclxiiij. De como el ordenaua
 la cerca de algezira.. fo. cxli.
Ca. cclxiiij. Dela respuesta q dierō
 al rey los de Burgos. fo. cxliij.
Ca. cclxv. Del campo de dos caua
 lleros.. fo. cxliij.
Ca. cclxvj. como supo dela flota de a
 allende la mar. fo. cxliij.
Ca. cclxvij. De como supo el rey q su
 flota vēcio a los moros.. fo. cxliij.
Cap. cclxviiij. como el rey embio a
 los almirantes a gradesciēdo les lo
 que abian fecho... fo. cxlv.
Ca. cclxix. como fablo el rey al almi
 rante de portugal. fo. cxlv.
Cap. cclxx. De como el rey fue ver su
 flota. fo. cxlvij.
Cap. cclxxi. De como el rey ordena
 na la cerca de algezira. fo. cxlvij.
Ca. cclxxii. Delos q fuerō con el rey
 sobre algezira.. fo. cxlvij.
Ca. cclxxiiij. De como el rey puso cer
 ca dela torre. fo. cxlvij.
Ca. cclxxiiij. De como se llego el rey
 mas cerca de algezira. fo. cxlviiij.
Capit. cclxxv. como se fue la flota d
 Aragon.. fo. cxlix.
Ca. cclxxvj. como don fadrique fue
 maestre de sanctiago. fo. cxlix.
Ca. cclxxvij. de como vino al real dō
 Juan manuel. fo. cli.
Capitul. cclxxviiij. Dela bueste del
 rey. fo. clij.
Ca. cclxxix. De como los d algezira

embiaua a matar al rey. fo. clij.
Cap. cclxxx. Dela caba y engeños q
 el rey mando fazer. fo. cliij.
Ca. cclxxxj. como los d la bueste ouie
 rō pelea cō los d la ciudad. fo. cliij.
Ca. cclxxxij. Dela bastida que fue q
 mada. fo. cliiiij.
Ca. cclxxxiiij. Delas celadas que el
 rey puso. fo. cliiiij.
Ca. cclxxxiiij. d como se trataua q el
 rey ouie fse paz cō los moros. fo. clv.
Ca. cclxxxv. de como el rey supo d la
 flota delos moros. fo. clv.
Cap. cclxxxvj. como obieron pelea
 los que posaban caue la villa vieja
 con los moros. fo. clvj.
Ca. cclxxxvij. como ferna gōcalez d
 aguilar vēcio a los moros. fo. clvij.
Ca. cclxxxviiij. d el trabajo q passaua
 el rey sobre algezira. fo. clvij.
Ca. cclxxxix. como el rey albobazen
 hizo matara su fijo. fo. clvij.
Ca. ccxc. como tomanā los xpianos
 las viadas q trayā algezira. f. clviiij.
Cap. ccxcj. De como el rey embio a
 gaardar la frontera. fo. clxj.
Ca. ccxcij. como los moros vinierō
 a los que faziā las bastidas. fo. clxj.
Cap. ccxciiij. De otras bastidas que
 se hizieron. fo. clxj.
Ca. ccxciiij. como el rey ordeno d pe
 lear con el rey de granada. fo. clxj.
Ca. ccxcv. como vinierō los condes
 de arbid y soluzber al real. fo. clxj.
Ca. ccxcvj. Delo q el rey trataba mi
 entras llegaua su gente.. fo. clxj.
Capitu. ccxcvij. De como el rey em
 bio a ver el real delos moros. f. clxj.
Cap. ccxcviiij. De otra vastida que se
 fizo. fo. clxvij.
Ca. ccxcix. Del consejo sobre la stre
 guas delos moros.. fo. clxij.
Ca. ccc. De como vino al real el rey
 de Manarra. fo. clxiiij.
Capit. cccj. De como los condes de
 Arbid y soluzber ouieron pelea con
 los de Algezira. fo. clxiiij.
Ca. cccij. Del fuego que ouo en el re

al.. fo. clxiiij.
Capi. ccciiij. Delos mensajeros que
vinieron al rey d Granada. f. clxiiij
Capitu. ccciiij. De como los Chisti
anos que estaua en las fronteras ve
cieron a los moros. folio. clxv.
Ca. cccv. Delas celadas que el rey
ponia a los moros. fo. clxv.
Capi. cccvj. Del acorro que el papa
y el rey de Francia embiaron al rey
de castilla. folio. clxvj.
Capitu. cccvij. De como el conde de
Forno seruiabien al rey. fo. clxvij.
Capitul. cccviii. De como los caste
llanos y leoneses ouieron pelea co
los moros. fo. clxvij.
Capi. cccix. De diez galeas que vi
nieron de aragon. fo. clxvij.
Cap. cccx. De como se fueron los co
des de arbid y soluzber. fo. clxviii.
Cap. cccxj. De como se fue el conde
de for. fo. clxix.
Capi. cccxij. De como fino el conde
de for en Seuilla. fo. clxix.
Cap. cccxiiij. De tres celadas que el
rey puso a los moros. fo. clxix
Ca. cccxiii. De dos celadas q el rey
puso a los moros. fo. clxx.
Ca. cccxv. Dela careza del pa que o
uo en el real. fo. clxxj.
Ca. cccxvj. De vna celada que se pu
so a los moros. fo. clxxj
Ca. cccxvij. Delo que acaescio por
la mar. fo. clxxij.
Cap. cccxviii. De como fue tomada
vna galea de los moros. fo. clxxij.
Cap. cccxix. como se cerro vn puerto
en que estaua feys galeas de los mo
ros.. fo. clxxiiij.
Ca. cccxx. Delo q acacescio ala flo
ta del rey. fo. clxxiiij.
Ca. cccxxj. Dela muerte al maestre
de alcantara. fo. clxxiiij
Ca. cccxxij. De como se fue el rey de
Mauarra, fo. clxxiiij.
Ca. cccxxiiij. De como passo la flota
aquende la mar. fo. clxxiiij.
Cap. cccxxiiij. Del fecho de los mo

ros. fo. clxxiiij.
Capi. cccxxv. Delo q el rey bordenó
en su bueste. fo. clxxiiij.
Ca. cccxxvj. Como el rey fablo a los
ginouesses q no se fuesen. fo. clxxv.
Ca. cccxxvij. Delos mesajeros q em
bio el rey d granada al rey. f. clxxv.
Ca. cccxxviii. Dela careza que vuo
en el real. fo. clxxvj.
Ca. cccxxix. como los moros vinieró
al ryo de palmones. fo. clxxvij.
Cap. cccxxx. De como quiso el rey q
mar la flota de los moros. fo. clxxvij
Cap. cccxxxi. De como se quiso y la
flota de Aragon. fo. clxxviii.
Ca. cccxxxii. como los moros vinie
rón al ryo de palmones. fo. clxxvj.
Cap. cccxxxiiij. Del bordenamiento
del real. fo. clxxix.
Ca. cccxxxiiij. De como fueron ven
cidos los moros en vna pelea. fo
lio. clxxx.
Capitulo. cccxxxv. Del fecho de vn
moço que vino al rey fo. clxxx.
Capi. cccxxxvj. De como vino al rey
vn moro. fo. clxxxj.
Ca. cccxxxvij. De como venian las
cabras a algezira. fo. clxxxj.
Ca. cccxxxviii. Delos tratos de las
treguas. fo. clxxxiiij.
Cap. cccxxxix. De como se gano Al
gezira. fo. clxxxiiij.
Capitulo. cccxli. Delos caualleros
q murieron en la bueste. fo. clxxxiiij.
Capitulo. cccxli. De como el rey
fue sobre Bibraltar y murio estan
do alli. fo. clxxv.
Capitul. cccxliij. De como fue alca
do por rey don Pedro su fijo deste
noble rey don Alonso de Castilla
que dios perdone. fo. clxxxv.

Fin de la tabla.



El nombre de Dios, padre y fi-
 jo y spiritu sancto, que son tres personas
 y vn solo Dios, sabidoz d todas las cosas
 q fueron, z son, y serā abeterno, z dīa biē
 auēturada virgē y madre suya, q es medianera en
 tre nos y su fijo precioso. Por cuyo ruego alcança
 mos la gracia del spiritu sancto: por lo qual to-
 dos aq̄llos q hā de fablar d alguna cosa de uē se en
 comēdar z socorrer a esta señoza q les alcāçe grā,
 por q sin ella es imposible comēçar, mediar, ni aca-
 bar cosa alguna q sea buena ni parezca bien. Y por
 q̄nto la historia q comēçar q̄remos es d los fechos
 z d lchor d l rey dō Alōso / onzeno deste nōbre q fue
 rey de España. Dela q̄l tenemos por patrō, aboga-
 do y d̄senfor a aq̄l biē auēturado apostol seño: Sā-
 ctiago fijo d l Zebedeo, cauallero, al ferez mayor,
 guiador d las señas y pēdō de los reyes d Castilla
 z de Leō, y del recibē y de sus manos tomā las ar-
 mas, y el esfuerço, y osadia, z los sus caualleros atre-
 uimiēto cōtra los enemigos de la fee catholica, z
 muy grāde z cōplido poder, rogamos a este q nos
 ayude a screuir y bordenar esta historia, en tal ma-
 nera q sea grata a los q la leyerē z oyeren la fagan
 durar a prouecho suyo y de todos Amē.

Los sabios antiguos conosciēdo la breue-
 dad de la vida q tenían, pensauan que las
 gētes q despues viniessē aun auian de te-
 nerla mas breue, z que nō podiā fuyr esta carrera.



E pa auer memoria de las cosas pasadas, z darlas ha saber a los venideros. A cordarõ poner en escripto las vidas z obras de los grãdes señores q̃ fuerõ en sus tpos: z juto con ellos las cosas dlos otros caualleros, z omes q̃ fizieron tales cosas q̃ les parecieron dignas de recordaciõ, porq̃ de lo bueno tomassen exẽplo, z se efforçassen semejar a los buenos, z de lo nõ tal se apartassen, z no fizieffen cosas enq̃ recibieffen verguença, y q̃dasse triste recordaciõ z mal nõbre a los decẽdiẽtes. y entre los otros esclarescidos reyes q̃ en españa reynarõ de muy yllustrissima memoria. Fue vno el rey don Alõso onzeno: el qual fizõ muy notables z magnificas cosas en sus tpos, cuya historia sera puesta d aqui abaxo segũ passo.



Dui comiẽça la muy verdadera chronica del noble señor rey dõ Alõso onzeno de Castilla y d Leon. Que fue fi jo del noble rey dõ Fernãdo, z nieto del rey dõ Sãcho, z viznieto dõ muy sabio y virtuoso rey dõ Alonso q̃ fizõ las leyes, q̃ fue par d Emperador. y mādola sacar el muy noble rey dõ Enrriq̃ el segũdo: que fue su fijo dõte noble rey dõ Alõso cuya es la chronica, a Juã nuñez d villasanjusticia y alguazil mayor d la su casa, z poner en pergamino. E juã nuñez lo fizõ assi segun q̃ el gelo mādõ: z fizõ la trašladar y escreuir a ruymartinez d medina de ryoseco, con la grã d Dios z d la virgẽ Maria su madre, y del muy noble señor rey dõ Alõso q̃ dios perdone su alma. E otro si / ala merced de su fijo el muy noble señor rey don Enrriq̃, z d la muy noble y honrrada señora doña Juana su muger, que fue fija del muy noble don Juã fijo del infante don Manuel. E tambien ala merced del principe heredero don Juã su fijo en los reynos de Castilla z de Leon. y fue començada a trasladar esta chronica en el dezeno año del reynado del señor rey don Enrrique, en miercoles, a veynte y ocho dias andados del mes de Julio. En el año dela era de mill z quatrozientos z catorze años. y andaua el año dela encarnacion de nuestro señor Jesu Christo en mill z treziẽtos y setenta y seys años.



Dios es comienço, medio y fin de todas las cosas, z sin el no puedẽ ser, ca por el su poder son fechas, y por el su saber gouernadas, z por la su bondad mantenidas, y el es señor en todas las cosas todo poderoso, z vencedor de todas las batallas, dõ de todo ome que algun buen fecho quisiere comẽçar primero deue membrar y poner delante a dios, rogando le y pidiendo le merced que le de saber z voluntad, z poder para que la pueda bien acabar z con su gracia. De aqui adelante esta chronica contara las cosas que passo el muy noble rey don Alonso de Castilla z de Leon, E de las lides, z conquistas, z victorias que ouo z fizõ en su vida, assi con moros como con christianos. y comiença en el año quinzeno dõ reynado dõ muy noble rey don Fernando su padre.

CAPITVLO PRIMERO QUE

empieça en el quinzeno año del reynado del rey don Fernando. Dõde cuenta como la reyna doña Maria madre deste dõ Fernando vino cõ los perlados z caualleros a sancta Maria d villamuriel q̃ es cerca dela ciudad d palencia.



Mel año quinzeno del reynado del muy noble rey dō fernādo padre del muy noble rey dō Alōso de castilla z dō leō de quiē fabla esta ystoria. En el mes de abril q̄ fue año dela era d̄ mill z trezientos z quarenta z seys años, z andaua el año dela encarnacion en mill z .cccviij. la reyna doña Maria que fue madre deste rey dō fernādo, z muger del rey dō Sācho su padre, z aguel deste rey dō Alonso de q̄n q̄remos fazer la historia, z algunos de los ricos omes z perlados z caualleros q̄ con ella vinierō pa sancta Maria de villa muriel, q̄ es cerca dela ciudad de palēcia, y el infante don Juā fijo del infante don manuel, z don Alōso, z dō iuan fijos del infante don Juā vinieron bi todos, z la reyna doña maria sablo cō el infante dō Juan z con aq̄llos omes buenos la pleytesta por q̄ yua. y estuieron en tratarla auenēcia biē quinze dias, z desque fue la auenencia tratada embio la reyna los obispos de mondoñedo, z de palēcia al rey, a demostrarle el pleyto como era tratado, y el rey touolo por biē. E q̄ndo lo supo dō juā nuñez delara ouo muy grande pesar, z luego pugno ē arredrar se al rey. y t̄biē pesaua mucho desta auenēcia ala reyna doña Costança q̄ era muger del rey, z pugnaua en lo partir q̄nto podia, y el rey vino se pa palēcia donde estaua la reyna su madre, la q̄l le dixo todo el fecho como pasara con el infante don Juā, y en q̄ manera lo auia auenido, y el rey mostro q̄ le plazia, z dixo le que su volūtad era de lo auenir en su seruicio, z lo asossegar con sigo, la reyna despues que vio q̄ el pleyto estaua sossegado entendio que era biē. que se viesse, z dixo lo al rey, y el rey touo lo por biē, z fue a ver con el infante dō Juā a grijota, y en este dia despues de las vistas comio el rey con don Alon-

so su tio hermano d̄ la reyna que possa en grijota, z vino ala noche ala ciudad z ceno mucho: z desque ouo cena do z se echo en su cama tomole vna calentura tā fuerte que le fizo perder el entendimiento, z que no acordaua a ninguna cosa que le dixessē, en guissa que cuydarō que era muerto, z despues otro dia que lo supo la reyna su madre fue para sant Francisco donde el posaua, z quando lo fallo assī tā malo fizo lo guardar, z mado llamar a todos los fisicos que ay erā, z fizo curar del, z a cabo d̄ tres dias recudiole grā de postema con muy gran dolor de costado, z ouierō lo de sangrar, y porque era muy mancebo z se guardaua muy mal demandaua toda via q̄ le diessen a comer carne, z algunos de los fisicos querian gelo dar, z la reyna defendio que no gelo diessen, z guardolo que lo no comiesse fasta los catorze dias, z a los catorze dias pasados ouo mejoría z dieron le carne como quier que nunca le deyo la fiebre, z porque no podia esforçar como el queria fizo lo leuar a las casas de ruy perez de sasamō q̄ erā dentro en la ciudad: y estando en estas casas ouo tantos accidentes que lleo muchas vezes al punto dela muerte, z temiendo todos que moriria, la reyna doña costança su muger queria lo leuar a carriō porque si cuiesse de morir que le tomasse la muerte en su poder della z de don Juan nuñez por se apoderar de los reynos, z por q̄ el Rey entendio esto tomo muy grande pesar, y embio luego por la reyna su madre, z pidiole por merced q̄ le truxesse a Valladolid a sus casas, y ella fizo lo assī, z vino se con el a Valladolid, z desque hi lleo recrecieron le aq̄llos accidentes d̄ la dolēcia tanto q̄ le llegaron al punto dela muerte. E despues que vio q̄ no podia mejorar mudose d̄ la posada a vnas casas del abad de Sanctander, z morando ay algunos dias naciole vna postema en la pierna d̄recha, y salio por ella

tara materia, en guiffa q̄ quiso dios q̄
 por alli purgo el mal, z de alli adelate
 finco sin peligro, en guiffa q̄ fico sano
 E por q̄ el infante don pedro y el infan
 te don Juā, z dō Juā nuñez de lara an
 dauan desauenidos, la reyna doña ma
 ria dixo q̄ el rey no podía ser biē serui
 do dellos miētra ellos assi andoniessē
 mas q̄ faria muy biē de los sofegar a to
 dos, z q̄ assi podría yz meior ala fronte
 ra a seruicio de dios leuādo los todos
 assi sofegados, y el rey touo lo por biē,
 z luego fablaron ambos en este pleyto
 con el infante don pedro z con dō Juā
 nuñez de lara, y ellos respondieron q̄
 les plazia z que era muy biē, z q̄ cōcer
 tassen con el infante dō Juan q̄ viniessē
 a cigales, z q̄ yrian ellos a verse con el
 y el infante don Juā vino ay luego, z
 fueron alla el rey z la reyna su madre,
 z fablaron con el infante en este pleyto, z
 al infante don Juā plōgo ende mucho
 z dixo q̄ era muy bien z q̄ le plazia de
 llo, z la reyna teniēdo esto por acaba
 do, algunos priuados del rey quando
 vieron q̄ todos aq̄llos se juntauan con
 el rey z con su madre recelaron de estos
 buenos omes, z que seriā contra ellos
 z por guardar assi mesmos mas q̄ al rey
 metierō al rey en sospecha q̄ este ayun
 tamiēto todo se fazia contra el, y el rey
 tomo de ay muy grāde recelo, z no los
 quiso ayudar de ay adelate, z pugno
 en los apartar q̄nto pudo. Mas agora
 dexa la historia de hablar desto por cō
 tar lo q̄ acaescio en este medio tiēpo.

CAPI. II. DE COMO

el rey dō Fernādo se fue a toro, y lle
 uo ala reyna doña maria cōsigo z al
 infante dō pedro su hermano, z a dō
 Juā nuñez, z como supo el nacimiē
 to de su hijo el muy noble rey don
 Alonso de Castilla.



A reyna doña Costāça esta
 ua en salamāca, por q̄ quādo
 quiso leuar al rey a carriō, y
 el no quiso yz alla fuesse alli

y estaua en cinta, z alli sellegaron lo
 dias del parto, z pario aquel muy alto
 z muy noble señor rey don Alonso de
 Castilla z de Leon del qual fazemos
 esta historia, z aua el rey ordenado q̄
 si fijo varō naciesse que lo criassē la reyna
 doña Maria su madre, y el rey fue
 sse a toro, z leuo cōsigo ala Reyna su
 madre z al infante don pedro z a don
 Juan nuñez de lara, por recelo q̄ toma
 ua dellos por razō que les partiera de
 la auenencia de todos tres, que ellos
 andauan por se auenir sin el, ca toma
 uan muy grāde recelo que pues el par
 tieria la auenēcia que no lo fiziera por
 al sino por matar los vnos con los o
 tros. y estando en esto llegaron menfa
 jeros al rey como pariera la reyna do
 ña Costança su muger de fijo varon vi
 ernes a treze dias de Agosto dia de
 sancto ypolito. Este fue el infante dō
 Alonso su fijo primero heredero en ca
 stilla y en leon, plogo mucho al Rey, z
 pensaua que lo criaria la reyna su ma
 dre doña Maria, assi como antes lo a
 uia bordenado, la reyna doña costan
 ça non lo tuuo por bien, z tuuo por me
 ior dar la criança del infante don Alō
 so al infante don Pedro su tio, por que
 fincasse el con ella. y estando el Rey en
 Toro embio dō pero ponze al infante
 don Juā a dezille que se quería ver cō
 el para se auenir, z poner con el gran a
 mistad, y el infante don Juan vino a
 Belber, y el rey fue alla z leuo cōsigo
 ala reyna su madre, z pusieron de con
 suno muy grande auenencia, z jura
 ron la sobre la señal dela Cruz z sobre
 los sanctos Euangelios dela guar
 dar z cūplir assi, y cūydādo el rey que
 tenia por si al infante don Juan, lue
 go otro dia fallecio dela postura el in
 fante don Juan al Rey, z fuesse luego
 dende a verse con el infante dō pedro
 z con don Juan nuñez de lara, z cō dō
 Lope de baro, z fueron bi con ellos dō
 Fernan ruyz de Saldaña, z otros ri
 cos omes, z pusieron todos auenencia

Chronica del rey

muy fuerte cōtra el rey, y el rey quādo lo fopouo muy grā pesar z luego embio sus mādaderos a dō manuel z a dō Juā alfonso de baro por tal q̄ no se boluiessen con estos otros z q̄ los touiesse por sí, z otro sí luego el rey embio a dēzir al Infante don Pedro q̄ le daria a santander que se partiesse dellos, mas el infante don Juan z don Juan niñez de lara z don lope de baro, acordarō de fazer rey al infante don pedro contra el rey su hermano z imbiarō su mādado a la reyna doña maria que se quisiesse tener con ellos a esto z la Reyna q̄ndolo oyo estrañose lo mucho, z dixo que lo nō faria en ningūa manera z di goles q̄ nunca dios quisiesse que en tal cosa fuesse, mas antes ellos lo fazian muy mal en andar en tal cosa como esta que era gran traycion y gran desferuicio de dios, ca ella siempre se tenia con el rey su fijo: y como quier que otras vegadas lo auian prouado q̄ nunca les auia sucedido sino mal, y que pe or se les faria agora: y ellos desque vieron que non podian auer a la reyna para esto mudaron le la razon en manera que el rey non lo supiesse por guardar que no viniesse mayor daño perdieronle por merced q̄ viniesse a ellos a tierra de palencia, y el rey embio a pedir por merced ala Reyna su madre que fuesse alla: y ellos dixeron les sus demandas muy fuertes, y con esto ya el Infante don Pedro era ya auenido con el rey z con esto se desbarato aquel trato, y passō el Rey como quiso z con su honrra. y estando en esto mouio pleyto el infante don Juan al infante dō Pedro, y dixo que le plazia, y d̄sta manera se partieron de aquel pleyto en aquel ayuntamiento: y el Infante don Pedro quedo en la criança del Infante don Alfonso fijo del rey, y por esto la Reyna doña Costança quedose con su fijo. y entonce era tratado casamiento del Infante don Pedro con doña Maria fija del rey de Aragon. E otro

sí casamiento de don Jaymes fijo primero heredero del rey de aragon con la infanta doña Leonor fija del rey de Castilla y de Leon: y luego el Rey de castilla embio al rey de aragon mouer vistas para fazer estos casamientos, y fueron para Calatayud z fizieron bi las bodas z desposaron a la Infanta doña leonor que era de edad de tres años con el infante dō Jaymes fijo primero heredero del rey de aragon z caso el infante don Pedro con la infanta doña Maria fija deste rey de aragō z los reyes amos pusieron su pleyto de fazer guerra a los moros cada vno por su parte. y agora la historia dexa de contar desto, y contara como fino este rey don fernando.

CAPIT. VIII. DE COMO

fino el noble rey don fernando, y de como alçaron por rey de castilla y de leon a su fijo dō Alfonso primero heredero y de las otras cosas que ay acaescieron.



En el. xvi. años del reynado deste rey don fernando q̄ fue año de la era d̄ mil. ccc. xlvij años andādo el año de la encarnacion d̄ nuestro señor jesu christo en mil y. ccc. ix años vino se el rey a Valladolid y mando ayuntar allia todos los omes buenos de su tierra a cortes en el mes de abril en el sezeno año d̄ su reynado, y di goles como q̄ria yr en seruicio d̄ dios cōtra los moros y dierōle los d̄la tierra en esse año cinco seruicios z vna moneda forera pa pagar a sus vassallos, y el rey pago sus dineros a todos salvo a dō juā niñez, por q̄ se fue a ser vassallo del rey de portugal. y el rey estādo en valladolid llegole mādado en como dō sancho su cōmano fijo d̄ fue del infante dō pedro q̄ era muerto z q̄ dezian q̄ vno q̄ andaua por su fijo d̄ don sancho q̄ no lo era por lo q̄l el rey quedaua heredero de las villas z lugares q̄ dō sancho auia q̄ erā estos, le des

ma, y Saluatierra, Miranda, monte mayor, granadilla, galisteo. E otro si porq̃ el rey tenia que don Alfonso fijo del infante don Fernando no le tenia el pleyto q̃ auia puesto con el acordio q̃ le tomara saluatierra, y a vejar, y a los otros logares que le auia dado. y salio de valladolid y fuese para Zulu, y cercola y pusele ingenios y tomola: y fue luego a ledesma y fallo alli a doña Juana muger q̃ fue deste don sancho que tenia aquel moço q̃ dezian queno era su hijo, y dixole que si ella queria fazer salua que tomasse vn fierro caliẽte y q̃ si no se quemasse que el rey dexaria la herẽcia al moço, y le faria mucho biẽ como era derecho, y ella respõdio q̃ q̃ria tomar el fierro caliẽte, q̃ aquel moço era fijo de dõ sancho y suyo, mas que lo queria tomar ante la reyna doña maria su madre en Valladolid, cõ todo esto las villas dieron se todas al rey, y el vino se pa Valladolid, y esta doña juana con el y desq̃ ay lleugo dixo q̃ no queria tomar el fierro, y vino a conoçer ante muchos omes en publico estãdo ende escriuanos publicos q̃ aq̃l moço no era su fijo ni de don sancho, y por esta razõ finco el rey cõ estas villas sobre dichas, y el rey salio de valladolid y fuese pa salamãca, y dẽde pa Vejar y tomo la villa para si y dende vino se para Zulu, y dexo ay al infante dõ Alfonso su fijo, y dẽde tomo su camino pa Toledo, y dende fuese pa Jabèn y auia biẽ dos meses q̃ tenia cercado el infante don pedro ha alcaudete q̃ era dõ moros, ante q̃ el Rey llegasse, y el rey salio de jabèn y fuese pa martos, estãdo en martos mado matar dos caualleros q̃ andauã en su casa q̃ vinierõ ay a recto q̃ les faziã por muerte de vn cauallero q̃ dezia q̃ matarõ quãdo el rey estãua en palẽcia saliẽdo de casa del Rey vnã noche, al q̃l cauallero dezia Juã alfonso de Venãides: y estos caualleros q̃ndo el rey los mado matar a tuer to dixerõ q̃ emplaçauã al rey q̃ paresci

esse cõ ellos ante dios, a iuzio sobre esta muerte q̃ elles madaua dar cõtuercto, y aq̃l dia q̃ ellos moria en. xxx. dias: y ellos muertos fuese el Rey pa la bueste a alcaudete y cada dia espaua al infante dõ Juã segũ lo auia puesto cõ el, y yẽdose el infante pa alla lleugo al capõ dõ Calatraua y dẽde tornose para castilla, hechãdo nueuas q̃ si a la bueste llegara q̃ el rey lo mandara matar y desto fizo muy gran alboroto en la tierra, y el rey estãdo en esta cerca dõ alcaudete tomole vna dolẽcia muy grãde y afincole en tal manera q̃ no pudo ay estar y vino se para jabèn con la dolẽcia y no se quiso guardar y comia cada dia carne y beuia vino: y el infante dõ Pedro q̃ quedo en la bueste afinco los moros tãto fasta q̃ le dierõ la villa y entre garõgela luncs cinco de setiẽbre y salio dẽde el infante dõ Pedro otro dia martes, y lleugo el miercoles a Jabèn, y otro dia jueves acordio el rey cõ el y cõ los otros omes buenos q̃ hi eran q̃ fuesen a entrara fazer mal a las rayas de malaga con los moros del rey de Granada cõ q̃en era el ya auenido, y el rey tomo esse dia dõ mañana y libro cõ el infante dõ pedro y cõ estos omes buenos q̃ hi erã porq̃ otro dia dõ mañana se fuesen dẽde para aq̃l fecho, y en esse dia jueves siete de setiẽbre vispa de sãcta maria hecho se el rey a dormir vn poco despues de medio dia, y fallarõ lo muerto en la cama en guisa que ninguno no lo vio morir, y en esse dia se cõplierõ los treynta dias del emplaçamiẽto dõ los caualleros q̃l Rey mado matar en martos, y fizo se ruydo muy grãde por toda la villa, y vino el infante dõ Pedro ay y q̃ndo lo fallo muerto fizo muy grandellãto por el: y tomo luego el pedõ del rey y llamo rey al infante dõ alfonso primero heredero deste rey don fernãdo q̃ le dexo en auila, y de aqui adelante la historia y ra contandolo fechos q̃ acaescierõ en el reynado deste señor rey dõ alfonso de castilla y dõ leõ.

CAPIT. III. COMO

lleuaro a enterrar el cuerpo del rey don fernando a la ciudad de Cordoua, y de las cosas que acaescieron en el primero año que reyno el rey don alonso.

En el comienzo del año del rey nado deste noble don alonso que comenzó en el mes de setiembre en el año de las heras sobre dichas, en el día que le algaró por rey y señor: este muy noble rey don alonso, era de edad de un año y xxvj. días, y otro día que le algaró por rey acordaron de llevar a enterrar el cuerpo del rey don fernando su padre a Cordoua que era cerca de de, ca no le podían llevar a Toledo, ni a Sevilla por razón de las muy grandes calozes que fazia, y desque llegaron a Cordoua y le enterrarón de go el infante don pedro a la Reyna doña constança, y el fuesse pa jaben pa asfsegurar la paz con el rey de granada, y a poner recado en toda esta tierra que no fincasse asfí desmápada. y quando el mādado lleo ala Reyna doña maria de como el rey don fernando su fijo era muerto tomo dlo muy grā pesar y mucho qbranto y fizo muy grā llato por el, quando el infante don juā y don juan nuñez lo sopierō ouierō muy grā plazer y posierō su amistad ambos y luego a pocos días vinierō se para la Reyna doña maria a Valladolid a fablar con ella y dixerōle que conociēdo quanto biē y quanta merced les viniera della señalada mēte en que les diera los cuerpos a ambos a dos y por dos vezes, y que si no fuera por ella que fuerā muertos, que ellos queriā que fuesse tutora del rey don Alfonso su nieto, mas que no lo fuesse el infante don pedro su hijo por que ellos no auian a consentir en el en ninguna manera, y que si lo ella no tomasse que ella daría ocasion por que ouiesse guerra y mal entre ellos y que toda la tierra seria estragada y que le pediā por merced que pues ellos esto qrian que imbiasse por el infante don pedro y que gelo fiziesse saber, ella

respōdiesse que no lo faria por que era muy flaca y sabia el gran peligro que en ello auia, mas que ella imbiaria por el infante don pedro y que hablaria con el, y que pugnaria por los fosegar a todos, por que se fiziesse lo tal por consejo y acuerdo de todos, y si por ventura esto no se podiesse fazer que ella tomaria este asf por partir cōtieda entre ellos y no ouiesse daño en la guerra. y fuesse luego de valladolid el infante don juā, y don juan nuñez a la rafinco en valladolid y adolescio, y desque fue guarido lleole mādado de un cauallo de auila que dezia garci goça lez que le embio a dzir que sopiesse que la Reyna doña constança, y el infante don pedro veniā a auila y qrian tomar al rey y le ebiaua a dzir que si fuesse y luego alla antes que ellos llegasse y que le daria al rey.

CAP. V. COMO DON

Juan nuñez fue a la ciudad de Auila para auer al rey en su poder.

Don juan nuñez quando oyo lo que le imbio a dezir a quel cauallero de auila ouo mucho plazer y fuesse luego para la Reyna doña maria y fablo con ella y digole, que si ella gelo mādasse que yria por el rey y que gelo ttayria a valladolid y la Reyna dixo que este fecho era muy grāde y muy peligroso y que era mucho de mirar y pensar sobre ello, y que le diria lo que se le entēdiesse. y deste fecho peso mucho ala Reyna por que entēdio que si ella le mādasse que fuesse por el, y el le sacasse de auila que era muy grande ocasion para auer guerra y mucho mal entre los ricos o mes de la tierra. y otrosi que si la Reyna doña constança, y el infante don pedro llegasse a auila y tomasse al rey, que el infante don juā y don juan nuñez, y otros muchos de la tierra que no cōfētiria en ello, y por esto que se bolueria guerra entre ellos y que se estragaria la tierra. y otro si refcelo que don juan nuñez pensaria que le estoruaua ella la yda por alguna sospecha que el tenia, y por estas razones acordo que don

Juā nuñez fue ſe a Ziula ⁊ no lo tar-
daſe y procuraffe que non faquen al
Rey de Ziula ſaſta que todos los de
la tierra ſe juntaffen, ⁊ acordaffen to-
dos como criaffen al Rey ⁊ quiē lo to-
uiſſe ⁊ con eſte acuerdo fue don Juā
nuñez de lara para Ziula, ⁊ la Reyna
embio ſu mandado adelante a dō ſan-
cho el electo de Ziula que era dende
natural, ⁊ muy emparētado en como
dō Juā nuñez yua alla ſobre eſte pley-
to, ⁊ que procuraffe que no ſacaſſen al
Rey de la ciudad, y que eſtouiſſe en
de ſaſta que ſe juntaffen todos los de
la tierra, y antes que don juan nuñez
de lara ende llegaffe vna dueña que
dezian doña Berança que criaua al
Rey auia muy gran recelo de don juā
nuñez de lara porque dezian q̄ la que-
ría mal, rogo al electo que tomaffe al
Rey ⁊ lo poſeſſe en la ygleſſa cate-
dral q̄ es muy fuerte, y el electo quan-
do oyó eſto, y lo q̄ embio dezir la Rey-
na tomo al Rey ⁊ puſo lo en la ygleſſa
catedral de ſan ſalvador de Ziula
⁊ puſo ay muy grā gente q̄ lo guardaf-
ſen ⁊ quando dō juā nuñez llegó a Zi-
ula ⁊ ſallo al Rey pueſto en la fortale-
za de la villa, ⁊ q̄ lo guardauan peſole
por q̄ no le pudo tomar, y era entōces
en Ziula Diego gomez d̄ Caſtañeda
⁊ embio demandar tregua a dō juan
nuñez d̄ lara que eſtaua ſu deſaſiado
eneſte meſmo día, ⁊ dō juā diogela ⁊
fueſſe Diego gomez d̄ caſtañeda a me-
ter en el monaſterio de ſan Frāciſco
teniendo mas gētes q̄ dō Juā nuñez
y embio a dezir al infante don Pedro
que venieſſe luego cō la Reyna doña
Coſtaça a Ziula, y etro ſi le embio de-
zir de como don juan nuñez de lara vi-
niera a Ziula con poca gente a tomar
al rey ⁊ q̄ trabajaffe en ſe venir luego
que nunca tan gran mercado touiera
de otro ome y eſte menſajero llegó a
villa real, y el infante dō pedro vino
ſe luego ⁊ don juan nuñez de lara quā-
do vio que no podía auer al Rey puſo

pleyto cō los de la ciudad q̄ no dieſſen
el Rey a el ni a otro ome poderoso q̄ hi-
fueſſe ſaſta q̄ todos los de la tierra ſe
juntaffen a cortes ⁊ acordaffen a quiē
le dieſſen, ⁊ cuydo don Juā nuñez de
lara quel infante don Pedro q̄ lo al-
cançaria antes que ſalieſſe de la villa
ſalio luego dēde, ⁊ fue ſe quāto mas
pudo en guiſa quel infante dō Pedro
nunca lo pudo alcāçar, y quādo el in-
fante don Pedro llegó a Ziula ⁊ ſa-
llo como eſtaua el ſecho ⁊ q̄ le nō qui-
ſieron acoger en la villa peſole de co-
raçon ⁊ deſque vio que no podía mas
ouo de ſazer aquel pleyto meſmo que
dō Juā nuñez de lara fizo que no dieſ-
ſen el rey a ninguno ſaſta que ſe ayū-
taſſen todos los de la tierra ⁊ acordaf-
ſen quien touieſſe al rey, ⁊ don juā nu-
ñez de lara fueſſe luego para Burgos
⁊ puſſeren a miſtad con el los de Bur-
gos, y el cō ellos de ſer vnos cōtra to-
dos aquellos q̄ fueſſen contra ellos, y
deſpues que fueſſe el rey de edad ſi
fueſſe contra ellos o contra algunos
dellos para los quebrātār ſus fueros
cartas y priuilegios ⁊ libertades q̄
tenian que ellos ſe defendieſſen, ⁊ ſe
amparaſſen del Rey ⁊ cō otras condi-
ſciones q̄ no ſon aquí eſcritas que ſe
poſſieron en aquella compañía E lue-
go embiaron por el infante don juan
q̄ era en valencia, y el infante dō juā
vino ay a Burgos ⁊ poſſerō todos ſus
ampliades en eſta meſma manera, ⁊
luego embiarō todos ſus cartas a los
de Caſtilla ⁊ tierra de Leō que ſe ayū-
taſſen en ſaſagū pa acordar todos en
como poſſeſſe recaudo en la tierra. y
las otras coſas en como paſſarō la by-
ſtoria las yra contando adelante.

CAP. VI. QUE TRA

ta de las cortes que ſe bizon en Sa-
ſagun, y como la Reyna doña Ma-
ria vino a la villa d̄ Rioſeco y de lo
que ay libro, y como vino ay el in-
fante don Pedro ſubijo.

Este medio tiempo vino se el infante don Pedro a Valladolid a la reyna su madre que era ay e fablo cō ella e pidiolo por merced que le ayude a ser tutor del rey, e a ninguno no tenia tã grã derecho de lo ser como el: e ella diço q̃ le ayudaria pero que auia muchos contrarios e luego el infante dō Pedro fuesse para Auila a la Reyna doña Costança que era hī, e traxo la pa Valladolid e la reyna doña Isabaria recibiola muy bien e fizole mucha honrra, e el infante don Pedro fuese luego para Bariza a verse con el rey de Aragon su suegro, e vino ay dō juã Alfonso de arō, e auinose con el e prometiole que le ayudaria en fecho de la tutoria, e luego partieron se dēde e vino se el infante don Pedro para castilla a Rioja, e a Burneba, e hi fallō grãdes asonadas de caualleros, e partiolas: e dēde vino para Burgos, e cerraronle las puertas, e no le quisieron acoger en la ciudad ni le fizieron ninguna honrra ni ningun seruiçio, e esto fizierō ellos por el amistad que auian puestto con el infante don Juan, e con don Juan nuñez de lara e el infante don Pedro vino se para Castrogeriz. E estãdo ay vino le mandado en como el infante don Juan, e el infante don Felipe e don Juan nuñez de lara e don Alfonso, e don Fernando, e don Pero ponce, e don Barçia de villa mayor estauan ayūtados en Sagun con los procuradores de las ciudades e villas de Castilla, e de tierra de Leon, e a ellos llego les mandado en como el infante don Pedro queria venir ay, e ellos dixeron q̃ no osaria ay llegar ni passar dē Castrogeriz adelante, e desque el infante dō Pedro supo que ellos dezian esto mo uiō luego dende, e embio por Fernan ruyz de Saldaña e vino luego a el a Carrion e otro dia salieron dēde e vinieron para Sagun, e lleuaua fa-

sta quiniētos omes de cauallo, e tres mil de pie, e antes que ay llegasse supierō lo el infante dō juã, e todos los otros q̃ ay estauā, e recelãdo mucho al infante dō Pedro fuerō se luego todos dende e fueron se a posar con dō Juan nuñez dē lara que posaua en san Pedro de las dueñas, porque el infante don Pedro auia tregua con dō juã nuñez de lara, e embiaron luego al infante dō Felipe su hermano a rogarle q̃ no quisiēse venir a ellos, e en llegãdo el infante don Pedro a media legua de Sagun llego a el el infante don Felipe, e rogole mucho afinadamente, e a el tomole muy gran pesar porque el infante dō Felipe su hermano le fazia tal ruego, e diçole que mayor razon seria estar el conel contra aquellos que fuessen cōtra el rey e erã cōtra el q̃ estar con ellos, po q̃ por su parte faria tãto q̃ pues ellos se yuā a posar cō don juã nuñez dē lara cō qui en el auia tregua que yzia el a posar a sant Francisco por estar cerca dellos, e por ver si complirian lo que auian dicho contra el que no osaria hī venir a ellos e fablar cō los otros que estauā ay ayuntados. E fuese luego a posar a san Francisco acerca de la villa que estaua a oso dē todos ellos, e otro dia fablo con los de las ciudades, e villas e estouo ay tres dias, e desque vio que todos estauan ay encerrados en aquel monesterio, e que ninguno de ellos no salia a el asī como auia dicho vino se para Toro dōde estaua la reyna su madre, e vino se don Juã nuñez de lara para cuellar para ayuntar ay los de lestremadura para fazer aquel pleyto que fazian los otros, e el infante don Pedro salio luego de Toro, e vino se para Olmedo e acordo dē yzia cuellar q̃ le dixerō q̃ por dō juã nuñez de lara q̃ estaua ay q̃ no osaria yzia alla e amanecio vn dia en cuellar e fue posar al monesterio dē sant frãçisco e estouo ay q̃tro dias e fablo cō los dē

las ciudades e villas que estauan ay e don Juan nuñez de lara nunca salio de la villa mas estauase ay qdo y desque esto vio el infante don pedro partiose dende, e vino para Valladolid, e el infante don Felipe vino para la Reyna con trato que traya del infante don Juan, e venia con el don góalo osorio obispo de orense, e la pleytesa que el traya era esta: que el infante don Juan que se queria auenir con el infante dō Pedro e que fuesen ambos adostutores con ella, e la Reyna dióle que le plazia pero que ante lo veria con el infante don Pedro si lo quería el assi, e vino para Medina de rio seco y embió por el, e fablo con el esto e el dió que le plazia, e luego embió por el obispo de Orense que era ay con ella al infante don Juan q era en Burgos a dezirle que le plazia de fazer aquesta conueniencia el obispo yendo su camino fallo a sancho sanchez de velasco que era casado con su sobrina que estaua en villa murriel, e descubriole esto, a que yua e sancho sanchez pesandole desta conueniencia embióle a dezir a don Juan nuñez de lara que se guardase que esta auenencia toda era sobre el, e esto fizo el mas por lo suyo que por lo de don Juan nuñez de lara, e desque a don Juan nuñez le dixeron esto fuele luego a ver con el infante don Juan, e nunca se quiso partir del por razon que no se viesse con la Reyna e esto fazia el teniendo que por la desauenençia de estos faria a el tutor el rey Zigor a deca la historia de contar desto, e contara de las cortes que se fizieron en la ciudad de palencia.

CAP. VII. COMO LA

Reyna doña constançia, y la Reyna doña maria se fuerō para la ciudad de palencia a las cortes q hizieron ay, y de los hechos q passarō en las dichas cortes.

Por que los de la tierra eran llamados acortes a palencia, e el tiempo se llegaua a q todos auia de venir la Reyna doña Maria e la Reyna doña constançia q era en Valladolid fuerō su camino para la ciudad de palencia e esperarō ay, e el infante don Pedro fue su camino de Asturias a santadera guisarse e sacar la mas gente q podiesse auer para venir a estas cortes e en este medio tiempo los fijos dalgo q estauan ayuntados cō el infante dō Juan e cō dō Juan nuñez en Bezerril e en Villabraz les començerō muchas asonadas a voces de hermandad ala Reyna para la echar de la ciudad de palencia e ella nunca quiso. Esto todo fazia dō Juan nuñez de lara por q la Reyna se tenia cō el infante don Pedro su hijo y en este tiempo era ay ayuntados el arçobispo de Santiago e don fray padron, e otros muchos perlados, e los personeros de las villas, e veyendo que la tardança del infante dō Pedro era ya muy grande andaua diziendo que el infante dō Pedro no dexaua ya de venir ay sino por gran recelo que tomara dellos e cuidando q no vernia andauan muy sueltos en sus palabras y en sus fechos, y luego como sopieron que el infante don Pedro mouia para venir dixerō que este ayuntamiento q no era bueno sino bouiesse tregua entre ellos ca pues el infante don Pedro venia a fōnado y ellos assi mesmo estaua asonados que no podria ser que no aueniesse pelea entre ellos e por esto era menester q bouiesse tregua entre ellos y la Reyna su madre q recelaua mucho la pelea embióle dezir al infante dō Pedro. y el respondio q allino geladaria en aquel lugar mas desque alla llegasse, y ellos la demadassen e fablassen por su perdon que entonces q geladaria en otra manera no, por que el queria prouar lo que ellos todavia andauan diziendo contra el, si lo querian leuar adelante: y el traya

conſigo a don Alonſo ſu tio, herma-
no dela reyna ſu madre, y a don El-
lo ſu biſo, z a don Juan Alonſo de
Ziro, y a don Rodrigo albareſ de Aſtu-
rias, z a don Fernan ruſ de Salda-
ña, z traya bien doze mil hombres de
pie: y vino a poſar a Zamuſcorna le-
gua dōde poſaua el infante don Juā
z todos los otros, y deſque leuieron
venir tā acompañado z guardado ſa-
llaron por ſu pro de poner tregua con
el: y puſieron la luego z mouieron de
manda, que la reyna que ſalieſſe de
Palencia, o ſino que vinielleſſe bi poſar
el infante don Juan y el infante don
Felipe y don Juan nuñez, z don Fer-
nando z don Alonſo z don Pero pom-
pe, y eſtos que metieſſen por caualle-
ros: z oficiales mil z trezientos z no
mas. E otrosſi el infante don Pedro z
don Alonſo ſu tio con los otros omes
que eran cōel: que metieſſen conſigo
por caualleros y oficiales, otros mil
y trezientos z no mas: y el infante dō
Juan poſo con todos los ſuyos en la
moreria: y el infante don Pedro po-
ſo con todos los ſuyos en el Arrabal:
y entro el infante don Juan, y no to-
uo el pleyto, y metio ay todos los ca-
ualleros ſuyos y de los otros que yuā
conel: en guiſa que fueron todos los
que metio bien mil hōbres: y deſque
el infante dō Pedro ſupo eſto, metio
todos los que yuan conel, z bien cin-
co mil hombres de pie: pero que don
Juan Alōſo no quiſo entrar ay z tor-
noſe al aldea dōde poſaua, a quatro
leguas dende, z deſque todos fueron
aſſoſsegados en las poſadas, fueron
mouidas muchas pleyteſſas de los y-
nos a los otros, y quiſiera verſe el in-
fante dō Juan con la reyna por ſoſſe-
gar el pleyto, q̄ vinielleſſen a concordia
entre el y el infante don Pedro, por q̄
ſueſſen a moſ tutores: y dō Juan Mu-
ñez, y ſancho ſancheſ de Uelaſco eſto-
uarōlo q̄ no ſe vieſſe con ella, por que
no querian que ouieſſe bi cōcordia en

tre ellos, y dlas otras coſas en como
paſſaron, la hyſtoria lo yia cōtando.

CCAPI. VIII. DE CO

mo la reyna doña Conſtança, y dō
Juan ſijo del infante don Manuel
falleſcieron el pleyto ala reyna do-
ña maria, y al infāte don Pedro.



Stando la reyna doña Maria,
z la reyna doña Conſtaça
en vno, que poſanan en Sāt
Pablo de Palencia: z tomā-
do a mas vn conſejo de tener con el in-
fante don Pedro ſalto dela cōcordia
la reyna doña conſtança, y fueſſe den-
de vna tarde y no la quiſo ver y fueſſe
para el infante don Juan z para los o-
tros q̄ eran conel. E otrosſi don Juan
ſijo del infante don Manuel, que po-
ſaua en Bagaz: y tenia grande con-
cordia con el infante don Juan, q̄ po-
ſaua ala moreria vino ſe conel. E deſ-
que el infante dō Pedro los vio todos
alli ayuntados en la moreria, quiſte-
ra baratarſe con ellos, ſino por la rey-
na ſu madre que gelo eſtoruō muchas
vezes: z recelando la reyna que ſi alli
mucho eſtunieſſen, q̄ no podia ſer q̄
no vinielleſſe a pelea entre ellos: y por
guardar eſto / acordo ella de ſalir dē-
de. E otrosſi el infante don Pedro cō
todos los ſuyos, y eſſo miſmo la rey-
na doña Conſtança, y el infante don
Juan con todos los ſuyos: y que fueſ-
ſen a poſar por eſſas aldeas, y que ſin-
caſſen en la villa eſſos perlados y los
pcuradores delas ciudades z villas
y que fezieſſen ſu eleciō de tomar por
tutor aquiē ellos touieſſen por biē: y
la reyna doña Maria fueſſe a poſar a
mōcō, z el infāte dō Pedro a Zamuſ-
co z por eſſas aldeas enderredor: y la
reyna doña Conſtança a Brijota, y el
infante don Juā a Bezerril, y dō Juā
Muñez en Villūbrales: y los otros en
eſſas aldeas de alrredor: z los perla-
dos z los procuradores de los conce-

jos que fincarō en la ciudad fizierō se dos ptes, los vnos dela parte dela reyna y del infāte don Pedro ayūtarōse en sant Frācisco: y los otros dela parte del infāte dō Juā, ayūtarō se en sāt Pablo: y maguer q̄ dō Rodrigo arçobispo de Santiago y los procuradores delas cibdades z villas q̄ erā d la parte del infāte dō Pedro embiaron a acometer muchas vezes a los dela rte del infāte dō Juan q̄ se quisiessē ver cō ellos, por q̄ si vn tutor o dos acordassē d fazer q̄ lo q̄ tuuiesse fecho fuesse cō acuerdo d todos, z no por discordia: y los de Castilla z Leō, no lo quisierō fazer, z fizieron su eleciō en esta manera. Los vnos tomaron por tutor al infāte dō Juā, y los otros tomarō por tutor al infāte dō Pedro cō la reyna doña Maria su madre: z luego otro dia se fuerō dende. E la reyna doña Maria y el infāte dō Pedro, vinierō se para Valladolid con los cōcejos q̄ eran de la su parte: y el infāte don Juan vino se cō la reyna doña cōstāça y cō los cōcejos otrosi q̄ era d la su pte pa dueñas: y a cada vno dellos fizierō se dos sellos d l reyna. y el infāte don Pedro embio a Leō a dō Rodrigo Albarēz de Asturias, a tomar las torres de Leō, q̄ le dauā: y des q̄ entro ay en las torres de Leō, vino ay dō Alōso fijo d l infāte dō Juā y metiōse en la villa por q̄ la no pudiesse tomar don Rodrigo albarēz: y luego ala ora recodie rō ay el infāte dō Juā y el infāte don Felipe y dō Juā Muñez cō todas sus gētes, z metierōse en la villa y cerca rō luego a Rodrigo Albarēz en las torres, en guisa q̄ las ouo luego a dar a pero nuñez de Buzmā, q̄ las tomasse fasta q̄ el rey fuesse d edad pa q̄ gelas entregasse despues al rey. y estando ellos en Leō, la reyna y el infāte dō Pedro embiaron a ellos al obispo de ciudad rodrigo, q̄ por qualquier pleytestia q̄ q̄siesse, q̄ este pleyto no fuesse assi, z q̄ la tutoria q̄ la ouiesse ambos a

dos: y q̄ si esto no quisiessē, q̄ la ouiesse cada vna de aq̄llas villas q̄ los tomarā por tutores, y q̄ sobre esta razon no ouiesse entre ellos guerra ni mal ni cōtiēda ningūa de q̄ venia muy grā daño en la trā: y q̄ ouiesse entre ellos buē amor. y ellos dixerō q̄ no lo queriā fazer en ningūa manera: y estādo ellos: allī salio el infāte dō Pedro de Valladolid, z andouo toda la noche z amanescio alas puertas d palēcia: y diego de corral q̄ era dēde y era su vassallo, acojole en la cibdad a el y a tres caualleros q̄ yuā cō el dēsemeja dos. y des que los dela villa lo supierō q̄ el infāte dō Pedro era ay, aq̄llos q̄ erā del vādo del infāte dō Juan fuerō se dela cibdad, z apoderose luego el infāte dō Pedro dela cibdad, y embio por todos sus amigos y sus vassallos q̄ viniesse allī a el, y dī q̄ el infāte dō Juā y los otros q̄ cō el erā en Leō supierō q̄ el infāte dō Pedro tenia a palēcia pesoles mucho, z vinierō se luego para Sagū, z dēde vinierō pa carriō. z llego mādado al infāte dō Pedro, como dō Juā fijo del infāte don Bannel salio d peña fiel y se yua pa el infāte dō Juā a Carriō pa ayudarle cōtra el: y el infāte dō Pedro q̄ndo esto supo salio de palēcia de noche: y fue a tener el camino, z dō Juā en çerrofe en Valdecañas, en vna casa q̄ era de dō Buillē de roca suya: y el infāte don Pedro vino ay ala casa y estouo ay todo el dia: y dō Juā no fallo q̄ era su p y no quiso salir dēde: y el infāte don Pedro estādo ay fasta ora d visperas drole y y no quiso mas porfiar, y tornosse para palēcia: y dō Juā salio d Valdecañas z tornose para peña fiel en guisa q̄ no pudo yz a Carriō a se jutar cō los otros por recelo d l infāte dō Pedro q̄ estaua en palēcia, y el infāte dō Juā, y don Juan nuñez assonarōse cō quanta gente pudieron auer para venir a pelear con el infāte don Pedro. E otrosi el infāte dō Pedro ayū

to la gente que pudo para pelear con ellos, e venieron entonces en su ayuda los maestres de Sanctiagò e de Calatraua con mucha gente / e desque estuuieron assi assonados todos fallarò por su pro que no era bien que peleasen: e el infante don Pedro embio pedir por merced a la Reyna su madre que tuuiesse por bien de seyr para Palencia e estando ella ay q̄ estaria mas guardada e el mas seguro e la villa. Agora la historia deya de contar desto e torna a contar como la Reyna doña Maria e el infante dō Pedro fueron a la ciudad de Auila por auer al Rey en su poder si lo podiessen auer.

CAP. IX. COMO LA

Reyna doña Maria e el infante dō Pedro se fueron a Auila por tomar al rey en su poder si lo podiessen auer de los que lo tenían.



A la Reyna doña Maria sopocierto, q̄ la Reyna doña Costança e el infante don Juan e dō Juan nuñez que

riar venir a Auila dō de estaua el rey para tomarle si podiessen, e embio a dezir al infante don Pedro que queria yr a Auila porque llegassen antes que ellos, e que se viniessse / e que dexasse a don Alòso su hermano della en Palencia, e la Reyna fuesse para Auila quanto pudo e yvan con ella don Tello su sobrino e los maestres de Sanctiagò e Calatraua, e fueron se posar en el arraual de auila: e desque el infante don Pedro ouo su mandado vino se e en veniendovn cauallero de Arena lo que dezian Fernando verdugo con parietes que auia leuado a coca e metiolo en la villa e apoderole en ella, e desque la ouo puesto en recado torno se luego para Auila: e fallo alli a la Reyna su madre do posaua en el ar-

rabal e la Reyna e el Infante don Pedro demandaron a los de la villa e al Obispo q̄ les diessen al Rey: ellos dixeron que lo no farian, a menos de ser acordados ellos. E el Infante dō Juan e don Juan Nuñez e todos los otros que con ellos eran, e estos caualleros todos vinieron a Peñafiel, a don Juan fijo del infante dō manuel e moraron bi dos dias e dende vinieron se para cuellar, e desque sopierò que la Reyna doña Maria e el infante don Pedro era en auila pesoles mucho e no se treuierò venir. E la Reyna doña Maria e el infante don Pedro embiaron al maestre de Calatraba al infante don Juan que era tutor q̄ quisiessse que esta contienda que no fuese assi. E q̄ la tutoria que la ouiesse dō cōfuno ambos ados que si esto no q̄ siessse q̄ la ouiesse cada vno de aq̄llas villas q̄ le tomarò por tutor, e ouiesse entre ellos buen amor, porque la tierra del rey no se estragasse. E el infante dō Juan q̄ sielo de buenamete, sino porque gelo quitaron la Reyna doña Costança e dō Juan nuñez, e dō Juan fijo del Infante dō Manuel e dixerò q̄ renunciassse la tutoria, el infante dō Juan, e el infante dō Pedro / e que tornassse como dō cabo a esleer todos los dō la tierra vn tutor. E vièdo que no se podia esto fazer ouierò dō fablar q̄ se viesse dō Juan cō la Reyna doña Maria e cō el infante dō Pedro, e q̄ alli catarià manera como se afosegasse e dō q̄ fue puestavistavino se el maestre de Calatraua cō este mādado e la Reyna doña Maria e el infante dō Pedro, que era avn en Auila dexarò bitoda la gente e vinierò se para Areualo, para verse con el infante dō Juan segun q̄ era puesto: e luego traxeron la concordia en gran poridad, q̄ fuesen tutores cada vno de los q̄ los tomaron por tutores: e q̄ fincassen por amigos. E cō tato tornose el infante dō Juan para Cuellar / a dōde le estaua esperando la Reyna doña Costança e

don Juā fijo del infante dō Manuel
z don Juan nuñez. E agora la histo-
ria dera de contar desto: z cōtara co-
mo el infante don Pedro se fue para
Toledo.

CCAPI. X. COMO EL

infante don Pedro, se fue para la ciu-
dad de Toledo. Y de como le rescibie-
ron por tutor los de la frontera. Y de
lo q̄ le acaescio con los moros de Rūt
yendo a socorrer al rey Mazar de gra-
nada que era su amigo, q̄ le tenia cer-
cado en el Albambra.

En el segundo año del reyna-
do deste Rey don Alfonso q̄
començo en el mes de setie-
bre en la era de mil z .cccxl
viii. años z andaua el año de la nasci-
encia de nro señor Jesu christo en mil
ccc. años. La Reyna doña maria, z el
infante don Pedro su fijo, tomarōse
para Auila z despues q̄ vierō q̄ nō po-
dian auer al Rey: monieron otra razon
a los de la villa, q̄ los tomasen por tu-
tores del Rey, z ellos fizieron lo assi,
z desque los tomaron por tutores, a-
cordo la Reyna q̄ fuesse el infante dō
Pedro pa Toledo, para assossegar al
gunas contiendas q̄ erā entre la ciu-
dad z el Arçobispo don Butierre. E
la Reyna embio su mandado z sus car-
tas, a todos los d̄ las fronteras en co-
mo tomassen por tutor al infante don
Pedro con ella, z ellos fizieron lo assi
z todos los de la frontera embiaron
sus procuradores a Villa real al in-
fante dō Pedro: z vino ay el Arçobis-
po de Seuilla, z el Arçobispo de Cor-
doua: z tomarōlo por tutor cō la Rey-
na su madre. E dende fuesse el infan-
te don Pedro para Seuilla: z estādo
ay llegole mandado del rey Mazar d̄
Granada q̄ era su amigo, como el fijo
de Arrayaz de Balaga con poder d̄
la caualleria, le tenia cercado, en el
Albambra de Granada, z q̄ le rogaua
q̄ viniesse a socorrerle por la amistad

q̄ con el auia. E el mouio luego dēde
z vino se para Cordoua, z salio luego
dende: z yēdo su camino para alla pa-
socorrerle: llegole mandado, como le
auian tomado el albambra z bechado
dende: z le auian embiado a Guadix
q̄ le dieron: z que se llamaua aq̄l fijo
de Arrayaz de Balaga Rey de Bra-
nada: z desque el infante don Pedro
ouo este mandado, no dero por esso de-
ētrar a tierra d̄ moros z lleuō a Runt
vn castillo muy fuerte de los moros:
z mādō combātir z tomole en tres di-
as, z tornose para cordoua. E la Rey-
na doña Maria salio de Auila z vino
se para Valladolid, z el infante don
Juan con la Reyna doña Costança z
con don Juan nuñez vino se para Sa-
fagun: z estando biayūtados los pro-
curadores de las villas de Castilla z
de Leon adolescio ay la Reyna doña
Costança z murio, z lo vno por esto d̄
la muerte d̄ la Reyna: z lo otro por q̄l
infante don Pedro tomo aquel casti-
llo, tomaron ende muy gran pesar / z
muy gran quebranto, por que nūca el
Rey don Fernando, ni el Rey dō Sā-
cho / osaron cometer este Castillo tan
fuerte era. E tomarle el infante don
Pedro entre tres dias touieron q̄ este se-
cho q̄ era d̄ Dios. E luego el infante
don Juan embio su mādado a la Rey-
na doña Maria q̄ era en Valladolid
q̄ queria assossegar en aquel fecho q̄
era sabido en Arcualo q̄ fuesse tuto-
res, ella z el infante dō Pedro cō aq̄-
lla parte q̄ los tomaron por tutores, z
el infante dō Juan con aq̄lla parte q̄
le tomarō por tutor: z la Reyna por sos-
flegar la tierra z por quitar cōtienda
de ētre ellos, plogole mucho z embio
luego por el infante dō Pedro q̄ se vi-
niessse faziā aca: z quando el infante
don Pedro vino: uenieron se con el,
El infante don Juan vino se para el
monesterio d̄ Palaçuelos: z alli otor-
garō z firmaron el pleyto q̄ la Reyna
tenia puesto cō el infante dō Juā, z el

infante don Juan tornose para ueñas e el infante don Pedro vino se para Valladolid. E luego la Reyna e el infante don Pedro embiaron por los procuradores de la tierra, e por los plados, e por los maestros de las ordenes e las sus tutorias, que viniessen a Valladolid, e el infante don Juan fuese luego para Carrion e embio esso mesmo por los procuradores de los concejos de la su tutoria que viniessen a Carrion: e estando en esto llegaron el Obispo de Burgos e el Obispo de Salamanca, con cartas del Papa, en que quitaua el entredicho que fuera puesto en la tierra por que tomaron las rentas sin mandado del Papa, e despues desto luego fue sablado entre ellos como cobrasen al Rey que estaua en Auila e vino se el infante don Juan para Cigales e fue el infante don Pedro, a Cabeçõ, e vino se la Reyna doña Maria para el monesterio de Palaçuelos: e allí fue puesta cõcordia entre ellos en esta manera. Acordarõ que el Rey que lo cobrasen e que la criança del rey que la ouiesse la Reyna doña Maria su abuela e no otro alguno: e que la chancilleria del Rey que estouiesse con el rey, e que no vsassen de aqellos sellos que trayan e que los quebrantassen, e que tomasse cada vno cartas blancas para los pleytes, que librasen en las villas donde cada vno de ellos fuese tutor, e que cada vno dellos vsasse en aqllas e no en mas, y esto fue firmado por todos los que ay era. E mouierõ luego la Reyna doña Maria e el infante don Pedro e don Juan para Auila por cobrar el rey: e desque llegaron y vieron que el acuerdo era de todos, el Obispo de Auila e los de la ciudad dierõ el rey, a la Reyna su abuela. E agora la historia dexa de contar desto, e contara de como se fue la Reyna con el Rey su nieto para la villa de Toro.

CAP. XI. COMO LA

Reyna doña Maria se fue con el Rey su nieto a la villa de Toro, e de las otras cosas que aca bezierõ entre los ricos hombres.



En el tercero año del Reynado del Rey don Alonso que començó en el mes de setiembre en la era de mil e ccc. xlii. años, e andaua el año de la encarnacion de nro se

ñor Jesu christo en mil e. ccc. xj. años. La Reyna doña Maria tomo el rey su nieto e ouo con el muy gran plazer e fuese con el para la villa de Toro e desque hi llego don Tello sobrino de la Reyna agrauiose por algunas cosas que le fazian, e començó a fazer guerra luego, desde tiedra, e de motalagre e de sant Roman: e de otros logares que tenia e luego recudieron a esta guerra el infante don Juan e el infante don Pedro e el infante don Felipe, e don Juan nuñez e pugnaron de la sofegar: e desque fue asofegado fuese el infante don Juan para Valencia e el infante don Pedro e don Juan nuñez fueron se para Bempudia. E por que la infanta doña Blanca fija del Rey de Portugal, vendio al infante don Pedro a Cisuentes, e Alcocer, e Uiana, e Sanon, e a palaçuelos por que esta infanta las auia primero vendidas a don Juan hijo del infante don Manuel: e no le pago al plaço que pusiera con ella: e tenia puesto con el que si no le pagasse aquel plaço que las podiesse ella vender a otro: touose por muy agrauiado don Juan por esta compra que el infante don Pedro auia fecho, e luego se embio a despedir del Rey e de snaturar del Reyno: e corrio toda la tierra de Buete e de Buada lajara e de hita e de toda esta tierra

z robo z fizo mucho mal y mucho daño en todos effos logares. Otrosi hizieron guerra d'sde Escalona q' era su ya, a toda essa tierra de essa comarca. E lleugo este mandado al infante don pedro z desque lo fopo vino se para Toro a la Reyna su madre: y porq' el pensaua que todo esto que fasia dō Juā, q' era cō sabiduria y esfuerço d' infāte don Juā/ouo de yr el infāte dō Pedro, a el a Valencia/ a saber del si le ayudaria, y a ver lo que en el tenia y desque billego fablo con el esto que don Juan fizieraz en como los de aq' lla tierra, que eran a su encomienda, se le embiaron mucho queyar de este fecho y que no podia ser que el no fuesse alla a gelo vedar. E mouiēdo le el infante don Juan algūas pleytesias por se lo apartar de la voluntad nūca pudo: porque entēdio que gelo dezia por su daño z por su mal. E partio se dende y vino se para Toro: z luego el infante don Pedro mouio dende z fuesse para tierra de Atienza, z dende para Huete, z fue cō el don Tello y sus vassallos, y no otro ningūo. En este dia don Alonfo hijo del infante don Juan/ z don pero Ponce fueron asonados contra el infante don Felipe: por que vieron que no le podia aydar el infante don Pedro su hermano, que era ydo a la tierra de don Juā fijo del infante don manuel: z esto fizieron ellos por cōsejo del infante dō Juan, porque puso pleyto con el infāte dō Pedro su hermano d' le aydar. E llegaron a tierra de Lugo, z el infāte don Felipe salio a ellos con muy gran gente/ z estuuieron vn dia todos armados y fallaron su pro de no pelear: y dō Alonfo z don Pero ponce vieron se dende: z el infante don Felipe tornose para Lugo, y don Alonfo y don Ponce/ vinierō a Leon, a fazer mal y daño en los lugares que el infante don Felipe ay tenia. E adolefcio don pero Ponce, y murio: y con el

to se partio la guerra entre ellos. E se yendo el infante don Pedro en tierra de Huete, tomo a don Juan castillos y logares que auia en essa tierra/ y dō Juan veyēdo que no lo podia atēder fuesse para Alarcon. E el maestre de Calatraua que yenia aydar al infāte dō Pedro/ metiose por medianero z auinolos en esta manera: que partiesen todos aq' llos logares q' la infantales vēdiera, z que ouiesse cada vno su mitad, z que pagasse cada vno su mitad en la compra. E sobre esto vieron se amos en Ucles z fincarō por amigos. E d'sque esto fue librado vino se el infante don Pedro para Sepulueda, a ver se con el infante don Juā, y con dō Juan nuñez que le estauā ay atendiēdo: y alli acordaron que se fiziesen las cortes en Burgos/ y q' fuesse sen alla la Reyna con el Rey: y q' alli se faria que fuesse la tutoria vna en la manera que lo auian puesto en el monesterio de Palaçuelos: y el infante don Pedro vino se para la Reyna su madre y contole como auia acordado con el infante don Juan z con don Juan Nuñez de fazer las cortes en Burgos: z la Reyna salio de Toro con el rey, z yendo su camino para Burgos z llegando a Valladolid llegole mādado en como don Alonfo su hermano era muerto de que tomo muy gran pesar. De aqui adelante contaremos lo q' fizierō en las cortes de Burgos.

CC. XII. DE LO QUE

bizieron en las cortes de Burgos/ la Reyna doña Maria, z los Infantes/ z los Perlados y ricos hombres, y caualleros, y los procuradores de las villas, y ciudades que estauan ay ayuntados.



Luego que fueron ayuntados en Burgos los perlados z ricos omes y todos los personeros de las ciudades z villas

Cronica del Rey

De todos los reynos e los maestros de las ordenes, ordenaró que la tutoria que fuesse toda vna, e la Reyna e los infantes don Juan e don Pedro que fuesen tutores en esta manera, que en las villas del Rey e en los logares de las ordenes, e los perlados, a doto- maron por tutores a la Reyna e al infante don Pedro que usassen de la justicia: e esso mesmo que usasse el infante don Juan donde le tomaron por tutor: e luego quebrantaron los sellos que cada vno dellos tenia, e fizieron el sello del Rey e ordenaron que no ouiesse otro sello sino aquel e siempre estuiesse la chancilleria con el Rey e con la Reyna: e que las alçadas que viniesen todas ante el Rey, e que tomassen el infante don Juan e el infante don Pedro cartas blancas cada vno dellos en sendos lugares: que estuiesse llanos para los tutores para que librasen las querellas que vinies- sen a cada vno dellos en las villas e logares que fuesen de su tutoria, e que por aquellas cartas no podies- sen dar tierras ni dineros, ni fazer gracia de rentas ningunas: e que las gracias, e tierras que se fizies- sen por el sello del Rey, e tambien los dineros con acuerdo de todos tres los tutores. E otro si fue bi puestó, que si qualquier de los tres tutores muriesse que fincasse toda la tutoria en los otros: e si muries- sen los dos tutores que fincasse toda la tutoria en aquel que quedasse vi- uo de todos tres e desto fizieron pleyto e omenage e jura todos los per- soneros de los concejos que bi fueró con los tutores, por que fuesse ciertos todos los de la tierra en como auian de fazer si acaesciesse por que. E estando en esto don Juan fijo del infante don Manuel vino a tierra de Almazara e de Berlanga, que era del infante don Pedro e fizo ay mucho daño, que leuo dende mucho ganado. E el infante don Pedro que se queria yr pa alla: trato la Rey-

na con el que no fuesse alla: ca si se par- tiesse de alli luego se derramaria las cortes, e que en aquel pleyto ellos por- nian recaudo luego. E el infante don Pedro ouolo de fazer por guardar ser- uicio del Rey e por que no viniesse da- ño en la tierra. E antes desto andaba don Guillen de Rocaui, diziendo mal e rebtando, ante el Rey, a don Juan fijo del infante don Manuel por que de- zia que por el se perdiera. E despues desto quisieron los de la tierra saber quanto montauan las retas del Rey, e despues que lo supieron por que vie- ron que eran muy menguadas diero al Rey los diezmos de los puertos, que solia auer su padre e su abuelo: e mas treynta ayudas que fuesse cada vna tan- to como vna moneda fozera, para pa- gar las soldadas. E otro si ordenaró luego ay quel infante don Pedro que fuesse para la frontera por rason de los moros: e fincasse en la tierra el infan- te don Juan con la Reyna, para fazer justicia cada vno en su tutoria segun que era puestó. E don Tello sobrino de la Reyna hijo de don Alfonso su her- mano, viniendo a las cortes con muy gran gente adolescio en Tardajos e murio bi luego, e a pocos dias murio don Juan Muniz en Burgos: estan- do en las cortes con mucha gente: y dieron el mayordomado del Rey que tenia a don Alfonso fijo del infante don Juan. E despues que fueron acabados todos los hechos en aquellas cortes: salieron dende e acordaron de embi- ar a don Juan hijo del infante don Ma- nuel / que viniesse a cuellar para sof- segar su fecho que era entre el e el infan- te don Pedro e don Juan: vino ay a ellos e asofsegaron el fecho: e seyendo ay don Guillen de Rocaui, que le reta- na troxeró pleytesia con el que no pa- resciesse a los plaços de los pregones e dio el Rey por quito a don Juan fi- jo del infante don Manuel, e dieron luego el adelantamiento de tierra de

murcia a este mesmo don Juan. E los infantes don Pedro e don Juan fueron su camino de de pa medina del Campo que esta uia ay ayuntados todos los de la tierra a medina e pleytearon con ellos por cierta quantia de auer que les dieron por razon de lo realengo que les demandauan porque no gelo demandassen, fasta que el Rey fuesse de edad. E el infante don Pedro fuesse. De de para la frontera e el infante don Juan cinco aca en la tierra e en llegando el infante don Pedro en el mes de mayo, a Ubeda, e seyendo ay con el el maestre de Santiago e el Arçobispo de Seuilla, e el obispo de Cordoua: e tenia ordenado de embiar vna recua de pan, al rey de Guadix que era su amigo fallo que la recua no podia yr si el no fuese con ella e embio luego por el maestre de Calatrava que estava en Bartos e vino a el lunes en la noche ocho dias de mayo, cerca de vn castillo de Bartos que dezia Alican: e otro dia martes nueue dias de mayo en amanesciendo, venia toda la caualleria del poder de Granada a ellos. E el infante don Pedro mandoles a todos, apear luego, e emboluiose con los moros e quiso dios que los vencio e mato dellos mil e quinientos e xl. moros de gran quantia e señores de cauallos, e fue en alcance empos dellos bien cinco leguas: e luego a pocos dias fue el infante don Pedro a cercar, a Caubil e Algauardos castillos muy fuertes e puso les ingenios, e mando los combatir, e tomolos, e vino se den de para cordoua: e dieronle todos los de la frontera gran seruicio que molto bien vn cuento, e de de vino se para Seuilla. En este tiempo vino el infante don Juan a Toro, a verse con la Reyna que era con el rey: e traxo consigo a don Alfonso su fijo, e vino ende el infante don Felipe: e la Reyna e el infante don Juan auenieron a don Alfonso e al infante don Felipe, e que

daron amigos, e don Alfonso posaua en Morales aldea de Toro, e adolescio e murio luego: e don Juan con gran pesar del hijo fuesse para valencia e leuaron a enterrar el cuerpo de don Alfonso a la ciudad de Leon en la yglesia de sancta Maria de regla. Agora la historia deya de contar de esto e cotara como los ricos omes se ayuntaron e demandaron rehenes, a los tutores por ser seguros dellos.

CA. XIII. COMO LOS

ricos omes e concejos de Castilla demandaron rehenes a los tutores por ser seguros dellos.



Despues desto los de las villas de Castilla, ayuntaron se en Burgos con algunos ricos hombres, e por recelo que auian de los tutores porque el infante don Pedro matara vn cauallero que dezian martin alonso de Rojas en Valencia: tomaron manera nueva que querian rehenes de los tutores por ser seguros dellos. E todo esto fazian ellos por tirar la tutoria al infante don Pedro que se recelauan del: e embiaron luego a demandar rehenes a la Reyna e a los infantes don Juan e don Pedro, e otro si embiaron demandar las rentas del Rey e para esto se juntassen en Carrión donde todos se auian de juntar, e los tutores se obligaron de les dar rehenes e la cuenta que les demandaua. E las rehenes que les demandauan eran, con tal condicion dadas, que si por ventura los tutores, o qualquier dellos mataassen o listassen alguno sin fuero, e sin derecho, que perdiessen las rehenes e que fuesen para el Rey. E desque los personeros de los concejos fueron ayuntados en Carrión, que

auian mucho a coraçon este fecho de catar quantas carreras podiessen para tirar la tutoria al infante don Pedro: e en esto era el infante don Juan, como quier que no lo daua a entēder en plaça: e seyendo el infante dō Pedro en la frontera en seruicio de dios e del rey. Agora se contara lo que se fizo en las cortes de Carrion seyendo ay juntados.

CAPIT. XIII. DE LO

q̄ hizierō en las cortes de Carrion la reyna doña Maria, e el infante don Juan, e los perlados, e caualleros, e ricos hombres, e procuradores de las villas e çiudades q̄ estauan ay ayuntados.



En el quarto año del reynado deste rey dō Alfonso que comēço en el mes de setiembre en el año de la era de mil. cccl. años e anda ua el año de la encarnaciō de nuestro señor Jesu christo en mil. ccxij. años. Despues q̄ los perlados e ricos hombres e los personeros de los concejos fueron todos ayuntados en Carrion en el dicho mes de Setiembre / començaron a tomar la cuenta, e estuuieron en la tomar bien quatro meses: e desde que la ouieron tomado, no fallaron ninguna cosa en que pudiessen dañar a los tutores. E entōces ante todos los cōcejos de la tr̄a afirmarō la cuēta, e fallarō q̄ no montaron las rentas del rey, mas de vn cuēto de toda la su tierra sin la frōtera: e mas sey cientas mil marauedis: a diez dineros el marauedi, que erā martiniegas e portadgos e juderías, e mozerías, e derecho, e caluniyas e almorarifadgos e salinas e herrerías: e la razon porque las rentas del rey eran tan apocadas, era porque muchas villas e logares que

los reyes passados auian dado por heredamiento: otrosi por muchas guerras que auian fecho en toda la tierra a muchas villas e a muchos logares, e tambien por las monedas abatidas en tiempo del rey dō Fernando, que gano a Cordoua e a Seuilla: e en tiempo del rey don Alonso su fijo: e en tiempo del rey don Sancho su nieto, fue a barada vna vez, e otra vez en tiempo del rey don Fernando su fijo, padre de este don Alonso nuestro señor, de quien fabla esta coronica. Estando ellos en esto, e viendo que por aquella manera no podian acabar ninguna cosa de lo que querian contra el infante don Pedro: metio vn pleyto el infante don Juan, que dexasse la tutoria la reyna e el infante dō Pedro, e el que tambien la dexaria, e que despues todos escogiessen vn tutor: e todo esto fazia el, pensando que todos le escogerian a el por tutor. E los que estauan ay por la reyna e por el infante don Pedro: dixeron q̄ no consentia en esto por ningūa manera: ca mayor daño e mayor escādalo se seguiria en la tierra, en fazer vn tutor de nuevo, q̄ no en serlo todos tres, pues fechos eran. E desde que el infante dō Juan e ellos vierō esto, embiarō a pedir por merced ala reyna que era en Palēcia que llegasse a Carrion. E la reyna fue para alla, e dō al rey en Valladolid: e desde que fue hí ouo dō otorgar todas las cosas que ellos demandarō, e acordarō de les dar cinco seruicios, e que todos fuesen ala guerra de los moros a donde estaua el infante don Pedro: e por que fallaron que segun las quantias que tenian los ricos hombres e los caualleros, e los que eran menester para retenencia de los castillos. E otrosi para mantenimiento del rey e de los officios de su corte que montaua en lo que era menester, nueue cuentos e sey cientas mil marauedis: e assí fallaron que auian de

catar ocho cuentos: e para esto dió al rey cinco servicios que pechassen los labradores: e no fallaron que más tava cinco cuentos: e esto por las muchas guerras que avia en la tierra: e sobre la partición de los dineros, que no se auenian por la meua que avia començose vna pelea entre todos los fijos dalgo en los palacios del rey, a donde posaua la reyna: e en su camera q era muy grande, e posaua hi el infante don Juan con ella, que sino por el infante don Juan que salio e lo partio, todos se mataran vnos con otros, que fue muy gran marauilla a do tantas armas fueron sacadas estando todos tan cerca vnos de otros, como no fueron ningunos feridos ni muertos. E de mas desto que la gente que estava en la villa, q vivia con don Juan recudieron todos armados a los palacios, diziendo que mataban a don Juan el infante, e quiso dios guardarlo. Así q no ouo ay muerto ni ferido alguno. E la reyna veyendo que le no guardauan su honrra, e que le perdía verguença e que pelearan en el su palacio, salio luego otro dia dende, e vino se para palencia e vino allí el infante don Juan e allí acabaron el libramiento de los dineros. E dende vinieron se para el rey a Valladolid, e este dia que ay entraron era el plazo cumplido de vn rebto, a que auian de lidiardos caualleros: e metiolo el rey en el campo de la verdad, e lidiaron e mato el rebtador al rebtado. E en esto embiaron mandado ala reyna en como el infante don Pedro era en Cordoua, e se aparejaua para entrar en la vega de Granada: e de las otras cosas como contecieron, la historia las contara.

CAP. XV. DE COMO

el papa dio las tercias e decimas e cruzada, al infante don Pedro, para la guerra contra los moros.



Estado la reyna donna maria en la villa de Valladolid con el rey su nieto: y el papa dio al infante don Pedro las tercias e las decimas, e la cruzada para la guerra de los moros, e desto peso mucho al infante don Juan e con el grande pesar q dello tomo, luego partio su yda y del infante don Felipe para la frontera ala guerra de los moros: esto mismo fizo a don fernan Ruyz de Saldaña, e a don Rodrigo alvarez, e a don Gutierre, y a don garcia de villa mayor e a todos los otros fijos dalgo de Castilla e de Leon: e veyendo el infante don Pedro q de aca no avia acorro ni de otra parte, para entrar en la vega de Granada no dexo por esto de entrar alla: e entraron con el los maestres de las ordenes de Santiago y de Calatraba e de Alcantara, e los del ospital y todos los concejos de la frontera, e el arçobispo de Seuilla e el obispo de Cordoua: e fizo en esta entrada muy gran daño en la tierra de los moros, que les tala los panes e las viñas e las huertas, fasta Granada: e torno se con su bueste fasta Cordoua. E estando hi de morada con cinco mil caualleros de sus vassallos, llegole mandado de como los moros todos se ayuntauan para y cercar a Gibraltar: e luego que este mandado ouo, dexo toda la gente en Cordoua e fue para Seuilla e fizo ay muy grande quantia de auer, e fizo ay armar flota e madoles que fuesen ellos por la mar, y el vino se para Cordoua e dio grandes quitaciones a todos estos que con el eran para y: por tierra, a descercar a Gibraltar: e desque los moros supieron que el infante don Pedro queria venir no fallaron que era su pro y: e por recelo que ouieron del infante, daron la cerca e fueron se: e desque el

infante don Pedro ouo este mādado de como eran ydos por no perder lo que auia dado a los caualleros salio luego dēde y vino se pa Jāben, y dio talegas para seys dias, y salio de Jāben, y fue a Cambil, y de Cambil fue para la sierra, y luego a tres leguas de Granada cuydando q̄ los moros saldrían a el, y los moros entendierōlo, y fallaron que era su pro no salir a el y dende fue a Bāsnalaus y combatiola, y entro el Arabal, y quemo mucho pan q̄ fallo ay, y fizo muy gran daño, y dende fue a otra villa q̄ dizen Mīna y entro en el Araual, y fizo assī mesmo, y dende assī mesmo fuese a otra villa que dizen monterica, y entro en el Arabal y quemo vna buerta muy buena que auia ay, y dende tomo se para Cambil, y para Jāben, y para vbeda y estando en Vbeda, ouo sabiduria q̄ Belmes en que auia vna villa, y vn castillo de que venia muy gran daño a tierra de Chistianos que era ocho leguas de granada que no estaua ay mucha gente para que la podiesse defender, y fue para alla, y cercola y el dia que billego combatiola, y entro en la villa por fuerça, y la gente que era ay acogiose al castillo, y el infante don Pedro embio luego por los ingenios que tenia en Jāben, y combatiola muy fuertemente con ingenios y desque fopo esto el Rey de Granada ouo muy gran pesar, y muy gran q̄branto, y mando luego salir toda su caualleria para venir a correr aquel castillo, y vinieron ay y maguer era muy gran gente nunca se atreuiéron de venir a lidiar con el infante dō Pedro. y a cabo de xxi. dias que el infante don Pedro lleugo a aquel castillo tā asincados fuerō los moros q̄ le diēro el logar, y desq̄ le ouo cobrado vino se pa vbeda el y toda su gēte. Egoŕa la hy storia dera d̄ cōtar d̄sto, y cōtara d̄ como el infante dō juā, y el infante dō Pedro se vierō en Valladolid.

CAPITULO XVI. COMO

el infante don Pedro, y el infante don Juan se vieron en Valladolid y de lo que ay acaescio.



Or que lleugo mandado al infante dō Pedro dela reyna su madre de como el infante don Juan andaua bullescien do quanto podia cō los dela tierra con

tra el vino se luego el infante dō Pedro a Valladolid a donde estaua el rey, y la Reyna su madre: y desq̄ fopo todos los fechos como estauā y como auian passado la reyna con el infante dō juā y le auia a segurado porque no fiziesse bollicio en la tierra, y q̄ fariā la reyna al infante dō Pedro q̄ le diēsse pre en las decimas y en las tercias, y en la cruzada, y el q̄ fuesse ala guerra delos moros, y como quier q̄ al infante dō Pedro fue muy caro esto pero por cōplir la volūdad d̄ la reyna su madre ouo a consentir en ello, y luego la reyna embio por el infante don Juan y vino a Sigales y ella fue a el y asosegose este pleyto: y luego vino el infante don Juan a Valladolid y pusieron su auenencia entre el y el infante dō Pedro en como ouiesse su parte el infante don Juan en la cruzada y en las tercias y en las decimas, y q̄ fuesen amos ados ala guerra delos moros, y luego embiaron su mandado al papa sobre esto, y luego acordaron de fazer cortes, y por que los dela estremadura estauan desauenidos delos de castilla por algunas escusas que rescibieron dellos. y en el ayuntamiento de Carrion pusieron con los dela tierra de seno ayuntar cōellos y por esta razon llamaron a los de castilla que viniessen a cortes a Valladolid, y a los de estremadura y d̄ tierra d̄ leō que viniessen a cortes a Medina del

campo, y dieron ay cinco feruicios y vna moneda forera, y en estas cortes entregaro al rey a moza y cañete que fueron de don juan nuñez por que no dexo fijo ni fija: y dsque bouiero libra do en Valladolid co los castellanos fueron se luego para Medina del campo y libzaron esso mesmo con los dela estremadura, y co los de tierra de leon. E agora la hyfforia dera decotar de fto y contara de como lleo a Valladolid el arçobispo de Santiago que venia del papa, y delas otras cosas como fueron.

CAPIT. XVII. COMO

llego a valladolid el arçobispo de Santiago que venia del papa y de las cosas que ay acaesciero en este tiempo.

E Stando la reyna y los infantes en Valladolid lleo ay don frey berenguel arçobispo de Santiago a quien diera el papa nueuamente el arçobispado, y traya cartas del papa con vn procurador de don Alfonso fijo del infante don fernando para este arçobispo en que le embiaua a rogar y mandar sobre razõ dela heredad que le tomara el rey don fernando, que aquellos que fizieron la jura que los fiziesse constreñir sin alõgamiẽto o iurzio el rey y los sus tutores la su heredad porq este fecho tañia al señorio del rey, y q todos los dela tierra fizieron pleyto y omenaje al rey de guardar todo lo que su padre le dexara, y porque el rey don fernando tomo a don Alonfo lo que le tomo con razõ y con derecho, segun la conueniencia que con el auia dixerõ al arçobispo q no se entre metiese en este negocio ca no gelo consentirian por mas cartas que truxesse del papa ca ellos eran aquellos que guardaria su rey y su señor y todo lo que su padre le dexara. y como quier

queno plogo al arçobispo ouo de dexar este fecho, y luego la reyna y los infantes don juan y don Pedro embiaron sus mandaderos al papa sobre esta razon en que le embiauan a pedir por merced que no quistesse mas afin car en este fecho ni fazer ningua cosa ca no podria ser q ellos no guardassen al rey todo el su señorio segun que el rey su padre gelo dexara, y assi como gelo auian prometido todos los dela tierra y fecho pleyto y omenaje al rey fasta que fuesse o edad, E porq este arçobispo tenia poder del papa de dispensar con el infante don juan y con doña Maria diez su muger y con don Juan su fijo y con doña y sabel su muger en razon de los casamientos fuesse para tozo con ellos, y dispensio con el infante don juan, y con doña maria diez su muger, y con don Juan su fijo y con doña y sabel su muger segun el poder q el papa le dio, E el infante don Pedro fuesse para toledo y vinieron a el los maestres de Calatrava, y de Santiago, y madoles que se guisassen, y fuesen para el ala frontera, y esso mesmo fizo al arçobispo de Toledo don Butierre que era ay, y de de fuesse a Truxillo, y vino ende el maestre de Alcantara que tenia empenado el alcazar de truxillo por tres mil doblas que empenara el rey don fernando al otro maestre que fue antes del que le dezia don Bonçalo Perez, y el infante don Pedro diole estas tres mil doblas delo del rey, y cobio el alcazar para el rey, y mado al maestre de Alcantara esso mesmo que se guisasse y se fuesse para el ala frontera y dende fuesse luego el infante don Pedro para Seuilla, y fizo fazer muchos picos, y labro quatro ingenios, y fizo los cargar, y llevar a cordona, dende fuesse para Ubeda, y llegaron ay a el los maestres de calatrava, y Santiago, y los arçobispos de Toledo, y de Seuilla, y acordo luego y dixo q

queria y cercar a Tiscar que era la mas fuerte cosa que auian los Moros, y era señor de ella Mahomad ando, y des que llego alla, y la vio fue muy espantado de quan fuerte era, y cercola, y maguer que cada dia la combatia, y los caualleros todos a pie: y tan fuerte era que la no podia entrar, pero al cabo quiso Dios que vn ome muy pequeño qual dezia Pero fidalgo que era del maestre de Calatrava que sobio de noche por mandado del infante don Pedro en vna peña muy alta que dezian la peña negra que esta sobre la villa cerca del castillo que era vna delas fortalezas que ay auia que la estauan guardando diez Moros que la velaua, y matolos y tomo la peña y apoderose della y quando esto vio el infante don Pedro mando armar toda la gente de su hueste, y fizo combatir toda la villa y entro la luego por fuerza, y el moro señor de la villa que dezia Mahomad ando desque vio perdida la villa y que le afincaua mucho a donde estaua en el castillo mouio pleytestia al infante don Pedro: que le dexasse salir a el y a todos los moros con lo suyo todo. y que le dexaria el castillo. E como quier que el infante don Pedro lo podiera tomar por fuerza pero por no se detener ouo lo de fazer, y los Moros salieron dende y fueron quatro mil y quinientas personas y puso los en saluo fasta Baza, E en este tiempo la noble Reyna doña Maria vino se con el Rey su nieto a Ciudad Rodrigo y fuesse a fuerte Aguilero aldea de la dicha ciudad a verse con el infante don Alonso heredero de Portugal, y con la infanta doña Beatriz su muger fija desta Reyna doña Maria, y des que las vistas fueron passadas fuesse la Reyna con el Rey pa Toro, E agora la historia contara de como el infante don Pedro estando en Tiscar que auia ganado de los Moros ouo mandado del infante don Juan que

estaua en Baena y como murieron ambos en la vega de Biana.

CAP. XVIII. DE COMO el infante don Pedro estando en Tiscar que auia ganado de los Moros ouo mandado del infante don Juan que estaua en Baena y como fueron ambos ala vega de Biana, E ay murieron ambos.

Estado en Tiscar este infante don Pedro llegole mandado en como el infante don Juan que estaua en Baena que queria entrar en la vega de Biana y como quier que consejauan al infante don Pedro que estaua en Tiscar quantos con el estaua que fuesse cercar a Belmar y segun estaua que la tomaria no lo quiso fazer sino entrar ala vega pues que el infante don Juan queria alla entrar: y despues que ouo puesto recaudo en Tiscar, y en otros castillos del derredor que tomara vino se con toda su hueste a Jabe, y de des fue para Alcaudete y vino ende el infante don Juan, y dende mouieron ambos a dos su camino para la vega de Biana y lleuo la delantera el infante don Juan y llegaron a Alcala de Vencayde, y morarõ bi otro dia fuerõ a Bodin, y otro dia fueron a Ylloia, y combatierõla y entraron en el Arual y la villa y si fincaran ay otro dia tomaran el castillo, y otro dia fueron se ala puente de piños y otro dia sabado vispera de san Juan llegarõ cerca de Biana y morarõ bi, y otro dia Domingo dia de san Juan el infante don Pedro quissiera que fucra mas adelante y el infante don Juan no quiso y ouieron se de tornar otro dia Lunes, y este dia Lunes quedo el infante don Juan guardado la carga. y los Moros afincaron le mucho tanto que se vido en muy gran priesa assi que embio a dezir al infante don Pedro que yua delante que le acorriessse, y el infante don Pedro

torno luego acorrerle, z quando lle-
gera dōde estaua el infante dō juā el
infante dō Pedro quiso parar a los ca-
ualleros, z otras gētes pa cometer a
los moros, z nūca pudo, y fuerō le esse
día z aqlla oia tā mal mādados todos
los suyos q nūca les pudo endereçar
cōtra los moros, y los caualleros fue-
rō esse día tā mal mādados, z tā emba-
çados q no ouierō poder en las armas
y el infante dō pedro metio mano ala
espada pa acaudillar los, z nūca pudo
z a golpes se tullo todo el cuerpo z p-
dio la fabla, z cayo dī cauallo muerto
en tierra z toda la gēte dī la caualleria
q estauā cō el no lo sopierō sino pocos
z fuerō luego a dīrlo al infāte dō juā
z desq lo sopo el infante dō juā tā grā
pesar tomo q perdio luego el entēdi-
miēto, z la fabla, z touierōlo assi des-
de medio día fasta oia de visperas q
nin moria ni uiuia, z los maēstres de
Sātiago z Calatrava z Alcātara, z el
arçobispo de Toledo z los dī cordoua
q erā y dos en la delātera q estauā a me-
dia legua dellos atēdiēdo q llegassē
los infantes dō juā z dō pedro quādo
sopierō q el infāte dō pedro era muer-
to tā grā desmayo tomarō q fuerō to-
dos. E los moros quādo vierō toda la
caualleria ayūtada z q estauā todos
qdos z no sabiēdo en cómo el infante
dō pedro era muerto y el infante don
juā estaua en pasamiento cuydādo q
qria lidiār cō ellos fuerō se pa el Real
delos Chriſtianos, z robarō z tomarō
quāto fallarō bi z fuerō se cō ello para
Granada, z desq vierō esto los Xpia-
nos tomarō al infante dō juā q no era
avn muerto, z posierōle en vn cauallo
z al infante dō pedro pusierō lo en vn
mulo atrauesado z fueron se su cami-
no, z desque fue la noche murio el in-
fante dō juā, z lleuādolo perdierōlo
como era dī noche z qdose en tierra de
moros z los q trayā al infante dō Pe-
dro aporatarō cō el a pliego z dēde fue-
rō se pa Baena z dī baena lleuārōlo a

Ronda z embiarōlo luego a dezir ala
infāta su muger q era en Cordoua dō
ña maria q estaua ē dias dī parir z por
q era peligro dela traer a su enterra-
miēto nola quissērō atēder sus vasa-
llos dī el infante dō pedro z lleuārōlo a
enterrar al monesterio delas buelgas
de Burgos a dōde se mando enterrar
z quādo dō juā fijo dī el infante dō juā q
estaua en Baena sopo en como su pa-
dre era muerto z q lo no trayā sus vasa-
llos tomo muy grā pesar z embio lue-
go a catarlo por todas essas tierras z
no lo fallarō, z despues embio al Rey
de Granada a rogarle q lo fiziesse el
catar por toda su tierra, y el rey dī Gra-
nada fizolo catar z fallaronlo z lleua-
rōlo a Granada: z fizolo poner en vna
morada muy buena z posierōlo en su
ataud cubierto dī muy buenos paños
de oro z mādō bi poner muchas cāde-
las derredor del, z mando bi venir to-
dos los chriſtianos catinos z embio a
dezir a dō juā su fijo q fallara el cuer-
po de su padre z q embiasse por el, z q
gelodaria de muy buena voluntad, ca
nūca dī recibiera enojo ni pesar, z lue-
go dō juā embio por el a sus caualle-
ros y el rey dī granada diogelo, z diō
grā gēte de cauallo q viniessen con el
cuerpo fasta q llegassen a tierra dī chri-
ſtianos z dēde traerōle a cordoua, y
de ay a Toledo, z dī ay a Burgos z en-
terrārōlo en la yglesia de santa Ma-
ria de burgos a dōde el se mādō ente-
rrar, E qndo la noble reyna doña ma-
ria q estaua en tozo cō el rey su nieto le
llego este mādado de como el infante
dō pedro su fijo era muerto z el infan-
te dō juā esso mesmo tomo dello muy
gran pesar z muy grā qbrianto por la
muerte de su fijo y el mal q venia ala
tierra. E otrosi por el infante dō juā z
el grā desamparo z daño q venia en
todo el reyno por la muerte de ambos
z recelādo q auria algunos mouimie-
tos en la tierra embio luego a mādār
a todos los delas villas del Reyno q

pues tan gran desauentura acaescie-
ra en la casa d castilla en la muerte de
los infantes dō juā z don Pedro z co-
mo quier q toda la tutoria q daua en
ella assi como fuera puesto en las cor-
tes de Burgos z ellos sabian q se con-
tenia en los quadernos q cada vno de
llos lleno en esta razon, q les embiaua
mandar z rogar q guardassen las vi-
llas para seruicio del rey z q se guar-
dassen de poner pleyto ni cōueniēcia
cō infātenico rico ombre ni con ome
poderoso. E des q fueren los cuerpos
de los infantes enterrados q luego en-
biarian por ellos, z por los perlados z
por los omes buenos de la tierra q se
ayuntassē con el Rey z q alli acordari-
a con ellos lo q fuesse mas seruicio de
dios z del Rey z pro d la tierra. E esto
les embiaua a dezir por que su acuer-
do della, z de los cōcejos fuesse todo
vno, ca des que ella y ellos fuesen to-
dos de vn acuerdo non auria de parti-
miēto ninguno en la tierra. E los con-
cejos le embiarō su respuesta que ge-
lo tenían en merced, z q tenía que les
embiaua mandar lo q complia a ellos
z q era seruicio del rey z q le asegura-
ua q lo cōplirā z guardariā assi. y de-
fio le embiarō cada vno de los cōcējos
sus cartas. E agora la hystoria dya d
contar desto z contara de como algu-
nos de los concejos no guardarō lo
q les embio dezir la Reyna z fizieron
tutor a don Juan fijo del infante don
Manuel.

CAPIT. XIX. COMO

algunos de los cōcejos no guarda-
rō lo q les embio a dezir la Reyna, y
fizieron tutor a dō Juā fijo del infā-
te don Manuel.



Algunos de los concejos no
guardarō lo que la Reyna les
embio mādarcā luego q don
juā fijo d l infāte dō Manuel
q era en el reyno de Murcia que auia
entrado a tierra d moros dos vezes al

tiempo que los infantes erā en la fron-
tera sopo en como eran muertos estos
dos infantes luego touo ojo por la tu-
toria toda teniendo q eno auia nin-
guno a quien tanto pertenesciesse co-
mo a el. E luego fabló con los del
obispado de Guenca z tomarō lo por
tutor con la Reyna z dēde vino a ABa-
drid z fizierō esso mesmo. E en este tiē-
po estaua avn el cuerpo de dō juā q no
era avn enterrado en paredes, z como
en Guellar z sepulueda se juntarō cō
dō juan: doña Maria muger d l defun-
to yua a sepultara su marido, z acor-
dō de venir ala Reyna z de camino pe-
dirle por merced que le diesse para su
fijo don Juan que toda la tierra q fue-
ra de su padre z lo quel tenía z que le
possesiesse su soldada en quātia de qui-
niētas mil maravedis z q le diesse el
adelātamiēto de la frōtera z q le die-
se vna llauē d l sello d l rey. E la Reyna
por que no tomasse dō juā otra voz q se-
ria manera de despartimiēto en la tie-
rra ouo gelo todo otorgar saluo lo de
la llauē q digo q no gela daria fasta q
todos los de la tierra se ayūtassen z ge-
la diesse por su plazer por razō d la cō-
cordia q tenía cō ellos, y esto fizo ella
teniendo que pues tanto bien ella fa-
zia q repartia todas las cosas por q
el seruicio del Rey fuesse adelante, y
doña Maria des que esto ouo librado
fue enterrar el cuerpo del infante dō
Juā a Burgos z dō juā fijo d l infante
dō Manuel q era en Guellar embio lue-
go a mouer sus pleytesas ala Reyna
en q le pedia por merced q se touiesse
cō el, z q se qria ver con ella, z la vsta
ouola ella por biē, z dō Juā vino a po-
sara Renedo aldea de Valladolid, y
vino otro dia a Valladolid a verse cō
ella z pidiole por merced aq llo mes-
mo teniēdo q segā las cōdicionēs de-
los q erā en la tierra q ningūno no com-
plia mas pa ser tutor d l rey q el. E la
Reyna respōdiole q si todos los d la tie-
rra lo quistesien q a ella q le plazeria,

z porq̃ la reyna no lo quiso tomar luego por tutor cōsigo fuesse dende d̃spa-
gado. z dō juā tray a cōsigo dōs caualleros
sus vasallos q̃ erā de Auila al vno dezia
Bōçalo gonçalez, y al otro Fernā velazquez
hermano de dō Sācho obispo de Auila z
prometieron a don juā q̃ le daria la ciudad
de Auila, por q̃ este dicho Fernā velazquez
tenia el alcaçar del rey por Barcia la so-
dela vegā z la reyna no se guardādo desto
por rāzō q̃ el obispo de Auila de quien
ella mucho fiaua q̃ era ala su merced
z a quien ella diera la notaria de ca-
stilla z le fiziera mucho bien z mucha
merced z tenia la yglesia q̃ era la mas
fuerte cosa q̃ auia en la ciudad embio
la reyna a dezir al obispo q̃ si estaua
seguro dela ciudad de auila o si auia
menester gente o acorro alguno q̃ ge-
lo embiasse dezir, y embiole dezir el
obispo q̃ como quier q̃ auia postura el
obispo con los dela ciudad q̃ auia fe-
cho pleyto z omenaje de no acoger en
la ciudad a ningū rico ombre ni a nin-
gū poderoso por algū recelo q̃ ay auia
el q̃ le embiasse algun ome bueno z pu-
so plazo cierto a q̃ dia llegasse z la re-
yna embio luego su mādado a dō Alō-
so fijo del infante dō fernādo q̃ era en
Uertabillo q̃ quissesse llegar a Auila
a acorrer aq̃lla ciudad porq̃ no se per-
diessse, z escusose d̃la yda z desq̃ la re-
yna fopo como el infante dō Felipe su
fijo llegara a camora q̃ venia d̃ Bāli-
cia embiole a d̃zir q̃ se fuesse luego pa-
Auila acorrer al obispo z a los q̃ tenia
la fucarrera. Agora la hystoria cōta-
ra de como tomarō por tutor a dō juā
fijo del infante dō Lībanuel los dela
ciudad d̃ Auila z cōtara como pararō
hazes el infante dō Felipe z dō juā cer-
ca d̃la ciudad para pelear de cōfuno.

CAPIT. XX. COMO

los dela ciudad de Auila tomaron
por tutor a don juā fijo del infante
dō Lībanuel, y de como pararon ha-

ces el infāte dō Felipe z dō juā cer-
ca dela ciudad para pelear d̃ cōfuno.

El infante dō Felipe fue su ca-
mino ala ciudad de Auila se-
gū q̃ gelo mando la reyna su
madre z ātes q̃ llegasse alla
no atendio el obispo al plaço que era
puesto z fizo pleyto cō don juā el z to-
dos los dela ciudad z tomaronlo por
tutor cō condiciō q̃ no acogiesse ay al
rey sino consu amo z con su ama sin ar-
mas ningunas, y q̃ no fiziesse ningūa
cosa por sus cartas, y esto fue fecho vn
dia ātes q̃ el infāte dō Felipe ay llega-
se sabiēdo ellos como el infante dō fe-
lipe yua ay z fincādo ay n̄ q̃tro dias d̃
plazo a q̃ no auia de acoger en la villa
rico ombre ni poderoso: z dō juā desq̃
fopo q̃l infāte dō Felipe llegaua a car-
deñosa dos leguas dela ciudad em-
biole dezir q̃ el auia de guardar aq̃lla
tierra q̃ le rogaua q̃ se guardasse q̃ no
fiziesse el daño en ella, z el infante dō
felipe embiole dezir q̃ pensaua q̃ no
la auia d̃ guardar el q̃ la reyna su ma-
dre era tutora d̃l rey q̃ el y todos los d̃
la tierra la tomaron por tutora y q̃ el
por su mādado venia alli por que el
obispo z los d̃ auila le embiarō pedir
por merced q̃ les embiasse acorro z q̃
si lo dexasse q̃ lo dexaria por lo d̃ la re-
yna su madre q̃ era la tutora q̃ le embia-
ra alli q̃ no por lo fuyo del. z dixerō
luego al infāte dō Felipe q̃ no passasse
el rio d̃ Aldaja sino q̃ sopiesse q̃ dō juā
Lībanuel q̃ saldria a el z q̃ lo fallaria
fuera dela villa y el infante dō Felipe
dixō q̃ esso q̃ria el ver z puar z luego a
essa ora mādō armar su gēte z passo el
rio z vino se pa la villa armado, z don
juā salio fuera dela villa armado z to-
uobi esse dia los de Auila cōsigo z los
de Segouia, z de Quellar z de Sepul-
neda, z de Madrid, z la su gente que
erā por todos ochocientos de Ca-
uallo, z eran bien siete mil omes a-
pie, z parose en vn lugar muy fuerte
a donde ome del mundo no le podia

cometer z la gente que el infante don Felipe traya eran trezientos z quareta ombres de cauallo z escuderos fasta mil ombres a pie todos fijos de algo. Embiole a dezir que descendiesse al valle, z que lidiaria con el z don Juā dixo que no queria mas que le cometiesse alli donde estava, y el infante dō felipe embiole dezir q̄ pues esto no q̄ria q̄ lidiaria con el vno por vno o ciento por ciēto, z don Juan dixo que no q̄ria, y estouieron alli en aq̄lla porfia aq̄l dia desde ora de tertia fasta visperas y despues q̄ el infante dō Felipe vio q̄ ningūno desto no q̄ria dō juā z que no le podia acometer tan fuerte era el logar en q̄ estava: embiole dezir que sopiesse q̄ andaria algunos dias comiēdo, z beniedō por las aldeas de aq̄llas villas q̄ le tomarō por tutor, z q̄ veria quiē gelo vedaria, y el toruose essa noche a proçanco z andouo vnos diez dias por essas aldeas d̄ Segouia z de Loea comiēdo q̄ era de la tutoria de dō Juā, z nūca dō juā recudio a lo amparar y desque la reyna doña Maria sopo en como andaua por aq̄llas aldeas pesole dello z embiole dezir q̄ no q̄ria que fiziesse ningun daño en la tierra d̄l rey z q̄ le mado que se pitiesse d̄ dez q̄ se viniesse pa el rey z pa ella a Valladolid adō era. E el infante dō Felipe fizolo luego assi. y en este tiēpo estava dō juan, z la infanta doña maria su muger enterrando el cuerpo d̄l infante don Juā z desque sopieron q̄ la reyna, z el infante dō juā Banuel estava desauenidos por razō q̄ la reyna no le quiso tomar luego por tutor con fgo z el denuedo que passo entre el y el infante dō Felipe plōgoles mucho teniēdo que la reyna no auria otra ayuda sino dellos, z que la reyna auria defazer quanto ellos quisiessen, z vinieron se luego para Valladolid, z demādaron a la Reyna que les diese la merindad de Castilla z de Leon z de tierra d̄ Galicia para dar a quiē

ellos quisiessen, z por quel infante dō Felipe fijo de la Reyna no consintio que la merindad de Castilla tirasen a Garcia la so de la vega que la rena. E otro si que la merindad de Galicia no la diessen sino a quien el quisieste como lo fizieron el infante don juan z don Pedro quando eran tutores, z la infanta doña Maria, z don juan su fijo touieronlo por mal z pesoles mucho desto por q̄ no fazia la Reyna lo que ellos querian z dixerō que no consintian que merindasse Garcia la so en Castilla ni se fiziesse al. E agora la hystoria deya de contar desto cōtara como el infante don Juā fijo del infante dō Banuel fizo vn sello nuevo d̄l rey z como se llamo tutor y d̄ las cosas que adelante contescieron.

CAPIT. XXI. COMO

el infante don juan fijo del infante don Banuel fizo vn sello nuevo d̄l rey, y como se llamo tutor, z de las cosas que adelante contescieron.

En este tiēpo estando en Cuellar don juā fijo del infante don Banuel z era con el dō Lope fijo de Don Diego, z algunos de los concejos de Extremadura fizo vn sello nuevo del Rey, z llamose tutor del rey. E quando lo sopieron los concejos, z los perlados z los omes buenos d̄ la tierra estraña ronle mucho, diziēdo que no podia fazer sello auiendo el rey su chancelleria, z sus sellos complidos. E por este sello començo a vsar z dar officios, z tierra z a librar pleytos z tiro los pleytos q̄ no viniesse ante el rey ni las alcadas ni acojessen al rey ni ala reyna en las villas q̄ le tomarō por tutor salvo cō su amo z cō su ama, z cō sus oficiales sin armas z no cō otro ningūno. E don Fernādo de la cerda fijo del infante don fernando quando supo q̄ dō juā se llamaua tutor pidio a la Reyna

por merced que le dieſſe el mayor do-
magdo del rey que tenia eſte don juā
z la Reyna auia voluntad de le fazer
merced z fiado ſi diogelo, z de mas
deſto cinquēta mil maravedis en tie-
rra, z por la diſcordia q̄ era entre don
felipe, z dō juā fiſjo del infante dō ma-
nuel porq̄ la reyna ſupo q̄ q̄ria boluer
a pelear vno cō otro en Valladolid a
dōde era el rey, y ella por guardar q̄
no peleaffen embioloſ de Valladolid
y el infante don felipe fue poſar a La-
guna, z dō juā a Cigales, z luego el in-
fante dō felipe auinoſe cō dō juā fiſjo
del infante dō Manuel cōtra el otro
infante dō juā, z q̄ fueſſen amos a dos
tutores cō la reyna deſq̄ dō juā fiſjo ſi
infante dō juan ſopo eſto fueſſe luego
para Burgos, z metio a los cōſejos q̄
eſtaua ay ayūtados q̄ no cōſentieſſen
en la tutoria q̄ tomarō los cōſejos de
eſtremadura a dō juā fiſjo del infante
dō manuel, otrosi en lo dō felipe z ſo-
bre eſto poſierō pleyto cō el z el cō ellos
q̄ dō juā y el infante dō felipe renūciaſ-
ſen las tutorias, z q̄ no tomaffen ellos
a eſte dō juā ni a otro ninguno por tu-
tor, z deſto fizierō pleyto, y omenaje,
z jurarō ſobre los ſantos Euāgelios
ſi cōtra ello fueſſen que nunca fueſſen
aſueltos ſi no por el papa, y la reyna
veyēdo q̄ los cōſejos dō Caſtilla q̄ ſe te-
niā cō dō juā fiſjo del infante dō juā, z
los cōſejos de eſtremadura auia toma-
do la voz cō dō juā fiſjo del infante dō
Manuel, y el infante don Felipe era
auenido cō el ouo ſu cōſejo cō dō Fernā-
nando q̄ le conſejaſſe como fizieſſe en
eſte pleyto caueya toda la tierra par-
tida en dos ptes, z don Fernādo diſo
q̄ aueria ſu acuerdo ſobre eſto, z q̄ le
conſejaria lo que entēdieſſe. E luego
eſte dō Fernādo acabo dō dos dias em-
biole a dezir cō doña juana ſu muger
q̄ poſaua en Zarata q̄ lo q̄ a el ſemeja-
ua q̄ era mejor en eſte pleyto era eſto
q̄ ſe auinieſſe cō el infante dō manuel,
z con el infante dō Felipe, y maguer q̄

gelo cōſejo no lo quiſo fazer la reyna
po q̄ les moſtro mejor talāte cuydādo
traer algūa auenēcia entre los vnos
z los otros porq̄ no yinieſſe diſcordia
ni mal en la tierra, y deſpues dō deſ-
q̄ ſopo dō fernādo del ayūtamiēto de
Burgos fueſſe pa alla z puſo auenen-
cia con los de Burgos tal q̄ la puſo
don juā, z ſobre eſto fizieron grā pley-
to z omenaje z juramēto ſobre la cruz
z los ſantos euāgelios delo guardar
aſſi. Otro ſi fizieron ſello de herman-
dad, z q̄ no recudiesſen con la tierra
ni cō los dineros al rey ni fizieſſe nin-
guna coſa por ſus cartas ni yinieſſen
los pleytos ni las alçadas a caſa del
rey, z eñſte tiēpo auia muy grā diſcor-
dia entre el infante don Felipe, y el
arçobispo dō Sātiago por razon q̄ el in-
fante don Felipe amparaua a los dela
ciudad de Sātiago, y ellos no q̄ria de-
gar al arçobispo en la ciudad. E otro
ſi q̄ amparaua Alonſo guarez dāça q̄
era ſu mayor domo q̄ le no dexaua en-
trar en la ygleſia dō Sātiago aſſi como
deuia, z por eſta razō por mādado del
papa deſcomulgo a Alonſo guarez, z
a todos los q̄ le ayudauā cōtra el arçob-
ispo, z las villas, z los logares don-
de ellos eſtuuieſſen q̄ fueſſen entredī-
chos, z ſobre eſto embio la Reyna al
obispo de Burgos con ſu mādado al
arçobispo por muchas vezes q̄ era en
Salamāca a le rogar q̄ yinieſſe pa alli
dōde el rey, z ella eſtaua, y trabajaria
de auenir ſu pleyto entre el infante
don Felipe y el arçobispo, z no quiſo
venir a ellos z fue ſe dēde pa çamora
a do era dō juā fiſjo ſi el infante don juā
z auinoſe con el z puſo ſu auenēcia cō
el infante q̄ nunca conſintieſſen en la
tutoria del infante don Felipe en q̄l-
quier parte q̄ le tomaffen por tutor, y
la reyna embio rogar al arçobispo q̄ q̄
ſieſſe llegara a Tordesillas z que ella
yria ay, z deſque hi fueſſe que ella ca-
taria manera porque ſe aſſoſegoſe
ſu pleyto, z del infante don Felipe.

agora contara la hyſtoria delo q̄ libro la reyna en *Lordesillas* cō el infante dō Felipe, z el arçobispo de *Santiago*.

CAPITV. XXII. DO

cuēta la hyſtoria delo q̄ libro la reyna en *Lordesillas* cō el infante dō Felipe, y el arçobispo de *Santiago*.



El arçobispo veyēdo q̄ no podía al fazer pues ella queria venir a *Lordesillas* ouo de venir ay z la reyna fablo cō el en razō d̄ su pleyto, z del infante dō Felipe z dixo q̄ no se auernia con el fasta q̄ le entregasse la ciudad de *Santiago* z la yglesia assi como la tenia el arçobispo de *Santiago* su antecessor, y la reyna dixo q̄ la ciudad q̄ el no gela podía entregarel infante dō Felipe por q̄ deziā los d̄ la villa q̄ erā del Rey, z sobre esto dixo el infante dō Felipe q̄ le ayudaria contra los dela villa, z q̄ le daria rebenes dele ayudar fasta q̄ le entregassen la ciudad, z mado el Rey q̄ lo fiziesſen por sus cartas. Y el arçobispo dixo q̄ le plazia dādo le las rebenes, E otro ſi *Alfonso* guares no le quiso dar la yglesia, z por esto se p̄tío la cōueniencia, y el arçobispo fue se para *Castro* nuño, z la reyna vino se pa *Ualladolid*, z luego q̄ llego llega rō a ella *Ruy* gonçalez delgadillo, z *Ruy* perez devillegas, z *Pero* trapaz z *Rodrigo* yuañez d̄ *Logroño* cō cartas dela hermādad de *Castilla* z d̄ dō juā fijo d̄l infante dō juā, z de dō *Alonso* fijo d̄l infante dō *Fernādo* pala reyna aen q̄ les creyessen de su pte. y ellos por la creencia dixerō le q̄ no bouiesſe por tutores al infante dō Felipe ni a dō juā fijo del infante dō *Anselmo*, z q̄ ella tomasse al rey, z q̄ se fuesſe luc gopa *Burgos*, z q̄ alli acordariā todo lo q̄ auia de acordar por ordenamiēto de toda la tierra. E la reyna dixo les q̄ sobre esto auria su cōsejo z q̄ les embiaria su respuesta muy buena pero q̄ dezia q̄ pleyto ningūno no auia cō el in

fante dō Felipe ni cō dō juā fijo del infante dō *Anselmo* ni los tenia por tutores z q̄ en quāto llevar al rey a *Burgos* esto q̄ no lo faria salvo ſi pluguiess̄e a todos los dela tierra, z gelo embiass̄e dezir: ca no q̄ria ella dar ocaſiō q̄ bouiesſe de p̄timiēto en la tierra por lo llevar mas a la vna parte q̄ ala otra ca esta demāda mesma le fariā los de tierra d̄ *Leō*, z otro ſi los d̄ *estrema* dura, z los dela frontera q̄ lo lleuassen a sus comarcas. z q̄ pues los estramādanos auian tomado voz con don juā fijo del infante dō *Anselmo*. E agora los *Castellanos* la auian tomado con dō *Fernādo*, z cō dō *Juā*, z era començada esta voz por culpa delos d̄ las villas q̄ tomarō estas bozes, z veyendo el departimiēto q̄ era p̄uesto en el reyno q̄ no q̄ria q̄ bouiesſe otro departimiento q̄ bien veyā ella quan grā mal era por estos apartamientos, z quan grande de seruicio era de *Dios*, z del rey, z daño d̄ toda la tierra. E desque ellos bouierō oydo esto mostraron hi luego otras cartas dela hermādad de *Castilla*, z de *Leō*, z de dō *Fernādo* z de dō juā en q̄ no la teniā por tutora, y estos mensajeros tomaron se luego para la ciudad de *Burgos*, z agora la hyſtoria cōtara delo q̄ fizierō don juā z dō *Fernādo* despues q̄ los sus procuradores llegarō a *Burgos*, z de como se vierō en *Ludela* de *duero* la reyna z dō *Juā* fijo d̄l infante dō *Anselmo*.

CAPITV. XXIII. DO

cuenta lo que fizieron don *Juan*, z don *Fernando* despues que los sus procuradores llegaron a *Burgos*, y de como se vieron en *Ludela* de *duero* la *Reyna*, y don *Juā* fijo del infante don *Anselmo*.



Esque bouieron llegado a *Burgos* los mēsaeros que auian embiado ala reyna dō *Fernando* z dō *Juan* embia

Lo luego sus cartas con la hermandad de la tierra de Castilla a toda la tierra que no obedesciesen al rey ni le recudiesen con ninguna cosa de todos sus derechos ni que viniesen a su casa ningunos pleytos ni alcadas, y la reyna veyendo que esta manera tomaban los de castilla que era muy gran daño del rey, y amenguamiendo de su señorio: y otro si veyendo que don juan fijo del infante don Manuel lembio a cometer que la serviria, embiole dezir que se queria ver con el, y ouose de ver con el en tudela, y por que los de estremadura quando lo tomaron por tutor siempre le pusieron esta condicio que le tomaban por tutor con la reyna y ouo la reyna de dezir que le plazia con el y con el infante don Felipe con tanto que los otros de la tierra lo quisiesen y que le ayudaria a ello quanto podiese y sobre esto vino don juan con la reyna pa Valladolid y vinieron se todos los suyos con el. y estando en Valladolid dirole la Reyna que se desfiziesse aquel sello que el fiziera en nombre del Rey que el traya y que le darian llave en la chancilleria del rey segun lo fizieron los infantes don Juan y don Pedro como lo auia puesto con ella, y don Juan dixo que lo no faria fasta que lo tomasen por tutor y desque la reyna vido que no queria desfazer aquel sello callose y no le sablo mas en ello por que entedio en lo que no lo queria desfazer, y don Juan partiose de Valladolid y fuese pa peña fiel, y acabo tres dias que ay lleugo salio de de y fue se pa Cuellar y otro dia salio de Cuellar y anduuo essa noche y esse dia en guisa que lleugo otro dia a Salamanca, y entro en la ciudad desconocido y fue se a posar a casa de Diego lopez arzediano de Ledesma, y luego que lo supieron los de la villa alborotaron se todos contra el en guisa que se vido en muy gran peligro y fizierole luego salir de la ciudad a pie fasta santa Maria de la vega, y desque el vio que no pudo adobar otra cosa de su prouino se pa

ra Valladolid y fallo al infante don Felipe y al arçobispo de Santiago, y a la reyna, y auia los auenido al infante don Felipe y al arçobispo. E agora la historia contara de lo que fizieron don Juan fijo del infante don Juan y don Fernando fijo del infante don Fernando y los otros caualleros que eran con ellos en la ciudad de Burgos.

CAPIT. XXIII. DO

cueta como fizieron don Juan fijo del infante don Juan, y don Fernando fijo del infante don Fernando, y los otros caualleros que eran con ellos en la ciudad de Burgos.

En este mesmo tiempo estauan ayuntados en Burgos con los otros conseyeros de castilla don Fernando fijo del infante don Fernando, y don Juan fijo del infante don Juan y don Lope, y don Pero fernandez de castro, y echaron ellos en la tierra siete seruiçios y fizieron vn sello de la hermandad por do cogiesen los dineros y defendieron que ningun que rellosa que no viniese ante el rey ni alas alcadas. y otro si que los recaudos que no viniesen ante el rey mas por esso no dexaron de venir ay los recaudos y en este tiempo estauan con la Reyna ayuntados don Felipe y don Fernando ruys de Saldaña, y Ruy gonçalez su fijo, y don Rodrigo aluarez de Asturias, y otros ricos ombres y caualleros, y veyendo esto que se fazia en Burgos que era mucho contra el Rey ordenaron de echar en los vallos del Zibadengo seys seruiçios para pagar los caualleros, y en este tiempo llegaron cartas al infante don Felipe de la frontera en que le embiaban a dezir que se fuese para alla, y que le tomara por tutor. y el infante don Felipe queriendo se yr para alla don Juan fijo del infante don Manuel embargole la yda diziendo que si el se fuese para alla que se yria el por otra parte que tabien le auia llamado a ellos de la frontera que le

tomarian por tutor e veyendo la Reyna a questeas maneras destos ombres quando alla fueffen aptados era muy grandiossa q̄ vernia muy gr̄a destruy miento en la tierra fablo con ellos, e partiolos desta yda e vinierō seamos ante la reyna. E agora la hy storia cōtara de como auinio al infante dō Felipe e a don Juan hijo del infante don Manuel, e dela jura q̄ fizierō amos.

CCAPI.XXV.COMO

estando en Burgos la Reyna doña Maria, e el infante dō Felipe e el infante don Juan se auinieron delante dela Reyna e dela jura que fizieron en manos de dō Simō obispo de Liguença.

El auenencia e concierto que fizieron ante la Reyna el infante don Felipe e don Juan fijo del infante dō Manuel fue desta guisa: que el vno sin el otro no fueffen ala frōtera, e quādo ouiesse de yr que fueffen amos juntos, e q̄ fueffen con voluntad e mandado e cō cartas dela Reyna, e desto fizieron gr̄and jura la qual jura les tomo don Simō obispo de Liguença, e las palabras dē la jura fuerō estas. Que jurauā a dios e a santa maria q̄ guardassen e cōpliesse esto, o no fazer yda ala frōra el vno sin el otro, e qualquier q̄ lo quebrantasse que lo cōfondiesse dios en este mundo al cuerpo, e en el otro al alma e que le falleciesse en la fuerça e la palabra, e el cauallo e las armas e las espuelas e los vasallos en el tiēpo q̄ mas menester los ouiesse e amos respondieron Amen. E quando este juramento fizieron en las manos del obispo de Liguença e ante la Reyna estaua ay don Sancho obispo de Alila, e otros muchos perlados, e otrosi era ay don Fernan ruyz de Saldaña, e Ruy gonçalez su fijo e don Rodrigo aluarez de Asturias señoze de Mo

reña, e Aluarnuñez osozorio, e Barçia laso dela vega, e Alōso fernandez de daça, e Fernan garcia duque, e otros muchos ricos ombres caualleros, e escuderos, e omes buenos dē las ciudades e villas e logares de los Reynos de castilla e de Leon, e agora la hy storia deya de contar desto e contara de como el infante don Felipe se fue para la ciudad de Leon, e de lo que ay fizo e de las cosas que cōtescierō ende.

CAP.I.XXVI.COMO

el infante don Felipe se fue para la ciudad de Leon e de lo que ay fizo e de las cosas que ay acontescierō.

E que la ciudad de Leō en este tiempo solamēte era cō los de Castilla por caso de algunos moradores dē la ciudad que eran de don Juan e porque estos mesmos fueron con don Juā su padre a todas las cosas que el auia passadas en Leō, segun que la hy storia lo ha contado encima. Juan rami rez de guzmā que tenia las torres de la ciudad de Leon por el Rey sabiendo como don Juā andaua por cobrar las torres, e que si este don Juan las cobrasse que auria el Rey perdido el Reyno de Leon fue a fablar con la muy noble Reyna doña Maria abuela del Rey, e con el infante don Felipe su fijo e digoles q̄ si ellos quisiesse ponerse en ello q̄ el daria por do entrasse el infante don Felipe ala ciudad porque la voz que estaua por el infante don Juan fijo del infante don Juan que estouiesse por el rey, e el infante don Felipe ouo de yr alla, e fueron con el don Rodrigo aluarez de asturias e Ruy gonçalez de Saldaña e aluarnuñez de osozorio e Barçia laso dela vega e Alonso guarez de daça, e desque llegaron ala ciudad abrieron les las puertas q̄ estauā cerca de las torres e entraron por ay en la ciudad

z la gente que tenia vando de dō juā ouieron muy grā myedo por que el infante dō Felipe era en la ciudad, y fueron se luego todos a meter en la muy noble yglesia de santa Maria de re^gla: z las puertas dela yglesia barbotearon las z bastecieronse de Armas para se defender en aquel lugar llamando todos en apellido Leon leon por dō Juan, y el infante don Felipe embioles a dezir q̄ veniessen ala merced del Rey, z que les asseguraria los cuerpos z lo que auian, y ellos no lo quisieron fazer z posieron luego fuego a vna casilla pequena que estaua ay, y a vnas casas del obispo que estaua arrimadas ala yglesia z recelaron se q̄ los entrarian por alli. E despues que el infante don Felipe estouo alli recelose que venia don Juan z que por alli podrian auer acorro mando combatir la yglesia muy fuertemente. E entraron la por fuerza, y ellos quando vieron esto mudaron el apellido z llamaron baro baro por don Juan, z despues que fuerō afincados muy fuertemente vinieron a pleytesia que los dexassen salir en saluo cō los cuerpos, z con lo que tenian z que darian aq̄lla fortaleza dela yglesia. y el infante dō Felipe fizolo assi z mandolos poner en saluo z tomo la yglesia z diola a vn cauallero que dezian Martin sanchez que la touiesse, z de go ay a don Rodrigo aluarez de Asturias que estouiesse ende, y el infante don Felipe salio dende, z vino se para Bayorça en vn dia. E agora la historia contara como estando el infante don Juan z don Fernando fijo del infante don Fernando para auer lid con el infante don Felipe.

CAPITULO XXVII. COMO

estando el infante don Felipe en Bayorça llegaron ay cerca dela villa el infante don Juan z dō Fernando fijo del infante don Fernan

do diziendo que queria auer pelea con el infante don Felipe.



Enro dia despues q̄ el infante don Felipe lleo a Bayorça en amaneciendo estaia este infante en su cama llegaron ay cerca dela villa don Juan z don Fernando z dō Pedro dela guerra z el conde de Portugal conseyctos de cauallo y mucha gente de pie, y el infante don Felipe quando gelo digeron marauillose dello. E don Juan embio luego su mandado al infante don Felipe a dezirle que el venia alli por lidiar con el, z que saliesse fuera, q̄ el preste estaua para ello, z el infante don Felipe embiole a dezir que le fazia grā tuerto en venir assi en la manera que venia no leteniendo desafia don se guardando del: pero pnes lidiar queria con el que le dezia que no tenia alli gente para lidiar con el ala gente que el traya, mas que el faria tanto que lidiaria cō el, y no por otro yel su cuerpo al suyo, o veynte por veynte, z don Juan dixo que no lo queria fazer z despues que el infante don Felipe embio a el cō las rebenes z diziendo q̄ le embiasse las sus rebenes. E dō Juan no lo quiso fazer z por que los vafallos que el infante auia z sus vafallos no eran con el ni sus amigos por esta razon no pudo salir a el, E dō Juan estando en Villalon cuydando quel infante don Felipe saldria, fue luego a Cabeçon vn lugar quel infante dō Pedro dio a las buelgas de Burgos donde se mando enterrar z combatiolo z don Pero manrique z don Juan Rodriguez de rojas que erā vafallos del Rey, z andauan con don Juan fueron a Bonçon con grandes gētes de caualleros z escuderos vna villa del rey que tenia la Reyna, z combatiolo muy fuertemente z embiaron luego por don Juan fijo del infante don Juan z lleo bi el y ellos combatiaron la z entraron la por fuerza, z ro

baron la z tomaron quanto fallaró a quantos morauan en ella z fincobi pero manrique faziendo dende mucho mal, y doña Maria muger q fue del infante don juan quando lo fopo pe/sole mucho, y estraño gelo mucho tan bien a su fijo como a todos los otros que vey a que fazian traycion ellos, y todos quantos ay fueron en combatir la villa del Rey, z tomarla, assi mesmo a don Felipe gelo reprehedio mucho, y luego don Fernando z do lope z don Pedro, y el cōde de Portugal fueronse luego para Carriō, z no los quisieron acoger en la villa z posaron en el araual z fizierō muy gran daño en essas aldeas de al rededor lo vno a uoz de coger los siete seruicios que ellos hecharon en Burgos, z lo otro por tomar vianda en toda esta tierra para se mantener, z para fazer mala don Fernan ruyz, z por que fallaron q don Juan fijo del infante don Juan auia tomado todos los dineros q erā puestos a don Fernando z a don Felipe estrañarongelo mucho, z acordaron de echar otros siete seruicios en toda castilla luego, saluo alas villas del Rey para pagara don Fernando y a doña Maria madre de don juan. E otro si veyendo ella esto q todo era gran destruy miento de toda la tierra fablo con ellos, z diroles que fazian mal en estragar assi la tierra de el rey z que otra manera auian ellos de cartar para paz z sosiego en la tierra, y ellos le respondierō que cada logar que y fallassen les plazia de lo fazer, y ella les diro que yua a Burgos a fazer el arial al infante don juan que en otra manera ella fablaria mas en este fecho, mas que fincasse agora fasta q vintiesse, E agora dexa la hy storia de contar desto. E contara como en este tiempo estaua el infante don Felipe en Bayor ga, z de quanto mal mal y daño fazia en la tierra de doña Maria, z de don Juan su fijo.

CAP. XXVIII. COMO

estando el infante don Felipe en Bayor ga fazia mucho mal y daño en la tierra de doña Maria y de do Juan su bijo.



En este tiēpo estaua el infante don Felipe en Bayor ga y fazia quāto mal podia en a tierra de doña Maria, z de don Juan su fijo z esso mesmo fazia don Fernan ruyz d Saldaña, z Ruy gonçalez su fijo, y assi que los vnos, z los otros estraganan toda la tierra de cada parte, y despues q doña Maria ouo acabado el arial en Burgos tornose al monesterio de Perales, z venieron ay a ella don juā fijo del infante don Manuel, y embio a dezir a don Juan, z don Fernando, y a don Lope que se queria ver con ellos, y sobre esta vista diro la infāta doña Maria que mejor era ver se con la Reyna que no con don juan que se llama tutor a tuerto, z no como deue, y ellos sobre esto embiaron su mandado a don juan fijo del infante do Manuel que se queria ver con el, z don juan por el poder q auia cō la Reyna no lo quiso fazer z vino se luego para la Reyna a Valladolid, y la reyna fablo cō el z diro le d como vey a q se estragaua toda la tierra por razon dela tutoria que el tomara, y que no quisiessse que este fecho malo fuesse adelante: ca biē vey a que todos los de Castilla z don juan, z don Fernando, z don Lope de Aro, z todos los otros d la tierra no lo querian consentir, y que faria tanto ella que la tutoria que ella auia con derecho que la renunciaria tanto que renunciassse el, y que se juntassen todos los dela tierra z que se escogiesse por tutor aquel que fuesse seruicio d dios y del rey z guarda z āparo de toda la tierra. y de mas que le asseguraria q si el esto fiziesse que le ayudaria quāto pudiesse a q le tomassen por tutor.

Y el respondio que lo no faria en ninguna manera del mundo que antes perderia el cuerpo, y quãto ouiesse en el mudo q̃ dexasse la tutoria. E en este tiẽpo auia gran cõtienda entre el pueblo d̃ cordoua y los caualleros y ebia ron ala Reyna pedir le q̃ tirasse los alcaydes, y el alguazil q̃ era puesto ay por el rey, y q̃ gelo diessen a ellos para poner ay alcaydes y aguaziles como ellos quisiessen, y la Reyna dioles por respuesta que ella fallara q̃ de fide que el Rey don Fernando ganara a cordoua que siẽpre el fiziera poner ay los alcaydes, y el alguazil y pues ella fallaua en esta tenẽcia al Rey su nieto que no podia amenguarle de su derecho pero que les dixò q̃ embiasse sus mandaderos quando las cortes se fiziesse, y ellos que lo demandasen ay entonces, y que con acuerdo de los que ay fuesse que farian lo q̃ fuesse mas seruicio del Rey, y pro de la tierra: E quando ellos vieron esto fueron luego para don Juan fijo del infante don Manuel, y dixeron le que el les diesse cartas selladas con el sello del rey que el fizò en su nombre, y el traya en como les otorgaua lo que ellos pedian y que fuesse luego para alla para cordoua y que le tomarian por tutor. E dõ juã otorgolos todas las cosas que le pidieron no guardando lo del Rey y dioles las cartas y como quier que esto fizò el en gran poridad que no lo supiesse la Reyna dixole don Juan mesmo en como le dixeron que auia dado tales cartas a los de cordoua el negolo, y dixo que no creyesse tal cosa ca lo no faria por dos cosas, la vna por guardar lo del rey, lo otro por no mêtir el pleyto que auia cõ ella. E de las otras cosas como passaron la bystoria las yza contando adelante.

CAP. XXIX. COMO la Reyna doña Maria trabajaua

por sossegar la tierra, y como fablo cõ dõ Juan y de lo q̃ contescioen este tiempo en la ciudad de cordoua.

Espues desto fablo la Reyna con don Juan, y dixole que pues en ninguna manera no queria renunciar la tutoria que se ayuntasse en Valladolid cõ ella y el infante dõ Felipe su fijo, y el que embiaria por todos los conçejos de la tierra saluo por los de castilla que tenian aquella voz con don Juan fijo del infante don Juan, y con el infante don Fernando, y vernia el infante don Felipe, y con el y despues que fuesse ayuntados todos que embiarian a rogar a los cõcejos de Castilla q̃ se ayuntasse en Palencia y desq̃ los vnos y los otros fuesse juntados que entonces q̃ farian y cataria alguna manera porq̃ la tierra no se estragasse. El respõdio que pues por manera de auenencia era que le plazia: y q̃ le dexasse y fassia Segouia, y que d̃sde el dia que de ella se partiesse fasta vn mes seria con ella, y q̃ le plazia desta manera: y de ygo la conuenencia assi sossegada y fue se para Segouia, y desque llego alla ayunto algunos conçejos de la estremadura que tenian con el, y el obispo d̃ Auila fizò q̃ le tomassen jura q̃ nũca renunciasse la tutoria, y salio luego dende, y fuesse a muy grandes jornadas para cordoua, y en el alcaçar de cordoua payarias de castro que la tenia por el Rey y Fernan alonso que era Aguazil en la ciudad por el Rey y pieça de caualleros y de gente de la ciudad y Pero diaz hermano de don Fernando diaz, y Pero alonso vno q̃ se llamaua de baro y el obispo d̃ cordoua, y Juan ponce de Leon tomaron voz con el pueblo por don juã fijo del infante don Manuel contra Alonso fernandez y payarias, y Fernan alonso, y contra todos los otros que tenia con ellos que era en la ciudad oficiales del Rey. y fueron armados cõtra

el alcaçar, e fueron hiferidos, e muer-
tos muchos omes, e desque los del al-
caçar supieron que don juan fijo del
infante don Manuel era dos leguas
de la ciudad fueron muy desmayados
e salieron del alcaçar, e llevaron sus
mugeres e lo que tenían e desmanpa-
raron el alcaçar e fueron se dende co-
mo omes de mala vêtura. E otro día
llego hí don Juan, e fallo el alcaçar
desamparado, e tomolo. E agora la
hystoria dexa de contar desto e conta-
ra como los del reyno de Sevilla e los
del reyno de Jaben embiaron por el
infante don Felipe, e lo tomaron por
tutor.

CAPIT. XXX. DON

decuenta como los del Reyno de
Sevilla, e el reyno de Jaben em-
biaron por el infante don Felipe, e
le tomaron por tutor.



Os del reyno de Sevilla e
los del reyno de Jabe quã-
do supieron que los de Cor-
doua auian acogido a don
juan fijo del infante don Manuel en
la ciudad bouieron muy grã pesar, lo
vno por la jura e conueniencia que a-
uian fecho con ellos que no tomassen
tutor los vnos sin los otros, e lo otro
por la auenencia que auian todos los
de la frontera con el rey de Granada
de que fizieron jura que no tomassen
tutor fasta que otorgassen las treguas
e el pleyto que ellos auian puesto con
el. E otrosi que pues que don juã era
puesto en la frontera que recelauan q̃
auriã discordia, e males de entre los
de las villas e por esta razon acorda-
ron todos de embiar por el infante dō
Felipe que se fuesse para ellos, e em-
biaron pedir por merced ala Reyna
que gelo embiasse luego, e la Reyna
por los guardar d̃ daño, e por que los
mozos no ouiesse razon de quebratar
las treguas embio alla luego al infan-
te dō Felipe, e luego que hí luego plu-

goles mucho con el e ayuntaronse to-
dos en Ecija luego e tomaron por tu-
tor a don Felipe, e dende fuesse para
el Reyno de Jaẽ e andouo por todas
las villas del Andaluzia, e dende vi-
nose para Sevilla, e luego auinoseco
los Moros e firmo la tregua, e pley-
to que los de la frontera auian puesto
con ellos, salvo que no quissieron los
Moros que entrassen en esta tregua
los de Cordoua por la mêtira que les
fizierõ a ellos, e a todos los otros de
la frontera con quien auian la conue-
nencia. E el infante don Felipe tomo
se para Sevilla por que en este tiem-
po estauan desauenidos juan alonso
de Buzman, e doña Maria alonso
su madre, e Ruy gomez Bacinado
con los de Sevilla, e no los acogian
en la ciudad dentro. Otro si don Juã
fijo del infante don Manuel estaua
en Cordoua, e no osaua salir d̃de por
que si dende saliesse que perderia la
ciudad. E quando supieron los de ca-
stilla don juan, e don fernando, e dō
Lope que el infante don Felipe e don
juan estauan en la frontera, e eran de
sauenidos desta manera cometieron
pleytessa ala Reyna doña Maria que
se tuuiesse con ellos, e que pues el
infante don Felipe, e don Juan se
llamauan tutores, e no fueron fechos
por cortes que no los tuuiesse por tu-
tores sino que si ella esto no quissesse
que ellos se ternian con don Juã fijo
del infante don Manuel contra ella
e contra el infante dō Felipe: e la Rey-
na veyendo que esta era manera de di-
scordia. E otrosi sabiendo como don
Buillen obispo de Sabina, e carden-
al que era de la yglesia de roma ve-
nia a esta tierra por delegado, e man-
dadero del papa por estas discordias
que hí eran fueles alargando el pley-
to fasta q̃ llegasse el cardenal. E ago-
ra la hystoria dexa de contar desto, e
contara de como vino el cardenal a
Valladolid a do eran el Rey, e la Rey

na 7 de como fablo la Reyna con el, 7 como passaron todos los fechos, 7 del estado del Reyno.

CAPITULO XXXI. COMO
bino el cardenal a Valladolid donde era la Reyna y el Rey su nieto y como fablo la Reyna con el cardenal, y como passaron los fechos del estado del Reyno.

En tanto q el cardenal llevo a Valladolid adonde era el Rey 7 la Reyna fablo co el en como auia passado todos los fechos en el estado el reyno desde que los infantes don Pedro 7 doña Juana morierō. E tambien del estado en que estava entonces, 7 desta pleytesia que le mouieron agora don Juan 7 don Fernando 7 don Lope 7 los de castilla 7 donña Maria muger del infante doña Juana que traya esta pleytesia por estos omes buenos, 7 por los de castilla afin caua cada dia ala Reyna q la otorgasse. E sobre esto don Fernando 7 doña Juana su muger salieron a sant Quiles vn monesterio de dueñas que es a quende la puente de Valladolid. E doña Maria muger q fue del infante don Juan fuese para ellos, 7 todos tres embiarō afin car a la Reyna que otorgasse este pleyto 7 recelado la Reyna que era dañoso este pleyto por razon que querian estos omes buenos 7 los de Castilla que ella que fuese contra el infante don Felipe su fijo, 7 contra don Juan fijo del infante doña Manuel 7 contra todos aqellos q los tomarō por tutores que era vna grande partida delas aldeas 7 delas villas delos reynos. E fablo con el cardenal, 7 dirole la cuyta en que era 7 que fuese a ellos alli a donde estauan a sant Quiles, 7 que les rogasse que se suffriesen de fazer esta demada, 7 que tomassen alguna otra carrera para auenir los todos, 7 ellos respodieronle que no catarian otra manera sino esta que auia

comecado, 7 si la Reyna no lo quiesse se fazer entonces catarian ellos otra manera, 7 por su ruego del cardenal dieron le plazo de quatro dias a que la Reyna les dixesse si lo queria fazer o no, 7 desque la Reyna vio en q lugar estava este pleyto por guardar q no tomassen otra carrera ouolo de otorgar otra manera. Que luego quel Rey embiasse llamar a cortes a todos los dela tierra para Palencia 7 q el Rey embiasse llamar al infante don Felipe, 7 a don Juan fijo del infante don Manuel, 7 a todos los otros delos Reynos, 7 a todos los perlados como maestres delas cauallerias delas ordenes, 7 a los personeros delas ciudades, 7 villas delos Reynos del señorio del Rey, 7 desque todos fuesen ayuntados que estouiesesen todos por lo que ella, 7 todos los que ay fuesen ayuntados acordassen, 7 por esta manera tenia la Reyna que desque ay fuesen que catarian alguna manera como no ouiesse guerra ninguna en la tierra, y este pleyto firmado luego la Reyna embio cartas del Rey para todos los omes buenos dela tierra 7 para todos los maestres delas cauallerias delas ordenes, 7 para todos los delas ciudades, 7 villas dlos reynos en que les embiaua el Rey mandar que viniesesen todos alas cortes a Palencia ocho dias andados del mes de Abril. Otro si embio el cardenal sus cartas a don Juan fijo del infante doña Manuel que era en Madrid, 7 era co los procuradores de algunos delos cōcejos delos d estremadura, 7 del Rey no de Toledo que le tomaron por tutor en que le fazia saber como el papa le embiara a esta tierra por la grand discordia que ay era, 7 que le embiaua rogar q se fuese ver con el en vn lugar cerca de Quellar, 7 don Juan embiole su respuesta que quanto ouiesse librado con aquellos concejos que estauan con el que lo faria muy de buena

mente, y don Juan pidio algo a estos concejos y mandaron le que le darian siete servicios y medio en esta manera que el que boniciera valia de mil que pechasse sesenta y dende ayuso a este cuento y que fuese el pecho menos de ocho maravedis, y luego que don Juan oyo esto librado vino para Cuellar y fuese ver con el cardenal cerca de Portillo, y el cardenal diole una carta del papa que le embiava y fablo con el y dirole como fizieron entender al papa quanto mal y dano y escandalo auia en la tierra que todo era por la voz que tomara de la parte de aquellos conuejos que le tomaron por tutor no seyendo fecho por cortes ni como se deuia assi como fiziera ya otras vezes, y don Juan respondiole que esta voz de la tutoria que la tomara el con acuerdo de aquellos conuejos de aquella comarca, y de los maestros de Santiago, y Calatrava y de su parte el cardenal apretole mucho diziendo que pues todos los otros de la tierra eran de opinion contraria que era necesario que el dexasse la voz de la tutoria que auia tomado, y viniessen a las cortes a Palencia do eran todos conuocados, y que alli el y ellos acordarian lo que fuese mas seruicio de dios, y del rey, y pro de todos los de su tierra y don Juan dirole que la voz de la tutoria que no la dexaria en ninguna manera del mundo, y sobre esto el cardenal fablo con el muy rígorosamente diziendole que si esto no determinaua de hazer que se le tornaria en gran dano suyo, y don Juan dirole que auria su acuerdo, y llegaria fasta Segouia, y se veria otra vez con el, y despues desto viose el cardenal con don Juan, y dirole que pues el fuera ocasion de todo el mal que auia en la tierra que partiesse mano de la tutoria y se juntasen con todos los de la tierra en un lugar, y alli elijessen tutor, y don Juan viendo se muy agrado del cardenal fablo con el aparte, y dirole que

si todos los de la tierra querian que renunciase la tutoria que le plazia con tal que la renunciase el infante don Felipe, y el cardenal fue muy alegre por esta respuesta que le dio don Juan y vino luego para el rey y la Reyna a Valladolid, y diroles lo que auia pasado con don Juan, y que mandasen llamar a cortes, la Reyna llamo luego a todos los de la tierra que se juntassen a cortes en Palencia, y esto assi ordenado recrecio le a la Reyna una gran dolencia la qual se le alargomuchó al cardenal, y pensando que mejoraria fue se el cardenal adelante a Palencia, ca la Reyna agrauosele tanto la enfermedad que ella entendio bien que era mortal, y por esto mudo llamar a todos los caualleros, y regidores, y omes buenos de la villa de Valladolid, y diroles como ella estaua muy al cabo y en las manos de dios y que su vida seria muy poca, por tanto que les queria dexar en su encomienda al Rey don Alonso su nieto y que lo tomassen, y lo guardassen, y criassen ellos en aquella villa y que no lo entregassen a omes del mundo fasta que fuese de edad cumplida, y mandasse por si sus tierras, y reynos. Otro si a la infanta doña Leonor su hermana y despues que la Reyna doña Maria les oyo fecho este ruego a aquellos señores, y caualleros que estauan ay presentes tuvieron en mucha merced la fiança que dellos fazia y todos otorgaron, y prometieron de hazer muy conplidamente lo que por ella les era mandado como por su Rey, y señor como buenos y leales, y luego la Reyna se confesso muy deuotamente, y recibio todos los sacramentos de la yglesia como Reyna muy catholica, y vistiose el habito de los frayles predicadores y assi dio el alma a dios su criador mandose enterrar en su monasterio en sancta Maria la Real que es de la orde de las dueñas de Cistel agora se llama

ma las huelgas d Valladolid. Esta noble, y muy virtuosa señora falle-
scio martes primero dia de Junio,
murio en el monesterio de san franci-
sco de Valladolid enterrola dō fray
Buillē obispo d Sabina legado dī pa-
pa y viēdo como esta reyna fiziera mu-
chos bienes en toda la tierra ca fizie-
ra los monesterios de los predicado-
res de Valladolid, y de Toro, y otros
muchos monesterios, y muchas bue-
nas obras este legado otorgo mu-
chos perdones aquí en la Rezaſse en
co aueſſarias con cinco pater noster
cō requiē, por su anima. E d las otras
cosas q paſſarō la hystoria la cōtara.

CAPIT. XXXII. COMO
los de camora tomarō por su tutor
a don juā fijo del infante don Juā,
y dexaron a don Juā fijo del infan-
te don Manuel.

Dos dela ciudad de camora
tomaron por tutor, a don juā
fijo del infante don Juan, y
dexaron al infante don Ma-
nuel pero como quier que ellos fizie-
ron esto contra este don Manuel pe-
ro quedo el Alcaçar por el, y en este
tiempo vino ay dō Fernan rodriguez
prior de san Juan y por que muchos
dela ciudad auian conoscencia con el
prior el fablo con ellos diziendo les q
auian fecho gran desonrra a don juā
Manuel, y q les quedaua con el gran
omecillo, y pues que tenia el alcaçar
y aua gran logar en el que recibiarā
del gran daño, y que no se fallarian
bien dello si no le tomassen por tutor,
y no lo acogiesſen en la ciudad y faziē-
do ellos esto que es dicho con dō Juan
Manuel que el les faria mucha mer-
ced delo del rey y mucha onrra y mu-
cho bien delo suyo, y que lo podía fa-
zer por que era el mas poderoso om-
bre de españa que señorio tūtiesse. E
los de camora por esta razon ouieron
lo a tomar por tutor como quier que

la mayor parte dellos no lo fizierō de
buen talante por muchos males q les
auia fecho, y acogierō lo en la ciudad
y tomarō lo por tutor, y desq ouo la tu-
toria fizoles tales obras en esta ciudad
quales las fazia en las otras ciuda-
des, y villas, y logares donde el era
tutor: delo qual las gentes eran muy
despagadas, y en esta ciudad tomo
por fuerza vna dueña q era muy bon-
rrada por su marido que ouo muy grā
logar en la merced del rey don Fernā-
do, y era de los mejores dela ciudad,
y mantenta viudez onrradamente, y
por esto y por otras cosas muchas y
males desaguifados q el y los suyos
fazian a los dela ciudad de camora
fincaron muy despagados del. E ago-
ra la hystoria dexa de contar deſto, y
cōtara como esſe don Juan manuel
fue a Burgos, y mato a don Garcia
de Villa mayor, y a Juan rodriguez
de Roſas.

CAPIT. XXXIII. CO
mo el infante don Juā manuel fue
a Burgos, y mato a don Garcia de
Villa Mayor, y a Juan rodriguez
de Roſas.

Don Juā manuel desque par-
tio de camora fue a Burgos
y fizo ay ayuntamiento con
los delas ciudades, y villas
de su tutoria dieron le cinco seruicios
y los seruicios y las otras rentas del
reyno lleuanālo los tutores no auien-
do guerra con los Moros ni cō otros
contrarios del rey, y los ricos omes,
y los canalleros y los fijos dalgo del
reyno por que veyā estos departimiē-
tos entre los tutores fazian muchos
robos, y tomas y grandes atreuimiē-
tos, y los tutores consentian los por
los auer cada vno dellos en su ayuda
E por que dō Garcia d Villa mayor
y Juan rodriguez de Roſas y Garcia
laſo dela Vega, y Juan martinez de

leyua eran amigos del infante dō Felipe, e de la su tutoria e señaladamente Juan rodriguez de Rojas, e Garcia la so auian fecho contra este don Juan algunas cosas de que el estaua muy despagado dellos por esto cato manera como los podiesse tomar en su poder para los matar a voz de justicia porque dezian que fazian estrago en la tierra, e embioles dezir que viniesen allia el a Burgos a tomar del parte del dinero de los seruicios e que fuesse sus amigos e en su ayuda, e algunos dellos vinieron con fucia de tomar aquellos dineros, e despues tornarse al infante don Felipe, e Garcia la so miro en esto que gelo embiaua a dezir don Juan para lo tomar e matar ca el no le auia fecho tales obras para que le diesse algo e no quiso yr alla, e don Garcia e Juan rodriguez, e Juan martinez fueron alla, e don Juan desque los vio plogole mucho porque eran alli venidos e quisiere atender a Garcia la so ante que matara ninguno de aquellos pero recelo que si atendiesse q seria descobierto e mato a don Garcia, e a Juan rodriguez, e a Juan martinez e esto todos los ricos omes e caualleros e los fijos dalgo del Reyno tomaron gran miedo de don Juan e recelaronse mucho del, e touieron que fiziera en esto muy gran mal, ca don Garcia era ombre de gran solar de Villa mayor. E otro si era fijo de don Juan Garcia. E otro si porque Juan rodriguez era ombre de gran poder e fijo de don Juan rodriguez de Rojas que traxo pendō e caldera, e Juan martinez que venia otro si de infançones e buenos caualleros, e como quier que fizo muy grā mal en la muerte que les dio, pero fizo muy grā cruzeza que los mando echar de yn sobrado ayuso en la calle despues de muertos, e estouieron yndia y vna noche muy desonrradamente, ca por el su defendimiento no los

osauan tirar dende. E agora la hystoria cōtara lo q acontescio en çamora.

CAPITULO XXXIII. DE

las cosas que este don Juan fizo en çamora, e como los de çamora se sintieron por engañados, e determinarō dō no le auer por tutor, e embiarō allamar al infante dō Felipe que estaua en Seuilla para tomalle por tutor.



Contado ha la hystoria las cosas que don Juan fizo en el tiempo que estouo en çamora, e los de esta ciudad sintieron se desto mucho, e ouierō su acuerdo que lo no bouiesse por tutor, e embiaron por el infante don Felipe que era en Seuilla que tomasse la tutoria en la ciudad e q los ampasse dō juā e entre tanto que venia cataron manera para auer el alcaçar, e cobraron lo del que lo tenia por don Juan, e el infante don Felipe por las cartas q ouo de los de çamora vino se para esta ciudad, e algunos caualleros de la ciudad que tenían voz de don Juan embiaron gelo a dezir, e don Juan quando sopo que el infante don Felipe venia a la ciudad de çamora embio a dezir a don Juan fijo del infante dō juā que era tutor, e auian amystades de confuno que le veniesse a ayudar ca el queria venir a çamora pues que venia el infante don Felipe ay, e amos a dos ayuntarōse en Alua de tomes vinieron por sus jornadas contra çamora, e antes que ellos llegassen el infante don Felipe era llegado a Benialua aldea de çamora ribera dō due ro, e vinieron ay con el don Alfonso sanchez fijo del rey dō Donis de Portugal, e señor de Alburquerque, e dō Juan alonso de guzman, e don Suerperez mactre de Calatrana e dō Pero nuñez de guzman, e don Aluar perez su hermano, e Alfonso iufre teno

rio almirante mayor de la mar, y Aló
fo Bonzalez de viezma alguazil ma
yor de Seuilla, y con el algunas com
pañas de Seuilla, y otros muchos in
fançones y caualleros de Salicia sus
vasallos. y estando el en este lugar, a
la media noche llegaron le mensaje
ros q le embiava don Juan manuel cō
sus cartas de creencia, y digeron le q
don Juan fijo del infante don Juan
y don Juan manuel le embiavan dezir
que biẽ sabia el como Zamora era en
su tutoria, y que tenia que le fazia
muy gran desonrra y muy gran tuer
to en venir a ella, y que le dezia y af
frontaua que luego se fuesse dende y
gela dexasse desembargada mente, y
sino que le atendiesse en el campo, y
que vernia a pelear con el. y el infan
te don Felipe embiole a dezir que el
era tio del Rey hermano del Rey don
Fernando su padre, y que los de Za
mora que embiarō por el por muchos
males daños y desagisados que res
cibieron de don Juan manuel, y que
le afrontarō de parte del Rey que los
viniesse a amparar y defender, y el
teniendo que lo denia fazer de dere
cho y por que no se estragasse aquella
ciudad del Rey, que veniera ay y que
les ayudaria a defender de todos los
que los quiesssen fazer mal y daño,
y que el no era natural de otra Fran
cia sino de Castilla y de Leon, y que es
peraria en el campo, y la pelea que la
ponia en Dios. E luego otro día salio
don Felipe de aquel lugar y fuesse pa
ra los arrauales de Zamora, y salie
ron todos los de la villa assi de cau
allo como de pie con su seña al o resce
bir, y don Felipe y todos los que veni
an con el, y los de Zamora salieron de
los arrauales y fueron camino de Go
rrales por donde auian de venir don
Juan manuel, y don Felipe arredros
se de la villa quanto media legua, y pa
ro bi sus buesses, y estando ay lle go a
el Aluar nuñez osorio que era su ma

yor domo con quatro cientos omes de
cauallo, y con mill y quiniẽtos omes
de pie, y estos eran de los concejos de
algunas villas de don Felipe, y algu
nos vasallos suyos que le aguarda
uan por el officio que tenia, y plogo le
mucho a don Felipe con ellos por q lle
gauan a tal tiempo, y Aluar nuñez y
sus compañías pararon sus bazes cō
los otros, y con estos podia ser los de
infante don Felipe fasta quatro mill
y dos cientos de cauallo, y estando assi
ante de la ora de la tercia llegaron don
Juan manuel y don Juan, y Fernan
rodriguez prior de sant Juā con ellos
y descendieron vn recuesto ayuso, y a
lli posieron sus bazes, y estuuieron q
dos los vnos y los otros, y estauan a
rredrados fasta tres trechos de valles
ta, y algunos de la frontera que esta
uan con el infante don Felipe fueron
a cometer la pelea con ellos, tãto que
les lançauā las lanças en la baz y no
quiesieron venir a pelear, y el infante
don Felipe embio dezir a don Alonso
fãchez y a don Juan Alonso de guzmā
y Aluar nuñez que estauā en vna baz
que mouiesssen los sus pendones, y q
fuesssen contra el pendon de don Juā
fijo del infante don Juanmanuel, y que
el moueria los suyos y yria contra don
Juan fijo del infante don Juan, y em
biaron le a dezir que le pedia por mer
ced que estouiesse quedo, ca el estaua
con su honrra: por que don Juan ma
nuel le embio a dezir que le esperasse
en el campo, y que el vernia a pelear
con el y no lo fazia assi, ca no cumplia
lo que auia dicho, y quando don Feli
pe oyo esta respuesta fue muy sañudo
y salio de su baz y dos caualleros con
el, y fuesse para don Alonso fãchez,
y don Juan alonso y Aluar nuñez, y
dixo les que fiziesssen lo que les auia
embiado mandar, y que punassen por
pelear que nõ complia que la tierra
del Rey se estragasse como se estraga
ua por ellos, y ellos dixerō le vos esta

des con vuestra onrra y estad quedo, ca ellos no cumplen ninguna cosa de lo que digeron, y fazemos vos jura y pleyto y omenaje que si ellos viniere vn paso contra nos que nos yremos diez pasos contra ellos. E como quier que sobre esto les digo don Felipe muchas cosas no les pudo mouer de esta razon, y el torno se para su haz y estouieron las hazes paradas todo el dia fasta que vino la noche, y don Juan manuel y don Juan fueron se para Corrales: y don Felipe y los suyos tornaronse para Zamora, y poso en los arrauales dela ciudad. E agora la ystoria contara lo que fizo sobre esto el Rey don Alonfo que estaua en Valladolid.

CAPIT. XXXV. CO

mo el Rey aun que era de pequena edad fopo como los tutores se juntauan cerca de Zamora para pelear: y como les embio sus cartas, embiando los afrontar porque le estragauan la tierra, y andauan reboluiendo el reyno.

El Rey dō Alonfo que era niño y estaua en Valladolid, fopo como los tutores se juntauan cerca de Zamora para pelear, y como quier que era de poca edad, pero mando llamar todos los que eran conel, y los del concejo que lo tenían en guarda, y acorido cō ellos de embiar sus mensajeros a los tutores con quien les embio a dezir y afrontar que ouiessem paz y que no le estragassem el reyno, y quiso embiar mensajeros que sopiessem dōir lo que les mandaua. E porque Fernan Sanchez de Valladolid era ombre que auia trabajado en su seruicio dōsde luengo tiempo, y auia buen entendimiento y era biē razonado, fue alla por mādado del Rey y otros caualleros y otros buenos del cōcejo, y otro dia lle-

garon a Zamora y fablaron con don Felipe, y dixerō le que el Rey les embiaua a rogar y mandar que quistesse auer paz y sosiego con don Juan manuel, y con el otro don Juan, porque la tierra no se estragasse, y tambien q̄ a Dios y a el no fiziessem tan grande seruicio como podian fazer si ellos peleassen de confuno. Y el infante don Felipe dioles a esto muy buena respuesta, y entonces ellos fueron a don Juan manuel y a don Juan que estauan en Corrales, y fablaron con ellos esta mesma razon segun que lo fablaron con don Felipe, y cada vno dōllos dio esa mesma respuesta, y sobre esto los mandaderos posieron tregua de parte del Rey, entre dō Felipe y los que estauā con ellos dela vna parte, y dō Juan manuel y don Juan y los que estauan conel dela otra parte, y esta tregua fue por pocos dias, y por la respuesta que fallaron en ellos, començaron a tratar paz y auenencia entre ellos. Y en este medio tiēpo recrescieron grandes compañías a don Felipe que le lleo ay don Pedro de Castro con gentes de Salicia, y otros de Barçilasso dela vega con dozientos de cauallo y pieça de comes de pie, y assi que tenia don Felipe fasta dos mill de cauallo, pero los mandaderos del Rey traxeron las cosas a tal estado que dō Juan y don Juan se viessem con don Felipe diez por diez, y vieron se de cōfuno, y en la vista ouieren su fabla, y posieron que estouiessem todos juntos porque trataassen paz y sosiego entre si, y touieron el primero dia con don Juan fijo del infante don Manuel, y el segundo dia auian de comer con don Felipe: y ante de comer entraron en vna camara don Felipe y dō Juan y con ellos don Alonfo sanchez, y Alonfo fernandez de biezza, y Aluarnuñez osorio de parte de don Felipe, y el prior de sant Juan, y Juā aluarez osorio de parte de dō Juan fijo del in-

fante dō Juā, z Bomez carrillo d pte d don Juā fijo del infante don Manuel: z fablada z tratada la amistad z auenencia entre ellos, que era esta que fuesen amigos, z cada vno dellos fincasse en su tutoria segun que la tenia ante, z Zamora que fincasse en la tutoria de don Juan fijo del infante dō Juan, z que ninguno dellos tomasse villa dela tutoria del otro, ni acojese ningun mal fechor, z que fuesen todos vnos para el seruicio del Rey, z fazer justicia z amparar la tierra por causa delos mal fechores, z mando se escreuir: z dixo Aluar nuñez a don Juan fijo del infante don Manuel que que mandaua escreuir, z don Juan dixo: esto que ponemos don Felipe z dō Juan z yo, z Aluar nuñez dixo que primero libraría lo de Barcilafo, z a esto don Juan dixo que no se podía fazer, prégūtole Aluar nuñez por que, z dixo don Juan, porque no quiero yo. Y en tanto tornose don Felipe contra don Juan, z dírole por que no quereys vos, z dixo don Juan por que no quiero que me mate otra vez, como me curdo mataren Villalon. Y en tonce dixo Aluar nuñez: pues don Felipe no desampara a su amigo. Entō ces dixo dō Juā fijo dō infante dō Juan pues dō Aluar nuñez como qreys vos q se faga, dixo don Aluar nuñez, que rria que se librasse el pleyto de Barcilafo. Y don Juan fijo del infante don Juā dixo. Vosotros queredes que entre nos aya siempre guerra z riesgo z contienda, z que nunca nos auiniessemos, z que nos matasemos en el campo como nos estouimos este otro dia cerca dello, z que vosotros fincassedes señores dela tierra, z sobre esto fallieron se del palacio z fueron a comer z no se concerto ninguna cosa dela auenencia entre ellos, z desque ouieron comido fueron se cada vno dōllos a su posada, z quedo que comiessen otro día con don Juan en Corrales dō

de el posada, z que tornarian a hablar z sosegar la auenencia. Y en este día a la noche don Juan embio dezir a don Felipe que el se sentia mal z que otro día que no podía yr a comer con el q le perdonase. E despues desto fablaron con ellos los mandaderos dō Rey por los auenir z no podieron, z don Juan z don Juan fueron se para Salamanca: z dende don Juan fijo del infante don Manuel, fuese para Escalona. E don Juan fijo del infante dō Juan fuese para Uizcaya: z los dō Zamora rescibieron por tutor a don Felipe, y el no quiso entrar en la ciudad, z fuese para Campos a fazer mal z daño en lo que auia ay don Juan fijo del infante don Manuel. E junto z mandado a todos los de su tutoria, z pidióles que le diessen cinco seruicios, ca dixo que bien sabian que dōpues que el Rey fuese de edad que sería fasta muy poco tiempo que no gelo darian E agora la ystoria contara lo que fizo don Juan fijo del infante don Juan por lo que don Felipe auia fecho en Campos.

CAPIT. XXXVI. DE

como don Juan fijo del infante don Juan, por el daño que don Felipe le auia fecho en campos, apellido gente de sus vasallos z amigos y fue a cercar a sant Pedro dela tarze, que era dela tutoria de don Felipe.

Don Juan fijo del infante dō Juan por lo que don Felipe fazia en campos. E otro sí por que auia tenido mas compañías que el cerca de Zamora, apellido gentes de Uizcaya, y en Castilla todos sus vasallos z sus amigos, z ayunto grandes gentes de a pie z de a cavallo, z fue cercar a sant Pedro dō la tarze que tenia Aluar nuñez que era en la tutoria de dō Felipe. E por pleytestia que ouo con los del lugar por

el daño que les fazia entregaron gelo. Y en este tiempo los dela villa de Portillo que eran de la tutoria de don Juan fijo del infante don Manuel, e algunos dela villa embiaron dezir a don Felipe que embiasse algunas compañías de los suyos, e que gelo acogieran en la villa e tomarian a el por tutor: e don Felipe embio alla a Alonso fernandez d'viezma, e con el algunos de sus compañías: e acogeron los en la villa e apoderaron los en ella, e así que don Felipe supo que auian entregado la villa a los suyos, fuese alla e tomo a los que fallo en la villa que tenian con don Juan lo que tenian, por que lo mesmo auian fecho los de don Juan otra vez en esta villa mesma a los que tenian voz de don Felipe, e dexo bi oficiales d' su mano, e voluiosse para Tordesillas. E agora la ystoria de ya de contar desto e contara dela contienda que començo en la orden de Calatrava.

CAPITULO XXXVII. DON

de cuenta la ystoria la cōtiēda q̄ se leuanto en la orden de Calatrava.

Razon e cosa guisada es q̄ las cosas que contecieron en los reynos de Castilla e de Leon e las contiendas que vinieron entre los grandes omes: se pueda saber por esta ystoria. E señaladamente la contienda que ouo en la borden de Calatrava: e por que adelante se fallara escrito en este libro el mudamiento que ouo en los maestres desta orden de Calatrava. Queremos aqui contar el comienço dela contienda qual fue, e por que vino el departimiento de los maestres en esta orden. Dize su ystoria que seyendo maestro de Calatrava don Barçilopez que entro a correr tierra de moros, e que fue vencido en vna lid que ouo con ellos, e mu-

rieron bi todos los mas freyres e los mejores d' la orden, e esto que fue por culpa del maestro: ca dize que en el tiempo que los caualleros freyres estauan en el mayor afincamiento dela peleā cō los moros, que el maestro fuyo e el su pendon con el: e por esta razon los otros ouieron a fuyr e rescibieron muy grā daño, e algunos caualleros dela orden que escaparon de alli sin tiendo se mucho de aquel mal que auian rescibido, e de tan gran mal como auian tomado los dela orden en la muerte d' aquellos caualleros por culpa de su maestro desauiniēdo se d' entre los quales freyres que se partieron d' el maestro: fue vn cauallero que le dezian Juan nuñez y era clauero d' la orden, e tenia con la claueria el conuēto, e otros muchos caualleros dela orden con el. E acascio que estos caualleros venieron a villa Real por que alli podian estar seguros. E otro si estauan cerca d' la borden para auer dende mantenimiēto fasta que el rey saliesse delas tutorias, e le podiesse mostrar sus faziendas, e como lo auia pasado e lo passaua cō el maestro. E estando ellos alli, don Barçilopez maestro vino a vn lugar suyo qual dezian Abiguel turra que es media legua de villa Real. E como quier que antes d' aquel tiempo el maestro se trabajaua de fazer mucho mal e mucho daño a los de villa Real por que erā del rey, e tambien por que faziendo les mal se yermaria la villa, e que se poblaria a quel su lugar, pero aun por aquellos caualleros que alli estauan en aquel tiempo, faziales mucho mas daño e mas mal en las heredades, y en todo lo que el podia. E los caualleros de Calatrava ayudauan a los de villa Real por que se defendiesse del maestro. E acascio que en este año dezeno del reynado del Rey don Alfonso que el maestro de Calatrava don Barçilopez fizo tantos males e

tantas tomas a los de villa Real y a m^ucho ay ome^s, en manera que los del cōcejo de aquella villa, y los caualleros freyres con ellos, ouierō a salir todos a pelear en apellido contra el maestre y el con sus gentes esperolos en el cāpo, y ouieron gran pelea, y fue el maestre vencido, y fuyō y murierō ay muchos de los que estauā cō el maestre, y el clauero y los freyres que estauan con el quissieran que los de villa Real y ellos se tornassen para la villa: mas los de la villa no quissieron, y llegarō al lugar de Miguel turra que es muy cerca de aquella villa, y posieron le fuego y quemaron la toda, y tornarō se los del concejo y los freyres para la villa. E agora la ystoria dera de cōtar desto, y tornara a contar de como el infante don Felipe fue a Segouia.

CAP. XXXVIII. DON

de cuenta la ystoria como el infante don Felipe vino a Segouia, y de lo que alli fizo.

 On Felipe estando en la villa de Tordesillas vino a el vn mādadero que le embiaron tres caualleros de Segouia: que dezian al vno Barcia gonçalez, y al otro Barcisanchez, y al otro Sancho gomez: con quien le embiaron dⁱzir que por que esta ciudad era de la tutoria de don Juan fijo del infante dō Manuel, que fuesse para Segouia, y que le acogeria en la ciudad y lo rescibirian por tutor della. y esto fizieron ellos por el gran apoderamiento que auia dado dō Juan en aquella ciudad a doña Mencía vna duçña que mantenía muy grandes gentes d cada dia, y auia fijos y parientes muchos que tenían grandes compañías, y en esto fauorecia y apoderaua a los suyos y a los contrarios apremiaua, y por su mandado della se fazian todas las cosas que eran de fazer en

quella ciudad y en el termino. E don Felipe salio d Tordesillas y anduo tanto en vna noche q amanescio en Segouia, y desq lle go fallola puerta abierta y entro por vna calle, y mādō a don Alōso fanchez q entrasse por otra, y a Aluar nuñez q entrasse por otra, y des que lle go ala plaça cerca de la yglesia de sant Miguel, que es en esta ciudad estuuō bifu pendon tendido, y cō el don Pero fernandéz de Castro, y mando luego cerrar todas las puertas de la villa, y los de la ciudad como sopieron a desora que el era ay venieron a el. Mādō luego prender a doña Mencía y a sus fijos, y a los que eran de su vando: que eran diez y siete los que prendieron, y fue ala calongia y ala yglesia, y apoderosse en todo. y el alcaçar tenia la vn vassallo d don Juan fijo del infante don Manuel, y no pudo cobrarlo. y estādo ay mando tomar a doña Mencía y sus fijos, y a sus parientes todo lo que tenían, y apodero en la ciudad a Barcilafo: el qual dero la tenēcia a su fijo Pero lafo, porque contendiesse y peleasse con los del alcaçar, y no los dexasse entrar ala calongia ni ala villa, y don Felipe fuesse dende para Tordesillas.

CAPIT. XXXIX. CO

mo dero en segouia el infante don Felipe a Pero lafo, para que peleasse con los del alcaçar. y este Pero lafo dero ay vn su fijo, y por los males y daños que este fazia en la ciudad se leuanto la ciudad cantra el, y le echaron dende fuyendo.



Este Pero lafo q que do e la ciudad d Segouia era muy sin dios, y tomaua dlo ageno muy d buena mēte, y a su razō daua en muchos lugares dōde no ouia, y

cō estas mañas tomo mucho e Sego-
uia y è su termino, z por aq̃stos males
z daños que Pero la so fazia en aque-
lla tierra, a pocos días despues q̃ dō
Felipe partio de segouia, juntaron se
grandes gentes delos pueblos d̃ Se-
gonia, y entraron en la ciudad y pele-
aron con Pero la so y con sus compa-
ñas, y encerraron le en la calongia, z
ouo d̃ salir dēde fuyendo, z aquellas
gentes fueron alas casas de Barcia
gōcález, y garcia sanchez, los dos ca-
ualleros dela ciudad d̃ Segouia que
auian apoderado en ella a don Felipe
por los matar: y el vno dellos acogo-
se con sus fijos z con su compañía, a v-
na yglesia que tenia cerca de su casa,
que se llama sant Martin: y el otro a-
yunto parientes z amigos para se de-
fender en las casas do moraua, z los
delos pueblos fuerō aquella yglesia
de sant Martin, z combatieron la, z
los que estauan en ella acogeron se a
la torre, z los delos pueblos pusieron
les fuego, z murierō ay todos los que
estauan en la torre, z tan grande fue
el fuego que se dio la torre por medio,
z cayó la mitad dela torre en tierra, z
fueron alas casas dōde estaua el otro
cauallero cō pieça de compañías, y en-
traron gelas por fuerça, y mataron to-
dos quantos ay fallaron, z por que po-
co tiempo auia que prendierā a algu-
nos delos pueblos, z estauan en la ca-
dena, sacaro todos los presos que hi-
estauan, y degollaron a algunos que
estauan en la prision, z salieron los o-
tros. E agora la ystoria dera de con-
tar desto, y cōtara de como se alço Se-
uilla contra don Felipe seyendo d̃ su
tutoria.

CAPITVL. XL. DO

uenta la ystoria como se alço Se-
uilla contra don Felipe, siendo d̃
su tutoria.

El tiempo que don Felipe
estaua en tordeyllas ante q̃
fuesse a Segouia Alonso ju-
fre tenorio, que era Almirā-
te mayor dela mar fue a Seuilla, de-
la qual tenia el alcaçar por don Feli-
pe. E seyendo dela su tutoria sablo cō
algunos ricos ombres, z caualleros,
z ciudadanos dela dicha ciudad aq̃-
llos que entendio que guiarian su vo-
luntad, z alçose con Seuilla, dismin-
tiendo z renunciando la tutoria d̃ dō
Felipe, y echo d̃ la ciudad a doña Ma-
rialonso, muger que fue de Alonso pe-
rez de guzman, z a don Juan alonso su
fijo, que eran señores de sant Lucar d̃
barrameda, z de Medina sidonia, z d̃
Uxel, z de Roca, z de Aymonte que
es cerca dela mar donde entra Bua-
diana. E otro si echo d̃sta ciudad a dō
Pero ponce fijo d̃ don Fernan ponce,
nieto dela dicha doña Marialonso,
que era señor de Marchena: z a don
Luis fijo de don Alonso, z nieto del
infante don Fernando, que era cassa-
do con fija de dō Alonso perez, z a dō
Pero nuñez de guzman, z Alonso fer-
nández de sayavedra, q̃ era alcaide ma-
yor dela ciudad: z a otros caualleros
z ciudadanos, z tomoles todo lo q̃ les
fallo. E otro si tomolas rentas que el
recibia en aq̃lla ciudad, z fizo dellas
lo que quiso, z dio saca d̃l pan de que
ouo muy grāde algo. y en este tiempo
estaua en Valladolid con el Rey, vn
su pariente que dezian Pero Alonso
de venauides, z por consejo d̃l Almi-
rante gano del Rey vn aluala cō su nō-
bre, en que le embiaua mādār q̃ guar-
dasse la dicha ciudad para su seruicio
E que no acogiesse en ella a don Feli-
pe, ni a otro alguno, z con esta aluala
fizo grande justicia en los d̃la ciudad
en los que entendia que serian con-
trarios delo q̃l fazia, z touo la ciudad
en su poder fasta q̃ el Rey salio de tu-
torias. El infante don Felipe desque
esto sopo, fue para la frontera, z lle-
go

a carmona, 7 los deſta villa acoſerò lo
bi, 7 no quiſſerò ſercò los de ſeuilla, 7
fallo ay algunos delos q̄ el Almiran
te auia echado dela ciudad, 7 eſtado
ay ouo nueuas que los de Xerez trayã
ſus ſablas encobiertamēte con el Al
mirante para dimitir la tutoria que a
uia don Felipe, 7 tener la boz que te
nia el Almirante cò ſeuilla, 7 por eſ
to fue ala villa de Xerez 7 entro ay por
el alcaçar, 7 prendio a diez omes los
mejores que auia en la villa, 7 a boz q̄
ellos eran en conſejo de dar la villa a
los moros mandolos matar por tray
dores, 7 dieron les muertes muy cru
eles, 7 vino ſe para Carmona, 7 onde
para ſalacencia. E por que en eſte año
cumplio el rey la edad de catorze a
ños, 7 ſalio delas tutorias. La eſtoria
contara en que manera eſtaua la tie
rra en aquel tiempo.

CAP. XLII. COMO Y

en que manera eſtaua la tierra al ti
empo q̄l Rey ſalio delas tutorias.



Si como la yſtoria a còtado
los fechos q̄ paſſaron en los
reynos. Deue contar el eſta
do en que eſtaua la tierra en
aquel tiēpo, 7 dize que auia muchas
razones 7 muchas maneras en la tie
rra, por que las villas del rey 7 todos
los otros logares deſte reyno reſcebi
an mucho daño y eran deſtruydos, ca
todos los ricos omes y los caualle
ros biuiā de robos 7 de tomas que fa
zian en la tierra, ca los tutores conſen
tían gelo por los tener en ſu ayuda, 7
quando alguno delos ricos ombres 7
caualleros ſe partía dela amiſtad de
alguno delos tutores, aquel de quiē
ſe partía, deſtruyale todos los loga
res 7 los vaſallos que auia. Dizien
do que lo fazian a boz de juſticia por
el mal que fiziera en quanto con el eſ
tuo, lo qual nunca los eſtrañauan eſ

tado en ſu amiſtad. Otro ſi todos los
delas villas cada vno en ſus logares
erā partidos en vandos, tambien los
que auian tutores como los que no
los auian tomado. y en las villas que
auian tutores, los que mas podian a
premiāuan a los otros tanto por que
auian de catar maña como ſaliēſſen
de poder de aquel tutor, 7 tomāſſen o
tro por que fueſſen deſfechos 7 deſtru
ydos ſus còtrarios, 7 algunas villas
que no auian tutores, los que auian
poder tomāuan las rentas del rey, 7
mandāuan con ellas grandes gentes
7 apremiāuan a los que poco podian,
y echāuan pechos de ſaforados en al
gunas villas deſtas a tales, leuānta
uan ſe por eſta razon algunas gentes
de labradores a boz de comun, 7 ma
taron algunos delos que los apremi
āuan, 7 tomaron y deſtruyeron todos
ſus algos, en ninguna parte del rey
no no ſe fazia juſticia con derecho, 7
llegaron en la tierra a tal eſtado que
los caminos no oſāuan andar, ſaluo
armados, 7 muchos en vna còpañia,
por que ſe podieſſen defender delos
robadores, y en los logares que eran
cercados, mantenian ſe los mas de
llos de los robos 7 furtos que fazian
y en eſto tambien auenian muchas de
las villas, 7 los que eran labradores
como los ſijos dalgo, 7 tanto era el
mal q̄ ſe fazia en la tierra que aun que
fallāſſen los omes muertos por los
caminos no lo auia por eſtraño. Mio
tro ſi auian por eſtraño los furtos, 7
robos 7 daños, 7 males q̄ ſe fazian en
las villas, 7 en los caminos, 7 de mas
deſto los tutores echāuan pechos de
ſaforados, 7 los ſeruicios en la tierra
de cada año, 7 por eſtas razones ſe er
mauā las villas del Reyno, 7 entre o
tros muchos logares de los ricos omes
7 delos caualleros. E quando el rey
ouo a ſalir dela tutoria fallo el rey
no muy deſpoblado, 7 muchos luga
res yermos que con eſtas maneras

muchos lugares del Reyno, desam-
parauan las heredades los vezinos/
los lugares en que viuián, y yuan a
poblar al reyno de Aragon, y de Por-
tugal. Agora la bystoria ha catado el
estado en que estaua la tierra tornara
contar de como el Rey salio dela tu-
toria, y las cosas que acaescieron de
de adelante.

CAPITULO XLIII. COMO

el Rey salio delas tutorias en Va-
lladolid do auia estado, y delas co-
sas que acaescierō en aquel tiēpo.

 Mel año dela era de mil, y
trezientos y sesenta años,
en el mes de Agosto dia de
santo Ypolito cumplio be-
dad de catorze años este Rey don Al-
fonso, y en el mes de Setiembre ade-
lante comēço el quizeno año de su rey-
nado, y andaua el año de la natiuidad
de Jesu Christo en mil, y trezientos, y
veynte y dos años, y como quier q̄ en
quanto el estubo en la villa de Vallad-
olid ouiesse bi estado caualleros cō
el, y escuderos y su amo Martin fer-
nandez de Toledo que lo criaua, y q̄
estaua con el de gran tiempo ante que
la reyna finasse, y otros omes que de
luego tiempo auian vsado los pala-
cios, y las cortes de los reyes, y todos
le mostrauan buenas costumbres. E
otro si auia se criado con el los fijos de
los ricos omes, y de caualleros fijos de
algo. Pero el Rey en si de su condiciō
era bien inclinado, tēplado en comer
y bebia muy poco, y era muy apuesto
en su vestir, y en todas las otras sus
costumbres, y auia muy buenas cōdi-
ciones: ca la palabra de el era bien caste-
llana, y no dudaua en lo que auia de
dezir, y en quanto estubo en Vallado-
lid, asētaua setres dias en la semana
a oyr las querellas y los pleytos que
antel venian, y era bien enuiso en en-

tender los fechos, y era de gran por-
dad, amaua a los que le seruian cada
vno en su manera: y fiauá bien y com-
plidamente de los que auia de fiar, y
luego comēço a ser mucho encaual-
gante, y pagose mucho delas armas,
y placiale mucho que ouiesse en su ca-
sa omes de grande fuerça, y que fues-
sen ardides, y de buenas cōdicionēs:
amaua mucho todos los suyos, y sen-
tiase del gran mal y daño que era en
la tierra por mengua de justicia: auia
mal talante contra los mal fechores.
E despues q̄ ya fue complida la edad
de los catorze años, y seyendo entra-
do en la edad de los quinze, embió mā-
dar a los del concejo de Valladolid q̄
lo auian tenido en guarda fasta enton-
ces, que viniessen ante el, y digoles q̄
pues el auia complida edad de cator-
ze años, q̄ queria salir de aquella vi-
lla, y andar por sus reynos: ca pues
los sus tutores andauan desauinidos
y por su desauenencia eran destruy-
das y ermadas muchas villas y loga-
res en los sus reynos, y la justicia no
se complia: que si el tardase mas el es-
tada alli que todos sus reynos serian
en perdicion grande: ca los moros le
faziā guerra en la tierra, y no gela am-
paraua ninguno. E quando los moros
no fiziesen esto, que los malos que fa-
zian tātos males en la tierra que por
aquellos se ermaria. E por esto y por
otras muchas cosas que les el Rey di-
xo, en que les mostro el grā daño que
venia en los reynos por los auer en su
poder los tutores tātō tiempo. Los de
Valladolid digeron le q̄ teniā a Dios
en muy señalada merced, pues era cō-
plido el tiēpo de su edad, y el era lle-
gado a aquel estado. E señaladamente
porque en tanto q̄ el estubo olli en po-
der dellos le quiso guardar de las oca-
siones y peligros deste mundo. E tā-
bi en que teniā a Dios en merced, por
que les dana Dios tiempo en que po-
dian dar a todos los del reyno tā bue-

na cuenta de su Rey 7 de su señor que auian tenido fasta alli en su guarda, 7 que pues el era de edad 7 entedia los males 7 daños que eran en el reyno q saliesse el dela villa quando por bien touiesse, 7 q enderesçasse sus reynos que mucho le fazia menester: 7 el Rey oyda esta razon que le dixeron los de Valladolid, como quier que el estaua dseosso de salir 7 andar por sus reynos, como aquel que auia tan luengo tiempo que estaua encerrado en aquella villa. Empero no paro mientes a lo que le pedia la voluntad, assi como ombre que era en edad de moço, mas cato a lo que le conuenia de fazer con feso 7 cordura, 7 no quiso salir luego dela villa, mas embio sus cartas con su sello al infante don Felipe, 7 a dñ Juan fijo del infante don Manuel, 7 a don Juan fijo del infante don Juan q era sus tutores. E otro si ebio cartas a todos los perlados 7 ricos omes, 7 concejos: en que les embio dezir que pues auia cumplido edad de catorze años, q queria salir dela villa de Valladolid 7 andar por sus reynos, 7 q les mandaua que viniessen todos a aquella villa, 7 los concejos que embiasen sus procuradores ca queria fazer cortes. E los tutores desque vieron estas cartas vinieron se para Valladolid, 7 todos los otros q eran llamados, 7 cada vnos dellos acuciarõ a venir alas cortes lo mas antes que pudieron por auer confirmacion de los fueros 7 franquezas 7 linertades que auian. E desque fueron ay ayuntados el infante dñ Felipe 7 dñ Juan, 7 don Juan estos tres que eran tutores, 7 los perlados, 7 ricos omes, 7 caualleros, 7 procuradores delos concejos. El Rey don Alfonso salio dela villa de Valladolid con su pendon tendido: 7 andouo fuera d la villa, 7 el infante don Felipe 7 dñ Juan, 7 dñ Juan fizieron ayuntar en el capõ todas sus gentes que eran alli con el Rey, 7 di-

mitieron, 7 dexaron la tutoria 7 el poder que auian della: aquel que los d las villas les auian dado cada vno d llos por si en el partimiento. E el infante don Felipe, 7 don Juan fijo del infante don Juan, dierõ al Rey las cartas blâcas que tenian selladas con el sello que el Rey tenia, 7 cõ que ellos vsauan delas tutorias. E otro si don Juan fijo del infante don Manuel, diole el su sello q el fizo fazer d el Rey: el qual traya consigo para sellar las cartas que el auia menester para las villas de su tutoria: 7 el Rey con esto tornose para la villa de Valladolid, 7 agora contaremos de como el Rey ordeno su casa, 7 q omes tomo para su consejo, 7 lo que fizo adelante.

CAPITULO XLIII. COMO

el Rey ordeno su casa, 7 que omes tomo para su consejo.



En el reyno auia dos caualleros, q la estoria a cõtado en otros logares los nombres dellos. E era el vno de Castilla, 7 dezian le Barçilaso dela Vega, 7 el otro del reyno de Leon: 7 oziã le Aluarnuñez d Osorio, 7 erã amos ados vien entendidos, 7 vien apercebidos en todos sus fechos, 7 de antes que el rey cumpliesse la edad delos catorze años, 7 saliesse d Valladolid estos dos caualleros ouierõ algunos omes que fablaron cõ el Rey d su parte, y ellos otro si cataron maña para a uer fabla con el Rey, que quando el d alli saliesse, que ellos fueffen dela su cassa 7 mas cercanos ala su merced, y en la edad de los catorze años ouo de salir de Valladolid, y ellos fueron bi luego, 7 como quier que sabia el Rey q ellos 7 sus compañeros auian sido malechores e la tierra, pero por el su saber dellos, 7 por el apercebimiento que ouieron para su consejo los tomo

7 De antes que el saliesse de Vallado-
lid, estauan bi con el don nuño Perez
abad de Santander, chanciller 7 con-
sejero que fue de la Reyna doña Ma-
ria abuela del Rey. E otro si eran bi
con el Rey Martin fernandez de To-
ledo su amo, 7 mastre Pedro que era
su chanciller por el arçobispo de To-
ledo, y este mastre Pedro fue despues
cardenal por ruego del Rey: y por que
de luengos tiempos era acostumbra-
do en Castilla que auia en las casas de
los Reyes almojarifes judios: el rey
por esto 7 por ruego del infante don Se-
lpe su tio tomo por almojarife, aun ju-
dio qual diziã don Yuzaf de Ecija, que
ouo grã logar en la casa del Rey, 7 grã
poder en el reyno en la merced que el Rey
le fazia: 7 a estos tomo para su consejo
7 dioles officios en su casa, 7 con estos
auia sus fablas 7 consejos en como or-
denaria 7 faria los fechos del reyno.
Como quier que adelante aquellos dos
caualleros, Barçilaso 7 Aluarnuñez
fuero los mas priuados del Rey, y en
quien fazia mas fiana. E pues la ysto-
ria a contado como ordeno el Rey su
casa. Agora contara como fablo con
dos los que eran ayuntados alli con
el por su llamamiento.

CAPIT. XLV. COMO

el Rey embio a llamar a todos los
plados, y caualleros, y ricos omes
de su reyno: y a todos los concejos
de las villas y lugares, y ciudades
y lo que les dixo estando ay: todos
juntos.



Esque el Rey ouo ordena-
do su casa de la manera que
auemos contado, fablo con
todos los de su reyno que era
con el ay ayuntados perlados 7 ricos
omes, 7 caualleros 7 procuradores de
los concejos: 7 diroles de como el rey
nara de muy pequena edad, 7 conto

les los mudamientos que Dios touo
por bien que ouiesse en sus tutorias,
7 que pues era llegado a edad que quie-
ria andar por los sus reynos a reque-
rir la justicia y enderescar algunas co-
sas que complian a su seruicio 7 a pro-
dlos reynos. E como quier que la tie-
rra era en afincamiẽto de los muchos
pechos que auian pechado, pero que
el no ouiera de los ninguna cosa, ni te-
nia con que salir de alli, assi como le per-
tenescia: 7 que auia menester que le die-
ssen algo con que se pudiesse mante-
ner. E otro si de que podiesse embiar
mantenimiento 7 bastecimiento a los
castellanos que eran frõteros de mo-
ros. La delas rentas del reyno no auia
auido ninguna cosa fasta entõces.
E los de los reynos le respondieron que
tenian a Dios en merced, por que el Rey
su seõor era llegado a aquella edad que
ellos desseauan tiempo auia, que po-
dria andar por el reyno, 7 fazer justi-
cia en los mal fechores, 7 otro si dese-
der su tierra de los moros enemigos
de nuestra sancta fee, con quien auian
guerra, 7 otorgaron le todos los per-
lados, 7 los ricos ombres, 7 los cau-
alleros fijos dalgo: 7 los procuradores
de los concejos, cinco seruicios 7 vna
moneda. E pidieron le que otorgasse
los fueros 7 priuilejos, 7 franquezas
7 libertades que auian de los Reyes
onde venia: y el Rey otorgogelos. E
agora la ystoria cõtara como don Juã
7 don Juan se fueron de Valladolid
sañudos del Rey.

CAPIT. XLVI. COMO

los infantes don Juan y don Juan
se fueron de Valladolid muy sañu-
dos del Rey.



Stando el Rey en esta villa
de Valladolid auia consejo
en todos sus fechos con los
que auemos dicho que tomo
por consejeros, 7 señaladamente fia

ua mas de Barçilaso z de Aluar nuñez, z de don Yzafjudio, q̄ de todos los otros, y de stos tres fazia ya mas fiança el Rey en Aluar nuñez que en los otros dos. E por q̄ estos tres priuados viuián en el tiempo de las tutorias con el infante don Felipe tio del Rey, z non tomo para su consejo alguno de los que andauan con los otros tutores, que fueron el infante dō juā z don Juan fijo del infante don Manuel, ouieron sospecha que aquellos caualleros que eran en la priuança del Rey, y el judio con ellos cōsejaria al Rey que les mādasse fazer algun mal porque aquellos caualleros siempre fueron sus contrarios dellos en tiempo de las tutorias. E por esto z por que algunos dlos otros que el Rey tomaba para en su casa, a quien el Rey no llamaua tantas vezes ni tā afincadamente en sus fechos: ouierō sospecha aquellos don Juan z don Juan de lo que ellos rescelauan. E vn día salierō de la Villa de valladolid estos dos con todas sus compañías sin gelo d̄zir al Rey, z sin gelo fazer saber: z fueron se para Cigales que era de don Juan fijo del infante don Juan, diziendo a los suyos que el Rey los mādaua matar, z que yuandessauendos del, z q̄ do con el Rey el infante dō Felipe su tio. E porque antes desto era tratado entre ellos que don Juan fijo del infante don Juā que estaua biudo se casasse con doña Costança fija de dō juā manuel: desque fueron en el lugar de Cigales firmaron aquel su cassamiento, z de mas ouo entre ellos posturas q̄ se ayudassen cō villas z con castillos z cō vassallos cōtra el Rey z cōtra todos los otros que quissessen seguir cōtra ellos: z algunos dixeron que partieron el cuerpo de Dios z fizieron jura sobre la cruz z los sanctos Euangelios de guardar aquellas posturas q̄ alli ponian: mas la ystoria no lo afirma. E como quiera que el Rey embio

luego sus mandaderos a ellos sobre esto, no quissērō venir a el ni creer salua ninguna que algunos les querian fazer de partes del Rey sobre ello, y estouieron en aquel lugar de Cigales algunos pocos de dias firmando posturas z pleytos entre sí: z ordenaron en qual manera fiziesen guerra z mal z daño en la tierra. E veyendo el Rey en como estos don Juan z don Juan eran los mas poderossos omes del su reyno, z que le podrian fazer grā guerra z grā daño en la tierra. E aun mas que en este tiempo era viuo don Alfonso fijo del infante don Fernando: por cuya boz ouieron grandes contrarios el Rey don Fernando su padre, y el Rey don Sancho su abuelo. E auiedo recelo que le podria venir algun deseruiçio de aquellos omes, por aq̄sto ouo su consejo con algunos de sus consejeros: z fallo que le cōuenia partir por alguna manera aq̄lla amistad z pleyto z postura que tenia puestto entre sí don Juan z don Juan. E luego antes que ellos partiesen de Cigales el Rey embio su mandado a don Juā fijo del infante dō Manuel: en el qual le embio a d̄zir que queria casar con la su fija doña Costança, z mado q̄ gelo dixessen en gran poridad, z que le seruiesse z que le fariamerced z le daria gran parte en los officios del reyno: z don Juan d̄sque oyo esta mandaderia que el Rey queria casar con su fija plogole mucho con ella: z d̄xo al mensajero que le plazialo q̄ el Rey le embiava mandar, z que el cataria maneracomose fuesse luego ala villa de Peñafiel desde alli que era suya, z el rey embiassse ay sus mandaderos con poder para esto, z que firmaria el pleyto del cassamiento, y que se vernia luego d̄sde alli a Valladolid ala merced del Rey. E fablo luego cō don Juan fijo del infante don Juan, z d̄xo le que tenia menester d̄y a Peñafiel a librar algunas cosas de su faziada, z dō juā

que se fuesse a la villa de Bueñas que era suya, y despues que se ayuntaria en algun lugar para fablar en aquellos fechos que alli eran tratados entre ellos, y ambos ados fueron se luego dende, y el mandadero vino luego al Rey. E agora la ystoria contara como se firmo aql pleyto del casamiêto.

CAPITV. XLVII. CO

mo el Rey don Alonso por sosegar en su seruicio al infante don Juan manuel: acordo se casar con vna fija deste dō Juan, que se llamaua doña Costança, y como le fizo adelantado de la frontera.

DE que el Rey sopo por su mandadero la respuesta que don Juan le embiaua: fablo el fecho deste casamiento con el infante dō Felipe su tio, y sopo como don Juan era ydo a Penafiel, y embiolo luego sus mensajeros con procuraciones y recaudo cierto, porque podieffen firmar el casamiento, y firmaron lo en esta manera. Que don Juan touiesse en rehenes fasta que el Rey ouiesse fijo en doña Costança, el alcaçar de Cuenca y el castillo de Huete, y el castillo de Lora, y desque ouiesse fijo que gelos entregasse. E firmado el casamiento en esta manera: el Rey rogo al infante don Felipe su tio, y a doña Margarita su muger que fuesse a Penafiel por doña Costança, y traxeron la a Valladolid muy onrradamente, y vino con ella don Juan su padre, y fizieron las bodas. E porque ella era de poca edad, y el Rey assi mesmo, no llego a ella y encomendola a doña Teresa su aya que la criasse, y dio el Rey el adelantamiento de la frontera a este don Juan, y mandole dar sus cartas para todos los ricos ombres y conuejos, y villas de las ciudades y logares de la frontera que lo ouiessen por su a

delantado, y fizieffen por el todas las cosas que les el dixesse que eran seruicio del Rey. E dō Juan fuesse para la frontera a seruir al Rey en el officio del adelantamiento. E agora la ystoria dēgara d contar dsto, y tornara a contar lo que acaescio sobre la contienda que ouieron el maestro de Calatraua y sus freyres.

CAP. XLVIII. COMO

torna la ystoria a contar lo que acaescio en la contienda que ouierō el maestro de Calatraua y sus freyres.



E ystoria a cōtado qual fue el comienço dela contienda que se leuanto en la orden de Calatraua: dela qual es dicho en esta ystoria el comieço dela q̄l fue. Porque para adelante en los tiempos que son por venir quedasse algun departimiento en la orden que sea sabida la razon por que fue. Por esto cuenta la ystoria que reynado este Rey dō Alonso en el comieço del año de su beidad, y estando en la dicha villa de Valladolid: en este tiempo era aun don Barçilopez maestro de la orden de Calatraua, y don Juan nuñez clauero de esta orden, y este clauero y los freyres vinierō al rey a Valladolid por q̄ era salido el tiempo de la tutoria suya, y dixeron cōtra el maestro muchos males y daños q̄ auia fecho en la tierra del Rey y en la tierra otro s̄ de la orden, y como dero perder algunos castillos de la orden por no los dar retencion y bastecimiêto, y los ouierō los moros y otros muchos de seruicios que dixeron que auia fecho al Rey en el tiempo de las tutorias. E sobre estas cosas el Rey embiolo a emplaçar que viniessse ante el, y el maestro no vino al llamamiento del Rey, y fuesse a Aragon a la encomienda de Alcañiz que es de la orden de Calatraua: y el Rey mandó al clauero y a los freyres que auia

fincado en Valladolid, e los abades dela orden de Cistel que era bi venidos sobre esto que fiziesse otro maestro: e los abades e los freyres despusieron de maestro a Barçilopez, e fizieron maestro a don Juan nuñez. E el Rey mado poner acucia en cobrar los castillos dela orden e darlos al maestro don Juan nuñez, salvo el castillo de la villa de Zorita. E este don Juan nuñez fue fijo dela infanta doña Blanca señora delas Buelgas de Burgos fija del Rey don Alonso de Portugal, y hermana del Rey don Donis de Portugal, e ouo lo en ella vn cauallero que llamauan Carpentos. Agora dexaremos de contar desto e tomaremos a contar de los fechos del Rey don Alonzo en qual manera contescieron.

CAPITULO XLIX. COMO

el Rey fue a Maldenebro, vn castillo cerca de Valladolid, y como no le quisierō acojer, y como le mando combatir y le tomo, y hizo justicia de los malhechores.

Dicho auemos en esta ystoria que en tanto que el Rey esto no en tutoria, que fazian en la tierra muchos robos e muchas tomas, e muchos males, e señaladamente lo auian fecho de vn castillo que dezian Maldenebro, que es cerca de Valladolid: no catando los que estauan en aquel castillo quanto cerca estauan del Rey, e quanto enojo e pesar le fazian en ello, e como quier que lo fazian en tiempo de las tutorias: no lo dexauan de fazer despues que el Rey cumplio los catorze años y era salido de tutorias, y desto auia el Rey muy gran pesar. E en el tiempo dela su salida de Valladolid fue luego a este logar de Maldenebro, e no lo quisieron acojer en el: y por esto mandole cōbatir e tomolo, e mando matar por justi-

cia los malhechores que bi estauan, e dēde tornose para Valladolid: e a pocos dias salio dende, e fue andar por los lugares que entendio que le cumplia. E fue a Burgos para poner fossego en la ciudad, e tambiē para cobrar el castillo dēde que estaua en contienda con los de la ciudad luego tiempo auia.

CAPITULO L. COMO

don Juan se sintio por engañado de don Juan muanuel por auer casado su fija con el Rey, y dello que sobre ello fizo.



Mel catorzeno año del reynado deste Rey don Alonso, que comēço en el mes de setiembre que fue año dela era de mill e treientos e sesenta y vn años. E andaua el año dela naciencia de Jesu Xpo en mill e treientos e veynte e tres años. Don Juan fijo del infante don Juan: teniendo se por engañado de don Juan fijo del infante don Manuel, porque diera al rey por mugera doña constança su fija, y el se auia venido a su merced: e tambiē porque el Rey le diera el adelantamiento de la frontera, busco otras maneras para deservir al Rey. Dando a entender alas gentes que por su cau lo podria fazer sin ayuda del otro don Juan. E en este tiempo era en Aragon doña Blanca fija del infante don Pedro de Castilla, cō la infanta doña Maria su madre fija del Rey don Jaymes de Aragón. E esta doña blanca auia en el Rey no de Castilla muchas villas e castillos, e logares muy fuertes, e los mas dellos en frontera de Aragon. E como quiera que don Juan fuese muy poderoso en los reynos de Castilla e de Leon: entendio que si se casasse cō doña blanca, que con lo que el tenia e cō

lo que tenia doña Blanca que podría fazer gran daño al Rey en el reyno, e para acanar este casamiento: embio a dezir al Rey de Aragon que si el le di esse aquella muger con quien casase, y el quisiessse fazer guerra al Rey de Castilla que el le ayudaria, de manera que el cobrasse grã parte del reyno de Castilla: assi como cobrata el Rey don Jhaymes su padre en tiempo del Rey don Fernando padre deste Rey don Alonso. E aun algunos dezian q̃ este don Juan auia sablado con don Alonso fijo del infante don Fernãdo por lo traer al reyno con boz de Rey, y esto queria el fazer auiendo en su ayuda los mal fechores, e amparando los del Rey, y el Rey seyendo en Burgos supo estas cosas, e tambien supo que este don Juan auia embiado antes de aquesto sus mãdaderos al Rey de Portugal, a pedirle que le diessse de cada año los maravedis que tenia òl en acostamiento el infante dō Juã su padre, e fue con esta mandaderia Fernanfernandez dela debesa, e por que el Rey de Portugal pedia que le diesssen carta dō don Juan en que otorgasse que ayudasse al Rey de Portugal contra el Rey de Castilla. E por q̃ Fernãfernandez no quiso otorgar esto don Juan, embio alla otra vez a Lorenço perez de dueñas su escriuano, e leuo cartas en que otorgo dō ayudar al Rey de Portugal contra el Rey de Castilla su señor, e contra todos aquellos donde ouiesse menester su ayuda. Y esta mesma postura fizo el Rey de Portugal a el. E por tirar lo el rey dō Alonso de estas maneras e traerlo a su seruicio, embio a rogarle a este dō Juan que viniessse a el alli a Burgos, ca su voluntad era de le fazer merced e mucha onrra e a fosegarlo e su seruicio. E don Juan oyda esta mandaderia no puso escussa en el venir, pero no con voluntad òle servir mas, porque en la ciudad de Burgos auian acaesci-

do en las tutorias muchos fechos, e por esto de que el Rey bi fue mando a los alcaldes de su corte que sopiessen el estado dela ciudad, e por las cosas q̃ fallaron q̃ fechas fueron presos algunos dela ciudad, e los mas destos eran omes en quien este don Juan auia fiza que le seruirian, e por los ayudar veno ala ciudad de Burgos, e mostro que venia a seruicio del Rey por lo que le auia embiado a òzir por sus cartas e por sus mãdaderos, y el Rey mostrole muy buẽ talante e fizo le mucha onrra, e acogio su ruego e muchas cosas, e creciole sus rentas dando le delas suyas mas òlo que el tenia, e yua a su possada a folgar con el. E como quier que don Juan trago ay consigo muchos mal fechores, el Rey no quiso mandartomar ninguno dellos, e todo esto fazia el Rey por lo fosegar en su seruicio e por le onrrar. E don Juan pensaua que lo fazia el Rey por miedo que le auia. Y en este tiempo don Juan fijo del infante don Manuel que estaua en la frõtera por le fazer salua, a este don Juan que no le mentiria el pleyto que con el possera en Cigales, embiole dezir que le fizieron enteder que el Rey queria ser contra del, e como quier que el le dierra su fiza doña Costança por muger, pero que no consentiria quel Rey fiziesse contra el alguna cosa que fuesse su daño del ni de su fazienda, antes seria en su ayuda por la concordia dō Cigales. E don Juan con esto no quiso fosegar en el seruicio òl Rey, mas antes se fue de Burgos dando a entender que andaua desauenido del Rey. Agora la ystoria contare lo que contocio al infante don Manuel en este tiempo con los moros.

CAPITV. LI. COMO

quẽta la ystoria lo q̃ acõtescio a dō Juã fijo òl infante dō Manuel cõ don Aluiz min, y cõ todo el poder dō Branada.



Fecho auemos en como el Rey don Alfonso dio el adelantamiento dela frontera a don Juan fijo del infante don Manuel, e que le embio a fazer guerra a los moros, e como quier que el Rey era moço pequeño de edad, fue ra ala guerra por si mesmo antes que embiar otro ninguno sino por estos embargos que fallaua en el reyno. E antes que se compliesen los quinze años de su edad e los catorze de su reynado, ouo nuevas que desque el Rey de Granada supiera que don Juan fijo del infante don Manuel yua por a delantado dela frontera, embio a D. Min con todo su poder para que llegasse a Cordoua, e la corriesse fasta cerca delas puertas. E desque fue D. Min en Antequera con todo el poder de Granada, supolo don Juan fijo del infante don Manuel que era en Cordoua, y eran hi ayuntados con el los concejos de la frontera, e los maestros de Calatraua e Alcantara, e los freyres de Santiago: porque el maestro era muy viejo e no podia yr ala frontera. E don Juan con estas compaņas salio de Cordoua, e fueron buscar a D. Min e la caualleria de Granada. E acaescio que cerca del rio de Guadalfoze se ayuntaron en pelea los Chistianos e los moros, e fue vencido D. Min e todo el poder de Granada, y murieron hi muchos moros. E desque el Rey lo supo plogole con las nuevas, e por la merced que Dios auia fecho a los Chistianos: pero quisiera auerse acaescido el en ella, por que penso que si el ay estouiera e algunas mas gentes de las suyas, q se fiziera mayor daño en los moros, e mostromal talante a los que le estoruaron de no poder yr ala frontera. E salio el Rey don Alfonso de Burgos, e andando por las villas de su señorio vino a Toro, e decada dia le venian nuevas e auia certidumbre que don Juan fijo del

infante don Juan catua todas las maneras que el podia para alçar se contra el Rey en el reyno, e para le fazer guerra sablaua en su seruicio. Otro si supo el Rey que don Juan fijo del infante don Manuel le embiara dezir que le ayudaria por la concordia que fiziera quando estaua en Tiguales, e q le embio dezir que compliria e guardaria lo que con el posiera. E por estas cosas que el supo por ciertas, cato manera como podiesse ser seguro de los males e daños q le catua este doña.

CAPIT V. LII. COMO

el Rey don Alfonso busco maneras como se librasse de los males en que andaua don Juan fijo del infante don Fernando contra el, y en daño de todo el reyno, y como le fizo matar en Toro.



El quízeno año del reynado deste Rey don Alfonso, que començo en el mes de Setiembre, que fue en la era de mill e trezientos e sesenta e dos años. E andaua el año dela naciencia de Jhesu Christo en mill e trezientos e veynte e quatro años. Y el Rey seyendo en Toro embio sus mandaderos a don Juan con quien le embio dezir, que el queria aderesçar su fazienda para yr ala frontera ala guerra de los moros, e q tenia por biẽ que fuesse con el, e sobre esto, que auia de acordar con el algunas cosas que le eran menester para esto que le rogaua, e mandaua que viniesse a el allia a Toro, e para fazer que viniesse e ouiesse voluntad de venir ante: mado a los mensajeros que le dixessen que si pidiesse al Rey merced q le diesse la infanta su hermana en casamiento quel Rey lo faria por lo afose

Garen su seruicio, E don Juan embi-
ole a dñr que en quanto Barçilasso es-
touieffe en la su casa z fuesse de su con-
sejo que no vernia ay: ca sabia cierto
que le buscaria el mayor daño que po-
diesse, z como quiera que dñ Juan po-
nia esto por escusa mas lo dezia por
miedo que auia del Rey que por rece-
lo que ouieffe de Barçilasso. E sobre
esto embiolo el Rey a dezir que vinies-
se a el a su seruicio, z pues el tomara
sospecha de Barçilasso que el le embi-
aria de su casa. E por que esto se podie-
sse librar assi como don Juan queria,
que le rogaua que viniesse a Beluer
vn castillo z villa que don Juan tenia
cerca de Toro a quatro leguas, z que
alli embiaria a el sus mandaderos cō
quien le faria cierto desto z delas o-
tras cosas que ouieffe de librar en la
su merced, y el mandadero fue a don
Juan de parte del Rey sobre esta ra-
zon, z dño le lo que el Rey le embio a
dezir, z don Juan dñ que ouo oydo lo
que el mensajero del Rey le dño, res-
pondiole que le plazia dñr a Beluer
pues el Rey gelo embiaua mādār. E
por esto z otro sñ/ este don Juan traya
faba cō doña Sancha muger que fue
de Sancho sanchez de velasco, que e-
ra aya dñ la infāta doña Leonor herma-
na del Rey quel casaria con la infan-
ta, z tambien por lo que le dño el mā-
dadero de parte del Rey: sobre esto vi-
no a Beluer, z luego desque el Rey fo-
po que don Juan era ay venido, embio
a el a Aluar nuñez dñ quien el Rey mu-
cho fiaua, z trayā toda su casa z faziē-
da en poder, y era su camarero mayor
z justicia mayor dñ su cassa, z todos los
otros officios del Rey tenianlos aqñ
llos que el queria. Y este Aluar nuñez
fablo con don Juan que fuesse al Rey
z que no diesse de sñ tan gran mengua
que no pareciesa razon que ombre dñ tā
gran solar como el que era fijo del in-
fante don Juan, z nieto del conde dñ
Lope señor de Uzcaya, z de otras mu-

chas villas z castillos que el auia en
el reyno, que dexasse dñ venir a casa dñ
Rey por recelo dñ Barçilasso: ca sabia
don Juan que auia el caualleros por
vassallos que eran tan buenos z pode-
rossos como Barçilasso: quāto mas qñ
este Aluar nuñez era en la casa dñ Rey
mas poderosso que Barçilasso, z que
sñ Barçilasso/ o otro alguno le quiesse
se deseruir z ser contra el, que este Al-
uar nuñez seria en su ayuda y en su ser-
uicio. E don Juan le dño que a Bar-
cilasso no le auia el miedo, mas que re-
celaua que pornia al Rey en tal ante
que le mandasse fazer algun mal, pe-
ro qñ queria poner su cabeça en manos
de Aluar nuñez, z que fiziesse della lo
que le ploguiesse, z sobre estas pala-
bras Aluar nuñez beso la mano a don
Juan z tornosse su vassallo, z juro z p-
metio sñ alguno o algunos quiesse en-
fer contra el, o le fazer algun mal que
antes cortassen a el su cabeça que dñ
Juan rescuiessse algñ enojo. E sobre
esta segurāça, z otro sñ/ por que le pro-
metio ayuda en el casamiento dela in-
fanta hermana del Rey don Juan, vi-
no a Toro z don Aluar nuñez conel, y
el Rey saliole a rescebir fuera dela vi-
lla, z llego conel a su posada, z mādō-
le que otro dia comiesse conel, z don
Juan otroz gozelo que lo faria, y el rey
auia muy gran voluntad de matar
a don Juan por las cosas que auia fa-
bido, las quales cuenta la ystoria. E
otro dia que don Juan entro en Toro
que fue dia de todos sanctos, el Rey
mādolo matar, z murierō ay dos cau-
alleros cō el qñ erā sus vassallos qñ dezia
al vno Barçia fernandez farniento,
y al otro Lope aznares de sermosilla,
z prendieron a Juan aluarez osorio,
y el Rey mando llamar a todos los qñ
eran ay con el, z asentosse en vn esira-
do de paño prieto cobierto, z dño les
todas las cosas que auia sabido en qñ
andaua don Juan en su deseruicio, lo
vno por se le alçar conel reyno contra

el, z lo otro faziendo fablas con algunos en su deferredamiento. E otro si en las posturas q embiara a poner cō los reyes de Siragō z de Portugal cōtra el, z otras cosas muchas q les bico to: por las qles el Rey dixo q dō Juan era caydo en caso d trayciō, z juzgolo por traydor, z partio de Toro luego otro dia, z fue a entrar z tomar pa la corona delos sus reynos todos los lugares q este dō Juan auia, q eran mas d ochēta castillos, z villas z logares fuertes: lo q l le fue todo dado y entrega do al Rey z a los q el alla embio en. xv. dias: ca dō Juā no auia credero si no vna fija q era muy pequeña de dias, y el aya q la criaua desq sopo la muerte de dō Juā, fuyo cō aqlla moça pa Bayona, q es en yngalaterra. E por esto los q tenia los lugares q fuerō de dō Juan no los detouierō, y entregaron los luego al Rey. E por q dō Juā auia muchas villas z castillos, z muchas heredades en muchas partes del rey no entre tanto q el Rey embiaua a tomar lo vno, embiaua los sus officiales z los de su casa q entrassen z tomasen lo otro en su boz, z aniēdo embia do por esto a algunos logares a Bar cilasso dela vega q era su mayor domo mayor ē Castilla. Este Barcilasso pa so por vn monesterio q llamā Perales q es de mōjas, z fallo ay a doña maria madre de aq l dō Juā, z por quien don Juā auia el señorio d Vizcaya, y espe rana heredarlo della, z Barcilasso en trola a ver en aq l monesterio, z como quier q el Rey no gelo touiesse mada do, pero el por seruir al rey su señor fa blo conella, z tono tal manera conella q le vendio pa el Rey el señorio de Vizcaya, z fizo le carta dēde, y el Rey embio caualleros de su casa que en trassen z tomassen el señorio dela tie rra, z dende adelante llamose el rey gran tiempo señor de Vizcaya z de Bolina.

CAPITULO. LIII. CO

mo el Rey ordeno de yr ala frōtera ala guerra delos moros, y embio a llamar a dō Juā fijo del infante dō Manuel, pa q fuesse con el, y d l casti go q hizo en los de Segouia por el alboroto q fizierō en aqlla ciudad.



Esque el Rey dō Alfōso ouo cobrado los castillos z villas q fuerō de dō juā, y ouo fecho tā grā cōquista ē pequeño tie po, z sin grā costa de si z de su reyno q dole el coraçō mas folgado, por que l mayor cōtrario q auia en su reyno era fuera d l mūdo, z auia el cobrado todo lo fuyo, z dio a Aluar nuñez a belber por heredad, z diole q touiesse por el assi como alcayde por omenaje todos los castillos que fuerō de dō Juā, z or deno luego como fuesse ala frōtera a la guerra delos moros dōde estaua el infante dō Juā fijo del infante dō ma nuel. El q l como sopo q el infante dō Juā era muerto, partiose luego dēde z fuesse pa el reyno de Murcia a vn lo gar fuyo q dezia Chinchilla, y estouo ay, y en los otros logares desa comar ca, z no vino al rey, y el Rey fue desto marauillado, cano le auia el fecho a este dō Juā ninguna cosa por q el ouie sse yrse dela frōtera, z desamparar el menester en que estaua en seruicio del Rey, y en la guerra d los moros por el officio del adelantamiēto q tenia del y embiole dzir por su carta en como su piera dela su yda, z que se auia parti do dela frontera estando en la guerra con los moros, z que no le ania embia do a dezir ninguna cosa, z que era ma rauillado por lo el fazer desta guisa, z dixo le el Rey q el qria yr ala guerra delos moros, z que pues el era adelā tado dela frontera z tenia gran parte delas sus rentas del Rey en tierra, por lo qual era obligado delo seruir, z que le mandaua z rogaua que vinie

fle a yz conel, z que embiasse tomar los dineros d su libramiento con que podiesse yz en su seruicio. E don Juā viſtas las cartas, z oyda la mandaderia que le digeron de parte del Rey, embio poner sus escufas porq se fue-
ra dela frontera, z que no podia venir al Rey segun que le cmbiaua mandar. Afſi que por la ſu reſpueſta ſe pudo en-
tender que el no auia voluntad de ve-
nir al ſeruicio del Rey. E como quier
que el Rey entendio que dō Juan no
ſe queria llegar bien al ſu ſeruicio, pe-
ro el no dexo por eſo de poner en obra
des cosas las mas principales que
Dios le encomendo en el reyno. La v-
na juſticia, z la otra guerra delos mo-
ros, z aparejo luego en como ſe fueſſe
para la frōtera ala guerra de los mo-
ros, z antes que alla fueſſe quifo fazer
eſcarmieto en los de Segouia por las
muertes que fizieron, z fue a eſta ciu-
dad, z quando ay lle go mando ſaber
por peſquiſa, quales fizieron aqllas
muertes que la yſtoria ha contado, z
quemaron la ygleſia. E fuerō preſos
muchos de aquellos que lo auian fe-
cho, z fue dado iuyzio contra ellos, z
algunos raſtraron z deſpues forcarō
los, z a otros quebraron por los eſpi-
nagos por el quebrantamiento dela
cadena, z a otros cortaron los pies z
las manos, z los degollarō, z a otros
quemaron por el fuego que poſieron
ala ygleſia, de que quemaron la torre
dando a cada vno la pena ſegū lo que
fizo. E la juſticia ſecha por eſta mane-
ra el Rey partio d Segouia para yz a
la frontera ala guerra de los moros,
y embio ſus mandaderos al Papa cō
quien le embio a pedir algunas gra-
cias para eſta guerra, z los mandade-
ros fueron, Fernan ſanchez de Ualla-
dolid, z Juan de campo que fue obis-
po de Lucēca, z deſpues obispo de Le-
on, z Pero martinez que fue abad de
Lucuas rubias, z deſpues obispo de
Cartajena, yē embiado eſtos manda-

deros partio de Segouia, z ſeyendo
llegado a Madrid, ouo ſe de detener.
ay por algunas cosas que le complia
de librar. Y era en eſta villa el infante
don Felipe ſu tio, z adoleſcio z finose
pocos dias deſpues que le tomo la do-
lencia, z ſalio el Rey d Madrid, z yē
do ala frontera lle go a Berida, z fa-
llo bi a don Garcia fernādez maestre
dela orden de Sanctiago, z todos los
comendadores z freyres dela dicha
orden conel. Y el maestre ſablo conel
Rey de como era muy viejo z d tanta
edad que no podia cauallgar en la ve-
ſtiani podria trabajar. E porq el rey
auia menester de ſeruirſe dela orden
de Sanctiago que eran tenudos de lo
fazer en las guerras que touieſſe, y el
no podia trabajar en eſto, que el que-
ria dgar el maestrado, z que le pedia
por merced que mandasse a los comē-
dadores z freyres que eſtauan alli q
fiziēſſe luego otro maestre que ſe fue-
ſſe conel Rey ala guerra de los moros
porque el ſeruicio que la orden de-
uia fazer no menguaſſe, y el rey veyen-
do lo que el maestre le dezia que era
ſu ſeruicio, touo lo por bien, z dō Bar-
cia fernandez renunció luego el maes-
trado, z los comendadores z frey-
res fizieron maestre a don Vasco ro-
driguez d cornago, y eſte maestre gui-
ſo luego aquellas cosas que eran me-
nester, z fueſſe luego conel Rey ala
frontera. Y la yſtoria yra contando de
aqui adelante las otras cosas como a
caſcieron.

CAPIT. LIIII. COMO

el Rey don Alſonſo de Caſtilla ſe
partio para la frontera, y vino a Se-
uilla donde ſe le hizo vn ſolēne re-
cebimiento y muchas alegrias y fi-
eſtas por ſu venida.



E ſpues que los caualleros
dela orden de Sanctiago o-
uieron fecho ſu maestre, el
Rey partio d Berida z fue

su camino para Seuilla, y è todas las partes del reyno era muy deseado el Rey, y plazia les mucho cõ su venida, y amara le mucho todos, tambie los ricos ombres y caualleros como las comunidades, y por esto las gètes fazian muchas alegrias con su venida, y como quier que lo fizieron en algunas villas del reyno, pero Seuilla es vna delas mas nobles ciudades del mundo y en que ouo ombres de grandes solares. E otro si auian passado muchos males en luengas temporadas, en quanto el Rey estubo en las tutorias los desta ciudad, ricos omes y caualleros, y ciudadanos auian grã plazer con la venida del Rey, ca por el entẽdia de ser saluos de todos los males en que auian sido fasta alli. E lo vno por el gran plazer que auian con el, y lo otro porque la ciudad es tan noble en si que sabe muy bien acoger y rescibir a su seõor al tiempo que ay viene, y rescibieron al Rey cõ grande plazer y muchas alegrias. y en este rescibimiento ouo muchas danças de ombres y de mugeres con trompas y atauales que trayan cada vno dellos. E otro si auia ay muchos bestiales fechos por manos de omes que parecian brios y muchos caualleros que bobordaua a escudo y lança, y otros muchos que jugaua la gineteta, y por el rio de Bual que uir auia muchas varcas armadas que jugaua y fazian muestra que peleaban, y auia en ellas trompas y atauales y muchos eslormentos otros con que fazian grãdes alegrias, y ante que el Rey entrasse por la ciudad los mejores ombres y mas ricos caualleros y ciudadanos se apearon y tomaron vn paño de oro muy noble, y traxeron le en varas encima del Rey, y desque el Rey llego ala ciudad fallo las calles por do yua todas cobiertas de paños de oro y de seda. E las paredes destas calles esõ mesmo, y en cada vna casa destas calles posieron co-

las que olian muy bien, las mejores que se podian auer. y en este dia que el Rey entro en esta ciudad fallo ay a don Abrahẽn fijo de Damin, y porque beuia vino llamauan le Abrahẽn el beodo, y venian con el pieça de caualleros moros a seruicio del Rey, y salieron lo a rescibir fuera dela ciudad, y este rescibimiento del Rey fue fecho con gran plazetaria, y lo mejor y mas honrradamente que los dela ciudad lo podieron fazer. E pues el Rey es llegado ala muy noble ciudad de Seuilla. La ystoria deya de contar esto y contara del Rey de Brianada con quien el Rey yua a contender, y qual fue el comieço del reyno de Brianada

CAPITVLO. LV. DO

cuenta la ystoria quien era este rey de Brianada que reynaua en este tiempo, cõ quien el Rey yua a conteder, y de su genealogia, y como era Rey de Brianada en aquel tiempo.

Desde luengos tiempos ouie rō los reyes de Castilla y de Leon guerra cō los moros, segun q se falla por las chronicas y ystorias antiguas, y porq el Rey de Brianada era muy vezino, y el su poderio muy cercano ala tierra del Rey de Castilla y de Leon, el q escriuio estos fechos busco q l fue el comieço de los reyes de Brianada, y quiẽ fuerō reyes, y q cosas fizierō, y escriuio las en este libro porq los ombres pudieße saber los fechos como acaescieron. y fallo escripto q quando començo a reynar el Rey don fernando de castilla y de Leon que gano a Cordoua y Seuilla y las villas del obispado de Zaben q se leuanto en Ricote en el reyno de Murcia vn moro que dezia Abenbuc que venia del linage de los reyes de Zaragoza, y con poder que tono a premio los moros, y guerreo tanto

contra los que eran del linaje delos almoades, q̄ se apoderó en toda la tierra q̄ los moros tenían aq̄nde la mar, y al tiempo q̄ el Rey don Fernando tenía cercada a Cordoua, mataron a este Abenbuc en Almería, y por esto los q̄ auia poder en la tierra delos moros aquende la mar, alçaró se reyes en algunas comarcas. y en aquel tiempo auia en Arjona vn moro q̄ l dezian don Abomad, y por q̄ era muy rubio de zia le los moros Abenalbamar q̄ quiere dezir bermejo, y era d̄ muy gr̄a fuerza, y muy ardid, y por esto los de Arjona tomaró lo por rey, en el año d̄ la era d̄ mill y cclxxiiij. años. E por q̄ las ciudades d̄ Biana y Almería no auia tomados reyes en señorio apartado, d̄s que mataron en Almería al rey Abenbuc este Abomad abenalbamar vino desde Arjona a Biana, y tomaró lo por rey en el año d̄ la era de mill y cclxxij. años, y por que los moros lo llamauā Abenalbamar, que quiere d̄ zir bermejo, tomó las señales bermejas segun que las ouieró despues los reyes de Biana, y por que los d̄ Sevilla no quisieron que fuesse su rey este d̄ Abomad abenalbamar vino en ayuda del Rey don Fernando ala conquista de Sevilla. y este don Abomad abenalbamar reyno ē Biana y en Almería, y en Arjona. xliij. años, y murio en Biana en el mes de Enero, en el año d̄ la era de mill y trescientos y bonze años.

CAPIT. XLVI. DON

de la ystoria va contando el origen delos reyes de Biana, y de sus guerras y discordias.

Muerto aq̄l rey Abenalbamar reyno en pos del su fijo don Abomad al amir auedille y por lo del padre dixeron le Abenalbamar, y fue el segundo Rey d̄ Biana, y este reyno en el tiempo del Rey d̄ Alfóso el sabio, y fizieró lo rey

nar el infante d̄ Felipe y d̄ nuño, y los otros ricos omes q̄ estauan ē Biana, y vino a Sevilla a ser uasallo d̄l rey d̄ Alfóso, y recibió caualleria d̄l y en su tiempo deste alçosse contra el su hermano y los ricos ombres de castilla q̄ estauan en Biana, ouieron vna lid muy gr̄a de conel y cō los arayazes de Balaga y de Buadig en vn lugar q̄ dizē Satiago de viernē q̄ es cerca de Anteñra, y fue vécido el hermano del rey de Biana, y morieró hi muchos moros y los ricos omes d̄ castilla salieró cō toda su hōra. y este Rey dio Abeniuzaf a Algecira, por q̄ al tiempo d̄l rey d̄ Sācho pasasse aca, y a Tarrifa aquēde la mar, al tiempo q̄l Rey don Alfonso fue al imperio. y despues desto el Rey d̄ Biana vino cercar a alcaudete q̄ era de la ordē de Calatraua y tomela en muy poco tiempo. E otro si vino a cercar a Baena, y ētola fasta la mead de la villa, y en este tiempo estauā hi los caualleros d̄ Cordoua fernā Alfonso fijo de d̄ Alfonso fernandez, y Alfóso perez de sayauedra q̄ tenía el alcazar del dicho logar, y Juan martinez argote, y Payarias, y otros caualleros y escuderos d̄ la dicha ciudad de Cordoua, y seyendo entrados muy gr̄a poder d̄ moros en la villa los caualleros de Cordoua peleauā con ellos, y ayudauā les las gētes de la villa de Baena, y echaró los moros fuera, y q̄do la villa d̄ xpianos, y defēdiē rō la q̄ seno perdiēse. y este rey d̄ Abomad abenalamar tornosse pa Biana, y sacó su bueste pa y a tierra de xpianos, y por q̄ le dixērō q̄ la ciudad de Jabē estaua muy mal labrada, y el muro derriuido fue alla y cōbatola. E neste tiempo era en aq̄lla ciudad Anrriq̄ perez d̄ arana ombre d̄ gr̄a solar, y auia gr̄ades cōpañas este Anrriq̄ perez por d̄fēder la villa peleo cō los moros, pero los moros erā tātos y cōbatia tārecio q̄ ouieró a entrar en el arrabal d̄ Jabē, y mataró hi Anrrique perez,

z la ciudad defendiõse, y el rey d' Biana
nada partio õnde con su hueste, z fue
cercar a Quesada z tomola z torno a
Bianada. y este rey Abomad Aben
nalamar que fue segundo rey de Biana
nada, dio al rey abenacob fijo de Aben
jucal la villa d' Algecira, y esto fizo re
celando que la cercaria el rey don Sa
cho, z que la tomaria assi como a Ta
rifa. E dio gela en el año d' la era d' mil
z trezientos y treynta y dos años. E
reyno este Rey treynta años, z fino en
la era d' mill z treziẽtos y q̄rẽta años.

CAPIT. LVII. COMO

don Abomad dexo dos fijos, y el
vno ciego y vna fija.

Este rey dexo dos fijos z vna
fija, al vno d' zian don Aboma
mad abenalamar z ciego, z al
otro dezian Maçar. y este dō
Abomad reyno despues del padre
seyendo ciego, z fue el tercero Rey de
Bianada, z casó la hermana con el a
rayaz d' Alalaga, z por su mādado d' s̄
te tomo el arayaz d' Alalaga a Leuta.
y en este tiempo el rey dō Abomad
el tercero rey de granada, fue el Rey
don fernando de Castilla z de Leon
cercar Algecira que era deste Rey de
Bianada, z touo la cercada siete me
ses. y en este tiempo el rey dō faymes
de Aragon tenia cercada a Almeria.
y estos reyes de Castilla z de Aragon
no tomaron algun lugar de aquellos
como quier que gano el rey don fer
nando de aquella vez el castillo d' Si
baltar, z diron le los moros porque
se partiesse de aquella cerca de Alge
cira el castillo d' Quesada, z todos los
castillos z logares de Balbedmar,
z Quadros z Chungin. E otro si en el
tiẽpo d' este rey vino el infãte dō Pedro
cō grã poder d' Castilla a cercar Alcau
dete por mādado d' el rey dō fernando su
hermano, z tomola. y este dō Aboma
mad reyno siete años, z alçose cō la tie
rra contra el su hermano Maçar, z pre

dio a este dō mahomad, y embiolo pre
so a Almuñecar, y el quedose rey en el
reyno de Bianada.

CAP. LVIII. COMO

el rey Mazar embio por su hermano
que estaua preso y lo fizo matar.



Este rey Mazar q̄ se alçó con
el reyno, z prendio a su her
mano: començo a reynar el
año dela era de mill z treziẽ
tos y quarẽta y siete, z fue el q̄rto rey
de Bianada. E desque fue apodera
do en el reyno embio por su herma
no que estaua preso por su mādado en
Almuñecar, z fizo lo traer a Bianada
z matolo. E seyendo este rey en fosse
go con toda su tierra leuantose cōtra
el toda Bianada, z ysmael fijo de fa
rachen arayaz d' Alalaga, z fijo de su
hermana deste rey Mazar, lidio con
el, z venciolo, y encerrolo en el Alam
bra d' Bianada con el ayuda d' Ozmin
z Mazar tenia consigo a Balaquí z a
benatumẽ, z d' spues ouon auenẽcia q̄
Mazar no se llamasse rey d' Bianada,
ni d' otro lugar, z q̄ le diessẽ a Buadig
z q̄ fuesse rey d' Bianada ysmael fijo d'
farachẽ arayaz d' Alalaga. E reyno e
Bianada este Mazar cinco años z sie
te meses. Despues desto aq̄l rey Ma
zar seyẽdo recebido por rey d' Biana
da ysmael, q̄ fue el quinto rey d' Biana
nada, en tiẽpo deste el infãte dō Pe
dro q̄ era tutor d' el rey dō Alfõso d' Cas
tilla, v̄cio a Ozmin z a todo el poder
d' Bianada cerca de Aletũ, en vna lid
muy grã de q̄ ouo este infãte cō los mo
ros, e la q̄l murierõ todos los mejores
ombres, z los mejores caudillos de
Bianada. E fue martes cinco días d'
Mayo, en la era d' mil z treziẽtos z cin
cuẽta y siete años. E otro si en tiẽpo d'
este ysmael gano este infãte don Pe
dro los castillos d' cãbil z d' Alamar, z
los castillos d' Licar z d' Liscar, y el
castillo d' Rute, y el castillo de tẽpul,
que es en la comarca de Xerez. y este

Chronica del Rey

Ysmael por auer en su ayuda al rey d'allen el mar, diole a Zilgecira z a Rōda z al Castellar, z Aruneua, z a Estepona, z a Abarbela z los otros castillos que son des de Ronda fasta Zilgecira. E otro si en el tiempo deste ysmael el Rey de Granada murio en la vega el infante don Pedro y el infante don Juan que eran tutores del Rey don Alfonso de Castilla. E fue la muerte destos dos infantes a veynte y seys dias andados del mes de Julio. Era d'milly trezientos z cinquenta y cinco años. Y este ysmael Rey de Granada fue a Buesca z a Bies z a Balera, logares que eran de la orden de Santiago, que son en el reyno de Murcia, z tomolos, z dende vino a Bartos z cōbatiola, y entrola por fuerça, z mato hi quantos omes z mugeres fallo, salvo alguna poca de compaña que se defendieron en la peña z non la pudo cobrar. E acascio que en aquel combate desta villa matarō los Chistianos vn nieto de Zimin, z por esto Zimin ouo muy gran saña contra el Rey, por que mandaua que los caualleros cōbatiessen. E otro si acascio que Abahomad fijo del Arracz de Zilgecira primo del Rey, auia tomado vna Chriiana en Bartos, y era muy fermosa y el Rey embiogela demandar, porq̃ nō gela quiso dar denoslo muy mal z Zimin ouo fabla con aquel dō Abahomad primo del Rey z con su hermano, z con vn su fijo deste Abahomad q̃ mataren al Rey por que lo donostara z que el seria en su ayuda. Y el Rey tornādo a Granada treze dias andados despues que entro a Bartos, y el rey estando en el Albambra vinieron hi Abahomad fijo del Arracz de Zilgecira z su hermano z su fijo, z lleuaron sendos cuchillos en las mangas de las aljubas, z dixeron al Rey que querian auer fabla conel, y el Rey apartose conellos, z su alguazil conel, z pasando de vna morada a otra, en la en-

trada auia vna calleja angosta, z pasaron delante del Rey los dos, z finco empos del Rey el vno dellos, y el alguazil que venia alas espaldas del Rey, y en esta calleja boluiose Abahomad z su fijo contra el Rey los cuchillos en las manos, z dieron le sendas feridas en la cabeça, y el alguazil saco la espada z començo d defender al Rey dādo algunas feridas a aquellos que lo querian matar. Y el fijo del Arracz de Zilgecira hermano de Abahomad que auia quedado a tras del Rey, firio al alguazil de quatro feridas: pero el alguazil sintiendose mucho de su seño el Rey que lo matauā don Abahomad z su fijo, no curo por tornar a quien lo auia ferido, z passo delante del Rey por le d'fuiar los golpes que le dauan don Abahomad z su fijo, y el con la espada echolos d la calleja z cerroles la puerta y entre tanto el hermano de Abahomad lleo al Rey z diole vn golpe con el cucbillo d punta por el ombro contra el cuerpo de q̃ el Rey murio despues. E quādo el alguazil fallo al Rey tã mal ferido enderesço por dar con el espada a q̃ lō auia ferido, z fuyole y metiose en vna camara, y el alguazil cerrole la puerta, z torno al Rey z fallo lo muy desmayado de las feridas, señaladamente d aquella que le auia dado en el ombro, z tomolo entre los brazos y efforçolo quanto pudo, z leuolo a vn palacio do estaua su madre del Rey, z fizo le catar las feridas, y embio por maestros, z dixo le que se efforçasse, z dixo le si yria el fazer justicia de aquellos traydores que aquello fizieron, z salio luego al corral del Albambra z fallo hi gentes alborotadas que algunos auia hi dellos que eran en consejo de la muerte del Rey, y el dixo q̃ era bueno z sano, z llamo algunos d los que el entendio que serian de su ayuda que entrassen conel al Albambra, z con aquellos que yuā conel fue

alas casas do estauan aquellos que fizieran al Rey aquella trayció, z cor toles las cabeças, z torno al Rey su señor z fallolo que lo curauan los ma estros, y violo que estaua muy mal en flaquescido, z salio ala puerta del alhambra z fallo ay a Dñmin z todos los caualleros, z Dñmin preguntole que que era del Rey, y el alguazil dixo le que era biuo z sano z que le mandaua que le fuesse ayudara aprender a algunos que auian seydo enel consejo delo querer matar, z Dñmin por mostrar que el nō fuera en aquel consejo. E otro si / por que le dixo por que era biuo z sano: dixo que el queria yr con el z le ayudaria, y el alguazil dgo recau do enel alhambra por que lo acogiesse quando viniesse, z fue por la villa, z Dñmin cō el z otros caualleros, z pñ dio alli a los parietes de Abomad fijo del Arrayz de Algecira z de su hermano, z todos sus amigos, aquellos que el sospecho que fueron en aquel consejo, z torno al alhambra z mato los todos: y entro al palacio do estaua el Rey su señor z fallolo que se finaua y estouo hi con el esforçando lo fasta q se fino. E despues que el Rey ysmael fue finado, el alguazil embio a dezir a Dñmin z a toda la caualleria que viniesse alli ca el Rey queria fablar con ellos, z Dñmin ouo resclo quel Rey era biuo z que sabia en como el fuera enel consejo de su muerte, z llamo a todos sus fijos z sus nietos z sus parientes, z a todos sus amigos, z vinieron todos armados ala puerta del alhambra, z desque fueron hi todos ayuntados, el algazil salio a ellos, z d tres fijos quel Rey tenia leuaua el alguazil al mayor dellos en los brazos y era niño, z deziã aquel niño Abomad: y el alguazil dixo a Dñmin z a toda la caualleria que el Rey q era muerto z que tomassen por Rey aquel su fijo, z Dñmin por el recelo que tenia, z otro si veyēdo que pasaria mejor cō

el Rey niño que no lo pasaua cō su padre, plogo lo ende mucho z començo a dezir a grandes bozes Rey auemos a todas las gentes que eran billegadas dñian aquello mesmo, z andouieron por la villa toda diziendo Rey auemos Abomad fijo del Rey ysmael nuestro señor. y reyno este ysmael onze años y nueue meses: en la era de mill z trezientos y ocho años, z reyno ēpos deste ysmael su fijo Abomad.

CAPIT. LIX. DE LOS

fechos de los Reyes de Biana.

Espues que los moros tomarō por Rey a Abomad que fue el seteno Rey de Biana. E por q Abomad a uia doze años dieron le por caudillo de la caualleria a Dñmin, z por que el alguazil que fue de su padre murio, tomo por alguazil a Roduan que fue natural dela Calçada, z fue fijo de Christiano z de Christiana. y enel tiēpo dñte Abomad Dñmin fopo quel lugar de Rute estaua despoblado de gentes z de viandas, z veno hi con el poder de Biana, y enel dia que bi llego lo tomo, z dē de a vn año y medio que este Abomad reynaua, fue assi que don Juan fijo del infante dō Abanuel, z los dela frontera z los delas ordenes ouieron vna lid con Dñmin z con el poder de Biana, z dñta fueron vencidos los moros: z por que en el su tiempo dñte Rey Abomad fue el Rey don Alfonso a cercar la villa y el castillo de Oluera. y la ystoria de ra aqui de contar de los reyes de Biana z coutara en como el Rey dō Alfonso ouo guerra con este Rey. E otro si / lo que este Rey de Biana fizo en el tiempo deste Rey don Alfonso de Castilla z de Leon fasta que murio este Rey Abomad z lo mataron sus moros cerca de Guadiarro, segū vos lo contaremos adelante en su lugar.

CAPITV.LX.DE CO

mo el Rey don Alfonso gano la villa de Oluera y otros logares de moros.

En este tiempo Rey de Granada don Abomad el sete no rey fijo del rey Ysmael. y este don Abomad auia dos años que reynaua en los reynos de Granada y de Balaga, y de Almeria, y de Buadix y de Baça. E desque el Rey don Alfonso lleuó a Sevilla, vinieron a el todos los omes y caualleros de la frontera que eran en el reyno de Sevilla, y todos los de los reynos de Cordoua y de Jaen, y embio por los adalides y fablo con ellos y con los mas sabidores de la tierra y de la guerra de los moros, y ouo su consejo a qual parte podria y a la tierra de los moros donde pudiese algun seruicio fazer a Dios y en alçamiendo de la corona de los sus reynos, y que fuese a prouecho de la su tierra: y en los tales fechos como este los quedan el consejo querian que la conquista que se fiziese de la parte donde ellos son moradores por alargar de si los enemigos. E por esto cada vno dellos dauan los consejos de partidos, ca los ynos dezian que era bien de comenzar la conquista por el obispado de Jaen, y otros dezian que seria mejor por el obispado de Cordoua: y los otros dezian que por el archobispado de Sevilla, que seria bien de se comenzar la conquista por aquella comarcano el rey estava, y finco el consejo concertado que se fiziese assi, y acordaron luego que fuesen cercar a Oluera vna villa muy fuerte que tenian los moros: y salio el Rey don Alfonso de Sevilla con toda su bueste, y fue cercar a esta villa: y como quier que en quanto estubo en Sevilla embio a zir y afrontar a don Juan fijo del infante don Manuel por muchas vezes que viniese a entrar con el a tierra de mo-

ros a feruirle pues era su vasallo y tenia de los officios del adelantamiento de la frontera, y el adelantamiento del reyno de Murcia. E otro si tenia de en tierra gran parte de las rentas de su Reyno y no lo quiso fazer, mas embiava mensajeros al Rey de Granada para ser su amigo y ayudarle contra el Rey de Castilla. E desque fue cercada la villa de Oluera dauale la mayor acucia que podia, y mandaua le tirar con los engeños y fazia la combatir. y estando en esto vino vn moro al Rey, y dixo le que los moros que estauan en Aymonte vn castillo que es cerca de Oluera, que embiaban las mugeres y los niños a Ronda y los viejos: y muchas de las otras cosas que bi tenian, rescelando que el Rey querria y cercar aquel lugar, que si el rey embiasse gentes que tomarian la recua de ellos en el camino. y el rey por esto embio alla el pendon y el concejo de Sevilla, y embio con ellos el archobispo de la ciudad de Sevilla, y por caudillo dellos a don ruy Gonçalez de mançanedo, y llegaró al castillo y fallaron que la recua que les el moro dixera que eran salidos del castillo y uan se para Ronda, y los Christianos tomaró la recua y embiaronla al Rey y dixeron que era bien de y adelante a poner el pendon de Sevilla a las puertas de Ronda, y fizieron lo assi. E los moros de Ronda salieron todos a ellos ayuntadamente y comenzaron la pelea con ellos. E don Ruy gonçalez de mançanedo que era su caudillo desque vido la pelea buelta y andar los moros muy porfiados boluio el cauallito a fuyr, y todos los mas de Sevilla que le aguardauan fueron se con el, y finco el pendon de Sevilla con muy pocas companias, y los moros mataron al alferez y tomaron el pendon, y siguieron el alcace. E auia acaescido que el archobispo de Sevilla yendo alla, y llegado al rio fallo los Christianos

nos que venian fuyendo z parose cerca del rio, y el con las compañías que yuan conel efforço los Christianos q veniã fuyẽdo. E los moros õtunierõ se cuydado q auia alli algunas çeladas delas compañías delos Christianos que venian fuyendo, z desque el Rey fopo este acaescimiento que ouieron los d Seuilla, z don Ruy gonçalez cõ ellos ouo endemuy grã peffar por dõ Abrahẽn fijo d Dõmin, z los moros q estauã ay conel enel real. Y el Rey mãdo dar muy gran acucia enel combate dela villa, y enel tirar delos engeños z todos le dauã muy gran priessa por que veyan la voluntad del Rey, z los moros dela villa de Oluera dõ que se vieron muy affincados del combati miento de los engeños, z auia entre llos muchos feridos: embiaron rogar a don Abrahẽn fijo de Dõmin que estaua enel real, que fablasse conel rey z le pidieffe por merced que los dexa sse salir de alli en saluo con todo lo suyo, z que le darian la villa conel alcaçar. E don Abrahẽn estouo conel rey cõ esta pleytesia, z pidiole por merced que lo touieffe por bien, y el Rey por esto, z otro s/ por tomar algunos castillos que estauan hi cerca antes q passasse el tiempo dõ verano, y porque el inuierno venia cerca, touo por bien d fazer lo que los moros dela villa pedidã, z lo que le rogaua aquel moro dõ abrahẽn, z salieron todos los moros dela villa con segurança dõ Rey, z lleuaron todo lo suyo z pusieron los en saluo, y entregarõ al Rey la villa y el alcaçar de Oluera.

CAP. LXI. DE COMO

el Rey dõ Alfonso gano el castillo de Pruna z Aymonte, z la torre dõ Alfaquin.



En el diez y seys años de su reynado deste Rey don Alfonso, q comẽço enel mes d Setiẽbre. Que fue en la era

de mill z trezientos z sesenta y tres años. Y el año del seõor en mill z trezientos z veynte y cinco años, desque el Rey ouo cobrado esta villa de Oluera, fue a vn castillo muy fuerte que llamauan Pruna z cerco. E porque era aquel castillo poblado en vna peña mucho alta nõ lo pudo combatir, y estando atendiendo los engeños que auia mandado traer, vinieron al Rey dos omes Christianos z digeron le q ellos podrian furtar aquel lugar dela parte dela peña donde era lo mas fuerte, y el Rey prometioles de fazer les merced s/lo fizieffen, z que les daria omes que fueffen conellos, y aquellos dos omes pusieron en obra aquello que auian dicho, z mãdaron fazer estacas de fierro. Y el dia que subierõ a tomar este castillo el Rey mando cõbatir por la parte donde era poblado el lugar, z como quiera que era gran fortaleza los moros acostarõ se todos a defender el lugar por donde combatian que era hi la puebla, z dgarõ dos moros encima dela peña ende aquella parte nõ se temian que por alli les pudieffen souir omes ningunos, y en tanto que cõbatian la villa por la parte dõde era lo poblado, los dos omes que auian mandado fazer las escalas de fierro, llegaron al pie dela peña z pusieron las estacas dõ vna en vna, fasta que subieron arriua, z ataron escalas de sogas encima por do sobierõ las gentes dõs Christianos subierõ por las cuerdas, z por aquellas estacas fasta encima dela peña, en tal manera lo quiso Dios guiar a los Christianos, que los moros que estauan encima dela peña por guardas nunca los vierõ fasta que los Christianos fuerõ encima, z trauarõ dõs moros y echaron los dela peña ayuso, z los Christianos apoderaron se en la peña, en tal manera que los moros que estauã en el castillo enel logar nõ se podierõ amparar ni defender, y entregarõ luego

al Rey la villa y el castillo. E desque el rey ouo tomado este castillo fue luego a otros dos logares, al vno dezian Zymonte y al otro la torre del Alsaquin que tenian los moros. E luego quel Rey llego hi con su bueste, y entregaro le los logares que senõ detuieron mas: z fecha la conquista destos logares el Rey vino se para Seuillamuy honrrado z cõ grã plazer por que conel comienço del su reynado le auia dios ayudado a conquistar la tierra delos moros enemigos dela fe. E agora la ystoria dora de contar desto z contara lo que contescio z acaescio por la mar entre tãto quel Rey fizo esta guerra z conquista alos moros.

CAPIT. LXII. DE CO

mo Zilonso jufre almirante de Castilla vencio la flota delos moros.



antes quel Rey don Zilso fuesse fazer esta conquista auia embiado de Seuilla a Zilonso jufre tenorio su almirante mayor dela mar con seys galeas z ocho naues z seys leños para q guardassen la passada dela mar con aquella flota, z que fiziesse alos moros guerra z mal z daño lo mas que pudiesse. y el Rey de Branada ouo ayuda d galeas delos moros de allen la mar, z con las suyas ayunto veynte z dos galeas y embiolas por la mar que peleassen con la flota del Rey d Castilla y el almirante Zilonso jufre d que so po que la flota d los moros venia a pelear cõ el solo, salio alo largo d la mar con su flota, los moros vinieron ala pelea, y dios touo por bien de ayudara los Chistianos, z tomaron tres galeas delas delos moros z anegaron otras quatro so el agua, z fueron hi muertos z catiuos fasta mill z dozientas personas de moros. E desque el Rey fue a Seuilla segun la ystoria lo ha cõ

tado: llego el almirate Zilonso jufre con la flota del Rey z trogo las galeas que auia tomado alos moros. E otro si trogo treziẽtos moros catiuos en so gas, y entraron todos en la ciudad de lante del, y el Rey por le fazer bonrra salio fuera dela ciudad alo acoger, agradeosciẽdo a Dios la merced que le fazia auiendo ende gran plazer. E agora la ystoria dora de contar desto z contara de como vinieron a este Rey mandaderos del Rey de Portugal sobre su casamiento.

CAPITV. LXIII. DE

como el Rey dõ Zilonso prometio de casar con la fija del Rey de Portugal, z dõ como don Juan se embio desnaturalar del Rey don Zilonso, z se ligo conel Rey de Branada z conel Rey de Aragon, z del daño q fizo en Castilla.



Desde ante que este Rey don Zilonso de Castilla z dõ Leõ cumpliesse bedad de catorze años, z saliesse de Valladolid, el Rey d Portugal auia embiado fablar con algunos q casasse este Rey con su fija la infanta doña Maria, z auia se desafiado este casamiento porq era en parentesco muy cercano ca dõ Ferrando Rey de Castilla z de Leon padre deste Rey don Zilonso de Castilla, era hermano dela Reyna doña Beatriz de Portugal, que era madre de aquella doña Maria. E otro si el Rey don Zilonso de Portugal fue hermano dela Reyna doña Costança muger que fue del Rey don Ferrãdo z madre deste Rey don Zilonso de Castilla, z como quier quel rey d Castilla ouiesse pleyto con doña Costança fija de don Juan, assi como la ystoria lo ha contado. Pero el Rey d Portugal no dudaua dele embiar cada dia sus mãaderos por que casasse cõ

su fija. E quando el Rey vino a Seuilla dela conquista de Bluera, 7 delos otros castillos, que como fallo bi mā daderos el Rey de Portugal cō quē le auia embiado rogar que casasse cō la infanta doña Maria su fija, 7 quel infāte don Pedro primero heredero en Portugal casaria con doña Blāca fija del infante don Pedro prima del Rey, 7 quel Rey de Portugal quedaria a doña Blāca otra tanta heredad en el su reyno, 7 de tanta rendicion como ella auia en los reynos de Casti-lla, 7 la heredad que ella auia que fincasse al Rey de Castilla. Y el Rey oyda esta mandaderia dixo a los mēsajeros que aueria su acuerdo sobresto, 7 rescelo que pues don Juan fijo del infante don manuel andaua de auenido el seruicio del Rey, que si fuesse sabidoz deste fecho que el Rey de Portugal le embiaua dezir que cataria manera por que leuasse su fija de Valladolid doña Costança do el Rey la auia de gado 7 por esto embio mandar al conçejo de Valladolid que la leuasse ala villa de Toro, 7 que la pusiesse en el alcaçar en poder del alcaide que lo tenia por el Rey. Y embio mandar que la guardassen muy bien, y el Rey auido su acuerdo sobre las cosas que el rey de Portugal le embio dezir, como quier que se ouiesse escussado fasta entonce este casamiento: pero veyendo el pro que le venia deste pleyto, porque faziendo lo cobraria muchas villas 7 castillos que auia doña Blanca en su señorio, las quales si otro alguno del reyno o de fuera las tomasse auia gran apoderamiento en la tierra, 7 de que se le podria seguir algun destruycio en la tierra, 7 daño a los sus reynos. E otro si entendiendo que por los buenos seruiçios que el infante don Pedro su tio le fiziera en el tiempo que era su tutor 7 por que muriera en el su seruicio, q̄ era tenuto de fazer mucho por su fija doña Blanca, 7 ouiesse casamiēto hō-

rrado. E por esto porque don Juan fijo del infante dō Bannelse auia mostrado por su contrario: ca en el tiempo que el Rey veno aquella guerra delos moros, este don Juan no le veno a seruir, y embio fazer algunas fablas con el rey de Brānada en deseruiçio del Rey de Castilla, 7 catadas todas estas cosas, acordaron se de como el casamiento que el Rey tenia puesto con doña Costança fija de don Juan, que lo fiziera por desuiar muchos males 7 daños que le pudieran venir si en esta razon nō partiera la amistad que era entre don Juan, 7 respondio a los mandaderos del rey de Portugal que le plazia de fazer lo que le auia dicho en fecho de aquellos casamiētos. E que el queria embiar sus mandaderos al Rey de Portugal sobresto, 7 sobre algunas otras cosas que le combenian ser fabladas entre los reyes: 7 los mandaderos del Rey de Portugal, fuerō muy pagados cō esta respuesta. E dō Juan desque sopō que el rey le auia embiado su fija a Toro, 7 que auia otorgado de casar cō la fija del Rey de Portugal. Y estando el Rey don Alfonso en Seuilla vinieron a el mēsajeros del infante don Juan con quien se embio despedir 7 desnaturalar por si 7 por todos sus amigos 7 vasallos, 7 por todos aquellos que le ouiesse ayudar. E otro si este don Juan embio luego sus mandaderos al rey de Brānada: con quē embio dezir que por muchos desaguissados que auia rescebido el Rey de Castilla, que se auia despedido 7 desnaturalado el, 7 que queria ser su amigo 7 ayudarle ala guerra q̄ con el auia, 7 sobresto que le faria certidūbre 7 omenaje, 7 por cartas quales el quisiessse, y el rey de Brānada fiziesse guerra a los Christianos afincadamēte que el le ayudaria en tal manera, por que los moros cobiasen gran parte de la tierra que los Christianos tenian, 7 fue con esta mandaderia pero mar-

tinez caluillo vn cauallero de su criã-
 ca de quien fiauua mucho don Juan.
 Y el rey de Biana da respondió que le
 plazia mucho dela amistad que don
 Juã queria poner con el, z que le ayu-
 daria contra el rey de Castilla en quã-
 to el pudieffe. E amosados aun con-
 sejo començarõ a fazer guerra/los mo-
 ros por parte dela frontera z don Ju-
 an, por los obispados de Cuenca z de
 Ciguença, z desde los logares que hi-
 tenia, y en el arçobispado de Toledo
 y de Escalona, y en la comarca de Va-
 lladolid z de Quellar, z desde Peña-
 fiel, y en Canderoa z desde Alça, de-
 mas todos los que eran en su ayuda,
 robauan z faziã mal cada vnos en sus
 comarcas de los logares z fortalezas
 que auian. Y en este tiempo estando el
 Rey en Seuilla poniẽdo recaudo en
 la ciudad y en la tierra, z como se de-
 fendieffe dela guerra que auia z le fa-
 zian los moros. Don Juan veno con
 grandes gentes a tierra de toledo, se-
 ñaladamente a vna tierra que dezian
 la Gifla, z quemõ z destruyõ muchos
 logares, z matõ hi muchos omes, z le-
 uorobado todo lo que hi fallo, z cato
 como deservieffen al rey lo mas que
 pudieffen. E porque el don Juã auia
 seydo casado con la infanta doña Cos-
 tança fija de don Jayme de Aragon
 que era rey hermana del Rey don Al-
 fonso que reynaua estõces, como qui-
 er que la infanta fuesse finada poco ti-
 empo auia: pero don Juan auiendo fi-
 uzã quel rey de Aragon que le faria a-
 yuda contra el Rey de Castilla, embio
 se querellar, quel Rey de Castilla le
 faziã muchos tuertos z muchos ma-
 les: señaladamente que le auia dexa-
 do su fija, z q̃ q̃ria tomar otra muger,
 z por esto q̃ el se auia despedido z des-
 turado el. E otro si/ q̃ le faziã guerra
 en la tierra, z que le pedia por merced
 que le ayudasse, z por esto el Rey don
 Alfonso de Aragon embio a don Jay-
 me de Xerica z a dõ Pedro su hermano

que vinissen en su ayuda, z porque los
 logares de Almança z de Chinchilla
 que eran de don Juan, son cerca del
 reyno de Valencia. Y estos don Jay-
 me de Xerica z don Pedro vinieron bi-
 luego con las gentes que pudieron a-
 uer en ayuda de don Juan, z robaron
 z corrieron de alli toda la tierra de al-
 caraz z de Requena, z otros logares
 del Rey, y ellos desque ouieron mora-
 do hi vn poco de tiempo, don Juan ro-
 goles que fuesse a Peñafiel, z que le
 ayudassen desde alli a fazer guerra z
 daño z mal en la tierra del rey. Y ellos
 por su ruego fizieron lo assi, z fueron
 desde alli a tierra de Zitiença, z por ti-
 erra de Ayllon, z a tierra de Sepulue-
 da, z por tierra de Fuente dueña fasta
 en Peñafiel, z por todos estos loga-
 res por do pasaron fizierõ muchos ro-
 bos z mucho mal z mucho daño q̃mã-
 do las aldeas, z matando los omes, z
 lenando z robando todo quanto falla-
 uan. E desque llegaron a Peñafiel fi-
 zieron esso mesmo en termino de Cu-
 riel, z de fuente dueña. E agora la es-
 toria dexa de contar esto z contara lo
 quel Rey fizo en Seuilla.

CAPITV. LXIII. DE

como el Rey don Alfonso fizo cõde
 a don Aluar nuñez.

La ystoria ha contado q̃l Rey
 auia dos caualleros del su cõ-
 sejo, z sus priuados de que el
 mucho fiauua, z dezian al vno
 Garcilasso, z al otro Aluar nuñez. E
 otro si/ auia otro priuado judio que e-
 ra su almoxarife, z dezian le don Yu-
 çaf de Ecija, pero el Rey fiauua mas
 de Aluar nuñez que de ninguno dlos
 otros. Y el Rey veyendo el mal y el d-
 seruicio que fallaua en don Juan fijo
 del infante don Manuel: z otro si/ lo
 que le faziã don Juan fijo del infante
 don Juan, auia dado a estos caualle-

ros gran parte de las rentas del su reyno. E otro si / dioles mas todos los mas de sus castillos del su reyno que los touiessen del, por que quando los embiassse algunos logares en su serui-
cio, que fuessen con ellos tantas gen-
tes que el poderio del Rey fuesse si-
pre mayor que el de sus contrarios. Y
este Garcilasso y Aluarnuñez partic-
ron los dineros que tenian del Rey y
los libramientos que les fazia a cau-
alleros y escuderos fijos dalgo q los a-
guardaua, y otros caualleros y omes
de las ciudades y villas del reyno, y
con esto y otro si / con la fiança que el
Rey fazia en ellos auian grandes fa-
ziendas, y aguardaua les muchas ge-
tes. E como quier que ellos touiessen
sus faziendas desta guissa, este Aluar-
nuñez nõ se touo por pagado como era
ome de quien el rey mucho fiaua, y fa-
blo con el rey que si el le diessse estado
y lugar segun q auian los ricos omes
del reyno, y lo ouierõ en los tiempos
passados, en manera que el ouiesse pe-
don cõ que podiesse tomar solar, y boz
q el se separaria en qualquier parte del
reyno do el quiesse a le defender la
tierra contra los moros o contra don
Juan. Y el Rey por esto, y otro si / vege-
do la guerra que tenia començada cõ
los moros, y los males y daños que le
fazian don Juan fijo del infante don
Manuel, y otros en el reyno, otorgo-
gelo, y q era biẽ lo q auia dicho Aluar-
nuñez y fizo le cõde de Trastamara, y
de Lemos, y de Sarria, y diole el seño-
rio de Ribera y de Labiera. E por que
este Aluarnuñez traya enãtes en sus
señales lobos bermejos, y el cãpo jal-
de diole otras señales q eran cabras
prietas en campo blanco, y en derre-
dor del escudo y del pendon auia tra-
uas, como el del señorio de Labiera y
de Ribera. Y el Rey diole sus preuille-
jos de todo esto, y apoderosse en todas
estas tierras que son en Salicia. Y es-
te Aluarnuñez llamosse en sus cartas

conde de Trastamara, y de Lemos, y
de Sarria, y señor de Labiera y de Ri-
bera, y camarero mayor del Rey, y su
mayordomo mayor, y adelantado ma-
yor de la frõtera, y pertiguero mayor
en la tierra de Santiago, y por q auia
luego tiempo que en los reynos de
Castilla y de Leon nõ auia conde era
dubda en que manera lo fariã, y la yf-
toria quenta que lo fizieron desta gui-
ssa. Y el Rey asentose en vn estrado, y
trogiéron vna copa con vino, y tres so-
pas, y el Rey dixo tomad conde, y el
cõde dixo tomad Rey, y fue esto dicho
por amos a dos tres vezes, y comierõ
de aquellas sopas amos a dos, luego
todas las gentes que estauan ay dixe-
ron euad el conde euad el conde, y de
alli adelante trogo pendon y caldera
y casa, y fazienda de cõde, y todos los
que antes le aguardaua, assi como a pa-
riete y amigo fincaron de alli adelan-
te por sus vassallos y otros mas.

CAPIT. LXV. DE CO

mo el Rey mando cortar la cabeça
a don Juan põce, y otros en Cordo-
ua, y de como los de Soria mata-
ron a Garcilasso



El diez y siete años
del reynado dñe rey
don Alfonso, que co-
menço en el mes de Se-
tiembre, Que fue en
la era de mill y treziẽ-
tos y sesenta y quatro
años. E andaua la era de la nascẽcia
de nuestro señor Jhesu Christo en mill
y trezientos y veynte y seys años, des-
pues que el Rey ouo fecho conde a Al-
uarnuñez, embio sus cartas y manda-
deros al rey de Portugal sobre razõn
del cassamiento con la infanta doña
Maria su fija, y embio firmar el pley-
to por aquellos, que entendio que le
complia. E luego partio de Seuilla

7 fuesse para Cordoua. Y en aquel tie-
 po moraua en esta ciudad don Juā pō-
 ce de Labiera que tenia el castillo de
 Labia, que era dela orden de Calatra-
 ua, 7 nō lo queria entregar al maestre
 y el Rey demandogelo 7 non gelo dio
 E por esto 7 otro si/ porque este dō Ju-
 an ponce puso grā aluoroço en esta ciu-
 dad en el tiempo de los tutores en qn-
 to el Rey estaua en Valladolid, por la
 qual razon esta ciudad se ouiera estō-
 ces de perder, sobresto 7 por otras
 muchas querellas quel Rey fallo del
 mandole cortar la cabeça, 7 cobrio el
 castillo de Labia, 7 mādolo entregar
 ala orden de Calatrava cuyo era. E o-
 tro si/ sabiendo el Rey el estado dela
 ciudad en q manera auia passado, fa-
 llo q algunos omes dēde auia fechas
 algunas cosas porque mereciesen
 muerte. E mandō fazer en ellos justi-
 cia, pero cada día le venian nueuas
 que don Juan fijo del infante dō ma-
 nuel, 7 los que eran en su ayuda roba-
 uan la tierra, 7 le fazian mucho mal, 7
 acorido de yr cercar a dō Juan do qui-
 er que lo fallasse, y entre tanto que el
 ponía recaudo en las compañías de cor-
 doua 7 del obispado de Jaen porque
 se podiesen amparar en la tierra de
 los mores, y el Rey embio llamar por
 cartas a todos los ricos omes 7 cau-
 lleros sus vassallos. Y embioles dezir
 en como don Juan fazia guerra 7 mal
 7 daño en la tierra, y en el su reyno, y
 el que yua a gelo defender y a gelo es-
 trañar en la manera que deuia, 7 que
 les mandaua que fuesen bi luego cō-
 el sin otro detenimieto. E otro si/ em-
 bio llamar por esta guisa todos los cō-
 cejos del reyno. Y embio a Barçilasso
 a tierra de Soria para que tomasse dē-
 de toda la mas gente que pudiesse au-
 ner, 7 que fuesse ala comarca dōde es-
 taua don Juan fijo del infante don
 Manuel, porque entre tanto que irey
 yua don Juan ouiesse algun estoruo
 al mal q podía fazer en la tierra, 7 gar-

cilasso ptióse del Rey en Cordoua pa-
 ra yrse a do el Rey le auia mandado.
 Y este Barçilasso era ome que cataua
 mucho en agueros, 7 traya omes que
 sabian mucho desto, 7 antes que fues-
 se arredrado de Cordoua dixo que a-
 uia visto agueros que auia d morir en
 aquel camino, 7 moriría con el otros
 muchos caualleros. Y el penso que dō
 que ouiesse ayuntado cōsigo algunas
 compañías q yria ala comarca do era
 dō Juā fijo del infante don Manuel
 7 q en pelea moriria el y otros muchos
 con el. E por esto embio dezir al Rey q
 pues la muerte nō se podia escusar q
 fuesse seguro el Rey que el faria en ma-
 nera porque fuesse la su muerte a grā
 su seruicio del Rey, 7 a gran su bōrra.
 Y el Rey nō cuydaua que gelo embia-
 se dezir porque ouiesse visto ninguna
 cosa de su muerte, 7 Barçilasso fuesse
 su camino para Soria, 7 yua con el
 muchos caualleros y escuderos vassa-
 llos del Rey, 7 algunos dellos auian
 deudo con Barçilasso, 7 otros que le
 aguardauā por la fíaça que el Rey en
 el fazia, 7 por el logar que le daua en
 la su merced, 7 llego ala villa de So-
 ria. Y en aquel tiempo auia en esta vi-
 lla de Soria muchos caualleros y es-
 cuderos de grandes faziēdas que tra-
 bajauan siempre de viuir en los pala-
 cios de los reyes, 7 de los grandes o-
 mes del reyno por sus dineros que dō
 llos tenian, 7 auian tales faziendas,
 7 la villa y el termino eran poblados
 de tan buenas gentes que fallauan q
 auian entōces en Soria y en su termi-
 no mill 7 dozientos omes de cauallo.
 Y desta villa cuydaua llevar Barçila-
 sso gran compañía: ca muchos dellos
 teniā dineros del Rey 7 le aguardauā,
 7 otros muchos dēde tenian dineros
 de Barçilasso de los quel Rey a el da-
 ua. Y antes que Barçilasso les dixesse
 la razon porque era alli venido, algu-
 nos caualleros y escuderos de la villa
 mouieron se a fablar con las gentes,

z dixeron que Barçilasso venia a todos a prender: z por esto embiaron por los de los pueblos en la villa de Soria muy grandes gentes. Y estonce Barçilasso oyendo missa en el monesterio de sant Fracisco, z con el todos los caualleros y escuderos que venian con el de casa del Rey, z vinieron hi los mas caualleros y escuderos de la villa de Soria armados, z con ellos muy grandes gentes de los pueblos, y entraron en el monesterio de Soria, z dentro de la yglesia mataron a Barçilasso z Aluarez perez de quiones, z a vn su fijo de Barçilasso, z a todos los mas caualleros y escuderos que venian con el. Asii que murieron veynte y dos infantes z ome sijos dalgo. Y estos pocos que hi escaparon salieron desconoscidos en abitos de freyles, en manera que los no conoscieron. E agora la ystoria dexa de contar desto z contara del Rey en qual logar sopo estas nuevas, z las cosas que acaescieron de adelante.

CAPITULO LXVI. DE COMO

mo el Rey fue a Toledo por poner cobro en los males que do Juan fazia en la tierra, z de como sopo las nuevas de la muerte de Barçilasso.

 Esque el Rey ouo librado en Cordoua los fechos que auia de librar, vino se para Toledo a poner recaudo en los males que don Juan fijo del infante don Manuel fiziera en la guerra, z de que llego ouo su consejo si yria a cercar a don Juan do quiera que estuiesse, o si yria cercar algunos de los otros lugares de do Juan, o que manera tomara en esta guerra, z algunos le consejoauan que fuesse cercar a don Juan do quier que estuiesse, z otros le consejoauan que fuesse fazer mal z dano en la tierra, pero los de Toledo que teni-

an cerca de si la villa de Escalona, dixerón al Rey que aquella villa tal que el Rey la podia tomar, z con querer en pocos dias, z que le pedian merced que fuesse cercar a Escalona, z que aquello le conuenia fazer en esta guerra antes que otra cosa ninguna: por que tomandó el Rey esta villa yria luego a cercar a Peña fiel. E que si estas dos villas lo tirasse, que fincaria vengado gran parte del poder que tenia, z vie de ligero le podia conquistar toda la tierra que le fincaua. E los del consejo del Rey tuvieron que esto era lo mejor z acordaron que el Rey fuesse a Escalona. Y estando el Rey atendiendo compañías por que auia embiado para se yria aquella cerca, llegaron le nuevas de como los de Soria auian muerto a Barçilasso z a todos los caualleros y escuderos que yuan con el, z pesson al Rey mucho deste fecho. Lo vno por que aquel Barçilasso era buen cauallero z ome que amaua seruicio muy verdaderamente del Rey: z otro si tomo gran pesar por el gran atreuimiento que los de Soria auian fecho en matar ome tan honrrado, z del su consejo, z que auia tan gran logar en la merced del Rey, que era su official z su merino mayor en castilla, z resclo que esto que lo fiziera con consejo de don Juan, z que querian fazer alguna otra cosa en su seruicio: pero mado ende luego en drescar todas sus cosas, z salio de Toledo luego, z fue cercar a Escalona, z por que al tiempo que puso de castar con doña Costança fija de don Juan, dio en arrebenes el alcazar de Cuenca, y el castillo de Huete, z otro si el castillo z villa de Lorca. Y el Rey cobro en este tiempo el alcazar de Cuenca y el castillo de Huete sin reprehendimiento ninguno de los que lo tenian y el castillo z villa de Lorca, no gelos entregaron, por que aquel Pero martin caluillo que lo tenia era vassallo de don Juan, y era vno de los que mas

deseruiá al Rey. E agora la ystoria d'ra de contar desto, z tomara a contar de los otros fechos que acaescieron entre el Rey z don Juan fijo del infante don Manuel.

CAPIT. LXVII. DE CO

mo el Rey don Alfonso cerco a Escalona, z don Juan cerco a Huete.

Eyendo don Juan en esta sauenencia con el Rey, z os que fopo que le tenia cerca da la villa de Escalona, dō Juan ayunto las mas compañías que pudo auer, z veno posar cō sus gentes cerca dela villa de Huete, z los dela villa de Huete salieron z pelcaron cō los de don Juan. Ven todas aquellas peleas los dela villa auia la mejoría ca auian bi buenos caualleros z buenas gentes que amauā seruir al Rey verdaderamente, z como quier q don Juan veyá que por aquella gēte que el alli tenia, los dela villanō rescibirían gran daño del, pero fazia el cuenta que se pagaua del Rey, que asficom el Rey tenia cercada a Escalona, que asfí tenia el cercada aquella villa de Huete. Y esto fazia don Juan por dar a entender a los del reyno, que si el le cercaua vna villa que le cercaua el otra. Y esto fazia el por dar a enten, dera los de Aragón z a los delas otras tierras, que su poder era tā grāde en el reyno, que si el Rey le cercaua vna villa que le cercaua el otra delas suyas del Rey, z aun asfí lo embio a dezir a algunos cardenales sus amigos porque lo dixessen en la corte del papa Juan que era estonce, porque embiasse algū mensajero q tratasse paz z sosiego entre el Rey z don Juan. Y estādo don Juan cō su bueste cerca d' Huete, Pero lópez de ayala vassallo del Rey, z su adelantado en el Reyno de Murcia con los concejos dende, z Al

uar garcia z Fernā gomez fijo de Barcia aluarez de aluornos con el concejo de Luenca, z otros caualleros vassallos del Rey que morauan en estas comarcas, robauan z tomauan dela tierra de don Juan todo lo que podian auer: ca pues todos sus vassallos de dō Juan estauan con el, nō auia en su tierra quien gelo manparasse. E otro sí/ desque el Rey fopo que dō Juan estaua cerca dela villa de Huete, en aquella manera embio caualleros y escuderos de su cassa que entrassen en la villa, z que ayudassen a los de Huete en las peleas que auian con el. E dō Juan por esto, z otro sí/ veyendo que estādo alli non podia fazer gran deseruicio al Rey, fuese de alli cō toda su compañía para vn logar que dizian el castillo d' Barcia muñoz que era suyo.

CAPIT. LXVIII. DE

los mensajeros que vinieron d' Portugal al Rey dō Alfonso, sobre los cassamientos.

El Rey estādo en aquella cerca de sobre Escalona, vinieron le bi mandaderos que le embiau al Rey d' Portugal don Alfonso, sobre fecho del cassamiento d' la infanta doña Maria su fija. E otro sí/ vinieron los mandaderos q este Rey don Alfonso d' Castilla auia embiado sobre este fecho, z dixerō al Rey que este fecho del pleyto del cassamiento del Rey que era ya firmado cō la infanta doña Maria fija del rey don Alfonso de Portugal. E otro sí/ que era firmado el cassamiento del infante don Pedro primero heredero d' Portugal con doña Blanca fija del infante dō Pedro de Castilla, y el rey de Portugal q diesse a esta doña Blanca otra tanta heredad como ella auia en Castilla, porque la su heredad della fincasse d' embargada mēte al rey

de Castilla en prescío del aruar que el Rey de Portugal auia de dar con la infanta doña Maria su fija, 7 digerō mas al Rey que los mandaderos del Rey auian puesto con el Rey de Portugal que el Rey de Castilla diesse villas 7 castillos en rebenes que touies- sen omes naturales del Reyno de Portugal fasta que el cassamiento dela infanta fuesse cōplido. 7 el Rey de Portugal esso mesmo por que las amista- des fuesen guardadas entre los Re- yes, 7 porque el Rey de Portugal que auia de dar villas 7 castillos esso mes- mo. E otro sí / que auian puesto dia ci- erto que el Rey don Alfonso fuesse ay- no de los logares que son frōteros de Portugal a fazer sus bodas, 7 el Rey fablo con los mensajeros del Rey de Portugal, 7 digera les que le plazia de dar villas 7 castillos en rebenes pa- ra complir este cassamiento. E por qn- to tenia cercada la villa de Escalona dōde el estonce estaua, 7 otro sí / tenia començada a aquella cōtienda con dō Juan que non podia yr a aquel plaço q- era puesto a fazer las bodas, pero que embiaria alla ala infanta doña Leo- nor su hermana, 7 que yrían con ella arçobispos 7 obispos del su reyno pa- ra que viniesse con la infanta doña Maria, 7 desque llegasse alli do esto uiesse farian las bodas, 7 que embia- rian a Portugal la infanta doña Blā- ca fija del infante don Pedro, que ca- fiasse con el infante dō Pedro fijo pri- mero heredero del Rey de Portugal por que se cumplieren las bodas 7 cō- diciones, 7 posturas que eran puestas entre los Reyes de Castilla 7 de Por- tugal, 7 fueron con esta respuesta los mandaderos del Rey de Portugal muy pagados. E agora la ystoria de- ra de contar desto 7 contara delas o- tras cosas que acaescieron estando el Rey en aquella bueste de sobre Es- calona.

CAPIT. LXIX. DE

como el papa embio cardenal en es- paña, 7 de como el prior de sant Juā- no fabla con los de Zamora.

Auia el Rey don Alfonso em- biado sus mandaderos al pa- pa, a pedirle que le fiziesse ay- yuda para la guerra que auia con los moros. Los quales mandade- ros fueron don Fernan sanchez de Va- lladolid, 7 Juan de campo que fue ob- pues obispo de Leō, 7 Pero martinez que fue obispo de Cartajena. 7 estos mandaderos estouieron en la corte del Papa librando la mādaderia del rey su señor don Alfonso. 7 el papa Juan que era estonces o por la discordia que era entre el Rey 7 don Juan fijo del in- fante dō Manuel, 7 entendio que por esta discordia que el Rey non podia fa- zer en la guerra de los moros lo que tenia començado, 7 de mas que los cardenales amigos de don Juan le a- uian dicho al papa que el poder de don Juan era tan grande en el reyno que el Rey sin su ayuda non podia fazer nin- guna cosa en la guerra de los moros, 7 por esto el Papa penso que seria bi- en de embiar algunos a que tratassen bien 7 paz entre el Rey 7 don Juan, 7 alguna auenencia buena, 7 como qui- er que el Rey auia embiado rogar algu- nas vezes al Papa que fiziesse algun cardenal de su señorio, que lo embia- se a Castilla fasta entonce non lo qui- so otorgar. Pero entendio que si el fi- ziesse algun cardenal de los natura- les del reyno de Castilla que aquel tra- taria de pte del papa alguna paz 7 au- nēcia entre el Rey de Castilla 7 dō juā- 7 por esto fablo el papa con los manda- deros del Rey que le dixessen qual de los perlados del reyno de Castilla e- ra buena persona, 7 legado para ser cardenal, 7 los mādaderos respōdie- rō le q- vno de los buenos perlados 7 le

Chronica del Rey

trados que auia en el reyno, era don Pedro obispo de cartajena y de lina. Je de buenos omes, y el Papa por esto fizo lo cardenal, y embiole cartas y sobiero estado en Toledo, y embiole mandar q̄ fablasse con el Rey, y ouiesse por biẽ de fazer alguna auenẽcia cõ dõ juan. Y el cardenal rescibio las cartas del Papa y el sobiero q̄ le embio, y oydas las razones q̄ los mensajeros le dieron q̄ fablasse con el Rey, estõce el cardenal guiso las cosas q̄ ouo menester pa yz al Rey do estoua sobre la cerca de Escalona, y desque el cardenal fablo con el Rey segun q̄l papa le embiara mader, y dixo le q̄ touiesse por biẽ que don Juan ouiesse con el alguna auenẽcia. Y el Rey ante todos los de su casa q̄ eran bi ayuntados, dixo en como el fiziera a dõ Juã mucha merced y mucha hõrra, q̄ le diera officios los mas honrrados de su señorio, y otro si q̄ le diera gran parte de las rentas del su señorio q̄ touiesse del en tierra, y auiedõ el embiado a don Juã ala frontera ala guerra de los moros, y seyẽdo su adelantado mayor que se partio dẽde y le dexo la tierra de la frontera desãparada, siẽdo la guerra de los moros tã afincada. E despues desto queriendo el Rey yz ala frontera a aq̄lla guerra q̄ auia cõ los moros que le embio d̄zir q̄ se marauillaua por q̄l razon d̄go y se partio dela frõtera sin gelo fazer saber, y q̄ el queria yz ala guerra de los moros, y q̄ le mandaua y rogaua q̄ viniessẽca el por q̄ pudiesse acordar cõ el en q̄l manera auia d̄fazer con el sobre aq̄lla guerra q̄ queria comẽçar, y don Juã nõ quiso venir, y q̄ se embio escusar por tales razones q̄ biẽ pudo entẽder el Rey y todos los q̄ con el eran, q̄ nõ tenia volũtad d̄venir a su seruicio. Y el Rey non queriẽdo parar miẽtes a esto que don Juan le fazia, mas por lo asossegar en su seruicio, y dar lugar en que lo seruiessẽ, que le embio dezir que le tenia acordado de yz ala fronte

ra ala guerra de los moros, y q̄ le mandaua que fuesse con el, y don Juã que lo non quiso fazer, y que embio poner amistad con el Rey de Brianada para lo seruir, y que el Rey fue essa vez ala guerra de los moros, y que les tomo a Oluera, y a pruna y Almonte, y ala torre del Zilbaquin. Y estando en esta guerra con los moros que don Juã que labro y enfortalescio todos sus logares, y sus castillos, y que los bastescio del pan y de las viandas que tomo dela tierra del Rey, y de los sus logares, y que se embio despedir y desnaturar del Rey, nõ le auiedõ fecho ninguna cosa porque lo deuiessẽ fazer, y despues que embio sus mandaderos al Rey de Brianada que es su enemigo, y enemigo de la ley de Dios, y de la chriastianidad, y puso con el amistad, y prometiole ayuda contra el Rey, y de mas que le corria la tierra, y la robaua, y le pusera en ella fuego. Por las quales cosas dõ Juan cayera en muy grandes yerros, y nõ le guardaua aq̄llo que era tenuto d̄le guardar assi como a su Rey y a su señor natural. E agora don Juan q̄ le embiara fazer entender al Papa y a los cardenales, y a los otros de fuera dela tierra que el era tan poderosso en el reyno, y que el Rey non le podia esrañar estas cosas que le auia fecho. E como quiera q̄l Rey podia muy bien esrañar a don Juan todos estos yerros que le auia fecho, pero que quando el Rey se quiesse escusar de tomar trabajo en esto, que en el su Reyno auia vassallos del Rey que gelo esrañasen, assi como el merecia. Y esto que sabia el cardenal que era ello assi verdad, y que le rogaua el Rey q̄ fablasse con el Papa, y que le dixesse todos estos yerros q̄ don Juan auia fecho al Rey, y non quiesse embiar a rogar por el, ca si el mucho podia todo le era biẽ menester y el cardenal fuesse pa la corte del Papa cõ esta respuesta. Y el Rey finco en

aqlla cerca de sobre Escalona, y este don Juan fijo del infante don Juan el, auia muy grã amistad cõ dõ Fernã rodriguez de balboa prior d̃ sant Juã desde el tiempo que este don Juã era tutor deste Rey don Alfonso, estando el Rey en Seuilla desque vino de tomar a Bluera, el prior ouo fabla con Pero rodriguez, vn cauallero de Zamora q̃ tenia por el conde don Aluarnuñez el alcaçar, z la villa de Zamora, z cõ otros algunos caualleros z ciudadanos d̃ste logar q̃ acogiesen ay a este prior, z q̃ non acorriesen bial Rey salvo si nõ tirasse d̃la su cassa al conde don Aluarnuñez, y el acuerdo auido en su poridad, desque el Rey fue venido ala cerca de Escalona. y el prior d̃go de venir en seruicio d̃l Rey su señor do el estava, z fuese para Zamora, z desque fue d̃etro aq̃l Pero rodriguez acogiolo en el alcaçar, z amos ados hablaron con los dela villa, z pusieron muy grã guarda en las puertas, y en los muros de Zamora, y esso mesmo en el alcaçar. E d̃sque el Rey esto fopo embioles su carta z su mandadero, con quien les embio dezir que q̃l era la razon por q̃ faziã esto. y el prior z los del concejo de Zamora embieron le dezir q̃ lo faziã por su seruicio, z luego los de Zamora y el prior embieron hablar con los de Toro que fuesen con ellos en aq̃l acuerdo. y los d̃l concejo de Toro dixeron le q̃ era ello bien, z que lo querian fazer, y vino bi el prior z procuradores de Zamora, z fizieron pleytos z posturas de non acoger al Rey en estas villas fasta que tirasse dela su cassa z d̃la su merced al conde don Aluarnuñez. y en esta postura fue el alcaçe que tenia el alcaçar d̃ Zamora. y en cada vna d̃stas villas començaron luego a labrar y a derreçar los muros, z a fazer otras obras, z otras labores nuevas con que se fortalecieron mas dello que estauan. E por esto algunos caualleros, y escude

ros de los que estauan en la corte del Rey por que querian mal al conde, d̃s que supieron que el prior auia tomado aquella boz con los concejos d̃ Zamora y de Toro, embiaron a dezir por sus cartas en poridad, y que fizieran muy bien, z que tomarã buena carrera, y que les rogaua que fuesen por el pleyto adelante, z que lo nõ dexassen ca muchos auria en su ayuda. y el prior desque vido estas cartas efforçose en lo que auia començado. E agora la ystoria dexa de contar desto, z conta ra lo que fizieron los freyles de sant Juan contra su prior.

CATPIT. LXX. DE
como el Rey don Alfonso embio al Papa mensajeros que fiziesse otro prior de sant Juan.

Assi como plazia algunos del mal del conde, assi plazia a otros del mal del prior, z pusieron lo luego por obra. E por esto cuenta la ystoria q̃ todes los mas de los comendadores z freyles dela orden de sant Juan, d̃sque supieron lo que auia fecho el prior don Fernã rodriguez, vinieron se para el rey, y el Rey mandoles dar sus cartas para el Papa, z pa el maestre de Rodas, en que les embiaua querella deste de seruicio tan grande que le auia fecho, z le faziã el prior, z que les pedia que le tirassen el prior adgo, z que lo diessen a Aluarnuñez de Sarria que era freyle dela dicha orden d̃ sant Juan, z los freyles fueron se para la corte del Papa, z para el su maestre de Rodas con estas cartas. E agora dexa de contar la ystoria desto, z conta ra de como el Rey don Alfonso embio por la infanta doña Leonor su hermana que estava en Valladolid, para la embiar a Portugal por la infanta doña Maria: z de lo que acaescio sobre esto.

CAPIT. LXXI. DE

como los de Valladolid quisieron matar a don Yuçaf, vn priuado del Rey don Alfonso, e como se alçarō.



Do complir el Rey don Alfonso de Castilla la postura que auia puesto con los mādaderos del Rey de Portugal, sobre razon de su cassamiento, tomo por bien de embiar por la infanta doña Leonor su hermana q̄ estaua en Valladolid, q̄ viniesse alli sobre el real de Escalona donde el estaua, por q̄ desde alli fuesse la infanta e los perlados que auian de yr con ella a traer la infanta doña Maria fija del Rey de Portugal con quien el Rey auia de cassar. E por que aquel don Yuçaf judio de Ecija de quien la ystoria ha contado, que era almoxarife del Rey, tray gran fazienda de muchos caualleros e escuderos que le agradauan, e era ome del consejo del Rey, e en quien el Rey fiauua mucha fiança. Embiole el Rey a Valladolid para que viniesse con la infanta, e embio mandar q̄ don Barcia obispo de Burgos, que era su chanciller dela infanta, que viniesse con ella. E en casa dela infanta doña Leonor auia vna dueña que traya su fazienda, e dezian la doña Sancha, e fue muger de Sancho sanchez de velasco. E por que este Sancho sanchez fue muy priuado del Rey don Ferrando, padre deste don Alfonso, aquella doña Sancha e sus fijos auian gran poder en el reyno, señaladamente en Castilla la vieja, e doña Sancha era de tal cōdicion que siempre cobdiciaua bollicios en el reyno. E en el tiempo de las tutorias fizo por ello todo su poder. E desque fue llegado don Yuçaf a Valladolid, e ouo sablado con la infanta de como se fuesse para el Rey su hermano alli donde estaua. E aquella doña Sancha fablo con algunos de los de alli de Valladolid en su por-

dad, e diroles que querialleuarla infanta pa q̄ casasse con el conde don Aluarnuñez, e que el cassamiento fecho pues que el conde auia los castillos e las fortalezas del reyno. E el traya al Rey en su poder que faria del Rey lo que quisiessse, e de su vida, e el conde que fincaria poderosso en el reyno. E esta fabla fizo aquella doña Sancha con muchos de aquella villa, e algunos de estos entendieron que nō era razon esto de creer, e otros algunos creyeron que era verdad, e acordaron todos de non dexar yr la infanta al Rey su hermano. E la infanta non sabiendo de esto ninguna cosa mando aderesçar todo lo que auia menester para yrse para el Rey su hermano, e aquellos de Valladolid que eran en la fabla, mouieron los labradores, e la gente menuda, diziendo que leuauan la infanta a cassar con el conde. E estando la infanta en la mula, e saliēdo por las puertas de las cassas donde posaua para yr su camino, vinieron aquellas gentes con muy gran bollicio, e gran aluoroto, e quisierō matar a don Yuçaf judio, e a todos los que estauan con el. E la infanta tornosse para su posada, e don Yuçaf con ella, e luego aquellas gentes cerraron las puertas de las cassas, e embiaron dezir a la infanta que les diessse a don Yuçaf para que lo mataessen. E aquella doña Sancha que esto auia tratado e sablado faziase semblante, e mostraua que le pesaua mucho deste fecho, e en poridad embia esforçar a los dela villa, e embiaua les a dezir que entrassen alli, e que mataessen a don Yuçaf, e por esto los del concejo embiauan por escaleras, e querian derribar las paredes por donde entrassen a matar aquel judio, e la infanta desque lo sopo embioles a rogar que entrassen en la cassa do ella estaua quatro dellos con quien ella podiessse hablar algunas cosas que eran pro de los dela villa,

z la infanta con gran mesura rogoles mucho afincadamente que la dgasen yz al alcaçar viejo; que era en la villa z aquel judio que lo asegurassen fasta que fuesse llegado con ella al alcaçar: z q̄ les prometia que d̄s que ella fuesse en el alcaçar, z q̄ gelo daria en poder. Estos quatro del consejo salieron a los otros de la villa, y dixerón les lo que la infanta les embiaua rogar, z todos dixerón que era bien, z fueron fe dende la mayor pte dellos a cerrar las puertas de la villa, z a poner guardas en ellas, z la infanta desque vio que eran y dos, z que auian quedado bi pocos subio en su mula, y el judio y ua empos della apie, trauado d̄ la falda della d̄ el pellote, z fuesse para el alcaçar. E yendo alla algunos ouo de los de la villa que prouaron de matar al judio, z la infanta desque fue llegada al alcaçar mando cerrar las puertas z non les quiso entregar el judio, z los de la villa luego por esto cerrarō las puertas y el alcaçar, y entēdiēdo algunos dellos lo q̄ auian fecho, dixerō de entre si algunos omes que entrassen a fablar con doña Sancha, z q̄ le dixessen lo que rescelauan por este inouimiento q̄ fizieron en querer matar aquel judio, que era ome del Rey z del su consejo, z official de su casa, z que viniēra allí por su mādado, z que les consejase lo que fiziesen, y ella esforçolos, z dixoles q̄ le touiesse en el alcaçar cercado segū q̄ estaua, z pues que las villas de Zamora z de Toro estauā alçadas que embiasse por el prior z por Pero rodriguez d̄ Zamora, z q̄ fiziesen con ellos de guardar la posura y el pleyto que ellos auian fecho, z q̄ assi fincarían en suuo d̄to que auia comēçado, z los de Valladolid fizieron lo assi, y embiarō por el prior, z veno con el Pero rodriguez, z otros de los d̄l cōsejo d̄ Zamora z de Toro, z acogieron al prior en Valladolid, z quā do bi lle go el alcaçar estaua añ cerca

do, z salio doña Sancha del alcaçar, z fablo con el prior, y llamaron a esta fabla a algunos de los de la villa d̄ Valladolid, z a los que vinieron de Zamora z de Toro, z la fabla acabada d̄f cercaron el alcaçar, z pusieron bi luego muy gran recaudo z muy grā guarda en las puertas de la villa. E agora la ystoria dera de cōtar desto z conta ra de como el Rey sopo esto y el consejo que ouo sobre ello.

CAP. LXXII. DE COMO

mo el Rey por consejo de todos los grandes de su reyno echo al conde de su casa.

El Rey estādo en su real sobre la villa de Escalona que tenia cercada llegaron le algunos de los omes que auian bi do con don Yuzaf judio a Valladolid z dixerón le de lo que auian fecho los de la villa de Valladolid, z como era venido bi el prior, z dixerón le todo lo al que auia bi acaescido, y el Rey desque lo oyo tomo muy grā pesar, z mādō llamar los ricos omes, z caualleros ciudadanos que eran bi conel, z cōto les lo que auia sabido, z lo que fizierō los de Valladolid. E otro si lo que fiziera el prior, y pidioles que le consejassen lo que faria, z sobre esto el conde don Aluarnuñez, z algunos d̄los que bi estauan con el Rey consejauan le q̄ estouiesse quedo, z que fiziesse mucho por tomar aquella villa que tenia cercada, y entretanto que embiarían a fablar con los de las villas de Zamora z de Toro, z de Valladolid, y que se partiesse de aquella posura que auia tomado, ca si el Rey dexasse la cerca d̄ Escalona, tomaria don Juan gran esfuerço, y robarían, y estragarían la tierra desd̄ este logar de Escalona, z desd̄ las otras villas z castillos que tenia, z algunos otros que estauan bi con el Rey para le dar consejo sobre esto, dixerón que le complia mas de

yr para Valladolid z cobrar aque-
llavilla z las otras que estauan alca-
das ante que estar en aquel lugar en-
el real de sobre Escalona, ca le dezia
que el poder de los reyes fue mäteni-
do por auer ellos muchas villas z mu-
chos castillos, z que nunca fue rey d's-
fecho por le robar las ouejas de la tie-
rra, z assi que le cōplia yrse para Va-
lladolid, y el cōsejo dado en estas dos
maneras, el Rey acordo de dexarla
cerca de Escalona. E mouio dende z
fuesse para Valladolid, y entretanto
que llegaua embio mandar a los cōce-
jos de Medina del campo, z Alreua-
lo, z d'Almedo, que se viniesse luego
para Valladolid ado el yua, z de que
llego a esta villa fallo las puertas ce-
rradas, z nō lo quisieron acoger en la
villa, y el Rey poso de fuera en sus tie-
rras, z mando fazer cartas para todos
los concejos de Castilla que lo vinies-
sen alo feruir z ayudar, y entretanto
el conde mandaua q̄ talassen las huer-
tas, z que quemassen los panes de los
de la villa que estauan en las eras. E
otro si/mando que los combatiessen,
z assi como el monesterio de las huel-
gas que fizo la Reyna esta muy cerca
dela villa, z la gēte d'el conde venia por
encima d'el monesterio pa entrar al mo-
nesterio, pusieron le fuego z comēço d'
arder p̄meramēte en el palacio dōde
la reyna yazia enterrada, y el Rey de
q̄ vido aq̄llo mado sacar dēde el cuer-
po de la reyna, que el fuego era tā grā
de que todo el monesterio q̄mo, si non
fue tan solamēte el cabildo z vn pala-
cio cerca del. Y el Rey con saña desto
mandolos combatir a quel dia todo, z
como quier que el Rey non ouiesse alli
entonce tantas gentes que pudiesen
combatir la villa de todas partes, pe-
ro non lo fizo assi, z otro dia algunos
de los de la villa dezian que era mal
estar el Rey ala puerta de la villa que
era suya z non lo acoger, z que antes
denian abzir las puertas y esperar de

qual muerte el les queria dar que nō
fazer lo que fazian. E algunos de los
otros de la villa dezian que era mejor
de embiar por dō Juan fijo del infan-
te don Manuel que estaua biudo, z q̄
le diessen la infanta con quien casasse
z que se passaria con ellos, z los d'La-
moia z de Toro los ayudarian a d'en-
der, z algunos dixeron que saliesse a
pelear con los d' fuera, ca si la villa es-
toniesse cercada cō vn fijo d' vn vezino
q̄ de d'fenderla auria. A esto respōdio
el por q̄ non era bien, z que lo auian a
guardar por el Rey que estaua alli, pe-
ro el prior desque vido el desacuerdo
de los de la villa, z que auia algunos
que acordauan de acoger al Rey en la
villa, resclo que si este fecho algū po-
co se detardasse que se non podria es-
cusar d' auer el Rey la entrada en la vi-
lla, z por esto quisiera seyr de noche,
pero embio dezir a los caualleros que
estauan con el Rey que le auian pme-
tido ayuda, que si auia en ellos algun
esfuerço para salir de aquel peligro,
z si non que se pōdria a salvo lo mejor
que pudiesse, y ellos embiaron le de-
zir que atendiesse z que fablarian cō-
el Rey que partiesse de si al conde dō
Aluarnūñez, z si nō que ellos q̄ se par-
tirian del Rey, z q̄ le ayudarian aq̄lla
vez. E los q̄ le aseguraron desto eran
Juā martinez de leyna z Fernā ladrō
de rojas, z sus hermanos, z Juā velez
de ñate, z Pero rodriguez de villegas
z Ruy diaz d' rojas, y era con estos gar-
cilasso el moço que auia gran faziēda
de cauallero: como quier que era mo-
ço y era fijo de Garcilasso el que auia
muerto en Soria, y era de pequeña e-
dad, y otros muchos caualleros y escu-
deros de Castilla que eran alli eston-
ce con el Rey. Y entonce el conde don
Aluarnūñez entendio algo desta fa-
bla, z aun fue apercebido dello, z qui-
siera essa noche matar a Juā martinez
d'leyua, z nō lo espero Juan martinez
en su tienda, y el conde fue lo buscar a

En tienda aquella noche dos vezes e non lo fallo. E otro dia en la mañana Juan martinez de leya que auia escapado aquella noche de la muerte, ayuntó todos los caualleros y escuderos castellanos que eran allí con el Rey, y embiaron dezir al prior e a los de Valladolid que estouieffen apercebidos para los yz ayudar si el conde quisiere se pelear con ellos, ca dezir queria al Rey que embiasse al conde de su cassa si non que ellos non fincarian con el. Y estos caualleros fueron al Rey todos ayuntados, e fallaron lo fuera de la tienda, e pidieron le merced que quisiere que fablassen con el sin estar ay el conde, e que le diria cosas que era mucho su seruicio, e los de Valladolid que lo acogeria luego en la villa, y esto mesmo los de Zamora e de Toro cada ora que hi fuese, assi como auian acogido a su Rey e a su señor. Y el conde dió que non fablarian con el Rey sin estar el ay. Y entonces los caualleros tomaron el pendon del Rey que estava cerca de la tienda, e apartaróse en un campo con el pendon, y el conde finco con el Rey, e dió el conde al rey que si entrasse en Valladolid, que el prior e aquellos caualleros que lo porrian en poder del concejo de Valladolid que lo touieffen encerrado en la villa fasta que cumpliesse edad de veynte e cinco años, e que le embargarian el cassamiento que auia puesto con la infanta doña Maria fija del Rey de Portugal, e por esto que perderia las villas que auia dado en rehenes, e don Juan que le estragaria toda la tierra en esta contienda que tenia comenzada con el, e la frontera que non seria defendida de los moros. E los caualleros castellanos que tenian el pendon del Rey, embiaron le a dezir que le pedia por merced que viniere a oyr lo que querian hablar con el assi como con su Rey e con su señor natural, e que non viniere con el el conde. Y estava hi con

el Rey Alfonso fernandez coronel, e Martin fernandez Porto carrero que los auia el Rey criado de pequeños, e como quier que fuesen entonces de poca edad, pero entendieron que si el Rey non oyese aquellos caualleros y escuderos fijos de algo o ellos se fuesen desauenidos del Rey que le venia de de muy gran deservicio, e pidieron le merced que fuese a oyrlos, e ver lo que le querian dezir, e que los fiziesse pagados, y el Rey fizo lo assi, e fueado ellos estauan, y el conde non fue con el, e finco con gran peffar. E por tanto el rey queria que Valladolid, e Zamora, e Toro fuesen a su seruicio segun ouia a su Rey e a su señor natural, e estos caualleros esto mesmo con que echasse de su casa al conde don Aluar nuñez por quanto era su seruicio por muchas sinrazones que ellos rescibian del, e si lo non fiziesse que ellos que se despedian del, e de su merced, e que yrian buscar cobro en otras partes. Y estas palabras le dió Juan martinez de leya estando los otros presentes, e todos consentieron en ello, y el Rey fue en muy gran dubda: ca peffo que si lo embiasse de su cassa al conde que tenia del todos los castillos del reyno, e gran poder en la tierra que le el Rey auia dado, que le podria ende venir del gran deservicio. E otro si via que si lo non fiziesse que estava en tiempo de perder aquellos caualleros fijos de algo, e mas que le dezian que otras villas querian fazer lo que auian fecho Zamora e Toro e Valladolid, y el rey entendio que le complia partir si el conde, que mas quiso el rey perder un cauallero que non treynta buenos, e por auentura perdiera veynte mill, e fizo seso e cordura. Y desde allí embió dezir al conde que se fuese de su casa, y el conde si tenia antes gran peffar ouo lo despues muy mayor, e mado a todos los suyos armar e su pendon tendido fue desde de, y el prior e los de Valladolid

que lo vieron bido abrieron las puertas de la villa e salieron todos a rescibir al Rey con muy gran alegría, e el prior e los caualleros de Castilla que eran contra el conde quisieron yz empos del alo matar o prender, mas el Rey nõ quiso. E agora la ystoria contara lo que acaescio adelante despues que el Rey entro en Valladolid.

CAPITVL. LXXIII.

De lo que el prior de sant Juan, e Juã martinez de leyua digeron al Rey por el fecho de Aluar nuñez.

En este dia que el Rey embio al conde don Aluar nuñez de su casa entro el Rey en Valladolid, e fue luego ala infanta doña Leonor su hermana, e comio con ella, e vino alli don Yucas el judio que ella auia mamparado de la muerte. E el Rey desque ouo comido membrase de como el conde le dixera que lo queria detener en Valladolid, e fue bio encima de vn cauallo, e mando al prior e a Juã martinez de leyua que fuesen con el, e fue a ver las puertas de la villa si estauan cerradas, e ninguno de los que yuan con el sabian donde yua. E el que escriuio esta ystoria oyo dize que si las puertas fallara cerradas que luego en aquel punto matara o mandara matar al prior e a Juã martinez de leyua, e desque lleugo al muro e lo anduuo gran pieça al derredor, e falló todas las puertas de la villa auiertas, entendio que era mentira lo que le dize el conde don Aluar nuñez, e el prior e Juan martinez fablarõ con el Rey, e digeron le de como el conde Aluar nuñez auia fecho mucho mal e mucho estrago en la tierra, de que estaua muy quejadas todas las ciudades e villas e logares del su reyno. E otro si que para ssemientes de como auia tirado a todos los caualleros e ricos

omes de la su mesnada toda la mayor parte de los dineros que solian tener del Rey en tierra, e que lo tomara para si e para sus vassallos, e por esto que estauan todos muy quejados de. E estas cosas e otras muchas digeron al Rey, e aquellas cosas que entendieron que mas podian empecer al conde Aluar nuñez. E el Rey dio el adelantamiento de la frontera a don Vasco ramirez maestre de Sanctiago. E estando el Rey en Valladolid vinierõ mensajeros bi de los concejos de Zamora e de Toro con cartas de estos concejos en que le embiarõ dize que lo que fizierõ en esto que lo fizierõ por su seruicio, e que le pedian por merced que touiesse por bien de yz aquellas villas que eran suyas, ca pues auia tirado de si al conde Aluar nuñez, que lo acogerian assi como a su Rey e señor. E de aqui adelante la ystoria contara como el Rey fue a fazer sus bodas.

CCAPI. LXXIIII. COMO

el Rey se fue alas bodas, e a se casar a Portugal.

En este dia que el Rey don Alfonso de Valladolid, e la infanta su hermana con el, e fuerõ a Palencia, e embiaron por doña Juana que fue muger de don Fernando que estaua en Lerma por que fuese con el Rey e con la infanta su hermana alas bodas, e doña Juana vino a Palencia, e con ella don Juan nuñez su fijo, e por quanto era moço de muy pocos dias tornose para Lerma, e doña Juana fuese con el Rey e con la infanta a Portugal. E aun en este tiempo el conde tenia del Rey todos los mas de los castillos del reyno, e los alcaçares de las villas. E el prior e Juan martinez de leyua, e don Yucas almorjife del Rey, todos tres que eran de su consejo fablaron con el, diziendo le quanto mal e quanto daño auia fecho el conde

en el reyno el 7 todos los suyos, 7 quã to ome cillo 7 mal querencia auia pue sto entre el Rey 7 los sus naturales, 7 consejaronle q̃ le embiãssẽ demandar los castillos 7 alcaçares que tenia d̃l 7 otro s̃i, que mandasse prẽder los sus criados que auian cogido grandes quantias de dineros en el reyno que no auian pagado, 7 si el cõde le entre gassẽ sus castillos 7 sus alcaçares, 7 o tro si le mandasse dar cuenta d̃lo que sus omes auia cogido 7 recaudado d̃l reyno, que toniesse que era buen ser uide 7, 7 si no que entendiesse que el a poderamiento quel tomaua q̃ era por mal 7 por daño d̃l Rey: y el rey teniẽ do que aq̃llo q̃ le d̃zia era su seruicio mando dar cartas para el conde en q̃ le embio mandar que entregasse o le mãdasse entregar los castillos 7 alca çares que del tenia por omenaje, 7 o tro si/mando prender los omes del cõ de que auian cogido las rentas d̃l rey no para que le diessen cuẽta. y el Rey fuesse para Salamãca, 7 aquellas cõ pañas con el, y dende a Ciudad rodri go alas bodas del Rey. E agora la yf toria dera de contar desto, 7 contará de como el prior Fernan rodriguez fue tornado en su prioradgo.

CCAPI. LXXV. DON

de cuenta como el Papa tiro el ma estrazgo de sant Juan a Fernan ro driguez, y le dieron a Aluar nuñez d̃ farria.

 y do auedes en esta ystoria q̃ los freyres de la ordẽ de sant Juan leuaron cartas d̃l Rey para el Papa, 7 para el maes tre de Rodas: en que les embio rogar el Rey q̃ diessen el prioradgo a Aluar nuñez de farria. y el Papa, y el maes tre por las cartas que vieron del Rey tiraron el prioradgo a don Fernan ro driguez, 7 dieron lo a Aluar nuñez. E despues que don Fernã rodriguez fue

en la merced del Rey, sabiẽdo esto pi diole que mandasse dar sus cartas pa ra el Papa, 7 para el su maestro, en q̃ le mandasse tornar el prioradgo a dõ Fernan rodriguez, 7 d̃s que ouo las car tas del maestro en como le otorgaua el prioradgo, embio gẽtes aun logar donde estaua Aluar nuñez de farria, que se llamaua prior, 7 fizo prender a el y a otros freyres de la ordẽ, 7 d̃llos mato, y dellos encarcelo para siẽpre, y otros algunos fuyerõ del reyno por su miedo, 7 finco el prior con su prio radgo, 7 dende adelante en su vida.

CCATP. LXXVI. DE

como el cõde Aluar nuñez se embio y gualar con don Juan que fuesse contra el Rey ambos ados, 7 delo quel conde le respondió sobre ello

 E spues que el Rey mando al conde don Aluar nuñez q̃ se fuesse de su cassa, el conde fuesse a Medina del campo 7 dende fuesse pasara duero por la pu ente de Tordeyllas, 7 fuesse para la mota vn castillo que el tenia del Rey 7 dende fuesse a sant Romã 7 a Bel ber que le auia dado el Rey por here dad la villa y el castillo dende, 7 des de alli embio sus cartas 7 sus manda deros a don Juan fijo del infante don Banuel. con quien le embio d̃zir que como quiera que fasta en aquel tiem po le fuera contrario, pero que de alli adelante queria ser su amigo, 7 que le ayudaria con las villas 7 castillos q̃l tenia, que si el quisiessẽ su amistad, 7 amos ados se ayudassen que por nian gran roydo 7 grã mal en la tierra, por que el Rey ouiesse a fazer todo lo que ellos quisiessen. E don Juan oyda la mandaderia que el conde le embio d̃ zir, mager que le tenia mal talante, 7 ouiesse cõtra el grã saña, ca sabia por cierto que se trabajo muchas vezes en

la su muerte. E otro sí / tenia que todo quãto mal le auia venido que era por su cõsejo, pero veyẽdo quel Rey yua casar con la fija del Rey de Portugal z que se afirmaua el cassamiento por tales pleytos z por tales maneras que non fincaua logar aquel rey pudiesse tornara su fija. E otro sí / veyẽdo que el prior era su amigo y estava en la priuãça del Rey, z que si el desafuziasse al conde de la su amistad, que el conde entregaria los castillos al Rey, z se pornia a fazer todo lo q̃l Rey quistesse, o que se yria al Rey de Portugal que lo auiniesse con el Rey don Alfonso, z que con esto echaria el conde de la priuança al prior que por lo de don Juan se puso a tan gran peligro, z de mas veyendo don Juan que quantos mas fuessen los que deseruiesse al Rey, que mas era su pro del en aq̃l tiempo, z por todas estas razones ca to manera como pudiesse fazer mal al cõde, z d̃sseruiçio al Rey, embiole dezir al conde que le plazia mucho de la su amistad, y que como quier que en los tiempos passados fuera del quere lloso por las maneras que auian acaescido, pero q̃ pues le queria ayudar a bẽgar el tuerto que el Rey le auia fecho z fazia en d̃xarle su fija que le plazia dello, z que gelo agradesceria mucho, y q̃ pues el estava muy menesteroso, y el cõde estava muy rico z muy aueroso, que le rogaua que le empres tasse tres cuentos, z q̃ le diesse en don otros dos, z que con estos q̃ le podrian al Rey fazer la guerra, z otro sí / q̃ guisasse d̃ non dexar nada del peder que tenia, por que le pudiesse fazer ayuda mas complidamente, ca cierto era q̃ el que estornaua que bien ayudaria. y el conde Aluarnuñez desque oyo a questa respuetta sospecho que queria don Juan leuar del aqueste auer, z d̃s pues que se auernia con el Rey, o que por alguna manera le fallesceria de le ayudar, pero embiole dezir que le

daria vn cuẽto, z finco con esto la pley tessa entrellos algunos dias fasta que acaescio la muerte del conde don Aluarnuñez segun la ystoria lo contara adelante. E como quier que fueron d̃ mandados al conde los castillos y al caçares q̃ tenia del Rey, nõ los entrego todos nin embio quien los entregasse: ca el cuydaua que teniendo los castillos que el Rey por los cobrar que lo tornaria ala priuança y ala fiança q̃ en el solia fazer. E agora la ystoria d̃ ya de contar desto, z contara de como fizieron las bodas del Rey en ciudad Rodrigo.

CCAPI. LXXVII. DE

como el Rey don Alfonso fizo sus bodas con la infanta de Portugal en ciudad Rodrigo, z de como otorgo Ramir flores de matar al conde.



Mel diez y ocho años d̃l reynado d̃ste Rey don Alfonso que començo en el mes d̃ Setiembre, quando andaua la era en mill y trezientos z sesenta z cinco años. y el año del nascimiento de nuestro saluador Jesu Christo en mill z trezientos z veynte z siete años. El Rey d̃o Alfonso z la infanta doña Leonor su hermana, llegarõ a ciudad Rodrigo, z doña Juana con ellos, z d̃s de alli embio el Rey ala infanta a Sabogal que es logar del Rey de Portugal. y eran hi con el Rey de Portugal la Reyna doña ysaabel su madre, z la Reyna doña Beatriz su muger, z la infanta doña Maria su fija con quien auia de casar el Rey don Alfonso d̃ castilla. y el Rey de Portugal salio a recibir ala infanta doña Leonor hermana del Rey de Castilla, y todos los otros que eran hi con el, lo mas honrradamente que podieron, z moro la infanta con ellos en aquella villa de Sa

bogal tres dias, e dende vinieron todos a otro lugar que dizen alfayates, e allivi no el Rey de Caſtilla a eſte lugar Alfayates, e fizierõ bi las bodas. E los Reyes de Caſtilla e de Portugal, e las Reynas, e los infantes vinieron todos a fuente grimaldo que es en el ſeñorio del Rey de Caſtilla, e allifirmaron los Reyes el otro casamiento del infante don Pedro primero heredero, fiſo del Rey de Portugal con doña Blanca fiſa del infante don Pedro de Caſtilla, e fue en la manera que era tratado por los procuradores e otro ſi / firmaron los Reyes entre ſi pleytos e poſturas de amiſtad, aquellas que entendian que les conuenia aſignar, por q̃ ſe guardaffen amiſtad para adelante. E para eſto el Rey de Caſtilla e de León puſo en rebenes algunos caſtillos e alcaçares del ſu ſeñorio, en poder de omes naturales del Reyno de Portugal. E otro ſi / el Rey de Portugal puſo Caſtillos e alcaçares del ſu ſeñorio en poder de omes naturales del reyno de Caſtilla, e auialos a tener por que fueſſen guardadas las poſturas o pleytos que auian pueſto de conſuno. E aqui en eſte lugar de fuente grimaldo lleſgo el Rey de Caſtilla Alonſo juſtre tenorio almirante mayor de la mar, e diole el Rey al almirante el officio de la guarda mayor de ſu cuerpo q̃ la ſolia auer Juã martinez de leſua, e madole entreſgar en ella, e q̃ entraſſe en el ſu conſejo. E como quier que eſte Alonſo juſtre fueſſe del linaje de caualleros, pero por quanto era muy coſtoſo de grãcandal aguardauã le muchos buenos omes e de grandes ſolares: entre los quales era vno dellos Ramir flores fiſo de don Juan ramirez de guzman, e el prior, e el almirante, e Juan martinez de leſua que tenia en poder el cõſejo e la caſa del Rey, veyendo en como el cõde Aluar nuñez eſtaua apoderado en el reyno, e que ſi el Rey quiſie

ſe lleuar del conde los caſtillos que del tenia por cõquiſta, que ſeria muy graue de fazer, e de mas que dezian q̃ ayuntaua amiſtad de conſuno el conde con don Juan fiſo del infante don Manuel, e ſobre todo eſto reſcelauan que el Rey por cobrar los caſtillos que tornaria al conde ala ſu caſa e ala ſu merced, e que ſi el bi viniſſe que ſeria por ſu daño dellos. E eſtos tres caualleros que la yſtoria ha cõtado, por dñar el deſſeruiſio del Rey, e otro ſi / por perder ellos reſcelo del daño que ellos eſperauan ende, conſejaron al Rey, e a Ramir flores que mataſſe al cõde Aluar nuñez, e por eſto que fizieſſe el Rey mucha merced e muy grãnada a Ramir flores, e el Rey mando gelo a Ramir flores e cõ condicion del gran prometimiento que le fizieron o torſgo que mataria al cõde, e que el cataria manera como lo fizieſſe, e ramir flores partioſſe del Rey en ciudad Rodrigo como deſauenido de la ſu merced, e fueſſe para el conde don Aluar nuñez, e diſgole que por que no fallaua bi eſecho en el Rey que ſe partiera del e que ſe yua al conde a ſeruirle e ayu darle, e el conde moſtro que le plazia con ſu venida, e diſgole que touieſſe del con o menaje la villa e caſtillo de Belber.

CCAP. LXXVIII. DE

como el Rey de Caſtilla partio de fuente grimaldo, e como el Rey de Portugal ſe torno pa ſu tierra.



Eſque las bodas fueron fechas, e las conueniencias e poſturas firmadas los Reyes partieroſe mucho amigos, e el Rey de Caſtilla vino a ciudad Rodrigo, e con el la Reyna doña Maria ſu muger, e la reyna doña Beatriz de Portugal, e la infanta doña Leonor hermana del Rey, e doña Juana, e el Rey de Portugal fueſſe para ſu

tierra, y en Ciudad Rodrigo adolecio la Reyna de Castilla Doña Maria, y por esto el Rey ouo fe ay a detener y nos pocos dias, y desq̄ guarescio partieron dende, y vinieron para Salamanca, y la Reyna de Portugal fue se de Ciudad Rodrigo para su tierra y en Salamanca lleo al Rey Donçalo garcia consejero mayor del Rey d' Aragon, que venia poner con el casamiento del Rey don Alonso d' Aragon con la infanta Doña Leonor hermana del Rey d' Castilla. E sobre esto no fablaron en Salamanca ninguna cosa, y fueron a Medina del campo, y desque ay llegaron firmaron aquel casamiento, y postieron postura que fasta dia cierto el Rey don Alonso de Castilla leuase ala infanta su hermana a Agreda, q̄ es del Reyno de Castilla, y el Rey don Alonso de Aragon que viniessse ay, y dende que fuesen fazer las bodas a Tarazona, q̄ es en el Reyno d' Aragon, y para esto traya poder cumplido aquel Bocalo garcia, y las conueniencias y posturas firmados en la manera que dicha es, vinierō se para Valladolid. E agora la ystoria de ya de contar desto y tontara lo que fizo Ramir flores desque lleo al conde d' Aluar nuñez.

CCAPI. LXXIX. DE
como Ramir flores finjo y desabenido del Rey, y assis alio de la corte y fuesse al conde d' Aluar nuñez, y le rescibio muy bien, y estado en su casa busco maneras como matasse al cōde d' Aluar nuñez, y en fin le mato.



Echo auemos en esta ystoria como el Rey don Alonso auia embiado demandar al cōde d' Aluar nuñez q̄ le diesse y entregasse los castillos y alcaçares que del tenia por omenaje. E Ramir flores por mandado del Rey cato manera como fiziesse matar aq̄l cōde d' Aluar nuñez, y embio al Rey sus car-

tas que era en Valladolid luego, en que le embio dezir en como era muerto, y luego que el Rey lo supo en Valladolid, dexo ay la infanta su hermana, y fue tomar los castillos que aq̄l conde tenia d' el Rey por omenaje, y en muy pocos dias entregaron selos todos. E por que este conde auia alcançado gran thesoro en los tiempos que touo de entēder en la fazienda d' el Rey y lo tenia todo ayuntado, en el Castillo de Tordefumos, y en el lugar d' San Roman que eran suyos del conde, el Rey fue a Tordefumos, y embio a San Roman, y fallaron que tenia grandes quantias de oro y de plata, y de dineros, y traxeron lo todo al Rey. Y en q̄nto el Rey estaua en Tordefumos mādō que le trayessen ay al conde d' Aluar nuñez, y el Rey asentosse en su estrado y conto de como fiziera grā fiança en aquel conde, y que le diera grande estado, y grā poder en el su señorio, y q̄ fiara del toda su fazienda, y los mas d' los castillos del reyno, y el que le fiziera muchos d' desconosciētos, y grā maldad, y sañaladamente que le embiara pedir sus castillos que tenia d' el por omenaje, y que no gelos quissiera dar ni embiar quien gelos entregasse y por esto que caxera en caso de traycion, y que lo suzgaue por traydor, y mandolo quemar, y que todos sus bienes q̄ fuesen del su realengo segun q̄ es ordenado por los d'echos, y el iuyzio dado p̄tío el Rey de Tordefumos y vino a Valladolid, y mando traer todo el tesoro que tenia el conde d' Aluar nuñez, y cobro todos los lugares que eran d' aquel conde, y dio a Ramir flores la villa y el castillo d' Beluer, y el lugar de Cabreroy por juro de eredad. E agora la ystoria de ya esto y contara las otras cosas que contescieron en el reyno.

CCAPIT. LXXX. CO-
mo el Rey vino a Valladolid, y de

ay fueſſe a Burgos, para dar borden a las bodas que tenia concertadas con el Rey de Aragon, con la infanta ſu hermana doña Leonor.



Llego el Rey a Valladolid, y ordeno como fueſſe para Burgos, y dende que yria a las bodas de la infanta ſu hermana, que auia de caſſar con el Rey de Aragon. E como quiera que Gonçalo garcia conſejero mayor del Rey de Aragon, que era venido por eſte caſſamiento, aciaua al Rey que fueſſe: pero el Rey de eſte camino quiſiera que ſe viera con el don Juan ſijo del infante don Manuel, por le dar algũ començo de ſoſtego en la ſu merced, y por que el Rey entendio de algunos de ſus amigos que le placiera a don Juan deſto, embiole ſu carta y ſu menſajero con quien le embio deſir que no quiſieſſe andar de ſauenido de la ſu merced, y que ſe viniere a ver con el, y que el tenia manera que don Juan fueſſe ſin querella del rey, y que le faria merced, y que le daria gran lugar en el reyno, aſſi como era razon que lo ouieſſe, y antes que eſte menſajero llegaffe a don Juan, fuele embiado de caſſa del Rey vna carta, y embio gela don Fernan rodriguez prior de ſan Juan, en que le embiaua a deſir que en eſta viſta que el Rey queria auer con el, que lo queria matar, y eſto que venia por conſejo de Juan martinez de leyua. E deſque llego el mandadero del Rey a don Juan, y vio la carta que el Rey le embiaua, y vio lo que el menſajero le dixo de ſu parte. Reſpondio le que el no ſe veria con el Rey ſino en lugar que ouieſſe vn ryo que eſtouiſſe entre amos ados, y el Rey eſtouiſſe de vna parte, y don Juan de la otra, y que el ryo fueſſe tan grande que no podieſſen paſſar los vnos a los otros, y el Rey oyda eſta reſpueſta que le embio a deſir don Juan, por dar comienço al fecho que viniere a bien, dixo que

le plazia que don Juan ſe vieſſe con el en aquella manera que el queria, y que dixeſſe qual ryo queria que fueſſe aq̃l y en que lugar queria que fueſſe la viſta, y el Rey que yria ay. E don Juan oydas las razones que el Rey le embiaua deſir, dixo que no queria verſe con el en ninguna manera. E como quiera que el Rey no ſopo eſtonces que el prior le embiaſſe aquella carta, pero ſoſpecho que pues el ſe atreuia a fazer tanto por don Juan como ſizo en lo de Zamora y de Toro, y de Valladolid, que toda coſa faria por lo arredrar que no viniere al Rey. E por eſto el Rey de ay adelante no fio del como de antes fiaua, como quier que le moſtraua buen talante, y pues la viſta no pudo ſer, el Rey fueſſe pa Burgos. E la yſtoria contara como fue a las bodas de la infanta ſu hermana.

CAPI. LXXXI. Como el Rey ſalio de Burgos, y con la infanta ſu hermana, que ſe yua a caſſar con el Rey de Aragon, y con ellos muchos caualleros y ricos omes.



Salio el Rey de Burgos para y a las bodas, y leuo conſigo ala reyna ſu muger, y ala infanta ſu hermana. E yua con el don Pero fernandez de caſtro, y don Juan alfonſo de aro ſeñor de los Cameros, y don Rodrigo aluarez de aſturias ſeñor de Moſena, y don vaſco Rodriguez maſtre de Sanctiago, y don Juan nuñez maſtre de Calatraua, y don Suer perez maſtre de Alcantara, y don Fernan rodriguez ſeñor de villa lobos, y don Juan garcia manrriq̃ y los caualleros del conſejo del Rey, y de la ſu meſnada, y andouieron por ſus jornadas. E deſque fueron en Logroño llegaron ay algunos caualleros del Rey de Aragon que venian a reſcebirla infanta que auia de ſer ſu ſeñora. y dende fue el Rey a Calabarra, y alli vino don Pedro de luna ar,

cobispo de Zaragoza, y con el ricos omes y caualleros de Aragon, y dio a la infanta en seruicio mulas, y paños y copas, y otras cosas, y aljofar. Y de fue el Rey a Alfaro, y alli vino el Patriarca hermano del Rey de Aragon, que era Patriarca de Alexandria y arçobispo de Tarragona, y con el muchos ricos omes, y caualleros del reyno de Aragon, y de Cataluña, y truxo a la infanta muchas donas quel Rey de Aragon su hermano le embiava de coronas muy psciadadas, y muchos paños de oro y de seda, y de lana muchos paños por tajar, y copas, y aljofar, y mulas, y paños vetas, y armiños, y otras cosas muchas de grâdes prescios que el Rey le embio. E otro si el Patriarca diole de sus donas muy grana damente, y salieron de Alfaro el Rey de Castilla, y la Reyna doña Maria su muger, y la infanta hermana del rey y todas estas cõpañas fueron a Agreda, y alli vino el Rey don Alfonso de Aragon, y vinierõ con el los infantes don Pedro y don Remon sus hermanos, y todos los mas de los ricos omes y caualleros del reyno de Aragon, y de Cataluña, fincaron aquel dia en la villa de Agreda, y dende fuerõ los reyes y todos los otros caualleros a la villa de Tarazona, y fueron hi con el Rey de Castilla los de Soria, que erã mill omes de canallo. E otro si fuerõ hi las bodas y las vistas de los reyes mensajeros del Rey de Portugal do Alfonso, con procuraciones, y con poder cumplido de su Rey, para firmar los pleytos y las posturas cõ estos reyes, y que fueren amigos todos tres segun las posturas y amistades que pusieron el Rey don Fernando de Castilla, su padre deste Rey do Alfonso, el Rey don Donis de Portugal padre de aquel Rey don Alfonso de Portugal y el Rey do Faymẽs de Aragon padre deste Rey don Alfonso de Aragon, a cuyas bodas eran estõce ayuntados.

y fechas las bodas, y firmados los pleytos y las posturas que son estas. Que los reyes de Aragon y de Portugal ayudassen al Rey de Castilla en la guerra de los moros, y que ninguno dellos nõ amparasse ni ayudasse a ninguno de los de sus señorios cõtra su Rey. Y el Rey de Castilla vino al su reyno, y troxo consigo a doña Blanca fija del infante don Pedro, para la embiar a Portugal, porque desque ouiesse edad de quinze años auia de cassar con el infante don Pedro heredero en el reyno de Portugal. Y el Rey de Aragon finco en su reyno, y cõ el la Reyna doña Leonor su muger, y porque en este tiẽpo acaescieron otras cosas fuera de los reynos de España: la ystoria lo contará en este lugar, porque los omes adelante puedan saber como acaescierõ.

CCAPI. LXXXII. DE

los fechos del Emperador, que fue en tiempo del Papa Juan, y por que razon fue emperador de Roma.



Des que quisieren catar las chronicas, fallaran que en Roma ouo emperadores fasta en tiempo del emperador Fadrique que fue muerto con yeruas, y dierõ gelas al tiempo de la comuniõ en el vino que le dieron en el caliz. Y despues de la muerte deste emperador nõ ouo otro emperador en Roma fasta el tiempo del Papa Juan, que acaescio que los de Alemaña que esleyeron emperador, y fueron esleydos dos duques en discordia. Y el vno era el duque de Bauera, y el otro el duque de Esterliche, y sobre esta elecciõ estos duques ouieron grandes contiendas, y estauan para auer vna batalla de consuno y teniendo ayuntados cada vno muchas gentes para lidiar algunos per lados, y omes buenos de la tierra, pusieron se por auenidores entre ellos, y fue la auenencia que aamos se llama ssen emperadores, y quando se embia

ffien cartas el vno al otro que se llama
ffien Cesar agusto, z desque el vno de
llos muriesse que fincasse el otro por
Emperador, y esta auenencia duro en
trellos muy poco tiempo, z ouierō se
a dfauenir, z ouierō vna batalla muy
grande, z fue vécido y preso el duque
de Estrelinche, y el duque d Bauera
mãdole sacar los ojos, z puso lo en v
na jaula d fierros muy fuertes en que
murio, z de alli adelante llamose em
perador el duque de Bauera. E como
quier que en algunas tierras non le o
bedescian, mas empero el con premia
que les fizo, z con otras maneras que
cato/obedescieron lo todos por señor
Y el Papa Juan que estōces moraua
en la ciudad de Auinon, dixo que non
podia ser emperador sin consentimie
to de la yglesia de Roma; z que antes
q el se llamasse emperador q se auia a
poner corona con los pies del Papa
en la cabeça, y embiole a dezir y amo
nestar que se nõ llamasse emperador
nin vsasse de la aministracion del Im
perio, nin leuasse ni tomassen ninguna
cossa de las rentas pues non ouiera el
Imperio como dūia. E sobiesto el pa
pa embio dos cardenales por legados
a tierra de Alemania que amenazasse
al emperador, z les dixesse estas cos
sas, z otro si/que amonestassen a los d
la tierra del Imperio que le non recu
diessen con ninguna cosa de las rētas
Y el Emperador embio a dezir al Pa
pa q el fuera electo por emperador co
mo lo deuia ser, z por aquellos que a
uian poder de fazer la election, z q te
nia el Imperio con derecho, z q nõ
lo detaria por la amonestacion que
le fazia el Papa, nin por lo que le de
zian los cardenales, z dixo les que de
alli adelante que nõ andouiessem por
la tierra del Imperio, z porq los car
denales quisieron porfiar ouieran de
rescebir ende gran daño, z salieron d
la tierra fuyendo por miedo del Em
perador. Y el Papa desque esto sopo

fizo procesos contra el Emperador,
en que le embio descomulgar a el, y a
quantos participauan con el, y a quã
tos le llamassen Emperador. E porq
antes desto era duque de Bauera, mã
do que lo llamassen baruario, z de los
thesoros de la yglesia mando que di
essen muy gran parte al Rey Ruberto
que era Rey de Napol z de Cecilia, z
d Pulla z de Calabria, z conde d Pro
encia, para que fiziesse guerra al Bar
uario, z mãdo pregonar z poner tabla
para dar dineros a todos aquellos q
quisessen yr en ayuda de aql Rey Ro
berto, y el Baruario mãtenia contra e
llos guerra, z llamauase Emperador.
Y eneste tiempo los de la ciudad d Ro
ma ouieron su acuerdo, z dixerō quel
papa y los cardenales les fazian grã
des injurias por que no yuan a morar
a Roma donde es la ciudad de la ygle
sia, segun que solia morar los Papas
y cardenales que fueron antiguamē
te. Y embiaron sus mandaderos bon
rrados que les afrontassen desto, y el
Papa Juan z los cardenales que mo
rauan en la ciudad d Auinon, oyda es
ta mandaderia, respondieron que co
mo quiera que el Papa podia morar
y tener la corte en qualesquier tierras
que el quisiesse, pero que por honrra
de la ciudad q queria yr a morar a ella
y los mandaderos y dos cō esta respu
esta a la ciudad de Roma el papa em
bioles a dezir que el queriendo se yr
para alla que sopo cierto quel Barua
ro tenia grandes gentes apercebidas
para salir al camino a lo matar, z que
muriendo el así la yglesia de Dios nõ
tomaua honrra, nin la ciudad de Ro
ma ningun prouecho, z por esto que o
uo a dgarla y da, z los romanos oydo
esto quel Papa les embio dezir, tonie
ron que era por non lo querer fazer, y
embieron sus mandaderos al Barba
ro a poner con el su amistad, y la postu
ra fue dsta manera. Que fiziessem otro
Papa en Roma, z tomaron vn freyle

De sant Francisco, e fizierõ lo ante pa-
pa, e el puso se nombre Nicolao, e fizio
ciertos cardenales de su borden, e el
emperador vino ala ciudad de Roma
e aquel papa confirmole la election,
e coronolo, e moro el Emperador en
Roma con muchas compañías pieça d
dias, porq̃ el Emperador traxo bi grã
des gentes, rescelando se de los Ro-
manos falliesciole la despena, e los
Alemanes son gētes gastadoras e so-
beruios, donde entiendo que han po-
der romauã en la ciudad de Roma las
viandas por fuerça, e fazian otras co-
sas de saguissadas cōtra los de la ciu-
dad de Roma. E por esto los romanos
ouierõ fabla entre si de prender al em-
perador, e quemataffen a los Alema-
nes que venian con el, e el emperador
sopo esto, e fuesse de la ciudad el. e to-
das sus gentes, e porque las cosas q̃
son sin Dios e sin ley, Dios non quie-
re que sean verdaderas, este ante pa-
pa e sus Cardenales entendieron el
mal que auian fecho, e el error en que
estauan, e a poco tiempo el ante papa
vino auiñon, e los que eran cardena-
les e emitieron el cardenalazgo, e fin-
caron en su orden como antes estauã,
e el q̃ auia nombre Nicolao entro por
auiñon antel papa Juan estando en
su consistorio. e este Nicolao traxa vñ
na soga ala garganta e otra alas ma-
nos, e d̃ que lleugo al consistorio dixo
la papa. padre peq̃en los cielos e eal
tierra ante la tu corona no soy digno d̃
ser llamado tu fijo fazme como a vno
a quien mercendeas, e el papa leuãto
se de la silla e tirole la soga de la gar-
ganta, e soltole las manos, e pedrico
vn gran sermon d̃ como dixo Dios nõ
quiero la muerte del peccador mas q̃
se conuierta e viua. E otro si dixo co-
mo quiera que los angeles se gozauã
con los justos, pero que muy grã pla-
zer auian con el peccador quando era
arrepentido e tomaua penitencia e se
partia del peccado, e el papa dixo que

podia dezir por esto lo que dixo Dios
en el Euangelio d̃ lome que se alegra
ua e dezia mi fijo que era muerto resu-
citara e resucitado es, e el fijo que era
perdido fallado es, e sobre esto fizio el
papa muy gran sermon, e mandole q̃
fincaffe con el en su cassa, e fablo con
los cardenales e dixo les que le que-
ria dar vn arçobispado / o vn obispado
e los Cardenales dixerõ que no era
bien que por mal fazer diesse a ningun
galardon, e que si bien le queria fa-
zer que gelo diesse de lo de su camara
en poridad porque los omes nõ toma-
ssen esfuerso q̃ por mal fazer auia viẽ.
e en este tiẽpo auia en la corte vn car-
denal que dezia d̃ palagina e era mu-
cho viejo, e despues que todos ouierõ
dicho sus consejos, el papa pregunto
a este Cardenal que que le consejaua
en fecho d̃ aquel frayle, e el cardenal
dixo bõra lo como a hermano, e guar-
da lo como a enemigo, e el papa fizio
lo assi, e mādole fazer vna camara sin
puertas caue la suya, e puso le alli vn
torno por do le dauan de comer, e de
vestir, e lo que auia menester, e estouo
alli aquel freyle fasta que murio, e el
papa finco en guerra toda su vida con
el Baruario q̃ se llamaua emperador.
E agora la ystoria dexa de cōtar desto
e tornara a contara de los fechos que
acaescieron en Castilla.

CCAP. LXXXIII. DE
como el Rey dio sentẽcia en Soria
contra los quemataron a Barcila
sso que los daua por traydores, e d̃
como el Rey fizio cortes, e de como
los moros ouieron a Priego.



Como quier q̃ la ystoria cuẽ-
ta en algunos lugares las
cosas que acaescieron fue-
ra d̃ los reynos, por que los
omes sepan como acaescieron e como
passaron e en que tiempo, por esto nõ
deuendexar de seguir el curso que tie-
nen comenzado a contar de las cosas

que acaes

q̄ acaescieron en Castilla y en los sus reynos en t̄po deste Rey dō Alfōso, y por esto dize la ystoria, q̄ desq̄ este rey don Alfōso dgo ala Reyna su hermana con el Rey de Arago su marido, en el reyno de Aragon, que se veno pa el su reyno, y fuesse luego a Soria, y mēbrosse le de como en aquella villa fue ramuerto Barciasso de la vega, que era ome del su cōsejo, y su merino mayor en Castilla, y q̄ le conuenia fazer justicia en tan grā mal fecho como este y mando a los alcaldes de la su corte que fiziesſen pesquisa y sopiesſen la verdad quales eran los q̄ se acaescieron en la muerte de Barciasso, y los alcaldes sabido este fecho como acaescio fallaron q̄ fueron en la muerte de Barciasso, y de los que alli murierō con el muchos caualleros y escuderos de la villa de Soria, y mucha gente d los p̄nblos, y algunos deſtos que pudieron ser auídos luego mando el Rey oyrlos, y q̄ fiziesſen en ellos justicia, y a los otros mando q̄ les llamasſen por sus plazos, y q̄ los mandaria oyr, y por que nō vinieron, y otro ſi/ por que se puo por la pesquisa que los alcaldes fizieron, que eran en culpa, el Rey auido su cōsejo fallo que los que matan al que es del su cōsejo del, o su official, que caen caſſo de traycion, y porq̄ Barciasso era merino mayor del Rey, y vno de los del su cōsejo dio sentēcia contra los que lo mataron, y juzgo los por traydores, y mandolos matar do quier que los fallasſe, y los bienes suyos q̄ fuesſen de su realēgo: y el yuzio dado el Rey salio de Soria y vino se para Madrid, porq̄ auia embiado llamar todos los perlados, y ricos omes, y procuradores d las ciudades, y villas y lugares del su reyno q̄ viniessē alli a Madrid que queria fazer cortes. y llegado el Rey ala villa de Madrid, y seyendo ayuntados cō el los perlados y ricos omes, y procuradores de las ciudades y villas y lu-

gares de los reynos d Castilla y d leō y de Salizia, y del reyno de Senilla, y del reyno de Cordoua, y d el reyno de Murcia, y del reyno de Jaben, y del reyno del Algarue, y d los cōdados d Bolina, y de Alizaya, q̄ eran de la corona Real d los sus reynos. E desque todos fuerō ayñados sablo con ellos mostrando les q̄ntas razones y maneras fallara en los sus reynos porq̄ fasta en aq̄l tiēpo non podiera tomar la tierra en justicia, y ē sosiego as̄i como era voluntad de lo fazer, y los de los reynos lo auia menester. E otro ſi/ diyo les q̄ se sentia mucho del mal y daño, y despechamiento q̄ la tierra auia rescbido en el tiempo que anduniera en la su caſſa el conde Zluar nuñez, y el que lo auia dado por traydor, y que su voluntad era de mantener los reynos en paz y en justicia, y en sosiego, y que por el su cuerpo queria trabajar ē seruicio de Dios faziēdo guerra a los moros, y para esto que auia menester grandes contias d maravedis d mas de las sus rentas para dar a los ricos omes, y infāçones, y fijos dalgo, y caualleros, y çiudadanos que auian de yr con el aq̄lla guerra. E otro ſi/ para armar la flota. E como quier q̄ Papa le auia otorgado grā que ouiesſe las tercias de las yglesias de los sus reynos, y otro ſi/ las dezimas d las rētas d los clerigos d el su señorio, por que la costa que le auia de fazer en esto era tan grā de q̄ non podia escusar de los demandar que le diessē los seruicios, y las monedas en todos los reynos, y por esto que le otorgasſen estos seruicios y mandas por que le pudiesſe auer cumplimiento para conq̄rir la tierra que le tenia forçada los moros en enemigos de la fee, y otro ſi/ con q̄ la pudiesſe m̄parar. E todos los q̄ alli eran ayuntados touierō a Dios en merced porq̄ este Rey y señor auia t̄a grā de talāte de m̄tener los reynos en justicia, y d cōq̄rir la tierra d los moros, y respōdic-

ron q̄ les plazia de otorgar los seruici
os z las monedas que les pedia, pero
mostrarō le algunas q̄rellas d̄ daños
q̄ dō yuzaf judio de Ecija su almoxari
fe auia fecho en la tierra cō el poder d̄l
Rey. y el Rey dioles a estos buena res
puesta de q̄ fueron pagados, z por cier
to t̄ta era la justicia en aq̄l tiempo en
los logares do el Rey estaua q̄ en aq̄
llas cortes y en aq̄l ayuntamiento mu
chas gētes yaziā de noche por las pla
ças todos los q̄ trayan las viandas a
vender: z otro s̄/muchas viādas esta
uā sin guardas s̄ non solamente el te
mor dela justicia q̄l Rey mandaua fa
zer en los mal fechores, y el Rey estā
do en estas cortes ordenādo en q̄l ma
nera fuesse ala frontera a fazer guerra
a los moros por mar z por tierra, z otro
s̄/ordenando en q̄l manera dexasse la
tierra en paz y en justicia, veno le vna
dolencia en que ouo d̄ llegara punto
de muerte. y en este tiempo la villa de
Bliego era dela orden de Calatraua,
y era maestre desta orden don Juā nu
ñez, z tenia aq̄lla villa de Bliego pe
ro ruyz de Cordoua fijo de fernando
diaz, que era freyre z comendador d̄
de, z auia salido dela villa por cosas
que le complian, z dexo en la torre vn
escudero que la tenia por el: y este es
cudero embio dezir al Rey de Brana
da que viniesse alli, z q̄ le daria la vi
lla y el castillo de Bliego, y el Rey de
Brana da veno alli z cobrio la villa y
el castillo de Bliego, z aquel que se lo
dio fuesse con los moros. E agora la
yistoria dera de contar desto, z cōtara
lo que don Juan fijo del infante don
Abanuel fizo en tanto que el Rey fue a
las bodas dela Reyna su hermana, y
en tanto que estuuo en las cortes d̄ ma
drid.

CCA. LXXXIIII. DE

como don Juan busco manera d̄ ca
ssamiento en Castilla para q̄ pudie
sse de seruir al Rey don Alfonso.

Reyendo don Juan en como
estaua deffauenido dela mer
ced d̄l Rey, z q̄ el rey auia por
muger ala fija del Rey de por
tugal, z que cassara a su hermana con
el Rey de Aragon, z que pusieran pos
turas estos Reyes d̄ se ayudar, z que
dn̄n guna destas ptes nō podia auer
acorro nin ayuda: cato manera como
pudiesse auer en el reyno algunos que
le ayudassen, z por q̄ el estaua por cas
sar desde que la infanta doña Costan
ça su muger finara: casso en este tiem
po con doña blanca fija de don fernā
do dela cerda, hermana de don Juan
nuñez d̄lara: z como quiera q̄ por este
cassamiento cuydo ser ayudado deste
don Juan nuñez. Pero cato manera
para ponerlo en omejillo con el Rey:
ca entēdio que por esta manera seria
mejor ayudado del, y en este tiēpo era
en Bayona que es en el Reyno de An
galaterra, la fija d̄ dō Juā fijo d̄l infā
te don Juā q̄l Rey mādō matar en To
ro, z dezian la doña Maria, z leuarō
la a Angalaterra vna su ama q̄ la auia
criado en el tiēpo que fue muerto don
Juan su padre: z como quiera que el
Rey le ouiesse tomado todos sus vie
nes de aquel don Juan padre d̄sta do
ña Maria, por el iuyzio que fue dado
contra el, pero dō Juan fijo del infan
ta don Abanuel fablo con doña Jua
na su suegra, madre de don Juan nu
ñez, z dixo le que aquesta doña maria
deuia heredar el condado d̄ Vizcaya
z todas las otras villas z castillos
que don Juan su padre auia en el rey
no al tiempo que el Rey lo mando ma
tar: z que dō Juan nuñez que cassasse
con esta doña Maria, y q̄ este dō Juā
fijo d̄l infāte dō Abanuel, q̄ ayudaria
a don Juan nuñez, z que amosados q̄
farian guerra en el Reyno fasta que
el Rey entregasse a don Juan nuñez
z a doña Maria su muger el señorio
del condado d̄ Vizcaya z toda la otra
tierra de don Juan su padre. E doña

Juan madre de don Juan nuñez deſ que oyo eſta raxon paro mientes al pro que le dezian de preſente, ⁊ nō cato al daño que le ouiera de venir por poner a ſu fijo en tan grā omeſillo con el Rey, ſegun que lo contara la yſtoria adelante, ⁊ conſentio en eſte caſſamiento de don Juan nuñez ſu fiſo, con aquella doña Iſmaria. E agora la yſtoria dera de contar deſto, ⁊ contaralo que el Rey fiſo, deſque guareſcio de la dolencia en Madrid.

CCAPI. LXXXV. DE

como el Rey ſe auino cō don Juan, ⁊ como quito el officio de ſu caſſa a don Puzaf judio, ⁊ le fue alcançando por grandes cōtias.



Eſque el Rey guareſcio de la dolencia en madrid, luego mando guifar las coſſas que auia menēſter para yr ala guerra de los moros, ⁊ veyendo que ſi don Juan fincaſſe en la tierra d ſauenido de la merced del Rey entre tanto que l yua ala frontera que le podia fazer muy gran deſeruiçio, por tãto cato manera como lo pudieſſe auer ala ſu merced ⁊ ſeruirſe del en la guerra de los moros, y el Rey embiole alla a don Juan de campo/obispo que era eſtence de Quedo, ⁊ fue deſpues de Leon con quien le embio dezir que pues el Rey queria yr en ſeruiçio de Dios ala guerra de los moros, ⁊ don Juan era ſu natural ⁊ auia gran den do con el en ſu merced, que fueſſe con el e aquella guerra, ⁊ que le tornaria la tierra q del ſolia tener, ⁊ q le faria ſu libramiento con q pudieſſe yr, ⁊ dō Juan reſpondio q ſi el Rey le mandafſe dar ſu fija doña Coſtança q lo ſeruiria, q bien ſabia que auia dias q la tenia el Rey en el alçar de Toro, y el obispo dixo le q ſi queria ſu fija q dieſſe al Rey la villa y el caſtillo d Zorca que tenia en rehenes por el caſſamiento. E tractados los fechos entre don

Juan y el obispo finco q don Juan to uieſſe el caſtillo ⁊ la villa de Zorca d l Rey por omenaje, pa que qndo gelo d mādafſe q ſe lo dieſſe aſſi como tenia otros caſtillos del Rey por omenaje en el reyno d Murcia, y el Rey que le tornafſe los dineros q del ſolia tener en tierra pa de cada año, ⁊ q le fiſieſſe ſu libramiento, ⁊ don Juan que le fueſſe ſeruir en la guerra de los moros fa ziēdo les guerra por el reyno d Murcia, y el Rey que mandafſe ſacar d l alçar de Toro a doña Coſtança fija d don Juan por q ſe fueſſe con ſu padre. E firmados los pleytos ⁊ las poſturas por eſta manera q era tractado, ⁊ pueſto, el Rey partio de aquellas cortes de Madrid ⁊ fueſſe para Valladolid ⁊ porque los d la tierra le auian dado muchas querellas en las cortes d don Puzaf judio de Eciſa ſu Almorarife, deſque el Rey fue en Valladolid mād do que tomafſen cuenta a eſte judio, ⁊ porque le alcançaron en las cuentas por grandes contias de marauedis, por eſto el Rey mād ele tirar el officio del almorarifadgo, ⁊ d alli adelante non fue en el ſu conſejo, ⁊ mād el rey que dende adelante que recaudaſſen ſus rentas Chriſtianos, mas q ſe llamaſſen theſſoreros ⁊ nō almorarifes. E agora la yſtoria dera d cōtar d ſto ⁊ contara en como el Rey partio de Valladolid, ⁊ ſe fue a ver con el Rey don Alonſo de Portugal.

CCAP. LXXXVI. DE

como el Rey don Alonſo ſe vio con el Rey d Portugal, ⁊ d ſpues ſe fue pa la frontera, ⁊ cerco la villa de Teba.



El diez y nueue años del reynado d ſe Rey dō Alonſo, que començo en el mes de Setiembre. Que fue en la era de mill ⁊ tre zientos ⁊ ſeſenta ⁊ ſe ys años, porque el Rey de Caſtilla

Chronica del Rey

auia dado en rehenes castillos z alcaçares del su señorio por el cassamien-
to dela Reyna doña Maria su muger
fija del Rey de Portugal, por las pos-
turas que eran entre los Reyes de ca-
stilla z de Portugal. y estos castillos
y alcaçares fuerõ entregados a omes
naturales del reyno d Portugal que
los touiessen, los qles eran estos. El
castillo de Xerez de Badajoz, y el cas-
tillo de Burguillos, y el castillo d Al-
cõchel, y el alcaçar d Trugillo, y el al-
caçar de Plazencia. E otro si/ el Rey
de Portugal auia dado en rehenes al-
caçares z castillos del su señorio para
ser guardadas las posturas z pleytos
que eran puestas entre los reyes, z q
los touiessen omes naturales de Cas-
tilla, y este Rey don Alfonso de Casti-
lla z de Leon viendo, que yua ala gue-
rra de los moros, z dexado aqllas vi-
llas z castillos en poder de omes de
portugal q por alguna manera podia
venir gran daño de aqstos logares a
los reynos de Castilla z d Leõ; embio
dezir al Rey de Portugal q queria a-
uer conel vistas sobre esto, y el Rey d
Portugal embiole dezir q le plazia, z
por esto el Rey salio de Valladolid z
fue a Salamãca, y dende a ciudad ro-
drigo z a fuente grimaldo, z alli vino
el Rey dõ Alfonso de Portugal, z des-
que estos reyes fueron ayuntados ca-
da vno dellos fablo por si, por que los
castillos z alcaçares que eran del rey
de Castilla, z auia de estar en rehenes
que los touiessen omes caualleros y
escuderos fijos dalgon naturales de
los reynos de Castilla z de Leõ, z los
castillos z alcaçares del reyno d Por-
tugal, y todos aquellos castillos z al-
caçares q touiessen en omenaje pa ser
guardados los pleytos z posturas q
estaua puestas entre los reyes. y en estas
vistas el Rey d Portugal otorgo d dar
al Rey d Castilla quinientos caualle-
ros pa esta guerra de los moros q em-
biassse en su ayuda. E otro si/ el Rey de

Castilla leuo bi cõsigo a doña Blaca
fija del infante dõ Pedro primero he-
redero en Portugal. Desque esta do-
ña Blanca cumpliesse hedad de doze
años, y el Rey de Portugal dio a esta
doña Blanca en el su Reyno otra tan-
ta heredad, z d tãta rãta como ella a-
uia en Castilla, z su heredad dlla que
finçasse al Rey de Castilla por la con-
tia de marauedis quel Rey de Portu-
gal auia de dar en aguar con la Rey-
na doña Maria de Castilla su fija, z
leuola luego el Rey d Portugal a do-
ña Blanca para la criar fasta que fue-
sse de hedad en que pudiesse fazer las
bodas. y estos pleytos z posturas fir-
mados entre los reyes amos, luego
el Rey de Castilla fue para la fron-
tera passando por los lagares de Pas-
trana z de Fuente el encina z Almona-
cid, z por tierra de Zorita, logares
que eran de la orden de Calatrava, y
el castillo de Zorita z todos los otros
logares estaua por dõ Barçilopez ma-
estre q fue d Calatrava, y el estaua en
Aragon en la encomienda de Alca-
niz que es desta borden, z leuaua las
rentas de estos logares. E por quanto
este don Barçilopez tenia aquellos
logares, z leuaua aquellas rãtas nõ
seyendo maestrenin seruiendo, por
ello el Rey entro los dichos logares
z leuaua aquellas rentas de Pas-
trana z de fuente el Encina, z de Almo-
nacid, y entregolos a don Juan nu-
ñez maestro de Calatrava, z non lle-
go al lugar de Zorita por que es muy
fuerte, z rescelose que lo non acoge-
rian ay, z que se auia a detener alli
fasta que lo cobriasse, z por esto que se
estouaria la yda que tenia comença-
da, ala guerra de los moros, z fuesse
su camino para la frontera, z lleugo a
Cordona, y es pero alli a los ricos o-
mes, z a los maestros de las ordenes,
z a los caualleros z fijos dalgo de
los sus reynos, por que auia embiado
q fuesen conel a esta guerra, z vinie-

rō bi todos los mas, 7 otro sí/ vino ay el maestre de rps que embio el Rey d Portugal con quinientos omes de acauallo, 7 desque el Rey touo consigo ayuntadas las gentes ouo cōsejo cō ellos, 7 con los dela frontera, a qual parte yria fazer conquista a los moros y consejaron lo que fuesse cercar la villa de Lebahardales, 7 fallaron que esta cerca le era mas prouechosa en aquel tiempo, q̄ fazer otra guerra a los moros, que en q̄nto estouiesse cercada aq̄lla villa q̄ la buesste seria mātendida de viandas de Cordoua 7 de Ecija, 7 las recuas q̄ las podian leuar a meter pocas cōpañas en saluo, y el Rey fincariā siēpre acōpañado de muchas gētes, 7 desque el Rey cobriasse a questa villa combatiria algunos castillos, q̄ estauā ay a derredor de que podria fazer mny gran conquista en la tierra d los moros, 7 auido el consejo el Rey partio de Cordoua con toda su buesste 7 fuesse para Ecija, 7 mando tomar ta legas, 7 desque lleugo a Ecija fue a Osuna, 7 dende fue cercar la villa d Teba, 7 desque el Rey fue llegado cō su buesste mando asentar sus reales en derredor dela villa, en manera que la touiesse toda cercada, 7 mādō que embiasse luego todos por viandas a Ecija, 7 a Cordoua, 7 dio gentes de acauallo para que guardassen las recuas. Otro sí/ embio luego por engeños q̄ auia mandado fazer en Cordoua, y en Ecija, 7 otro sí/ embio por maderā para fazer castillos en que pudiesse combatir la villa y entraria. E agora la yforgia de a de contar desto 7 contara dste Rey don Alfonso que estaua en su real, 7 contara lo que los moros fizieron sobre esto.

CCA. LXXXVII. DE

como los moros de Teba quemarō vn castillo de maderā quel Rey dō Alfonso mando fazer para aquella buesste.



Este tiēpo reynaua en granada vn fijo d ysmael, 7 era caudillo dela caualleria de Granada. Ozmín ca aquel Rey de Granada era moço 7 nō sabia ninguna cosa de guerra, y assi mismo non salia d l Alhambra por esto, 7 por que lo matarian los sus naturales, assi como mataron a su padre, 7 por esto auia dado a Ozmín todo el poder de Granada, 7 yuā todos con el do les el mandaua, 7 fazian por el assi como si fuesse el Rey. Y este Ozmín desque so po que el Rey dō Alfonso de Castilla 7 de Leon tenia cercada la villa d Teba, ayunto toda la cauelleria del rey no de Granada q̄ eran fasta feys mill de cauallo, 7 veno poner su real cerca de vn logar que deziā turon, a tres leguas dela villa de Teba donde estaua el Rey don Alfonso con su buesste, 7 decada dia venia Ozmín con todos los moros fasta el ryo q̄ dizende Buda teba, que es a media legua de la villa de Teba. E por que los dela buesste auian de yr a dar agua a las bestias a este ryo, 7 quando algunos yuan sin recaudo a este ryo los moros fazia les daño. Y el Rey por esto puso gentes a quadrillas en guarda deste ryo por que los del real non rescibiesse daño quando fuesse por agua, y estouieron assi algunos dias, y el Rey mandō tirar con los engeños a los moros dela villa. Y en la buesste de los Chistianos fizieron vn castillo de maderā 7 llegaron lo cerca dela villa por que pudiesse mejor combatir la villa, 7 guardauan lo a quadrillas. Y acaescio que ouo d guardar este castillo vn dia don Pero fernandez de Castro que era bi con el Rey, y embio sus compañías a que lo guardassen, 7 non pusieron en el tanto ni tan buen recaudo como les era menester para la guarda del dicho castillo, 7 los moros dela villa de Teba salieron suera 7 llegaron al Castillo, 7 mataron bi a Xope

rodriguez de monte negro, mayor do
mo que era deste don Pero fernandez,
z pusieron fuego al castillo z de algu
nas otras gētes del real acorrierō al
castillo y encerrarō a los moros dētro
en la villa, z mataron los fuegos del
castillo, z finco en poder de los xpia
nos como quiera q̄ era tanto q̄ mado q̄
se nō pudierō aprouechar del castillo
dēde adelāte. Y en este tiēpo los moros
furtarō la peña y el castillo de Piuna
y el alcaide q̄ ay estaua fuesse con los
moros. E agora la ystoria de q̄a de cō
tar desto z cōtara de como se fue el ma
estre d̄ christus d̄ Portugal, z los que
vinieron con el en ayuda del Rey de
Castilla.

CA. LXXXVIII. DE

como los Portugueses que vinie
ron en ayuda del Rey don Alfonso
sobre la cerca de Teba se fueron.

El maestre de xps de Portu
gal, z las otras gētes q̄ vinie
ron con el a esta guerra desq̄
ouierō estado vn mes en esta
cerca dixerō q̄ era cōplido el mes por
q̄ le fiziera paga el Rey de Portugal,
y q̄ se queria yzca dezian que el Rey d̄
Portugal les pagara por tres meses,
z q̄ pusierō vn mes en venir, z q̄ estoui
eron con el Rey de Castilla en Cordo
ua, y en Ecija quinze dias, z q̄ auian
menester otros quinze dias pa tomar
al reyno d̄ Portugal, z vn mes q̄ auia
estado en el real, z por esto q̄ se queria
yzca de nide. Y el Rey dō Alfonso d̄ Casti
lla fablo con ellos mostrādo les q̄nto
les cumplia a su seruicio q̄ estouiesse
ay. E otro ſi q̄ pues allí eran venidos
con el que nō les estaria biē delo d̄gar
en aq̄l logar nin faria u buena fazaña,
pero en como quier q̄ ellos crā del rey
no de Portugal naturales ca auia cō
los reyes d̄ Castilla deudos, z mas cō
el q̄ con ninguno de los otros reyes q̄
fuerō antes q̄ el en Castilla, y en q̄ cō,
señaladamēte por q̄ el Rey dō Alfonso

d̄ Castilla eranieto d̄l Rey dō Donis
de Portugal, z q̄ pues ellos tenia pa
ga por quinze dias q̄ estouiesse en q̄dos
z q̄ el escriuira sus cartas al Rey de
portugal en q̄ le embiaria rogar q̄ los
embiasse luego su paga por mas tiēpo
y q̄ por buenos deudos q̄ erā entre el y
el Rey d̄ Portugal q̄ creyan q̄ lo faria
pero q̄ si paga no les embiasse, q̄l Rey
les q̄ria dar mātēnimiento en q̄ntos di
as estouiesse bi con el, z oydo los por
tugaleses lo q̄l Rey de Castilla les di
xo, algunos d̄llos quissēran q̄dar con
el Rey, po el maestre d̄ xps dixo q̄ auia
mādamiēto d̄l Rey de Portugal q̄ nō
estouiesse allí ningū tpo mas de lo q̄
auia estado, z q̄ fasta afrontar a todos
los portogaleses q̄ se fuesse de allí cō
el, z por esto fuerō se todos los q̄ fuerō
allí venidos d̄ Portugal, y el rey q̄do
allí en la cerca de aq̄lla villa d̄ Teba
cō los suyos. E d̄ aq̄adelāte la ystoria
contara las cosas que atacscieron en
el real de Teba.

CAP. LXXXIX. DE

como los moros pusierō çelada a los
xpianos, z fuerō rēcidos los moros.

El min aq̄l caudillo d̄ Biana
da, era moro muy sabidoz d̄ la
guerra, z fazia muchas prue
uas por fazer mal z daño en la
bueste de los xpianos si pudiera, z a
caescio q̄ este d̄min vn dia embio fa
zer tres mil d̄cauallo q̄ fuesse al ryo,
y el finco en çelada cō los otros tres
mill caualleros en vn valle a vna legua
d̄ la bueste de los xpianos, z mado este
d̄min a los caualleros moros q̄ fue
sse al ryo, z q̄ cometiessē muy d̄ rezo
la pelea cō los xpianos q̄ guardauā el
agua, cuydādo q̄ todos los d̄ la bueste
yziā aq̄lla pelea, z que d̄min que sal
dria del valle do estaua en çelada, z q̄
entraria por la bueste de los xpianos,
z assi q̄ los d̄suaratariā los reales, z d̄s
cercariā la villa. Y el Rey d̄ Castilla y
d̄ q̄ cō auia en si gran apercebimiento

de todos los fechos que auia defazer señaladamente en quanto era en las buesses siempre tenia guardas arredradas del real, e ome sabidores de la tierra que la atajan cada dia en amanesciendo, e en aquel dia que o min entro e aquella celada fopo lo el Rey, ca ge lo digeron los sus sabidores, e los sus atajadores que eran guardas de la bueste. e el Rey o que fopo que los moros passauan el ryo e fazian muestra que querian pelear, embio a don Pero fernandez de castro e con el muchas companias de cauallo e de pie que peleassen con aqellos moros, e el Rey estando quedo en el real armado e apercebido tomo consigo la mayor parte de la gente, e mado a todos los fuyos que estouieffen armados en los caualllos, e los chistianos que fueron pelear con los moros que estauan en el ryo llegaron a ellos, e los moros non los podieron sofrir, e passaron el ryo fuyedo los moros, e los chistianos empos dellos, e siguieron el alcance fasta en Turon donde ellos tenian su real. e o min de que entendio que los moros que la auia embiado al ryo serian llegados a acometer la pelea, salieron de la celada en que estava e fue contra el real de los chistianos, e desque asomo en vn recuesto e vio como estauan en el real gran pieça de gentes armadas, e los moros ynan fuyedo, dego la yda del real e fue ffe en acorro de los sus moros. e el rey don Alfonso veendo esto aparto de las gentes que tenia consigo fasta dos mill caualleros, e embiolos con don Rodrigo aluarez de Asturias en acorro de los chistianos que ynan peleando con los moros, e el Rey estouo qdo en su real, e Dios que es vencedor quiso ayudar alli a los chistianos, e fueron vencidos los moros, tambie o min que vino a posfire como los primeros, e en esta pelea, e al passar del ryo fueron muertos e catiuos pieça d

los moros, e murieran mas si no que los chistianos desque llegaron al real d los moros cataron mas por tomar las tiendas e las otras cosas que alli fallaron que por seguir el alcance e veno la noche, e tornaron se los chistianos para el real, e traxeron tiendas e azemilas, e ropas, e otras cosas que tenian los moros en su real, e de las otras cosas que acaescieron la ystoria las contara adelante.

CAPITVL. XC. DE
otra pelea que los chistianos ouiron con los moros, e fueron vencidos los chistianos.

Otro dia en la mañana o min e los otros moros d el rey no de Granada que eran con el vinieron al ryo por que los moros d la villa de Teuanon desmayasen nin cuydassen q auia perdido el acorro. e otro si por que los xpianos non tomassen gran esfuerço cuydado que eran muertos los mas e los mejores dellos, e los chistianos del real que estauan muy plazereros de la buena andança q Dios les auia dado el dia passado, antes desque vieron que los moros llegauan al ryo ayuntaron se fasta quinientos ome d el real apie, assi como gentes baldias, e fueron al ryo sin mandado del Rey a pelear con los moros, antes que salieffen d el real las gentes de los chistianos que auian de yr ala guarda al ryo, e o min desque vido que venian aquellas gentes apie e non venian con ellos ningunos de cauallo, mando a los moros que se fizieffen foydizos por que los chistianos pasassen el ryo, e como eran gentes allegadizas non cataron vn por otros, e desque fueron arredrados vn poco d el ryo tomaron los moros a ellos e los chistianos tornaren fuyendo e mataron hi fasta cinquenta. Los chistianos que pudieron passar el ryo fallaron gentes d cauallo que embiaua

el Rey en acorro, e por esto escaparo, e luego el Rey ebio mader a los xpianos de la guarda que guardassen segun que solian, e quenõ dexassen pasar los christianos allende del ryo, e los moros estouieron alli fasta la noche que se fuerõ, e despues venian hica cada dia mas nõ prouauan de passar el ryo como solian passar. E agora la ystoria contara lo quel Rey dõ Alfonso fizo sobre esto.

CAPIT. XCI. DE como el Rey dõ Alfonso gano la villa de Teba, e de que manera, e de lo que hi acaescio.



Esta en este tiempo non quiso el Rey que los de la bues te combatiessen la villa, como quier q los engenos los tirauan cada dia. Y esto era porque si los moros viniessen a pelear con el, q las sus gentes nõ estuuiesen heridas e que se pudieffe seruir e aprouechar dellas, e despues que vio que Dõmin e los caualleros moros dõl Rey dõ Brana da non passauan el ryo nin prouauan de venir al real assicomo solian, mado combatir la villa de Teba que tenia cercada toda ala redonda, e dieron letan grã priessa que los christianos sobian por vn portillo que tenian començado a fazer cõ los engenos, e los christianos dauan se alli grandes heridas despada con los dela villa, e fue el combate de cada parte tan aprefurado que los moros dela villa se vierõ en tan gran afincamiento que embiaron pedir merced al Rey que los dexasse salir de alli, e que le entregarian la villa cõ el pan, e cõ las armas, e con todas las otras cosas que ay eran saluo sus vidas, y el Rey touo lo por bien, e fue entregada esta villa al Rey en el mes de Agosto. E desque ouo la villa de Teba el Rey en su poder, vino a los castillos de Cañete, e dõpliego, e los moros que hi estauã en

tregaron gelos, e sopo que la torre de las Cuevas, e la torre de Otrexica q estauan desamparadas, y embio alli gente que las tomassen, e vasteciolas de viandas, e dero por alcayde de Teba a Sancho rodriguez de mendoça, vn cauallero dõ Eciã su vassallo, e dõ de el Rey tornose pa Senilla cõ muy gran honrra e alegre por la conquista que Dõs le auia ayudado a fazer en la tierra que tenian los moros. E agora la ystoria contara de lo que fizo dõ Juan fijo del infante dõ Manuel, en tretãto quel Rey estouo en esta cerca.

CAPIT. V. XCII. DE como don Juan fijo del infante dõ Manuel non seruió al Rey segun que lo auia puesto.



Dicho auemos en esta ystoria que el rey por asossegar en la su merced a don Juan fijo del infante don Manuel el que le torno la tierra que del solia tener, e que le dio gran cõtia de dineros para su libramiento porque le fuesse seruir en el reyno de Murcia en la guerra que el tenia con los moros. E como quier que al rey pluguiera mas que ouiera ydo con el, pero que fallo que esto era su seruicio, porque si don Juan fuera fazer guerra a los moros por el reyno de Murcia segun que lo auia puesto, pudiera les fazer guerra e daño porque todos eran juntos con Dõmin en el real q tenia cerca de Turon. E otro si en quanto don Juan en aquello estouieffenõ faria mal ni daño en la tierra del Rey, e don Juan dõ que ouo tomado los dineros quel rey le mando dar fue al reyno dõ Murcia, e dingo que queria entrar a tierra dõ moros e non lo fizo, mas antes embio de zir al Rey de Brana da en como era su volõstad de se dfauenir con el Rey de Castilla, e que queria guardar la postura e auenencia que tenia puesto cõ el Rey de Brana da, e que pues el rey

don Alonfo le tenia cercada la villa de Teba, z que el queria guardar al Rey d' Bnanada la postura que conel auia puesto. Y en tanto que el Rey de Castilla touo cercada a Teba dō Juan vino andar por la tierra del Rey don Alonfo, z tomava yntares en los logares do quier que llegaua, z dauan gelos. E agora la ystoria dera de contar desto z contara d' los otros fechos que acaescieron en el reyno.

CAPIT. XCIII. DE

como el Rey dō Alonfo ouo en Seuilla a doña Leonor de guzman.



Mel veynte años del reynado d' este Rey dō alfōso, q̄ comēço en el mes d' Setiebre, en la era d' mill z treziētos z sesēta y siete años. Y andaua el año dela nascencia de nuestro señor Jhesu Xpo en mill z trezientos y veynte y nueue años. La ystoria ha contado como este Rey don Alonfo casso con doña Maria fija del Rey de Portugal, y en todo el tiempo passado non ouo fijo d' ella ca amos ados erā de pocos dias, y por que el Rey era acabado ome en todos sus fechos, tenia se por muy engañado por que non tenía fijos d' la Reyna, z por esto cato manera como ouiesse fijos de otra parte. Y en aq̄l tiempo era vna dueña ē Seuilla q̄ llamauā doña Leonor d' guzmā q̄ era fija d' dō Pero martinez de guzman, z como quiera q̄ fuesse biuda, ca fue muger de dō Juan de velasco y era de pocos dias mas q̄ el Rey, z dueña muy rica, z muy fija dalgo, y era en fermosura la mas apu esta muger que auia en el reyno, z des de otra vegada que el Rey la auia visto en cassa de vna su hermana que era cassada con don Enrrique enrriquez, quando fue ala buesca de Oluera siē

pre touo el coraçon puesto en ella, z si empre vsara de bondad, y estaua con vna dueña su abuela que la criaua, y el Rey sabiendo que era bi en Seuilla trabajosse por la auer, z como quier q̄ lo ouo graue de acabar, pero ouo la. Y esta dueña era bien entendida, z des que lleugo ala merced del Rey trabajo se mucho de lo seruir en todas las cosas que ella entendia de le fazer serui cio, en tal manera que el rey la amo y la p̄scio mucho biē, catādo el seruicio q̄ le fazia, como por el cōtētamiēto de su persona, z ouo della fijos segū que la ystoria adclante lo contara. E otro si el Rey fiaua mucho della, ca todas las cosas que se auian a fazer passauā sabiendo lo ella, z non d' otra manera por la fiança que el Rey ponía en ella. E agora la ystoria dera de contar desto, z contara de los otros fechos deste Rey don Alonfo.

CAPIT. XCIII. DE

como el Rey de Bnanada se fizova fiallo del Rey don Alonfo.



El Rey estando en la ciudad d' Seuilla, embiole sus mandaderos el Rey de Bnanada de los mas bōirados omes que auia en su reyno, z trogeron le sus cartas, en que le embio dezir que queria ser su vassallo y darle parias, z q̄ fuese la merced deste Rey don Alonfo d' Castilla, z de Leon q̄ lo touiesse por bien, z que le otorgasse tregua por tiēpo cierto, y en este tiempo que pudiesse facar pan z ganados dela tierra d' el Rey de Castilla por sus dineros, z de lo que sacassen que pagassen al rey su derecho que era de veynte vno d' todo lo que sacassen. Y el Rey veyendo como dō Juan fijo del infante don Emanuel non queria sosregar en su seruicio z que leuara los dineros, z non gelos quisiera seruir. E otro si q̄ le auia fecho z fazia grā daño en la tierra, z que en quanto don Juan assi fiziesse nō po

dian los dela tierra darle lo que auia menester para la guerra delos moros. E otro si/veyendo que el otorgado al Rey de Bránada lo que le embiaua peder por merced que lo ganaua por su vassallo, z q lo tiraua de ayuda de don Juan, z por esto ouo de otorgar la tregua al Rey de Bránada por aquel tiepo, z rescibiolo por vassallo, z los moros mādaderos del Rey de Bránada besaron le la mano por señor, y en nõ brie de su señor el Rey de Bránada, z pusieron d le dar doze mill doblas cada año en parias. Y desque este Rey ouo librado z firmado las treguas con los moros segū que la ystoria lo ha cõtado, z queriendo salir d Seuilla para y a Castilla, porque en quanto el Rey estaua en la frõtera, don Juan fijo del infante dō Manuel le fazia mucho daño en la tierra, z otro si/porque auia nueuas ciertas z sabiduria que dō Juan nuñez queria començar ayudar a don Juan fijo d l infante dō Manuel, z otro si/ llegaron le cartas dela Reyna doña y fabel de Portugal muger que fue del Rey don Donis d portugal que era su abuela del Rey don Alfonso de Castilla, en que le embio fazer saber que era venida ella ala villa de Xerez de Badajoz, que es en el reyno de Castilla por se ver con el, z q le rogaua q fuesse alli, z que lo veria q auia gran tiempo que lo nõ auia visto z q sablaria con el algunas cosas q le auia menester, y el Rey ebio dezir ala renya su abuela que le plazia d se y a ver cõ ella, z pto de Seuilla, z fuesse ala villa d Xerez de badajoz, z fallo q era bi llegada su abuela, z morarõ bi tres dias en estas villas, z la Reyna tornosse para Portugal, y el Rey don Alfonso de Castilla pto dende, z fuesse su camino para Burguillos. E agora la ystoria contara como don Alfonso fijo del infante don Fernando dela cerda que murio en Uilla real fijo del Rey dō Alfonso d Castilla z d Leõ vino

ala villa de Burguillos estado el rey don Alfonso sin sospecha dela su venida.

CATPIT. XCV. DE

como el Rey don Alfonso dela cerda que tenia boz d l Rey se vino a la merced del Rey don Alfonso, z le renuncio el derecho que auia a los reynos de Castilla z de Leõ.



As hystorias han contado quanto mal z quanto daño vino en los reynos de Castilla z de Leõ por la boz d dō Juan fijo del infante dō Manuel, ca en el tiempo que el Rey dō Sancho mato al conde don Lope de baro que era señor de Vizcaya, don Diego lopez fijo deste conde don Lope con esfuerço del Rey don Alfonso de Arago tomo boz con este don Alfonso llamando se Rey de Castilla, z dezia que los castillos del reyno que el conde su padre tenia del Rey dō Sancho que gelos diesen a este don Alfonso como a Rey de Castilla. E por esta razõ z por esta boz ouo en aqnel tiempo mucho mal z mucho daño en Castilla, z como her q por la muerte deste don Diego lopez que do esta boz algun poco d tiempo segū que la ystoria lo ha contado. Pero en todos los dias del Rey don Sancho passom mucho mal la tierra por la boz d t don Alfonso, ca los ricos omes quãdo se enfañauan con el Rey con razon o sin razon dezian le que meterian en el reyno a este don Alfonso, z le darã boz de Rey. E despues quando fino el Rey don Sancho fincando heredero en los reynos de Castilla, y de Leõ su fijo el Rey don Fernando, este dō Alfonso dela cerda llamosse Rey de Castilla con mal z traycion auiedo lo rescibido por señor, z auiendo lo heredado en el reyno en villas y en logares, z muchos marauedis que le dio d sus rentas, z acogieron le en Almança, y en algunas otras villas. E por esto el

reyno paſſo mucho mal z mucho daño aſſi como Dios touo por bien de dar a eſte Rey don Alfonſo los reynos de Caſtilla z de Leon ſeyendo el muy niño, z ſpues le dio manera por que los podieſſe apoderar, touo por bien traer a ſu mano z a ſu poder a eſte don Alfonſo dela çerda, que fue el mayor cõtrario quel Rey ſu abuelo, z ſu padre y el ouieron en ſus vidas. y ſeyendo el Rey don Alfonſo en la villa de Burguillos llega a el vn ome que le dixo q̃ eſte dõ Alfonſo dela çerda que venia ala ſu merced, y era cerca dela villa, z q̃ le mandaffe dar poſſadas, y el Rey fue de ſto muy marauillado por que auiedo ſido eſte dõ Alfoſo z ſeyendo tã contrario de ſu padre, z del touiera q̃ le deuiera embiar algunos mandaderos en ante ale mouer algunas pleyteſſas para le pedir alguna coſa, pero tornoffe a Dios, z gradesciole quãta merced le fazia, z mandole dar muy buenas poſſadas, z otro dia ſalio el Rey z todos quantos ay eran con el a reſcebir a don Alfonſo, z don Alfonſo oſque llega al Rey beſole las manos amasados, y el Rey tornoffe ala villa z don Alfonſo con el. E aqui fizo don Alfonſo carta de conoſcimiento en q̃ renuncio z demetio toda la boz z derechos quel auia en los reynos de Caſtilla z de Leon, z beſole las manos otra vez al Rey, z otro goſſe por ſu vaſſallo y el Rey diole parte delas rentas del reyno en que ſe mâtouieſſe, aſſi como daua a cada vno d los otros ſus vaſſallos, z otro ſi diole villas z caſtillos, z logares por heredad, z diole otras villas z logares que touieſſe por el en ſus dias. E de aqui adelante don Alfonſo finco aſegurado en la merced d el Rey, z ouo mantenimiento bonrrado en lo quel Rey le dio pa en toda ſu vida, y el Rey partio dende para Caſtilla. E la yſtoria yza cõtando los otros ſechos que acaſcieron en el reyno.

CCAPIT. CXVI. DE

como el Rey don Alfonſo mando q̃ ninguno nõ caualgaſſe en mula ni en mulo, z de como reyno en Nauarra don Felipe.



Diz q̃ el Rey auia pueſto tregua con los moros, reſcelo que los caualleros y la otra gente de ſu reyno que nõ cartarian por tomar caualllos ni mantellos, z los caualllos que los nõ criaria, o ſi algunos criaffen que los leuarian ſnera del Reyno, por que los del reyno non los compriarian pues que auian treguas. E por eſto el Rey ſeyendo en Trogillo fizo ordenamiẽto que todos los omes del ſu ſeñorio que quiſieſſen andar en beſtias, que anduieſſen en caualllos, o en rocines, z qualquier q̃ anduieſſe en mula, o en mulo que la perdieſſe, z que pechaſſe al Rey vna contia d marauedis en pena y el ordenamiento ſechò, embio ſus cartas por ſu ſeñorio, en q̃ embio mandar a todos que lo guardaffen, z guardaron lo aſſi, z duro dos años que ningun ome non oſaua andar en mula, ni en mulo. E por eſto en aquel tiempo o gauian de criar las mulas z los mulos y embiauan los a otras partes, z a otros reynos a vender, z finco la tierra ſin mulas z mulos, ſaluo las azemiſas. E ante de dos años fue viſſo en como los caualllos nin los rocines nõ ſe podian parar a los aſſanes z trabajos que ſe parauã las mulas z los mulos, z por eſto que ſe perdiam los caualllos z los rocines por el gran aſſan, andando cada dia en ellos, y por eſto el Rey tiro el defendimiẽto que auia fecho, z quando los omes quiſieron tornar a andar en mulas non las pudieron auer en q̃ anduieſſen, z duro por eſta careza delas mulas vn gran tiempo en la tierra. y en eſte año tomaron Rey en nauarra a don Felipe conde d Eurenſ, z de Angoleſine, z de Alboz.

Sayn, z de Longavilla en Fracia que ante non lo auian, z dsque el Rey partio de Trogillo z fue a Talauera, z seyendo billegaron le los mandaderos del Rey de Mauarra con quien le embio dezir que como quier que los Maauarros non auian auido Rey grandes tiempos auia, z fasta en aquel tiepo el reyno se auia proueydo en justicia por gouernador, por que su muger era heredera en Mauarra, z por esto q tomaran a el por Rey, z que gelo embiaua fazer saber como amigo co quier querian auer buena amistanca, z que le rogauan que le pluguiesse que los d los reynos de Castilla z de Leon que ouiesse paz con los Maauarros, z que les fiziesse buenas obras, ca en esta manera passarian bien los Maauarros con los de Castilla z de Leon. Y el rey oyda la mandaderia respodioles que le plazia dela honrra de los Maauarros que fazian a su sefior, z q lo queria por amigo, y en lo que le cumpliesse que le faria obras de amigo, z que madaria a los de sus reynos que fiziesse buenas obras a los de Mauarra, z si algunos males les fiziesse los d Castilla que gelo mandaria castigar. Y co esta respuesta se fueron los mandaderos del Rey de Mauarra muy pagados. E agora la ystoria dexa de contar desto z contara de los otros fechos del Rey de Castilla y de Leon como passaron.

CAPIT. XCVII. DE

como el Rey mando matar veynte z siete mal fechores que estaua en Santolalla.



M Rey estando en Talauera, andaua aquel cauallero freyle dela orden de Calatrana, que dzian don Pero ruyz el que la ystoria ha contado, que era comendador de Priego al tiempo que se perdio, z la tomaron los moros. Y este Pero ruyz andaua pidiendo merced al Rey que lo oyesse, z que le die

se por quito del omenaje que fiziera por aquella villa de Priego, z por la Torre. Y el Rey sobre esto ouo su consejo con ome buenos fijos dalgo, z co alcaldes de su corte, z fallo q este Pero ruyz dexara la torre de Priego, y el castillo a ome fijo dalgo que lo touiese por el con omenaje / z que pues lo prouaua que lo deuiian dar por quito z diolo assi por sentencia, y librado a si este fecho por q auia sabido el Rey que en esta Santolalla lugar que era de don Juan fijo del infante don Manuel estauan ome mal fechores que salian a los caminos, z robauan z mataban todo lo que podian auer, z mataban los ome por los caminos, z forçauan las mugeres, z fazian otros muchos males. E por esto el Rey auia sabido todo esto, z auia embiado algunos buenos ome por escultas que sopiesse en que manera estauan aquellos mal fechores, o si los podrian tomar fuera de la villa de Santolalla, o en algun otro lugar, z si farian en manera que los podiesse tomar detro. E desque partio el Rey de Talauera, z fue por el camino contra Toledo, z seyendo el Rey en vn lugar que dezian Burrusjon, llego a el vn ome en la fiesta, z dixo le de como aquellos mal fechores estauan todos en la villa de Santolalla, z las puertas desse lugar estauan abiertas, z que las non guardaua ninguno. E luego el Rey d que esto foposalio de aquel lugar do estaua z fuesse caminos de Santolalla, z con el pieça de copañas de aquellos que andauan con el en la su casa, z porque los de Santolalla non fuesse sabidores de la su ydanin se pudiesse apercebir, en todo el camino fue corriendo el Rey z los que yuan con el quanto los cauallos los podian leuar, por gran voluntad que auia de tomar aquellos mal fechores, z llego ala puerta de Santolalla, z fallo las puertas auiertas y entro por la villa buscando aquellos la

drones do estauan. y ellos desque sopieron quel Rey estaua en la villa escondieron se en las cassas y en la ygleſia, y e otros logares cada vno por do podia, pero el Rey fallolos todos ſaluo vno delos que era el mas principal mal fechor dellos, y dezian le eſgas pies, y era natural de Talauera. y eſte y azia en vn pozo eſcondido en vna cueua que auia dentro, y el Rey andaua buscando lo por la villa en cada vna delas cassas, y ouo de ſaber en como eſte mal fechor estaua en aquel pozo, y mando entrar algunos omes que lo ſacaſſen del pozo, y aquellos a quie el Rey lo mandaua ſacar auian reſcelo de entrar en el pozo, y lançauan dentro piedras y lanças, y el mal fechor estaua dentro en la cueua del pozo y non le empecian las lãças nin las piedras q̃ lançauan dentro. E como quier que los que auian lançado dentro las lanças y las piedras dezia al Rey que lo auian muerto, y el Rey non gelo quiso creer, y mandolos entrar dentro, y que gelo ſacaſſen del pozo muerto o viuo. y estando el Rey en eſte afincamiento el mal fechor que estaua en el pozo començo a dar bozes que lo oygaaſſen ſalir a la merced del Rey, y plo go mucho deſto a los quel Rey madaua entrar en el pozo, y el mal fechor ſallo ſuera, y troxieron lo antel Rey, y fueron por todos eſtos ladrones que alli tomo el Rey veynte y ſeys, y por los muchos males que eſtos omes auian fecho mandoles el Rey matar, y fueron luego degollados todos veynte y ſeys. y eſto fecho optio el Rey dende, y fueſſe luego para aquel lugar de Gornjon, y dende fueſſe a Toledo, y porque eſta ciudad de Toledo auia muy gran mengua de juſticia por muchas dudas y menguas que auia en el fuero, y otras ducas declarolas, y las mēguas cumplierolas, y ordenoles como fiziēſſen la juſticia cō derecho. y porque fallo bi que auia algunos ca

ualleros mal fechores mandolos prender y matar, entre los quales que fueron bi muertos mando, matar el Rey vn cauallero q̃ dezian Fernan gudiel por ſus mereſcimientos. y desque el Rey ouo aſſolegado la ciudad con juſticia, ordeno en qual manera viuieſſen dende adelante, y partio dende y fue a y lieſcas por tener bi la fieſta de ſant Juan, y adoleſcio bi de vna dolencia muy grande. y eſte don Juan fiſo del infante don Manuel, y don Juan nuñez de Lara fueron por doña Maria fiſa de don Juan el tuerto que estaua fuera del reyno en Gayona de Inglaterra, y caſſo con ella dō Juan nuñez, y de alli adelante don Juan nuñez querellauaſſe el Rey que le tenia deſeredado por lo que auia tomado a don Juan ſu ſuegro padre deſta doña Maria. E de aqui adelante la yſtoria cōtara las otras coſſas como acaēſcieron, cada vna en ſu tiempo.

CCAPIT. XC VIII. DE

como el Rey dō Alonfo fiſo labrar moneda, y de como le naſcio de doña Leonor vn fiſo que le dixeron dō Pedro, y de las otras coſſas como acaēſcieron ſegun adelate ſe vera.



El veynte y vn años del reynado dēte Rey don Alonfo que començo en el mes de Setiembre que fue en la era de mill y treziētos y ſenta y ocho años, Quando andaua el año del ſeñor en mill y trezientos y treynta años, desque el Rey fue guarido de aquella dolencia ſalio de y lieſcas y fue a Madrid, y dende a Segouia. E por q̃ eſte Rey don Alonfo nunca mandara labrar moneda el Rey ſu padre, y por eſto en todas las villas dela frontera d

Aragon, y en todo el arcobispado de Toledo corria la moneda del Rey de Aragon en esta guisa, los dineros jaqueses en prescio de cornados, y los dineros reales en prescio de los nouenes y en las villas que son en las fröteras de Nauarra corrian los sanchotes. E otro si en las villas fronterias de Portugal corria la moneda de los portogaleses. E veyendo el Rey que esto venia por apocamiêto de su moneda mandó labrar moneda de nouenes, y de cornados de la ley y de la talla que mandó labrar el Rey don Fernando su padre. E auido su cõsejo por qual manera se fiziesse esta moneda, partio de Segouia y fue a Valladolid, y mandó fazer ordenamiento en que guisa se labrase, y en que logares, y el Rey catando manera por la labor desta moneda que nõ viniessse en carecimiêto en las cosas que eran menester de se cõprar y vender en el reyno. Ordeno que los que labrasen por el que diessen por el marco de la plata fasta en contia de ciento y veynte y cinco maravedis y nõ mas segun que valia ante que se començasse a labrar la moneda. Y en esto esto uo asegurado algun tiempo en quanto la labor estouo en fieltad en poder de omes buenos de las villas que era do se labraua las monedas. Pero dõ Samuel abenbuerfisco del Rey dixo al Rey que le daría cosa cierta en renta por la labor de las monedas, con condicio que pudiesse mercar el marco de la plata a mayor prescio. E lo vno por esta condicion, y lo al por la osadia de la priuança que auia del Rey compraua el marco de la plata mas caro, y los judios que lo auian de ver por el comprauan las mercaduras en todo el reyno por mucho mas prescio de lo que valian, y leuauan lo fuera del reyno para traer plata. E por esta manera en careciscieron todas las cosas en valer, al tanto y medio de lo que solia valer: y duro esta careza gran tiempo. E

seyendo este Rey don Alfonso en Valladolid nasciole vn fijo que auia nõbriedo Pedro fijo primero que ouo de doña Leonor de guzman, y por que el Rey estava cobdiciosso de auer fijos, ouo grã plazer con el, y muchos caualleros vassallos del Rey bõfardaron por la su nacencia y fizierõ muchas alegrias, y el Rey diole cassa, y fazienda y tierra, y vassallos: y heredolo en Aguilar de campo, y en Zieuanã, y en Perinã, y diole el apellido de Aguilar, y otro si heredolo en pieças de logares en la frontera de Aragon de los que fueron del infante dõ Pedro su tio. E las otras cosas como acaescieron la ystoria las contare cada vna en su logar.

CAPIT. XCIX. DE

como pujaron las mercaduras en el reyno: y de lo que don Juan Abenbuel embio dõzir a doña Leonor.



Yicho auemos en esta ystoria la manera de la priuança que dõ Samuel abenbuerfisco al Rey auia en la su merced. E por esto tenia todas las rentas de las fronteras. Y el otro judio don Yuzaf de Ecija que auia seydo primeramente en la priuança y el consejo del Rey veyendo la gran ganancia que a quel don Samuel auia en las rentas, señaladamete en el derecho que se tomaba de la saca que fazian los moros, y por auer ende parte, y otro si cuydando que por aquello que tornaria ala priuança del Rey pujo las rentas del almorarifadgo de la frontera que tenia aquel dõ Samuel, y por esta puja que fizo fueron le entregadas aquellas rentas, y dõ Samuel sablo con el Rey en su poridad, y cõsejole que tirasse la saca a los moros: y esto fazia el por dãnar aquel don Yuzaf que non ouiesse ganancia en la saca. Y el Rey teniêdo que le dezia su seruicio en ello, y nõ se cato de como por aquello se quebrantauan las posturas quel Rey tenia cõ

los moros dio vna aluala firmada de su nõbre, en que embio mandar a los oficiales de las ciudades, e villas, e logares de la frontera que non cõsintiesse a los moros sacar ningunas cosas del su reyno: e ellos fizieron lo assi. E lo que desto se siguió la ystoria lo contare adelante. E en este tiempo el Rey fue a Burgos, e don Juan fijo del infante don Manuel resclando q̃ pues el Rey estaua en tregua con los moros que queria ser contra el, e don Juan embio le sus cartas con sus mandaderos, con quiẽ le embio dezir que algunas tomas que el e los suyos auian fecho poco tiempo auia en la tierra, q̃ lo fizieron non pudiendo escusar dlo: mas para mantenimiento del, e de los que con el andauan, los quales auia de traer por muchos miedos que le ponian del Rey, e que pedia merced al Rey que quisiessse saber esto, e que fallaria que non eran tantas las tomas como al Rey le auian dicho, e nin le q̃ siessse poner en tanta culpa como le ponian los que mal lo querian. E sobre esto aquellos mandaderos fablaron primero cõ doña Leonor que fablasse con el Rey que non ouiesse saña d don Juan Manuel por esta razon. E como quier que esta fabla fizierõ con el Rey los mandaderos de dõ Juan por plaça, el Rey les dio a ello buena respuesta, pero por lo q̃ ellos venian, mas fue por fablar cõ doña Leonor otra fabla, la qual es esta. Dõ Juan desque vido que el Rey auia fijo en doña Leonor, e que le daua gran logar en el Reyno, e en toda su fazienda, mado a estos sus mensajeros que fablassen cõ doña Leonor que tratasse ella con el Rey que dexasse la Reyna doña Maria fijo del Rey de Portugal, e q̃ casasse cõ doña Leonor, e que don Juan se vernia luego a la merced del Rey, e a su cassa, e a su seruicio do quier q̃ le el mandasse, e q̃ tomara e cargo d ayudar e d seguir a doña Leonor en todo lo que el pudiesse

e maguer que don Juan esto embiaua dezir a doña Leonor non era su voluntad de venir al Rey nin ponerse en su poder, mas esto embiaua el dõzir cuydado que con el poder que tenia doña Leonor traería al Rey a fazer este casamiento, e faziẽdo lo que fincaria el Rey de Castilla enemigo del Rey de Portugal, e por esta dsonrra que le fazia. E doña Leonor desq̃ oyo esta menageria tomo el fecho muy cuerda mente, e non quisso trabajarse de lo dõzir al Rey: ca entendio la razõ e la manera por que don Juan le embiaua dezir esto, e respondió a los mandaderos, e dïgoles que ella non moueria tal razon como esta al Rey, nin a otro ninguno por su mando nin por su consejo, mas que si don Juan quisiessse venir a la cassa del Rey, e a su seruicio, que demãdaria ella mucho afincada mēte merced al Rey por el que possasse el e la su cassa en el su seruicio del Rey, assi como ome que auia tã gran deudo en la merced del Rey, e rogo a los mandaderos que dïssion non dixessen cosa ninguna al Rey nin otro ninguno, e ella guardo de lo nunca dõzir. E agora la ystoria dexa de contar desto e cõtara de como el Rey cobrara la tierra d Alaua.

CAPITULO. C. DE
como el Rey dõ Alfonso cobrio el señorio de Alaua, e de la orden de la vada.



Desque fue cõquistada la tierra de los Mauarros, la tierra de Alaua era señorio apartado. E este señorio era qual se lo querian tomar los fijos dalgo, e labradores naturales de aquella tierra de Alaua, e alas vezes tomauan por señor alguno de los fijos de los reyes de Castilla, e alas vezes al señor d Vizcaya e alas vezes al señor d Lara: e alas vezes al señor d los cameros. E en todos los tiempos passados ningun Rey nõ ouo señorio en esta tierra, nin puso hi

oficiales pa fazer justicia, nin las villas de Vitoria y de Treviño que era suyas del rey, y aqlla tierra sin aqllas villas llamauasse cofradia de Alaua. y aqlla qden ellos daua el señorio daua le seruicio muy granado de mas de los otros pechos foreros q dezian ellos el señorio y el boy de Barco, y el Rey seyendo en Burgos vinieron bi a el procuradores desta cofradia de Alaua, o mesijos dalgo, y labradores en procuracion cierta de los otros, y dixerō al Rey que le querian dar el señorio de toda la tierra de Alaua, y que fuesse suyo ayuntado ala corona de los sus reynos, y q le pedian merced q fuesse recibir el señorio della, y que les diesse fuero escripto por do fuesse juzgados y pusiesse bi sus oficiales que fiziesse bi la justicia. y el Rey por esto partio luego de Burgos, y fue a vitoria. y estando ay veno a el do Juan obispo de Calahorra: y digole, señor qualquier que sea obispo de Calahorra es de la cofradia de Alaua. E yo assicomo cofrade desta cofradia vos vengo dezir de parte de todos losijos dalgo, y labradores de tierra de Alaua que estan ayuntados en el campo de Ariaga q es logar do ellos acostumbrian a fazer junta desde siempre aca, y rogaron me que vos viniessca dezir y apedir por merced que vays ala junta do ellos estan, que vos daran el señorio de Alaua segun vos lo embiaron dezir por sus mādaderos. y el Rey por esto fue ala junta del campo de Ariaga. E todos losijos dalgo y labradores de Alaua dieron le señorio de aquella tierra, cō el pecho forero, y que ouiesse los otros pechos reales segun que los auia en la otra tierra del su señorio. E pidierō le merced q les diesse fuero escripto q faga alli non se juzgaua si nō por aludrio. y el Rey rescibio el señorio de la tierra, y dioles que ouiesse el fuero de las leyes, y puso bi alcaides que juzgasse, y merino que fiziesse la justicia.

E despues quel Rey ouo esto librado tornosse para Burgos, y en este tiempo fino vn obispo que era de Leon, natural de Carrion. y el Rey dio este obispado a don Juan de campo. E otro si estando el Rey en Vitoria por que sopo que en los tiempos passados en los sus reynos de Castilla y de Leon vsaron siempre de menester de caualleria, y lo auian dexado fassa en el su tiempo: y porque lo ouiesse mas a voluntad de lo vsar, ordeno que algunos infantes y ricos omes, y caualleros, y escuderosijos dalgo quel tenia escogidos para esto, que vitiesse paños con vādas: los qles les daua el Rey cada año, y era la vanda tan ancha como la mano, y era puesta en los paños, y en las otras vestiduras de las dueñas, desde el hombro derecho fasta la falda y zquierda, y a estos llamauan los caualleros de la vanda, y auian ordenamiento entre si de muy buenas cosas que era todas obras de caualleros. E quando dauan la vanda al cauallero fazian lo jurar y prometer que guardasse todas las obras de caualleria que era escriptas en aquel ordenamiento, el qual es este que fesi gue. y esto fizo el Rey por q los omes cobdiciando aqlla vanda ouiesse razon de fazer obras de caualleria. E as si aciescio despues q los caualleros, y escuderos, que fazian algun buen fecho en armas contra los enemigos del Rey, o prouauan de las fazer, el Rey daua les la vanda, y fazia les honrra, de manera que cada vno de los otros cobdiciauan fazer bōdad de armas en caualleria por cobrar aquella honrra y el buen talate del Rey, assicomo los de la vanda lo auian. y en este tiempo el prior don Fernan rodriguez de valua era en la cassa del Rey, y del su cōsejo, y chāziller de la Reyna doña maria, y era mucho amigo de don Juan fijo del infante don Manuel, segun q la ystoria lo ha contado en otros loga

res. y el Rey dō Alfonso de Portugal padre dēsta Reyna doña Maria, fiau mucho dēste prior, por q̄nto se trabaja ua mucho en seruicio dela Reyna. E seyēdo desposado el infante don Pedro fijo primero heredero del Reyno de Portugal, cō doña Blanca fija del infante dō Pedro de Castilla, assi como lo ha contado la ystoria, este prior dō Fernan rodriguez trato pleyto por sus cartas, 7 sus mandaderias entre el Rey d Portugal 7 dō Juā fijo d l infante dō Manuel, q̄l infante dō Pedro d Portugal dyasse a su esposa doña blanca por q̄nto era doliēte d perlesia, 7 ca fassē cō doña Costāça fija de dō Juan Manuel. E q̄ si el Rey d portagal quiesse cassar al infante dō Pedro su fijo p̄mero heredero con aq̄lla doña Costāça, q̄ faria el bi q̄ don Juan ayuda fse al Rey de Portugal a esirañar al Rey d Castilla el grā apoderamiēto q̄ auia dado a doña Leonor en su fazienda, y en el Reyno. y por esto el Rey de Portugal ouo se a mouer a fazer el pleyto d l cassamiento. 7 firmaron sus pleytos en poridad cō sus mādaderos cō cartas de certidūbre. y el fecho firmado fino el prior. E agora la ystoria dera d contar dsto, 7 cōtara lo q̄l rey d Branada fizo por q̄ le q̄tarō la saca.

CAPITULO. CI. DE

como el Rey d Branada passo allē de la mar, 7 del ayuda q̄ ay fallo, 7 del amistad que puso cō don Juan.



Ontado ha la ystoria las cōdiciones q̄ fuerō puestas entre el Rey de Castilla, y el Rey de Branada al tiempo del otorgamiēto d la tregua, las q̄les eran q̄ dexassen a los moros sacar pan 7 ganados por sus dineros, pagando los derechos del Rey. E por q̄ fue tirada la saca por el aluala del Rey q̄ ga no don Samuel abenbuer, el Rey dō Alfonso de Castilla, rescelando q̄ por aquesto se moueria el Rey de Brana

da ale fazer guerra 7 quebratar la tregua, embio su mandadero al Rey de Branada con quien le embio dezir segun que lo solia fazer en los tiempos passados, que le diesse las parias que le auia a dar de cada vn año. E mādō q̄ si el Rey d Branada les pussesse alguna escusa en la paga, y entēdiessen en el que le nō querriā guardar la tregua que le diressē, que por el gran rephendimiento que los d la su tierra faziā por la saca d l pan que lebauā, q̄ ouo a fazer mandamiēto que gela nō diessen, mas que le dexaria sacar los ganados, 7 q̄ se alōgasse la tregua por vn año mas de quāto estaua: y este alōgamiento desta tregua queria el Rey de Castilla fazer por auer tiempo de a fosegar a don Juan en el su seruicio o le dexasse el reyno. y el mandadero d l Rey de Castilla llegando al Rey de Branada con esta mādaderia, desque el Rey de Branada lo ouo oydo mostro q̄ auia grā querella por que el Rey de Castilla non le guardaua la postura que con el pusiera, y le mandara tirar la saca del pan 7 de los ganados, pero dixo que pues el Rey de Castilla le queria dar la saca de los ganados, que le plazia de pagar las parias de aquel año, 7 de alōgar el plazo de la tregua por otro año. E mādole pagar las parias en doblas lo que mōtaua en aquel año/otozgo le la tregua. y el Rey de Branada embio sus mādaderos q̄ viesse como lo otorgaua el Rey d Castilla: y este otorgamiēto desta tregua non lo fizo el Rey de Branada por voluntad dela guardar, mas por que en aquella tregua que era puesta d ante y en la q̄ estōce se ponía ouiesse el Rey de Branada tiēpo de passar allē de la mar para traer gente de moros con q̄ pudiesse fazer la guerra a su saluo. E venidos los mandaderos del Rey de Castilla q̄l Rey de Branada auia embiado: 7 otro si la tregua otorgada luego el Rey de Branada passo allende

la mar. y en aq̃l tiempo reynaua en el
reyno de B̃arruecos Albobazen fijo
del Rey Boanide. E d̃s que este Albo
bazen fopo quel Rey de Branada yua
a el salido a rescibir, z fizo le muchas
honrras, ca ante desto nō estaua biē d̃
amistad con el por q̃l Rey d̃ Branada
defendia a B̃min z a su linaje, q̃ erā
enemigos d̃ste Rey Albobazen. E d̃s
q̃llego el Rey de Branada al Rey Al
bobazen dixo le q̃ por muchos males
q̃l rescibia d̃l Rey d̃ Castilla q̃ ouiera
de poner paz con el, z cōtole el auenē
cia q̃l fuera z q̃ dādo le el las parias se
gū q̃ pūssera d̃ gelas dar, q̃ le nō guar
daua la postura q̃ con el auia puestto, z
por esto q̃ era ē grā perdimiēto el y to
da su tierra, z q̃ non auia en el mūdo o
tro amparon n̄gūno ni otro acorrimē
to si nō este Albobazen, q̃ era padre z
defendedor de la ley de los moros, z q̃
le pedia por merced q̃ le quisiessē dar
ayuda pa fazer guerra al Rey d̃ Casti
lla, ca el mas q̃ria passar con los xp̄ia
nos en guerra q̃ nō darles parias y es
tar c̄mpaz, p̄ues nō le guardauan los
xp̄ianos la postura q̃ con el auia pue
sto. y el Rey Albobazē como q̃er q̃ fassa
alli estouiesse q̃relloso d̃l Rey d̃ B̃ra
nada por lo d̃ B̃min, mas por q̃nto o
z min era y amuerto, z doliendo se mu
cho d̃ la q̃rella q̃ le daua el Rey d̃ B̃ra
nada respōdiōle q̃ le pessaua mucho d̃
su mal q̃ auia rescibido z rescibia del
Rey de Castilla, z dixo le q̃ el queria
tomar este fecho assi como suyo, z aq̃l
rey d̃ Branada q̃ fiziesse guerra cōtra
el rey d̃ Castilla, z q̃ le ayudaria con a
ner z cō cauallos, z q̃ le embiaria vno
d̃ sus fijos q̃ passasse allē de la mar cō
sete mill cauallos a fazer la guerra
y d̃sto q̃ fuesse seguro q̃ le nō faltese
ria n̄gūna cosa, y q̃ si nō fuesse por la
guerra q̃l auia d̃ Tremeçē, la q̃l d̃exo
comēcada el rey su padre, q̃ luego en
aq̃l t̄po passaria el allē de la mar en su
ayuda cō todo su poder, z la repuesta
dada, el rey Albobazē dio al rey d̃ gra

nada d̃ sus dones z vino se pa su reyno
E des q̃ fue en Branada auiedo fūza
en el p̄metimiēto q̃ le fiziera el rey Al
bobazē, z auiedo en voluntad d̃ fazer
guerra al Rey d̃ Castilla, z ganar con
tra el los mas amigos q̃ pudiesse, e bio
luego sus mādaderos cō sus cartas a
dō Juā fijo d̃l infante dō B̃manuel, cō
quie le embio dezir q̃ bien sabia como
dō Juā algunas vezes le embiara de
zir q̃ queria ser su amigo, z q̃ le ayu
dase cōtra el Rey de Castilla, y el q̃ le a
yudaria, pero q̃ por algunas maneras
q̃ acaesciera despues q̃l Rey d̃ grana
da ouo a pōnē tregua z paz con el rey
d̃ Castilla, nō le mātouo aq̃llas cōdi
ciones nin le guardō la postura q̃ con
el pūssō, z por esto q̃ queria comēçar la
guerra cō el rey d̃ Castilla cada q̃ le fue
sse menester, en manera q̃ viesse el q̃ e
ra del muy ayudados. E don Juā oy
da esta mādaderia plogole mucho d̃
lla, ca su volūtad tenia pūesta en daño
y en desernicio d̃l Rey d̃ Castilla en q̃n
to el pudiesse, como aq̃l q̃ cō miedō d̃l
Rey cada dia rescelaua la muerte, E
dō Juā respōdiō a los mādaderos del
Rey d̃ Branada, z dixo les q̃ agrade
cia mucho a B̃ios, z le tenia ē merced
por q̃ los pleytos z posturas q̃l pūssera
con el Rey d̃ Branada en los t̄pos pa
ssados que las touiera z las guardara
biē. y el Rey de Branada nō le guar
do los pleytos z posturas q̃ con el auia
z q̃ pūssiera paz y tregua cō el Rey de
Castilla, z q̃ p̄ues el rey d̃ Castilla nō
le guardara las posturas q̃ con el pu
ssiera q̃ lo tenia a dios en merced z q̃ ge
lo gradescia, ca biē era q̃l rey d̃ grana
da viesse cō q̃ en ponía, z afirmaua sus
pleytos z sus posturas. Pero q̃ p̄ues el
rey d̃ granada q̃ria ser su amigo z ayu
darle q̃ndo le cūpliesse, q̃ le plazia de
ser su amigo, z que le ayudaria con el
cuerpo, z cō los vassallos, z cō las ayu
das q̃ auia cōtra el Rey dō Alfonso de
Castilla, z q̃ como quier q̃ la su ayuda
d̃ste dō Juā era muy grāde pa el Rey

de Branada, pero q̄ le fazia saber, e fue
 ſe cierto el Rey de Branada deſto que
 dō Juā nuñez era en ſu ayuda deſte dō
 Juā ſijo del infante don Manuel, e a
 uia de fazer todas las coſſas por el, q̄ le
 el dixeſſe aſſi como las faria ſeyendo ſu
 ſijo. E q̄ eſte dō Juā nuñez q̄ heredaua
 el ſolar de Lara por ſu abolēgo, e por
 eſte ſolar q̄ heredauan ay muchos fi-
 dalgos de los reynos de Caſtilla e de
 Leon, que le querian ayudar cōtra el
 Rey de Caſtilla, e cōtra otros quales
 quier, e de mas por doña Maria ſu mu-
 ger heredaua el ſolar de Vizcaya, que
 era vno de los mayores ſolares de Eſ-
 paña. E aſſi q̄ pues el Rey de Brana-
 da ouieſſe por amigo aquel don Juan
 nuñez aſſi como el don Juan meſmo, e
 q̄ deuia fazer cuenta q̄ auia en ſu ayu-
 da muy grān pte en los reynos de Caſ-
 tilla para le ayudar. E el Rey de Brana-
 nada que fizieſſe guerra al Rey de Ca-
 ſtilla cada ora q̄ quiſieſſe, e fueſſe ſe-
 guro q̄ le ayudarian. E los mandade-
 ros del Rey de Branada deſq̄ oyero eſto
 touiero ſe por pagados, e deſq̄ eſta reſ-
 pueſta oyeron fueron ſe pa ſu reyno, e
 don Juā embio con ellos ſu mandade-
 ro a Pero martinez caluillo, e firma-
 rō ſus pleytos e poſturas, entre el rey
 de Branada e dō Juā por aq̄llas ma-
 neras q̄ entēdieron q̄ cōplia, e por q̄ el
 Rey de Caſtilla labraua aun la ſu mone-
 da de los cornados, en eſte tpo dō Juā
 ſijo del infante don Manuel mado la
 bzar de aquellos cornados en vn ſu lo-
 gar que dezian Alcañete. E como eſta
 moneda nō era dela ley de la quel Rey
 mandaua labzar, era cauſa de leuar
 fuera del reyno muchos ganados, e
 mucho pa, e muchas mercadurias. E
 eſto fue vna de las razones por q̄ fue grā
 careza en todas las coſſas del reyno.
 E agora la ſtozia de a de contar deſ-
 to, e to:nara a cōtar de los otros fechos
 q̄ acacſcieron al Rey de Caſtilla.

CAPITVL . CII. DE

como el Rey don Alonfo fazia mu-
 cho por aſſoſſegar en ſu ſernicio a dō
 Juan, e de como fue cauallero.

Como quier q̄ el Rey fazia mu-
 cho por aſſoſſegar en ſu ſerui-
 cio a dō Juā ſijo del infante dō
 Manuel nō podia, ca dō Juā
 non q̄ria venir a ello, lo vno por la po-
 ſtura q̄ tenia pueſta con el Rey de Por-
 tugal, e lo al por lo que auia embiado
 poner con el rey de Branada. E el rey
 eſtado en Burgos q̄ venia de reſcebir
 el ſeñorio de tierra de Alaua don vaſ-
 co rodriguez maestre de la orde de Sa-
 ctiago, embiole dezir q̄ don Juan ſijo
 del infante dō Manuel labraua vn caſ-
 tillo q̄ comēçara entōçe a fazer nueua
 mēte, e que le fazia en la tierra dela or-
 de de Sactiago cerca de Uelez. E otro
 ſofo el Rey en como don Juā baſteſ-
 cia e labraua todos ſus logares, e to-
 dos ſus caſtillos, e q̄ ſe apcebia de fazer
 guerra, e q̄ auia embiado a Pero mar-
 tinez caluillo con ſu mādaderia al Rey
 de Branada a afirmar cō el ſus poſtu-
 ras, e el Rey de caſtilla tenia lo por mu-
 cho eſtraño, por q̄ ſeyendo dō Juā ſu va-
 ſallo, e teniēdo el Rey muy grā cōtia
 de marauedis en tierra, buſcaua e ca-
 taua todas eſtas maneras pa lo deſer-
 uir, pero nō quiſo el Rey en eſte tpo pa-
 rar mientes a todos eſtos merescimie-
 tos q̄ dō Juan le fazia, nin cato por lo
 eſtrañar mas quiſo lo traer a ſu ſerui-
 cio por buena manera, e ebiolo vn ſu
 mandadero, el q̄l fue ſernan ſanchez
 de Valladolid q̄ era ſu chāciller, e el ſu
 cōſejo, e ome de quiē el Rey fiaua mu-
 cho, cō quiē le embio dezir q̄ dexaſſe de
 fazer aq̄l caſtillo q̄ fazia en tierra de la
 orde de Sactiago, e q̄ ſe ſoſſegaſſe en
 el ſu ſeruicio, e q̄ ſe partiesſe de aq̄llas
 maneras q̄ traya con el Rey de Brana-
 da pa lo deſſeruir. E dō Juan por lo q̄
 eſte mādadero le dixo de ptes del Rey de
 go de labzar aquel caſtillo, por q̄ lo fa-
 zia en vn lugar q̄ era muy alto e muy
 fuerte. E deſpues deſto embio mada-

Chronica del Rey

el Rey q̄ derribasse toda la obra q̄ allí estaua fecha por el suelo. y en este t̄po la Reyna doña Maria sintiose como era preñada, z desque lo sopieron los dela cassa del Rey, z los dela su corte ouieron por ende muy gran plazer: ca mucho deffcauan que su señor el Rey ouiesse fijo heredero dela Reyna, z por q̄ este Rey era muy noble ome en los sus fechos, touo por biẽ de rescebir la hõrra d̄la coronaciõ, z otro si/ esso mes mola honrra d̄la caualleria que auia volũtad mucho d̄ fazer por la tierra d̄ sus reynos, z otro si/ d̄ luegos t̄pos todos los ricos omes z infançones, z fijos dalgo, z los d̄las villas z logares todos se escussauã d̄ rescebir la hõrra dela caualleria fasta en t̄po deste rey dõ Alfonso. E por esto seyẽdo el Rey en la ciudad d̄ Burgos mado tajar muchos pares de paños de oro z de seda guarnidos cõ peñas arminas, z cõ peñas veras, E otro si/ mando fazer muchos pares de paños de escarlata, z otros paños d̄ lana los mejores q̄ pudierõ fer auídos, cõ cẽdales z cõ peñas veras, z mado guarniescer muchas escudadas dellas cõ oro, z dellas cõ plata las vaynas z las cintas, z mado ende rescar todas las otras cosas q̄ erã menester pa esto, z d̄sque lo touo todo guisado embio a d̄zir a todos los ricos omes z infançones z fijos dalgo d̄l su reyno q̄ se q̄ria coronar, z tomar hõrra de caualleria, z que queria fazer a los mas d̄llos canclleros, z darles guisamiento de todo lo q̄ auia menester pa sus caualleros. E q̄ les mandaua q̄ viniessen todos ala ciudad d̄ Burgos a dia cierto, z todos vinierõ, mas dõ Juan fijo d̄l infante dõ Banuel, nin dõ Juan nuñez de lara nõ vinierõ. Pero los ricos omes, z infançones, z fijos dalgo delas ciudades, z villas, delos reynos de Castilla z de Leon, z d̄l reyno de Toledo, z d̄los reynos d̄l Andaluçia desque vieron las cartas q̄l rey les embio, guissaron luego sus cosas

pa se venir ala ciudad d̄ Burgos, por el llamamiento q̄ auian del Rey, y en tretãto que ellos se ayuntaron pa esto el Rey salio de Burgos, z fue por sus jornadas en su romeria a vissitar el cuerpo del sancto apostol Sãctiago. E ante q̄ llegasse ala ciudad fue d̄ pie, d̄s de vn lugar q̄ dizẽ la Bõgia. y entro a fsi de pie en la ciudad, y en la yglesia d̄ Sãctiago, z velo bi toda essa noche teniẽdo sus armas encima d̄l altar, y en amanesciẽdo el arçobispo don Juã de limia digo leyna missa, y bendixo las armas, y el Rey armose de todas sus armas, d̄ yelmo, z d̄ gäbar, z d̄ loriga, z d̄ quixotes, z de cañiletas, z çapatos d̄ fierro, z ciñose su espada, tomãdo el por si mesmo todas las armas d̄l altar d̄ Sãctiago q̄ ge las nõ daua ninguno salvo el mesmo por su mano, z la ymagẽ de Sãctiago q̄ estaua encima d̄l altar fizieron q̄ la ymagẽ mesma le diẽsse la pescoçada al Rey. y desta guisa rescibio caualleria este Rey dõ Alfonso del apostol Sãctiago, z por q̄l Rey rescibio caualleria desta guissa, estando armado ordeno q̄ todos los q̄ ouiesse rescebir ordẽ d̄ caualleria d̄ allí adelante q̄ la rescibiesse en estado armado d̄ todas sus armas. y el rey ptio d̄la ciudad de Sanctiago, z fue al padron en romeria: por que en aquel lugar aporto el cuerpo de Sanctiago. y d̄de vino el Rey su camino para Burgos, z desque llego ala ciudad fallo q̄ erã venidos algunos de aq̄llos por quien auia embiado que rescibiesse del caualleria, z ansí aquellos por quien auia embiado jutaron se todos. y el rey atendio fasta que todos fueron juntos y entretanto que venian aquellos por quien el auia embiado, los que eran con el non quedauan de honrrar la fiesta de su caualleria, y de su coronacion: losynos lançãdo a tabladõs en muchas partes dela villa, z otros bõfordando a lança y escudo de cada dia. E otro si/ tenia puestas dos tablas

pa justar. E los caualleros dela vada quel Rey auia fecho y ordenado poco tiempo auia, estauan todo el dia qtro dellos armados en cada tabla, z mantenian justa a todos los que querian justar conellos, z por que venian esto ces muchas gentes d fuera del reyno en romeria a Sactiago, z passaua por Burgos por el camino fraces. y el rey mado estar omes en la calle por do passauan los romeros, q les preguntasse quales eran los caualleros o escuderos, z dezian les que viniessen justar, y el Rey mandaua les dar caualllos z armas con que justassen. y en estos vinieron muchos fraceses z Ingleses, z justauan de cada dia cõ varas gruesas, cõ que sedauan muy grandes golpes. y en este tiẽpo estando el Rey en esta fiesta vino bi a Burgos Ricarde de leberte vizconde de Larcas, E diro al Rey que era su voluntad d rescebir caualleria del, z que en ningun tiẽpo nõ la podia auer mas a su hõrra q estõces q era la coronaciõ del rey, z pidiõ al rey por merced q lo touiesse por biẽ, z q de alli adelante fincaria por su vassallo, y al rey plogo le mucho cõ su venida dste vizcõde, z rescibíolo muy bien, z fizo le mucha hõrra, z diole ciẽ mill vezes mill maravedis de cada año, que touiesse del por vassallaje en tierra: z de alli adelante finco por su vassallo, z siruiõle muy bien estos dineros que del Rey tomaua. E por que en aquel tiempo el Rey queria folgar z algunas vezes yua alas aldeas que eran bi cerca, z madaua a cada lugar que auia d yr, q le touiessen puesta la tabla para justar, z q touiessen presto guissamiento de armas, z delas otras cosas q eran menester. y el Rey justaua muchas vezes qndo qria justar cõ el, z fazian muchas alegrías, y en todas las otras cosas que lo podian fazer por razon desta fiesta.

CA. CIII. DE COMO

se corono el Rey dõ Alfonso e burgos. Pintados con el Rey en la ciudad de Burgos los perlados que vinieron ala honrra de la fiesta, z los ricos omes, z infançones, z los fijos dalgo delas ciudades, z villas que auian d venir ala honrra dela coronacion del Rey que era llamados por su mado. y el rey estonce dexo la possada del obispo de Burgos en q la uia possado fasta esto ces, z fue possar en las cassas que son en el compas d las buelgas quel auia mandado fazer z adereçar para la hõrra d la fista. y el dia que se ouo a coronar vistiose paños reales, labrados d oro z de seda, y de plata a señales d castillos z leones, en que auia labores d mucho Aljofar, z muy grueso, z muchas piedras presciosas, rubies, z cañies, y esmeraldas que auia en aquellas labores. E subio en vn caualllo d grã prescio q l tenia pa su cuerpo, z la silla y el freno deste caualllo en q l rey caualgo aquel dia era de muy grã valia: ca los arçones d aquella silla era cubiertos d oro, z de plata, labrados tan sotilmente z tãbien, q ante de aq l tiempo nunca fue fecha en Castilla tan sotilmẽte y tãbiẽ, nin tambuena obra de silla, nin tan conuenible a Rey. E desque el Rey fue encima d l caualllo, puso le la vna espuela dõ Alfonso d la çerda fijo del infante don Fernando q murio en villa Real, el q l algunas vezes se llamo Rey de Castilla, z la otra espuela le puso dõ Pero fernãdez d castro: y estos y los otros ricos omes y los otros que eran bi fueron a derredor d l caualllo del Rey fasta quel rey entro en la yglesia d sancta Maria la Real de las buelgas de Burgos. E desque llego ala yglesia, los que le auian puesto las espuelas, estos meses se las quitarõ. E la Reyna doña Maria su muger fue despues d l Rey vn poco, z lleuaua paños de gran prescio, z fueron con ella muchas buenas

gentes y compañías, y perlados, y de otras gentes muchas. E desque amos ados fuerō llegados ala yglesia teniā fechos dos asentamiētos por gradas y estauā cubiertos d paños de oro y de seda muy nobles, y assētoffe el rey en el asentamiēto d la mano derecha, y la Reyna ala mano ysq̄rda. Y erā alli el arçobispo de Sactiago q̄ llamauan dō Juā de limia, y el obispo d Burgos y el obispo de Palēcia, y el obispo de Calahorra, y el obispo d Bōdoñedo, y el obispo de Jaē, y aquel arçobispo de Sanctiago que llamaūan don Juā d limia digo la missa, y officiarō la las monjas del monesterio, y todos los obispos estauan reuestidos de pontifical, y sus luas en las manos, y sus mitras en las cabeças. Y estauan assentados en sus facistelos, los ynos ala vna parte del altar, y los otros ala otra y desque fue llegado el arçobispo, el Rey y la Reyna vinieron amos ados do los estrados estauan, y fincarō los ynojos antel altar, y offrescieron sus offrendas: y el arçobispo y los otros obispos bendixeron al Rey y ala Reyna con muchas oraciones y bendiciones, y descofērō al Rey los paños en el hombro derecho, y vngiolo el arçobispo al Rey en la espalda derecha cō olio bēdicto que el arçobispo tenia para esto. E d̄sque el Rey fue vngido tornose al altar. Los perlados, y el arçobispo, y los obispos bendixerō las coronas que estauan en el altar, y d̄sque fueron vendictas, el arçobispo y los obispos arredraron se del altar, y fuerō se assentar cada vno en su lugar. E d̄sque el altar fue d̄sembargado d̄llos el Rey subio al altar y tomo la su corona de oro cō piedras preciosas, y de muy gran p̄scio, y puso se la en la cabeza: y tomo luego la otra corona, y puso la ala Reyna, y tornose a fincar los ynojos antel altar segun que antes estaua: y estouieron assi fasta que ouieron alçado el cuerpo de Dios el Rey,

y la Reyna, y despues fueron se cada vno d̄llos assentar en sus logares: y estouierō assi las coronas puestas en las cabeças fasta la missa acabada. E dicha la missa el Rey salio dela yglesia, y fue a su posada encima de vn cauall, y todos los ricos omes a pie: y la Reyna fuesse luego dēde a poco tiēpo. Y en este dia bofordaron y lançarō a tablados, y justaron muchas compañías, y fuerō fechas muchas alegrías por la fiesta dela coronacion.

CCAPITV. CIII. DE los ricos omes que auia a rescebir caualleria del Rey don Alfonso.

Ero dia el Rey mando venir a su palacio a todos aquellos que auian de ser caualleros, los ricos omes que erā estos. Don Pero fernandez de castro, y don Juan alfonso de alburquerque, y don Juan alfonso de baro señor delos cameros, y dō Ruy perez ponce de Leon señor de marchena, y dō Pero ponce de Leō, y el vizconde de Arcas, y dō Sancho d̄ la çerda fijo de dō Alfonso, y Aluarez de baro hermano de don Juan alfonso d̄ baro, y Alfonso telles de baro su hermano, y dō Fernā rodri guez d̄ villalobos, y dō Ruy Perez d̄ villalobos, y dō Juan garcia mārrique y dō Garcia fernandez mārrique su hermano, y dō Aluarez perez de guzmā y dō Alfonso mendez d̄ guzman, y dō Bōcalo ruyz girō, y dō Pero nuñez d̄ guzman que moraua en las montañas de Leon, y Ramir flores de guzman fijo de don Juan d̄ Banuel, y Fernā aluarez de daça.

CCAPITVL. CV. DE los caualleros y fijos dalgo, que el Rey fizo caualleros.

Eos caualleros fijos dalgo erā estos. Alfonso fernādez coronel, martin fernādez porto carro, Garcilasso dela vega,

Fernan ſanchez de velasco, Juan alfonſo de venauides, Pero pöçe de cabrera, Fernā perez porto carrero hermano de Martin fernādez puerto carrero, Lope dias de rojas, Juan ſurtādo de mendoça, Juan fernādo de ſandoual, Gutier gōçalez querada, Rodrigo de rojas, Diego perez de ayala Pero yanes de noual, Gutier gonçalez q̄rada, Diego ortiz calderō, Gonçalo ſuarez de mençfès, Suer telles ſu hermano, Helen perez de veleña, Juā alfonſo carrillo, Sācho ſanchez de rojas, Aluar diaz de ſandoual, Pero garcia de griſalua, Gomez gutierrez, ſu hermano Juan rodriguez de villegas, Fernā yanes de neyra, Pero diaz de çaualllos, Diego gomez de ſandoual, Fernan yanes de rebugos poſentador mayor del Rey, Pero gonçalez de torquemada, Lope alfonſo de torquemada, Muño gonçalez q̄rada, Muño perez gallinato, Lope ruyz de villegas, Lope rodriguez q̄rada, Fernando diaz de rojas, Fernando diaz duque, Juan fernandez fijo de Martin fernandez del gadillo, Sancho ruyz de rojas, Pero ruyz d̄ villegas, Pero Gonçalez d̄ aguero, Gonçalo fernādez alcalde mayor d̄ Toledo, Ruy perez d̄ ſoto, Juan garcia d̄ ſaavedra, Juā garcia de padilla, Gomez perez fijo de fernan gomez de Toledo, Gutierre fernādez, Pero ſuarez, ſus hermanos, Juan ruyz de gaona, Fernan garcia duque, Garcia ſanchez de buſtamante, Ben rodriguez de Toledo Diego aluarez d̄ ſoto mayor, Garcia lopez de fermosilla, Juan Garcia palomeq̄, garcia lopez fijo d̄ Lope gutierrez d̄ Cordoua, Martin alfonſo d̄ Cordoua, Muño fernādez d̄ caſtilllo, Juā arias maldonado, z Saluador garcia d̄ las ribas, Gonçalo ruyz de ryo tuerro, Ruy diaz primo de Lope diaz d̄ rojas, Bōçalo martinez, Vñigo perez d̄ torres hermano del obispo d̄ Burgos Alfonſo nuñez, Bil gōçalez d̄ burones

Fernan gomez de albornoç, Alfonſo fernandez de ſolis, Juan garcia d̄ villandrando, Juan rodriguez de rojas, Diego gil de fumada, Gonçalo velez de mora, Muño lopez fijo de Diego lopez alcalde, Diego gomez daça, Juā martinez darmijo, garcia perez alcalde, Gomez ferrandez alcalde, Juā joanes alcalde, Pero diaz alcalde, martin ruyz de briuiſca, Juan guerrero de ſoto, Pero fernandez de beruias, Fernan gonçalez camarero del ſeñor Rey. E diço les el Rey en como tenia por bien que otro dia reſcibiieſſen del honrra d̄ caualleria: y antes deſto les auia mandado dar paños de oro, z de ſeda, z otros paños de lana, a cada vno ſegun lo q̄ le couenia, z mandoles dar eſpadas guarnidas a todos. Y en eſte dia en la tarde fueron todos ayūtaados en ſu poſſada del Rey, en las caſſas del obispo de Burgos en vn palacio que el Rey auia mandado fazer en dereçar de muchos paños de oro, z d̄ ſeda para eſto. Y el Rey mando q̄ fueſſen todos delante del de dos en dos, y que fueſſe ante cada vno dellos vn eſcudero que leuaſſe el eſpada, y alas eſpaldas del Rey que fueſſen las ſus guardas, z los que leuaſſe las armas deſtos caualleros noueles que fueſſe en poſ de las guardas de dos en dos ordenadamente, ſegun que yvan los ſeñores. E otro ſi mando el Rey q̄ fiziieſſen eſto, z lo ordenaſſen deſta manera. Juan martinez de leyuā, z Ruy perez d̄ biedma, z Ruy gutierrez querada, z Pero fernandez querada que eran caualleros, z mando a los alguaziles de ſu caſſa, z a los alcaldes de ſu corte que fiziieſſen yz todas las gētes delante de todos los caualleros noueles, z que non cōſintieſſen que ninguno fueſſe entrellos, z dēde ſalierō todos cō muchos cirios d̄ cera que el Rey auia mādado fazer para eſtos caualleros, z fueron velar todos eſſa noche a la ygleſia d̄ ſācta Maria la real

Delas buelgas dōde el Rey se auia coronado, 7 fueron todos estos caualleros con el Rey, 7 Juan martinez d leyua, 7 Ruy paez debiezma, 7 Ruy gutierrez querada, 7 Pero fernandez q cada ordenaron lo segun quel Rey gelo auia mandado en esta manera. Yua el Rey en vn cauallo, 7 d la vna parte la Reyna, 7 dela otra pte del Rey yua dō Alfonso dela çerda fijo d l infante don Fernando. E dela otra parte yua el arçobispo de Sanctiago, 7 yua d lā te del Rey don Pero fernandez de castro, 7 don Juā alfonso de haro señor de los cameros que yuan en vno. E d lante destos yua don Juan alfonso de alburquerque, 7 don Ruy perez ponçe d Leō señor de Marchena, y el vizconde de Arcas. Y delante destos yuan en vno don Aluar perez de Buzman, 7 don Alfonso mendez d guzmā que fue despues maestre de Sactiago y delante destos yuan don Luyz dela çerda fijo de don Alfonso, 7 Aluardiaz de haro hermano de don Juan alfōso de haro, y delante destos todos los otros que la ystoria ha contado, segū quel Rey lo auia mandado. E otro sī segun los caualleros lo auian ordenado, 7 desque todos fueron en la yglesia de sancta Maria, el Rey descēdio bi con ellos, 7 mando como estouieſſe bi ordenada mēte a los altares, 7 mādō quales estouieſſen a cada altar do auia a velar. Y otro día en la mañana fue ala yglesia, 7 armo los todos caualleros, ciñendo a cada vno d llos la espada. Y estos caualleros estauā todos armados de todas sus armas al tiempo que rescebían la caualleria, 7 desq ouieron rescebido del Rey la caualleria, tiraron de sí las armas, 7 vistierō sus paños de oro, 7 de seda, 7 de lana quel Rey les auia dado, 7 partierō todos dende con el Rey, 7 fueron todos a comer con el en el su palacio de las buelgas. Y el Rey dixo esse día cō grā placer que ouo, que como quier que ē

aquella fiesta auia auido muchos plazer, pero que viera dos cosas, de lo qual le pluguiera mucho. La vna era quando estos caualleros noueles yua delāte del a velar sus armas ala yglesia. E la otra era quando los vido a todos ayuntados con el en el su palacio a comer a sus messas asentados. E otro día los ricos ome que el Rey armo caualleros fizieron otros caualleros, que fueron estos. Don Pero fernandez de castro armo treze caualleros, 7 dio les paños, 7 armas, 7 todas las otras cosas que ouieron menester, los qles fueron estos. Juā merino, 7 Diego gomez daça, 7 Fernan gomez d valladarez, 7 Vasco Perez de cabreros, 7 Pero lopez de monte negro, 7 Juā fernandez de volañ, 7 Muño freyle, 7 Ruy freyle, y Arias pardo, 7 Diego perez dela femoça, 7 Garcia fernandez farniento, 7 Fernan yanes d foto mayor 7 Macias perez de valboa. E dō Juā alfonso de alburquerque armo nueue caualleros, 7 dio les paños, 7 armas, 7 todas las cosas que ouieron menester, los quales fuerō estos. Diego gomez fijo de gutierre diaz de sandoual 7 Juan fernandez fijo de Fernā perez de valuerde, 7 Gonçalo alfonso d fer mosilla, 7 Diego gomez d silues, 7 gōçalo ramires morimon, 7 Gonçalo yañez, 7 Gonçalo suares fijo del maestre don Suarez. 7 Muño aluarez de oforio, 7 Juan garcia d talauera. E dō Ruy perez pōçe armo diez caualleros 7 dio les paños, 7 armas, 7 todas las cosas que ouieron menester, los quales fueron estos. Aluar gomez de ybias, 7 Aluar gonçalez de bande, 7 Fernan rodriguez d la zina, 7 Lope alfonso fijo de Alfonso rodriguez dela zina 7 Helen Garcia de somiedo, 7 Pero gutierrez fijo de Garcia fernandez d palacuelo, 7 Juan aluarez de villafila, y Estuan fernandez de somiedo 7 Pero alfonso d la vega, 7 Garcia perez de yexas. E don Pero pōçe armo

diez caualleros, e dioles paños, e armas, e todas las cosas que ouieron menester, los quales fueron estos. Ruy fernandez de onís, e Gonçalo rodri-
guez fijo de Fernā rodriguez de baena
e Ruy lopez fijo de lope lopez de ribe-
ra, e Aluar garcia fijo de Juan marti-
nez de Armillo, e Ruy gonçalez de cas-
tro. E el vizcōde de Larcas armó otros
caualleros de su tierra, e el chonista
non les sopó sus nombres. E estos ri-
cos omes quando ouierō a llevar cada
vno d'ellos estos sus caualleros que ve-
lassen sus armas, touieron muchos ci-
rios de cera, e cada vno d'ellos caualle-
ros rogaron a sus amigos que les fue-
ssen fazer honrra. E como erā muchos
los que auian venido a la ciudad de Bur-
gos en aquel tiempo por honrra de la
coronacion del Rey, e de aquestos ca-
ualleros con cada vno dellos vinierō
muchas gentes que les fueron fazer
mucha hōrra, e el Rey fizo gela en to-
do quanto el pudo. E otro dia estos ri-
cos omes fizierō sus cauallerias, e vi-
nieron todos a comer con el Rey en el
su palacio, e los ricos omes e aquellos
que auian rescibido honrra de caualle-
ria dellos, e todōs los otros que el Rey
auia armado caualleros: e por mucho
seruicio que el conçejo de la ciudad de
Burgos fizo en este tiempo al Rey. Se-
ñaladamente que dieron complimie-
to de viandas, la quarta parte menos
de como valian en las comarcas. E en
esto despendieron mucho dello suyo.
E el rey por los galardonar esto, dio-
les por su heredad al conçejo de Bur-
gos, el lugar de Muño con sus termi-
nos, e que fuesse aldea e termino de Bur-
gos. E en todos estos dias fueron mu-
chas alegrías que fizierō en la ciudad
de Burgos por hōrra de la caualleria
del Rey e de la su coronaciō: e por hon-
rra de todos los que en aquel tiempo
rescibieron allí honrra de caualleria.
E agora la ystoria deya de contar des-
to, e tornara a contar de los otros fe-

chos que acaescieron al Rey don Al-
fonso de Castilla e de Leon.

CAPITV. CVI. DE

lo que passo antel Rey don Alfonso
a don Juan alfonso de baro.



El veynte e dos a-
ños del reynado de
este Rey don Alfonso,
Que començó en el
mes de Setiembre.
en la era de mill e tre-
sientos e sesenta e
nueue años. E anda-
ua el año del nascimiento del señor en
mill e trezientos e treynta e vn año. E
desque estas cauallerias fueron passa-
das, el Rey estando en Burgos, e ayu-
tado con el Rey aquel don Juan al-
fonso de baro señor de los cameros, e
don Pero ponce de Leon entro en de-
partimiento con el, e ouierō palabras
ante el Rey, a tanto que ouo a dize-
re Pero ponce de Leon a don Juan al-
fonso que era tan bueno como el: e vn ca-
uallero vassallo de don Juan alfonso
que dezian Sancho fernandez trinca-
do, dize a don Pero ponce que metia,
e porque lo desmentio antel Rey fue
muy sañudo el Rey por ello, e manda-
ua lo matar, e los ballesteros que bi-
es-
tauan del Rey, dierō le cō las maças,
e antes que fuesse mal ferido de gose
caer de la mula en tierra, e don Juan
alfonso por lo que fizierō los balleste-
ros contra el su cauallero mostro que
le pessaua, e el Rey tornosse contra el
e dize le que fazia mal en querer pele-
ar antel cō ninguno, e que bien sabia
don Juan alfonso que si non fuesse en
rebreto ninguno, non deuia desmentir
a otro antel Rey, e por esto dize el rey
que con derecho podia mandar ma-
tar aquel su vassallo, e non le quiso de-
zir el Rey ninguna cosa de las mane-
ras que sabia que don Juan Alfonso

tractaua con don Juan fijo del infante don Manuel en su deservicio. Pero el Rey llamo a Aluar diaz de baro su hermano, y dixo le, vos fuestes a dezir a don Juan fijo del infante don Manuel, que yo vos mandara que lo matafades, y sabe dios que le dixistes en ello muy gran mentira, y nunca tal cosa yo vos mande. E si dizes que esto yo vos mande fazer, por quanto yo so Rey, yo non vos puedo poner las manos encima, mas yo vos dare otro tan fidalgo como vos que vos las pona: ca como quier que don Juan me ha fecho algunos enojos, yo non queria su muerte, mas queria lo auer a mi serui cio. E Aluar diaz quando oyo esto fue muy espantado, lo vno por la saña del Rey, y lo otro por lo q le dezia el Rey que el auia dicho a don Juan, empero respondio al Rey y dixo le. Señor yo nunca tal cosa dije a don Juan, y como quier que el es de vuestro linaje, pero por saluar la verdad tã fidalgo soy como cumple. E si dize que yo tal razon le dixe yo le pome las manos ante vos y el Rey sobre esto non le quiso mas a fincar, maguer sabia que Aluar diaz dixera aquella razõ. E dixo le el Rey a Aluar diaz quanto sobre esto nõ quierõ vos otra pena, mas aqui ante todos vos llamo mal cauallero. y d alli adelante este Aluar diaz ouo poco biẽ del Rey. E agora la hystoria dexara de contar desto, y contara dello que fizo el Rey Albobacen sobre lo q el Rey de Brana da le fue querellar.

CAPITV. CVII. DE

como passo a quende la mar Albomile que fijo del Rey Albobacen con siete mill caualleros moros.



Ontado ha la ystoria de como el Rey de Brana da passo allende la mar. E como Albobacen Rey d Barruecos le pmetio de le ayudar, y de le embiar ayuda, assi como lo pmetio, y pu

so lo luego por obra, y mado luego armar galeas, y otros nauios los mas q pudo, y embio su fijo Albomileq allende la mar. y este Albomileq era tuerto y embiolo con siete mill caualleros, y estos passaron a Algecira. E aq el Rey Albobacen de benamarin embioles a lli pan, y muchas armas y caualllos, y todas las otras cosas que auia menester, y los alcaydes que tenian por el Rey don Alfonso los castillos de Tarifa, y de gibraltar, viero passar a aquellas gentes, y aquellos nauios a Algecira, embiarõ lo a dezir luego al Rey don Alfonso de Castilla. y el Rey embio luego mandar a Alfonso jufre tenorio su almirante mayor de la mar q estaua en Seuilla, que armasse luego la flota, y q fuesse guardar el estrecho de la mar. y el Almirante y los otros que lo auia a fazer por el Rey, acuciaron tanto en ello lo mas que pudieron pero el acucia non fue tanta q los moros non passaron todos ante que la flota del Rey de Castilla saliesse del ryo de Guadalqueuir. y el Rey d Brana da desque supo que este Albomile que era passado en su ayuda, començo luego a fazer la guerra al Rey d Castilla. E agora la ystoria dexa de contar d esto y tornara a contar de los otros fechos que acaescieron a este Rey don Alfonso de Castilla.

CAPIT. CVIII. DEL

fecho de los caualleros de la cassa del Rey don Alfonso, como trataua con sus contrarios por se passar a ellos.



En casa d los reyes, acaescio de grandes tiempos aca, y acaesce agora, q como quier que el Rey a muchos d su cõsejo, pero que en algunas cosas fiamas de vno o de dos que de los otros, y acaescio que al tiempo que este rey don Alfonso partio de la su cassa al cõde Aluar nuñez, puso la mayor fiança

de ſu ſazienda en Juan martinez d leyua, aſſi como ſiaua mas del conde Aluar nuñez que de los otros q eran del ſu conſejo. y a eſte Juan martinez y al prior Fernan rodriguez acomendaua el Rey todos ſus fechos que ſe auian de librar en el reyno que los libraſſen ellos. y eſto paſſo aſſi vn tiempo, y durando eſto aſſi y por q el Rey auia criado en la ſu caſſa desde que eran niños a Alfonſo fernandez coronel, y a martin fernandez por to carrero: y ellos auian ſalido cuerdos y entendidos en todo bien, y el Rey pagaua ſe mucho d llos y ſazia los mucho bien, y fizo los que fueſſen del ſu conſejo: y aca eſcio que vinieron los fechos que el Rey ſiaua mucho de Alfonſo fernandez mas que de don Juan martinez d leyua, ſe ſñaladamente de ſque naſcio don Pedro ſijo d l Rey, y ouo eſte Alfonſo fernandez ſu caſſa: y ſu mayor domazgo de don Pedro ſijo d l Rey. E por eſto ſeyendo en la ciudad de Burgos el rey en la ſu coronacion, y en ſus cauallerias, ſo po por cierto d omeſ que gelo dixerõ, que Juan martinez de leyua tra ya ſabla con don Juan nuñez para ſe y para el y dexar al Rey, y don Juan nuñez que le daua el ſu mayor domia, y eran con Juan martinez en eſte conſejo para ſe partir del Rey, y y ſe para don Juan nuñez, Juan furtado de mendoça, y Diego furtado ſu hermano, y Sancho rodriguez de rojas, y otros cauelleros. E ſo po el Rey como dõ Juan nuñez embiara alli a Burgos el ſu ſello a Juan martinez por que fueſſe ſeguro que le daria la ſu mayor domia luego que ſe fueſſe: y ſabidas eſtas coſſas, le mando llamar vn dia en el ſu palacio eſtãdo ayũdadoſ muy gran gente de ricos omeſ, y d cauelleros, y de otras gẽtes que eran alli llegadas ala coronacion. E diyo el Rey a Juan martinez que ſeyendo el d l ſu conſejo, y ſaziendo el Rey tanta fiança como en la auia fecho, y que le ſaria

muy grã maldad en ſe qrer partir del: y q le pguntaua ante todos los q alli eſtauan que le dixefſe por qual raxon lo ſazia. E Juan martinez diyo al rey que bien era verdad que don Juan le embiara dezir que fueſſe ſu vaſſallo, y q le daria el ſu mayor domazgo, mas que el nõ lo queria tomar nin queria y ſe al dicho dõ Juan nuñez, nin partir ſe del Rey nin d la ſu merced, y luego algunos de aquellos caualleros que lo auian dicho al Rey, ſeñaladamente Loperu y de villegas diyo alli al Rey que Juan martinez que auia embiado prometer y aſiuzar a don Juan nuñez d ſe y para el, y ſer ſu vaſſallo, y que auia d ſer en Lerma con el a dia cierto. E aſſi aca eſcio alli que por qn to Juan martinez era del conſejo del Rey, y auia luego tiempo que auia la priuança, algunos caualleros q eſtauan hi reſpondierõ por el, diziendo q nõ podia ſer que Juan martinez fizeſſe eſte yerro cõtra el Rey, auiendo le el Rey fecho tanta merced como le ſi ziera. y paſſadas eſtas razones como quier que el Rey ſabia la verdad d l fecho quiſſera mandarlo prender, y ſer contra el algũ eſcarmiento y nõ lo quiſo fazer por muchas razones, lo vno cuidando que por aquella aſrẽta que el rey le auia fecho, que ſe partiria de aquella entenciõ, y ſaria verdade ros los caualleros que auian reſpondido por el, y otro ſi d ro gelo eſtrañar por que algunos de zia que el Rey auia voluntad de lo matar ſin derecho. E a vn que por eſto reſcelo que algunos omeſ buenos del reyno non oſauan venir ala ſu caſſa, y deyo el Rey el derecho en eſta aſfrenta, y non quiſo fazer mas contra Juan martinez. y paſſado eſte dia, d ſque vino la noche, y las gẽtes fueron ſoſegadas, Juan martinez ſalio d Burgos, y leuo cõ ſigo a ſu mager, y a toda ſu compaña, y fueſſe para Lerma a dõ Juan nuñez que eſtaua hi. E otro ſi fueron ſe dẽ de eſſa noche pa

Lerma Juã furtado, e su hermano Diego furtado, e Sancho ruyz de rojas, e Ruy perez fijo de Ruy perez de soto, e a don Juan nuñez plogó le mucho cómo ellos, e de ante nõ solia fazer mal nin daño en la tierra, nin sabia como lo cómo mēçar. E desque estos caualleros llegaron a el tomo gran esfuerço cómo e apercibiose de fazer guerra, e mal e daño en el reyno, llamando se deffere dado por la heredad de Vizcaya, que fue de dō Juan fijo del infante dō juã que dōzia que pertenesçia a doña Maria su muger, que era fija de aquel dō Juan. E desque esto supo aquel don Juan fijo del infante dō Manuel, plogó le mucho que todos eran en su ayuda: como quier q̄ el queria mal a Juan martinez de leyuva, porque le auia dicho que el cōsejaua al Rey algunas vezes que lo mataste. E desque el Rey supo que Juã martinez, e los otros caualleros eran partidos del, e ydos a don Juan nuñez pellole ende al Rey mucho, e moro ay en Burgos. Despues desto pocos dias, e fue a Valladolid, porque don Juan fijo del infante dō Manuel estaua en peñafiel, e touo el Rey que pues estos caualleros eran partidos del, e ydos a don Juan nuñez, que don Juan fijo del infante dō Manuel algũ mouimieto querria fazer, e para esto q̄ estaria el Rey en Valladolid en comarca de Peñafiel, e otro sí/ que non se arredraua mucho de Lerma para poder yz a essa parte, si dō Juan nuñez e los que con el estauan q̄ fiesse fazer alguna cosa. Y estando el Rey en Valladolid supo como vn castillo q̄ dezian Aluia en la merindad de Carrion, que era de Barçia fernandez manrique, que lo furtaran escuderos de don Juan nuñez, señaladamente vno que dezian Juan Ruyz baruelo, e que eran bi entrados otros escuderos los quales eran. Butier diaz de sandoval, e Somez gutierrez de sandoual su hermano, e Fernan ruyz cabeça de

bacha, e otras gentes de don Juan nuñez, e que lo bastiescian del pan que fallaron en Aluia, e fazian de aquel castillo mucho mal e mucho daño en la comarca, e por esto el Rey salio de Valladolid, e fueron con el don Pero fernandez de castro, e don Juan Alfonso de alburquerque, e cerco el castillo de Aluia, e moro bi dos dias, e porque los que estauan en el castillo vieron q̄ traýa engeños para los tirar e combatir con ellos, embiaron llamar algunos de sus parientes que estauan con el Rey e troxerō pleytestia q̄ dexassen el castillo al Rey, y ellos que saliesse donde a salvo, y el Rey touo lo por bien, e cobro el Rey el castillo de Aluia, e otorgo gelo luego a Barçia fernandez manrique cuyo era, e a quien fuera furtado. E partio luego el Rey de de, e viniendo se para Valladolid supo que la reyna doña Maria su muger q̄ auia fincado en Valladolid, como pario vn fijo varon, que ouo nombre el infante don Fernando fijo primero heredero del Rey don Alfonso.

CCAPITV. CIX. DE como el Rey supo que era cerca do Bibraltar.



El Rey dō Alfonso estando en Valladolid mado fazer muy grandes alegrías por la naciencia de aquel fijo infante primero heredero, e mandolo bautizar, e puso le nombre don fernando, e diole luego cassa e vassallos, e puso le luego tierra cierta aptada, e diole por mayor domo a dō Juan alfonso de alburquerque. E otro sí/ estando el Rey en Valladolid nasciole otro fijo de doña Leonor, e mandolo bautizar, e puso le nombre don Sancho, e diole el señorio de Medesma, e otro sí/ diole a Bejar, e Salitico, e Medesma, e Biana dilla, e Bonte mayor, e otros logares, e puso le contia de marauedis que touiesse del en tierra, e diole vassallos

z diole que fueſſe ſu mayor domo Bar-
 cilaffo dela vega. y eſtando el Rey en
 Valladolid, en la poſtrimeria ſemana
 del meſ de febrero lleſole mandado
 dela frontera que Alomile que fijo ſi
 Rey albobacẽ que auia cercado el ſu
 caſtillo de Bibraltar de que era ſu al-
 cayde Vaſco perez de meyrã, z que te-
 nia cercado el mōte, z toda la villa en
 derredor. E como quier que el lu-
 gar de Bibraltar eſtaua cerca de la mar,
 pero que los moros auian ya entrado
 la ataraçana, z la tenian ya por ſi, z o-
 tro ſi ſopo que en el caſtillo de Bibralt-
 ar auia muy poco pan, y ocho dias an-
 tes que fueſſe cercado que viniera bi-
 vna barca cargada de trigo, la qual y-
 ua en perdicion, z la tormenta que la
 echò ala coſta cerca del lugar de Bi-
 braltar, en manera que Vaſco perez de
 meyrã que tenia aquel caſtillo, z los
 que eſtauan con el tomaron aquel pa,
 z con eſto que ouieron con que ſe man-
 tener, z non tenian pan mas de pa vn
 meſ, y eſto era por culpa de aq̃l Vaſco
 perez de meyrã que auia tomado los
 dineros quel Rey le puſiera para re-
 tenencia y baſtecimiento del caſtillo,
 z comprio dellos heredades en yerez,
 y tenia el caſtillo deſbaſtecido, y el rey
 quiſiera luego q̃ lo ſopo y le a correr,
 pero por quanto don Juan fijo del in-
 fante don Manuel eſtaua deſauenido
 dela ſu merced, z don Juan nuñez le
 auia començado a fazer guerra nõ pu-
 do yz luego alla, y embio mād̃ar al al-
 mirante Alfonſo juſre que eſtaua en la
 guarda dela mar con quinze galeras
 y con ſeyſ naos, que lo acorrieſſe con
 alguna vianda entretanto que guiſſa-
 ua como le fueſſe a correr. E otro ſi / el
 Rey embio mandar a dō Vaſco rodri-
 guez maestre de Sanctiago, z adelan-
 tado mayor dela frontera, z a los maes-
 tres de Alcantara, z de Calatraua, q̃
 ſe fueſſen luego para la frōtera, z que
 ſe ayuntafſen con los ricos omes, z cō-
 cejos que eran en la frontera, z q̃ fue-

ſſe deſcercar el caſtillo, z la villa de Bi-
 braltar que auian los moros cercado
 z al prior de ſant Juan non le embio de-
 ſir deſto ninguna coſſa, por quanto eſ-
 tava doliente dela dolencia de que ſi-
 no. y otro ſi embio mandar a don Juā
 alfonſo de guzman, z a don pero pon-
 ce, z a dō Enrrique enrriquez, z a dō
 Bonçalo de aguilar, z a los concejos
 delas ciudades, z villas z lugares de
 Seuilla, z de cordoua, z del obispado
 de Jaen, z que ſe ayuntafſen todos cō
 los maestres, z que fueſſen a deſcercar
 la villa y el caſtillo de Bibraltar. E a-
 goza la yſtoria dera de contar deſto z
 tornara a contar de los fechos que aca-
 eſcieron al Rey de Caſtilla mientras q̃
 eſte caſtillo eſtuo cercado.

CCAPITVL. CX. DE

los fechos del Rey don Alfonſo
 cō don Juan nuñez, z con don Ju-
 an Manuel.



El Rey era en muy gran
 cuyta, ca vera que pues
 los moros de allende la
 mar le tenian cercado a
 quel lugar, que ſi non lo
 fueſſe a correr que lo per-
 deria, z por la guerra que le fazia el
 Rey de Granada, que los de los o-
 tros lugares dela frōtera que tomari-
 an muy gran deſmayo con ſigo, z que
 ſe non defenderian ſi el alla nõ fueſſe
 z que por eſta manera reſcebiria muy
 gran daño de los moros. E otro ſi / ve-
 ya que ſi ſe fueſſe alla que dexaua en
 Caſtilla a dō Juan fijo del infante dō
 Manuel, z a don Juan nuñez q̃ le erā
 grandes contrarios, z que le podrian
 fazer mucho daño, z mucho mal en el
 Reyno, z por eſto cato manera ſi po-
 dria traer a ſu ſeruicio aquellos don
 Juan y don Juan. y el Rey ſeyẽdo en
 Valladolid ſopo como eſtos amos a-
 dos, don Juan z don Juan ſe ayunta-
 uan en campos en las bebetrias, ſeña-
 ladamente en vn lugar que dizen Be-

betrias, señaladamente en vn lugar q̄
dizen Bezerril, a acordar en qual ma-
nera fiziesen guerra en los reynos de
Castilla. y el rey pagauase mucho e a
q̄l tpo de caçar cō anes, y tenia vn falco-
nero q̄ deziā Sācho martinez, y era o-
me d̄ muy buē entēdimiēto, z q̄ dō juā
fijo del infante don Manuel, otro si
era muy caçador, y auia con este San-
cho martinez muy gran amistad. y el
Rey embio a este Sancho martinez a
don Juan Manuel, y embiole dezir q̄
quisiesse fofsegar en la su merced en
el su seruicio, z q̄ fablasse con dō juan
nuñez de lara que fiziesse esso mesmo,
z que fuese con el Rey a d̄scercar la vi-
lla y el castillo de Bibraltar, z que to-
das las cosas que ellos dixessen q̄ lo
d̄uia el Rey fazer, y que esso mesmo fa-
ria en lo d̄ dō Juā fijo del infante don
Manuel si alguna q̄rellad̄l auia azer-
ca del cassamiento de su fija, q̄l faria
por que ella ouiesse cassamiento bon-
rrado, z d̄stō que daria rebenes, z les
faria seguros por qual manera ellos
quisiesen. E Sauchō martinez falco-
nero del Rey fue con esta mandaderia
a don Juan fijo del infante don Ma-
nuel, z don Juan respōdio a ello muy
bien, diziendo q̄ le plazia de fofsegar
en el seruicio del Rey, z que faria que
don Juan nuñez lo fiziesse esso mesmo
z que yria con el Rey a d̄scercar el lo-
gar de Bibraltar, faziendo les el Rey
seguros de aquellas cosas q̄ le embia-
ua dezir, z pa esto se firmar entre ellos
que pues don Juan, z don Juan se jū-
tauan en Bezerril, que el Rey que fue-
sse a Villūbrales z que alli se verian
con el, y concertariā los fechos en q̄l
manera passassen. y el Rey desque o-
uo esta respuesta salio de Valladolid
z fuesse para Villūbrales, y lleuo-
configo a don Rodrigo aluarez de As-
turias señor de Murueña, z a don Juā
de campo obispo de León, y a martin
fernādez porto carrero, y Alfonso fer-
nandez corōnel q̄ eran del consejo d̄l

Rey. E señaladamente lleuo el rey cō-
configo el obispo, por q̄ sabia q̄ dō juā
faria por el, z dō Juā fijo d̄l infāte dō
Manuel, z dō Juā nuñez q̄ erā en Be-
zerril sopierō q̄l rey era en Villūbra-
les salieron ellos de Bezerril z vinie-
ron donde el Rey estaua, z fallarō lo
fuera del lugar, z don Juan fijo del in-
fante don Manuel descendio del ca-
uallo e que yua, y pidio por merced al
Rey que fablaria con el assi apie, y el
Rey dixo a don Juan que caualgasse
en el cauallo, z que le oyria lo que qui-
siesse dezir, z don Juan Manuel non
lo quiso fazer, z dixo al Rey que le co-
noscia que le yazia en grādes culpas
por muchos enojos que le auia fecho,
z que le pedia por merced que le qui-
siesse perdonar, z d̄alli adelante que
le seruiria, z don Juan nuñez esso mes-
mo, en guisa que todos los del mūdo
viessen que ningun Rey non fuera tā-
bien seruido de tales dos vassallos co-
mo el seria dellos, z rogaron a los que
ay estauan con el Rey, que gelo pidie-
ssen por merced al Rey por que lo qui-
siesse assi fazer, y el Rey dixo q̄ les per-
donaua todos los enojos que le auia
fecho fasta alli, z que fuesen seguros
el y don Juan nuñez, que era su volun-
tad del Rey de los querer para su ser-
uicio, z que les faria granada merced
en guisa que entendiessen que ningū
Rey del mundo nō gela faria mas cō-
plidamente. y dichas estas palabras
y otras muchas que hi passaron, don
Juan subio en su cauallo, y pidio mer-
ced al Rey que fuesse su buesped, z co-
miesse con el en Bezerril, y el Rey to-
uo lo por bien, y fue comer con ellos, z
comio en la posada de don Juan fijo
del infante don Manuel, z sirnieron
ante el Rey don Juan z don Juan. E
d̄sque el Rey ouo comido, y ellos esso
mesmo, el dia era muy tarde: z acorda-
rō que otro dia que fuesen a comer cō
el Rey en Villūbrales, z que acor-
darian alli con el los fechos que eran

tratados en qual manera ſe firmaffen por que don Juan ⁊ don Juan fueſſen ſoſsegados en la ſu merced, ⁊ en el ſer uicio del Rey. ⁊ eran alli con dō Juan nuñez Juan martinez de leyua ſu mayordomo, el que era del conſejo del Rey, ⁊ ſe partio del en Burgos, ⁊ en aquella noche ſablo con don Juan nuñez, ⁊ diſole que ſi el ⁊ don Juan ſijo el infante dō Manuel fueſſen comer con el Rey en Villalumbrales, ⁊ que fueſſen ciertos que el Rey tenia acordado de los mandar matar, ⁊ que dezia ⁊ affrontaua a dō Juan nuñez que non quiſſe eſte entrar en lugar cercado con el Rey, nin fueſſen comer aquella yantar, ſi non que ſopieſſen que amosados dō Juan ⁊ don Juan ſeria muer tos, ⁊ que el non lo podia dezir a don Juā ſijo del infante dō Manuel, que por quanto don Juan non lo ſablaua pero que affrontaua a dō Juan nuñez que gelo diſeſſe. E don Juā nuñez fue ala poſſada de don Juā ſijo del infante don Manuel ⁊ diſole eſta rason q̄ Juā martinez de leyua le auia dicho, ⁊ luego amosados acordaron q̄e otro dia non entraſſen en Villalumbrales nin comieſſen con el Rey nin ſe auinie ſſen con el de eſta vez. E otro ſi q̄e dō Juan nuñez que ſe non llegaſſe otro dia al Rey nin lo ſablaſſe mas que de raſſe a dō Juan ſijo del infante don Manuel ſablar con el Rey lo que qui ſeſſe, ⁊ el que anduieſſe ſe p̄re aper cebido, ⁊ otro dia en la mañana por eſ to q̄ don Juan ſijo del infante don ma nuel embio dezir al Rey q̄e nō podia yr comer con el que ſe non ſentia bien ſano: pero amosados vinieron cerca de Villalumbrales, ⁊ fallaron al Rey ſuera del lugar que los eſtaua eſpera do, ⁊ venian todos bien apercebidos en ſon de pelea, ⁊ algunos dellos que bi venian con ellos de cauallo traían lanças, ⁊ troxeron conſigo todas ſus gentes de pie con laças ⁊ con dardos, ⁊ don Juan ſijo del infante don Ma

nuel llegaſſe al Rey, ⁊ don Juan nuñez apartoſſe a otro cabo, ⁊ los ſuyos con el, ⁊ non quiſſo llegar al Rey, ⁊ el Rey pregunto a don Juā como venia aſſi, ⁊ por que embiara dezir que nō po drian comer con el: ⁊ don Juan diſole que non ſe ſentia bien ſano, ⁊ por eſto ſe eſcuſo de comer con el, ⁊ don Juan nuñez que era moco, ⁊ auian le pueſto en muchas ſoſpechas del Rey, ⁊ q̄ por eſta razō venia aſſi. ⁊ el Rey diſo a dō Juā que pues el non queria comer co nel que entraſſen con el en el lugar, ⁊ que ſe trataria de dar aſſiēto algunas coſſas de los por que viniera aſſi, ⁊ dō Juan diſo que ſoſpecha auia pueſto a don Juan nuñez muy grande que non entraria con el Rey en lugar cercado, ⁊ mas que ellos que ſe tomara a Bezerril, ⁊ que eſte don Juan que ſabla ria con don Juan nuñez, ⁊ que le aſſo ſlegaria, ⁊ otro dia que vernian amosados aſſi al Rey. E con eſta razō ſe par tierō de la ſabla, ⁊ el Rey entro aſſi en Villalumbrales, ⁊ aſentoſſe a comer, ⁊ don Juan ⁊ don Juan nuñez fueron ſe para Bezerril, ⁊ luego eſte dia en la tarde embiaron dezir al Rey q̄e non ſe verian mas con el ⁊ que ſe yrían de aſſi. E por eſta rason el Rey partio de Villalumbrales, ⁊ fueſſe a Vallado lid, ⁊ don Juan ſijo del infante dō ma nuel perdono a dō Juā martinez de ley ua que de ante nō lo ſablaua, por que dezian que al tiēpo que andaua en ca ſa del Rey le conſejaua que lo mata ſſe, ⁊ fueſſe don Juan para Peñaſiel, ⁊ don Juan nuñez para Lerma. E ago ra la yſtoria dera de contar deſto ⁊ to rana a contar de las otras coſſas que a caeſcieron al Rey don Alonſo de caſ tilla.

CCAPITV. CXI. DE

como el Rey embio llamar a don Juan nuñez ⁊ a dō Juā Manuel que fueſſen con el a la gerra.

Chronica del Rey

El Rey estado en Valladolid llegaron le cartas de Vasco perez de meya, alcaide de la villa de Gibraltar, e otro si de Alfonso jufre tenorio su almirante mayor de la mar, en que le embiaron dezir que los moros que affincauan mucho de cada dia la villa e el castillo de Gibraltar, combatiendo la con engenos, e con muy gran poder de vallesteros quel infante Abomileque tenia, e que auian comenzado a derribar con los engenos de las torres de la villa: por lo qual estaua la villa en muy gran affincamiento. E otro si el almirante embio dezir al Rey que los moros tenian todas las galeras en que passaron en la costa de la mar cerca de su real, e que las tenian puestas en tal manera que non podia llegar a les fazer daño e que si el Rey fuesse por la tierra contra las gentes que pudieffen pelear con la bueste de los moros, que llegaria el por la mar con aquella flota que alli tenia, e que quemaria la flota de los moros. E oyo que el Rey oyo estas nuevas auiendo voluntad de yr a correr aquella villa, e otro si teniendo que se podia fazer lo que el Almirante embiaua dezir, e por esto ouo acuerdo con los de su consejo que guissassen como se fuesse ala frontera, e que llamasse a don Juan fijo del infante don Manuel, e a don Juan nuñez, e a todos los otros ricos homes de su reyno, e caualleros sus vassallos que fuesen conel: e que si don Juan e don Juan nuñez quissessen yr conel que les fiziesse sus libramientos, e que le fuesen seruir faziendo guerra a los moros por el reyno de murcia, en manera que non fincassen en Castilla a le fazer guerra e estroyr la tierra: e el Rey auido su consejo embio sus cartas a los ricos homes, e infantes, e caualleros sus vassallos, e a sus fijos, en que les fazia saber que queria yr a correr la villa de Gibraltar que tenian los moros cercada, e que les ma-

daua que embiasen por sus libramientos, e se apercibiesse a yr conel. e embio sus cartas a don Juan fijo del infante don Manuel, e a don Juan nuñez, en que les embiauan fazer saber sobre esto: e que les mandaua que pues ellos eran sus vassallos, e tenian del sus dineros en tierra cierta, e que los daua de cada año que fuesen conel, e para esta yda e para todo tiempo que les daria seguramiento de lo guardar por que ellos pudieffen yr conel bien seguros e que tales maneras se tractarian para esto de que ellos serian bien satisfechos. E sobre esto don Juan e don Juan embiaron al Rey sus mandaderos, e vinieron en vno los mandaderos ante el Rey, e los mandaderos de don Juan fijo del infante don Manuel dixeron al Rey que si el queria que don Juan le seruiessse en aquel menester en que estaua, que la contia que tenia del Rey que eran quatrocientas vezes mill maravedis que le acrescentasse dozentas mill maravedis mas, en guisa que fuesse su contia seyscientas mill maravedis. E otro si como quier que el tenia en tierra del Rey ciento e ochenta mill maravedis en tierra cierta de cada año, e que fuesse todo tierra e merced nuevecientas mill maravedis, e otro si le embio pedir don Juan Manuel al Rey que le fiziesse merced que fiziesse su tierra ducado, e que fuesse essenta de todo tributo Real, e que pudieffe labrar moneda en ella cada vez que quisiessse, e que se llamasse duque, e su fijo don Fernando despues de sus dias e todos los que del vinieffen: e dicha toda esta mandaderia al Rey, los mandaderos de don Juan nuñez dixeron al Rey que don Juan nuñez les mandara a ellos que si el Rey non otorgasse a don Juan fijo del infante don Manuel todo lo que le embiara pedir, que ellos non tomassen libramiento ninguno del Rey nin que fiziesse conel ninguna auenencia: e lo que don Juan nuñez embiaua

a demādar al Rey era q̄ le diesse desē bargada mente el señorio de toda Vizcaya, z que le mandasse luego entre gart todas las otras villas z logares q̄ fueran del infante dō Juan z de doña Maria su muger, fija del cōde dō Lope de Haro, z todas las otras villas z logares que fueron de don Juan fijo del infante don Juan z de doña Isabel su muger, ca dezia que lo deuia heredar don Juan nuñez por el su casta miēto de doña Maria su muger de dō Juan nuñez que era fija de aquel don Juan, y nieta del dicho infante dō Juan. E otro sí / quel Rey le cresciesse la contia a seyscientas vezes mill maravedis, z q̄ le cresciesse la tierra a trezientas vezes mill mrs, en guisa q̄ fuese todo tierras y merced nueueciētas mill mrs, z luego los mandaderos de dō Juā fijo del infante dō Manuel dixeran al Rey q̄ si non cumpliesse a don Juan nuñez todo lo q̄ le embiaua dmadar q̄ don Juā su señor non le seruiria nin se auernia con el. y el Rey oydas estas razones y estas mandaderias, oyo por su consejo z fallo que por tales maneras le embiaua demandar esta auenencia q̄ non fincaua respuesta ninguna que les pudiesse dar, pero madoles q̄ se fuesen, z que le embiaria respuesta a dō Juā con sus mandaderos. E agora la ystoria dera de contar des to, z contara lo que fizo en este tiempo el Rey de Brānada.

CAPITV. CXII. DE como el Rey de Brānada cerco a Castro del ryo.

El Rey de Brānada q̄ dezian Abomad fijo de ysmāel q̄ era el sexto Rey de Brānada que reynaua estonce, des que fopo quel infante Abomile que fijo del Rey Abobagen de benamarin tenia cercado a Bibraltar, fayo su bueste muy grāde, en que trogo todos los caalleros del reyno, z gran poder d̄ gē

teapie lāceros, y ballesteros, y fonderos, z trayā muchos picos z açadones z vino al lugar de Castro del ryo castillo de la ciudad d̄ cordoua. y luego otro dia q̄ llego combatiolo muy affincada mēte, en tal manera que fizierō en este dia seys portillos en la cerca, z los de Cordoua des q̄ esto sopierō salierō luego de la ciudad caalleros señalados pa yz entrar en aq̄l castillo, z d̄fendierō lo. y en este dia el Rey de Brānada lo cōbatio llegarō los de cordoua aun castillo q̄ dizē Espejo, y los q̄ llegarō hi erā Payarias d̄ castro, z Martin Alfonso fijo d̄ Alfonso fernādez d̄ cordoua, z otras gētes d̄ cauallo d̄ los de la villa, z des q̄ alli llegarō z sopieron q̄l lugar estaua en grā affincamiēto, z viēdo q̄ si nō lo acorrian q̄ era perdido, z por esto algunos de los de Cordoua q̄ rian yz se meter dēto en el lugar aq̄lla noche, z los otros dezian q̄ lo non deuiā fazer que pues el lugar estaua en perdicio que era mejor que los que biestauā pleyteassen y saliesse dende q̄ non q̄ fuesse en los entrar dō de se perdiessen ellos, y el lugar y Martin Alfonso dixo q̄ fiziesse Dios del lo q̄ por biē touiesse, mas q̄l aq̄lla noche entraria en el castillo de Castro z q̄ lo defendiera o moriria en el. E assi como lo digo salio del castillo de Espejo, z fuerō con el algunos de los de Cordoua que eran alli llegados, que podian ser los que yuan fasta setenta hombres de cauallo, z llevaron cōsigo pocas gentes d̄ pic, z Payarias quedo en aquel castillo de Espejo q̄ hera fuyo. E los moros como auian combatido todo el dia la villa de Castro el ryo estauan cansados: y por esto, z otro sí / por que tenia hechos muchos portillos en el muro, z lo cuydauan entrar otro dia, tenian aquella noche pocas gentes en guardas, z no guardauan sino en derecho de los portillos por que ellos pensauan que la guarda no les era menester para mas de no dexar salir hombre nin

Chronica del Rey

gundo del castillo que fuesse a Cordo-
ua a dezir en qual manera estaua el lu-
gar, y Martin Alfonso y los otros de
Cordoua que yvan con el desque lle-
garon cerca de los reales d los moros
aguijaron los cauallos y entraron por
el arrual que tenian los moros todo
quemado, y los caualleros endereça-
ron al lugar de la puerta del castillo, y
los hombres de pie no pudierō andar
tanto. E con el ruydo que hizieron los
de cauallo fueron sentidos de los mo-
ros, y apercibieron se y salieron del re-
al, y toparon cō los hombres de pie, y
tomaron los presos y atados, y Mar-
tin alonso y los otros de cauallo que
auian passado del real d los moros lle-
garon a la puerta del castillo, y halla-
ron que la tenian tapiada por deden-
tro y defuera, y dos hombres que vela-
uan la puerta el vno dellos fuelo a de-
zir a los del lugar de Castro que esta-
uan a los portillos en guarda dellos,
rescelado q por alli auian d ser entra-
dos y muertos otro dia y perdido el lu-
gar. E desque supieron que alli esta-
ua Martin alonso y los otros de Cor-
doua tomaron muy grande esfuerço y
ouieron mucho placer, porque todos
estauan muy cansados del dia que a-
uiā lleuado antes, y no pudieron a-
brirles la puerta que estaua tapiada
y embiaron les a dezir que viniessen a
vno d aquellos portillos, y que entra-
riā por alli, y ellos hizieron lo ansí: ca-
los moros no cataron de yz empos de
llos, mas guardauan se de mas gen-
te que pensauan que venian de fue-
ra en socorro del castillo. E desque
Martin alonso y los de cordoua fue-
ron entrados en el logar, fueron a des-
caualgal cerca de la yglesia, y halla-
ron que yaziā en ella muertos quāren-
ta hombres de los del lugar, que en a-
quel dia d el combate los auian los mo-
ros muerto, y cataron luego los porti-
llos que auian hecho, y que gentes a-
uia para defender otro dia el lugar, y

fallaron que auia cient hombres heri-
dos, y que los quarenta dellos esta-
uan tan mal trechos que se no podian
dellos ayudarni aprouechar, y halla-
ron ay otros ciento y cinquenta hom-
bres sanos, y luego aquella noche re-
partieron entre sí aquellos portillos
por quadrillas, y tomaron puertas y
madera de lo que auia en el lugar, y
bastescieron y repartieron los barbo-
teando los lo mejor que pudierō, y co-
mo quier que toda la noche no descan-
saron haziendo reparos con mucha de-
ligencia que en ello pusierō. La lauor
era tanta de hazer, y las gentes d el lu-
gar tan cansadas que no lo pudieron
acabar de hazer como conuenia para
su defensiva. E los de Cordoua que a-
uiā entrado en el castillo desque vie-
ron el lugar en la disposicion que esta-
ua entendieron que como quier que a-
quella gente que alli estaua podrian
otro dia defender el lugar, pero que si
mas les durasse el affincamiento que
no se podrian defenderni amparar a
ello, y por esto embiarō luego aquella
noche dos hombres de Cordoua a los
que estauan en Espejo, y los que auia
quedado en la ciudad que se aperci-
biesen para venir luego alli otro dia
en la noche, y que hallarian los moros
cansados del combate passado que o-
tro dia les auia de dar, y q les podriā
hazer grā daño en la bueste, y q los q es-
tuuiessen buenos en el lugar q les sal-
driā a ayudar, y ansí q podriā hazer v-
na d dos cosas, o d cercar el lugar, o q
podriā entrar en el tatar gētes q pudie-
ssen muy biē defender el castillo, y d-
tos dos hōbres q los d castro embiarō
en este auisso tomarō los moros el vno
d llos, y supieron del como yua el otro
con esta mēfageria, y por esto el Rey d
Bianada resclo q pues los d Cordo-
ua herā alli llegados y estauan en Es-
pejo que hera apellidada la tierra de
la frontera, y que vernian a el alli de
noche o d dia a sobreuienta, y que res-

cebiria grandaño dellos 7 desonrra, 7 por esto acorido de otro día comba-
tir el castillo abincadamente si lo pu-
diessen tomar, 7 sino que en la noche
que decercaria el lugar, 7 que se ayun-
tasse toda la gēte bordenadamente,
7 se fuesen de allí. E d'sque fue la no-
che passada 7 vino el día claro, el Rey
de Granada mado a todos los suyos
que fuesen a combatir el Castillo de
Castro, y el yua a los acuciar quanto
podia para que llegassen a drribar lo
que auian reparado los Chistianos
en esta noche, 7 acabar en el muro, 7
los que estauan en el castillo heran re-
partidos a quadrillas para defender
cada vno su estancia, 7 Martin alon-
so andaua sobrefaliente con pocas cō-
pañas para socorrer do via q̄ era me-
nester, 7 los moros tenian tantos ba-
llestos, 7 tirauan tantas saetas que
no auia hōbre del lugar q̄ en el muro
d'scubriessse la mano ni otra cossa, que
luego no fuesse herido: 7 los del lugar
tenia muy pocas ballestas 7 pocas sae-
tas ca las auia gastado todas las mas
en el día d'antes, 7 con esto los moros
llegauan libremente a los muros del
castillo, 7 drribauan los reparos que
los Chistianos auian alli fecho en los
portillos: 7 otro si cauauā en el muro
en muchos lugares del, 7 ponia le en-
cuentos para que cayesse. E cada vno
delos que defendian el lugar bazian
mas dello que podian, dando se cō los
moros grandes feridas, 7 alli do vian
que foradauan el muro cauauā ellos
por parte de dentro, 7 dauan se alli d'
lançadas con los moros, ca por enci-
ma dela cerca nin por detras de las al-
menas non se podian defender por
las muchas saetas que les tirauan. y
estando assi el fecho acaescio que vno
delos portillos que los Chistianos a-
uia cerrado aquella noche que llega-
ron alli tantos delos moros que lo de-
rribarō 7 mataron muchos delos que
lo guardauan, 7 los otros todos fuyē

ron, en guissa que quando llego Mar-
tin alfonso con los sobrefalientes esta-
uan en puntos desamparar los porti-
llos, 7 los moros entrar por alli, 7 des-
q̄ llego Martin alfonso parose al por-
tillo alo d'sfender, 7 los moros dierō le
muy grā priessa, pero Martin alfonso
7 los q̄ estauan con el estouierō por aq̄l
t̄po biē firmes, de guissa q̄ como quier
que fue ferido de muchos golpes, 7 ca-
da vno delos q̄ estauan con el esso mes-
mo, 7 fuerō feridos 7 muertos muchos
moros 7 nō entrarō al lugar. y estando
en esta priessa vino a Martin alfonso
vn ome 7 diolo le q̄ el muro era caydo ē
otra parte, 7 los moros q̄ faziā mucho
por ētrar por alli, 7 sinō fuera por algu-
nos d'los sobrefalientes q̄ los d'la villa
nō lo podria d'sfender. E como q̄er q̄ esto
le dijo aq̄l ome nō era caydo el muro
mas estaua pa caer, 7 martin alfonso d's-
q̄ esto oyo q̄ si era ēbiar alla algunos d'
los que estauan alli con el, ca bien en-
tendio que si d'alli se partiesen que a
poca de ora seria el lugar entrado y
el muerto, pero dijo aq̄el que dixesse
alos de aq̄lla q̄drilla q̄ defendiesen
bien su pertenēcia ca el nō podia yz a-
lla nin auia ome sano q̄ alla embiasse
7 pues q̄ el nō podia escussar la muer-
te q̄ alli q̄ria morir d'sfendiēdo aq̄l por-
tillo, y estando en esto el día se passaua
7 ya se fazia noche. y el Rey d' Grana-
da mado llamar todos los suyos, 7 q̄ se
tirassen a fuera, 7 mado q̄ los q̄ possa-
uā aderedor d'el castillo q̄ leuantassen
fustiēdas, 7 q̄ fuesen todos aq̄lla no-
che cerca del Rey en derredor d' su tiē-
da, 7 los q̄ estauā en el lugar de Castro
con Martin alfonso quādo vierō esto
entendierō que se q̄rian yz los moros
7 plogo les ende mucho por q̄ embiarō
los d' Cordoua vn ome a los q̄ estauā en
espejo, cō quiē les embiarō dezir enq̄
estado estaua el lugar, 7 de como esta-
ua alli el rey d' Granada, 7 q̄ se vinies-
sen alli algunos d'los Chistianos es-
fa noche a entrar en el castillo, ca bien

lo podian fazer a su saluo pues que nõ estaua cercado el castillo, porq̃ si los moços quisiessen otro dia tomar a cõbatir que ouiesse en el castillo quiẽ ge lo defendiesse, z pieça de caualleros, z otras gentes que eran en espejo fueron se luego essa noche para Castro, z desque bi estouierõ dẽtro labrarõ y en dereçarõ essa noche lo mas q̃ podierõ delo q̃ fallaron derribado del muro, z otro dia de madrugada el Rey d̃ Biana nada mado tañer sus añafiles z sus atabales, z fuesse dẽde, z finco el lugar d̃ Castro por los xp̃ianos. E agora la ystoria dera de cõtardesto z tornara a contar de como el Rey d̃ Castilla don Alfõso lo sopo, z las cosas que acaescieron.

CAPITV. CXIII DE

como el Rey don Alfonso mado en forcar vn ome de Abeda por alborotador de los puebllos.

Estado el Rey dõ Alfonso en Valladolid acordocõ sus rricos omes como faria porq̃ Gibraltar fuesse acorrido, e fabia q̃ los d̃ las õrdenes nin los d̃ la frõtera a quiẽ lo el auia mado nõ le podian acorrer, y llegole el mandado dõ como el Rey d̃ Biana da viniera a cercar a Castro, z q̃ estouo en tpo d̃ se perder segũ la ystoria lo ha cõtado, y entendio q̃t Rey d̃ Biana da nõ q̃daria d̃ le fazer todo el mal y el daño q̃ pudiefse. y el Rey non podia yr ala frontera, porq̃ don Juan y don Juan le fazian grã daño e la tierra, y era cierto q̃le fariã daño mucho en lo q̃ ellos pudiefse desque alla fuesse, z por esto embio su mado a dõ Juan fijo del infante dõ Banuel q̃ era en Peñafiel, z a verse conel en aq̃lla su villa por algunas cosas q̃ tenia d̃ fablar conel, z q̃ le rogaua q̃ le esperasse ay, z q̃ se viesse conel, z dõ Juan embiole d̃zer q̃ le plazia, y el Rey salio d̃ Valladolid z fue a Curiel z otro dia de mañana fue a Peñafiel, z

don Juan salio a rescebir, y entrarõ en la villa, y esse dia el Rey comio con dõ Juan en su cassa, z desque ouierõ comido entraron amos ados en vna camara, z fablo el Rey conel, z dixo le q̃ le auia embiado dezir d̃ Gibraltar en como estaua cercado, y estaua en gran affincamiento, z q̃l q̃ le q̃ria acorrer, z q̃ le rogaua q̃ fuesse conel, z otro si / q̃ fablasse con don Juan nuñez que fuesse alla, z don Juan nuñez otorgogelo que lo faria, z desque esto le ouo otorgado el Rey estouo alli con don Juan fasta muy tarde hablando en otras cosas de que tomauan plazer. y esto fazia el rey por le fazer perder el miedo que don Juan tenia que le auian dicho a don Juan quel Rey que lo queria matar si lo el ouiesse en lugar do lo el pudiesse fazer, aun los suyos de don Juan rescelauan que aquel de tardamiento quel Rey alli fazia aquel dia que por esso era como quier que el Rey non lo ouiesse a voluntad nin tenia tiempo d̃ lo fazer aun q̃ quisiera. y essa noche finco tratado entre el Rey z don Juan que viniesse alli otro dia el Rey a Peñafiel, z que fablassen mas sobre el fecho de la yda de Gibraltar, z de lo que el Rey auia de fazer por que don Juan nuñez se asofsegase en la merced del Rey, z fuesse conel Rey e aquella yda y essa noche el Rey fuesse a Curiel, z otro dia vino ay a Peñafiel, z don Juan salio a el cerca de la villa, z descendieron de las bestias amos ados en vn campo, z otro si todas las companas otras que yvan conellos. y el Rey z don Juan estouieron en fabla amos ados en su cabo fasta que fue pasado gran parte del dia. E aquel dia el Rey fue a comer a Curiel, z finco que otro dia tornasse a Peñafiel, z comiesse bi cõ don Juan, z que cõcertassen z afirmassen las cosas que auia fablado en aq̃llos dias. y essa noche estado el Rey en Curiel don Juan embiole dezir que le pedía por merced que otro dia non fue

lle a Peñafiel, que aun que allí fuesse que non lo acogerian hi nin se queria mas ver conel, y esto dezia q̄ el embiaua dezir porque algunos delos q̄ estauan conel le embiaran dezir q̄ lo q̄ria matar. Y el Rey embio sus mandaderos a don Juan por qual razon dō juā fazia aq̄llo, y don Juan non le q̄so dar otra respuesta, si non q̄ era su volūtat desēdō ver mas conel Rey, y por esto el rey tornose para Valladolid, y por que le llego hi mandado que compañias de don Juan nuñez q̄ estauā en Aguilar de campos, y en Castro verde de campos, y en otros logares de sus comarcas faziendo mucho mal y mucho daño en la tierra. E por esto salio el Rey de Valladolid, y fuesse a Bayorga, y a Villalpando cuydado que podria tomar algunos de aq̄llos mal fechores q̄ andauan robando, y faziendo mucho mal en la tierra, y touo la pacua en Bayorga. E porque en la villa de Ubeda se auia levantado vn ome q̄ dezia Juan nuñez arquero, y este ome auia alborotado el pueblo, y echado de la villa todos los caualleros, y tenia toda la villa apoderada, y llamauase aponechador de Ubeda, el Rey mandolo citar que viniesse ala corte, y vino alli a Bayorga. E por estas cosas el Rey mandolo enforzar por quāto era alborotador de los pueblos. E agora la ystoria dexa de contar desto, y cōtara de lo quel Rey de Granada fizo despues que partio de Castro.

CAPIT. CXIII. DE

como el Rey de Granada vino sobre Labra y derroco lo mas della, y de como se fue dende, y de lo que bicaescio.

Despues q̄l Rey de Granada se partio de Castro fue cōto da su gēte al castillo de Labra lugar que era de la orden de Ca

latraua, y yua porq̄ Pero diaz de agua yofrey de desta orde, y alcaide del castillo le auia embiado dezir al Rey de Granada que le entregaria el castillo, y los vezinos del lugar de Labra non sabian nada deste fecho. Y el Rey de Granada desque llego mando cōbatir el lugar y entrolo luego, y Pero diaz entregole el castillo, y mandolo derribar que non dexassen en el ninguna cosa, nin torre e fiesta, y otro si mandō derribar grādes portillos en la cerca, y tomo todos los xpianos que hi falló, varones y mugeres, grādes y chicos, y embioles todos a granada. E dō Juan nuñez maestro de Calatraua q̄ era en Cordoua d̄sq̄ sopo como el Rey de Granada tenia cercado el lugar de Labra, salio luego dende, y salio otro si el concejo de Cordoua con su pēdon, y embiaron dezir a los concejos de Ecija y de Carmona, y de Barchena que ellos yuan acorrer el lugar de Labra que le tenia cercado el Rey de Granada, y que les rogaua que fuesen alli, y salieron los destos concejos y ayuntaron se todos conel Maestre en Lucena, y desde alli salieron todos vna noche para desbaratar el real de los moros, y para poner en el lugar gentes que lo defendiessen, y desque llegaron cerca del real de los moros, el pendon de Cordoua, y algunos q̄ yuan conel en la delantera aguiaron contra el real de los moros, cuydando que todos los otros farian assi esso mesmo. E la mayor parte de la compaña fincaron que non quisiēron empos del pendon, y los moros cuydando que aquellas gentes que alli entrarō en aquella bueste que eran mas de aquellos, y muchos de los moros fueron se esta mesma noche fuyendo dende. Y el Rey de Granada tambien estouo en punto de fuyr, pero quando los moros vierō que eran aquellos christianos pocos, y nō eran mas gentes, estōces el Rey de Granada mādō

tañer sus Añafiles, z los Atabales, z ayuntaron se los Moros cerca dela su tienda, z los Xpianos desque vierō q sus cōpañas non veniā en su ayuda algunos dellos acogieron se al casti- llo de Labra cuydado que estava por los Xpianos, z los otros salieron del real dlos moros fuyēdo, z porq era no che los moros nō fueron empos dlos z si todos los Xpianos fueran ferir en el real delos Moros sin duda el Rey fuera vécido o muerto, z los Xpianos q fueron al castillo z lo fallaron derri- bado, estouierō en la meytad de aqlla torre cō miedo q desq amanesciesse q los veria los moros z q los matarian, pero por qnto era de noche los moros nō fueron empos dlos. E si todos los Xpianos fueran de vn acuerdo a ferir en el real delos moros aqlla noche el Rey de Biana rescibiera muy grā daño, z dsque amanescio luego el rey de Biana mouio de alli con toda su hueste, z fuesse pa su tierra, z los Xpia- nos que fincaron encima dela media torre, embiaron lo dezir al maestre d Calatraua de como era ydo el Rey de granada, z q embiasse poner recaudo e aquella media torre si quisiesse, y el maestre embio luego gētes que labras- sen en el castillo, z que lo dfendiesen z finco por los Chistianos. E agora la ystoria dexa de contar desto, z con- tara lo que fizo el Rey don Alfonso d Castilla desque fopo todo esto.

CCAPITV. CXV. DE

como el Rey don Alfonso aderesço para yz acoirera a Bibraltar.



Yendo en la villa de Bay- yorga este Rey don Alfon- fo (segun la ystoria lo ha cō- tado) llegaron le bi nueuas quel castillo de Bibraltar que estava en muy gran affincamiento, ca passa- dos auia tres meses y medio que los

moros tenian cercado la villa de Bi- baltar, z por las maneras que trayan en su desercuicio don Juan fijo del in- fante dō Manuel, z don Juan nuñez non lo pudo yz acoirer tan ayna como el quisiera. E otro si embiaron dezir los de Cordoua como el Rey de Biana nada tenía cercada la villa de Labra y el Rey dō Alfonso sentiosse dsto mu- cho porque los moros le corrian la tie- rra, z gela tomauan, z fablo con los d su consejo, z dixo les que era forçado d yz se luego ala frōtera a acoirer a gi- baltar, z que nō queria perder la tie- rra, z que la cobrasen los moros. E q si don Juan z don Juan nuñez quiste- ssen yz conel si nō que por el daño que ellos podrian fazer en la tierra que nō queria dgar perder aquellos logares z que los cobrasen los moros. E por- q el Rey no tenia fecho libramiento a los que auian de yz conel, embio dzir por sus cartas a todos los ricos omes d el reyno, quel qria yz a acoirera a Bi- baltar que tenian los moros cercado z que les mandaua que embiasen por sus libramientos, z que fuesen conel dende en quinze dias, E que por quā to tenia auer ayuntado para con que fuesse, porē de auido su acuerdo salio luego de Bayorga z vino a Vallado- lid a pedir emprestido, z aquellos a- quien lo pidio dieron gelo. Y estando bi viniēron cartas dela frontera, enq le embiaron dezir quel Rey d Biana da auia descercado a Labra, z que se fuera dende, pero que lleuara capti- uos quātos bi fallara, z q llogar finco por los Xpianos, z pessole mucho por los Chistianos que los moros lleua- ran captiuos, z puso acucia en yz a ds- cercar a Bibraltar la mayor quel pu- do. E partio de Valladolid z fuesse a burgos en dia y medio, z poso en la ca- lle d sant Lorenzo, en cassa de vn mer- cader, z pidio bi prestado, z los dela ciudad dieron gelo luego, z dexo bi quiē lo rescibiesse, z mado q lo diessen

alos ricos omes e caualleros de aquella comarca que auian de yr conel, e por quedon Juan Alfonso de baro señor de los cameros, le embio dezir e asegurar que yria conel a aquel camino mado el Rey que le diessẽ alli en Burgos todos los dineros que el auia de auer de su libramiento para aquella yda. e el Rey partio de burgos a dia de bisperas e fue a dormir a Salcuela. E otro dia el Rey partio de de e fue a Valladolid, e moro bi dos dias, e de go al infante don Fernando su fijo primero heredero de Toro, e el Rey salio de Valladolid e fue a Segouia, e de go a don Pedro e a don Sancho sus fijos en el alcaçar, e dende fue a Valladolid e a Toledo a sacar empresta do que auia menester, e otro si ateder algunos de los que auian de yr conel. E como quier que antes desto auia embiado el rey por sus cartas a Vasco perez de meya alcaide de la villa de Sibraltar en como le yua a correr, e otro si/ esso mesmo auia embiado dezir al mirante: pero desque el Rey lle go a Toledo embioles luego sus cartas, en que les embio dezir como era en Toledo, e que yua a correr aquel lugar, e que fuessen ciertos que en la su yda non auria detenimiento ninguno. E de aqui adelante la ystoria yia contada como el Rey fue sus jornadas, e de lo que adelante acaescio al Rey don Alfonso de Castilla

CAPIT. CXVI. DE
como el Rey mando dar a don Juan los dineros de su libramiento.

En la cassa del Rey auia vn escudero que veia conel desde ante que el saliesse de Valladolid, e dezian le Gonçalo aluarez de Zilmaça, y era ome a quie el Rey auia fecho mucha merced, y antes q̃l viniesse a venir conel biuo vn tiempo con don Juan fijo del infante don Banuel, e como este escudero vi

do q̃l Rey yua este camino pessole mucho porque don Juan non yua conel, y el escudero por su voluntad sin mandado del Rey fuesse para don Juan, e digole que fazia muy mal en nõ yr cõ el Rey su señor sabiendo que yua a lo gar donde non podia escusar de auer lid cõ los moros, e que por el seruicio del Rey de quien este Gonçalo aluarez auia rescibido mucha merced, e otro si/ por el tiempo que biuiara cõ don Juan que yua el a gelo dezir e afrontar desto, el qual affrontamiento que gelo fazia con Dios e non cõ otro ninguno, e don Juan oyda esta razon di go a Gonçalo aluarez que tantos erã los miedos que le ponian del Rey que non osana yr conel en su compañía en ninguna manera, pero que alcanças se del Rey que le mandasse dar los dineros del libramiento suyo, e que entretanto que el Rey yua a Sibraltar q̃ entraria el a tierra de moros por el obispado de Jabe, e que faria que el rey de Biana da nõ podiesse yr ayudar al infante Albornoz que que tenia cerca de a Sibraltar, e que si alla fuesse el Rey de Biana da que el entretanto que le estragara la tierra muy grã parte, e mando don Juan a Gonçalo aluarez que hablasse conel Rey otras cosas en su poridad, de lo qual el le dio su carta de creencia para el Rey, e Gonçalo aluarez andouo tanto que alcanço al Rey en el Salapagar, e diro le aq̃llo que don Juan le auia dicho, e otro si/ la creencia para el Rey. e el cuydado que don Juan lo queria fazer segun q̃l gelo embiaua dezir: e por nõ le dar lugar aq̃l fincasse a fazer mal e daño en la tierra, embio mandar q̃le diessen los dineros de su libramiento. E agora la ystoria dya de cõtar desto, e tornara a cõtar como el Rey fue su camino.

CAPIT. CXVII. DE
como el Rey fue su camino pa a correr a Sibraltar, e de lo q̃ ay acaescio



Espues quel Rey dō Alfonso de Castilla ouo librado en Toledo aquello por q̄ era biuenido, ⁊ otro sí / fueron biuegados algunos de Toledo fue a villa Real, ⁊ dende ala Sinojosa, ⁊ ala Puebla de Chillo, ⁊ onde fue ala fuente ouejuna, ⁊ de cada vno destos lugares embiaua sus cartas a Vasco perez de meya alcaide de Bibraltar, ⁊ al almirante Alonso iufre, enq̄ le embiaua d̄zir que yua a acorrer aquel castillo, ⁊ que en la su yda non auia detenimiento ninguno. ⁊ el dia quel Rey vino a este lugar dela fuente ouejuna, veno hia el vn escudero de don Jhayme de Xerica, que le d̄zian Miguel dias llego hie, ⁊ traxo al Rey cartas de aq̄l dō Jhaymes, en que le embiaua pedir por merced que creyese a este su escudero lo que le dixesse de su parte. ⁊ el escudero por la creencia d̄go al Rey que don Jhaymes seyendo en Xerica en el reyno de Aragon, que sopiera en como el Rey don Alfonso de Castilla yua a correr la villa de Bibraltar q̄ le tenia los moros cercada, ⁊ que luego que desto fuera sabido: partiera de su tierra ⁊ se benia para el Rey de Castilla a yr conel, cuydado quel Rey auia batalla con los moros deste camino, ⁊ que pedia al Rey por merced que lo esperasse. E como quier que antes d̄to el Rey non le auia buen talante a este don Jhaymes, por que entrara en el reyno de Castilla a le fazer guerra en ayuda de don Juan fijo del infante dō Manuel, assi como la ystoria lo ha cotado, pero en este tiempo plogo al rey conel, ⁊ embiole a d̄zir de como viniera a el aq̄l su escudero Miguel dias ⁊ lo que le dixera de su parte, ⁊ que le agradescia mucho su venida, ⁊ el rey que yua a gran priessa ⁊ que se non podia detener, pero que le rogana que acuziasse su camino por que le alcançasse antes q̄ llegasse a Seuilla o otro dia despues que hie llegasse. ⁊ el Rey esta

do en este lugar dela fuente ouejuna vinieron hia el mandadero de dō gonçalo de aguilar sobre libramiento de algunos dineros que menguaua a dō Gonçalo dela tierra que auia del rey ⁊ Fernan gonçales su hermano deste don Gonçalo bebia en cassa del Rey q̄ se criara en la su merced. ⁊ este Fernan gonçales d̄go al Rey que touiesse por bien de fofregar a don Gonçalo en el su seruicio, ca sabia por cierto que dō Gonçalo traya fabla con el rey de Granada para lo seruir, ⁊ d̄sseruir al Rey de Castilla. E como quier quel Rey cuydo que este Fernan gonçales pedia esto con moçedad, ⁊ dō Gonçalo non faria ninguna cosa desto, porq̄ fasta alli siempre le fiziera el Rey mucha merced, pero mando librar a los sus mandaderos aquello por que alli venieran. E partio el Rey de aquel lugar, ⁊ fue a Zuaga lugar dela orden de Sanctiago, ⁊ en el dia que alli llego vino hie don Pero fernandez de castro, ⁊ traya consigo fasta veynte omes de cauallo, ⁊ desque el Rey ouo comido este don Pero fernandez d̄go le q̄ seyendo el en Salizia llegara vna carta del Rey, en que le embiara d̄zir en como el yua a acorrer el castillo de Bibraltar, ⁊ que le madaua que fuese con el fasta en quinze dias, ⁊ que este plazo era muy pequeño para venir el de Salizia fasta Seuilla, ⁊ traer consigo todos sus vassallos en tan poco tiempo juntos, ⁊ mas q̄l non auia tomado dineros ningunos del su libramiento, nin los podia auer para dar a sus vassallos, nin ouiera tiempo para lo poder fazer. E como los de Salizia eran omes de montañas que a el era muy graue de los sacar dela tierra a menos d̄les dar algo, ⁊ que si el esperara a los traer de sus tierras consigo desque ellos ouieran rescebido sus dineros quel Rey le daua de su libramiento, que fuera tardela su venida que non cumpliera a seruicio del Rey, por esto ⁊ por non

caer en mēgua de non venir con el rey en aq̃l tiempo que se viniera con veynte d̃ cauallō que alli traya z non mas, z que pues el traya tan pocas compa^ñas que non touiesse el rey que era su culpa, el Rey d̃igo le la manera de su venida qual fuera, z como auia tiempo q̃ q̃ssiera venir a acorrer a B̃ibaltar, z que se auia detenido por embargos que le fizieran en esta venida don Juan fijo del infante don Manuel, z don Juan nuñez. E agora por que so piera quel castillo de B̃ibaltar estaua en affincamiento que se viniera lo mas ap̃resuradamente q̃ pudiera por lo acorrer, z que embiara a d̃zir a este don Pero fernandez, z a todos los otros omes buenos del su reyno q̃ fuesen con el, z que si el trayera cōsigo todos sus vassallos que le pluguiera mucho mas, que pues alli era llegado q̃ le plazia mucho con su venida, z que le plugia por que venia a tal tiēpo, ca^l el su cuerpo del tenia el Rey, q̃ valia mucho para en aquel fecho onde el yua, o para otra cosa qualquier que le acaesciesse. E otro dia partio el Rey de Alzuaga, z fue camino de Alanis a Costantina. E aqui lleo al Rey don James d̃ Xerica, z dende fue a villa nueua del camino, z otro dia lleo el Rey a esta villa, que fue a ocho dias d̃l mes de Junio, y entraron este dia cō el Rey don Alfonso en Seuilla, don Alfonso fijo del infante don Fernan^{do} que dezian dela çerda, z don Pero fernandez de castro, z dō Juan alfonso de laburquerque: y el pendon z los vassallos de don Fernando primero bercedero de Castilla, cuyo mayordomo era deste don Juan alfonso de alburquerque, z don James de Xerica y el pendon y los vassallos de dō Pedro fijo del Rey, z con el martin fernandez por to carrero su mayordomo. y el pendō y los vassallos de don Sancho fijo del Rey, z con el Barçilasso dela vega su mayordomo mayor deste don

Sancho, z don Ruy perez ponçe, z dō Rodrigo aluarez de Asturias seño^r d̃ Murueña, z don Fernan rodriguez d̃ villa lobos, z don Juan garci manrri^{que}, z don Gonçalo de aguilar. y era en la ciudad de Seuilla el arçobispo dende, z dō Vasco rodriguez maestro de Sanctiago, z don Juan nuñez maestro de Calatraua, z don Luy^s fijo d̃ don Alfonso dela çerda, z don Aluar perez de guzman, z don Juan alfonso de guzman seño^r de Salucar de barriameda, z don Pero ponçe de Leō seño^r de Barchena, z don Suer perez maestro de Alcantara, por que auia pocos dias que era finado don Fernan rodriguez prior de sant Juan, fuey teniente en logar del prior, don Ruy perez d̃ bolanos comendador de Lora z de sette filia. y estando el Rey en Seuilla vino a el don Juan fijo de don Alfonso d̃la çerda que beuia en Portugal, z d̃ixo al Rey que por el dendo q̃ auia en la su merced del Rey, z la naturaleza que el queria yz con el. y desta yda q̃l Rey yua a descercar el castillo de B̃ibaltar, y el Rey plogo le con su vinda, z gradesciolo mucho, z diole algo para su despessa. y luego quel rey lleo a Seuilla fueron ayuntados cō el todos los concejos delas ciudades z villas, z logares que estauā cerca d̃ la frontera. E vinierō con el de Jhabē Loperu^{yz} de baeça, z Dias sanchez de venauides, z vn cauallero que dezia Barçia melendez d̃ foto mayor seño^r de Belmar z de Xodar. y el Rey feyēdo salido de Seuilla fue posar en tablada que se yua camino, llamo a todos los ricos omes, z maestros, z caualleros, z buenos omes delas ciudades, z villas, z logares que eran alli con el: entre los quales vino hi Barçia mendez d̃ foto mayor, z d̃igo les el Rey que era su voluntad d̃ yz a correr a B̃ibaltar que dezian que estaua en affincamiento, z acordaron en q̃l manera auia de fazer, z cada vno dellos

los que estauan bi fablarō con el Rey sobre esta razon ordenada, z algunos dellos le dixerō que auia menester de lleuar viandas, z que las mandasse lleuar por tierra z por la mar, y aquel Garcia melendez dixo al Rey ante todos los otros que auia de acatar mucho, z de como yua a pelear cō dos reyes, ca el infante Zibomile que tenia alli gran parte del poder dī el Rey Zilbo hazē su padre, z que era cierto q̄ pues el passara aca en ayuda del Rey dī granada quel Rey de Bīdnada que le uiniera ayudar, z otro si / que fuesse cierto que lo auia de auer con el poder de los moros de aquende la mar, z quel Rey don Fernando su padre deste rey nin el Rey dō Sancho su abuelo nūca ouierō guerra con ellos los moros dī allende la mar, z si auian guerra con el Rey de Bīdnada que auian amistad con los Reyes de allende la mar, z de mas que veyā que con el Rey non uenian todos los suyos, z que assi que de uian catar esta yda como lo fazian, ca dezia que le semejaua que por el castillo de Bībaltar non se deuia el Rey poner a tan gran peligro como yz a pelear con dos reyes non leuando consigo todos los suyos, y el Rey responaiole que auia z tenia muchos buenos del su señorio que yzian con el de quē el era seguro z q̄ le seruirian muy biē, z verdaderamente, z si los otros ricos omes del su Reyno quisiessen yz con el que le plazia a el mucho, y que assi faziera por ellos dādo le sus dineros cō q̄ podiessen venir, z q̄ pues nō uinieron q̄ a fāz tenia el alli de tā buenos caualleros q̄ podría dar guerra al Rey de granada, y al infante fijo del Rey Zilbobazen z a todo su poder dellos, z aun si mas fuesen, z que queria yz el rey a acorrer la villa y el castillo dī Bībaltar que la tenian los moros, z algunos dellos que estauan bi tenian se con el Rey a esta razon, pero los mas de los touieron en la razon que auian

dicho Garcia melēdez z los otros, z sobre esto alongosse la morada de Seui//lla ocho dias estando en este consejo dī cada dia, pero dixo el Rey q̄ pues mouiera de Castilla para yz a correr a q̄l castillo, z que tenia alli aquellas gentes ayuntadas que por ninguna guisa non dīaria la yda. E dichas todas estas razones mādō pregonar que tomasen todos talegas para leuar por mar z por tierra: y embio dīzir al Zilmirante z a Vasco perez qual día salia de Senilla, z como yua cō toda su buēte para acorrer el castillo. E otro dia partio el Rey de alli con toda su buēte, z fue a la torre de los Erucos, y estouō alli vn día fāza que todas las gentes ouieron tomado talegas, z salieron dī la ciudad, z otro dia fue dormir el rey a los bodegones dī Pascual ruuio cerca del ryo dī Buadalqueuir, z otro dia fue a Lebrija. E otro dia mādō el rey que fuesse toda la buēte a posar cerca del ryo de Buadalete allende Xerez, y el rey entro en la villa por la ver que antes dīto non auia seydo en ella z non comio bi, z fue comer en la buēte, pero estādo en Xerez mando fazer cartas para Vasco perez z para el Zilmirante, en que les embio dezir como era alli llegado, z como yua acorrer el castillo de Bībaltar, z su muger dī Vasco perez vino bi, z tragieron bi vn su fijo de Vasco perez, el Rey tomolo en los brazos, z dixo quel que nō criasse su fijo de tan leal cauallero como era Vasco perez, que non auia porque criar fijo dī ningun bueno, z que pues Vasco perez tāto auia fecho por lo servir defendiendo aquella villa, q̄ fuesse seguro q̄ le faria merced muy granada mēte, z la dueña beſſole las manos al Rey por la merced que prometiera a su marido, z dixo le q̄ le pedia por merced que se non quexasse por la yda, z que atendiesse todos los suyos que fuesen con el, tal era Vasco perez que non faria yerro en el seruicio del

Rey, con eſto ſe partio el Rey d Xerez
z fueſſe pa el real que eſtaua cerca del
rroyo de Guadalete. E agora la yſtoria
dexa d contar deſto z cõtara las otras
coſſas que acaſciero al Rey deſpues
eneſte camino.

CAPITULO CXVIII. DE
como el Rey dõ Alonſo ſopo en co
mo Vaſco perez de meya diera el
caſtillo de Gibraltar a los moros.



E ſpues quel Rey fue llega
do a ſu buelte, z ouo comido
luego mado llamar a ſus ri
cos omes, z maetres, z cau
llos, z algunos delas villas q eran
alli conel para acordar conellos en q
manera auia defazer, otro dia deſque
fueron bi llegados dixerõ al Rey que
deſde alli ſalta Gibraltar q auia qua
tro jornadas para buelte, z auia mene
ſter que otro dia que eſtouiſſen en a
quel logar por que los omes podieſſen
tomar talegas de viandas para aque
llos quatro dias, z pa otros dos o tres
de mas con que ſe pudieſſen mäter
ſi non fueſſe llegado lo que lleuauan
por la mar. Otro dia eſtado en aquel
logar el Rey acuciando ſu yda, llega
ron le bi cartas del Almirante Alon
ſo juſre, en que le embio a dezir q
auia embiado a Vaſco perez las car
tas quel Rey le embiara, z q non auia
auido reſpueſta dellas ſegun ſolia, z
de mas que auia viſto que los moros
nõ cõbatia el caſtillo nin le tirauan cõ
los engeños, z otro ſi que vey a entrar
los moros del caſtillo z que ſalian al
real delos moros, y el Almirante por
ſaber deſto que coſſa era que embiara
vna galera para q ſe llegaffe bien cer
ca d la villa por ver que era eſto, z que
vn moro ladino que dixo a los dela ga
lea que direſſen al Almirante q ſe fue
ſſe d alli, ca Vaſco perez era ſalido d
caſtillo, z que eſtaua conel infante Al
bomile que en la ſu tiẽda, z que eneſte
dia le auia de entregar el caſtillo d gi

braltar: z d ſque el Rey ouo leydo las
cartas, z oyera lo que los mādaderos
le digera ſobre eſto, eſtonce tomo muy
gran peſſar, z mando llamara todos
los que alli era conel para auer ſu cõ
ſejo en qual manera farian. E deſque
fueron todos ayuntados, z oyeron lo
q el Rey les dixo que auia ſabido eſton
ce, algunos dellos conſejaron le que
ſi el ſabia cierto quel caſtillo auia co
brado los moros, que lo mejor era tor
narse deſde alli, z otros algunos le de
zian q pues alli era llegado q era mas
ſu honrra de llegar al caſtillo z pareſ
cer alli que non fincar por el dele y a
acorrer. E d ſque el Rey ouo oydo lo q
cada vno d ellos dixo, dixo el ſobre eſto
que ſu voluntad era de y al caſtillo
d Gibraltar, z q ſi le fallaffe en poder
delos Chriſtianos, o que tan ſolamẽ
te touieſſe vna almena que los podria
acorrer, z q ſi el caſtillo fallaffe en po
der delos moros que bien cuydaua q
lo non podia baſteſcer en tan poco tiẽ
po, ca por la mar non lo podria fazer,
pues el Almirante z la ſu flota eſtaua
alli, z por tierra non podrian bi poner
baſtimento ſi non para muy poco tiẽ
po, z aſſi que ſiaua por Dios que lo po
dria cobrar aquel caſtillo, z todos to
uieron que lo que dezia el Rey era lo
mejor, z acordarõ lo aſſi, pero que por
eſte acuerdo que era menester que lle
uaſſen viandas las mas que pudieſſe
z que fueſſen bi otro dia, y el acuerdo
auido, z partidos d la fabla llego a el
vn ome que le embio el Almirante, cõ
quien le embio dezir que los moros eſ
tauan en el caſtillo, z que auia pueſto
encima delas torres ſus pendones, z
trayan pan de Algecira por tierra pa
ra lo baſteſcer, z otro ſi que viniera al
Almirante vn ome delos que ſaliera
de la villa, que le dixo que los moros
dexauan ſalir todos los Chriſtianos
d la villa a ſaluo, z que a Vaſco perez
que lo embiara allẽ de la mar. y el rey
por el acuerdo que auia auido mando

a todos los d'la buesste que acuciaffen la yda quanto mas pudieffen, z dero a don Alfonso fijo del infante dō Fernando en Xerez porque era muy viejo. E fueron con el Rey dō Sancho, z dō Juan sus fijos. E agora la ystoria contare los otros fechos segun passaron a los que estauan en Gibraltar mienbra que alli estouieron cercados.

CAPITO. CXIX. DE la gran culpa en que cayo Vasco perez de meya por el fecho d' Gibraltar.

Quando auedes como la hystoria ha contado que Vasco perez tenia el castillo de Gibraltar sin bastescimiento, z si nō fuera por la barca cargada de trigo q̄ traigo la toimienta non touieran mātencimiento para vn mes, como quiera que por esto cayo Vasco perez en gran culpa, z despues en muy mayor en quanto entrego el castillo a los moros, ca el tenudo era de entregar el castillo al rey su señor z morir en el, pero mucho trabajo z mucho mal passard los chistianos que estauan en el castillo de Gibraltar. E Vasco Perez tenia fecha postura con el Rey su señor de tener tantas compañías q̄ lo podieffen muy biē d'fender, y el por cobdicia d' ganar los dineros que le el Rey daua para esto tenia hi muy pocos pobladores, z pocos d'fendedores, y estouierō cercados cinco messes. Y en este tiēpo auian d' velar cada noche y pelear cada día q̄ndo los cōbatian, z demas auian d' labrar algunas cosas d'elo que les derribauan cō los engeños, z Vasco perez dauales mny poca vianda, z con esto passauan muy gran premia, z mucho trabajo, z Vasco perez cuydando salir cō su honrra de alli fazia mucho por mātener la costa de los omes de su cassa, z de vnos moros que tenia que eran d' gran rendizion, z a los otros d'la villa duroles vn mes q̄ les non dio pan nin

guno, z por ello llegaron a muy gran quera de fambre, que comian los cueros de los escudos cochos que non tenían al de que se mantener, y el Almirante desque fopo alguna cosa desto quisiera los acorrer con vianda, z fizo poner dos trabucos en dos naos, y en aquellos trabucos lançauan las talagas de la farina, como quier q̄ algo caya dentro en el castillo, pero lo mas caya fuera, z tomauan lo los moros, z por esto el Almirante non quedaua d'les lançar farina con aquellos trabucos. E los moros por efforuar que los del castillo non ouieffen aquel acorro posieron dos engeños que tirauan aq̄llas dos naos en que estauan los trabucos, z los marineros de las naos ouieron las a arredrar por resclo que gelos quebrarian, z non podieron alçar nin alcançauan a echar la farina en el castillo. E Vasco perez veyendo esto que le non acorrian con vianda, z aquellas gētes la zerauan tanto salio al infante Abomile que z otorgole el castillo, z mādole que le dexasse salir los chistianos en saluo, y el infante otorgogelo, z demandole los moros q̄ tenia de quien pensaua auer gran rēdicion diogelos. E los moros desque cobraron el castillo metieron toda la flota suya en el atarazana de la villa d' Gibraltar, z Vasco perez de mala vētura fue en fazer esto, ca el día quel otorgo el castillo a los moros fallaron farina, z vianda, z aparejamiento en la torre quel Rey tenia en el castillo q̄ les podia abōdar cinco dias, z si el pūsera en su voluntad de fazer lo q̄l era tenudo de fazer, que era d' entregar el castillo a su señor o morir en el non ouiera por esso a morir, ca podiera partir aquella vianda aquellas gentes z ouieran cinco dias que comer, z a los quatuor les acorriera el Rey, z assi nō fincara el d' tan mala vētura como finco q̄ lo cobraron los moros, z maguer q̄ el en esto fizo gran maldad pero grā

daño troço el detardamiêto quel Rey fizo en quanto el castillo estaua cerca do Vasco perez ouo ôssafuciamieto, por que passaua el tiêpo quel Rey embio dezir que era llegado a Seuilla, z que le acorreria como quier q por esto el nō deuiera fazer lo que fizo. E agora la ystoria deya de contar desto, z cōtara d como el Rey llego a Bibraltar alo acorrer.

CCAPITV. CXX. DE

como el Rey dō Alfonso llego a Bibraltar, z delo q ordeno en su bueste, y delas otras cosas que biacaescieron segun q lo cuenta la ystoria.

Espues que los dla bueste deste Rey don Alfonso ouieron tomado viadas las que les complian, y el Rey ouo ordenado quales fuesen en la delatera, z q les fuesen en la çaga mouieron de Guadalete z fueron al vado de Seira, z otro dia fueron a vn lugar que dizê Patrîte z Aluarîte. E otro dia que fue dia de sant Juan llegaron Alcaladlos ganzules: z otro dia passo el rey el puerto, z fue a posar al ryo de Guadarrâque, z otro dia el rey con su bueste passando aquel ryo para yz contra Bibraltar, los moros que eran en Algezira con el infante Abomileque vinieron en la mañana, z yuan su passo a passo empos dela bueste sus hazes paradas, z podian ser fasta seys mill caualleros, z algunos dlos Christianos que yuan en la çaga salieron a pelear con los moros que se adelantauan de los otros moros. E con los Christianos andaua vn cauallero freyle dela orden de Calatraua que dezian Bonçalo d messa, z vn cauallero moro adelantosse de los otros moros z passo el ryo, z vino a lançar el açagaya en la bueste dlos Christianos. E aquel Bōçalo de messa vino en pos de aql moro z lançole la lança, z firiole al cauallo z faco el espada y antes quel moro lle

gasse al ryo diole vn golpe por el pescueço q le corto la cabeça, z cayo luego el moro muerto ètierra, pero el rey embio luego a defender que ninguno non saliesse a pelear con los moros sin mandado. y el Rey con su bueste yua contra Bibraltar, z los moros veniã sus azes puestas a passo empos dlos, z yêdo la bueste dlos Christianos por vn lugar que dezia la Sierra carboneira, z seyendo passados allende desta sierra los dela delatera z los dela costanera, z los dela çaga eran llegados encima de aquella sierra, z tenia sus azes puestas, z los moros estauan empos dellos atendiendo que descendiesen dela sierra, z los dela çaga y ellos q cobzarian la sierra, z desde encima que farian espolonada con los Christianos, z el Rey don Alfonso de Castilla entendio que pues los moros fasta aquel tiêpo nō auian acometido pelea, y en aquel lugar la queria acometer, el Rey embio mandar a los dla delantera que llegauan ya cerca dela villa d Bibraltar que asentassen los reales, z los dela mesnada atendieron, y embio mandar a los delas costaneras que atendiesen, z otro si/ embio mandar a los dla çaga que estobiesen que dos encima dela sierra, y embioles en ayuda de los ricos omes z caualleros quel tenia consigo, z mandoles que descendiesen dela sierra a su passo, z que si los moros viniessen a pelear cō ellos que tornassen z fiziesen espolonada con ellos fasta el ryo de Guadarrâque, mas que de alli adelante nō passassen ninguno de los Christianos. Otro si/ embio el Rey mandar a los d la costanera en que venia el maestre d Calatraua, z los concejos del obispo do de Jâben, z Lope ruyz de baeça, z Diasanchez de Benauides, z Garcia melendez de soto mayor, z otros caualleros que si los moros viniessen a pelear cō los dela çaga, que los de aquella costanera saliesse por enderredor

del cabeço de aquella sierra carbone-
ra, e que les tomassen la delantera, e
el fecho assi ordenado desta guisa, los
Christianos que venian en la haz dela
çaga començaron a descender vn pe-
ño trecho, e los moros salieron luego
encima de aquella sierra carbonera sus
azes puestas, desque fuerõ encima co-
mençaron a dar muy grandes bozes,
e descendierõ el cabeço ayuso muy a-
presuradamẽte a ferir en los Christianos.
E assi como los moros comen-
ron a descender aquel cabeço, el Aba
estre de Calatraua e los del obispado
de Jabbẽ que yuan en aquella costane-
ra, aguijaron quanto pudieron por a-
derredor del cabeço a tomarles la de-
lantera, e los dela çaga contra quien
los moros aguijaron tornaron a ellos
e los moros tornaron e subieron la sie-
rra arriba fuyendo e toparon con los
otros que les auian tomado la delan-
tera, e quiso Dios que murierõ hi de
los moros en aquella vegada fasta qui-
nientos caualleros, e fueron fuyendo
los otros, e los Christianos siguiendo
el alcance fasta el ryo de Salmones,
e el Rey auia biffõ la pelea buelta, d-
que la vio de aquella guisa embio ma-
dar a los de su delantera que estouies-
sen en los cauallõs, e que guardassen
los reales. e el Rey e los dela su me-
nada conel, e los dela vna costane-
ra fuerõ en pos de aquellos que yua-
en el alcance. E quando el Rey lle-
go al ryo de Guadarranã e vio que los
Christianos auian passado aquel ryo
d Salmones pesole mucho, lo vno por
q se auian mucho arredrado dela hue-
ste, e lo otro por que era mucho allega-
dos ala villa de Algecira donde esta-
uan gran poder de gentes de moros d
cauallõs e de pie, e luego entẽdio que
les era menester de les embiar acoiro
e embio luego mandar al cõsejo d Se-
uilla, e a dõ Pero ponce de Leon, e a
don Juan alfonso de guzman, e a don
Aluarez perez de guzman, e a don enri-

que enriquez que estauan todos en la
delãtera que se viniesse luego todos
para el fin otro detenimiento, e otro si
embio mader que viniesse mill e qui-
nientos omes de pie, ballesteros e lan-
çeros de los que eran llegados al real
ca alli non auian fincado ninguna ge-
te de pie conel Rey, e vinieron luego
aquellas gentes en acoiro de los que
eran ydos en el alcance, e a poca de o-
ra vinieron hi las gentes de pie valle-
stros e lançeros porque el Rey auia
embiado. E quando estos llegaron la
mar era crecida, e el ryo d Guadarrã
que crescio tanto que los omes nõ po-
dian passarlo los de pie, e ouieron lo a
passarlos que estauan conel Rey en-
los cauallõs nadando, e como quier q
ouo asan e trabajo e passar estos omes
cumplieron mucho para ayuda de los
Christianos que eran ydos en alcan-
çe, ca los moros que yuan fuyendo de
que llegarõ al ryo de Salmones, e lo
passaron estouierõ luego alli quedos
e tornaron a pelear, e prouauan d pas-
sar el ryo cõtra los Christianos q esta-
uan dela otra parte d ryo. E como es
aquel ryo cerca dela villa d Algecira
venian a los moros grandes acoiros
de gentes de cauallõs, e muchas gẽtes
de pie ballesteros e lançeros, e por es-
to los moros prouauan d passar el ryo
de Salmones en cinco logares. E los
christianos veyendo que los moros e-
ran muchos, e que si passassen el ryo q
los non podrian sofrir, e que aurian a
tornar fuyendo, e que rescibiria gran
daño, e fazian mucho por defender a-
quellos passos, e por esto auian muy
grandes peleas en el ryo. e entrando
los moros dela vna parte, e los Chris-
tianos d la otra en vna pelea que ouie-
ron en el ryo mataron a vn cauallero
que dezian Ruy diaz de rojas, e por so-
brenobre cencerro, e los Christianos
eran en aquel asincamiento de gran
affan, e de gran trabajo que auian pa-
ssado aquel dia en que estauan, lo vno

delo que auian auído en el alcançe co-
rriendo, z lo otro delas armas que tra-
yan d'sde antes que amanescieſſe, z o-
tro ſi que non auian comido nin beui-
do en todo eſte dia, z la ſed q̄raua los
mucho: ca el agua de aquel ryo d' pal-
mones es ſalada ē a aquel lugar, z otra
agua non tenían nin la podian yz buſ-
car, z d'smayauā mucho, y el Almirā-
te q̄ eſtaua en la mar y vio aquella pe-
lea deſcēdio dela galea en vna zabra
y entro por el ryo d' palmones z ſalio
a tierra ala parte do eſtauan los chriſ-
tianos, z ſaco cōſigo cient balleſteros
de los dela flota, y fue a ſocorrer a los
xp̄ianos en aquel affincamiento, z co-
mençolos de eſforçar. y eſtando ellos
en eſto llegarō les gētes de pie que el
Rey les embiaua, z con eſtos y cō los
balleſteros que traya el almirāte, los
mozos ſalierō del ryo por las muchas
faetas que leſ tiraron, z arredrarō ſe
z non prouaron de paſſar el ryo, z qui-
ſo Dios que vino la tarde contra las
viſperas, z los mozos fueron ſeyendo
contra Algecira, z los Chriſtianos tor-
naron ſe para el Rey que eſtaua enci-
ma de vn otero cerca del ryo de Gua-
darranque donde bien vey a los chriſ-
tianos que peleauan, z deſque fueron
todos llegados al Rey, fueron ſe to-
dos de confuno para ſu real, y llego bi-
tarde el Rey. y de aqui adelante la yſ-
toria yza contando las otras coſſas co-
mo acaſcieron.

CAPITV. CXX. DE
como el Rey aſſento ſu real al derre-
dor de Gibraltar, y d'la pelea de los
Chriſtianos, z los mozos que paſſa-
ron en la yſla.

Qtro dia el Rey mado llamar
a los que eran alli con el en la
bueſte para auer conſejo con
ellos en qual manera faria, z
los que hi vinieron dixerō le que le cō-
plia cercar el caſtillo z la villa toda ē
derredor d' Gibraltar, ca el Rey poſſa

ua cō toda ſu bueſte en el arenal, z de
la parte dela yſla y del monte non po-
ſſauan ningunos de los Chriſtianos,
z por eſto que era menester que paſſa-
ſſen algunos de los Chriſtianos a poſ-
ſar en la yſla, ca d'la guiſſa que eſtaua
non ſeria el logar cercado, z acordarō
todos en eſto, y el Rey mado algunos
d' los caualleros ſuyos de criança que
paſſaſſen alla: q̄ era el vno dellos Ruy
lopez fijo de Lope diaz de baeça, y el
otro Fernan yanes de meya, z otros
de ſu caſſa, z los ricos omes, z los ma-
eſtres cada vno dellos dieron gentes
de las que tenían hi que paſſaſſen con
eſtos a tomar la yſla. y el Rey mando
que algunos delas villas dela fronte-
ra que fueſſen hi, z ſabido quales erā
las gentes que auian alla de paſſar el
Almirante mandole traer barcos en
que paſſaſſen por la mar, y entrarō to-
dos en las barcas, y eſtos d'sque llega-
ron ala yſla, z como eſperauan a los o-
tros que ſalian de los barcos por q̄ fue-
ſſen todos en vno, mas aſſi como toma-
ua tierra pocos a pocos y uan ſe luego
ala ſierra, al monte que eſta encima d'
Gibraltar: aſſi que quando ſalieron y
tomarō tierra, los caualleros ſallarō
cōſigo poca compaña, z aquellos que
eran y uan ſe pocos a pocos ala ſierra
do eſtaua los otros. E los mozos que
eſtauan en Gibraltar deſque vieron a
los Chriſtianos eſtar de aquella gui-
ſſa vinieron a los que eſtauan en la coſ-
tanera dela mar. E aquellos Ruy lo-
pez z Fernan yanes, y los que eſtaua
con ellos eſperaron los y començaron
ſu pelea con los mozos, z los mas de
los que eſtos caualleros tenían conſi-
go deſque vierō llegar los mozos tor-
naron fuyendo contra la mar cuydan-
do ſe acoger a los nauios, y las bartas
eran ya arredradas, z aſogaron ſe de
aquellos muchos en la mar, z los mo-
zos llegaron a pelcar con Ruy lopez,
y con Fernan yanes, z cō eſtos pocos
q̄ auian ſincado con ellos, z como q̄er

que estos caualleros eran ardides 7 fuertes, 7 d firmes coraçones, 7 pelea uan muy sin miedo, pero tenian tã poca compaña consigo, 7 los moros erã tantos que los non podieron sofrir, 7 mataron en esta pelea aquellos dos caualleros Ruy lopez 7 Fernan yanes, 7 todos los que fuyeron al monte fincaron bi. E la ystoria yza contando de las otras cosas que acaescieron adelante en Sibraltar.

CCAPIT. CXXI. DE

como el Rey dō Alfonso embio a correr a los q̄ abien quedado e la ysla.



E el Rey dō Alfonso ouo muy gran pessar, 7 todos los que estauã con el en la bueste por este mal 7 daño q̄ acaescio a los que passarō la ysla, 7 por la muerte d̄ aquellos caualleros, 7 otro si por la gente que estauan en el mōte, 7 los non podian acorrer, 7 otro si / el Rey 7 los q̄ erã con el en la bueste erã apmiasados d̄ grã fambre por mengua de viandas, q̄ las q̄ auian traydo por tierra auian lo ya gastado 7 comido, 7 las viandas que cada vno auia eran gastadas 7 delas que venian por la mar no les venia cosa, 7 por esto el Rey mado en esse dia en la tarde llamar a todos los que erã ay con el para auer consejo cō ellos, 7 diyo les que catassē maneras como acorriessen otro dia aq̄llos xp̄ianos que estauan en el monte, capues los otros murierō en la pelea e la mar que nō era bien de dexar aquellos perescer en poder de los moros. E oyda la razon que el Rey les diyo cada vno dellos dixeron como en la bueste nō auia viandas que pudieffen otro dia abastar alas gentes de la bueste nin a los caualleros, 7 que si alli estouieffen otra dia que non ternian viandas para vn dia con que pudieffen de alli salir ca lo de la mar nō les venia, 7 assi que era mejor que otro dia q̄ el Rey se fuesse cō su bueste, 7 los ch̄ristianos q̄

estauan en el mōte fuesen ala auentura de Dios qual gela quistesse dar ante que fallecer la viada a toda la bueste, 7 que non podieffen dar consejo aq̄ssi mesmos, ni acorro a los que estauã en el monte de Sibraltar, 7 por esto acordarō que otro dia en la mañana todos los del real que fuesen ordenadamente cada vno dellos en la delantera, 7 en las costaneras 7 en la çaga segun que auian venido, 7 mouierō assi todos del arenal de Sibraltar donde tenian puestō su real, 7 yendo la bueste su camino, 7 seyēdo arredrados q̄n to vna legua del real de Sibraltar algunos caualleros de la mesnada del Rey que venian con el, señaladamente Sancho sanches d̄ rojas que era su ballestero mayor, 7 otros veyendo como el Rey yua muy querado por los ch̄ristianos que fincauan encima del mōte de Sibraltar en poder de los moros que erã mas de mill 7 quinientas personas, pidieron le merced que touiesse por bien d̄ m̄dar tornar la bueste, 7 que fincassen alli aquel dia porq̄ pudieffen sacar d̄ alli aquellos ch̄ristianos, 7 q̄ finzia auia en Dios que los acorreria con alguna vianda porque el Rey pudieffe alli estar fasta q̄ cobrase la villa, 7 que si vianda non ouiesse que otro dia bien podria salir fasta Alcalã d̄ los gãzules que era el primero lugar de los ch̄ristianos: 7 estando el Rey en su bueste detenidos de andar por esta razon. 7 estando en consejo sobre esto quiso Dios acorrerlos, 7 fopose que asomo por la mar vna vela d̄ los nauios que eran cargados de viandas pa traer alli al real, 7 luego a poca d̄ ora parecio otra vela. 7 estado el Rey en su fabla sobre aquella razō asomaron otras seys velas que venian d̄ cōtra Tarifa, 7 auian el viento bueno, 7 andauan mucho: 7 el Rey 7 los de la bueste desque vicro que Dios les acorria con viandas tornaron todos 7 asentarō los reales dōde antes estauã,

z antes que los reales fuesen assenta-
dos llegaron aquellos ocho nauios q̃
primero auia visto en que los dela bu-
este auian cargado sus viandas, z a-
uian tan buen viento que todos bi lle-
garon en aquel dia, z desque el Rey
vido que los reales eran assentados,
z las viandas venidas mado llamar
los ricos omes, z maestros, z caualle-
ros que hieran conel para auer conse-
jo conellos como acozriessē aquellos
Christianos q̃ estauan encima del mō-
te, z desque fueron ayntados acorda-
ron que otro dia passassen ala ysla dō
Jhaymes de Xerica, z con el don Barci-
lasso dela vega, z gonçalo ruyz su her-
mano, z Sancho sanches de rojas, z o-
tros caualleros vassallos del Rey, z dō
sus fijos: z don Jhaymes demando al
Rey que fuesen conel estos caualle-
ros, z que leuassen sus caualllos, z mā-
doles dar pieça de caualleros y balle-
steros q̃ fuesen conellos, y el acuerdo
auido comēçarō luego alo poner por
obra, z mandaron llegar ala costa de
la mar cerca dōl real todos los bateles
delas naos z don Jhaymes z Barci-
lasso, z los otros caualleros y ballesteros
entraron otro sī/en los barcos que nō
eran pa leuar caualllos, z fueron por la
mar fasta q̃llegarō aq̃llos logares por
dōde auian de entrar en la ysla, z lue-
go que llegaron salieron a tierra Bar-
cilasso z Gonçalo ruyz su hermano, z
Sancho sanches de rojas, z otros ca-
ualleros y escuderos de sus pariētes,
z los moros quissērō venir a ellos an-
te q̃ los otros saliesse de la mar, mas
ellos estouieron bien firmes los valle-
steros esso mesmo que estauan bien fir-
mes en los nauios tomaron luego tie-
rra la mayor parte dellos, z passaron
con aquellos caualleros lançando sa-
etas a los moros, z otro sī/dō Jhaymes
de Xerica, z todas las otras compa-
ñias que yuan conel tomaron tierra, y
estuuiéron quedos fasta que ouieron
facado los caualllos dela mar, z dōque

ouierō sacados los caualllos caualla-
ron enellos, z tomaron las gentes de
pie z los ballesteros consigo, z mouie-
ron contra los moros de Bibraltar q̃
estauan en la ysla, z los moros dōque
los vieron venir assi jutos z acaudilla-
dos non los quissērō esperar, z fuerō
se todos para la villa, y entences don
Jhaymes z Barcilasso dela vega, y gō-
çalo ruyz su hermano, z Sancho san-
chez de Rojas, z los otros caualleros
que el Rey auia embiado conellos fue-
ron asentar su real z poner sus tien-
das al pie del monte en la tierra ber-
meja, z los Christianos que estauā en
cima del monte vieron se luego pa-
ra aquel real, y el Rey embio luego a
don Jhaymes z a Barcilasso, z a las o-
tras gentes que estauan en la ysla viā-
da la que pudo auer de aquella q̃ hera
llegada, z aquellas cōpañias fueron a
lli aq̃lla noche z otro dia. E agora la
yistoria yia contando las otras cosas
como acaescieron segun passo.

CAPIT. CXXII. DE
la ordenança dela cerca dela villa
de Bibraltar, z dello que bi acaes-
cio..



Espues q̃ la ysla fue en po-
der de los Christianos, z sa-
lidos de peligro los que es-
tauan en el mōte el Rey mā-
do venir a su tienda todos los ricos o-
mes, z maestros, z caualleros, z los dō
los concejos con quien solia auer su
acuerdo y digo les q̃ hera bien que em-
biasse todos por viandas, por q̃ por
la mengua dellas non dexassen la cer-
ca nin se viesse en peligro: ca pues tā
poco auia que los moros tenian aque-
lla villa, y castillo que non podrian a-
uer puesto tanto baltimento que les a-
bōdasse mucho tpo, z aun q̃ cuydaua q̃
el infāte Abomileq̃ q̃ se llamaua rey
dō Algezira z dō Rōda q̃ faria aq̃llo mes-
mo. E q̃ pues todos los ricos omes, z
los concejos dela frontera que estauā

allí conel, y la tierra era sin gente, que los moros le farian algun daño, y que seria bien de se yr de allí, y sobre esto fueron dichas allí muchas razones, pero los mas acordaron que lo mejor era estar en aquella cerca fasta que tomasse aqlla villa y el castillo. Y el acuerdo auído mando el Rey pgonar por toda la bueste q todos embiassen por viadas, y q las q estauā en los nauios q las dsembarcassen luego en tierra, y el Rey embio luego nauios por la mar a Seuilla, y a Xerez, y a Caliz, y a Tarifa q le trogiessē hi luego los engeños q estauā hi. Y otro sí/ embio sus omes a Seuilla q sacassen manlieua d auer q auia menester. E otro sí/ que le trogiesen las mas viadas q pudieffen auer, y otro sí/ porq don Jaymes, y Barcillasso, y Bôçalo ruyz su hermano, y los otros caualleros quel Rey auia embiado ala ysla auian alla estado dos dias y vna noche, acordaron que los ricos omes y los maestros fuessen a estar en la ysla cada vno con sus gētes otro tā to como auian estado aquellos, y otro día demañana que passassen alla don Juan alfonso de Alburquerque, y sus vassallos, y dende adelante cada vno de los otros que estauan hi conel Rey y desque fue otro día en la mañana passó por la Mar en barcos ala ysla don Juan Alfonso, y vinieron ala bueste don Jaymes, y Barcillasso, y Bonçalo ruyz su hermano, y Sācho fanchez de Rojas, y los otros caualleros y escuderos que estauan alla, y estouo hi don Juan alfonso dos dias y dos noches, y dende adelante cada vno de los ricos omes y caualleros passaron por la mar en barcos a estar en la ysla su tiempo segun auia estado los otros. Y el Rey veyēdo que esto era muy grā trabajo y peligro a los dela bueste, andar los caualleros entrando y saliendo en los barcos, ordeno el Rey gente cierta de cauallo dela su mesnada de vassallos de don Pedro y de don San

cho sus fijos que possassen toda via cōtinuadamēte en la ysla, y otro sí puso otro real de gentes encima dela Peña cerca dela torre mayor del omenaje: y estas dos compañías de gentes estauan cerca d la villa, en tal manera que la tenian cercada de aquella parte, y podian acorrer muy bien los vnos a los otros, y los que possauan encima dela Peña tenian vna decendida contra el real del Rey, y descendian por la Peña trauados a vna cuerda, y por allí sobian y descendian muchas gētes d pie cada vez que era menester, y los moros d la villa y azian cercados, y nō salian ya fuera. Y entretanto quel rey ordenaua los reales, y sus gentes en q manera estouieffen, traxerō le seys engeños, y mando poner tres dellos encima dela Peña, y los dos dellos tirauan ala torre del omenaje, y el otro tiraua alas galeas de los moros que estauan puestas en el atarazana d Bizaltar, y dauan muchas piedras en ellas, mas los moros tenian las cubiertas con madera, y con vigas muy gruesas, y non las podian bien quebrar, y por esto el Rey acordo de combatir la villa ala redonda, y que en este día el Almirante Alfonso iufre que fiziesse llegar por la mar gentes con los nauios, y que pusiesse fuego a aquella flota de los moros por que se quemasse, y todos los del real fueron combatir la villa y el Castillo todo enderredor. Y estando la combatiendo lleo el Almirante con sus nauios los que entēdio que cumplian para aquello para yr q mar la flota d los moros, y antes que pudiesse llegar aqlla flota fallo q los moros tenian fecha en la mar vna escada muy grāde d maderos muy gruesos, de manera q non pudo llegar ningun nauio alas galeas de los moros, y embiolo luego a dezir al Rey, y desque el rey lo supo embio luego mādara los d la bueste q dexassen el cōbate, y q se viniessen alas tiendas: y ellos fi

zieron lo aſſi, z fueron feridos en eſte cõbate Barçilaffo dela vega, z gõçalo ruyz ſu hermano, z otros muchos dõ la buelte de piedras y de ſactas. y en eſte tiempo vino al Rey don Frey alfonſo Ortiz calderõ prior dela ordẽ de ſant Juan que auia morado en Rodas faſta eſtonce, z trogo el priorazgo de Caſtilla z de Leon, y diogelo ſu maestre. y delas otras coſſas como acacſcierõ la yſtoria las yza cõtando cada vna en ſu lugar.

CAPIT. CXXIII. DE
las viandas que vinierõ ala buelte del Rey don Alfonſo ſobre Bibral tar.

El Rey dõ Alfonſo fazia mucho por cobrar eſte lugar, z tomo el meſino muy grã trabajo, y aquellos q̃ auian voluntad dello ſeruir, acuciaron de tirar con los engeños, ſeñaladamẽte ala torre del omenaje, dõ manera que la tenian toda deſmochada quenõ auia en ella ninguna almena ni antepecho tras que pudieſſen eſtar los moros para defender. y por eſto algunos dixerõ al Rey que mandaffe fazer gatas de madera, z mãtas para q̃ pudieſſen yz las gẽtes, que auia bi muchos que trabaxarian a cauar en el pie dela torre pues que deſde encima non la podian defender. y el Rey mãdolas luego fazer de madera muy grueſſas, z mando bi vn dia que combatiẽſſen, y que llegaffe por alli aquellas gẽtes ſo aquellas mantas a cauar en el pie dela torre, E por que andauã muchos almogauares, dixerõ al rey que ſi les dieſſen algo que ſe llegarian a cauar en el pie de aquella torre, y el Rey mando pregonar que qualquier que tiraffe vna piedra del pie de aquella torre que le mãdaria dar por cada piedra dos doblas de oro, y por eſto ayuntaron ſe bi muchas gentes para ſacar las piedras de la torre ſo aquellas ga-

tas, z ſo aquellas mantas, pero los almogauares non las querian lleuar. E mãdo el Rey a Alfonſo fernandez coronel quel y los ſuyos llegaffe a aquellas Batas y aquellas mantas al pie dela torre: y vn dia mãdo que ſe armãſſen todos los dela buelte para combatir la villa. y en aquel dia Alfonſo fernandez z los ſuyos llegaron a aquellas gentes, z las mantas al pie dela torre z los almogauares llegaron a cauar, z como quier que leſ tirauan los engeños muy affincadamẽte, pero los moros fizieron en la torre ventanas, z ponian las adargas delante que los mãparaſſe delas ſactas detras delas adargas y echauã muy grandes cantos ſobre los que lleuauan las gatas a ponerlas ala torre, z paſſarõ bi muy grã trabajo, z gran aſan los Chriſtianos, z fue bi ferido Alfonſo fernandez coronel de piedras, y muchos de los que entraron con el, y mientra que los almogauares cauauan la torre los engeños tirauan lo mas ayna que podian, y el vno de aquellos engeños mato a quel dia a Abigucl diaz el eſcudero que vino al Rey por parte de don James de Xerica, z fue por ocaſſon, z los Almogauares que cauauan ſacaron dos cantos dela eſquina dela torre, z por alli por do ſacaron los cantos dauan ſe conellos de lançadas, z non les dexauan cauar. y de encima de aquella torre echauan tantos cantos, z tan grandes que quebrauan grandes pedaços delas Batas, z de las mantas, y echaron le fuego de alqui tran: z con eſto los almogauares ouieron de ſalir ſuyendo de ſo las gatas z las mantas, z quemaron ſe alli, pero el Rey mando leſ dar algo por lo que auia fecho en eſtos combates, y en las otras coſſas que los Chriſtianos ouieron de fazer en aquella cerca, paſſarõ muy grandes trabajos: pero fue leſ grã trabajo z grã diſſima cuyta vna tẽporada que non pudieron auer vian-

das, e duroles diez e seys dias q̄ non ouieron biento con que les podiesse venir ninguna vianda, e por esto ouierō a tan gran mengua della q̄ lleuo a valer el q̄rto dela çeuada ciento e ochenta marauedis, e vn puerco ciento e q̄rta marauedis, e carnes nō las auia bi, e valia la fanega dela çeuada a ciento e quarenta mrs. Lo vno porque la vianda era en el real muy poca: lo otro porque era tan cara que muy pocos la podian alcãçar delos dela bueste, nin la podian auer. E por esto eran los omes en gran menester, e en gran quega, e el Rey sentiendo se mucho desto estouo ocho dias q̄ nō quiso comer carne, diziēdo que pues sus vassallos tãto la zerauā, que la nō comeria fasta q̄ Dios diesse tiēpo con q̄ pudiessen venir las viandas, e fue la merced d̄ Dios de dar luego buen tiēpo qual lo auia menester, e vinieron todas las barcas cargadas de viandas, las q̄ les vinieron de Tarifa e de Baruate, e d̄l puerto, e de san Petre. E de alli adelante tuuierō la bueste dela gēte d̄los xp̄ianos abondamiento de viandas para el tiempo q̄ bi estuuieron. E en este tiēpo vino por la mar al Rey vn cauallero q̄ dezia Juan martinez de leuua el que se fue d̄ Burgos para d̄o Juan nuñez, e d̄sque hi lleuo d̄xo al Rey q̄ conosciendo la merced que d̄l auia rescibido, e la grãfiãça q̄ en el auia fecho, q̄ le venia a le servir en aq̄l lugar. E el rey nō le mostro buen tal ante por lo que le auia fecho: e Juan martinez estuuo ay en tãto q̄ la cerca duro. E agora la ysto ria dera de contar desto, e contara lo q̄ fizo el infante Abomileque q̄ se llamaua Rey que estaua en la ciudad de Algezira.

CCAPI. CXXIII. DE

como el Rey d̄o Alfonso acordo de nō partir de sobre Sibraltar, e d̄o como muchos delos Christianos fuyā e los tomauan los moros.

E infante Abomileque estaua en Algezira, e desque vio q̄ este Rey don Alfonso de Castilla e d̄o Al contentia su bueste assētada cerca d̄ Sibraltar, puso guardas, e muchas de sus compaņas que guardassen el puerto llano por do auian de passar las gentes que yuan de la bueste a tierra d̄ Christianos, ca nō auia otro lugar por donde fuesen salvo aquellos que yuan, e venian por la mar. E estauan en aquel puerto llano muchas gētes de moros, tãbien de noche como de dia que nunca se partian dende, e muchos Christianos d̄l real yuan se dende con maldad faziendo muy grã traycion por q̄ dexauā a su señor, e se yuan e otros se yuan nō lo entendiendo, e porque la Bar estaua guardada e non dexauan yz si non omes ciertos que fuesen por viandas e cōrecaudo, e por esto los que se querian yz sin mandado yuan se de noche por aquel puerto llano, e los moros q̄ estauan en el camino tomauan los todos que nō escapaua ninguno dellos e tomaron tantos que en Algezira nō valia mas de vna dobla cada Christiano cautiuo. E como quier que el rey don Alfonso tenia sus guardas puestas de noche e de dia, e tantos erā los que se yuan q̄ los non podian guardar e los fechos estauan desta guissa. E el Rey de Brianada sacó su bueste, e fue al castillo de Benamerir, que era d̄la orden d̄ Sanctiago, al q̄ tenia este castillo por el maestre, dezian le Bomezarias, e non estaua entonce en el castillo, e dero en el mal recaudo, e luego que hi lleuo el Rey d̄ Brianada cobio el castillo, e dende fue a cordoua, e robo toda la campiņa, e quemó todos los panes, e puso su real cerca del lugar que dizen la Calaborra, cerca de la puente de Cordoua par d̄la ciudad, e mucho pan que estaua sola puente de Cordoua quemaron los moros: ca en la ciudad non auia quien gelo de.

fendiesse por q̄ los de la cibdad d̄ Cordoua estaua con el Rey sobre Bibraltar z todos los otros concejos de la frontera esō mesmo. E por esto el Rey de Granada andaua seguro por la tierra, q̄ non fallaua quien gela defendiesse ni tan poco ninguna cosa en el campo. E sō polo el Rey don Alfonso, z pesaua le endemuy mucho. E todos le consejaron que pues alli estaua que se nō ptiessede aq̄l logar fasta q̄ lo tomasse. E el infante Abomileq̄, que se llamaua Rey de Algezira / z de Ronda, embio dezir al Rey de Granada por cartas q̄ auia sabido por cierto q̄ la villa z el castillo de Bibraltar estauan en grande asincamiento, z que auia menester acorro z el que les querria acorrer, z q̄ querria auer lid con el Rey de Castilla, z q̄ le rogaua q̄ le ueniesse ayudar. E agora la ystoria de q̄a de cōtar desto, z cōtara de lo q̄ fizieron los ricos omes q̄ se incarō en Castilla en tanto quel Rey su seņor estaua sobre Bibraltar.

CAPIT. CXXV. DE
como don Juan nuñez, z don Juan Manuel se vieron con el Rey de Aragon, z de lo que hi passo.

 La ystoria ha cōtado que antes q̄l Rey mouiesse de Castilla para venir a Bibraltar embio dezir a don Juan fijo del infante don Manuel, z a don Juan nuñez, z a don Juan alfonso de baro seņor de los cameros / q̄ fuesen con el z mandoles dar los dineros de sus libramentos a don Juan, fijo del infante don Manuel / z a don Juan Alfonso de baro, porque le embiarō a dezir que le querian yzaseruir en aquella jornada. E d̄sque ouieron tomado los dineros don Juan alfonso de baro mouio con todas sus gētes di ziēdo q̄ yua en seruicio d̄l Rey, z fuesse fasta la puebla d̄ chillō, lugar q̄ era estōce d̄ Cordoua, z dēde tornose, z por

do quier q̄ yua robaua z tomaua el z todos los suyos todo lo que fallauan como quier q̄ este fizo mal z daño, z d̄s seruicio al Rey: pero fizo le otro d̄s seruicio muy grāde, ca dezia a todas las gentes por do quier que yua, q̄ el Rey era entrado dōde nō podia salir vino. Y en esto los d̄la frōtera tomauan grā desmayamiento en los coraçones, por quel quissiera q̄ tomaran algun alboroto z leuantamiento las villas d̄l Reyno contra los del Rey. E por esto fazia el aquellas nueuas, z desque fue en su tierra embio sus cartas a don Juan fijo del infante don Manuel. Y a don Juan nuñez, en que les embiaua dezir que querria ser con ellos en d̄s seruicio del Rey, z que les ayudaria a ello, z que les rogaua que le ayudassen y estas cartas fuerō tomadas en Burgos al ome que las lleuaua, z ouo las el Rey. E otro s̄ / don Juan fijo d̄l infante don Manuel desque ouo tomado los dineros quel Rey le mado dar para que fuesen en su seruicio para fazer guerra al Rey de Granada, segun que lo embio prometer fuesse ver con don Juan nuñez, z amosados embiaaron sus mandaderos con sus cartas al Rey don Alfonso de Aragon que se q̄ria ver con el, z que le rogauan q̄ se q̄stesse ver con ellos, z que lo touiesse por bien. Y el Rey d̄ Aragon embioles d̄zir que le plazia, z fue certificado en trelllos que se viesse en vn castillo q̄ dicen Castil habibe, z fueron amosados a quel logar auer se con el Rey de Aragon, z dieron le muchas querellas d̄l Rey su seņor. E don Juan fijo del infante don Manuel, querellando se d̄l cassamiento de su fija, z otro s̄ / querellando se quel Rey lo quissiera matar en Peñafiel, z otras muchas cosas de saguissadas que dezian quel Rey le auia fecho. E otro s̄ / don Juan nuñez querello se quel Rey lo auia desheredado de la herencia que fuera del infante don Juan, z de doña yfabel

fu muger, e de mas desto q̄ non era se-
guros ol cafaia todo su poder por los
matar, e q̄ le pedia por merced al Rey
de Aragon que les quisiessse ayudar y
ellos que le seruirian. Y el Rey don
Alfonso de aragon amaua mucho al
Rey don Alfonso de Castilla lo vno
por q̄ era casado con su hermana, e lo
otro por buenos talantes que se auia
estos Reys, e respondiolo el Rey de
Arago q̄ si el Rey de Castilla lo fazia
de la manera que ellos dezian que le
pesaua por ende mucho e que le plaze-
ria que el Rey de Castilla les fiziese
merced e ellos fuesen a su seruicio e
que biẽ cuidaua e fiaua en la merced
de dios que el Rey de Castilla parti-
ria con su honrra de aquel lugar don-
de estava e que desde que alli saliesse
que el Rey de Arago le embiaria sus
cartas e sus mādaderos sobre esto e q̄
bien creya q̄ el Rey don Alfonso de
Castilla era tal que si algun agranio
le tenia fecho que gelo desfaria e e-
mendaria en la manera que denia e e-
stos don Juan e don Juan cuydarõ q̄
el Rey de Aragon q̄ les prometeria
ayuda e que se juntaria con ellos con-
tra el Rey de Castilla e q̄ le faria que
les diessse quãto ellos querian, e des q̄
oyeron esta respuesta que les daua el
Rey de Aragon non les plogo cõ ella
po afincaron le q̄ si el Rey de Castilla
nõ les q̄ si se desfar los tuertos q̄ les
tenia fechos q̄ si les ayudaria cõtra el
des q̄ ellos gelo embiassse a d̄zir. e el Rey
de Aragon les respõdio q̄ fasia q̄ em-
biassse sus mādaderos al rey d̄ Castilla
sobre esto q̄ les non otorgaria nin pro-
meteria ninguna ayuda e partierõ se
cõ esto de las vistas, e el Rey de Ara-
gon fue sepa la villa de Turuel, e don
Juan fijo del infante dō Manuel fue
sepa tierra de Alarcon, e don Juan
nuñez fue sepa Lerma, e ayunto y to-
dos los mas q̄ pudo auer de omes mal
sechores e de omes encartados q̄ fues-
sen por tierra de triuño e de deca cã

pos robado e tomando todo q̄nto po-
dian auer e fuesse a vn lugar q̄ dezian
melgar de la frontera q̄ era del Rey e
entrolo por fuerça e dēde fue amora-
les cerca de cuēca de cãpos e el alca-
de q̄ tenia el alcaçar dēde entregoge
lo e por alli cobro todo el lugar. E o-
tro si / cobro el castillo de Aluia que el
Rey auia tomado otra vez e lo entre-
go a Barcia Fernãdez manrriq̄ cuyo
era e cobro lo estōces dō Juan nuñez.
E desque esto ouo tomado fue cercar
la villa de Cuēca de cãpos e el lugar
era bien fortalecido de muro e de ca-
ua e los de la villa defendieron se le
muy bien e no les pudo entrar e touo-
la cercada pieça de dias combatiendo
la e desde alli embiaua los suyos q̄ ro-
bassen la tierra e tomauã todo lo q̄ fa-
llauã, e cobechauã los logares por ti-
empo e por dineros e de aq̄llo se man-
tenian en aquella cerca. E aq̄ deca la
y storia de contar desto, e tornara a cõ-
tar lo que passo el Rey don Alfonso
de Castilla estando en la cerca deso-
bre Bibraltar.

CCAPI. CXXVI. DE

como el Rey de Biana e el isan-
te abomileq̄ assentaron sus reales
cerca del real del Rey dō Alfonso.



Hecho auemos que el infante
Abomileq̄ auia embiado de-
zir al Rey de Biana e en co-
mo el Castillo e el lugar de
Bibraltar estava en afincamiento e q̄
el queria pelear con el Rey d̄ Castilla
para a correr aquel lugar e que le ve-
niessse ayudar el Rey de Biana. E
desque el Rey de Biana oyo las
cartas e la mandaderia deyo todas
las otras cosas. E llamo todas las
mas gentes que pudo auer en el sus-
norio, de cauallo e de pie e vino se cõ-
tra Bibraltar. E desque fue cerca del
rio de Guadiaro puso y su real. E em-
biolo dezir al infante Abomileque e
luego otro dia vinieron amos ados

assentar ſus reales a vna legua del real de los Chriſtianos, y eſtaua bi eſtos reales ō los moros en tal manera que non podian ſalir por el ſu real de los moros nin auian lugar donde pudieſſen auer leña, ⁊ auian della muy grã mengua para cozer el pã, ⁊ adobar las otras viandas, y el dia que los moros bi llegaron el Rey dō Alfonſo ouo ſu conſejo cō los que eran bi conel, ⁊ preguntoles ſi era bien de yr de alli a pelear con los moros donde tenian el real pueſto, o ſi eſperarian ſi viniereſſen al campo, y en aquel dia conſejaron le todos que mādaffe fazer vna caua en el arenal deſde la vna coſtana de la mar faſta la otra, y que pues el viniera alli por ganar aq̃lla villa por la tomar que eſtouieſſe quedo en ſu real, ⁊ que ſi los moros a ellos viniereſſen que puſieſſen algunos que guardaffeſſen cōtra la villa, ⁊ todos los otros que touieſſen bazes pueſtas tras aquella caua ca cierto era q̃ eſtando ellos alli q̃ los moros non llegarian alli a pelear con ellos, ⁊ que ſi llegaffeſſen que aurian la pelea a ſu grã peoria. Y el Rey deſque vio que todos acordauan en eſte acuerdo touo lo por bien, ⁊ mando que lo fizeſſen aſſi como gelo cōſejauan, ⁊ luego fue fecha la caua deſde la vna coſtana de la mar faſta la otra, ⁊ la buelte de los Chriſtianos eſtaua toda tras aquella caua, ⁊ alli guardauan y vela uan cada noche la buelte de los Chriſtianos gentes de acauallo ⁊ de pie, ⁊ otro ſi mando el Rey qua les fincaſſen en guarda del real contra la villa, ⁊ q̃ todos los otros que ſalieſſen cōtra la caua luego que repicaſſen la cãpana quel Rey mando traer alli. E luego otro dia los moros llegaron alli contra el real de los Chriſtianos todos ayuntados ſus azes paradas, y el rey ⁊ los que eran conel armaron ſe todos, ⁊ puſieron ſus azes encima de la caua ſegũ lo auia ordenado, ⁊ las azes ō los moros eſtuuieron quedas a media legua

del real de los Chriſtianos, ⁊ vinierō faſta mill caualleros de moros de los mejores encaualgados: en los quales venian los ſijos de D̃zmin Abrahẽn, ⁊ Abocabe, ⁊ todos los otros de ſu linaje. Y el Rey don Alfonſo mādō que ninguno de los de la ſu buelte non ſalieſſen a pelear nin a jugar ala gincta con ellos, y eſtouiéron todos aſſi todo el dia, ⁊ deſque vino la tarde, ⁊ vieron los moros q̃ ningunos de los Chriſtianos non ſalian a ellos tornarō ſe para ſu real, y otro dia non ſalieron, y el Rey don Alfonſo de Caſtilla mando llamar los que eran alli conel, ricos o mes, ⁊ maefires, y caualleros pa auer conſejo con ellos, ⁊ dixo les que le pareſcia que eſtauan alli en aquel lugar muy mēguados de onrra porque eſtauan los moros a ojo del, ⁊ venian cerca del real, y los Chriſtianos nō faziã mas ſobre eſte fecho, ⁊ que ſi ellos todos quiſteſſen que le plazciera a el d̃ yr a ellos alli do eſtauan en ſus reales, o ſi viniereſſe contra el real como auia fecho la otra vez que fueſſen pelear con ellos, y todos los que bi eſtaua conel digeron le que pues alli viniera a tomar aquella villa que aquello deuia fazer, ⁊ que en la yda del real ō los moros que era gran peligro para el Rey ⁊ para los que conel fueſſen, porq̃ los reales de los moros eſtauan en los cabeços altos, ⁊ teniã gran defendimiẽto, ⁊ que en auer lid con ellos en campo que era vn gran peligro, ca los moros eran muy maefiros en las pelcas ⁊ non venian alli do auian venido de ante dia ſi non touieſſen grandes çeladas pueſtas en algunos logares, ⁊ aſſi que cumplia al Rey ō ſeguir lo que tenia pueſto y ordenado, ⁊ d̃yar la lid faſta que touieſſen cobrado el lugar, y el Rey dixo les que quanto ala yda de los reales que lo non queria porfiar q̃ le pareſcia q̃ le dezian gran razō en lo q̃ le d̃ziã, mas q̃ ſi los moros viniereſſen contra el real, aſſi como auian venido

que era bien q̄ fiziessen de sí tres azes
 7 la vna destas azes que fueren por la
 ribera del mar contra los moros, 7 la
 otra az que fuese por la otra ribera. 7
 el rey que yria por medio d̄l arenal cō
 tra la otra az, 7 que si los moros tonie
 ssen çeladas que non podria ser q̄ non
 topassen conellos algunas d̄ aquellas
 hazes, 7 si los fallassen en çelada que
 peleassen conellos, 7 los otros q̄ fue
 ssen alas azes de los moros do estaua
 el Rey de Granada y el infante Abomileque, 7 si alguna delas azes de los
 Çristianos non fallassen alguna çelada que podria llegar todos en vno
 ala pelea, 7 que fiau en la merced de
 Dios que los moros serian desbaratados 7 vencidos, 7 la villa que ge la en
 tregarian luego despues que viesse
 los moros que tenian perdido el acor
 rro d̄lla, 7 oyda la razon que les el rey
 dixo todos le demādaron por merced
 que estouiesse quedo assi como le auia
 cōsejado y estaua ordenado, y el Rey
 despues que vio las entenciones d̄ to
 dos ouo lo de fazer, 7 otro dia los mo
 ros vinieron sus hazes puestas segun
 que auia venido la otra vez, y llegaron
 sus hazes fasta aquel lugar do llega
 ron la otra vegada, 7 los Çristianos
 salieron todos armados fasta la caua
 7 pusieron sus hazes como lo auian fe
 cho la otra vez, y algunos d̄ los moros
 los mejores encanalgados vinieron
 cerca delas hazes de los Çristianos.
 E porque algunos escuderos que ve
 nian conel Rey andauan armados a
 la ginetta segun que vsan en la fronte
 ra salieron a laçar las azagayas a los
 moros que se allegauan a los reales,
 y el Rey mandolos tornar alas hazes
 estañando gelo porque se guardasse
 lo que era ordenado en la bueste, 7
 porque aq̄llos moros non se llegassen
 tanto mando el Rey que los vallestes
 ros que le tirassen saetas, 7 por esso
 los moros arredraron sedende, 7 des
 que vino la tarde fueron se los moros

para sus reales, 7 los Çristianos esso
 mesmo. E la ystoria contara de las o
 tras cosas.

CCAPI. CXXVII. DE
 como vn cauallero moro dixo al
 Rey don Alfōso que lidiaria con
 don Alfonso fernandez coronel
 vno por otro.



Si como el Rey tenia ordena
 das gentes ciertas que guar
 dassen de noche la bueste, 7
 otro si tenia otros que guar
 dauan de dia, y estauan arredrados
 media legua del real de los Çristia
 nos, porque si los moros viniessen a fa
 zer algun rebate que los dela bueste
 estouiesse bien apercebidos. Y estan
 do en esta guarda vn dia Di sanchez
 de Jaben, 7 conel algunos cōcejos d̄l
 obispado de Jaben salio del real de
 los moros, vn moro que dezian Ihamo
 abobalid, 7 conel trezientos caualle
 ros de q̄l era cabecera, y era este muy
 presciado cauallero entre los moros
 7 venia contra el real de los Çristia
 nos orilla d̄ la mar que es de parte d̄ Al
 gezira por fazer bi algun daño en el re
 al de los Çristianos, y este Dia san
 chez 7 los que estaua conel en la guar
 da, y estaua orilla dela mar que es de
 la parte de Buadiaro, y los moros nō
 vieron los Çristianos que estauan en
 la guarda 7 passarō, 7 los Çristianos
 salierō les ad el ate ad esora, 7 los mo
 ros boluieron a ellos, 7 ouieron pelea
 en vno, 7 murio bi aq̄l Ihamo abobalid,
 7 otros caualleros bien quatro conel
 7 todos los otros moros que bi vinie
 ron fueron se a su real, 7 salieron a sal
 uo, 7 a questo dia los moros fueron en
 alboroto muy grande en sus Reales,
 cuydando que los Çristianos yuan
 a ellos, 7 otro dia por darlos a enten
 der que non auian tomado rescelo tor
 narō sus hazes puestas fasta en aq̄l lu
 gar do solia, mas nō vinieron los mo
 ros q̄ solian venir tan cerca del lugar

Donde los Chriftianos eftauan como folian las otras vezes. E los Chriftianos armaron fe, z pusieron sus bazes encima dela caua segun que lo tenian ordenado, y eftouieron affi passado el medio dia, z los moros tornaron se para sus reales, y effo mesmo los Chriftianos tornaron se para sus reales, y el infante Abomileque, y el Rey d'grana da veyendo que non podia acorrer aquella villa, y entendiendo que esta uan en grã affincamiento por mengua de viãdas, z otro si / por los combates que le auian dado en que eran muer tos y feridos muchos delos moros pẽsaron de auer conel Rey don Alfonso d'Castilla alguna pleytestia de auenẽcia, y començarõ lo desta gniffa, vn ca uallero del Rey de Brana da vino a los Chriftianos que estauã en la guar da, z diro les que fueffen dezir al Rey q' venia alli pa pelear vno por vno con vno delos caualleros del Rey de casti lla, y señaladamente con Alfonso fer nandez coronel, z que lo fueffen dezir al Rey d'Castilla, z que si lo embiasse assegurar que yria alla a lo dezir esto a Alfonso fernãdez coronel antel rey z los que estauan en la guarda vinirõ gelo d'zir. y el Rey mãdolo venir ante si, y desque billego dero el espada, y cataron le si traya alguna arma otra, z non gela fallarõ, z lle go al Rey z di ro le en secreto quel Rey de Brana da le embiaua salu dar mucho, z quel era el ome del mundo q' mas desseaua ver le y cono fcerle. y el Rey respondiõle que el fiana en Dios auer mucho ayna aquella villa, z despues que se veria conel quando el quisiẽsse. z dicha esta respuesta el cauallero fuese, y el Rey mando llamar a Alfonso fernãdez co ronel que estaua muy mal ferido en su tienda delas feridas q' le auian dado en llegando las gatas z las mantas a la torre, z diro le el Rey que aquel ca uallero moro viniera alli que queria lidiar conel, z Alfonso fernãdez mos

tro en ello grã plazer, z demãdole por merced que le embiasse d'zir que vinie ffe otro dia ala lid. E desque Alfonso fernandez fue en su possada embio vn escudero suyo al Real delos moros a buscar aquel cauallero non lo sabien do el Rey su seño r, z que le dixesse que Alfonso fernandez coronel estaua pre fto para lidiar conel quando el quise ffe, z dixerõ gelo affi. E agora la ysto ria dera de cõtar desto, z contara de co mo el Rey ouo nueuas delas cosas q' se fazian en Castilla entretanto quel Rey estaua en aquella guerra.

CAPI. CXXXVIII DE las cosas que los caualleros don Juan nuñez z don Juan fazian en Castilla, z delas treguas quel Rey fizo.

Estando el Rey acuciãdo co mo se tirassen los engeños en aquella villa, z faze lo todas las otras cosas que entẽdia que les podria apremiar, ca sabia que los tenia en affincamiento, llegarõ le cartas y mandaderos de Castilla que vinieron por la mar, enq' le embiaron dezir como don Juan fijo del infante don Manuel, z don Juan nuñez fue ran auer vistas conel Rey de Zira gon para desseruicio del Rey de Castilla. E otro si / que don Juan fijo del infan te dõ Manuel andaua por la tierra to mando y autares en cada vna d'las vi llas del Rey, z que vn ayantar delas quel tomaua mõtaua mas que quatro yantares delos que dauan al Rey. E de mas desto que tomauan quanto fa llauan por los caminos, z otro si / que dõ Juan nuñez auia tomado algunas villas z logares del Rey, z que cerca ua z combatia otras, z las sus gentes que robauan la tierra, z tomauã todo lo que fallauan, z que fazian gran des truymiento en el reyno, z los delas vi llas del Rey que estauan tan apremia dos en esto del mal, z del daño, z d'los,

pechamiento, y del robo que les fazia que non podian darninguna cosa de lo que le auian a dar para conque mantuviesse aquella bueste. Y de mas que los concejos estauan en gran miedo, q por consejo de algunos por otro qualquier engaño entrarian don Juan y don Juan nuñez en las villas, y que las apoderarian de manera que el Rey non las podria despues cobrar, y otro si / que don Juan alfonso de haro que era conellos, y que fazia mucho daño en la tierra del Rey, q era en su comarca. E assi que por esto que cumplia al Rey de partir d aquella cerca en qualquier manera q l pudieffe, y q se viniesse para Castilla, si non que sopieffe q auia perdido gran parte del su reyno, y otro si / llegole hi mandado esse dia q l infante su fijo primero heredero que dexara en Toro para que lo criassen que era finado. Y el Rey ouo muy grã pessar con estas nueuas, y mando llamar a algunos de los ricos omes que eran alli con el, y los del su cõsejo, y digeron les lo que le auian embiado dezir sobre este fecho, y mostroles las cartas que le auian embiado, y madoles que le consejassen lo que faria en este fecho, y aquellos que estauan en el consejo digerõ le q como quiera q l tenia aquella villa cercada y en gran affixcamieto, y la podria tomar fasta poco tiempo si alli estouieffe, pero que si la tomasse que non podria auer auenencia con los moros, nin podria d alli salir a menos de auer pelea con ellos, y q era muy gran peligro poner su cuerpo el Rey en auentura de pelea, y para se fazer esto que auia menester d estar alli algunos dias, y que non sabia quanto tiempo se podria alongar esto y pues don Juan fijo del infante don Manuel, y don Juan nuñez, y dõ Juan alfonso de haro andauan por la tierra faziendo aquellas cosas que le embiauan dezir que el non cumplia al Rey d setardar alli en ninguna manera, y por

esto que seria bien de auer alguna auenencia con los moros, y todos los que estauan hi que lo consejaua desta guisa, y le dezian que auia sabido d aquellos omes como andauan por los reynos de Castilla y de Leon, y por las estremaduras faziendo muy grandes daños, y que si el Rey alli se detardaua que se non podria escusar de rescebir gran desseruiçio, y el Rey auia muy gran pessar por se partir de alli sin tomar aquella villa, ca ueya q la podria tomar fasta poco tiempo. E otro si / ve ya que el detenimiento de aquella estada ay que le podria traer muy grã daño por lo que le fazia don Juan, y don Juan alfonso en la tierra, y era en grã cuydado por que auia sabido por cierto que don Gonçalo de aguilár y D. Sanchez de Jaben eran en vn acuerdo amosados para se yr a los moros en su ayuda dellos, y en dsseruiçio d el Rey. E por estas cosas ouo d tomar el Rey el consejo que le dauan los que eran alli con el. E de aqui adelante la ystoria y a contando en qual manera se fizo la auenencia con los moros, y las otras cosas como passaron de adelante.

CCAP. CXXIX. DEL

tracto de las treguas q fizo el Rey don Alfonso con los moros, y en q manera passaron los fechos.



Quel cauallero moro que auia dicho que lidiaria con Alfonso fernandez coronel desque fopo que Alfonso fernandez le embiava dezir que queria lidiar con el cuydando que esto que gelo embiava dezir que queria lidiar con el, por querer el Rey que viniesse a el otra vez sobre lo que le auia dicho d la vista del, y del Rey de Granada, dixo lo al Rey su señor, y por que los moros estauan muy plazereros de auer paz con los Christianos. Y el Rey de Gra

nada z el infante abomileq̃ mando a/
quel cauallero que venieſſe otra vez
Al Rey de Caſtilla a le dezir que to/
uieſſe por bien de ſe ver con el Rey de
Branada. E el cauallero moro vino
al Rey de Caſtilla z dixo le lo que la
otra vez le auia dicho q̃ el Rey ſu ſe/
ñor le auia dicho que lo queria ver ſi
lo el touieſe por bien z el Rey por lo q̃
le auia dicho d̃ lo q̃ le fazia en Caſtilla
E otro ſi / por ſe nõ de tener alli dixo q̃
le plazia d̃ ſe ver cõ el rey d̃ Branada.
E ſobre eſto torno el cauallero al Rey
ſu ſeñor z dixo gelo z a ellos plogoles
ende, y embio luego el Rey de Bra/
nada z los d̃ ſu conſejo al algua/
zil del Rey q̃ fablaſſe cõ el Rey de Ca/
ſtilla, y las coſas ſobre q̃ ſe auian de
ver / z el tratamiento fue que ouieſen
tregua z paz entre eſte Rey d̃ Alſon/
ſo de Caſtilla: z el Rey de Branada/
z el infante Abomileq̃ que ſe llamaua
Rey, z las treguas z la paz q̃ obieſſen
a fazer q̃ fueſſe faſta quatro años. E el
Rey de Branada que dieſſe al Rey de
Caſtilla las parias de cada año ſegũd
que gelas ſolia dar al tiempo quel
Rey vino de ſobreteba. E otro ſi / q̃ ſe
guardaſſe la paz al Rey abomileq̃, z a
los de ſu tierra aſſi como la deuian gu/
ardar al Rey de Branada por las pa/
rias que le tomaron, y el Rey que les
mandaſſe dar ſaca de ſu tierra de ga/
nados pagando bi ſus derechos, ſegũ
que los ſolian pagar en la otra paz
que fuera pueſta, z el cõcierto fecho/
por eſta manera z firmado el Rey de
Branada vino alli al real de los Chri/
ſtianos a uer ſe con el Rey de Caſtilla,
z venieron y con el todas ſus gentes.
E el Rey de Branada comio con el
Rey de Caſtilla amos a dos a vna me/
ſa. E eſtado y muchas gẽtes de Chri/
ſtianos z de mores amos eſtos Reyes
eſtouiéron gran pieça en vno. E des/
pues q̃ ouierõ comido el Rey de Bra/
nada dió al Rey de Caſtilla ſus joyas
las mas nobles q̃ la uia z podia auer,

ſeñalada m̃e terna eſpada garnida la
vayna cubierta de chapas de oro z a/
uia en eſta vayna muchas piedras p/
ſcioſas, eſmeraldas z rubies z caſies
z piedra d̃ aljoſar grueſſo z otro ſi dió
le vn bacinete muy bien guarnido cõ
oro, z enderedor del oro auia muy mu/
chas piedras precioſas ſeñalada men/
te rubies / en la frente del qual auia
dos rubies que cran tamaños como
caſañas. E otro ſi / dió le muy muchos
paños de oro z de ſeda de los q̃ labria/
uan en Branada. E otras joyas mu/
chas delas q̃l traxera. E otro ſi / el rey
de Caſtilla partio con el Rey Brana/
nada de los ſus dons de los q̃ la y tra/
ya z firmaron ſus poſturas z las pazes
ſegũd q̃ era tractado z eſe dia el Rey
d̃ Branada fueſſe para ſu real. E otro
dia partio dende z fue poſar cerca del
río de Guadiaro. E el infante Abomi/
leq̃ que ſe llamaua Rey fueſſe para al/
gezira z el Rey don Alſoſo d̃ Caſtilla
mando poner ſus engeños en la mar
pa que los lleuaſſe a Tarifa. z d̃ ſer/
co la villa z fue apoſara puerto llano
fincó y a quel dia. E eſtando el Rey d̃
Caſtilla en aquel lugar quãdo era la
media noche lle go a el vn ome q̃ le di/
xo que los ſijos de D̃zmin / que auian
muerto a quel Rey de Branada. E co/
mo lo dixerón al Rey, oyeron lo otros
muchos de la buelte, z vinierõ a la tie/
da cuidando quel infante Abomileq̃
no q̃ rriaguardar la tregua, cõſeja uã
al Rey que ſe fueſſe luego d̃ alli a que/
lla noche en guiſa que fueſſe en Alca/
la de los gazules, en antes que aman/
ſcieſſe. E el Rey veyendo que ſi lo fizi/
eſſe que y rria muy menguado de bon/
rra. E los que eſtauan con el, tomariã
grande daño, z peligraria gran gen/
te, nõ lo quiſo fazer, faſta que fue otro
dia. E d̃ ſi que fue amanecido, y el dia
claro partio de alli y fue ſu camino pa/
ra Alcala de los gazules, y dende po/
ſus jornadas faſta que lle go a Xeres,
y d̃ de fue a Seuilla. E agora la yſto,

ria de ra de contar desto z contara de la muerte del Rey de Granada como acaescio.

CAPIT. CXXX. DE
como sus vassallos mataron al rey de Granada.

Rique en aquellas vistas q̄l Rey de Granada mahomad fijo de ysmael que era el sexto Rey de Granada ouo con el Rey don Alfonso de Castilla, esto uieron a mos los Reyes gran pieça en fabla, z los fijos d' Ozmín que herã hi con el Rey d' Granada, cuydaron que aquella fabla que era daño dellos, z por esto desde que el Rey d' Granada touo su real cerca del ryo de Guadarrro, segun que la ystoria lo ha cõtado, embio por su alguazil pa acordar con el por quales logares d' los suyos yria ala villa de Malaga. E otro si / como embiara aquellas gentes q̄ alli auia traydo para Granada, z a los otros logares d' d' auian venido cada vno d' ellos. Y el Rey de Granada tenia vestida vna corocha quel Rey de Castilla le auia dado, que era de muy buen paño, z con muy buenos adobos, z Abobabe z Zibraben fijos de Ozmín auie do voluntad d' matara quel su Rey, dixeron que por que comio con el Rey de Castilla, z otro si / porque traya vestidos los sus paños que era Christiano. Y esto fablaron con algunos de aquellos que entedieron que los auia de ayudar, z vinieron ala tienda do estaua aquel su Rey, z luego que alli llegaron sacaron sus espadas z matarõ lo, z fue muerto a veynte y cinco dias de Agosto, z vn moro que dezia reduã que solia ser alguazil del Rey, q̄ fue ra fijo de Christiano z de Christiana, y era natural dela Calçada, y d' quie el solia mucho fiar, y era alli en la bues te con el Rey de Granada, pero nõ estaua con el en la tienda, y desde que sopo que era muerto el Rey su señor salio d'

la bues te, y andouo quanto pudo z lle go a Granada y entro en el Alhambra E de dos hermanos que auia este rey fijos de ysmael: z dezian al mayor Sa rachen, y al otro yucas, algo por Rey a este yucas que era el menor, z los fi jos de Ozmín z los otros del reyno d' Granada rescibierõ lo por Rey z fue el seteno Rey d' Granada. E agora la ystoria yria adelãte, z dexara de cõt ar esto z tornara a contar de los otros fe chos d' el Rey de Castilla z de Leon.

CAPIT. CXXXI DE

como el Rey fizo matara Bi san chez de Jaben, z d' los fijos que nas cieron al Rey.



Aeynte y tres años del reynado deste Rey don Alfonso, q̄ comeco en el mes d' Setiembre. En la be ra d' mill y tresetos z seseta años. E an daua el año d' la nas cencia de Jesu christo en mill z treziẽ tos y treynta y dos años. El Rey don Alfonso de Castilla desde que fue llega do a Seuilla, z sopo por nueuas cier tas quel infante Abomile que q̄ se lla maua Rey de Algezira, non le queria guardar la tregua. Y esto mesmo el rey de Granada que auia fecho estonçes nueuamente, z como quier que cada dia le venian nueuas ciertas de Casti lla, en que le dezia los muchos robos z males, z daños que don Juan nuñez fazia en la tierra, z otro si / que d' struya los logares, z de los caualleros, z o mes fijos d' algo que eran con el Rey, z don Juan fijo del infante don Al Ba nuel que robaua la tierra, z la estraga uã todas las sus gentes y todo lo q̄ fa llauan por los caminos. Y el lleuando grandes contias de dineros delas vi llas del Rey por yãtares, pero por to

do esto el Rey non se podia partir de la frontera fasta que dexasse puesta la tregua con los moros, y la tierra dela frontera non estava en tal recaudo por que se pudieffen partir de la guerra entretanto quel yua a Castilla, y por que los moros non le embiauan a cometer de auer tregua, el rescelaua que si ge la embiaua cometer que seria su daño y su meguia, cato manera como pudieffen auer manera de poner algunas gentes de cauallo en los castillos fronteros por sueldo que fizieffen guerra con los moros, y que defendieffen la tierra entretanto quel yua a Castilla. E por que estava muy pobre y menesterosso y non tenia que les dar, y non podia embiarlo demandar a los concejos de Castilla y de Leon, y ningelo podia ellos dar, por los males y daños que les fazian don Juan y don Juan, fablo con el concejo de Seuilla, y con algunos caualleros que eran alli del concejo de Cordoua que le dieffen alcauala, y todas las otras villas dela frontera por tres años del pan, y del vino, y de la carne, y de los paños, y del pescado. E lo que valiesse esta alcauala. que lo dieffen a las gentes de cauallo que el Rey ponía para que fizieffen guerra a los moros, y los de Seuilla otorgaron gelo, y ouo de yr a Cordoua por fablar con el concejo que gelo otorgasse. E quando a cordoua llego, y oyendo los de cordoua el menester en quel Rey era, y que lo quería para su defendimiento ellos y de los otros dela frontera, otorgaron le el alcauala segun que gelo auian otorgado en Seuilla, y esso mesmo fizieron los otros concejos dela frontera, ca el Rey les auia embiado sus cartas y sus mensajeros sobre esta razón. Y estando el Rey sobre esto en Cordoua vino ay D. Sanchez de Jaben, y por que el Rey auia sabido que tenia fabla con los moros en su seruicio, y señaladamente al tiempo quel Rey estava sobre Gibraltar que se quiso yr a los moros en

su seruicio del Rey. E otro si por muchas querellas que dieron al Rey de ome que matara a tuerto en la ciudad de Jaben quando el tenia aquella villa al tiempo de las tutorias el Rey mandolo matar, y despenaron lo dela puente de Cordoua en el ryo de Guadaluir. E don Gonçalo de aguilár desque supo que D. Sanchez era muerto, membrando se en como el era en aquel consejo de dexar al Rey sobre Gibraltar, y yrse a los moros en seruicio del Rey rescelando se del Rey que lo mandaria matar por aquella mesma razón salio de Cordoua el y Fernán gonçález su hermano fuyendo, y fueron se para Aguilár: y donde fueron se para el Rey de Bránada, y otorgaron se por sus vasallos, y puso les el Rey algo que otouiessen del de cada año para su mantenimiento, y luego ellos comenzaron a fazer guerra contra los Christianos en ayuda de los moros desde los castillos de Aguilár y Montilla, y de moro turque, y de castilánçar que ellos tenían. Y embio don Gonçalo sus cartas a don Juan manuel, y a don Juan nuñez, en que embio con ellos poner su amistad y posturas de los ayudar, y que ayudassen ellos a el. Y el Rey don Alfonso de Castilla ouo gran pessar por la su yda dellos, y non tanto por el daño que ellos podia fazer, como por el rescelo que ouo, que como heran moços por su mal recaudo dellos cobriarian los moros dellos aquellos castillos que tenían, y partio luego de cordoua, y vino se para Seuilla, y por que estos dela frontera le auian otorgado las alcaualas sacó luego emprestado, y mandó lieua sobre ellos, y puso tres mill ome a cauallo en los castillos fronteros que fizieffen la guerra a los moros, y puso caudillos por quien se guiasen. Y estos dellos estauan en Xerez, y dellos en Moron, y otros en Oluera, y otros en Tabra. E otro si estauan de estos caualleros en Estepa lugar dela orden

de Sanctiago, e otro sí / puso dellos en Baena, e en Luque, e otro sí / puso de los caualleros en los lugares de Cordona que heran fróteros de los moros que son estos. La Rambia, e Santa ella e Castro, e otro sí / puso gētes en lugares e en castillos fronteros del obispado de Jaben. E embio mandar por sus cartas a los concejos de la frontera que le ayudassen a defender la tierra. E en este tiempo nascieron en Seuilla don Enrrique e don Fadrique hijos deste Rey don Alfonso de donā Leonor, e por que don Rodrigo aluarez de asturias seño de Lorueña non auia fijo nin fija legitima que heredassen lo suyo, este don Rodrigo aluarez tomo por su fijo a don Enrrique, e por esto heredo el solar de Lorueña que todo lo que bi auia de todo lo fizo heredero al dicho don Enrrique. E agora la ystoria dera de contar desto e contara de las otras cosas que acontecieron al Rey don Alfonso de Castilla antes que partiesse desta vez de la frontera.

CAPI. CXXXII. DE

como el Rey Albohaçe quisiera pasar la mar para conquistar a España, e dlo que bi acaescio.



El Rey Albohaçe de allende la mar desque sopo que la villa de Gibraltafincara con el Rey Abomileque su fijo, e otro sí / sopo de como don Juan e don Juā fazian en la tierra guerra, quiso era el passar aquende la mar por donde querir la tierra que tenia el Rey don Alfonso. E por cierto cuenta la ystoria que si aquel tiempo passara aqnde la mar que mucho mal e mucho daño pudiera fazer en la tierra de los Christianos por el grande sauenimiento que auia en los reynos, pero el tenia como concertado con el Rey de Tremecen auer guerra, e auia gran voluntad de lo querer, y rescelando que si el pasasse aquende la mar que el Rey de Tremecē

lo conqueriría y le tomara su tierra, e otro sí / veyendo que auia menester para la guerra que auia con el Rey de Tremecen grā pieça de caualleros que tenia aquende la mar, penso que bera bien en este tiempo de non auer guerra con el Rey de Castilla entretanto que auia guerra con el Rey de Tremecen. E por esto este Rey Albohaçe de allende la mar embio mandar al infante Abomileque su fijo que embiasse dos caualleros de los suyos al Rey don Alfonso de Castilla con sus cartas, e con su mensajeria, en que le embiasse dezir Abomileque que quería con el auer tregua e paz por algun tiempo si lo tuuiesse por bien el Rey: e si el Rey de Castilla preguntasse aqellos caualleros si entraria en esta tregua e paz Albohaçe Rey de allende la mar, e sus gentes que ellos que le dixessen que ellos non lo sabian, mas que si este Rey de Castilla le embiasse sus mandaderos sobre esto que cuydauan que auria buena respuesta: e porque el Rey Abomileque que tenia pieça de caualleros moros consigo con quien el embio con esta mandaderia al Rey don Alfonso de Castilla el Rey veyendo que por el mal y daño que don Juan e don Juan le fazian en la tierra le complia fazer paz con los moros por algū tiempo embio sus mandaderos, y fueron Bonçalo garcia de gallegos alcalde mayor de Seuilla a Albohaçe Rey de allende la mar, con quien le embio dezir que vinieran a el mandaderos de su fijo Abomileque que le dixeron que queria venir e auer tregua con el. E el Rey por esto queria saber si quería ser en esta tregua el, y el Rey Albohaçe dingo que le plazia, pero por que el Rey de Branada que estonces auia fecho nueuamente, le auia embiado a el sus mandaderos, con quien le embio dezir que se ponia en su defendimiento y en su amparo, que touiesse por bien el Rey de Castilla que entrasse en estas treguas el Rey de Branada

assi como su ome del Rey Albobaçen, z que por su honrra del Rey Albobaçen, que le quitasse el Rey de Castilla las parias quel Rey de Granada le solia dar en tiempo dela paz. y el mada dero oyda esta respuesta embio dezir al Rey dō Alfonso lo q̄l Rey Albobaçen le dixera, z que le embiasse mādār como faria: y el Rey veyendo que non podia escusar de auer tregua z paz cō los moros por algunt tiempo, por quel pudiesse assossegar su tierra, embio dezir a Bonçalo garcia que firmasse con el Rey Albobaçen tregua z paz por quatro años con aquellas condiciones q̄l Rey le auia embiado dezir, y el mada dero fizo lo assi, z troxo le cartas dela postura sellada con su sello de oro del Rey Albobaçen al Rey de Castilla su señor por que viesse como le otorgaua la tregua z paz, y el Rey Albobaçen d̄ mando que le embiasse otra carta d̄l Rey don Alfonso de Castilla firmada y sellada con su sello de oro. E agora la ystoria dexa de cōtar d̄sto, z por que en este tiempo fue puesto cassamiento del infante primero heredero en Aragon, con la fija del Rey de Mauarra, z por q̄ este pleyto se fizo cō intencion q̄ yniessse ende algund año z mal al rey de Castilla. E la ystoria cōtar lo ha en este tiempo lo que acaescio, z adelante lo q̄ se hi siguió cada cosa en su tierra y tiempo.

CA. CXXXIII. DEL
comienço dela contienda de los reyes de Mauarra con Castilla, z d̄lo que hi passo.

ntado ha la ystoria como los Mauarros tomaron por su Rey a don Felipe, z de cono este ouo el Reyno por la muger con quien era cassado. y por q̄ este Rey don Felipe auia de suyo grādes tierras en Francia, que eran dos condados de Turones, z de Angolesme, z de Borçayn, z de Longavilla,

z non podian estar continuadamente en el Reyno de Mauarra, z por esto ouo d̄ embiar hi por gouernador avnca uallero que dezian Enrrique de soli. y este llauaua se enrrique d̄ soli señor de Soliberte de Francia gouernador de Mauarra: y este gouernador tomo muy mal querencia con los Castellanos, z fizo mucho por boluer guerra con los Castellanos z los de Mauarra z por que vey a que los Mauarros eran tan pocos que non podian contender con los Castellanos, z otro sí vio quel Rey su señor auia la tierra suya tan lejos de Mauarra que non podian auer acorro della para la guerra que ouiesse con Castilla, cato manera por juntar deudo entre el Rey de Mauarra su señor, y el infante don Pedro de Aragon fijo del Rey don Alfonso de Aragon. E por que d̄sque tomassen la guerra entre los Castellanos z los Mauarros pudiesse auer alguna ayuda de los Aragonesses, z trato cassamiento deste infante don Pedro con fija del Rey de Mauarra, z ayuntado este cassamiēto fue firmado que aquel infante don Pedro que ayudasse con sus gētes z su peder al Rey de Mauarra, z al su gouernador que era estōce, o al que fuesse. y firmados los pleytos z las posturas, ayuntarō el cassamiēto lo mas ayuna que pudieron. E adelante se cōtara por la ystoria lo q̄ desto se siguió. y agora dexamos de contar desto z cōtaremos de las otras cosas que acaescieron al Rey don Alfonso d̄ Castilla.

CAP. CXXXIII. DE
como el Rey don Alfonso partió d̄ Seuilla z se fue para Castilla para yz cercar a don Juan nuñez.

tando el Rey don Alfonso d̄ Castilla en la ciudad d̄ Seuilla, z auiendo firmado la tregua z la paz cō los moros salio dende en la quaresma, z començo su camino para Castilla, z fue tener

el día de Ramos en la finojosa lugar de Cordona, y dende fue a villa Real y luego bi Jueves de la cena, y este día y otro día viernes estouo bi por oyr las oras, y otro sí / por la fiesta de la pascua que venia tan cerca. Y el sabado vispera de pascua viniendo de la yglesia luego a el vn ome de don Juan nuñez de Lara con vna su carta, en que le embiaua pedir por merced que le creyese de lo que le dixese de su parte. E de quel Rey ouo leydo la carta, a quel ome dió al Rey por la creencia que don Juan nuñez se embiaua a despedir y desnaturalar del, y de su reyno, y el Rey dió que ante deua desnaturarse del don Juan nuñez que tarde venia, ca le auia fecho guerra, y le auia puesto fuego en la tierra, y cercadas las villas y combatidas, y tomadas algunas dellas por fuerza, y otro sí / que auia poblado peñas bravas, y por todas estas cosas y por qualquier dellas que era caydo en muy mal caso. E dió el Rey que pues era cierto que este ome que venia por mandadero de don Juan nuñez se auia acaescido con el en fenescer todas estas cosas que le mandaua que luego le cortassen los pies y las manos, y que lo degollasse, y el alguazil del Rey lo cumplió luego así como el Rey lo mandó. Y eran bi venidos mandaderos al rey de don Juan fijo del infante don Abnuel, y por esto ouieron muy grã miedos, rescelando quel Rey queria mandar fazer contra ellos algun escarniẽto, y con estos mandaderos embiaua a dezir don Juan que embiaua fazer salua al Rey por que non fuera con el ala frontera así como gelo embiara pmetter, y por que viciro lo que fue fecho al mandadero de don Juan nuñez, y otro sí / por la mala respuesta que fallaron en el Rey fueron se dende con grã miedos, y desque fue pasado el día de la fiesta de la pascua, otro día en la mañana el lunes el Rey salio de villa Real, y fue en este día a toledo, y otro día mar

tes salio de allí, y vino se a Segouia, y otro día miercoles fue en Valladolid. Y quando bi luego supo de don Juan nuñez de como tenia cercada a Cuenca de campos que era del Rey, y auia tomado don Juan nuñez al Belgar de la frontera, y otro día quel Rey luego a Valladolid hera aquel día pasado, y mando luego cerrar las puertas de la villa, y estando bi otro día jueves catando cauallos para daralos que venian con el: y otro sí / mando a los de la villa que se apercibiesen para en su seruiçio luego, y como quier que en este día que el Rey estaua en Valladolid las puertas estouieron cerradas de la villa vn ballestero del Rey que venia con el, y dezian le Valero martinez, embio vn ome suyo el qual salio por so las puertas de la villa, y fue a don Juan nuñez donde estaua que tenia cercada la villa de cuenca de campos: y dióle de como el Rey estaua en Valladolid, y contole de como el estuiera en villa Real quando el Rey estaua bi, y que viera en como el Rey mandara matar a quel su escudero que embiara a el por mandadero, y dió le em como el Rey se apercebia para venir a el, y que catasse don Juan lo que auia de fazer pero que le confesaua que se fuesse de allí, y de que don Juan nuñez lo oyó fue muy maravillado y non lo podia creer, y luego a poca de ora luego vn escudero que dezian Martin ruiz de aylló, y hera criado de doña Juana madre de don Juan nuñez que le dió essa mesma razon como dexaua al Rey en Valladolid, y se apercebia para venir a el. Y entonces don Juan nuñez y todas las sus compañías aparejaronse para se partir de Cuenca de campos, y partiose de, y tomaron su camino para Lerma. Y en este día quel partio de sobre Cuenca el Rey salio de Valladolid y yua a Cuenca, cuydando fallar bi a don Juan nuñez. E yendo por el camino llegaron nueuas que don Juan nuñez hera par

tido sobre Quēca, z que se yua pa Lerma estonce el Rey adreço el camino contra Palencia cuydando lo atajar z desque bi llegero era ya noche z sopo que don Juan nuñez passara por cerca de la ciudad en esse dia en la mañana z q̄ podia ser llegado a Lerma, E por esto el Rey folgo bi aquella noche, z otro dia partio dende z fue a Belgar de la frōtera, z a Borales que auia tomado don Juan nuñez, z los que estauan en estos lugares entregaron los luego al Rey, z tornose el rey a Valladolid a esperar las compañías que venian empos del, z aderesçaron lo que auia menester para aquella guerra q̄ le fazian don Juan Banuel z dō Juā nuñez. E de aqui adelante la ystoria yza contando las otras cosas como acaescieron.

CCAPI. CXXXV. DE como el rey dō Alfonso llegero a vna legua de Lerma.

Es que las compañías del Rey fueron llegadas a Valladolid a el, dende fueron a palencia, z llegaron bi al Rey mandaderos de don Juan fijo del infante dō Banuel en que le embio dezir que touiesse por bien de querer dar lugar a algunos que sablaffen en auenencia entre ellos, z que si al Rey pluguiesse que bien cuydaua quel Rey de Arago o el Rey de Portugal se trabasarian desto, z dixeron selo por tal manera que entendio el Rey que el auia fuzza de auer ayuda destos reyes. Y el Rey de Castilla diço q̄ le non complia desto ninguna cosa, y embiolo muy mal pagados de la respuesta, z porque dixeron al Rey que otro dia auia de venir don Juan nuñez a estragar vn lugar que era bebetria de Pero ruyz carrillo vassallo del Rey: z dñan lea este lugar Palençuela, z por esto salio el Rey aquella noche de Palencia z llegero a Palençuela a ora de la media no-

che, z mando a los q̄ yuan conel q̄ dies sen çeuada a los cauallos. Y otro dia en amanesciendo salio el Rey dende z fue el camino cōtra aq̄l logar de Palençuela, z llegaron bi dos omes de cauallo q̄ venia de aq̄l lugal, z dixerō al Rey como don Juan nuñez non venia ay por q̄ sabia de cierto como el Rey era alli llegado, z por esto el Rey tornose a Palencia, z dende fue a Baluas, z mado dar çeuada temprano: y en anocheciendo salio dēde, y anduno de noche tātō fasta q̄ llegero vna lugua de Lerma donde estaua dō Juā nuñez, y esto uo bi fasta q̄ amanescio: z desque fue el dia embio pocos omes de cauallo fasta la villa de Lerma q̄ le trayessē algunos ganados si fallassen, z mandoles que viniessen fuyendo fasta alli do el estaua, por q̄ si don Juan nuñez z sus compañías salies sen empos dōllos q̄ los pudiesen tomar, z fueron alla, z non fallaron ganados ningunos fuera de la villa, z non quissieron salir empos de llos, y el Rey partio de alli z tornose a Baluas, y dende fue a Burgos, z desde q̄ alli llegero auiedo grā volūdad de tomar emienda de don Juan nuñez, z de los que eran conel, por los malos robos que auian fecho en la tierra, ca taua todas las maneras q̄ podia por q̄ los pudiesse tomar a el, z algunos de los suyos, z por esto salio de Burgos vn dia en anocheciendo, z fue contra Lerma ala media noche, y llegero cerca de la villa, z puso se tras vnos oteros en vn lugar do non lo podian ver los que estauan en Lerma. E quādo amanescio embio algunos omes de sus gētes que tomassen los ganados que sacauan de la villa de Lerma, z q̄ los trayessē alli do el estaua, y aq̄llos aquiē lo el mando fizieron lo assi, z don Juan nuñez z los otros que estauan con el en Lerma sospecharon que algunas otras gentes estauan en celada, z non quissieron salir empos dellos, z los q̄ lleuauan los ganados llegaron

conellos fasta do el Rey estaua. y el Rey madoles que se fueffen conellos z q̄ se non detuuiessen, y el Rey estouo se quedo fasta que fueffe passado gran parte del dia, z partio dēde, en manera q̄ los de Lerma se touierō por muy mal trechos por que dexaran leuar el ganado, ca touieran q̄ non vinieran a lli mas compañías de aquellas q̄ llegarō cerca d̄ la villa, y a cabo d̄ tercer dia el Rey salio de Burgos z fueffe poner en su çelada en aquel lugar do auia estado la otra vez, y en la mañana embio algunos d̄ los suyos que llegassen ala villa, z que traxieffen el ganado q̄ sacauan de Lerma, z los que estauan en Lerma con don Juā nuñez desque los vierō venir plugoles ende mucho cuydando que non eran mas de aquellos que alli parecian, z que podrian auer derecho dellos, z salierō de Lerma gentes de cauallo empos dellos, z los del Rey desque los vierō venir tornaron fuyendo contra do estaua el Rey, z los de Lerma non cataron si nō por aguijar lo mas que pudieron por los alcançar, z passaron cerca do estaua el Rey, z salio el Rey z los que estauan conel. E quando los de Lerma los vieron tornaron fuyendo, y el Rey z los suyos empos dellos, z mataron z firieron muchos dellos, señaladamēte mataron bi aquel dia dos caualleros, el vno que dezian Garcia frontero, y el otro cauallero dela orden de sant Juan, z otros escuderos y omes mal fechores q̄ venia con don Juā nuñez por la manera que traya en desfer uicio d̄l Rey, y el Rey llego en aquel alcançe fasta la villa de Lerma, z ninguno delos que estauan en la villa nō salieron a el. E dende tornose el Rey para Burgos z moro bi tres dias, z al quarto dia salio dende en anoche ciendo, z fue a Lerma, por que le auian dicho que don Juā nuñez queria yr a fazer mal z daño algunos lugares de essa comarca, cuydando que lo podri-

an tomar en algun lugar fuera de Lerma, z desque bi llego vieron salir vn ome fuera de la villa, y el Rey mando lo tomar y traer ante si, z preguntole que donde estaua don Juā nuñez, z aquel ome le dixo que don Juā nuñez que alli era en Lerma, z que non fnera a otro lugar ninguno, z aun que auia jurado que mientra quel Rey estouiesse en Burgos y en aq̄lla comarca quel non saldria de Lerma. y el rey por esto tornose a catar manera como pusiesse en recaudo la tierra de Aizcaya, que como quier que se llamaua de lla seño: non la tenia apoderada. E d̄ aquí adelante la ystoria cōtara lo q̄ el Rey fizo sobre esto.

CAP. CXXXVI. DE
como el Rey don Alfonso fue sobre Peñaventosa, z la tomo.



omo quier quel Rey ouiesse embiado a Aizcaya sus omes z sus cartas, z se llama se seño: della, pero nūca auia entrado en ella, nin la tenia apoderada, nin otro si / los delas villas nō le recudia con ninguna cosa delas retas, z los castillos estauā por doña maria muger d̄ don Juā nuñez, z por esto el Rey seyēdo en Burgos cōsejaronle q̄ fueffe a Aizcaya ala entrar, z apoderar los castillos, z recudir con las rentas dela tierra llana, z dexo en recaudo de fronteros que estouiesse contra Lerma, z contra los otros lugares que tenia don Juā nuñez por quel nin sus compañías non pudiessen fazer mal nin daño en la tierra miētra quel rey yua a Aizcaya, z salio d̄ Burgos, z fue pa Belforado, y dēde a Pácoruo E por q̄ dō Juā nuñez tenia los lugares d̄ Uilla franca de montes Doca, z d̄ Busto en aq̄lla comarca, z otro si / auia mandado fazer vna puebla nueua encima de vna peña q̄ era cerca, z llamauā la Uetosa cerca de la villa d̄ Pácoruo, z los q̄ estauan en sus lugares

fazian gran daño, e apremiauan mucho las gentes de aquella comarca, que si era tozmar a cercar algunos de aquellos logares de villa Franca e de Busto estauan muy fortalecidos e bien bastecidos, e el Rey por senor d' tener non quiso yr alla, e puso frateros, e fue sobre aquel lugar de Peña ventosa, e tenian la por omenaje por don Juan nuñez dos caualleros, e avno llamauan Ruy perez fijo d' Ruy perez d' foto, e al otro dezian Sancho ruy de rojas. E estauan bi con ellos otras compañías, e el touo cercado a este otro lugar diez dias, e tuuo bi el Rey dia de pascua de Quinquema, e aqillos que tenian la Peña veyendo que non se podian defender al Rey de Castilla entregaron le la Peña veyendo que non se podian defender al Rey de Castilla, con condicion que los dexasse salir a salvo, e el Rey tuuo lo por bien, e ellos salieron e fueron a buisto, e el Rey mando derribar todas las labores que estauan fechas en aquel lugar de Peña Ventosa, e dio sentençia que fuesse auida por Peña brava, e qualquier que bi trasnochasse que fuesse por ello traydor. E como quier que non quiso dar iuzio contra los que estauan en la Peña. E de las otras cosas la ystoria las contare adelante como acaescierón.

CCA. CXXXVII. DE
como el Rey don Alfonso fue a Vizcaya, e de lo que bi fizo.

Esque el Rey ouo cobrado la Peña vêtosa por la manera que auedes oydo, partio dende e passo por Pácoruo e fue a sancta Agueda, e dende fue a Villalua de losa, e dende a la villa de Orduña. E el Rey estando en esta villa vinieron bi los de la tierra de las encartaciones, e otorgaron al Rey el señorio de las Encartaciones, e el Rey embio bi sus merinos, e sus alcaides, e sus oficiales, e pto d' dende e retro e Vizcaya, e passo por el castillo de Ançeta, e fue a

Bilbao, e los del lugar rescibieron lo, e moro bi dos dias, e dero bi començado a fazer vn alcaçar. E otro si / alcaides, e merinos, e oficiales por si, e d' de fue a Bermeo, e los de la villa acogieron lo, e pidieron le merced que les guardasse que las sus gentes non les fiziesse mal en los perales, nin en los panes, nin en los mançanales, e el rey otorgogelo, e mado gelo guardar assi e otro si / todos los de las villas e tieras llanas de Vizcaya vinieron al rey alo rescibir por señor, e los fijos dalgo ayutados en capo de Barnica fizieron esso mesmo en todas estas cosas, e el Rey dyo en recando la villa de Bermeo: por que los castillos d' Ançeta, e de Ribete, e d' sant Miguel, e d' Ereuea e la Peña d' sant Juan tenian omes fijos dalgo por omenaje, por doña Maria muger d' d' Juan nuñez. E el rey quiso ra los cobrar todos o algunos d' ellos si pudiera, e por esto salio de Bermeo, e fue cercar la Peña de san Juan que es a dos leguas d' dende, e esta Peña es muy fuerte, e la cerca la mar toda, si non ta solamente vna estrecha entrada. E el Rey assento alli real, e mado traer en geños con que la cobatiessen, e moro bi vn mes, e estava dentro en la Peña mucha buena cõpañia, e omes fijos dalgo e tenian muchas viadas, e por esto el rey non la pudo cobrar en aqil tpo miẽtra el bi estava, e veyendo que muy poca cõpañia podia tener cercado aqil lugar pues que era la entrada ta estrecha, e que las villas, e la tierra llana estava toda por el. E otro si / veyendo que si el mucho ayetouiesse que se ayutaria d' d' Juan fijo d' el infante don Manuel, e d' Juan nuñez e don Juan alonso de baro, e que andarian por la tierra, e le farian daño, e dero alli caualleros cõ gẽtes que guardasse aqilla entrada d' la Peña, e que la cobatiessen cõ aqillos engeños, e ptiõse d' dende e vino a Burgos. E d' aq adelante la ystoria yra contando las otras cosas como acaescieron, e de la muert e

de don Juā alfonso de baro como fue
y en que manera.

CA. CXXXVIII. DE
como el Rey fizo matar a don Juan
alfonso de baro.

Dontado ha la ystoria de co-
mo don Juan alfonso de ba-
ro señor de los cameros to-
mo dineros pa y con el Rey
en acorro de Bibraltar a fazer guerra
a los moros. Y este don Juā alfonso d
baro que se torno desde la puebla de
chillon, y robando y faziendo mucho
mal en la tierra, y el Rey seyendo en
burgos que venia de Aizcaya fueron
ledadas cartas deste don Juan alfon-
so de baro q fueron tomadas a ome q
las lleuauan a don Juan fijo del infā-
te don Manuel, y a dō Juan nuñez, y
a don Gonçalo de aguilár en q les em-
biaua dezir que nō fiziesen auenēcia
con el Rey, y q robassen y estragassē la
tierra qnto mas pudiesse q el seria cō
ellos en su ayuda, y q aun auia finzia
y prometimiento del gouernador de
Mauarra que les ayudarian en aque-
lla guerra, y el Rey desque vido estas
cartas ouo endemuy grā plazer, ca to-
uo que pues don Juan alfonso le auia
fecho tan gran yerro en tomar los sus
dineros, y nō gelo yz a seruir, y robar
sela tierra, y el rey non gelo acaloña-
uan nō gelo demandaua q deuiera ca-
tar como se saliesse de aquella quere-
lla con seruicio ante que non embiar
efforçar los sus contrarios, y ser en su
ayuda, y acarrearle mal, y por esto sa-
lio el Rey de Burgos y fue en vn dia
a Logroño, y essa noche que hi lle-
go sopo como don Juan alfonso de baro
estaua en vn su lugar que dezian Al-
gonciello, y el partió d Logroño otro
dia de mañana fue aquel lugar, y mā-
do llamar a don Juā alfonso de baro,
y don Juan alfonso salio a el, y el Rey
dixo le la querella que del tenia por q
le robaua la tierra, y que le nō fuera a

seruir los dineros que del auia toma-
do, otro si / mostrole las cartas q embia-
ua a don Juā fijo del infante dō Ma-
nuel y a dō Juan nuñez, y a dō gonça-
lo de aguilár, y el Rey mādolo luego
matar, y dende tornosse el Rey luego
para Burgos, y por quanto este dō Ju-
an alfonso non auia fijo legitimo q de-
uiesse heredar lo suyo dio el señorio d
los cameros a Aluár díaz, y alfōso te-
llez sus hermanos deste don Juan al-
fonso, y las otras villas y lugares, y
castillos tomolos el Rey todos para si
por que fallo que de derecho lo deuia
tomar: lo vno por los robos y tomas q
auia fecho ē la tierra, y lo otro por que
quando el Rey fue a tomar a Oluera
y otro si / quādo a Bibraltar aquel dō
Juan tomo los libramientos y los di-
neros del Rey para lo yz a seruir, y nō
fue alla, y de como los otros fechos pa-
saron la ystoria lo contara cada cossa
en su lugar.

CAP. CXXXIX. DE
como quedo don Juan nuñez fosse-
gado en la merced del Rey don Al-
fonso por rebenes que dio.

El Rey seyēdo en Burgos to-
do su pēsamiēto era en catar
manera como podiesse conq-
rir a don Juan nuñez por qn-
to dseruicio le auia fecho, y pues q vio
q tenia comēçado a poderar la tierra
d Aizcaya, y q los suyos q alla auia d
rado tenia cercado aqll castillo d sant
Juā de la peña ouo su cōsejo como pu-
diesse el cercar algunos d los lugares
q dō Juā nuñez y los q hi estauā teniā:
ca fazian mucho daño dēde, y por esto
el Rey lo fue cercar, y otro si por q esta-
ua en comarca que si dō Juā quisiesse
salir d Lerma a fazer algū mal y daño
en la tierra que podria el Rey lugo yz
a el, y salio el Rey d Burgos y fue cer-
car a aquel lugar de Ferrera, y fuerō cō
el el concejo de Burgos, y vinieron el
cōsejo de palencia y los otros conce-

jos de las comarcas, e fueron por mado del Rey los de Valladolid, e los de Toro con don Rodrigo aluarez a cercar el lugar de Torres de lobaton q hera de doña Juana madre de don Juan nuñez, e fazian dende guerra: e desde q el Rey lleo aquel lugar de Ferrera entro lo luego, e los q bi estauan acogierose para el castillo, y el Rey posaua en el lugar, e mado traer de Burgos engeños, e de Palencia, e cobatira aquel castillo lo mas affincadamete q podia e don Juan nuñez veyendo quel Rey le tenia aquellos dos lugares cercados el vno hera Ferrera, y el otro sant Juan dela peña, e q los non podia acorrer, embio sus cartas a algunos sus amigos q auia en casa del Rey q fablassen con el Rey mas non de su parte, e q le cõsejassen q ouiesse amistad entre don Juan y el Rey, y ellos fizierõ lo assi. y el rey veyendo en como los de las sus villas estauan en gran affincamiento de prouezapoz los muchos pechos que auia dado para las guerras q el auia auido con los moros e con los xpianos del su reyno. E otro si / por los muchos robos y tomas, e daños, e males que auia robado en aquellas guerras don Juan e don Juan, e por esto q le nõ podian dar lo que auia menester para cumplir las cosas q auia de fazer en aqllas guerras quisso sofrir los daños q auia recebido de don Juan nuñez, e q ouiesse algũ aossiego entrellos. E sobre esto el Rey dio muy buena respuesta a los q auia hablado con el en esta razon, e don Juan nuñez embiole su carta, en que le embiaua pedir por merced q embiasse a el a Barti fernandez de porto carrero q hera de su consejo, e q hablaria con el algunas cosas q hera seruiçio de l Rey y el Rey tuuo lo por biẽ, e Barti fernandez fue a don Juan nuñez, e trato el pleyto en esta manera, q le dexassen a don Juan nuñez el señorio de Vizcaya de sembargadamete, e q se nõ llamasse señor de Vizcaya en las sus cartas segũ q

antes se llamaua. E aqll castillo de Ferrera q lo entragasse luego al Rey para q gelo madasse luego de rribar pues q alli llegara e lo tenia cercado, e que don Juan nuñez q siruiesse al Rey bien e leal y verdaderamente, assicomo deue servir vassallo a su seõor e a su Rey, e q nõ tomassen ninguna cosa en la tierra nin fiziesse mal nin daño en ella, e pagar guardar y tener estas cosas dio don Juan nuñez en rehenes vn lugar q dizen Castro verde de capos, e otro lugar q dize Aguilar de capos, e Aguilar de mote agudo q es en las montañas en tierra de Leõ. y estos lugares heredara don Juan nuñez por el casamiento de doña Maria su muger, e fueron de doña y fabel su madre, e dierõ los a tener en fieltad a ome sijos de algo de los que estonce heran vassallos del Rey, y en esta manera quedo aosssegado don Juan nuñez en la merced de l Rey, como quiera que de aquella vez non vino al Rey nin lo vio. E agora la ystoria dexa de contar desto e contara de como en este tpo nascio al Rey sijo heredero, dela Reyna doña Maria su muger.

CAPITV. CXL. DE

como nascio al Rey don Alfonso vn sijo heredero, que dixerõ don Pedro, e de las muertes quel Rey fizo estando sobre Ferrera.



En los veinte y quatro años del reynado del Rey don Alfonso que començo en el mes de Setiembre. Que fue en la hera de mill e treziẽtos y setenta y vn años, y andaua la hera del nascimiento de nuestro seõor y saluador Jesu Christo en mill y trezientos y treynta y tres años, por el finamiento del infante don Fernando la tierra auia

estado sin heredero fasta este tiempo. Y enstando el Rey en la cerca de Ferrera la Reyna doña Maria su muger auia fincado en Burgos, y pario alli vn fijo varon, y nascio a treynta dias andados deste mes de Agosto q̄ paso, y plogo mucho al Rey, y esso mesmo atodos los otros del reyno, y desq̄ el Rey ouo fecho derribar aquel castillo de Ferrera, y fue firmada la auenencia entre el Rey y don Juānuñez fue el rey para Burgos y mando bautizar al infante su fijo, y puso le nombre don Pedro, y diola criança al adon Vasco Rodrigo maestre de la orde de Sactia go, y el Rey y todos los otros ricos omes, y todos los q̄ herā bi conel fazia grādes alegrias por la nacencia del infante: y por que en este tpo dō Juā fijo del infante dō Banuel nō estaua fosegado en la merced del Rey, y hera su vasallo Lope Diaz de rojas q̄ tenia vn casa fuerte q̄ dizē Sactiuāñez de çarça aguda, y otro q̄ tenia en Beluer otra casa fuerte q̄ dizē Rojas, y d̄stas fazian daño en la tierra. Y el Rey salio de Burgos y fue a aquel lugar de Sactiuāñez de çarça aguda, y tomo aq̄lla casa y entre gola a Barçilasso q̄ dezian q̄ auia drecho en ella, y dende torno a Burgos, y dēde se fue a Berniesca, y dēde fue a la casa de Rojas, y tenia esta cosa por Lope Diaz vn cauallero q̄ dezian Diego gil de afumada, y non q̄so acoger al Rey en ella: y por esto el Rey mādolo combatir, y los de la casa tirauan muchas piedras y muchas saetas contra el pedon del Rey, y cōtra el su escudo pero tā affincada mēte fue el cōbate q̄ en la tarde de aq̄l dia Diego gil embio pedir merced al Rey q̄ le dexasse salir a salvo a el y a los q̄ estauā conel, y q̄ le entregaria la casa: y el otorgogelo, y desq̄ la casa fue entregada al Rey luego el Rey mādō prēdera Diego gil y a todos los que estauā conel dentro en ella, y ouo su cōsejo cō los fijos dalgo q̄ conel estauā, y preguntoles que pue-

aquellos omes eran sus naturales, y dierā en el su escudo muchas piedras y en el su pendon si herā caydos en caso de traycion, y todos le digeron que si. Y el Rey juzgolos luego por traydores, y mandolos luego degollar, y tomolos todos sus bienes para la corona de los sus reynos, y fue muerto a quel Diego gil, y otros diez y siete omes conel. Y el Rey tornose para Burgos: y desde entonces los fijos dalgo pusieron condicion en los omenajes que fizieron a los ricos omes, y caualleros, y otros fijos dalgo por los castillos que dellos tuuieron, q̄ si el Rey llegasse al Castillo/ o fortaleza qualquier que lo touiesse por otro que lo acogiesse en el. Y en este año nascio otro fijo al Rey de doña Leonor de guzmā, y puso le nombre don Fernādo: y otro si/ en este tiempo fino don Rodrigo aluarez de las esturias, y don Enrrique fijo del Rey finco heredero en aquel solar de Morueña, y todo lo que auia aquel don Rodrigo aluarez, por el fiamiento que le auia fecho, y cō las otras cosas que aquel don Rodrigo aluarez auia este don Enrrique heredado ala puebla de Buiso, y a tierra y allādos, y la otra puebla: las q̄les tierras y pueblas le ouo dado el Rey dō Fernādo padre deste Rey don Alfonso: y cōcluydos estos negocios en la manera susodicha, el Rey se fue a ver con la Reyna de Aragon su hermana.

CAPITV. CXLI. DE

como el Rey don Alfonso se vido con su hermana la Reyna de Aragon, y de lo que ordeno en fecho de su casa, y de lo que hi passio.



Doña Leonor Reyna de Aragon hermana del Rey dō Alfonso de Castilla, seyēdo casada con el Rey don Alfonso de Aragon, segun la ystoria lo ha cōtado. En este tiempo ouo este Rey don

Alfonso de Aragon vna dolencia muy grande de que despues fino. E por qn to este Rey dō Alfonso de Aragon auia dos fijos de otra muger con quiē fue cassado primero antes que con esta Reyna: que deziā al vno el infante dō Pedro, y al otro el infante dō Jāymes. Y este infante don Pedro hera rescabi do por heredero despues de los dias de su padre para q fincasse en los reynos de Aragon, y en Valencia: y en el cōdado d Barcelona. Y por esso la reyna de Aragon hermana del Rey don Alfonso d Castilla sospechaba que d de quel Rey de Aragon su marido finasse quel infante don Pedro su entenado ouiesse los reynos d Aragon en su poder, y q faria algunos agrauios contra ella, y contra los infantes don Fernādo y don Juan sus fijos que heran niños pequeños, y por esto veyendo la dolencia del Rey su marido d q hera mucho affincado, y otro si / ve yendo quanto le cumplia de auer al gun apercebimiento por que pudiesse bien passar ella y sus fijos en los tiēpos que heran por venir, embio rogar a este Rey don Alfonso de Castilla, y de Leon su hermano que la fuesse ver en termino de Calatayud, y ella q ver nia a vn lugar d Aragon q hera cerca de Castilla, y verse ya con ella: y el rey por que la amaua mucho embiole decir que le plazia, y fueron puestas las vistas para en Ziteta lugar de Calatayud. E por esto el rey partio d Burgos y fue a Logroño, y dende fue Alfaro y a Agreda, y a Deça, y dende lle go a teta, y fallo bi la Reyna de Aragon, y venian con ella don Jāymes de Xerica y don Pedro su hermano, y ayudauā ala Reyna su hermana d el Rey, y a los infantes sus fijos en quanto podian, y desque el Rey hillo fizierō postura con el Rey de Castilla estos dos, dō Jāymes y don Pedro, que si acaescie refinamiento del Rey don Alfonso d Aragon que estonce hera. Y el Rey de

Aragon que fuesse despues le quisie se tirar ala reyna o a sus fijos algunas cosas de las heredades que aquel rey dō Alfonso le auia d lo, que estos dō Jāymes y don Pedro ayudarian ala Reyna, y a los infantes sus fijos cō todo su poder, faziendo guerra en el rey no de Aragon la mas fuerte y la mas affincada que pudiesen guardādo el cuerpo del Rey de Aragon, que fuesse por tiempo la fee y la lealtad q heran tenudos d guardar a su Rey, y a su se ñor natural. E otro si / el Rey de Casti lla puso con ellos que si el Rey de Aragon les tomase algunos lugares o heredades de las que ellos auian, o les tomase las cauallerias que del tenia y de mas desto el Rey de Castilla dio les contias ciertas de dineros que tu uiesse del cada año en tierra cierta, y desque esto el Rey ouo librado partio dende y vino para Deça, y dende fue Almança, y dende fue a Berlanga, y Zyllon, y a Sepulueda, y vino tener la nauidad a Cuellar, y llego bi la víspera dela fiesta. E la ystoria deça de contar desto, y contara de las otras cosas que acaescieron al Rey despues que vino de aquellas vistas.

CAPIT. CXLII. DE
como el Rey don Alfonso mato a vn escudero por traydor, por q lo non acogio en el castillo de Yscar.



Maldada la fiesta dela Nauidad el Rey partio de Cuellar para y a Valladolid, y anduuo a caça cerca del castillo de Yscar que era de don Diego, y de don Pedro, que heran fijos de don Felipe de baro, y nietos de don Diego de baro, hermano del conde dō Lope que fue se ñor d Vizcaya, y tenia lo por ellos Juan martinez de Xeyua. Y el Rey lle go a este castillo, y mado llamar al alcayde dēde, y el alcayde parescio encima dela torre, y el Rey di go le que lo acogiesse en aquel castillo

Y el alcaide le diro que non lo acoge-
ria bi, e por esto el Rey partio dende sa-
ñudo, e luego desde alli mado llamar
los concejos de la comarca, e dexo alli
caualleros e escuderos que guardas-
sen a aquel alcaide que non se fuesse de
alli, e el Rey fue a comer a Portillo que
gelo tenia aguiñado alli. Y el Rey en-
trando por la villa fallo a Juan mar-
tinez de leyuva que tenia el castillo de
Yscar e tomolo por los cabeçones, e a
bueñas de los cabellos, e leuolo con-
sigo fasta la posada, e preguntole si el
si mada a aquel su alcaide que tenia
en Yscar que lo acogiesse ay, e Juan mar-
tinez diro que si, e que daria por cono-
cido al escudero que lo tenia, e que lo
mandara assi. Y esto que diro le dio la
vida, ca si de otra guisa le respondie-
ra luego lo mandara alli degollar, pe-
ro por que diro que lo daria por manifies-
to que aquel escudero que le mada a
que si el Rey llegasse al castillo que lo
acogiesse ende, e por esto escapo de la
muerte, e el Rey mandolo tener pre-
so por que pudiesen saber del escude-
ro en qual manera le fiziera el manda-
miento Juan martinez: e Juan marti-
nez embio al escudero que tenia el cas-
tillo, e el Rey partio de Portillo e fue
a Valladolid, e aquel escudero que te-
nia el castillo desque sopo que Juan
martinez hera preso, e aquellas gen-
tes le estaua alli guardando, salio del
castillo e fue a Valladolid. Y estando
con el Rey ayuntados los ricos omes
e caualleros, e infançones, e fijos dal-
go de las villas, e otros sabidores de
casa del Rey de los fueros e de los de-
rechos de los Reynos, el Rey mando
traer ante si a Juan martinez de leyuva
e a aquel escudero que tenia por el a aquel casti-
llo. Y el Rey ate todos los de la corte pre-
guntó a aquel escudero si le mado Juan mar-
tinez que acogiesse al rey en el castillo ca-
da vez que bi llegasse, e el escudero co-
noscio luego que si, que Juan martinez gelo
mandara: e el Rey pregunto al escude-

ro que por que non lo acojo quando bi-
llego, e el escudero diro que gelo em-
bargara su mala ventura. Y el Rey con
consejo de los que bi estauan juzgo al
escudero por traydor, e mandolo dar
luego muerte de traydor, e cumpliose
bi luego segun el juyzio del Rey. E co-
mo quier que el escritor que escriuio es-
te juyzio por contar el fecho puso lo to-
todo como passo. Pero todos los que
esto oyeren sepan como han de fazer co-
noscimiento al su Rey e a su señor: e de
alli los alcaides de los castillos e
de las fortalezas fueron mas aperce-
bidos de auer mandamiento de sus se-
ñores por que acogiesse al Rey cada
vez que bi llegasse a los castillos, e a
las fortalezas.

CAPIT. CXLIII. DE

como embio don Juan manuel pe-
dir por merced al Rey que a sossega-
se en su merced.

 El Rey estando en Valladolid
don Juan fijo del infante don
manuel embio pedir merced
al rey, en que le embio pedir
por merced que touiesse por bien de que
rer que se sossegasse en la su merced, e
esto le embiaua pedir por merced, e de-
zir por que el Rey de Portugal e el que
ria publicar el cassamiento del infan-
te don pedro de Portugal que hera pue-
to con doña Costança fija de don Juan
e que dexasse a doña blanca fija del in-
fante don pedro que dezian que hera
perlatica. E como quier que al Rey de
Castilla non le pluguiesse con aquel ca-
ssamiento, pero por que la tierra estu-
uiesse en paz e folgasse algun tiempo,
diro a los mandaderos de don Juan
que le plazia de sossegar a don Juan en
su seruicio. E aquellos mandaderos
con poder deste don Juan pusieron con
el Rey que este don Juan siruiesse al
Rey bien, e leal, e verdaderamente, a
ssi como due el leal vassallo servir a su
señor, e que non tomasse, nin robasse,

nin mandasse robar nin tomar ningu-
na cosa dela tierra del Rey nin delos
sus vassallos, y el Rey o toz gogelo que
pudiesse tomar en las sus villas vian-
das para vn dia guissada mente, y con
esto partieron los mandaderos de do
Juan. E por que hera puesto cassamiē
to del infante do Pedro de Portugal
con doña Blanca fija del infante don
Pedro de Castilla ante que con doña
Costança fija de don Juan, segun que
la ystoria lo ha contado, aquella doña
Blanca era perlatica. Y el Rey de Por-
tugal fazia todo su poder por jutar pa-
ra su fijo el cassamiento de doña Costā
ça por partir el cassamiento de doña
Blanca. Y por esto embio sus manda-
deros al Rey de Castilla, y otros al rey
de Aragon, con quiē les embio dezir
que aquella doña Blaca que hera do-
liente de perlesia, en tal manera que
non cumplia para cassamiento a su fi-
jo, y por esto q̄ les rogaua que diessen
tos caualleros que la fuesen ver por
quel ordenasse otra cosa de cassamiē
to de su fijo que viesse lo que fazia cō
razon, y con derecho. Y el Rey de Cas-
tilla, y el Rey de Aragon embiaron le
dos caualleros: y estos que alla fuerō
y la vieron digeron que era verdad se-
gun quel Rey de Portugal gelo em-
biara dezir. Y por lo que digeron estos
mādaderos, el Rey de Portugal y do
Juan embiaron dezir al Rey de Casti-
lla como tenian puesto el cassamiento
del infante do Pedro de Portugal cō
doña costança fija de don Juan, fijo de
infante don Manuel, y quel Rey que
lo tuuiesse por bien, y que le pluguies-
se dello, y el Rey dioles buena respu-
esta. E agora la ystoria dera de con-
tar desto y contara de torneo que en es-
te tiempo fizo el Rey de Castilla en Va-
lladolid.

CAP. CXLIII. DEL

torneo que el Rey don Alfonso fizo
y de lo que hi acaescio.



Este Rey don Alfonso de Cas-
tilla y de Leon como quier q̄
en aquel tiēpo estouiesse sin
guerra, siempre se trabaja-
ua en officio de caualleria faziēdo tor-
neos, y poniēdo tablas redōdas, y jus-
tando: y quando esto non fazia corria
monte, y por esto, y otro si / por que los
caualleros non pudiesse desusar las
armas, y otro si / que estuuiesse aper-
cebidos para la guerra quando le me-
nester fuesse, estando en Valladolid
mādo llamar por sus cartas los cauā-
llos de la vanda, y otros caualleros
y escuderos fijos dalgo de su reyno q̄
fuesse todos en vno con el en aquella
villa dende a tercer dia antes del dia
de pascua, y trayessen hi todos sus ca-
uallos, y sus armas, y pa aquel dia q̄l
Rey los embio llamar vinieron hi to-
dos. Y otro dia de pascua el Rey man-
do bastecer vn torneo de muy grā cōpa-
ña de caualleros, y heran todos los ca-
ualleros de la vāda de vn cabo, y otros
tantos caualleros y escuderos dela o-
tra parte: y en aquel dia en la mañana
mando el Rey poner dos tiendas fue-
ra dela villa do lidian los rebtadores
y que pusiesse la vna tienda al vn ca-
bo del campo, y la otra ala otra parte,
y todos los caualleros fueron junta-
dos en aquel campo armados de todas
sus armas y en sus caualllos. Y en este
torneo entro el Rey desconoscido de
la parte delos caualleros dela vanda
y pusieron quatro caualleros por fie-
les, y desque fuerō todos en el campo
los vnos dela vna parte, y los otros de
la otra vinieron a darse muchos gol-
pes delas espadas dela vna parte y de
la otra: y ouo hi algunos caualleros
que cayeron los caualllos con ellos, y
otros caualleros fueron derribados,
y como la priesa hera muy grāde, y to-
dos andauan desconoscidos, algunos
ouo hi que dieron al Rey grande espa-
dada encima dela capellina nō lo co-
nosciedo. Y los caualleros que hera

puestos por fieles en aquel torneo ve-
yendo el gran affincamiento en q̄ esta-
uan, z la gran priesa q̄ dauā los vnos
a los otros d̄ amas las partes, z como
auia gran priesa del día que se auian
ayuntado, entraron entremedias de-
llos z fizieron los ptir. y d̄spues vinie-
rō dos venidas los ynos contra los o-
tros, z dando se muy grandes feridas
y hera la priesa muy grande entrellos
z vinieron a entrar todos en vna puen-
te pequeña q̄ estaua encima de vn ryo
ante dela puerta dela villa, z porfia-
rō mucho a este torneo en aquel lugar
fasta que fue passada la ora dela nona
y estonces los caualleros fieles par-
tieron los y fueron descēder de los ca-
uallos en las tiendas. E los caualle-
ros dela vanda, z los caualleros d̄ v̄-
tura en la otra, z comieron cada vno d̄
llos en sus tiendas, z desque ouieron
comido los caualleros dela ventura
cāualgaron en los cauallos z vinierō
ver al Rey z a los caualleros dela vā-
da que estauan con el en la tienda, por
que los caualleros que auia seydo fie-
les juzgassen quales auian seydo me-
jores en aquel torneo: z los caualleros
dela vanda acogieron muy bien a los
dela ventura, z fizieron les mucha bō-
rra, y estouieron alli fablādo z depar-
tiendo delas auēturas que a cada vno
d̄llos auia acaescido en aquel torneo
z partieron dende todos con el Rey y
entraron se en la villa. E agora la ysto-
ria dexa de contar desto z contara, co-
mo se mouio la contienda entre Casti-
lla z Mauarra.

CCAPIT. CXLV. EN
que manera se mouio la contienda
entre Castilla y Mauarra.



Icho auemos, z la ystoria lo
ha cōtado las posturas que
los Mauarros pusieron con
los Aragoneses al tpo que
pusieron el cassamiēto del infante dō
Pedro de Aragon con fija del Rey de

Mauarra, y Enrrique de soli gouerna-
dor de Mauarra cataua todas las ma-
neras que podia por poner guerra en-
tre Castilla y Mauarra. E como quier
quel Rey dō Alfonso de Castilla z de
Leon fazia mucho por lo escussar, y le
embiaua dezir por sus cartas que si al-
gun tuerto auian rescebido los de Ma-
uarra de los de Castilla que lo mada-
ria luego emendar, z aql gouernador
non queria sossegar con ninguna cosa
aguissada quel Rey le embiasse dezir,
z mando prender y tomar muchos de
los de Castilla. E otro si/ embio gētes
que entrassen y tomassen el moneste-
rio de Fitero que es en el reyno de Ca-
stilla, diziendo que aquel monesterio
que era en el Reyno de Mauarra. y el
Rey don Alfonso d̄ Castilla z de Leō
mager que vey a quel gouernador fa-
zia en esto muy gran sin razō, z que ge-
lo pudiera luego estrañar z acalumni-
ar nō quiso: lo vno por que los del rey
no heran en grā affincamiento por los
pechos que auian pechado. E otro si/
recelando que si don Juan fizio del in-
fante dō manuel, z dō Juā nuñez: q̄l
quier dellos eran en ayuda de los Ma-
uarros, z por q̄ supo quel gouernador
z los Mauarros auian finza de auer a-
yuda d̄ los Aragoneses, embio sus mā-
daderos al Rey de Aragon dō Alfon-
so q̄ era cassado con su hermana: y em-
biole dezir los desaguissados z males
quel gouernador de Mauarra auia fe-
cho en los Reynos de Castilla, z otro
si/ como entrara por fuerza al moneste-
rio de Fitero que el Rey d̄ Castilla nō
podia escussar d̄ estoruar este fecho, y
estrañando lo como a el cūplia, z que
le digeron que los Mauarros fazian es-
to en esfuerço, y en ayuda q̄ les auian
prometido los de Aragon, que le roga-
ua por las posturas, z amistad, z bue-
nos deudos que en vno auian, que nō
quissesse que los Mauarros ouies-
sen ayuda de las gentes d̄ Aragon, z que
si non podian escusar de les fazer ayu-

da que embiasse dezir al gouernador que dexasse y desampasse el monesterio d' Sitero que auia entrado por fuerça, y hera en el su señorio de Castilla, z sobre otros daños que heran rescibidos d' la vna parte ala otra que el Rey gelo faria emendar en guissa que ellos fuesen sin querella, faziendo esso mesmo el gouernador en las querellas q' los de Castilla auian rescibido de los Mauarros. Y aquel Rey don Alfonso de Aragon estando en muy gran affincamiento de la dolencia d' quemurio, digo que el que non queria trabajar ni podia de ninguna cosa de aquello q' el Rey d' Castilla le embiaua d'zir, z otro si/por mandado z por ruego d' l' infante don Pedro su fijo primero heredero, algunos que quissese fazer ayuda al gouernador de Mauarra quel nō gelo podia estrañar por la dolencia que tenia mucho affincada, ca en otra manera si el sano fuesse gran voluntad auia de ayudar al Rey don Alfonso de Castilla, z de leguardar las palabras z las posturas de amistad que de consuno auian. E d' que los Aragonesses supieron esta repuesta, mouiosse de Aragon vn rico ome, que d'zian don Lope de luna el mas poderosso del reyno z conel dos caualleros, al vn dezian Abiguel perez capata, y al otro dezian Lope garcia. E como quier que ellos heran muy poderossos en el reyno de Aragon: pero fueron conellos por mādado del infante don Pedro muchas gentes ala villa de Tudela de Mauarra donde estaua el gouernador de nauarra, que podian ser fasta mill z quinientos omes a cauallo en ayuda del gouernador: z luego que bi llegaron puaron de entrar en Castilla a correr z a fazer mal z daño en aquella comarca que era cerca del reyno d' Mauarra. E como quier que los Castellanos nō ossauā fazer guerra sin mandado del Rey su señor. Pero los Aragonesses rescelando se dellos non acomietierō

la entrada si non fasta vna legua. Y llegaron al Rey de Castilla los sus mandaderos quel auia embiado al Rey d' Aragon, z supo la respuesta que le embiaua, z otro si/ supo de los Aragonesses en como heran venidos en ayuda del gouernador de Mauarra, z auian fecho daño en la tierra: y entēdio que por bien nō podria conellos lidiar ningunas cosas, z porque non tenia por derecho z por razō de yr a caluniar ningun daño que el gouernador le fiziesse, porque el biē auia vassallos q' herā mas poderossos z mas fijos d' algo que el, y cada vno dellos podria pelear cō el Rey d' Mauarra: z otro si/ por dar lugar a don Juannuñez en que le siruiesse, embio a don Alfonso ortiz prior de sant Juan a don Juan nuñez, cō quē le embio dezir el mal, y el desaguissado que rescibia de los Mauarros. E q' lerogaua que fuesse aquella tierra, z que se parasse ala guerra que los Mauarros fazian en Castilla, y al d' saguissado que rescibian de los d' Mauarra y el Rey que le daria el su libramiento muy bueno para las gentes que cō el fuesen, z otro si/ que le daria caualleros y escuderos de los de su mesnada q' fuesen conel, z otro si/ que le fardaria merced señalada, z q' le daria por heredad a Villalō, z Bozales dos lugares que son en campos: z que le daria mas la villa d' sancta Agueda que es en Castilla la vieja. E don Juā nuñez oyda la mandaderia quel Rey le embio dezir por quel andaua muy temerosso d' l' Rey, rescelo que si fuesse esse camino que el non podria escussar de entrar en las villas del Rey, z quel Rey lo mādaria prender. Y aun el prior que hera el mandadero non gelo d'fizo nin lo asseguro por el Rey afficomō denia. E por esto don Juan nuñez embiosse desculpar desto q' lo non podia fazer. E de aqui adelante la ystoria contare lo que acaescio sobre este fecho.

CAPIT. CXLVI. DE

como el Rey don Alfonso cato manera como embiasse a correr a los q fazian guerra en Nauarra.



Delos veynte y cinco años del reynado deste Rey don Alfonso q començo en el mes de Setiembre. Que fue en la hera d mill y tresietos y setenta y dos años, y andaua el año dela nascencia de nuestro señor Jesu Christo en mill y trezientos y treynta y quatro años, este Rey don Alfonso veyendo el mal y el daño que los de su tierra rescebían de los Mauarros cato manera en como embiasse algũ acorro, y mado llamar a don Diego lopez de baro fijo de don Lope el chico, y a don Fernan rodriguez d villalobos, y don Juan garcia manrique, y a don Rodrigo decifneros, y a don Pero nuñez d Buzman, y a Ramir flores su hermano, y a don Lope diaz de almaçan, y a don Gonçalo ruyz giron, y a don Gonçalo nuñez daça, y a don Aluar rodriguez daça, ricos omes de Castilla y de Leõ. Y otro si mando llamar los caualleros dela su mesnada, que heran Alfonso fernandez coronel, y Barçilasso dela vega, y Fernan sanchez de velasco, y Pero ruyz carrillo, y Juan alonso de benauides, y Juan rodriguez de sandoual, y Sancho sanchez de rojas, y otros caualleros y escuderos d la su mesnada y llegando al Rey a Valladolid que estaua bi diyo les el mal y desaguissado que rescebía de los Mauarros, y de los Aragonesses, y otro si mostroles quanto auia fecho por escusar de non contender con ellos, y que tenía por biẽ que ellos fuesen a aquella guerra y que les daua el pendon de don Pedro su fijo, y que lo acataassen, y que yrian con ellos todos los vassallos d dõ

Pedro: y si aq̃l su fijo fuera de bedad de doze años que lo embiara con ellos muy de grado, mas por que hera niño pequeño que les mandaua que ouiessen por su mayoral en aquella guerra a Martin fernandez por to carrero mayor dõmo mayor de aquel su fijo, y todos ellos dixerõ que les plazia d yr a aquella guerra guardando aquel pẽdon de don Pedro su fijo, y que fariã tanto por el como fariã por el cuerpo del Rey si presẽte fuesse o por el cuerpo su fijo si lo biẽbiasse, y como q̃er q algunos dellos heran ricos omes y de mayores solares q Martin fernandez, y auia bi otros caualleros de tan buenos solares como el pero q todos teniã por derecho de auer en esta guerra por su mayoral a Martin fernandez pues lo auia por bien el Rey, y todos le serian mandados, y quenõ tan sola mente a Martin fernandez q hera buen cauallero, mas quando el Rey embiasse por su mayoral a vn moço d los que guardauan los cauallõs q todos lo aguardarian, y serian mādados d l por que el Rey entendiesse que auia voluntad de lo servir assi como sus naturales, El Rey tomo muy grã plazer, y entendio que auia voluntad de le servir en este fecho. E por que el Rey estaua muy menesterosso delas guerras q auia passado, y los dela tierra nõ le dauan cosa alguna para esta guerra, sacod ineros emprestados, y dioles mätenimientos para vn mes, y embioles d Valladolid lo mas ay na quel pudo y en este año fino don suer Perez maesttre, y los freyles dela orden fizieron maestro a Ruy perez su hermano. E agora la ystoria dexa de contar desto y contara de como el Rey de Barruecos, embio sus mandaderos en este año al Rey de Castilla.

CAPIT. CXLVII. DE

los mādaderos y p̃sente q̃l rey Albohaçẽ embio al Rey dõ Alfonso.



Entado ha la ystoria delas treguas que fueron puestas entre el Rey don Alfonso de Castilla y de Leon, y Albohen Rey de Arruecos, luego que ouo otorgamiento delas treguas embio Abomileq su fijo, y por todos los sus caualleros que tenia aquende la mar, fago las sus buestes muy grâdes las mayores quel pudo ayuntar, y fue cercar aquel Rey de Tremecen. E por que vio que aquella cerca le era muy alongada, y non rescelaua otro que le fiziesse estoruo en ello, si non el Rey de Castilla catana todas las maneras que podia por ser del seguro. E otro si por saber lo que le queria fazer. E por esto seyendo el Rey don Alfonso de Castilla salio de Valladolid estado en Palencia que auia ydo alli por estar mas cerca dela guerra que fazian los Mauiarros, y los Aragonesses, llegaron le mandaderos de aquel Rey de Arruecos, entre los quales auia vn cauallero que dezian alcayde de Ambar y otros dos Alfaqiques q dezian que eran los mas honrrados del su reyno y los mas sabidores de su ley. Y trogiéron al Rey muchos dones que le embiaua el Rey Albohen, q eran muchas espadas guarnidas de oro, y de plata con piedras, y muchos paños de oro y de seda, y caualllos ginetes, y falcones, y camellos, y vnâs aues q llaman Auestruzes. Y estos manderos fابلaron conel Rey, diziendo le q el Rey de Arruecos le embiaua mucho faldar, y que era su voluntad de le guardar las treguas que conel pusiera, y q le rogaua quel Rey de Castilla que las quisiessse guardar. E algunas prèdas y tomas que los Chistianos auian tomado a los Moros en la tregua, q las mandasse desfazer. Y el Rey respòdïoles que le plazia delo mader guardar y quel mandaria desfazer las prèdas pero porque al Rey fueron dadas muchas querellas de algunas prendas y

tomas que los moros auia fecho a los Chistianos que ellos que lo quisiessse desfazer, y assi podria ser guardada la tregua. E los moros respondieron al Rey, y dixerón que les plazia delo fazer, y otorgaron gelo assi estos mandaderos estouieron alli entretanto quel Rey embio a saber de aquellas prendas que ellos se querellaua, y otro si delas que eran fechas a los Chistianos. E agora la ystoria dera de contar desto y contara delo que acaescio en la guerra de Mauiarra.

CAP. CXLVIII. DE como las gentes del Rey don Alfonso con el pendon de don Pedro fueron a correr a Mauiarra, y prendierón a Biguel perez çapata.



Os ricos omes y infançones y caualleros, y omes fijos dalgo q auian de yr ala guerra de Mauiarra, fuerón todos conel pendon de don Pedro fijo del Rey. E por quel monesterio de Xitero tenian los Mauiarros, los de Castilla quisiieran yr tomar aquel monesterio. Y el gouernador des que lo supo que al lieran llegados embïoles dezir que el sabido auia como era alli llegados y que el con las companas de Arago y de Mauiarra que auia alli consigo que queria venir contra las buertas de Alfaro. Y esto embiaua el a dezir por los desafiar, y desuiar que non fuesen al monesterio por que lo auian desbastado de viandas. E los Castellanos y Leonesses des que esto sopierón embïaron le dezir que otro dia qrian yr ellos correr las buertas de Alfaro, y las viñas y buertas de Tudela, y que los esperassen los Mauiarros, y los Aragonesses que luego otro dia por la mañana serian alli. Y el gouernador des que esta razon oyo penso que nõ queria fazer esto que dezian nin lo podrian cõplir. E cnydo que querian yr catar el monesterio de Xitero que tenia el apo

derado, e por que non tenian viandas los q̄ estauan en el fizo cargar muchas azemilas de barina, e de vino, e embio las al monesterio. E Miguel perez çapata con algunas d̄las gentes que biuieron fue leuar estas viandas a quella noche al monesterio de Sitero, e di gole q̄ otro dia en la mañana seria en la villa de Tudela por que si los Castellanos biuiniessen que se pudiessen acaescer en la pelca, e don Lope de luna, e con el Lope garcia fincaron en Tudela con las mas gentes que vinieron de Arago. E otro dia en la mañana salieron los Castellanos, e los Leonesses de Alfaro con el pendon de don Pedro fijo del Rey, e fueron poner sus azes cerca de la villa de Tudela. E los Mauiros, e los de Aragon que estauā bi salieron todos fuera d̄la villa, e pusieron sus azes de muchas gentes d̄ pie que tenian, e los de cauallo empos de ellos. E el gouernador e don Lope de luna fueron en la villa, e non salieron a la pelca, e los castellanos e Leonesses desque los vieron fuera d̄la villa fizieron mouer el pendon de don Pedro e fueron a ellos, e los Mauiros e Aragonesses esperarō los fasta que llegaron a darse con las lanças: pero d̄ que los non podieron sofrir tornarō fuyendo contra la villa de Tudela, e los castellanos e Leonesses fueron matando e firiendo en ellos fasta en las puertas de la villa. E como quier q̄ fueron muchos muertos de los golpes, e presos pero murieron muchos en el ryo de Ebro que yuau muchos fuyendo: e los Castellanos e Leonesses se tornauan todos al pendon de don Pedro que estaua en vn otero cerca de la villa, e vieron a ojo a Miguel perez çapata, e a los otros Aragonesses que venian d̄l monesterio de Sitero, e ouieron su acuerdo que el pendon de don Pedro q̄ estuuiesse allí quedo en aquel lugar, e dieron algunos caualleros de entre si q̄ fuesen a pelear con Miguel perez çapata,

e con los Aragonesses. E ellos d̄s que los vieron venir pusieron sus azes tras vnas açequias muy grandes por do venia el agua de los regados: e los de Castilla d̄s que los vieron estar tras aquellas açequias, e non podian passar a ellos eran en muy grā cuyta: pero algunos caualleros e escuderos de los que estauan bi de Castilla, e de Leon non pudieron sofrir en sus coraçones el baldon que les fazian los Aragonesses que cuydauan que les tenia el campo, e dieron de las espuelas a los caualleros e saltaron las açequias entre los Aragonesses, e defendieron con las lanças a los q̄ defendia la passada d̄las açequias entre los Aragonesses, e los otros Aragonesses fueron ferir en ellos por los matar, e los que estauā bi de Castilla e de Leon por los acorrer passaron el açequia que era entre ellos e la pelea fue muy braua, e feridas de muchos golpes, en manera q̄ fue Miguel perez derribado del cauallo, e ferido, e los que venian con el non podian sofrir la pelea, e fueron muertos e presos muchos dellos: e murieran mas si non por la noche que vino, e los Castellanos non podieron seguir el alcance e de mas que muchos de los Aragonesses desque se vieron vencidos llamauan el apellido de Castilla, por esto escaparon muchos d̄ ser muertos e presos e si non por las muchas armas q̄ traya Miguel perez fuera muerto, ca le dieron muchos golpes, e queriendo lo d̄gollar conosciaron lo algunos, e prendieron le a el e a todos sus sobrinos, e aun su primo, e a otros muchos q̄ venian con el. E los Castellanos e Leonesses tornaron se para el pendon de don Pedro, e todos en vno tornaron se para Alfaro, e leuaron los presos que auian tomado en aquellas peleas Mauiros e Aragonesses. E de aqui adelante la ystoria yra contando d̄las otras cosas como acaescieron, e de las cosas que fizieron en esta guerra los

caualleros de Castilla, y de Leon.

CAPIT. CXLIX. DE
como las gentes del Rey dō Alfonso con el pendon de don Pedro tomaron el monesterio de Xitero.

Estos ricos omes y caualleros que estauan con el pendon de don Pedro, seyendo en Alfaro ouieron su acuerdo si yrían a tomar el monesterio de Xitero que tenían los Aragonesses, o si entrarían a correr en el reyno de Nauarra, y acordaron que era bien dello fazer todo, pero que primeramente era bueno de tomar el monesterio que era del abad, y del conuento de aquel monesterio que dezian Ludegen que es en el reyno de Castilla. E salieron todos de Alfaro con el pendon de dō Pedro, y fueron al monesterio de Xitero, y los Nauarros que auian hí fincado como quier que touiessē el monesterio enfortalecido de compañías jounes q̄ tenían muchas encima dela yglesia, y de barreras, y touierō gran bastecimiento de pan y de vino, pero desque supieron quel vencimiento era fecho en los Nauarros, y Aragonesses non osaron esperar en el monesterio, y ante q̄ llegasse hí el pendon de dō Pedro, y los que yuan con el fueron se dende, y quando llegaron los de Castilla fallaron el monesterio desapoderado, y apoderaron se del, y dexaron hí gentes que lo guardassen, y subierō al castillo de Ludegen, y fallaron hí gentes de aquel monesterio, y estos eran Bascones, y otros Nauarros: pero que la torre mayor del omenaje tenía la vn monje castellano que dezian fray Juā, y era natural de sant Pedro de Yanguas. Y como quier que los Bascones y Nauarros non querian acoger a los castellanos en el castillo, pero aquel fray Juā fizo que los acogiesse en el castillo, y entregaron gelo de manera quel castillo finco por el Rey de Castilla, y des-

que se ouieron apoderado en el tornaron se con el pendon de don Pedro para Alfaro.

CAPITVL. CL. DE
como el Rey dō Alfonso embio sus omes con el pendon de don Pedro, y entraron en Nauarra, y fizierō mucho mal.

Después que aquellos caualleros y ricos omes ouieron cobrado el monesterio de Xitero, y el castillo de Ludegen ouieron su acuerdo como entrassen a acorrer el Reyno de Nauarra, y q̄ les fiziesse guerra por las mas partes q̄ pudiesse. Y ellos partierō se por tres compañías, y entraron al Reyno de Nauarra, y anduuiéron por do quisieron faziendo mucho mal, y mucho daño en los Nauarros, y entrauan los lugares y quebrantauan los, y sacauan dellos muchas ropas, y bestias, y ganados, y omes y mugeres que trayā catiuos: y destas entradas fizieron tres o quatro dellas. Y en esto los Lepuzcanos ayuntaron se, y tomarō por su mayoral a vn escudero que d̄zian Lope garcia de lezano. Y entrarō por el reyno de Nauarra, y quebrantaron algunos lugares y entraron los, y truxieron los que hí fallaron: y vinierō a vn castillo que dezian Ansar, y tomaron lo, y fizierō mucho mal y mucho daño en el reyno de Nauarra. E agora la ystoria dexa de contar desto y contara de como el Rey de Castilla supo el vencimiento que ouieron los suyos.

CATPITV. CLI. CO
mo el Rey don Alfonso supo q̄ los Nauarros y Aragonesses eran vencidos, y mando q̄ non fiziesse mas daño en ellos.

Endo el Rey don Alfonso de Castilla, y de Leon en palencia cō enojo dela dolencia dela quartana que auia

partido dende, e yua se para Hamusco vn lugar que era en las nueue villas e en el dia que partio de Palençuela, e yendo por el camino llego a el vn escudero, e dingo le de como los Mauros e Aragonesses fueron vencidos, e fueron muertos e catiuos muchos d'ellos, e que los vencieron los Castellanos e Leonesses que fueran con el pendon d' don Pedro su fijo, e plugo le mucho al Rey con estas nueuas. E fue su camino para Hamusco: e estado bi su po el gran daño que fazian en el reyno de Nauarra, e ouo pessar d'ellos por q'nto eran Christianos, e mouiedo le piedad embio mandar a Martin fernandez por to carrero que troxese el pedon de don Pedro, e se viniessse con el, e otro si embio mandar a todos los otros que quissessen venir se para el, e que se viniessen los que quissessen venir se para sus tierras que se fuesen, ca el no tenia por bien que estuuiesen mas en aquella guerra, e que nin fiziesse mas mal nin mas daño en el reyno de Nauarra, e todos fizieron lo assi segun q' el Rey embiaua mandar: pero Barçilasso dela Uega, e gonçalo ruyz su hermano con las gentes que alli troxierõ fuerõ por el reyno de Nauarra, por los lugares que dezian Sosterra, quemando, e robando, e faziendo mucho mal a los Mauros, e salieron d' Castilla vieja. E agora la ystoria deya contar desto e contara como el conde de Fox vino en ayuda de los Mauros.

CAPITV. CLII. DE

como el conde de Fox entro en Nauarra, e fizo bi gran daño, e de las otras cosas que bi acaescieron.



Ma en Bascunia vn conde d' Fox que dezian Bascon de Bearte. e este conde era pariente del Rey de Nauarra e el su condado comarca con el reyno de Nauarra. E quando vio el vecimie to q' auian auido los Mauros, e los

Aragonesses pesole ende mucho, pero non quiso venir en su ayuda nin en su acorro en quanto los Castellanos e Leonesses estauan en la guerra: e des que supo que eran todos y dos dende auia grandes companas, e vino a vna villa de Nauarra que dezian Uiana, que es a dos leguas de Logroño: e de devino a Logroño. e los dela villa salieron por la puerta allende del ryo d' Ebro: e como era gra compana los d' conde de Fox, los de Logroño non los pudieron sufrir en la pelea, e entrarõ fuyendo por la puerta. e vn escudero que moraua en Logroño q' dezia Ruy diaz de Baona, veyendo q' fazian mal de entrar ellos fuyendo de tuuo se en la puente, e el y otros tres con el, e llegaron alli los Bascos, e mataron a lli aquel Ruy diaz en meytad d' la puente. e el conde de Fox e los suyos tomaron se pa Uiana, e dende el conde fue se para su tierra, e non estuuõ bi mas. e la ystoria contara de las otras cosas como acaescieron dende adelante. .

CAPITV. CLIII. DE

lo que fopo el Rey d' Alfonso que auia fecho el conde de Fox, e de lo que bi fizo.



Esque el Rey de Castilla su po lo que el conde de Fox auia fecho, quissiera embiar vno d' los ricos omes d' su reyno cõ gentes que entrassen por el reyno de Nauarra, e que entrassen fasta el condado de Fox, e le fiziesen el mayor daño q' pudiesen. e estando catando los fechos que cumplian para esto, e otro si quales yrian alla, llego al Rey vna carta del arçobispo de Remes q' era el ome mas bõrrado e de quie el Rey de Francia mas fiaua. e embiole dezir q' el yendo en romeria a Sanctiago, e se yendo el en Nauarra que sopiera de aquellas guerras e males que auia seydo entre los de Castilla e de Nauarra

en q̄ si fuesse la merced d̄l Rey, z si por biẽ touiesse q̄ se trabajasse de traer paz y auenẽcia entre los Reyes d̄ Castilla z de Maunarra, z como quier q̄ el d̄zia q̄ yua en romeria: pero la su venida mas era d̄ sosegar este fecho, z otros fechos q̄ se firmaron entre el Rey de Castilla y el Rey d̄ Maunarra, segun q̄ la ystoria adelantelo contara. y el Rey de Castilla porq̄ non era cierto de don Juan fijo del infante don Manuel, z d̄o Juã nuñez si lo quisiessen seruir, z otro si porq̄ le dixeron q̄ algunos ricos omes de su señorio z otros caualleros q̄ querian ser en su ayuda destos don Juan z don Juan, rescando que tomaran boz con el Rey de Maunarra, z con la ayuda z con el esfuerço que les daria el Rey de Frãcia q̄ les podria traer grã daño. E aun q̄ sabia q̄ estos ricos omes y d̄o Juã, z d̄o Juã, z d̄o Pedro de castro, z d̄o Juã alonso de alburq̄r q̄ que trayã fabla cõ el Rey de Portugal pa fer todos cõtra el, por q̄nto traya cõsi go a doña Leonor. y el catando todas estas cosas embio dezir al arçobispo de Remes q̄ le plazia q̄ se trabajasse d̄ traer auenẽcia entre el y el Rey de Maunarra. y el arçobispo embiole demandar por merced q̄ embiasse algunos de quien el fiasse cõ quiẽ lo pudiesse tratar. y el Rey por esto embio a Martin fernãdez de porto carrero, mayor domo mayor de d̄o Pedro su fijo, z a Gil aluarez de cuenca arçediano de Calatraua, q̄ fue despues arçobispo de Toledo, z fue despues cardenal, z a Fernã fanchez de Valladolid su notario mayor en Castilla, y estos por la pte d̄l Rey de Castilla, y el arçobispo por la pte d̄l Rey d̄ Maunarra firmarõ el pleyto en esta manera, q̄ fuesse puesta la tregua z paz de reyno a reyno, z de gentes a gẽtes por tpo cierto, z q̄ fuesse dados q̄tro comissarios, dos d̄ la vna pte z otros dos de la otra pte q̄ fiziessen d̄ fazer las prẽdas q̄ eran fechas, z las q̄ fiziessen d̄ alli adelãte. E por quãto

fuerõ alli mostrados preuillejos enq̄ se cõtenua q̄ este monesterio de Sitero fuesse puesto en mano del abad, z de los monjes dende: porq̄ el seruicio de dios nõ cessasse en aq̄l tpo, z los Maunarro nin los Castellanos no lo perturbassen ni impidiesen, y los castillos d̄ Tudeguẽ z Aisa q̄ fincassen cõ el Rey de Castilla fasta q̄l pleyto fuesse librado quiẽ los deuia auer, z sobre la propiedad del monesterio q̄ demãdauan los Maunarro q̄ fuesse puesto en mano de arbitros, el vno d̄ Castilla y el otro de Maunarra q̄ oyessen las razones de amas las ptes, z otro si q̄ rescibiesse los testimonios q̄ fuesse dados en el pleyto al tpo q̄ ouiesse a dar la sentẽcia, z tomassẽ por tercero vno d̄ los cardenales de Roma en cuyo cõsejo diesse la sentencia. y este cardenal q̄ fue fse tomado por auenẽcia de ambos los reynos. y el jayzio dado por estos que fincasse firme pa adelante: y los pleytos firmados por esta manera el arçobispo vino al Rey de Castilla pa yz en romeria dẽde a Sãctiago. E agora la ystoria d̄ra contar desto z contara de los otros fechos q̄ acaescieron.

CAPIT. CLIIII. DE como supo el Rey d̄o Alfonso dela muerte del Rey de Aragon.

En tretanto q̄l Rey don Alfonso d̄ Castilla embio sus maderos a firmar este pleyto cõ el arçobispo d̄ Remes: el salio d̄ Valladolid pa yz a Segouia, z supo en el camino que estauan en el Freyno de atuta espina algunos mal fechores y embio alla a Fernan perez porto carrero su merino mayor de Castilla, y el merino fue bi, z cerco el lugar, z ayunto los concejos delas comarcas, y entro los por fuerça, y tomo aquellos mal fechores, y derribo la cerca del lugar. y el Rey fuesse su camino para Segouia, y estando bi llegaron le cartas de la Reyna de Aragon su her,

mana en q̄ le embio dezir de como era finado el Rey don Alfonso de Arago su marido, e peso al Rey mucho, e le auia mucho buen talante, y por esto sintioffe mucho d̄ su muerte: y embio luego alla vn cauallero d̄ su cassa ala reyna su hermana, con quien le embio dezir que fuesse cierta que por la su honrra y de sus fijos auia de fazer tanto como por la suya mesma, e que le rogaua que con aquel cauallero le embiasse dezir toda su fazienda en q̄ manera estaua, e lo q̄ le cūplia, e q̄ por su honrra, e q̄ lo faria: e otro si/ estado el Rey en esta ciudad d̄ Segouia llegaron le cartas que don Barçilopez maestro q̄ fuera d̄ Calatrana que estaua en Aragon en la encomienda de Alcañiz que era finado, e q̄ los freyles de Calatrana que estauan con el q̄ auia fecho maestro Alfonso perez de Toro q̄ era comendador de Zurita: y este maestro fizieron aquellos freyles en Aragon seyendo en Castilla el maestro de Calatrana dō Juā nuñez. E como quiera q̄l Rey embio rogar a q̄llos freyles q̄ nō fiziesse otro maestro, e q̄ ouiesse por su maestro a dō Juā nuñez nō lo q̄ tierō fazer, e fincaron estos maestros el vno en Castilla, y el otro en Arago y esto escriuio aqui el ystoriador: porq̄ si en los t̄pos q̄ son por venir la orde d̄ calatrana fincasse en p̄dimiēto q̄ los q̄ leyessen esta ystoria sepan adclate lo que fue. E agora la ystoria dexa de contar desio e contara de las otras cosas como acaescieron.

CAPITV. CLV. DE
la desauenencia de los caualleros de Castilla con el Rey don Alfonso su seño.



Fecho auemos en esta ystoria como el Rey d̄ Portugal tenia puesto pleyto d̄ cassamiento d̄l infāte dō Pedro su fijo primero heredero con daña costāça fija de dō Juā fijo d̄l infante dō ma

nuel. y este dō Juā auia de leuar a doña Costança a Portugal fasta plaço cierto. E por q̄nto al Rey de Castilla nō plazia deste cassamiento nintenia porq̄ a q̄l infante de Portugal d̄xasse a doña Blāca fija d̄l infāte dō Pedro d̄ Castilla, e por esta razō dō Juā nō osaua leuar a doña Costança de Castilla e d̄ Leo: lo vno porq̄ doña Costança fue lleuada a Portugal aun q̄l Rey de Castilla nō quiesse, e otro si/ porque algunos ricos omes d̄ Castilla le ayudasen ala guerra que queria fazer contra el Rey de Castilla por que dexasse a doña Leonor, e sobre estas cosas el Rey de Portugal embio sus mādaderos a don Juan fijo d̄l infante don manuel, e a don Juan nuñez d̄lara. y embio otro si/ otros mandaderos a don Pero fernandez de castro, e a don Juan alfonso de Alburquerque. y estos ricos omes otorgarō de ayudar al rey de Portugal contra el Rey de Castilla porq̄ dexasse a doña Leonor. E otro si otorgaron al Rey de Portugal de ser en su ayuda en leuar a doña costança fija de don Juā Manuel a Portugal e fizieron postura de le ayudara fazer guerra a los Reynos de Castilla e de Leon fasta que el Rey de Castilla d̄xasse a don Juan nuñez desembargadamente toda la heredad, y el señoio d̄ Vizcaya que fue del infante don Juā e de doña Maria diaz su muger, e de don Juan su fijo quel Rey matara en Toro, lo qual dezia dō Juā nuñez q̄ le ptenescia d̄ heredar por doña Maria su muger fija deste dō Juā cō quie era cassado, e dō Pero fernandez d̄ castro: e dō Juā alfōso de alburq̄r̄ como quiera q̄ el Rey les ouiesse fecho muchas mercedes acresentado en las tierras e les ouiesse dado officios en la su cassa este don Pero fernandez de castro dezia que auia a conoser criança q̄ a q̄l Rey d̄ Portugal auia fecho a q̄l tiēpo quel era niño. E otro si/ dō Juā alfonso de alburquerque d̄zia q̄ por deudo

que auia con el Rey de Portugal que hera su sobriño fijo de don Alfonso su hermano, y por esto amosados otorgaron q serian con don Juan fijo del infante don Manuel, y con don Juan nuñez en leuar a doña Juana a Portugal, y el Rey de Portugal embioles a prometer y a fazer ciertos a este don Juan fijo del infante don Manuel, y a don Juan nuñez, y a don Pero fernandez de castro, y a don Juan alonso de Alburqarq, si el Rey de Castilla y de Leão les tirasse los dineros q el tenia en tierra cierta pa de cada año, q el q les diessse de cada año otra tãta cõtia a cada vno d'ellos de dineros, y q si cercasse villa o castillo de q'quier d'ellos q'l Rey de Portugal fiziesse guerra al Rey de Castilla, y todos q se ayudassen en esto, y sobre esto fizierõ cartas selladas y firmadas de cada vno dellos, y don Bõçalo de aguilas q estaua en Aguilar alçado cõt'ra el Rey segun q la ystoria lo ha cõtado, embio sus mãdaderos y certedũbre pa ser en su ayuda. E otro si / Alfonso perez de baro a quien el Rey ouiera dado el señorio d'los cameros era en su ayuda desto, y el Rey estando en la ciudad de Segouia supo tados estos pleytos y posturas q todos estos ricos d'ner auia fecho con el Rey de Portugal contra el, y de go la yda q queria fazer allẽ de del puerto, y tornosse pa Valladolid. E la ystoria dexa de contar desto y cõtara delo que embio dezir la Reyna de Aragon su hermana estando en la ciudad de Segouia..

CAPITV. CLVI. DE
como el Rey don Alfonso solto a miguel perez capata, y a sus parietes por ruego d'la Reyna de Aragon su hermana.

La ystoria ha contado en como Miguel perez capata fue preso el y sus parientes en la pelea que ouieron los Mauros, y los Aragonesses con los Castellanos y Leonesses, y la Reyna de Ara

gon hermana del Rey de Castilla, auia le embiado sus mandaderos con quiẽ le embio dezir, y rogar, y pedir por merced que por su bõrra della touiesse por bien de mandar soltar dela prisson a Miguel perez capata. E despues que fino el Rey don Alfonso de Aragon fue rescibido por Rey don Pedro su fijo, entenado de aquella Reyna. Y este don Pedro mostrossie luego por mal que riẽte dela Reyna y de los infantes sus fijos, y luego començole a poner embargo en las rentas que auia de auer en el reyno. E otro si / dezian que el tomara los Castillos que auia en el su reyno, y aun el que tenia el castillo de Xatua por la Reyna otorgolo. E por que Miguel perez capata fue preso por venir en seruicio de aquel Rey don Pedro al tiempo que era infante. Y este Rey don Pedro era ome q amaia mucho a este Miguel perez capata la Reyna entendia ser ayudada deste Miguel perez, y embiole rogar y pedir por merced otra vez al Rey asinca damente que soltasse por su ruego a Miguel perez capata: ca pues quedo que de q' alli saliesse por su ruego d'ella que siempre auia razon dela servir, y otro si / le embio dezir que ella estaua en vn lugar suyo que dezian Fraga, y que le cumplia venirse a Albarrazin, y que auia sabido que a aquel Rey de Aragon le mandara tener los caminos y que fazia mucho por cobrar los castillos que tenia el infante don Fernando su fijo, y para todas estas cosas para su yda a Albarrazin a aquel Miguel perez, y otro si / algunas gentes que viniesse desde Fraga a Albarrazin le seria ayuda. Y el Rey de Castilla por esto mando soltar a Miguel perez capata y a todos los otros que estauan alli presos con el, y embio luego sus mandaderos a don Pedro de Xerica con quien le embio dezir y rogar que por los pleytos y posturas que con el auia quissesse y a venir con la Rey

na su hermana, e que la trogiesse a Albarrazin. E don Jhaymes ayunto todas sus gentes fasta quinientos omes a cavallo, e fue a la ciudad de Tortosa e como quier que esta ciudad fuesse del infante don Fernando su fijo, pero non entendiendo estar bi segura vino Albarrazin e don Pedro con ella. E agora la ystoria dera de contar desto e contar de las otras cosas que acaescieron en Castilla.

CAPIT. CLVII. DE

como el Rey don Alfonso busco manera por traer a su merced a los cavalleros de Castilla.



E el Rey de Castilla salio de Segovia e fue a Valladolid e con buen entendimiento que en el auia, e auiedo buen consejo cato manera como tirasse a aquellos ricos omes del su Reyno del Reyno de Portugal quel queria ayudar contra el, e embio sus mādaderos con sus cartas a don Pero fernandez de castro, en que le embio dezir los vodos que auia en la su merced. E quanta honrra e quanto bien le auia fecho mas quel Rey de Portugal nin otro ninguno, e quanto mas era su voluntad de le fazer mas honrra e mas bien, que mas catana en andar en su desseruicio, e que le rogana que viniessse a ella Valladolid, e fuesse cierto que le faria tanta merced por que entendiessse que fazia contra el todo lo que non deuia, e lo que era mas marauillado que rerse perder contra el por aquellos de quien nunca ouo ayuda nin bien nin lo esperaba auer, e por esto don Pero fernandez de castro ouo auenir al Rey a Valladolid, e desde que bi llego el rey fablo con el muy bien, e puso pleyto de cassamiendo de don Enrrique su fijo con doña Juana fija de este don Pedro, e pa ser ciertos del cassamiendo dieron castillos en rehenes de la vna pte e de la otra e el Rey dio entenencia por heredad a don Pero fernandez vna tierra que dezian

Burgo de baro que es en Salizia. E por que el Rey endedio que muy paz e viedma que era su mayor domo desde don Pero fernandez le podria seruir en este fecho, e aso segara a este ome en su seruicio, e dio le heredad. E este don Pero fernandez desde que se ouo sossegado con el Rey prometio que le traeria a su seruicio a don Juan alfofo de Alburquerque, e que el estomaria que non ayudasse al Rey de Portugal nin a don Juan fijo del infante don Manuel nin a don Juan nuñez, e luego el Rey embio llamar por sus cartas los ricos omes del reyno, e los maestros de las ordenes e algunos cavalleros de la su mēsnada e fablo con todos, e diro les lo que auia sabido que queria fazer don Juan fijo del infante don Manuel e don Juan nuñez en ayuda del Rey de Portugal, e otro si el Rey de Portugal en su ayuda de ellos pidioles que le diessen consejo e lo que auia de fazer sobre esto, e por esto don Juan nuñez auia comēçado a robar e a fazer mal desde algunos de los sus lugares, e todos estos cavalleros consejaron le que lo cercasse alli donde estaua en Lerma, e que lo nunca dexasse fasta que lo mataresse, e sobre esto que costasse al reyno lo que costasse e pudiessse costar. E por que era cierto que don Juan fijo del infante don Manuel le ayudaria faziendo guerra en el reyno, acordaron que don Vasco rodriguez maestro de Santiago, e don Juan nuñez maestro de Calatraua con mill omes a cavallo a costa de las ordenes, que estouiesse en fróteros en el castillo de Barci muñoz e dende alarcon, e de los otros lugares que don Juan nuñez auia en esta comarca donde estaua, e que le vedaria que non saliesse, e que non leuasse su fija doña Castança al reyno de Portugal entretanto que el Rey estara en aquella cerca. E otro si que le non dexarian andar por la tierra a fazer guerra, e aquellos omes buenos que era alli con el en aquella comsejo dixeron al Rey que pues que lo comēçaua contra estos don Juan nuñez

z don Juāmanuel que en tal manera lo fizicisse que les nunca dieffe vagar fasta que los hi mataffe o los echaſſe fuera del reyno, o los aſoſſegaffe bien en ſu ſeruicio, por tal manera que fueſſe cierto que le nunca auia de deſſeruir: ca dezian que reſcelauan que deſque los touieſſe medio caſados o medio vencidos que le cometerian pleyteſſa, z que los dexaria cō ſu rebeldia. y el Rey otorgogelo de fazer aſſi: ca tan gran voluntad lo auia el como ellos y aun mas, z porque podia ſer que don Juan nuñez ſaldria de Lerma, z don Juan ſijo del infante don Manuel tenia a Peña ſiel, z ſe ayuntaria en vno, y andarian por la tierra boluendo, z faziendo mal y daño, digeron al Rey que le cumplia mandar fazer dos baſtidas cerca dela villa de Lerma, z luego que llegaffe bien dos oteros q̄ eſtauan bi, z ſi don Juan nuñez dēde ſalieſſe que pudieſſe el Rey dexar gentes en aquellas baſtidas, z yz empos de don Juan do quier que eſtunieſſe, z todos los ſijos dalgo que eran ayuntados otorgarō al Rey que ouieſſe en los ſus vaſſallos cinco ſeruicios, z vna moneda forera para eſta guerra, z finco acordado que el Rey meſmo fueſſe a demandar eſtos pechos a Burgos, z a Zamora, porque les dieſſen todas las villas. E agora la yſtoria d̄ ya contar deſto z contara como el Rey fue a Burgos, z delas coſſas que biaca eſcieron.

CAPIT. CLVIII. DE

como don Juan embio ſu mandado ro al Rey don Alſonſo, z dela reſpuesta que le dio.



El Rey auiendo ſu acuerdo ſobre aquellas guerras que el Rey de Portugal, z don Juan ſijo del infante don Manuel, z don Juan nuñez le queria fazer guerra en la tierra, ſalio de Va-

lladolid z fue a Burgos, z vinieron bi a el algunas personas delos coecjos de Caſtilla, z otorgaron le los ſeruicios z la moneda, aſſi como gelos auian otorgado los ricos omes y maſtres, z los ſijos dalgo en Valladolid, z porque don Juan nuñez fue ſabido del conſejo que le auia dado al Rey z lo que queria fazer deſque ſopo que era en Burgos embio a el ſu mandadero Alſonſo garcia de padilla, con quien le embio d̄zir que le fizieran entender a don Juan nuñez que el Rey eſtaua querello ſo del por algunas coſſas en que el no tenia culpa. E q̄ le pedia por merced q̄ ſi alguna coſſa le era dicha q̄ lo non quieſſe creer nin le quieſſe poner en culpa por lo que nō era mereſcedo, z otro ſi que tonieſſe por bien de le fazer emienda d̄ la heredad que fuera de don Juan ſijo del infante don Juan. y el Rey le reſpōdio que bien ſabia don Juan nuñez que el nunca puſtera en culpa a el nin a otro ninguno ſin mereſcimiento, z que ſabia muy bien que d̄spues que el Rey le die-
ra el ſeñorio de Vizcaya, z le tornara la tierra que del ſolia tener, z mucho mas, z que le diera el officio del ſu p̄don, z que las ſus compaņas deſte dō Juan nuñez por ſu mandado robaron z tomaron deſde los ſus lugares muchas coſſas en muchas partes del ſu Reyno, z por eſto que le era caydo en gran culpa, y el ſabia que puſtera deſeruirle bien y lealmente, z denon to-
mar nin robar ninguna coſſa d̄l ſu reyno. E otro ſi le reſpōdio que todos los delos reynos ſabian como el Rey mandara matar a don Juan ſijo del infante don Juan por ſus mereſcimientos, z como la heredad que el auia pudo el Rey muy bien tomalla para ſi, z con derecho, z con rason, por q̄anto le cayo en caſo d̄ muy gran trayciō, z con eſta reſpuesta ſe fue el mandadero de don Juan nuñez. y el Rey ſalio de Burgos, z fueſſe de alli para

Zamora e fablo con los dela ciudad, e con algunos de los otros delas ciudades e villas, e lugares del Reyno de Leon que eran bi ayuntados, e otorgaron le los seruicios e la moneda segun que gela auia otorgado en Burgos, e partio dende e tornose pa Burgos. E de aqui adelante la ystoria cõtara de como el Rey enderesço las cosas que auia menester para la guerra que queria començar contra dõ Juan nuñez.

CAPITV. CLIX. DE
como el Rey don Alfonso cerco en Lerma a don Juan nuñez.



Esque el Rey fue llegado a Burgos fizo libramiẽtos a todos sus vassallos, e embioles mandar que viniesen do quier que el fuesse fasta medio el mes de Junio, por quanto el queria cercar a don Juan nuñez en Lerma. E porque entendio que aunque de los otros lugares de don Juan nuñez e de doña Juana su madre farian las gẽtes suyas guerra, e mal e daño en la tierra, ordeno quel dia quel cercasse a don Juan nuñez en Lerma que en aq̃l dia fuesen cercados los otros lugares de don Juan nuñez, e de doña Juana su madre, e mando que los concejos de Valladolid, e de Toro, e de Medina del campo, e de Olmedo que fuesen cercar el lugar de Torre delouatõ. E embio bi dos caualleros sus vassallos, que dezian al vno Gutierre gonçales querada, e Pero fernandez su hermano, e q̃ los ayudassen, e estouiesse con ellos, e por quicẽ seguiassen los cõcejos, e otro si mado a Bõçaloruy de la vega mayor domo mayor de dõ Enrrique su fijo, e con el los vassallos de don Fadriq̃ que pudiesen realcerca de Buitõ, porq̃ Lope garcia õsalar, e algunos vassallos de dõ Juan nuñez q̃ estauan en aquel lugar nõ falliesen a robar nin a fazer mal nin da

ño en la tierra, e embio a Fernã perez porto carrero su merino mayor en castilla q̃ fuesse con los concejos õ Truenã, e de rioja a cercar a Villa franca õ montes doca, e otro si embio sus mandaderos a los maestros õ Sanctiago e de Calatrava, con quien les embio õzir en qual dia cercaua a don Juan nuñez en Lerma, por que se aparcibiesse õlo que auian menester para estar frõteros cõtã don Juan fijo del infante don Manuel q̃ aqui estaua en el castillo de Barci muñoz, e los fechos ordenados por esta manera vino ay al rey ante q̃ partiesse de Burgos aquel Alfonso garcia de padilla con mandaderia de don Juan nuñez en que le embio respuesta de aquello quel Rey le embio dezir a don Juan nuñez. E el rey a esto non le diõ ninguna cosa, mas q̃ direse que dezia a don Juan que ala puerta de Lerma le queria dar la respuesta desto. E estonce Alfonso garcia de padilla desque el vio que el rey que estaua de camino para yr cercar a don Juan nuñez, fuesse con el Rey, e õmãdo le merced que le diesse vn cauallor e vna loriga con q̃ pudiesse seruir a su seõor dõ Juan nuñez en la cerca quel Rey le yua cercar. E el Rey catãdo la bondad de si mesmo que nõ denia ser escaso por poca cosa cõtã vn cauallero, e otro si teniẽdo quel tomaua las armas que le non queria deseruir con ellas, e mado le dar vn cauallo e vna loriga, e vna capellina e quigotes, e cañilletas, e ganbar, e diõ le q̃ si con ellas le deseriessẽ que en aq̃llas mesmas armas muriesse. E salio el Rey õ Burgos para yr cercar a don Juan nuñez en Lerma, e fueron con el caualleros dela su mesnada que andauan siẽpre en la su cassa, e el concejo de Burgos, e llego bi a catorze dias andados del mes de Junio, e puso sus tiendas cerca de vna hermita que llamauan sancta Maria, e la villa õ Lerma estaua muy enfortalecida, õla vna

parte cercaua la meytad della el ryo de Arlança, z del otro cabo es la ribe-
ra muy alta y tenia buena cerca de ta-
pia bien labrada, z de la otra parte te-
nia tres muros muy altos z dos cauas
muy fondas, z dezia que tenia mucho
pan, ca de luengo tiempo se auia aper-
cebido pa esto. y en este dia q̃l Rey hi-
llego fueron cercados los lugares de
Torre de lobatō, z Villa fraca de mō-
tes doca z de Busto. E otro si en este
dia fuerō ayuntados los maestres de
Sactiago, y d Calatraua en vn lugar
que dezian las choças para estar fron-
teros contra don Juan fijo del infan-
te don Aluanel que estaua en el casti-
llo de Barci muñoz; z quando el Rey
llego a Lerma, aquel Alfonso garcia
de padilla que venia con el entro en la
villa, y eran pocas las compañías que
estauan con el Rey, y eran muchas las
que estauan con don Juan nuñez, z ve-
nian por que consentia mucho los ma-
los fechores tenia consigo muy gran
compaña de omes fijos dalgo, que crā
mas de ochozientos sin los dela villa
y en este dia quel Rey llego hi algu-
nos delos que estauan con don Juan
nuñez en la villa d Lerma salierō por
la puerta eny dādo que podrian fazer
mal y daño en los del rastro que venia
con viandas al real, y los que estauan
en el real fueron gelo defender, y lle-
garon con ellos fasta que los metierō
por la puerta adentro, z vino en ayu-
da delos que auian salido de Lerma
aquel Alfonso garcia de padilla que
auia tomado las armas del Rey. y es-
tando el y los otros en la puente pele-
ando con los del Real, vn escudero q̃
venia con el Rey que llamauan Bon-
çalo lopez de padilla sobriño d aquel
Alfonso garcia de padilla diole vna
lançada que lo derribo en la puente, z
los del Rey que estauan en la pelea lle-
garon a el, y d gollarō lo teniendo ves-
tidas las armas quel Rey le auia da-
do, z todos entendieron que dios te-

nia por bien que le comprehēdiessē lo
quel Rey dixera, por que le dseruiera
con las armas quel Rey le auia dado.
E la ystoria cōtara delas otras cosas
en como acaescieron despues q̃l Rey
llego aquella cerca.

CAPITV. CLX. DE

vna pelea que ouieron los del Rey
don Alfonso cō los de Lerma, z los
de Lerma fueron vencidos.

En otro dia despues quel Rey
llego aquella cerca los d la
villa d Lerma veyendo que
los del real eran muy poca
compaña salierō por el postigo q̃ esta-
ua cerca del real del Rey a pelear con
los dela bueste. y el Rey mado a los su-
yos que fuesen a ellos, y la pelea fue
entre ellos muy braua, ca de amas las
partes auia caualleros y escuderos, z
omes fijos dalgo que auia buenos co-
raçones, y eran de grā esfuerço, z du-
rante en la pelea muy gran parte del
dia dauā se fuertes lāçadas, z la fuer-
ça era muy grande de amas las apar-
tes. y el Rey estando en la su tiēda em-
biando ayuda de gentes, y esfuerço a
los suyos. E como quier que de amas
las partes ouiesse omes muy firmes,
perō los dela villa non podierō sofrir
alos del Rey, z tornaron a la villa, z y-
uan peleando, z los del Rey yuan fe-
riendo en ellos fasta que los encerra-
ron por el postigo adentro, z los q̃ esta-
uan en los muros dela villa lançauā
muchas piedras, z muchas saetas cō-
tra los del Rey, z por esto ouo hi mu-
chos feridos en aquel dia pero los de
la villa fueron vencidos y encerrados
y el Rey por esto embio mādā a los ri-
cos omes que morauan en aquella co-
marca que se viniesen luego para el,
z vinieron hi Fernā rodriguez d villa-
lobos, z Juā garcia manrique, z gar-
cia fernandez manrique, z otros ca-
ualleros vassallos del Rey, z de sus fi-
jos que morauan en aquella comarca

en manera quel real se fue poblado de muchas mas gentes delas que llegaron bi con el Rey. E agora la ystoria contare como el Rey cobro a Torre de lobaton a pocos de dias. despues q̄l rey llego cercar a Lerma.

CAPITV. CLXI. DE como fue tomada la villa de Torre de lobaton que era de don Juan nuñez, e delas tapias quel Rey mandofazer a derredor de Lerma.

La ystoria segun que lo ha contado don Juan nuñez auia de si vassallos en cada vno de los lugares de su madre que fiziesen guerra e mal e daño en el reyno: e en torre de lobaton estava vn escudero que dezian Juan alfonso carrillo fijo de Gomez carrillo. E por que en la villa de Torre de lobaton non auia castillon nin alcaçar, nin otra fortaleza ninguna apartada auia le mandado que estuuiesse en aquel lugar con tal condición quel que fiziesse quanto pudiesse por defender aquella villa, pero si los de la villa de Louaton los echassen de de que aquel Juan alfonso que fuesse quito, e don Juan nuñez que non ouiesse contra el ninguna cosa: e ante que aquella villa fuesse cercada e aquel Juan alfonso carrillo salia de de por alguna querellas que auia de don Juan nuñez, e de sus omes en la villa. E os que los de la villa vieron que eran cercados de los concejos de Valladolid e de Toro, e de Olmedo, e de medina del campo, echaron de la villa aquellos omes de Juan alfonso carrillo, e los del concejo embiaron dezir a los que venian cercar que los non talassen los panes, nin las viñas, nin les fiziesse otro mal alguno, que ellos querian ser del Rey, e dar la villa de Torre de lobaton, e dieron luego omes del lugar que fuesen al Rey sobre esto. E estado el Rey en la cerca de Lerma llegaron a el los mandaderos de Torre de lo-

uato / ocho dias despues quel Rey llego aquella cerca, e dixeron le quel cejo le queria dar aquel lugar, e otorgargelo, e que tuuiesse por bien de la tomar para si, e q̄ los amparasse. E otro si / que les prometiesse que si don Juan nuñez viniessse ala su merced que nunca le diesse aquel lugar de Torre de lobaton: e el Rey otorgogelo mas non lo quiso jurar. E los mandaderos tomaron desto cartas aquellas que entendián que les cumplia, e tornaronse para Torre de lobaton, e entregaron luego la villa a los quel Rey embio con ellos que lo rescibiesse para el, e los cejos que estauan para cercar este lugar vinieron a estar con el Rey en su seruicio en la cerca de Lerma, e mando el Rey que fuesse derribados los muros deste lugar que eran de cal e de canto, e fue luego fecho segun que el Rey lo mando, e el lugar finco del Rey por esta guisa, en quanto estuuon don Juan nuñez en Lerma. E el Rey veyendo q̄ non podia escuffar de estar en aquella cerca mucho tiempo por que auia bi muchos omes de duros coraçones, e fabia que auian mucho pan, e mando fazer vna morada para si, e para esto troxieron muchos tapias, e teja, e maderera, e lo q̄ era menester: e cada vno de aquellos que estauan en aq̄lla buesfe fizieron esso mesmo, e por que los de la villa de Lerma salian algunas vezes por la puente cuidando fazer algun daño en el real, el Rey mando derribar aquella puente, e sobre esto ouo gran pelea, e duro muy gran parte del dia: ca la puente era fecha de piedra, e por esto e por que la puente era graue de derribar. E como quier que los del lugar sufrieron bi gran afan, e por esto derribaron la, e otro si / por que los de la villa fueron a tomar agua a vna fuente que estava entre el real e la villa, e el Rey por vedar aq̄lla agua mandofazer vna torre de tapias cerca de aquella fuente, e tomaron de aquellos

tapias q̄ auian traydo para la mo-
da del Rey, z otro si/embio el Rey por
mas tapias a Burgos en muy pocos
dias fue tapieda aquella torre, z dio
la el Rey aquella torre que la guarda
sse a vn escudero que dezian Diego lo-
pez d̄ mendoça que auia poco tiempo
que se llegara ala su merced. E veyen-
do que de aquella torre vedauan a los
dela villa que non saliesse aq̄lla fue-
te por agua, z por que auia por otro lu-
gar do cōplia que se fiziesse otra torre
para daño delos dela villa mandola
fazer. Otro si/mando fazer vn muro d̄
dela vna torre fasta la otra. Y labrian-
do en estas torres, y en este muro supo
el Rey que algunos ricos omes q̄ esta-
uan con el en aquella hueste que daua
viandas z las otras cosas que erā me-
nester a los que estauan en la villa de
Lerma: ca todos quātos fijos dalgo
estauan en el real con el Rey non auia
ome que nō touiesse en la villa herma-
no, o primo/ o ome con quien touiesse
muy grandeudo. E por esto los d̄ fue-
ra acorrieron con viandas a los d̄ la vi-
lla de Lerma cada vno con lo que po-
dia, y el Rey q̄ndo esto supo fue e muy
gran cuydado, ca veyā que si lo quisie
sse estrañar a los que dauan la vianda
ouo resclo de perder muchos delos
que tenia consigo, ca todos los mas
eran en esto, z non selo quiro dezir nin
dargelo a entender aun que lo sabia,
y lo que el Rey vio que cumplia mas
para esto que era non les mostrar que
el entendia nin sabia ninguna cosa d̄
esto, z que pudiesse gran acucia en cer-
car la villa en derredor de muro z de
torres, z poner omes de su cassa d̄ quiē
el f̄ asse que la guardassen, z m̄do tra-
er muchos tapias de mas d̄ los que
alli tenia, z que pudiesse muy gran a-
cucia en el fazer de aq̄lla cerca, z otro
si mando tapiar las dos bastidas enci-
ma delos dos otros assi como gelo a-
uiā conseyado, por que si don Juan nu-
ñez saliesse de alli para yz y andar por

el reyno a fazer guerra, que le pudie-
sse dexar alli en aquellas bastidas gē-
tes que fiziesse guerra ala villa d̄ ler-
ma, y el Rey que pudiesse yz empos d̄
do quier que fuesse, y estas labores se
fizieron a muy gran priessa, z non que-
daua la vna por la otra. E delas otras
cosas como acaescierō la ystoria lo cō-
tara adelante cada vna como acaescio.

CAPIT. CLXII. DE

como el Rey dio por traydor a Bo-
mez gutierrez de sandoual, z a Bu-
tier diaz su hermano, z a otro q̄ lla-
mauan Barcia lopez.

Poco tiempo ante q̄l Rey fue
se cercara Lerma vinierō bi-
con el Rey dos escuderos que
solian viuir con d̄o Juan nu-
ñez, y eran sus vassallos, z dezian al v-
no Bomez gutierrez de sandoual, y al
otro Butier diaz de sandoual, z quan-
do el Rey estaua en Burgos, z queria
venir a cercar a don Juan nuñez, dixe-
rō le al Rey que aquellos Bomez gu-
tierrez z Butier diaz q̄ se querian par-
tir del Rey z yz se pa don Juan nuñez.
Y el Rey mandolos llamar, z dixo les
que le auian dicho que queria yz se pa
don Juan nuñez, z que se fuesse d̄ de
alli si su talante fuesse: ca el non les fa-
ria premia q̄ non fuesse seruir a quiē
quisiesse. Y ellos dixerō al Rey que
non era su volūtat de se partir d̄l rey,
nin dela su merced, nin querian yz vi-
uir con don Juan nuñez, y fueron con
el Rey en aquella cerca, y estando a-
lli Bomez gutierrez z Butier diaz
con el Rey en su real vna noche metie-
ron se en la villa de Lerma ellos y sus
omes. Y el Rey por esto mando ayūtar
en el su palacio todos los fijos dalgo
que estauan con el, y preguntoles que
era lo que deuia fazer sobre esto, z to-
dos le dixerō, que pues que aquellos
escuderos erā sus naturales, z venia
con el aquel lugar que non se deuiā
partir del nin del su seruicio fasta que

en aquel menester se fuesse acabado, z que pues le auia derado, z se fueron meter en la villa en ayuda de aquellos que eran enemigos del Rey, z de de letiraron saetas, z piedras, por lo qual cayeron en caso de traycion: z como quier que aquellos escuderos era caydos en aquel yerro tan grande, pero tanta era la bondad del Rey, z la amistad que auia con sus naturales q ante que contra ellos juzgasse alguna cosa los embio dezir el mal y el yerro en que eran caydos, y como quiera q tenia tantos que auia escusado su seruicio dellos, pero que doliendo se de ellos como de sus naturales auiedo muy gran pessar por que ome de tan grandes solares de caualleros como ellos eran caydos en ta mal caso que les embiaua dezir que saliesse de la villa z que les faria merced. Y en esto q dexaua mucho de su derecho en los tirar a ellos de tan gran denuestr, z a los que de ellos descendiesse, z de tan gramal a quel en q era caydos. **E** Butier diaz, z Gomez guetierrez non lo quisieron fazer. Y el Rey por esto mado poner y nestrado de paños prietos en que se assento segun que es costumbre, z dio sentencia contra estos Gomez gutierrez, z Butier diaz, en que los dio por traydores, z dado este iuyzio, otro escudero que dezian Barçilopez de torquemada ptiosse del real del Rey, z metiose en la villa, z como quiera que lo fizo esto con poco saber, z non con la sabiduria que lo fizieron los otros, pero el Rey por guardar asimesmo z lo que denia dio sentencia cõtra este Barçilopez tal qual la auia dado contra Butier diaz, z Gomez gutierrez, z las otras cosas como acaescieron en esta cerca la ystoria las contara cada vna en su lugar.

CAPITV. CLXIII. DE
como el Rey mado cercar vn castillo q dezian soto a Alfonso telles de baro.



Aldando el Rey en derredor de la villa de Lerma mando por quales lugares fiziesse la cerca, z acuciando como se fiziesse mucho ayua, z vn ome de los de la villa subio encima de vn otero de los que estaua cerca del muro de la villa en vn lugar dõde lo oyõ el Rey en passando, z diõ les. Oyõ todos los oydes, z ydes con el Rey que yo he desnaturalado el reyno a don Juan nuñez z a todos los que estan con el en la villa de Lerma. **E** otro si digo al Rey q Alfonso telles de baro que nõ es su vasallo, z por esta carta se embio a desnaturalar del, y el Rey oyõ estas razones, z mando tomar aquella carta que era de Alfonso telles, en que se embiaua despedir z desnaturalar el Rey por que dezia que le tenia tomada la heredad de don Juan Alfonso de baro su hermano, z luego los de la villa de Lerma començaron llamar real real por el infante don Pedro fijo del Rey. **E** otro si llegaron nueuas al Rey que aquel alfõso telles estaua en vn castillo muy fuerte que dezian soto, z desde alli robaua, z fazia mucho mal en la tierra, y el Rey embio luego mandar al conçejo de Soria con todos sus terminos, z al conçejo de Ziguas, z a los cõcejos de las otras villas que eran en aquella comarca, que fuesse cercar aquel lugar de Soto do estaua aq̃l Alfonso telles, y ellos fizieron lo assi, z touierõ lo assicercado tanto tiempo quanto el Rey tuuo cercado a don Juan nuñez en Lerma. **E** agora la ystoria dera de contar desto z cõtara de como dõ Juan alfonso de Alburquerque vino a esta cerca de Lerma en seruicio del Rey.

CCAPI. CLXIII. DE

como don Juan alfonso de alburq̃r que vino al Rey dõ Alfonso a la cerca de Lerma, y el Rey le fizo mucha merced, z de la pelea q ouo con los de la villa.



Dique don Pedro fernández de castro auia puesto con el Rey que don Juan alfonso señor de Alburquerque, e d medellin q̄viniesse a seruicio d̄l Rey y este don Juan alfonso vino ala buelte e trago muchas compañías de caualleros e de pie, e rescibio lo mucho bien el Rey, y fizo le mucha honrra por lo asofsegurar en su seruicio, e diole por heredad lo que auia la orden d̄l temple en el lugar de Villalua del alcor que es en campos, e diole el officio del su p̄e don que fuesse su alferes, e por le fazer honrra de alli adelante el Rey llamo lo por sus cartas don Juā alfonso, ca de antes non se llamaua assi, e por que los dela villa de Lerma tenian vn otero cerca dela villa que dezian el Olmillo, desde ende peleauan. y este lugar era alto e graue de sobir, los caualleros que estauan con el Rey querian prouar armas, e yuan pelear con los dela villa en aquel lugar que dezian el Olmillo, e si los del Real sobian aq̄lla fortaleza, y echauan dende a los d̄la villa tenia que faziā ardidez, e caualleria. E por esto don Juan alfonso e los que venian con el fueron pelear con los dela villa de Lerma, y en aq̄l lugar, y prouaron de sobir el Olmillo e los dela villa defendieron selo muy fuerte. E dō Juan alfonso dio con las espuelas al cauallo e subio el otero arriba, e los suyos fincaron en pos del y estuuo en tiempo que lo ouiera a matar los dela villa, si nō por vna ferida que dieron en el rostro al cauallo de que se torne, fuesse para los suyos, e con esto salio dela pelea. y el Rey veyendo esto que los dela villa fincauan cō esfuerzo de aquella pelea loo mucho a don Juan alfonso lo que fiziera, y extraño mucho lo que los suyos fizieron por que tan mal lo guardarā en aquel dia. E mando a Alfonso fernández coronel y a otros caualleros dela su mesnada que fuesen otro dia a pelear con

los dela villa en aquel lugar del Olmillo, e que los derribassen dende, e los caualleros fueron a aquel lugar, e los dela villa salieron alo defender, e la pela fue muy braua entre ellos, e muy fiera de lançadas, e d̄ muchas faetadas q̄ tirauan dela vna parte e d̄la otra: pero los del Rey cobraron aquel otero do estaua aquel Olmillo, e d̄ri baron dende los dela villa, y d̄llos ca yeron en las cauas, y dellos se metierō tras las barreras, e los caualleros dela mesnada del Rey non pudieron alli estar por que aquel lugar era solo los muros dela villa, e dauan les muchas pedradas e muchas faetadas, e non los pudieron sufrir, e ouieron se d̄arredrar dende. E agora la ystoria dera de contar desto e contara lo que acasçio sobre la contienda que la reyna de Aragon auia con don Pedro su entedado fijo del Rey dō Alfonso de Aragon.

CATPI. CLXV. DE
como la Reyna de Aragon hermana del Rey don Alfonso embio de mādara ayuda al Rey, e gela embio.



Dontado ha la ystoria como don Pedro de xerica fue a Tortosa e trago la Reyna hermana d̄l Rey a vn lugar que dizen Albarrazin. y el Rey dō Pedro de Aragon quando lo supo pesso le endem mucho por que la cuydara p̄der, vio que la Reyna era llegada aq̄l castillo de Albarrazin, e otro si supo la Reyna quel Rey d̄ Castilla tenia comenzado guerra con don Juan fijo d̄l infante don Manuel, e con don Juan nuñez, e tiro ala Reyna hermana del Rey todas las rentas quel Rey de Aragon su padre le auia dado. E otro si a don Pedro de xerica las cauallerias que del tenia, e si lo pudiera tomar en el su reyno mādara lo matar: y por esta razon dō Pedro de xerica ballestecō el castillo de Xerica, e los otros casti

llos que auia en el reyno de Aragon e viandas lo mejor que el pudo, y el vino se para Requena q es en Castilla cerca del reyno de Valencia. Y el Rey d Aragon fazia mal y dano en la tierra d don Pedro, y el embio al infante su hermano conde de Argel con las gentes d su reyno, y cercaron la villa y el castillo d Xerica, y fazia guerra al rey de Aragon de los lugares de Castilla y esto supo el Rey de Castilla estando en aquella cerca de la villa de Lerma y al Reyna de Aragon gelo embiara dezir, y que le rogaua que le embiasse a don Pedro de Xerica algunos caualleros en su ayuda. Y el Rey embio de alli a don Diego fijo de don Fernado y nieto d dō diego y cō el a Juā Martinez de leyua, y Lope diaz de rosas, y otros caualleros d aquellos que viuiā en aquella comarca. E mandoles que ayudassen a don Pedro de Xerica a la guerra que fazia contra el Rey de Aragon. E dio a don Pedro el adelantamiento del reyno de Murcia, y puso le que touiesse del en tierra cierta contia para de cada año cient mill maravedis. E agora la ystoria dexa d contar desto, y contara de las cosas que acaescieron al Rey estando en el Real sobre Lerma.

CAPIT. CLXVI. DE

como don Juan fijo d el infante don Manuel se vino para Peñafiel por dañar al Rey don Alfonso, y de lo q el Rey fizo.



Don Juan fijo d el infante dō Manuel que estaua en el castillo de Barci Muñoz, desque supo que don Juan nuñez era cercado cato manera como pudiesse venir a Peñafiel a fazer guerra en la tierra pues que don Juan nuñez era en su ayuda. E otro si lo auia de ayudar: ca desde alli donde estaua nō lo podia fazer, lo vno porque estaua en cabo d el reyno, y lo otro porque esta

uan fronteros los maestros d Sanctiago y de Calatrava. Y por esto salio del castillo d Barci Muñoz, y dgo bi a sancho manuel su fijo con pieça d compañías, y el vino por lugares encubiertos por que lo nōn sopiessen los maestros y luego a Balue, y dende a peñafiel. Y luego q bi luego sopolo el Rey, y mando llamar a don Juan alfonso d alburquerque, y mando que fincasse en el real, y con el los concejos de las villas y algunos caualleros, y el Rey partio del real a ora d bisperas, y anduuo tanto que luego a Curiel ante de la media noche, y mando dar ceuada a los caualleros para que diessen ceuada a los cauallos, y salio dnde ante que amaneciesse, y fuesse poner en celada tras vnos otros cerca de la villa de Peñafiel, y desde que fue d dia mando a algunas de las sus compañías q fuesen tomar los sus ganados que salian de la villa, y algunos de los que estauan con don Juan en la villa de Peñafiel quisieran salir empos de aquellos q lleuauan el ganado. E don Juan entendio q tan pocas compañías non vernia a tomar alli los ganados a menos de auer alli gran esfuerço, por esto mado a todos los suyos que estuuiessen quedos y non saliessem empos dellos. Y el Rey desque vio que el dia era mucho claro, y que los de la villa non salian partio d alli y fuesse para Curiel, y dgo bi gentes de cauallo que estuuiessen fronteros, y dnde tornosse para su real y mando poner muy gran acucia por q se acabasse la cerca del ryo de Arlança mando fazer puentes por que por ecima dellas pudiessem fazer la cerca, en manera que la villa fuesse cercada tambien de la parte d el ryo como de la otra, y cumplia de la fazer, y los ricos omes y fijos d algo que estauan en aquella cerca dauan de noche a los de la villa acorrimientos de viandas por los lugares por dō nō auia cerca. Y el Rey por estas cosas mandaua

dargrā acucia en aquella labor: y en cima de aquella cerca, z de las torres della fizofazercadabalsos de madera, z bastidas en q podian estar, z matar los omes que los guardauan d día z de noche, y erant tan cerca los vnos d los otros que por escuro que fiziesse non podia entrar nin salir, ninguno a menos que le non viesse los que estauā en las bastidas y en los cadabalsos z puso en ellos omes de su cassa, z sus oficiales z omes aquellos de quie el mas se fiaua que los guardassen, z des que la villa fue cercada por esta manera mando poner engeños, z cabras, z trabucos tras aquellos muros en muchas partes en derredor dela villa, z mado que de noche tirassen todos por la villa, z de día que tirassen los moros, assi que con esto eran afinciados en manera que de día nin d noche nō podian estar seguros en las cassas. E por que don Juan saliera de Peñafiel y viniera a vna su aldea que diziā Pesquera, z mando a don Juan alonso q estuuiesse en el real, y el partio dende y fuesse a Zuriel, y lle go bi en anoche ciendo, y estuu bi en quanto los cauallos comieron cenada, z des que vino el quarto dela noche contra la mañana salio dende z fue contra peñafiel, z ante que amanesciesse etro tras vnos otros que solian estar en celada, y estuu alli fasta que fue de día bien claro cuydardo que saldria dō Juan fuera dela villa. y en quanto alli estuu non salio ninguno dela villa contra aquella parte donde estaua el Rey. E por esto teniendo el Rey que en aquel lugar non auria manera de poder tomar a don Juan salio dela celada en que estaua, z mado algunos de los suyos que saliesse n z llegassen fasta las puertas d Peñafiel. y en este día auia aquel don Juan y do a oy r missa al monesterio de sant Francisco que es fuera dela villa de Peñafiel, z saliendo del monesterio vio venir contra la vi-

lla los q embiaua el Rey, z venia Barcia martinez cerca del, z dō Juā aguijo quanto pudo z fuesse meter en la villa, z si vn poco se detoniera tomaran lo en el monesterio aquellas cōpañas quel Rey embiaua. E des que el Rey lo supo fue muy querado por quanto el mesmo non fuera por si al monesterio para poder tomar a don Juan, pero que este día las compañías del Rey tomaron algunos de los que estauā cō don Juan, pero tornose para su real, z fallo que entretanto quel fuera a Peñafiel que supiera la su yda don Juā nuñez. E los que estauan con el en la villa de Lerma, z salio dō Juan nuñez con su pendon tendido, z con el todos los suyos de cauallo z de pie, z como quier que yua n z tenia pocos caualleros, mas de pie auia bi muchas z buenas compañías de omes fijos dalgo, z de solares buenos, z de buenos caualleros, z pusieron todos sus bazes fuera dela villa dentro en el muro q el rey auia fecho. E don Juan alonso de alburquerque que auia quedado por caudillo dela bueste des que los vio salir de aquella guissa mando sacar su pendos, y armose el y todos los que auian fincado con el, z mandaua que abriesse n las puertas d las cercas quel rey auia fecho, z quisiera entrar a pelear con ellos, z algunos que estauan bi d casa del Rey, z de su consejo sablaron con el diziendo que non cumplia a seruicio d el Rey quel entrasse a pelear cō aquellas gentes, que essas complia q fuesse n de alli guardas, z que non saliesse n de aquel lugar fasta quel Rey viniesse. E por quanto eran estos que gelo dezian de cassa del Rey, z d su cōsejo dō Juā al fōso fizo lo assi lo q le dixeron. y estuuieron alli cerca, z fuera dela cerca nueua d el real armados guardando el real fasta que don Juā nuñez z todas sus compañías fueron tornadas ala villa. y esta salida fizieron por consejo de algunos de los del

real. E delas otras cosas como acaescieron de aqui adelante la ystoria las contara..

CAPI. CLXVII. DE como los del real auian muchas peleas con los de Lerma.

Desque el Rey lleuo a cerca de la villa de Lerma non quedaua de dar gran acucia en todo lo que entedia que les podria fazer algun dano, faziendo a los suyos que ouiesse con ellos muchas peleas, y estas peleas fueron muchas vezes, y por muchas maneras, ca el Rey tenia consigo muchas companias de caualleros, y de los cenecjos del Reyno. Y el vizconde de Larcas su vasallo q̄ traxo bi caualleros yngleses, y Gascones, y eran omes que se armanan de muchas armas, llegauan de pie a pelear con los dela villa. Y estando en la pelea embiaua el Rey caualleros, y los caualllos, y los cuerpos armados que ayudassen a los vassallos del vizconde, y con estos los dela villa rescebian dano por quanto ellos estando en la pelea con los otros les ventan los de cauallo a sobreuienta, y si querian fuyz mataban los que peleaua con ellos, y quando esperauan rescebian gran dano de los que andauan en los caualllos armados. E por estas maneras que la ystoria ha contado, y por todas las otras que el Rey podia fazer gran dano a los dela villa, y con esto y con la cerca que les auia fecho y les fazia gran dano a los dela villa, y con la acucia que dauan los engeños de noche y de dia tirando tenian los affincados. E desque vio que estaua en aquella guisa cato manera como les tirase el agua del ryo de Arlança que les corria acerca dela villa de que ellos mucho se aprouebauan: ca la otra agua que auian en la villa ya les fallecia, y en vn lugar mando fazer vna presa muy grande, y fizierõ cauas muy grã

des fuera dela cerca quel Rey fue aia cho, y echaron el ryo por bi en manera que los del real tenian el ryo cerca de si, y non auian ninguna agua cabe la villa segun que antes solian. E como quier que esto se fizo fincoles vn gran charco de agua que se tenia en vna presa de vn molino que estaua bi. Y el rey mando que entrassen bi gentes q̄ les quebrassen aquella presa por tiralles el agua de aquel charco: y fuerõ bi caualleros alo quel mado, y los dela villa salieron a defender aquella agua, y sobre esto fue la pelea muy grãde en trellos: pero los del Rey quebrantarõ aquella presa en algunos logares mas fincoles bi muy gran pieça de agua en aquel charco que les abundaua alo que auian menester. E por esto el Rey mando que los omes que fuesen muertos por justicia o en qualquier manera q̄ los echassen en aq̄l charco, y las bestias q̄ muriesse en esto mesmo, y como quier que los que fazian esto los dela villa de Lerma eran en tal affincamiento por mengua de agua q̄ non podian escussar de venir por aquella agua, y venia por ella de noche: ca de dia non podian llevar si nõ muy poca por los muchos ballesteros que el Rey tenia en guarda de aquella agua. E agora la ystoria deca de contar de esto y contara de como fue entregado Busto alas companias del Rey que lo tenian cercado.

CAPIT. CLXVIII. DE como los de Busto embiaron dezir a don Juan nuñez q̄ non podia mas tener la villa, y como la dierõ al rey

Auemos dicho que en el dia que el Rey cerco a Lerma, que en esse dia fuerõ cercadas las villas de Busto y Villa franca de montes doca, en que estauan las companias de don Juan nuñez para robar y fazer mal y dano en la tierra. E por esto cueta la ystoria que

que en este tiempo los de la villa de Busto siendo mucho afinados porq̃ los tenía cercados por muchas maneras y de las peleas que ouieron auia muchos muertos y feridos de los del lugar. E otro si auia les fallecido el p̃a y las otras viandas, y por esto embiaron vn ome al Real a Lerma. Y este vino primeramente al Rey, y dixo le en como venia afrontar a don Juan nuñez de parte de los que estauan en Busto, y que fuese la su merced de lo mandar llegar ala puerta de la villa de Lerma: por quanto non podia llegar alla sin mandado del Rey por q̃nto la cerca era ya fecha y acauada, y las puertas estauā cerradas, y el Rey auia puesto muy gr̃ades guardas: y por saber el Rey lo que este ome dezia a los de la villa mando entrar con el algunos de los suyos de quien el fiaua, y sobre seguridad que ouo hi de amas las partes llegaron ala villa, y a questo escudero dixo a los que estauan hi que dixessen a don Juan nuñez que los sus vassallos que eran en Busto lo embiaua a el por algunas cosas que le auia a dezir, y q̃ le dixessen que saliesse alla ala puerta y fablaron con el, y maguer que le fue dicho a don Juan nuñez non quiso salir alla: y estōce el escudero dixo a los que estauan alli que dixessen a don Juan nuñez que los que estauan en el lugar de Busto erā llegados a tan gran afincamiento que si don Juan nuñez non les embiasse acozro alguno que ellos que non podian estar mas en aquella villa. E con esto se fue de alli aquel escudero. E luego a pocos de dias los q̃ estauan en Busto entregaron la villa a Donçalo ruyz de la vega, y los otros vassallos de don Fadrique su fijo que la tenian cercada. E pues auemos cōtado como fue entregada esta villa de Busto contaremos como don Pedro fernandez de Castro vino ala cerca de Lerma.

CAPIT. CLXIX. DE

como vino al Rey don Pero fernandez de Castro, y de lo q̃l Rey de Portugal embio dezir al Rey dō Alfonso, y como el Rey de Portugal cerco a Badajoz.

Contado ha la hystoria como don Pero fernandez de Castro prometio al Rey que le seruiria biē y leal mēte en esta guerra contra don Juan fijo del infante don Manuel, y contra don Juan nuñez. Y el rey estando en aquella cerca de Lerma aquel don Pero fernandez de Castro vino en su seruicio, y trago al Reyno de Leon y de Balizia ochociētos omes de cauallo suyos, y de vassallos del Rey que venian con el. E por que supo que don Juan fijo del infante dō Manuel era venido a Peñafiel dexo de venir do estaua el Rey, y vino poner y assentar su real cō toda aquella gente a vna legua de Peñafiel, y otro dia q̃ llego embio dezir a aquel dō Juan que era alli venido del Rey su seño: por muchos robos y muchos males que este don Juan auia fecho en la tierra del Rey, y que estaua el alli para vedalle que lo non fiziesse, y aun q̃ si por esto queria alli auer lid con el, q̃ por esto era alli venido, y que lo esperarria quando el quisiessse. E don Juan embio le dezir que si el fiziera robo, o mal en la tierra del Rey que non auia el de mandargelo nin queria lidiar con el sobre esto, y don Pero fernandez embio le dezir que gran verguença le era a el lidiar con el sobre esto. E que le era verguença a el estar el alli tan cerca de la su villa y non salir a pelear con el, don Juan embio le dezir que ya otras vezes acaescierō en Castilla llegar los ricos omes con asonada a los lugares do estauan los otros ricos omes, y non salieron a ellos nin ouierō pelea de consuno. E como quier q̃ esto dezia don Juan fijo del infante don

Manuel dezia lo por quanto venia bi don Pedro que traya muchas compa^ñas de los vassallos del Rey, pero si eⁿ preⁿtenia eⁿ cuydaua don Juā q^{ue} el Rey estaua alli en aquella gēte o que estaⁿua tan cerca que lo podria auer aque^{lla} compa^ña en su ayuda, eⁿ moro alli don Pero fernandez con aquellas cō^{pa}ñas tres dias, eⁿ despues que vio q^{ue} don Juā, eⁿ ninguno de los suyos nō salian de la villa partioffe dende, eⁿ fueⁿse para el real de sobre la villa de Lerma eⁿ donde el Rey estaua, y antes pocos tiempos que don Pedro llegasse a Lerma el Rey d^e Portugal que auia embiado sus mandaderos al Rey de Castilla, con quiē le embio dezir que don Juan nuñez era su vassallo, eⁿ que le rogaua que lo descercasse luego, si non quel nō podia escussar de ayudar a don Juan nuñez faziendo le guerra al Rey de Castilla, o en todas las ma^{ne}ras q^{ue} el pudiesse ayudar a dō Juan nuñez. y el Rey de Castilla diro les a los mandaderos del Rey de Portu^{ga}l que el tenia cercado a don Juā nuñez por mucho de seruicio que le auia fecho, eⁿ por muchos robos y males, y daños que fiziera en su tierra de los q^{ue} les le faria emienda ante que de alli saliesse, eⁿ que si el Rey d^e Portugal lo ayudasse que lo faria mal, eⁿ non guardaria las posturas q^{ue} tenia con el Rey pero que vassallos tenia el Rey de Ca^{sti}lla que se pararian ala guerra del Rey de Portugal, eⁿ que non dexaria d^e leuar cabo adelante con don Juan nuñez lo que tenia començado, eⁿ los mādaderos oyda esta respuesta fueron dēde a Burgos ala Reyna que estaua bi, eⁿ alli llamaron oīes ante quiē di^{xe}ron que ellos por el poder que trayā del Rey de Portugal que desafianā al Rey d^e Castilla, eⁿ a todos los sus vassallos eⁿ a todos los del su reyno por el Rey d^e Portugal, eⁿ por todos sus vassallos, eⁿ por todos los del su reyno. y luego que ouieron fecho este desafiaⁿ

miento salieron de Burgos, eⁿ fueron las mayores jornadas que pudieron, eⁿ luego que estos mandaderos llegaⁿron al Rey de Portugal, eⁿ le conto todo segun que auia passado: el Rey d^e Portugal ayunto sus gentes, eⁿ saco sus buesses fuera, eⁿ vino a cercar la ciudad de Badajoz. y el Rey d^e Castilla desque supo lo quel Rey de Portugal le auia fecho, mādō a aquel don Pero fernandez de castro q^{ue} el con aquellas gentes que alli auian venido con el q^{ue} fueⁿten descercara Badajoz, y embio sus cartas a don Juan alonso d^e Buz^{man}, eⁿ a don Pero ponce de Leon, eⁿ a don Aluar perez do guzman, eⁿ a don Enrique enriquez, ricos oīes que morauan en la frontera, eⁿ a los conce^{jos} d^e las ciudades de Seuilla eⁿ d^e Cordoua, eⁿ de Laceres, eⁿ de Trogillo, eⁿ d^e Placēcia, eⁿ de Coria. E a dō Ruy perez que eran estonces maestros de Alcantara, en que les embio dezir a todos estos que embiaua a don Pero fernandez en su seruicio a descercar la ciudad de Badajoz, eⁿ a pelear con el Rey d^e Portugal si lo bi fallasse, eⁿ que les mandaua que fuesen con este don Pero fernandez de castro, eⁿ que fiziesen por el assi como farian por el mismo si bi fuesse. E con esto ptio don Pero fernandez del real de sobre Lerma para y a descercara Badajoz, eⁿ como q^{ue} el Rey fiziesse mucha mercaderia eⁿ te don Pero fernandez, eⁿ le daua muy grā lugar en su reyno, pero el era grā mal proueedor d^e su fazienda, eⁿ trayaⁿla muy desbaratada, eⁿ las sus gentes eran muy sueltas en robar y tomar lo que fallauan por do quier que yuan, eⁿ desque partio del real fizo muchos daños por los lugares que passo, eⁿ de tu^{uo} se tanto en el camino que non lleuo a cumplir lo quel Rey le auia mandado. E agora la ystoria dera de contar desto de don Pero fernandez, eⁿ contare de que manera fue descercada Badajoz..

CCAPIT. CLXX. DE

como los del Andaluzia con don Enrique enriquez, y don Juā alfonso, y don Pero ponce de León vencieron a los Portugaleses.:

Estos ricos omes y concejos de la frontera, desque supieron que el Rey de Portugal tenia cercada la ciudad de Badajoz, apercebieron se todos para la yzar correr, y para se meter todos dentro en la ciudad para la defender, y como quier que non ouiessem auido cartas del Rey en que lo embiassemādar nin les eran llegadas las cartas q̄ el Rey auia mandado dar a don Pero fernādez. E don Enrique enriquez salio de Seuilla con pieça de gentes del obispado de Jāben, y fuele pa la Villa de varca rota, y lleo alli a ocho dias despues que fue cercada Badajoz, y d̄ de aquel lugar yuā el y sus compaņas a fazer daño en los dela buesie, en manera que los non dexauan arredrar ol real por leña, nin por yerua, ni por cosa delas que auian menester, y otro si de aquel lugar de Villa nueva entrā al Reyno de Portugal, y trayan d̄ alla ganados y omes presos, y mucho de lo que podian auer. E porque dixerō al Rey de Portugal que los q̄ esto fazian que eran muy poca compaña, y que estauan en aquel lugar de Villa nueva, y que non era cercado mado a vn rico ome de los del su Reyno que d̄ zian don Pero alfonso de sosa que v̄nieſse con pieça de gentes que le dio d̄ los de su mesnada a aquel lugar de Villa nueva de varca rota, y mandoles q̄ entraſsen aquel lugar por fuerça, y q̄ prendieſsen todos los que hi fallassen y que los truxieſse todos presos alli al real, y que quemassen y destruyessen el lugar. E aquel Pero alfonso y los portugaleses que yuā con el llegaron cerca del lugar de Villa nueva, E como quier que los Portugaleses erā mu-

chos don Enrique enriquez, y los q̄ estauā con el salieron fuera, y los portugaleses non osaron entrar en el lugar, y nin lo acometer, y subierō seto dos en vn cabego. Y estuuieron alli, y ponian tiendas, y asentauā real, y algunos dellos descendia a pelear con los que estauan en Villa nueva, y don Enrique enriquez cō los suyos quiſiera los acometer, mas los de Portugal erantantos que non se atrenia a lo fazer, y don Juan alfonso de Suzman, y don Pero ponce de León. Y el concejo dela ciudad de Seuilla llegaron aquella oïo mas non enydanan q̄ ningunas delas gentes de Portugal estuuiessen alli, y nin venian todos a yuntados de cōfano nin apercebidos de pelea. E vn ome de aquel lugar de Villa nueva que estaua encima dela torre dela yglesia vio los venir, y conosciolos pendones y fue a ellos, y dirolles de como estauan alli los portugaleses, y dela manera que estauan don Enrique enriquez con ellos, y que si ellos pudndieſsen llegar a pieſsa que los de Portugal serian vencidos y desbaratados, y don Juā alfonso, y don Pero ponce de León desque oyeron esto armaron se, y llamaron a los suyos y al conſejo de Seuilla que venian bi, y todos sus pendones tendidos, y fueron quanto los cauallos los podian llevar. E los Portugaleses quando los vieron venir començaron de fuyr, y dō Enrique enriquez y los suyos que estauan cerca dellos alcanzaron los luego ante que los otros llegassen. Y estos mataron y firieron muchos dellos, y los otros desque llegaron fizieron esso mesmo, y duroles el alcāçed̄os leguas, y assi que de grā compaña de caualleros de Portugal q̄ vinierō alli con aq̄l don Pero alfonso de sosa escaparon muy pocos, y las gentes de pie murieron hi todas, y desque fue noche estos ricos omes y los del concejo de Seuilla tomaron

se para Villa nueva y estuuiéron bi, z ouieron mandado que el conçejo de Cordoua era salido de la ciudad, z que se venian para Villa nueva de varcarota. E agora la ystoria dera de contar desto z contara como el Rey d' portugal supo en como era desbaratados los suyos que auia embiado a Villa nueva a pelear.

CAPIT. CLXXI. DE

como el Rey de Portugal que esta na sobre Badajoz quando supo que venian las gentes del Rey de Castilla se fue.:

El Rey de Portugal estando en aqlla ciudad, z como los porogaleses eran gentes que de muy luengos tiempos no ouieran guerra z passauan vida folgada, y eran viciosos, por lo qual non peleanan como deuián. y en la ciudad auia caualleros y gentes que eran usados de andar con el Rey de Castilla en las guerras: y señaladamente morauan bi caualleros y escuderos de la cassa del Rey que salian a pelear con los de Portugal, z los del Rey d' portugal fallauan semal con las peleas dellos, z de mas que ella era bien fuerte, z vian que lo non podian complir, z por esto era muy repisso por aquella venida que viniera a cercar a Badajoz. y estando en esto llegaron le cartas de como don Pero alfonso de sofa era vencido y eran muertos todos los mas que fueran con el, z quando lo supo el Rey de Portugal ouo ende muy gran pessar, z otro si supo como eran llegados a Villa nueva don Juan alfonso de Buzman, z don Pero ponce de Leon, z don Enrique enriquez, y el conçejo de Seuilla, z que venia bi el conçejo de Cordoua. E otro si supo como venia don Pero fernandez de castro con grandes gentes, z q' traya cartas por que todos los de la tierra fuesen con el, y rescelo que si todas estas gentes se a

yudassen z viniessen allia el q' non podrian escusar de rescibir dellos gran daño, z por esto mado leuantar los reales que tenian sobre Badajoz, z fuesse para portugal. E agora la ystoria dera de contar desto z contara de las otras cosas q' acaescieron al Rey de castilla en la cerca de Lerma donde estaua.

CAPI. CLXXII. DE

como los ricos omes de Castilla embiaron rogar ala Reyna que rogasse al Rey que descercasse a don Juan nuñez.



Dios veynte y seys años del Reynado del noble Rey dō Alfonso, que començo en el mes de Setiembre, q' fue en la era de mill y trezientos y setenta y tres años. E andaua la era de la nascencia de nro señor Jesu christo en mill y trezientos y treynta y cinco años, los ricos omes z caualleros, z omes fijos dalgo que estauan sobre Lerma con el Rey, desque vieron que don Juan nuñez estaua cercado de aquella cerca q' el Rey auia mado fazer, y q' la guardaua omes de su cassa, z omes de quie el fiaua, en manera que ellos non podian dar acorrimiento alguno de viadas, entendieron q' los de la villa estauan en grã affincamiento, z que se darian muy ayua, z por la porfia que auian començado los de la villa con el Rey, rescelauan que non se escusaua de tomar a don Juan nuñez, z que si lo el rey tomasse q' lo madaia matar. E por esto algunos dellos embiaron rogar z a pedir por merced ala Reyna doña Maria que estaua en Burgos que viniessse a rogar al Rey que descercasse a don Juan nuñez, y ella vino bi luego, por quanto este don Juan nuñez auia començado esta guerra del

Rey de Portugal nõ quiso rescibir el Rey el ruego de la Reyna, y mandole que se tornose luego a Burgos, y pues que los fijos dalgo que estauan cõ el Rey en aquella cerca vieron que el Rey non quisiera rescibir el ruego de la Reyna quisieron lo sacar de la villa por vn albañar grande que estaua en la cerca que el Rey auia fecho por do se acogiesse las aguas. Y el Rey supo esto, y la guarda deste fecho non lo quiso encomendar a otro si non a si mismo, y por esta razon salia de noche de su posada, y con el algunos de sus criados de quien el fiaua, y yuau en los cauallos fasta que llegauan al albañar, y alli descendian de los cauallos porque estuuiesse mas callando que los non oyessen. Y estauan el Rey y los que yuau con el de pie en el lodo fasta que queria a manescer a tan grã de era el talante que auia el Rey de tomar a don Juan nuñez que non sentia ningun afan nin trabajo que alli tomasse. Y estando el Rey en este cuyda do que don Juan nuñez non saliesse de aquella villa o que lo pudiesse el tomar llegaron le cartas de como era vencido don Pero alfonso de Sousa, y los mas de los Portugaleses. E otro si como el Rey de Portugal non espero en la cerca de Badajoz a los sus vasallos que yuau lidiar con el, y que se fue de dende. Y con estas cartas el Rey de Castilla ouo muy gran plazer, y agradescio a Dios el bien y la merced que le auia fecho, y esforçosse estonce mas en lo que auia començado contra don Juan nuñez, y contra don Juan fijo del infante don Manuel. E agora la ystoria deya de contar desto y contara de como don Juan fijo del infante don Manuel salio de Peñafiel, y fuese fuera del Reyno.:

CAP. CLXXIII. DE

como don Juan fijo del infante don Manuel se fue pa el reyno de Arago



Don Juan fijo del infante don Manuel en el tiempo que vino a Peñafiel cuydo que se de alli podia el fazer guerra en la tierra: y otro si que podria salir don Juan nuñez de Lerma, y desque amosados fuesse en vno que se ayuntaria cõ el Rey de Portugal y que faria la mayor guerra de parte del Reyno de Portugal que ser pudiesse, y otro si que la farian desde los sus lugares que ellos auia en el Reyno de Castilla. E desque vio que el Rey de Castilla venia de Lerma y le a manescia ala puerta, entendio que don Juan nuñez estava encerrado de manera que non podia salir de dende. E otro si supo que el Rey de Portugal en que ellos auian finzia auia descercado a Badajoz, y el que estava con muy gran rescelo que cobraria la villa de Lerma el Rey y que tomaria a don Juan nuñez, y que yria luego cercar a el de Peñafiel o do quier que estouiesse, y por esto salio de la villa de Peñafiel, con sus compaños y fue por lugares descubiertos, y fuese al Reyno de Arago, y fallo al Rey en Valencia, y acogio lo muy bien, y fizo le mucha honrra pero nõ le dio ninguna cosa, nin tierra nin officio en el su Reyno, E agora la ystoria deya de contar desto y tornara a contar de lo que el Rey fizo teniendo cercada la villa de Lerma....

CAI. CLXXIII. DE

como el Rey don Alonfo fue ver el real que tenian los suyos sobre Busto, y sobre billa Franca.:



E spues que el Rey don Alonfo de Castilla y de Leon supo en como don Juan fijo del infante don Manuel be ra salido de la villa de Peñafiel, y era ydo para Aragon, escusose de fazer las ydas que fazia en Peñafiel, y dego sobre Lerma todos los de la bueste, y a don Juan alfonso de Alburquerque con ellos, y tomo consigo caualleros a

mano z fuesse a Busto z a villa Franca a ver la bueste q̄ auia sobre villa Franca fasta entonces non tuuo tiempo de los yr ver, z despues que los suyos lo vieron todos entēdieron que pues el Rey assi andaua por la tierra que yua mal a don Juan nuñez, z q̄ non auia el fuerço de aq̄llos en quiē esperaua ayuda, z porq̄ los que tenian cercada a villa Franca teniā alli dos engeños mādolo el Rey q̄ les tirassen lo mas amenudo q̄ pudieffen assi de dia como de noche non les dauan lugar en q̄nto alli estuuo, z desque ouo mandado en que manera fizieffen los q̄ estauā en aq̄lla bueste vino se el Rey a Lerma a dar a cuchia en aq̄llo que auia comēçado cōtra don Juan nuñez. E de aqui adelante la ystoria d̄ra d̄ cōtar desto z cōtara de como el Rey cobrio a Lerma, z de como don Juan nuñez vino ala merced del Rey.:

¶ CAPI. CLXXV. DE

como dō Juan nuñez se vino ala merced del Rey con los suyos, y el Rey cobrio a Lerma y le d̄rroco los adarues.:



Contado ha la ystoria como don Juan nuñez estuuo cerca do en Lerma desde catorze dias de Junio. E como quier que don Juan nuñez fuesse cercado, z auia puesto gran abōdamiento d̄ pan tanto que p̄saua que por mucho tiempo le abondaria pero desgastolo con mal recaudo, de guissa que non les abondo mas de fasta cinco meses y medio y non mas. Y en el acabamiēto del mes de Nouiembre menguo el pan en la villa de Lerma, z otras viandas q̄ non tenian ningunas: otro si el agua que la non podian auer. Y era en el comienço del inuierno, z fazia eladas, z los de la villa tenian las cassas derribadas de los golpes de los engeños, z otro si auian quemado la madera, z de mas que yazian de noche en las ba-

rreras al frio, z por esto eran en gran affincamiento don Juan nuñez z los que erā conel, z la mayor parte de los de la villa eran dolientes de mal son, z de otras dolencias, z otro si auia hi muchos feridos. E por esto don Juan nuñez embio dezir al Rey que le demādaua por merced que le non quisiēse matar, z lo quisiēse para su seruicio a el y a los que estauan conel, z que saldrían todos ala su merced, como quier que el Rey entendia que embiaua dezir esto conel gran affincamiēto en que estaua, que los tenia en tiempo y en lugar para los poder matar todos si quisiēse, pero dolio se de tan buena compaña como alli estauā, y quiso los antes para su seruicio z non deyallos morir nin matallos. Y embio dezir a don Juan nuñez que le plazia que viniēse a su seruicio z que lo non queria matar nin fazer otro mal ninguno como quiera que a Butier dias z a Gomez gutierrez que los dicra por traydores por el yerro en que ellos cayēran, z que los non aseguraua, z nin a Barcilopez de Torquemada contra quien el Rey diera este mesmo suyzio por esta misma razon embio los don Juan nuñez de noche de la villa, z salieron fuera del Reyno. Y el Rey embio segurar a don Juan nuñez y a todos los otros que estauan alli conel, de tal segurança qual ellos quisieron. E fue puesta condicion entre el el Rey z don Juan nuñez quel Rey que mandasse derribar todos los muros de la villa de Lerma y allanar las cauas de villa Franca, z del lugar de busto, z d̄ los otros lugares que auia don Juan nuñez, z si fuesse su merced del Rey q̄ le dieffe algun lugar que le derribasse la cerca, z q̄ el nin su mandado non los pudieffe cercar nin fortalecer ninguno de los lugares que auia, nin la ouieffe de nede adelante sin mandado del Rey su señor, z por que fuesse seguro el Rey que dō Juan nuñez lo serui-

ria de allí adelante bien y leal mente diole en rehenes los castillos de Vizcaya. El quatro dias andados del mes de Diziembre don Juan nuñez mado acoger en el su alcaçar el pendon del Rey con pieça de caualleros, y escuderos q̄ entrarō con el, y ſalio al real dō Juā nuñez en vn cauallo q̄ le dio el rey y ſalio lo a reſcebir, y dō Juā nuñez ōl q̄ lo vio deſcēdio ōl cauallo el y todos los ſuyos, y viniéron ō pie faſta do eſtaua el Rey, y beſaron le las manos. Y eſtando de pie don Juan nuñez quiſte ra fablar con el Rey mas el Rey nō gelo conſintio. E como quier que la poſſia fue muy grande entre ellos, ſobre eſto ouo don Juan nuñez a ſobir en ſu cauallo, y digo al Rey q̄ conoſcia que auiendo le fecho muchas mercedes q̄ le fiziera muchos deſſeruicios, por lo qual tenia que eſtaua en gran culpa, y que le demādaua por merced que non quiſteſſe parar miētes a los ſus yerros nin alas ſus culpas del y de los q̄ eſtauan con el allí, y q̄ los quiſteſſe perdonar, y ſiempre ferian tenudos ōlo ſeruir y morir en ſu ſeruicio. Y el Rey digō que le plazia de los perdonar, y que los perdonaua porque era cierto que eſta merced q̄ agora les fazia ſiempre gelo conoſceriā ſeruindo le, y muriēdo en ſu ſeruicio quando menester fueſſe, y don Juā nuñez y todos los ſuyos fueron al Rey y beſaron le las manos y los pies, y fuerō con el Rey faſta ſu poſſada, y porque en la villa non les aua fincado pan q̄ comieſſen nin otra vianda, el Rey mado dar vianda a dō Juā nuñez, y a doña Maria ſu muger y a los q̄ los ſernian, y alas compaņas q̄ eſtauan con el ouieron viandas ōlos reales, y luego otro dia el Rey mando derribar el muro de Lerma, y allanar las cabas. E otro ſi dō Juan nuñez embio mandar a los que eſtauan en villa franca y en Buſto q̄ ſalieſſen de los lugares y que viniēſſen a el porque los o mes del Rey pudieſſen fazer derribar

los muros. E por eſto mado el Rey eſtar ſu Real cerca de Lerma faſta veynte y dos dias andados del mes de Diziēbre: porque en eſte tiempo ouieſſen a ſer derribados todos los muros de la villa de Lerma, y de Villa franca, y de Buſto, y otro ſi / fue eſtonce derribado el caſtillo de Auia, y deſque fue todo allanado partio el Rey de Lerma, y vino a Valladolid a tener la fieſta ō la Mauidad: y vino con el don Juā nuñez, y doña Maria ſu muger, y allí le tomo el officio del pēdon que ſolia tener ōl Rey porque fueſſe ſu alſerez mayor aſſi como lo ſolia ſer. E otro ſi / dio le tierra en que ſe mantuniēſſe, y diole por heredad a Villalon y a Cigales y a Morales. E mando que non fueſſen derribados los muros ōſtos lugares, y por quanto el Rey de Portugal padre ōla Reyna ſu muger ſe mouto a fazer guerra en tanto que el Rey tenia cercado a don Juan nuñez, luego allí en Valladolid ouo ſu cōſejo como fueſſe ala guerra del Rey de Portugal. Y en eſte año murio el Papa Juan, y puſieron en ſu lugar al Papa benedito, porque en eſte año comēçarō guerras entre el Rey ō Francia, y el Rey ō Ynglaterra: y otro ſi / en eſte tiēpo ouieron poſturas de amiſtad entre el Rey de Caſtilla y el Rey de Francia por lo q̄l conuiene ala yſtoria de contar en eſte lugar las guerras que en los tiempos ō adelante fuerō entre aq̄llos reyes de Francia y de Ynglaterra, y ſobre que ſe mouio, y que poſtura ouieron de conſuno el Rey de Caſtilla y el Rey de Francia.

CAP. CLXXVI. DE

como fue muerto el Rey Felipe de Francia, y del falleſcimiento del ſu linaje.



El Reyno de Francia rey nando Felipe el grande ouo tres ſijos y vna ſija. E al mayor digeron Felipe, y al me

diano digeron Luyz, z al menor dige-
ron Carlos, z ala fija doña Isabel. Y
esta fue cassada cō dō Enrique Rey
de Ynglaterra, en el año dela era de
mill y trezientos z cinquenta y siete a-
ños onde este Rey Felipe corriendo mo-
te cayó el cauallo conel, z puso le el
pie tanto en la estribera que non lo pu-
do sacar, z leuátosse el cauallo z leuo
lo rastrando vna gran pieça. E murio
aquel Rey, z despues dela su muerte
reyno en pos del Felipe su fijo el ma-
yor, z fino sin heredero. E despues de
este Rey don Felipe reyno en Francia
Luyz su hermano, z biuió poco tiēpo,
z despues que reyno fino sin herede-
ro. E despues dela muerte deste Lu-
yz Rey de Francia reyno en pos del
Carlos su hermano que era el menor
delos tres fijos dō Rey Felipe de Frā-
cia. Assi que todos estos tres Reynarō
veynte años z nō mas. Y este Rey Car-
los ouo vna fija que viuio poco tiēpo
despues fino z finco la Reyna su mu-
ger en cinta, y encaescio de vn fijo, y
este moço biuió tres años z fino, y en-
te se acabó el linaje del Rey Felipe de
Francia. E algunos digerō que aque-
lla muerte del Rey Felipe, z otro si el
desfallecimiento dō su linaje vino por
que este Rey don Felipe fizo prender
al Papa. E otros digeron que le vinie-
ra esta muerte z desfallecimiento de
su linaje porque en su tiempo fizo grā-
des despechamientos en el su reyno dō
Francia, mas que fizieron ningunos
delos otros reyes que fueron en Fran-
cia ante que el, z que por esto le vinie-
rā todas estas cosas: però la razō por
que acaescio Dios lo sabe. E pues que
la ystoria ha contado la manera por q̃
el linaje del Rey Felipe desfallecio
de reynar en Francia. E agora la ysto-
ria cōtara por q̃l manera ouo el reyno
de Francia Felipe que era Conde de
Valedes,

CCA. CLXXVII. DE

como ouo el Reyno de Frācia el cō-
de don Felipe de Valedes.



Quel Rey don Felipe de Frā-
cia que digeron el grande, a-
uia vn hermano que digeron
don Carlos. Y este don Car-
los ouo vna fija que cassó con el conde
de Liēcio, z venia de aquel Rey Luyz
de Francia que fue el mediano delos
tres fijos del Rey Felipe. E fue aquel
don Carlos su tio hermano de su pa-
dre, z despues quando fino Carlos Rey
de Francia, finco la Reyna su muger
encinta. Y entretanto que ella estaua
assi los dela tierra de Francia dieron
el regimiento del reyno aquel conde
don Felipe dō veloz, z fino este moço
de tres años. E como quier que finco
vna fija de aquel Rey Carlos, porque
en el reyno de Francia nō heredan las
fijas. E los dela tierra tomarō aquel
Felipe conde de Veleoz por Rey que
fue fijo de dō Carlos, z por esta mane-
ra ouo este Rey don Felipe el reyno dō
Francia. E aquel Enrique Rey de
Ynglaterra seyendo en su reyno con
la Reyna su muger que fue fija dō aquel
Rey don Felipe de Francia que arras-
tro el cauallo, z auia della vn fijo que
dezian Aduarte. E aquel Rey de Yn-
galaterra fue preso en vn castillo del
su reyno, z mataron lo tres omes dela
su tierra a quien fue dado en guarda,
z todos los del reyno de Ynglaterra
tomaron luego por Rey aquel Aduar-
te su fijo, z como quier que fue dicho
en muchas partes que fue muerto por
mandado y por cōsejo de aquella Rey-
na su muger. Però aq̃llos que lo mata-
ron salieron del reyno suyendo z fue-
rō tomados en Castilla. Y este Rey dō
Alfonso de Castilla y de Leon de quē
fabla esta ystoria quissiera mandar fa-
zer en ellos justicia muy cruel. E por q̃
aquel Aduarte Rey dō Ynglaterra le
embio rogar mucho assincadamente
que gelos embiasse por q̃ rescibiesse
pena alli dō auia fecho tā grā trayciō,

z tan gran maldad, y el Rey don Alfonso embiogelos porque de luengos tiempos aca los reyes d'Ynglaterra touierõ el ducado de Buiana, z faziã omenaje a los reyes de Frãcia. E reynando en Frãcia aquel Rey Felipe fijo de don Carlos. E reynãdo en Ynglaterra a questo Aduarte fijo del Rey don Enrrique quemataron. El rey d'Francia embio dezir al Rey de Ynglaterra que le fiziesse omenaje por aquel ducado segũ que lo solian fazer los otros Reyes de Ynglaterra a los reyes de Frãcia. Y el Rey de Ynglaterra non lo quiso fazer, y embiole dezir que non lo autia porque fazer aquel omenaje, q̃ assi como el ouiera el rey no de Frãcia por ser fijo del Rey Carlos, z sobrino del Rey Felipe, que assi podia el auer el ducado de Buiana pues era nieto de aquel Rey don Felipe z aun por essa misma razon deuia heredar el reyno de Frãcia. E sobre esto anduierõ sus mensaferos entre ellos mas el Rey de Ynglaterra non quiso fazer este omenaje. E rescelando que el Rey de Frãcia le queria fazer guerra sobre esto embio al señor de Le Bret con su mensaferia al Rey don Alfonso de Castilla estãdo el Rey en Palençuela en el tiempo de la guerra de Mauarra, embiole dezir y rogar que q̃ siesse quel infante don Pedro su fijo primero heredero del Rey de Castilla que cassasse con su fija de aquel Aduarte Rey de Ynglaterra, z que ellos que fuesen amigos z se ayudassen en la guerra que auian / o ouiessem en los tiempos por venir. Y el Rey de Castilla acogio muy biẽ a los mandaderos z mostroles muy buen talante, z dioles respuesta quel infante don Pedro era de tan poca edad q̃ nõ era en tiẽpo de cassar, z ni de fablar en su cassamiento, z que el Rey de Castilla amigo era del Rey de Ynglaterra, z que era su volũtad dle fazer buenas obras en lo que pudiesse auiendo fuzia que

aquello mesmo faria el Rey de Ynglaterra. E los mandaderos fueron cõ esta respuesta mas non lleuaron otra certidumbre. E porq̃l Rey de Frãcia supo quel Rey de Ynglaterra embia ra aquellos sus mandaderos al Rey d'Castilla, y entendio que si amosados estos reyes fuesen amigos, z se ayudassen q̃ el non podria fazer contra el Rey de Ynglaterra la guerra que queria fazer por lo de aquel ducado de Buiana, z que si ouiesse amistad con el rey d'Castilla que rescibiria del muy gran ayuda por la mar, z que seria gran daño del Rey de Ynglaterra, y en este año que fue en la era de mill z treziẽtos y setenta y quatro años, estãdo el Rey don Alfonso de Castilla en la cerca de sobre Lerma do tenia cercado a dõ Juan nuñez vino bía el don Juã arçobispo de Remes con mensaferia del Rey Felipe de Frãcia. E diro le que este Rey de Frãcia queria ser su amigo, z ayudarle en las guerras que auia, y en las que ouiesse adelãte, y que rogaua al Rey que quisiesse ser su amigo. Y el Rey don Alfonso de Castilla veyẽdo la guerra que tenia començada con el Rey de Portugal, z otro s̃ / con el Rey de Aragon que era contra la reyna su hermana, z contra los infantes sus fijos, a los quales auia el d' defender y amparar. E otro s̃ / veyendo en como tenia guerra en el Reyno con dõ Juan fijo del infante dõ Manuel entendio que si escusasse el amistad del Rey de Frãcia que non podria en aquel tiempo dar contienda a sus contrarios de que se le s̃ guiria gran daño, z le vernia ende de seruicio, z por guardar todo esto tuuo por bien de poner su amistad con aquel Rey Felipe d'Frãcia, z dio buena respuesta al arçobispo, z diro le que queria fazer lo que el Rey de Frãcia le embiaua rogar, y embio alla sobre esto a Fernã sanchez de Valladolid notario mayor de Castilla, z cbaciller del su fello de la puri

dad, y era del su consejo, y de quien auia fiado antes desto muchas mandaderias, y o grandes fechos. Y este mādadero lleuo cartas y certidūbre quales cumplian para firmar el amistad entre aquellos dos reyes, y las condiciones que fueron en la postura son estas. Que el Rey d' Castilla y el Rey d' Francia que fuesen amigos: y que si el Rey de Castilla ouiesse menester a yudas que fuesen a costa d' aquel que lo ouiesse menester. Y estos pleytos y posturas fuerō puestas y firmadas en este año sobre dicho, y luego el otro año siguiente este Rey Felipe de Francia despues que vio que era cierta el amistad entre el y el Rey d' Castilla, començo la guerra contra el Rey de Ynglaterra, y el Rey de Ynglaterra contra el. E viniēdo quarenta galeras de Venoua en ayuda del Rey d' Francia por su sueldo que les dāua en este año murierō muchas gētes en esta guerra. E al tercero año q̄ fue e la era de mill y treziētos y setenta y seys años, auiedo esta guerra entre el Rey d' Francia y el Rey de Ynglaterra los dlas villas y delas marismas del Rey d' Castilla fueron con sus naues en ayuda d' el Rey de Francia por su sueldo que les el dāua. E con esto las gentes de los nauios del Rey de Ynglaterra non osauā nauegar por la mar. Y el Rey de Francia embio sus gentes ala Bascuña ala tierra del ducado de Buiana, y tomaron el castillo de Riola, y el castillo de Pamiról, y otros castillos que auia el Rey de Ynglaterra en la Bascuña. Y el Rey de Ynglaterra veyendo como erā amigos el Rey de Castilla y el Rey de Francia, y las gentes del Rey de Castilla que lastenia el Rey de Francia en su ayuda: cato como ouiesse algunos que le ayudassen en su guerra que auia con el Rey d' Francia, embio poner su pleyto y su amistad con el emperador que llamauan el Baruario q̄ fue duque de Bauera, y con el conde d'

Encio que era sobriño del Rey de Francia fijo de su hermana, y primo de aq̄l Rey de Ynglaterra, y con el duque d' Bretaña, y con el duque de Suſumença, y con el duque de Berlas que son o mes de gran poder en Alemania. Y en este tiēpo los flamēcos alçaron se al Rey Francia y echaron dela tierra al duque su señor, y embiaron por el Rey d' Ynglaterra. Y este Rey passo en flādes con pocas compañías de los suyos y fue con miedo por la mar por rescelo de las flotas de Castilla y de Venoua porque andauan por la mar en ayuda del Rey de Francia, y los flamencos rescibieron lo por señor: y tomaron en flandes por proueedor, a vn ome dela villa por que su saber d' el trogo a todos los dela villa, y de aquella tierra de flandes a que lo obedesciessen por su mayoral en lugar del Rey de Ynglaterra, y llamaua se Jaques, E por su miedo deste Jaques el conde de flandes non oso entrar en la tierra. Y este año el Rey de Ynglaterra ayuntosse con los condes, y duques, y gentes d' Alemania que lo auia d' ayudar, y con los de su Reyno, y fizo la guerra muy cruda, y mucho affincada, matando muchas gentes, y quemando muchas villas y muchos lugares del reyno d' Francia, y fizo todo su poder por ayuntar lid con el Rey d' Francia. Y en esto fizo muy gran costa dādo mucho algoalos que le ayudauan en aquella guerra. Y el Rey d' Francia catando como el Rey de Ynglaterra era menesteroſo, y non podia mantener todas aquellas gentes luēgo tiempo en aquella guerra, y que con el gran auer que e la uia que se fariā desgastar y consumir todas las rentas que auia, y por esto nō quiso auer lid con el, y embio sus gentes ala Bascuña ala tierra d' el ducado de Buiana que tenia el Rey de Ynglaterra, y mataron hi muchas gentes y q̄marō hi muchos lugares, y fizierō mucho daño. Y el Rey d' Ynglaterra

torno este año a su tierra para enderescar las cosas que auia menester para la guerra para el año siguiente, y en tretato que el Rey fue a Ynglaterra el conde de Sofumeca, y los otros condes y duques sus amigos con las gentes que el embio en ayuda el Emperador, y los flamencos fizieron guerra al Rey de Francia entrando por la tierra muchas vezes poniendo le fuego, y matando muchas gentes. E Juan de Francia fijo primero heredero de este Rey Felipe de Francia fue cercar un castillo que era del conde de Encio, y viniendo el conde en acorro de aquel castillo y antes que llegassen entregaron lo a Juan de Francia, y luego el conde tan cerca de la bueste de los Franceses, que no auia sino un rio en medio: y los franceses derribaron el castillo y non pelearon con los del conde. Y en el año adelante que fue en la era de mill y trezientos y setenta y siete años, el Rey de Francia non quiso auer en su ayuda las naos, y las gentes de Castilla por escusar el sueldo que les solia dar, y dizia que con las sus naos, y con las sus gentes se podria el guardar. E por esto los Castellanos tornaron se pas sus lugares con sus nauios, y el Rey Aduarte que era en Ynglaterra supo esto y fizo armar la mayor flota y los mas nauios que pudo auer en el su Reyno y entro el por si en aquella flota, y dijo que non pornia nin queria otro Almirante si non a el mismo, y fue aquel lugar donde estava la flota del Rey de Francia, y las galeas de Venoua que venian en su ayuda, y peleo con los franceses y con los de Venoua, y vencio los, y tomo les muchos nauios, y quemó y anego en la mar otros muchos, y mato en la mar muchas gentes que todos quantos pudieron ser tomados a vida todos los mato matar. E partio desde con toda su flota a Flandes, y quando luego ala esclausa de los flamencos salieron lo a rescebir con grande ale-

gria, y desde que fueron juntados con el Rey de Ynglaterra el conde de Encio, y los otros condes y duques de Alemania fueron cercar la ciudad de Trina: que era del Rey de Francia, y tuvieron la cercada quatro meses, y el Rey de Francia vino con muy grandes compañías para acorrer a la ciudad, y luego a una legua donde estava la gente de la bueste del Rey de Ynglaterra, y estuuieron alli muchos dias que non pelearon. Y el Papa Benedito que era en aquel tiempo embio sus mandaderos a aquellos reyes, y otro si el Rey don Alfonso de Castilla y de Leon embio sus mandaderos al Rey de Francia y de Ynglaterra, con quien les embio dezir y rogar quanto pudo que ouiesse tregua por algun tiempo: porque en el tiempo de la tregua pudiesse ser tractada alguna paz y auenencia entre ellos y fueron en esta mandaderia de parte del Rey de Castilla Diego ramirez de guzman que era entonces arcediano de Valderas, y fue despues obispo de Leon y Juan fernandez de mendoça, E los Reyes de Francia y de Ynglaterra pusieron tregua entre si por medio año, y el Rey Aduarte llamose Rey de Francia y de Ynglaterra. Y este año tomo las señales a quarterones, y flores de lis, y los dos Leones que eran en ante las sus armas y señales. Y en este tiempo de la tregua paso a Ynglaterra a buscar auer para aquella guerra, y el Rey de Francia apercibiose de las cosas que ouo menester para esto. Y en el año adelante que fue en la era de mill y trezientos y ochenta años, este Aduarte que se llamaua Rey de Francia y de Ynglaterra paso la mar cumplido el tiempo de la tregua fue cercar una villa que dicen Venas que es en Bretaña, y tuvo la cercada quatro meses y el Papa Clemente que fue empos del Papa Benedito, embio bi dos cardenales con su mensajeria, y entraron a tratar paz entre estos Reyes, y pusie-

ron tregua por dos años, e feyendo el Rey en Valladolid auiedo consejo como fuesse ala guerra de Portugal, e catando como fuesen fechos libramientos a los ricos omes e caualleros sus vassallos que auian de yr conel a quella guerra, e aderescando las cosas que auia menester para esto, llegaron las cartas dela reyea de Aragon su hermana en que le embio dezir que ella auia estado en Bolina, e que non offana estar en el Reyno de Aragó por miedo que auia al Rey don Pedro su andado, e q̄ le auia tomado todas las rētas que auia en el Reyno de Aragó. E por esto que venia a el a contalle su faziēda, e saber del en como tenia por bien o faser sobre aquel fecho, que le embiasse dezir en que lugar le fallaria. E el Rey embiole dezir que viniesse a Yllon e que alli yr̄ia el ala ver, e saber dela su fazienda en qual manera estaua. E por esto partio el Rey de Valladolid e fue camino de Yllon, e conel don Juan nuñez, e fallo bi ala Reyna su hermana e fablo ella conel, e dixo le en como el Rey de Aragon su entenado le auia tomado todas las rētas que auia, e otros muchos oñagisados que auia rescibido de aquel Rey, e de mas que por el seruicio e ayuda que le faziā don Pedro de Xerica, que el Rey de Aragó que le touiera cercada la villa y el castillo de Xerica, e que le auia tomado muchas heredades, y fechos otros muchos males e daños, e que si el non la acozria que ella fincaria de feredada, y dō Pedro que non queria perder lo que auia, e que se queria auenir conel Rey de Aragon sobre esto. E el Rey dō Alfonso de Castilla su hermano fablo conella, e dixo le q̄ el non podia escussar de yr ala guerra de Portugal, por quāto ey Rey de Portugal se mouiera a le faser guerra a tan sin rason, e q̄ gela faziā aun. E como quierā q̄ el auia embiado ala guerra q̄ ella auia conel Rey de Aragon a don Die-

go de baro, e a otros caualleros conel dela su mesnada y estauan alli, pero q̄ yr̄ia o embiaria mas gentes. E mado dar luego sus cartas para los cōcejos de Soria, e de Almagā, e de Bolina, y de Guenca, e de Puete, e de Requena, y de Bolina, e para los del reyno de Murcia, en que les embio mandar que ayudassen a don Diego todos, e a don Pedro de Xerica su hermano ala guerra que faziā en el reyno de Aragó. E orro si embiara libramiētos a don Pedro de Xerica, e a dō Diego su hermano, e a los otros caualleros que estauan conellos en aquella guerra de Aragon, y en esto partio la Reyna de Aragon dela villa de Yllon pa Burgos, e dende a Valladolid, e fue esperar al Rey su hermano en madrid, y el Rey fue a Guadalfajara. E agora la ystoria dexa de contar desto e contra en como doña Maria madre de dō Juan nuñez trugo pleyto e auenencia conel Rey por sofegar a don Juan fijo del infante don Manuel su yerno en seruicio del Rey.

CA. CLXXVIII. DE

como doña Juana madre de dō Juan fijo del infante don Manuel trago manera conel Rey como lo perdonaſse, e delas rebenes que le dio.



Mas que el Rey llegasse a Yllon a verse con la Reyna su hermana, estando en vn lugar que dizen Babares termino de Sepulueda que corria mōte, llego hi vna cartade doña Juana madre de don Juan nuñez, en que embio dezir al Rey que don Juan fijo del infante don Manuel que estaua en Aragó, e que queria venir ala merced del Rey, e que le queria seruir bien y lealmente do el quisiessse. E por que el Rey fuesse desto seguro que don Juan dar̄ia en arrebenes la villa y el castillo de Escalona, e la villa y el castillo de Cartagena, e vno de los castillos que

tenia en Peñafiel: y estas villas y alcázares, y castillos que los touiesen canalleros vassallos del Rey, con condición que si don Juan nõ firiessse al Rey como deuia o lo desserniessse que perdiessse aquellas villas, y alcázares y castillos que daua en rebenes, y de mas desto que darian que le derribasssen el vno de los castillos de Peñafiel y el castillo que tenia fecho en Balue y otros tres castillos y fortalezas de los que el auia si el Rey por bien lo tuuiesse, y que con estas cõdicioness vernia ella a fablar con el Rey este fecho, y fosegallo con el Rey en nombre de don Juan fijo del infante don Aluanel, y el Rey embiole muy buena respuesta que le plazia que don Juan viniessse ala su merced, y que fuesse al su seruicio, y doña Juana q̃ fuesse a Madrid y que alli firmariã estos pleytos por la manera que ella lo embiaua dezir. E agora la ystoria dexa de contar, desto y contara de como el Rey fue de Buadajara a cobrar la villa de Zorita.:

CAP. CLXXIX. DE como el Rey fue a cobrar la villa de Zorita.

Esta ystoria ha contado como al tiempo q̃ fino en Aragon don Barçilopez maestro que fue de Alcantara q̃ los freyles que estauan en Aragon fizieron maestro de Alcantara a don Juan Alfonso perez de Toro que era comendador de Zorita. E quando este Alfonso perez fue desde Zorita a recebir aquel maestrazgo dero en el castillo de Zorita freyres y otros omes que lo touiesse por el, y auia grã tiempo que este castillo nõ conosciã señorio al Rey ni lo acogia en el, y como quier que auia pasado por bi otra vez el Rey, y otro si non lo querian entregar a don Juan nuñez que era maestro de Calatrava por el Rey, y tenia a Bastrana, y fuen

teelencina, y Almonacid, y los otros lugares que eran en aquella comarca y encomienda de Zoria. E por esto el Rey salio de Buadajara y fue aq̃l lugar de Zorita, y luego que alli llega acogierõ lo en la villa. E trodia subio el Rey ala puerta del castillo su pẽdon delante de si, y fallo que estaua bi por alcaide vn freyle de la orden de Calatrava que era natural de Cordoua, y dezian le frey Bonçalo perez: y el rey diro le q̃ lo acogiesse en el castillo pues era del su señorio y del su Reyno, y el freyle non lo quiso fazer. Y estando el Rey alli vino bi don Vasco ruyz maestro de Sanctiago que era bi cerca, y el maestro fablo con aquel frayle, y diro le que viniessse al Rey y que fablasse con el sobre algunas cosas que el rey le queria dezir: y otro si que le dixesse alguna escusa si la auia por que non lo acogia en el castillo. Y el freyle salio del castillo y dero bi entretanto vn su sobrino fijo de su hermana que viniẽra bi con el maestro de Sanctiago. E desquellego ante del Rey este freyle Bonçalo perez, el Rey diro le que por quanto el llegara al castillo y nõ lo acogiera en el que era caydo en caso de traycion, y mandolo luego leer vna sentencia en que le juzgauan por traydor, y ante que aquella sentencia se acabasse de leer aquel Bonçalo perez diro al Rey que le demandaua por merced que non diesse aquella sentencia contra el, y que le entregaria el castillo de Zorita, y otro si el maestro de Sanctiago diro al Rey que lo sacara del castillo sobre seguro, y que el Rey non lo matasse, y que pues le queria dar el castillo q̃ fuesse su merced que non quiesse dar aquella sentencia contra aquel freyle. Y el Rey diro que si le diesse el castillo q̃ le escusaria la muerte. Y luego el freyle subio ala puerta del castillo y mando a su sobrino q̃ lo acogiesse dentro, y el non lo queria fazer, y otuuo la entrada muy gran pte del dia

péro acogiólo a el ⁊ a los omes d'l Rey que yuan con el: de manera que el rey luego fue apoderado en el castillo, y ètro en el aquel freyle que lo tenia mandole el Rey que saliesse fuera luego d'l reyno, ⁊ d'ro el Rey en el castillo aquí lo touiesse por el, ⁊ partio dende ⁊ vino se para Buadalfajara, y dende fue a Madrid a fazer libramientos a los ricos omes ⁊ caualleros del su Reyno para yzala guerra del Rey de Portugal.:

CCAPI. CLXXX. DE

como el Rey aderesçaua sus fechos para yzala guerra de Portugal, ⁊ d' como vino ala merced del Rey don Juan fijo de don Alfonso.:

Estando el Rey en la villa de Madrid faziendo libramiètos a los sus vassallos para yzala guerra de Portugal, por quanto las gentes del su reyno estauā en gran affincamièto por los muchos pechos que auian dado al Rey pa las guerras passadas non le podierō para esta guerra dar tanto como auia d' menester, ⁊ por esto ondo d' mandar a los perlados del reyno que le diessen seruiçio para aquella guerra, todos los arçobispos ⁊ obispos ⁊ abades d'l reyno le dieron grādes contias cada vno de sus rentas, ⁊ de mas que echaron pecho en las clerezias para esto, en manera que con esto ouo cumplimientō d' lo que ouo menester para aquella guerra. Y estando el Rey allí en Madrid vino allí doña Juana madre de dō Juan nuñez: ⁊ truxo consigo caualleros vassallos de don Juan fijo d'l infante dō Manuel, ⁊ otros omes de quien fiaua con poder cierto para firmar las pazes que eran puestas entre don Juan y el Rey. Y el Rey salio a rescebir a doña Juana, ⁊ fizo le mucha bōrra, ⁊ mādole dar possada cerca d' la suya, ⁊ firmaron los pleytos por la manera que la ystoria lo ha contado, ⁊ por lo que fizo

el freyle q' estaua en el castillo d' Zorita, d' d' adelante tomo el Rey omena je de los maestres de Sanctiago, ⁊ de Calatraua, ⁊ de Alcantara, ⁊ del prior de sant Juan que le acogiesse en los castillos delas ordenes cada vez que h' llegasse, ⁊ que tomassen omenajes a los que los touiesse por ellos q' lo fiziesse assi. E por quanto el Rey q' ria entrar en Portugal con su bueste por la comarca d' Badajoz embio a dō Pero fernandez de castro que fiziesse guerra al Reyno de Portugal por el Reyno de Salizia: y embio a don Pedro nuñez de Buzmā, ⁊ a otros caualleros dela su mesnada a ciudad Rodrigo, y embio con ellos gentes de los cōcejos de aquellas comarcas para que fiziesse guerra al Reyno d' Portugal por aquella parte: y en este tiempo vino don Juan alfonso fijo d' don Alfonso señor de Bibrāleon a venir ala merced del Rey, ⁊ ser su vassallo, que ante desto era vassallo del Rey de Portugal ⁊ viuia con el, y el Rey diōle ciera contia d' marauedis que touiesse d' para d' cada año. E diōle por heredad todos los lugares del real de Bançanares. E partio el Rey de Madrid ⁊ fue a Trogillo, ⁊ la Reyna de Aragon su hermana fuesse para Albarrazin, ⁊ doña Juana se fue para el castillo de Garcia Buñoz a embiar a dezir a don Juan en como los pleytos eran firmados, ⁊ que se viniessse de Aragon para Castilla. E d' aqui adelante la ystoria contara de los otros fechos d'l rey en como acaescieron.:

CCAP. CLXXXI. DE

como el Rey dō Alfonso fizo maestred' Alcantara a Bonçalo martinéz de ouiedo vn su despensero.:

Entado ha la ystoria d' que sino dō Suer perez mestre de Calatraua, ⁊ fizieron maestro desta orden a don Ruy perez su hermano. E porque este Ruy

perez non era pertenesciente para en aquel estado, z nin seruia al rey como deuia por lo que tenia dela orden el Rey auia enojado. Y en aquel tiempo era venido a Castilla vn monje q era abad de Barimonte, z viniere a visitar las ordenes de Calatrana, z de alcantara. Y este abad era conel Rey, z seyendo en Trogillo aquel Ruy perez maestro de Alcantara que era, renuncio el maestrazgo en mano de aquella bad, z diole el sello cuydando que el gelo tornaria: z fecho el renunciamento el Rey no quiso que le tornassen el maestrazgo de Alcantara a aquel don Ruy perez. E partio el Rey de Trogillo z fue a Laceres: z porque estonces auia en cassa del Rey vn ome que se zian Gonçalo martinez de Quiedo os pensero de su cassa, y era ome q fassa en aquel tiepo le auia muy bien seruido. Y el Rey por esto teniendolo se por entrega do de su seruicio, z por darle ende grã galardon z bueno, seyendo el Rey en Laceres fizo aquel abad que diessse el maestrazgo de Calatrana a don Gonçalo martinez q estaua bi conel rey, z los freyles de Alcantara que eran bi q freylassen a Gonçalo martinez, z que le diessen el maestrazgo de Alcantara, y ellos fizieron lo assi, z fue maestro, y ellos entregaron le los castillos z fortalezas dela orde. E a don Ruy perez dieron le rentas ciertas en que se mantuuiesse, mas non le dieron castillo ni fortaleza. Y aquel maestro don Gonçalo Martinez fizo pleyto y omenaje al Rey por los castillos dela orden, segun que lo auian fecho los otros maestros. E ptio el Rey de Laceres z fue a Be rida, z nasciole vn fijo de doña Leonor que dixeron don Tello, y desde alli el Rey mando a todos los suyos que embiassen las mas viandas q pudiesen ala ciudad de Badajoz para la guerra de Portugal. Y el Rey partio de Be rida z fuesse para aquella ciudad de Badajoz. E de aqui adelante la ysto

ria y a cotando de los otros fechos del Rey en como acaescierõ adelante los contara..

CA. CLXXXII. DE como vino al Rey don Alfonso la Reyna doña Beatriz de Portugal, que era hermana de su padre sobre razon dela entrada quel queria fazer a Portugal, z de la respuesta que le dio..

El Rey estado en Badajoz es perando las gentes que auia de entrar conel al reyno de Portugal, vino ay la reyna doña Beatriz de Portugal hermana de su padre, z fizo le mucha honrra, z venia conella caualleros del reyno de Portugal que dezian que si el Rey entrasse al reyno de Portugal que fallarian al Rey enel campo. Y ella rogoles q non quiesse entrar enel reyno de Portugal, z que le diessse lugar porque ella fablasse eneste pleyto del Rey de Castilla y el Rey de Portugal en manera que la honrra de entramos los Reyes fuesse guardada. Y el Rey de Castilla respondiolo muy mesuradamente, pero dirole que bie sabia ella que el rey de Portugal auia conel muchos buenos deudos, y posturas, z amistad que auian de confuno, y que el puso amistad con los ricos omes del su reyno pa ser contra el, z que en su esfuerço del se alborozaron don Juan z don Juan, y le fizieron guerra. Y estando en la guerra mas affincada conellos que el rey de Portugal non le aguardado el du do y el amistad que auia conel que fizo guerra en la su tierra, z q vino cercar aquella ciudad de Badajoz en que estaua, z como quier que el non deuia de dexar a caluniar esto por ninguna persona del mundo, pero que por su honrra della que si el Rey de Portugal le fiziesse emienda desto que el dexaria aquella entrada: z otro si por la guerra que auia conel. E la emienda

quel queria era esta, q̄ le diese villas y castillos delos del Reyno de Portugal en emienda que eran d̄ aquella comarca dela ciudad d̄ Badajoz las quales le señalo luego por nombres, y la Reyna dixo le que ella nõ auia tal poder para esto nin el Rey tã poco sin cõsejo d̄l Reyno, y fuese para Portugal. E bien entendia el Rey que la Reyna non le otorgaria de le dar villas nin castillos, mas dixo lo por se escussar d̄lla con aquella r̄spuesta: porque pudiessse puar si fallaria el al Rey de Portugal en el campo desque entrasse en la su tierra. E desque fue y da la Reyna el Rey enderesco las cosas q̄ auia menester para fazer su entrada, E de aqui adelante la ystoria y ra contado delas otras cosas como acaescieron.

CA. CLXXXIII. DE

como el Rey don Alfonso de Castilla entro en Portugal, y del mal y daño que fizo.

Desque las gentes fueron llegadas ala ciudad de Badajoz el Rey salio dende con su bueste: y eneste dia ouieron contienda los dela bueste los vnos cõ los otros, y el Rey por los d̄spartir entro entre ellos, y dieron le vna espola da por el pie non lo queriendo fazer, y por esto nõ dero su camino, y otro dia fue a y elues, y estuuo hi dos dias y m̄do talar los oliuares, y las viñas, y las huertas de aquel lugar: y dende fue a Ronchas, y estuuo hi otros dos dias, y algunos que yuã hi conel Rey faziã mucho daño en todo lo que podian auer en Portugal. Y partiãse dela bueste, y yuã fasta quatro o cinco leguas y trayan ganados y oves presos, y todo lo al que fallauan. Y estuuo el Rey cerca de aquella villa de Rõchas, y algunos dixeron le que si cercasse aquella villa y estuuiessse hi algun poco de tiempo q̄ la tomaria: y algunos otros le dixeron que era mejor andar por el

Reyno de Portugal faziendo guerra y enesto q̄faria muy gran daño al Reyno de Portugal y al Rey, y le estragaria la tierra. Y el Rey estando enesto acordando sobre estas cosas como fariã vino vn ome que le dixo en como el Rey d̄ Portugal era entrado a correr tierra d̄ Xerez d̄ Badajoz, y a Burguillos, y al Tõchel. Y el Rey de Castilla desque lo oyo auiendo gran voluntad de se ayuntar en pelea con el Rey de Portugal dero aquello en que estaua sablando, y otro dia en la mañana partio de Roches, y anduuo con su bueste, y llego aun lugar que dezian Berros, y alli preguntado era el Rey d̄ Portugal, y dixero le como era entrado a correr a Castilla, y otro dia partio el Rey de Berros cuydando que era verdad lo que le auia dicho, y que podria fallar al Rey de Portugal, anduuo aquel dia doze leguas con la bueste, y llegaron a vn lugar q̄ dezian Chelles que es e la ribera de Buadiana, E los dela bueste llegarõ aquel lugar muy tarde y passaron muy grãde affan que en todo aquel dia nõ fallaron agua q̄ biuiessen nin diessen a los cauallos ni a las otras bestias. E trayan en la bueste muchos omes y muchas mugeres captiuas: y quando los fallaua el Rey mandaua los soltar y poner en saluo, como quier que el auia grã voluntad de ayuntar la pelea conel Rey d̄ Portugal, pero dolia se mucho del mal y daño que se fazia en los Chistianos. Y las gentes de Portugal dauan bendiciones al Rey de Castilla, y maldezian al Rey de Portugal porque mouiera aquella guerra, y desque el Rey fue llegado aquel lugar supo que era mentira lo que le auia dicho: ca el Rey de Portugal non entro de sa vez en Castilla. E otro dia el Rey partio de aq̄l lugar Chelles, y fue a Oliuencia, y estando alli ouo cecion de frio y calentura, y por esto se torno a Badajoz, y estuuo hi doliente diez dias, y porque

era en acabamiento del mes de Junio, E aquella ciudad era de muy malos ayres en aquel tiempo, y todos los que eran bi con el ricos omes y caualleros pidieron le por merced muy abo afinadamente que se fuesse de aquella ciudad porque en aquel tiempo es muy doliente, y porque ouiesse salud q̃ ellos todos y quantos el mandasse fincar allí, y farian la guerra en Portugal, y el Rey auiendo muy gran pessar por q̃ tampoco ouiera fecho dello que quisiere contra el Rey de Portugal, y otro si/ porque lo non podiera fallar non q̃ria ptirse de allí: pero tan grande fue el afinamiento que le fizieron todos los suyos que ouo a ay rse dende para Seuilla para guarescer de aquella dolencia. Y dexo en Badajos ricos omes y caualleros que fiziesse guerra, y otro si/ embio gentes de aquellas que allí tenia a los otros lugares que eran fronteros de Portugal, porque les fiziesse guerra, y otro si/ que les non cōintiesse entrar en la tierra a fazer mal nin daño, E agora la ystoria contare de como fue vécida la flota del Rey de Portugal.

CA. CLXXXIII. DE

como la flota del Rey don Alfonso de Castilla vécio ala del Rey de Portugal, y por qual manera entro en Seuilla.:

El mes de Setiembre este año dela era de mill y trezientos y setenta y cinco años, este noble Rey don Alfonso cūplio hedad de veynte y cinco años, y entro en hedad de veynte y seys años y en el mes de Setiembre adelante cūplieron se los veynte y cinco años del su reynado, y entro en los veynte y seys años de su vida. Y en este tiempo assi como la ystoria lo ha contado, estos Reyes de Castilla y de Portugal auia guerra por la tierra, y esso mesmo fazian por la mar. E Alfonso jufre teno

rio almirante mayor del Rey de Castilla andaua en la su flota faziendo mal y daño a los del Reyno de Portugal, y por esto el Rey de Portugal fizo armar la su flota en Lizbona, y embio en ella a Banuel peçano ginoues su almirante, y mandole que peleasse con el almirante, y con la flota del Rey de Castilla do quier que los fallasse por que amparasse la su tierra del mal y daño que le fazia el Rey de Castilla. E aquel Banuel y sus fijos entraron en la flota, y el Rey dioles otros canalleros y escuderos q̃ fuesse con ellos en aquella flota. E alonso jufrealmirante del Rey de Castilla supo como era armada la flota del Rey de Portugal y que venia a pelear con el, y auiendo voluntad de juntar la pelea partiose del algarue y fue contra Lizbona, y la flota del Rey de Portugal venia le a buscar, y vn día en amanesciendo vieron se a ojo las flotas: y como de ambas partes auian voluntad de pelear ayuntaron se mucho ayna, y assi que ala ora de la tertia fueron cerca los vnos de los otros, y començaron la pelea muy brava y muy fuerte de ambas las partes. Y el almirante de Portugal con la galea en q̃ venia Carlos su fijo, y el en otra ayuntaron se ala galea do yua el almirante de Castilla, y el estandarte y estas galeas ambas dauan muy grã pelea ala galea del almirante de Castilla: mas el almirante Alfonso jufre era ome de gran esfuerço, y tenia consigo grandes compañías, y sufrieron a quella pelea muy gran parte del día, y cada vno de los que venian en las otras galeas de Castilla y de Portugal peleauan muy fuerte, y fazian mucho por vencer o por morir, assi q̃ cada vno auia que ver en lo suyo. E acaescio q̃ los de las galeas de Castilla vencierō dos galeas de Portugal y anegaron las en la mar. Y los de la vna galera de las de Castilla vieron que el almirante de Castilla q̃ estaua en afinamiento

to con aqllas dos galeras que les da-
uan muy gran pelea, y llegaron ale a-
yudar: z luego como aqlla galea lle-
go la galea de Carlos arredrose dela
galea de Alfonso Jufre almirante de
Castilla, z los dela galea de Alfonso
jufre juntose con la galea del almirá-
te del Rey de Portugal, y entraron la
por fuerça, y derribarõ el estandarte,
y prendieron a Banuel peçano almi-
rante y a todos los que eran conel en
aquella galea. E como quier que era
muchos de los muertos z feridos, z to-
mada aquella galea Alfonso jufre al-
mirante aderesço luego contra la otra
galea en que estava Carlos fijo del al-
mirante de Portugal, z los que estava
en ella non pudieron sofrir la pelea de
aquellas dos galeas, y los de Castilla
entrarõ las por fuerça: z Carlos y los
portogaleses que estauan en ella die-
ron se luego a prisson. E como quier q̃
entretanto que durauan estas peleas
las galeas de Portugal vencieron o-
tras dos galeas del almirante de Cas-
tilla, z anegaron las, z otro sí / vencie-
ron las de Portugal algunas, pero d̃s
que los portogaleses vieron derriba-
do el estandarte del Rey de Portugal,
z la galea del su almirante tomada per-
dieron el esfuerço, z dexaron se de pe-
lear y cataron por fuyr. Y el almirante
de Castilla y los delas galeas que fue-
ren conel alcançaron dellas las q̃ pu-
dieron, z assi fueron vencidas, el almi-
rante z los dela flota del Rey de Por-
tugal, z preso Banuel peçano z Car-
los su fijo, z fueron tomadas ocho ga-
leas delas de los portogaleses, z a-
negadas seys, z muertas muchas gē-
tes d̃amas las partes en manera que
la mar era tinta de sangre en aquel lu-
gar muy gran parte della: y el almirá-
te don Alfonso jufre de que ouo cogi-
do el despojo delas galeas vino se por
la mar fasta sant Lucar de barrameda
z assi entro cõ su flota por el ryo d̃ Bua-
dalqueuir. Y dende embio dezir al rey

el fecho dela pelea como acaesciera,
y el que se venia para Seuilla, z quan-
do el Rey lo supo ouo ende muy gran
plazer, y embiole mandar en que dia
allegasse ala ciudad, y el Rey salio
lo a rescibir con los que eran bi conel
z yuan conel el arçobispo de Remes,
y el senescal del Rey de Francia que
auian venido con mandaderia d̃l Rey
de Francia sobre las posturas q̃ eran
firmadas entre estos reyes. E quando
la flota del Rey lleo a Seuilla trayã
las galeas que tomaron de Portugal
atadas la vna ala otra: z venian ene-
llas el almirante de Portugal z su fi-
jo, z los otros que fueran presos en a-
quella pelea todos atados en sogas,
saluo el almirante z su fijo. Y el pendõ
de Portugal que dezian el estandarte
atado en la galea que fue del Almirá-
te del Rey de Portugal, z trayã lo ba-
yo arrastrado por el agua, y el Rey ma-
dolo tomar de alli z que lo fuesen po-
ner colgado en la yglesia mayor d̃ san-
cta Maria de Seuilla dando gracias
a dios por la merced que le auia fecho.
E de aqui adelante la ystoria contara
los otros fechos deste noble Rey don
Alfonso en qual manera acaescieron

CA. CLXXXV. DE
como el Rey don Alfonso de Casti-
lla guiso su bueste para entrar en
Portugal.:

EStando el Rey en la ciudad d̃
Seuilla desque sano dela do-
lencia que ouiera en la ciudad
de Badajoz fablo cõ los ricos
omes z caualleros que eran bi conel,
z dixo les que queria entrar al Reyno
de Portugal, z que les faria mal z da-
ño, z todos otorgarõ que era bien por
que le direrõ que el Rey de portugal
estaua en el algarue acordo d̃ y a La-
uira, z que podria fazer gran daño ta-
lãdo las viñas y las buertas, z otro sí /
que cuydaua que si el Rey de portu-
gal fuesse en aquella tierra q̃ vernia

pelear con el. y auído este acuerdo el Rey mado dar los suyos con q̄ pudie-
ssen yr, y mado que fiziesse leuar vía
das por mar pa tiempo cierto, y estan-
do en esto lle go bi el maestre de rodas
q̄ venia al Rey de Castilla, y al rey de
Portugal cō mēfajería d̄l papa bene-
dito q̄ era en aq̄l tiēpo por tratar paz
y auenencia entre estos reyes, z otro
si el arçobispo de Remes mostro al rey
cartas del Rey de Francia en que em-
biaua dezir al rey de Castilla q̄ el em-
biaua mādalar al arçobispo de Remes q̄
tractasse paz entre el rey de Castilla y
el Rey de Portugal, z q̄ le rogaua q̄ le
diessse lugar para ello. y el senescal q̄ a-
uia venido con el arçobispo fuessse pa-
el rey de Francia que queria auer gue-
rra con el Rey de Ynglaterra, y el a-
uia de ser vno de los caudillos de las
buestes, y este arçobispo de pte d̄l rey
de Francia. y el maestre de rodas d̄ par-
te del papa hablaron con el rey, z roga-
ron le mucho asincadamente q̄ tuuie-
sse por biē de q̄rer q̄ ouiesse paz entre
el y el rey d̄ Portugal y el rey d̄ Alfō
so de Castilla, se q̄rello mucho a estos
embaxadores del rey de Portugal, di-
ziēdo, q̄ lo auia muy mal mirado pa cō-
el, z como semouiera a le fazer guerra
a muy gran sin razon seyēdo su amigo
z auiedo con el muchos buenos d̄udos
z q̄ pues el auia rescebido del el daño
q̄ nō seria buena razō de les responder
si queria auer paz con el q̄ ellos q̄ fue-
ssen hablar con el rey de Portugal, z d̄
zille lo que a el dezia, z q̄l faria lo q̄ de-
uia por obedescer al papa, z por hon-
rra del rey de Francia, y el arçobispo
de Remes, y el maestre de Rodas di-
xeron q̄ les plazia de yr al Rey de por-
tugal, pero que toniesse por biē el rey
entretanto de escussar aquella yda q̄
queria yr a Zauira. y el Rey nō lo qui-
so otorgar, z diro q̄ ante queria saber
que respuesta fallauan en el Rey d̄ por-
tugal. y el Rey de Castilla guisso co-
mo fuessse aquella yda q̄ auia acorda-

do. E de aqui adelante la ystoria con-
tara en qual manera passarō los otros
fechos. . .

CCA. CLXXXVI. DE
la entrada que el Rey don Alfonso
de Castilla fizo en el algarue de por-
tugal, y del mal y daño que fizo.



El Rey auia embiado llamar
los concejos de Eçija y d̄ cor-
doua, y de Carmona, y d̄ Xe-
rez, y algunas gētes del obis-
pado de Jabe. E desque fueron todos
alli ayuntados el Rey salio de Seni-
lla z fue a sant Lucar de alpicchin, z o-
tro dia fue a Villalua de niebla, y den-
de fue a correr mōte a vnos sotos muy
grandes que dizē las rocinas. y estas
jornadas tomaua el Rey en esta tierra
por q̄ los suyos q̄ auian de yr con el pu-
diessen salir z alcançalle, y dende fue
a Niebla z a Bibraleon. E como quie-
ra que se auia detenido en aq̄llas jor-
nadas quando el lle go a Bibraltar a-
vn nō eran llegados todos los q̄ auia
de yr con el, y espero bi ocho dias. y es-
tando bi en aquella villa acaescio pe-
lea entre algunos dela su compaña. y
el Rey castigo los muy bien cuerda mē-
te matando algunos de los que bi fa-
llo que erā en culpa, entre los quales
que bi mato era vno Gonçalo alfonso
de fermosilla: z otro que dezian Juan
rodriguez d̄ buete, y otros algunos d̄
los que peleauan, z desque fueron lle-
gados los concejos, z las gentes que
auian de yr con el salio de Bibrale-
on cō sa bueste, z fue el primero dia al
campo de Andevalo, z otro dia fue po-
ssar cerca del ryo de Guadiana donde
entra en la Mar. y por que este ryo nō
se podia passar en aquel lugar mando
que las sus galeas fuessen el ryo arri-
ba fasta aquel lugar do el estaua, z mā-
do poner las galeas en el ryo, z dela-
vna ala otra pusieron masteles y otros
maderos gruesos encima de las ga-
leas, y plegaron tablas, z fizieron puē-

te por do passaron todos los dela bues-
te en vn dia, z fizo se poner en tal ma-
nera que non fizo daño ninguno, z pu-
so la buesste en vn lugar que dizen A-
ymonte, y es cerca de aquel ryo d Bu-
adiana, z fallaron el lugar yermo que
las gentes del non osaron bi estar, y o-
tro dia partio el Rey dende con la bue-
ste y fue possar cerca de vna legua el
ryo arriba. E otro dia fue el rey a Cas-
tro mari: z como quier que este lugar
era bien cercado porque dixerō al rey
que non estaua bastecido de gētes mo-
ro el rey bi dos dias z mandolo cōba-
tir, z para esto salieron alli las gentes
delas galeas que yuan por la costa de
la mar: ca non andauan mas las gale-
as de quanto andaua la buesste del rey
de Castilla, y el combatimiento fizie-
ron lo muy fuerte y derezio tanto que
llegaron los de fuera a poner fuego a
las dos puertas del lugar, z otros ouo
que bi llegaron a cauar en el muro d la
villa, pero este lugar estaua muy bien
cercado d piedra, como quiera que di-
xeron al Rey que non estaua bi quien
lo defendiesse, y ello nō era assi la ver-
dad, que antes estaua en aquel lugar
muchas gentes y omes de verguença
y de linaje que lo defendian muy bien
y por esto y porque el rey non venia pa-
ra cercar este lugar nin otro, nin traya
viandas si non para pocos dias non
pudo alli estar, z partio dende z fue a
Lauria que es lugar de muchas vian-
das, z de muchas buertas, y moro bi
tres dias, z mandola talar todas. E
porque la ataraçana deste lugar esta-
ua fuera dela villa. y como quier que
estuuiesse en ella algunas gentes pa-
ra la defender, y el Rey mandola en-
trar, y los que estauan en la ataraçana
desque vierō que los combatian muy
de rezio dessampararon la, y los del
Rey de Castilla pusieron le fuego, y
ardio vn poco della. y en quāto el rey
alli estuuō en aquellos tres dias algu-
nos delos dela buesste fueron al fero y

a Laule lugares que son en costa dela
mar, z a otros lugares desta comarca,
y trogieron ganados, vacas y ouejas,
z omes catinos, z todo loal que falla-
ron. y por que se apocauan las vian-
das que trogieron los dela buesste par-
tio el Rey de aquel lugar z tornosse pa-
ra Alcabtin, z fizo fazer bi otra vez la
puente delas galeas por do passaron
el y todos los de su buesste, z vino se pa-
ra Bibraleon, y dende vino se para la
ciudad de Seuilla. y porque los que
estauan en los castillos fronteros fa-
ziendo guerra al reyno de Portugal
auian gastado lo que el Rey les diera
embiaron le a dezir que les mandasse
dar de que se mantuuiesse. y el Rey
saco prestado de Seuilla vna quatia
de marauedis y embiogelos. E ago-
ra la ystoria dera de contar desto z cō-
tara lo que fizo el Rey d Portugal en
este tiempo desta guerra.:::

CA. CLXXXVII. DE

como el Rey de Portugal fizo entra-
da en Balizia, y del daño que bi fi-
zo, z delo que bi acaescio.::



A tiempo que este Rey de cas-
tilla mando tomar viandas
para y a Lauria, el Rey don
Alfonso de Portugal estaua
en Zirbona, y desque lo supo partio
dende z saco su buesste z fue para Ba-
lizia, y cerco vna villa del Rey de Cas-
tilla que dizen Saluatierra, y tuuo la
cercada ocho dias combatiendo la ca-
da dia. y en esta villa estaua vn escude-
ron natural d el rey dō Alfonso de Casti-
lla que dñan Vasco ozores, y supo de
la venida del Rey de Portugal, z bas-
tecio la villa de muchas viandas, z
de muchas armas, y de muchas bu-
nas compañías, y en aquellos comba-
timientos que los del rey de Portu-
gal fazian rescibian muy grā daño: ca
los dela villa defendian se muy fu-
ertemente, z desque el Rey de Por-
tugal vio que non la pudiera tomar,

que rescebían gran daño en sus gentes de cada día, partióse luego dende y fuesse para Portugal quemando en Salizia los lugares que fallaua cercados, y fizo bi mucho daño. y este mal y este daño rescibio la tierra por culpa de don pero fernández, y el Rey lo auia embiado a Salizia por quanto era su morada ay, y auia ay gran beredad que le dexara su padre, y otra mucha que le diera el Rey, y tenia gran poder en la tierra por el Rey, y embiolo por que defendiesse la tierra, y fiziesse guerra a Portugal: y embio mandar a todos los caualleros y fijos d'algo que moraua en Salizia, y vassallos del Rey, y de sus fijos, y a otros qualesquier, y a todos los cōcejos de aquella tierra que fuesen con aquel don Pero fernández cada vez que los embiasse llamar, y que fiziesen todos lo que les el mandasse. y esso mesmo embio mandar a los caualleros y omes fijos d'algo del reyno de Leon, y por que todos estos supieron que el Rey venia a entrar en Salizia fueron se para aquel don Pero fernández segun el mandamiento que auian del Rey, y destos que heran venidos y de los otros que vinieran a el sin los embiar llamar fueron con el mas de mill omes a cauallo, y muchas gentes de pie, y que pudiera muy bien dar lid en el campo al Rey de Portugal, y si que este don Pero fernandez vido a aquellas gentes, y que las tenia todas alli ayntadas, dixo que el non queria y a pelear con el Rey de Portugal ni y a do estuuiesse el su cuerpo: ca d'zia que el le auia criado, y esu merced, y esu tierra lo criara y le fiziera mucho bien quando era niño. E por esto todos los que era bi venidos fueron se, y otros ningunos non vinieron a el. y el Rey de Portugal salio de la tierra del rey de Castilla sin ningun contrario. E agora la ystoria dera de contar desto y tornara a contar de las otras cosas que acaescieron en Senilla.

CA. CLXXXVIII. DE

como el rey don Alfonso por ruego de los mensajeros del papa y del rey de Francia otorgo tregua al Rey de Portugal..



Es pues que el Rey don Alfonso fuctornado a Senilla y ouo embiado matenimie to a los que estaua fróteros en el reyno de Portugal ouo cartas del arçobispo de Remes, y del maestre de Rodas en que le embiarō dezir en como venian del Rey de Portugal, y que auia hablado con el algunas cosas que era su seruicio y pro de su tierra, y que les embiasse mandar do tenia por bien que vi niesen hablar con el. E por quanto el Rey auia de yr a Castilla por algunas cosas que non podia escussar que era su seruicio, embioles dezir que le esperassen en Merida y que alli feria con ellos a poco tiempo, y entretanto quel Rey libro algunos fechos que tenia de librar con los de la frótera en la ciudad de Senilla, y estando en esta ciudad de Senilla supo como en este tiempo finara don Ximeno arçobispo de Toledo. y andaua entonces en la cassa del Rey Bilalvarez de Cuenca archidiano de Calatraua, y era del consejo del rey, y por seruicios que le auia fecho este Bilalvarez, el Rey embio rogar al cabildo de la yglesia de Toledo que lo esleyessen por arçobispo. E como quier que don Gasco dean de aquella yglesia ouiesse todas las bozes por si, pero por que el Rey gelo embio rogar muy affincadamente todos tuieron que era razon de fazer lo que el rey les embiaua rogar. y esleyeron por arçobispo a don Bilalvarez, y el rey salio de Senilla, y vino por sus jorindas a Merida, y fallo bi al arçobispo de Remes mensajero del Rey de Francia, y al maestre de Rodas mensajero del papa que venian amos ados del Rey de Portugal. y el Rey tuuo en

esta villa la fiesta d' Mauidad, z aque-
llos perlados que venian de Portu-
gal fablaron con el Rey, z dijeron le
en como ellos fueran al Rey de Portu-
gal z que passaran muchos trabajos
en los caminos por quanto el Rey de
Portugal era muy leños dela ciudad
de Seuilla do ellos auian partido d'l
rey de Castilla, z desque al rey de por-
tugal llegarõ que fablaron con el que
otoz gassetregua por si, z por todos los
del su reyno al rey de Castilla, z a to-
dos los de sus reynos por algun tiem-
po, z quel rey de portugal que la otoz
garia por vn año. E que pues ellos tã
to affan auian tomado en este fecho. q̃
toniessse por bien el Rey de Castilla de
otozgar esta tregua al Rey de Portu-
gal, z a los de su reyno, y el rey de Ca-
stilla por ser obediente al papa, z por
honrra del Rey de Francia otozgo aq̃
lla tregua por el tiempo que la auia o-
tozgado el Rey de portugal. E fue oõ
Fernan rodriguez de Vialla lobos con
estos perlados a firmar estas treguas
por el Rey de Castilla, z vino las a fir-
mar por el Rey de portugal Lope fer-
nãdez pacheco. y el Rey salio luego d'
Merida z fue a trogillo. y en este año
non acaescieron otras cosas en los fe-
chos deste Rey don Alfonso q̃ ala ysto-
ria pertenesca de contar.

CA. CLXXXIX. DE
como el rey don Alfonso supo quel
Rey Albohacen embiava gentes a
quende la mar, z delo quel Rey bi-
fizo.:

Salto el Rey d' Trogillo z fue
a Placencia, z d'ede fue a Be-
jar, z a Ledesma. E por quan-
to el auia dado a don sancho
su fijo el señorio de Ledesma con las
villas de Balisco, z de Brianadilla,
z de Montemayor z de Saluatierra,
z otras villas que le dio por heredad,
y este don Sancho era sin entendimi-
ento tirole a quella heredad que le a-

uia dado, z diola a don Fernando su fi-
jo ca fasta estonces non le auia dado
nin heredado ni ninguna cosa, z par-
tio dende z fue a Salamanca y dende
a Valladolid z a Burgos. y estando a-
lli embiaron le dezir que d'sque el rey
de Barruecos tomara la villa d' Tre-
mecen z matara al Rey dende que ar-
mara gran flota, y embiava aq̃nde la
mar muchos caualleros, z muchas ge-
tes, z muchas armas, z muchas vian-
das, z por quel tiempo d'la tregua q̃ te-
nia los reyes de Castilla y d' Barrue-
cos, z de Brianadanon era cumplido,
z los moros quebrantauan la tregua
y el Rey quisiera les embiar affrontar
dello, z sospecho que los moros nõ lo
derarian por el los affrontar, z que to-
marian el esfuerço para fazer la guerra
mas affincada. y por esto el rey embio
luego mandara Alfonso jufre su almi-
rante mayor que fiziesse endereçar la
flota, z que la armasse luego, z que se
fuessse guardar el estrecho dela mar. y
porque entre los fijos dalgo auia grã
des omezillos y contiẽdas, z por esta
razon anian a mantener muchas gen-
tes, z gran costa en q̃ despendian mas
delo que auian, y emprouecia mucho
z venia les gran daño. E por esta razõ
el rey estando alli en Burgos fizo mã-
damiento en qual manera pasassen to-
dos los omezillos, z q̃ fuessen pdona-
dos, y en lo de adelate fizo ordenamie-
to en q̃l manera pasasse por q̃ los ome-
zillos se escusassen, otro si/ordeno q̃ d'
rassen todas las cassas fuertes z casti-
llos q̃ auia los fijos dalgo, z otros q̃
lesquier en seguraca del Rey, z otras
cosas muchas q̃ passo e aq̃llos ordena-
miẽtos, por los q̃les se tirarõ muchos
omezillos, z muchas cõtiẽdas de las q̃
solian ser contra los fijos dalgo, y en-
tre las otras gentes del reyno, z por q̃
en las sus ciudades z villas y lugares
grãdes costas faziã en vestir, y en ado-
bos, y en paños, y en viandas, y en o-
tras cosas, fizo ordenamientos sobre

ello pñecheffos para todos los dñla su tierra. E pa fazer estos ordenamiētos tuuo consigo algunos perlados 7 ricos omes, 7 algunos caualleros de los fijos dalgo, 7 otros caualleres 7 o mes buenos delas ciudades 7 villas 7 lugares, 7 d cada día estaua el rey cō ellos a fazer estos ordenamientos, 7 desque fueron acabados el Rey fue a la yglesia mayor d sancta maria d burgos estādo bi conel todos los ricos omes, 7 fijos dalgo del su reyno, 7 muchas gētes d las ciudades 7 villas 7 lugares fizo leer los ordenamiētos q auia fecho ante todos, 7 mādō q fuesen guardados en todos los sus reynos, 7 todos los dñl su señorio touieron q en a qñllos ordenamiētos fiziera el rey muy sanctas leyes y pñecheffas a todos los dñla su tierra, por q el Rey era ome q se trauijaua mucho en los fechos de armas, 7 otro sí / por q los caualleros nō se dñfussassen dñl fecho dela caualleria, 7 del officio dñl vsar dñlas armas mādō bastescer vn torneo muy grāde, y etro enel el rey dñsconoscido q nō sopierō q era el qñdo entro enel torneo, nin q el Rey entraua enel torneo. E otro sí / entro don Juā nuñez 7 otros ricos omes 7 caualleros muchos dñl su reyno. Y este torneo fue fecho lunes dñ pascua dñla resurreccion, 7 fue ferido el Rey de muchas espadadas, 7 porfiaron mucho los caualleros en este torneo, tābiē los dñla vna pte como los dñla otra, assi q todos los q anduuiērō en este torneo fuerō tenidos por muy buenos caualleros ardides d coraçones. E agora la ystoria dñra de cōtar desto 7 tornara a contar como el Rey dñ Arago cato manera d auer auenēcia con la reyna de Aragon hermana del rey dñ Castilla.

CCAPIT. CXC. DEL

fecho del Rey de Aragon con la reyna su madrastra hermana dñl rey dñ Alfonso de Castilla..

El Rey don Pedro de Arago desque supo que el Rey de Castilla y el rey de Portugal auian tregua de consuno, entendio que el Rey de Castilla que tornaria a dar alguna ayuda ala Reyna su hermana en la guerra que conel auia, mas de quanto le auia dado fasta estonce, 7 que desto que le vernia grā daño: ca pues fasta alli don Diego, 7 don Pedro de Xerica con aquellas gētes que tenian le auia corrido la tierra en muchas ptes, 7 fizierō mucho mal 7 mucho daño en su tierra enten dia q dñque mas cōpañas bi viniessen q le fariā grā destraymiento, 7 grā daño en la tierra, quanto mas qñl infante don Fadriq 7 don Pedro de Xerica tenia enel reyno de Aragon muchos castillos 7 muy fuertes que le podrian fazer mucho mal y daño. E por esto embio sus mandaderos ala Reyna de Aragon hermana del rey de Castilla q estaua en Albarrazin, 7 q touiesse por bien d mandar a don Diego 7 a dñpedro, 7 a los dñ Castilla q estaua con ella q diessen espacio por algun tpo en aqñlla guerra. Y q en aqñllos plazos q ouiesse tratamiento de paz 7 de auenēcia, 7 q se librasen los pleytos sobre q contendian. E como fuesse dicba esta mēfajeria ala reyna, la reyna respondio le que le plazia que la guerra que que dñasse por algun tiempo, 7 sobre las otras cosas que lo embiaria dñzir al rey de Castilla su hermano, 7 que como el mādasse qñl lo faria ella. Y estādo el Rey dñ Castilla en la ciudad dñ Burgos llegarō le bi cartas dñla reyna de Arago su hermana, enqñle embio dezir estos fechos, 7 que le cñplia a ella de fablar conel rey sobre esta razō, 7 q touiesse por biē de le embiar dezir en qñl manera lo podria ver. Y el rey de Castilla veyendo en como las cartas le auian venido de como el Rey dñ Albarruecos se apercebía para le quebrantar la tregua q auia conel, 7 le fazer guerra en

tendió que le cumplia sossegar con el Rey de Aragon el fecho dela Reyna su hermana, e de los infantes sus fijos. E por esto embiole dezir que viniesse a la ciudad de Cuencia ca el se yua para alla, e allí fablaria con ella sobre aq̃llos fechos, e salio de Burgos, e fue por sus jornadas fasta q̃llego a Hue-
te, e tuuo bi la fiesta de Quinquiesma, e dende fue a Cuēca, e fallo bi la Reyna su hermada e los infantes sus sobri-
nos fijos desta Reyna, e fallo bi a do-
ña Juana madre de don Juan nuñez, e auia tratado el auenencia entre don Juan fijo del infante don Manuel e el Rey. e en este tiempo fino don Juā
arçobispo que era de Sactiago, e era de los de Luna, e esleyeron por arçobispo a vn canonigo dela yglesia que dezian Martin fernandez de gres, e digeron le despues el arçobispo dō nu-
ño. E de aqui adelante la ystoria yza contando delas cosas como acaescie-
ron.

CCAPITV. CXCI. DE
como don Juan nuñez, e don Juan fijo del infante don Manuel se vi-
nieron para el Rey don Alfonso.

Que el Rey fue llegado a Cuencia fablo cō la Reyna su hermana estādo hi doña Juana, e diyo que dō Juan fijo del infante dō Manuel le embiara dezir que queria venir allí al Rey: ca nō lo auia visto d̃sde antes que començasse la guerra el y don Juan nuñez, e que pues el Rey tenia por bien delo perdonar. E don Juan nuñez auia dado re-
henes para seruir al Rey, e nunca lo d̃seruir, e quel infante don Juā fijo del infante don Manuel era venido de aragon que touiesse por bien que vinie-
se allí seguro, e se seruiesse d̃l. e el rey diyo que pues el lo perdonaua que su-
uoluntadera delo querer para su ser-
uicio, e que fuesse seguro q̃ lo non ma-
taria nin lo prēderia, nin le faria otro

mal ninguno. e por esto embio ala rey-
na de Cuencia e con ella doña Juana, e fuerō al castillo de Barci muñoz do-
era don Juan fijo del infante don ma-
nuel, e don Juan nuñez, e doña Blan-
ca su muger vinieron con la Reyna de
Aragō, e doña Juana para la ciudad
de Cuencia, e el Rey acogiolos muy
bien e fizo los mucha bōrra, en mane-
ra que don Juā finto muy bien a sōsse-
gado en la su merced. e desde allí ade-
lante finto la tierra en paz e en mucho
sossiego tanto que los que eran eston-
ce non cuydaron que lo verian llega-
do aquel estado, e luego ia Reyna fa-
blo con el Rey lo que el Rey de Aragō
le embiara dezir: e el Rey ouo su conse-
jo e acuerdo que don Juan fijo del in-
fante don Manuel fuesse al Rey de Ar-
ragon sobre el fecho dela Reyna e de
sus fijos, e entretanto que don Juan
guissaua sus cosas para su yda la rey-
na embio sus cartas al Rey de Aragō
en que le embio dezir como ella vinie-
ra hablar con el Rey de Castilla su her-
mano sobre lo que le embio dezir, e q̃l
Rey embiaua su mādadero a el sobre
esto. E por quel Rey auia sabido quel
Rey de Barruecos se apercebia para
y le fazer guerra, el Rey embio a Fer-
nan sanches de Valladolid, e a Gon-
çalo Barcia de Sallegos al papa,
con quien le embio dezir que los mo-
ros non le guardauan la tregua, e que
le faziā guerra, e que le pedia por mer-
ced que le otorgasse algunas gracias
con que pudiesse cumplir la costa que
auia de fazer en la guerra: ca las gen-
tes de su reyno erā tan pobres por los
muchos pechos que auian pechados
para las guerras de los tiempos passa-
dos que lo non podian ya cumplir. e
estādo el Rey en la ciudad de Cuencia
supo como en aq̃l tiempo finara don
Alasco rodriguez maestro que era de
la orden de Sanctiago. E por quel fe-
cho de aquella orden de Sactiago es
muy grāde, e de que el Rey auia d̃res-

cebir gran seruicio auiendo en ella vn buen maestre embio dezir a los comendadores y freyles de la orden de Sanctiago que viniessen a el que el queria que con su acuerdo que fiziesen maestre, y partio el Rey de cuenca y vino a tiemça y dende a Buadalfajara cō la Reyna su hermana, y los infantes sus fijos, y don Juan fijo del infante don Manuel fue al Rey de Aragon sobre los pleytos de la Reyna de Aragon y de sus fijos, y de don Pedro de Xerica segun que el Rey auia acordado. E de aqui adelante la ystoria y ra conta do de los otros fechos en como acaescieron cada vno en su lugar.

CAPIT. CXCI. DE
como vino al Rey dō Alfonso el arçobispo de Braga de parte del Rey de Portugal, y de la respuesta que le dio.:

El mes de Setiembre dste año de la era de mill y trezientos y setenta y seys años este Rey don Alfonso cumplio hedad de veynte y seys años, y entro en hedad de veynte y siete años. Y en el mes de Setiembre adelante cumplio los veynte y seys años del su reynado. E dō que el Rey lleuo a Buadalfajara ouo d morar alli el mayor tiempo del verano por vna dolencia que ouo, y llegaron bi el arçobispo de Reims y el maestre de Rodas que venia de Portugal de tractar paz y auenencia entre los Reyes de Castilla y de Portugal que fuesen amigos segun q de ante lo eran que la guerra se comecase. E dixeron que para hablar con el Rey sobre estos fechos que el Rey de Portugal embiaua a el al arçobispo de Braga. Y el Rey les diu que les agradecia mucho quanto trabajo auia tomado en estos fechos, y del que viniese el arçobispo de Braga que lo oyria lo q le dixesse y faria lo q fuese su seruicio y su honrra, y porque luego que

fino don Vasco rodriguez los comendadores y freyles fizierō maestre a dō Vasco lopez su sobrino non seyēdo el Rey sabidor dello, como quier que o no algunos q lo contradixeron, el rey embio llamar a todos los comendadores y freyles de aquella orden que viniessen a el a Buadalfajara y vinierō alli y el Rey fablo con ellos y diu les que aquel maestrazgo q lo queria para don Fadrique su fijo, y todos dixeron que les plazia de lo auer por su maestre, y mandolos que fuesen todos a yuntarse en Ocaña lugar de la orden de Sanctiago. E otro si embio mādara don Vasco lopez que fuese bi con ellos: y los comendadores fueron todos en Ocaña segun que el Rey gelo mando. E dō Vasco lopez tomo todo el algo que auia fincado de los maestres q fueron de la orden de Sanctiago: y todos los ganados y las otras cosas q fueron de la orden de Sanctiago sin licencia del Rey nin de los de la su orde y fuese con todo a Portugal. Y estan do el Rey en aquella villa de Buadalfajara lleuo bi don Juan fijo d el infante don Manuel que venia del Rey de Aragon con respuesta de la mandaderia que el Rey le auia embiado. E diu que el Rey de Aragon auiendo voluntad que ouiesse paz y sosiego entre el Rey y la Reyna doña Leonor que queria embiar al Rey don Alfonso al infante don Pedro su tio hermano de su padre para que viniessen al Rey de Castilla a tratar y a firmar sosiego y paz de los pleytos en que contenian, y estando el Rey para partir de Buadalfajara fino bi don Pedro su fijo, y de doña Leonor de guzmā, y leuaron lo a enterrar a Toledo. Y el señorio d Alguilar que auia este don Pedro, y toda la otra heredad suya, y las sus señales dio el Rey todas a dō Tello su fijo: ca ante desto nō lo auia heredado en ninguna cosa. E fue el Rey a Alcalá, y fallo bi q era venido don Bonçalo arçob

bispo de Braga pa tractar con el Rey de Castilla de parte del Rey de Portugal paz e auenencia segun que ante la folia auer. Y el Rey de Castilla non fallo por su pro de fazer aquella auenencia con las condiciones que el arçobispo demandaua, e por esto el arçobispo fuesse dende, y el rey fuesse a Madrid. pero que el rey de Castilla y el rey de Portugal fincaron en la tregua q̄ hi fue puesta entre ellos. E de aqui adelante la ystoria yia cõtado los otros fechos del Rey en qual manera passaron.

CAPIT. CXCI. DE
las pazes que se tractaron entre el rey de Aragon e la reyna su madrastra hermana del rey don Alfonso.

 E yendo el rey en la villa de Madrid vino hi el infante don Pedro de Aragon con cartas del rey de Aragon, e con certidumbre pa tractar con el rey de Castilla paz e auenencia, e otro si para librar y sossegar los pleytos e cõtencias que eran entre el rey de Aragon y la Reyna su hermana del rey de Castilla. Y tratados los fechos quedaron ciertos en esta manera, que los reyes de Castilla e de Aragon fuesse amigos, e las gentes de ambos los reynos ouiesse paz e sossego, e que fuesse tornados a la reyna hermana del Rey de Castilla todas las rentas e lugares que el rey don Alfonso de Aragon su marido le ouiera dado, por que las ouiesse en su vida desembargadamente. E por que este Rey don Pedro de Aragon demandaua que lo acogiesse en las villas e castillos q̄ el infante don Fernado auia, finco que desto non demandasse ninguna cosa fasta que el infante don Fernando ouiesse edad de catorze años. Y por que tenia el rey de Aragon algunas heredades tomadas al infante don Juan hermano del infante don Fernando, e fijo de la Reyna doña Leonor de los que le d

rara su padre, finco puesto que gelos dessembargasse luego, e don Pedro e Xerica que le fuesse dessembargadas e llanas las tierras de su heredad q̄ el Rey de Aragon les tenia entradas e tomadas. E otro si que la reyna doña Leonor hermana del Rey de Castilla que fuesse al reyno de Aragon e sus fijos con ella, y el Rey de Aragon q̄ les fiziesse mucha bõrra assi como hera razon aguiçada. E con esto partio Madrid el infante don Pedro, e fuesse, e finco alli el rey de Castilla. E de aqui adelante la ystoria contara las otras cosas que el Rey libro en Madrid en tretanto que hi estuuo..

CAPIT. CXCI. DE
como el Rey supo que los moros passauan de allende la mar, e le fazia guerra....

 O que mucho amenudo le venian nueuas que los moros le fazian guerra e passauan muchas gentes de allende la mar aq̄nde, como quiera q̄ estonces fuesse el tiempo del inuierno, pero el Rey apercibiose para la guerra q̄ auia de fazer en el verano: y embio mandara a todos sus vassallos e a los de sus fijos que fuesse con el en la frontera a dia cierto, e fizo les luego sus libramientos. Y seyendo hi con el el arçobispo de Remes, y el maestre de Rhodes vinieron hi cartas en como el Papa Benedito q̄ era estonces auia fecho carta al maestre de Rhodes. Y por esto este cardenal fuesse luego para corte del Papa, e finco con el Rey el arçobispo de Remes en quanto el Rey estuuo en Madrid fasta que se fuesse a la frontera. Y como quiera que este arçobispo dize que se estaua alli por se trabajarse a tratar auenencia entre el rey de Castilla y del rey de Portugal, pero cierto era que estaua mas por saber si el Rey de Portugal aterra embiaua mensajeros al rey de Castilla, e si se trataua entre ellos.

alguna auenencia contra la amistad que el rey de Castilla auia con el Rey de Francia: ca en aquel tiempo era la guerra mucho affincada entre Fracia y Englaterra. Y el rey de Francia auia en muy gran ayuda de los naturales del Rey y de los sus puertos de Castilla que fazian guerra por mar al rey de Englaterra, y la ayuda que auia el Rey de Fracia era tanta q si non por esto non pudiera el acabar nin poder por la mar con el rey de Englaterra. E desque el rey de Castilla ouo fecho libramientos en Madrid a todos los sus vassallos fue a correr monte en la sierra de Segouia, y tuuo la Mauidad en vn lugar que dizen Robledo chauela. Y en este año non acaescieron otras cosas en los fechos del rey que ala ystoria pertenescan de contar.:

CAPI. CXC.V. DE como fue fecho maestre de Sanctiagodon Fadrique fijo del Rey don Alfonso, y de las otras cosas que acaescieron.:

El Rey seyedo tornado a Madrid los priores, y comendadores, y freyres dela orden de Sanctiagoto que estauan ayuntados en Ocaña, embiaron le pedir merced que touiesse por bien de yr a aquel lugar do ellos estauan, y q pues auia dicho que querian el maestrazgo de Sanctiagoto para su fijo don Fadrique que que lo mandasse bi leuar que le darian el abito, y que lo rescibirian por maestre. Y el rey por esto salio de Madrid y fue a Ocaña, y los priores y comendadores y freyres de aquella orden ayuntaron se en su cabildo, y el rey fue bi, y dos freyres de la orden pusieron luego acusacion contra don Vasco lopez que ellos auia fecho maestre de Sanctiagoto, y dixerón que este don Vasco lopez que ante que lo tomassen por maestre que labro y fizo labrar moneda falsa, y por esto que era caydo en

caso de traycio, y otro si / que entro en vna villa del rey que dezia Almoguer por cima de los muros, y que merecia muerte por esta razon, y de mas desto que robara la orden y todos los ganados que auia, y todos los thesoros que ouieron dexado en Montanches los maestres que fueron de Sanctiagoto, y que se fue contodo al reyno de Portugal, y assi por estas cosas y por cada vna dellas que non deuia auer el maestrazgo, y que deuia ser despuesto. E luego el cabildo de los freyres preguntaron aquellos que fazian la acusacion si podrian prouar estas cosas contra aquel don Vasco lopez, y fizieron luego ciertos desto que era assi: y los priores, y los comendadores y freyres dela orden de Sanctiagoto catando sobre esto las cosas que deuián catar segun su orden despusieron luego de maestre a don Vasco lopez, y quisieron luego freylar y fazer maestre a don Fadrique fijo del Rey. Y por quanto este don Fadrique era muy niño, y non podia trabajar en el seruicio que la orden auia a fazer en la guerra de los moros al rey, el Rey tuuo por bien que freylasen a don Alfonso melendez de guzman hermano de dona leonor, y que le diessen el maestrazgo por quanto era ome que podria trabajar en los seruicios que la orden de Sanctiagoto auia a fazer al rey en las guerras. E todos los priores, y los comendadores, y freyres freylaron le luego, y rescibieron por maestre de la orden de Sanctiagoto, y entregaron le los castillos de aquella orden, y fizo omenaje al Rey por ellos: y en este tiempo vino de corte de roma don Gil arçobispo de Toledo con la confirmacion de su arçobispado. Y el rey partio de Ocaña y vino a Madrid, y mando al arçobispo que fuesse en el su consejo segun que ante era. E agora la ystoria se ga de contar desto y contara de como la reyna hermana del Rey fue al reyno de Aragon.:

CCAPIT. CXCVI. DE

como la reyna de Aragon hermana del Rey don Alfonso, e sus fijos tornaron Aragon, e el rey los rescibio muy bien. . .



Es pues quel infante don Pedro luego al Rey de Aragon su hermano, e le conto en qual manera librara con el rey de Castilla la mandaderia por que fuera la reyna de Aragon hermana del rey de Castilla, e los infantes sus fijos con ella fueron separa el reyno de Aragon. E a qual rey don Pedro de Aragon por honrrar al Rey de Castilla salio a coger a la reyna e a los infantes sus fijos fasta entrada de su reyno, e vinieron con el rey a quel infante don Pedro, e el infante don Remon de Berengel, e sus tios hermanos de su padre, e vino hi con el el infante don Jaymes su hermano conde de Argel, e muchos ricos omes del reyno de Aragon e de Valencia, e de Cataluna. E el rey mando dar luego sus cartas por que la reyna ouiesse de sembragadamente todas las rentas que el Rey don Alfonso de Aragon su padre le ouo dado, e las que auia leuado en el tiempo pasado pusso gelas en lugar cierto de las cobrasse luego. E al infante don Juan fijo de la Reyna tornole todas las heredades que le auia tomado, e a don Pedro de Xerica tornole la heredad que le auia tomado, otro si diole las cauallerias que solia tener del, e assi finco la reyna e sus fijos e don Pedro de Xerica a sossegados en el reyno de Aragon. E por que la reyna se auia embiado querellar al papa Benedicto que todos aquellos danos le vinieran por consejo de don Pedro de Luna arçobispo de Zaragoza, e el papa por esto le auia fecho cercar, e estava en la corte de roma. E por esta razon el Rey de Aragon rogo a la reyna que embiasse ragar e pedir por merced al papa que mandasse venir a quel ar-

çobispo a su arçobispado: e ella embio gelo a pedir por merced, e el papa fizo lo por su ruego. E agora la ystoria de ya de contar desto e contara de los fechos del Rey de Castilla.

CCAPI. CXCVII. DE

como el Rey de Aragon fizo sus posturas con el rey don Alfonso para que guardassen la mar de los moros.



Por que se llegaua el tiempo del verano, e el rey auia nueuas que era passado a que de la mar Abomile que fijo del Rey de Marruecos. E por que los moros fazian la guerra, el rey salio de Madrid e tomo el camino para la frontera. E seyendo el rey en Barjaliza vino hi don Garcia consejero del rey de Aragon en que le embio dezir que por que el auia sabido por cierto que el Rey de Benamarin auia fecho passar a que de muchas gentes, e tenia muy gran flota para passar el mesmo, e que el era cierto que el fazia esta passada cuidando conquistar la tierra de los Christianos e que era menester que amos estos reyes de Castilla e Aragon fuesen en vna auenencia contra el rey de Marruecos e de Granada. E esto embio dezir el Rey de Aragon rescelado que querian los moros comenzar la conquista por tierra de Valencia que es del su reyno e el non auria poder para gelo defender: pero el Rey de Castilla viendo que aun que non ouiesse postura con el Rey de Aragon que por amparo e defendimiento de la Christianidad le auia de ayudar si los moros quisesen entrar e tomar el reyno, tuuo por bien de auer esta auenencia con el rey de Aragon que fuesse esta, que amos ados guardassen el estrecho de la mar con sus flotas en esta manera que el Rey de Castilla touiesse en la guarda de la mar la flota que quisesse de galeas e de naues. E el Rey de Aragon que touiesse otra tanta flota como la meytad de la flo-

ta quel Rey de Castilla bi touiesse, z q̄ el rey de Castilla non pusiessetregua, z nin fiziesse auenencia con los moros sin el Rey de Aragon: y el rey de Aragon sin el rey de Castilla. y la postura firmada desta guissa el Rey fuesse su camino para Seuilla, z porque dō juā nuñez nō auia rescebido honrra de caualleria fasta en aquel tiempo el Rey armolo cauallero z fizole mucha honrra en sus cauallerias. y don Juan nuñez armō a otros diez caualleros en aquel dia que el fue cauallero. E agora la ystoria cōtara como el rey ouo cōsejo con los que eran alli conel a qual parte yria a fazer guerra a los moros.

CCAPI.CXCVIII.DE

como el rey don Alfonso partiode Seuilla, y entro en tierra de moros z dela pelea que ouo con los moros z donde los vencio.

Estado el Rey en la muy noble ciudad de Seuilla, z seyendo bi conel los concejos z los ricos omes, z los caualleros de sus reynos que autā de yr cō el ouo consejo a qual parte dela tierra de los moros entrarian a les fazer guerra y mal y daño. E porque en la villa de ronda auia muchos caualleros moros de los que passaron de allende la mar que fazia guerra y mal y daño en la tierra de los Chistianos, acordarō que sería bien talar los panes z las viñas de aq̄lla villa de Ronda, z de Archidona, y de Antiq̄ra, z de los otros lugares que son bī cerca, porque aquellos caualleros nin los d̄ aquellos lugares non ouiessem alli mantenimientō, z anido el acuerdo salio el Rey de Seuilla, z fuerō conel pēdō z los vassallos d̄l infante dō Pedro su fijo primero heredero, don Juā fijo del infante don Manuel, z don Bil archobispo de Toledo primado de las espāñas, z dō Juan nuñez z don Pero fernandez de castro, z don Juan alfonso de alburq̄r

que: z los pendones z los vassallos d̄ don Enrrique z de don Fadrique, z d̄ don Fernādo, z de don Tello fijos d̄l Rey, z don Juan fijo de don Alfonso z don Alfonso melēdez maestre d̄ sanctiago, z don rodrigo de Leō, z dō juā Alfonso de guzman, z don Pero ponce de leon señoi de Marchena, z don diego de baro, z don Juan nuñez maestre de Calatrana, z don Gonçalo nuñez maestre de Alcantara, z don Frey Alfonso ortiz prior de sant Juan, z dō Juan garcia manrrique, z don Fernādo rodriguez señoi de villa Lobos, z don Diego lopez de baro que dezian fijos d̄ don Lope el chico, z don Pero nuñez de guzman que moraua en las montañas d̄ leō. E la primera jornada fuerō a Alcala de guada yra, z otro dia fueron ala torre dela Rembrilla, z otro dia fue el Rey cō su bueste allēde marchena a posar cerca del ryo d̄ Buadaxor, z finco bi dos dias porq̄ le pudiesen alcançar algunos que auia fincado a tomar viandas en Seuilla. y estādo alli mando contar y saber que gentes tenia alli de cauallo, y d̄ pie conel z quātos ballesteros leuaua, z sabido esto mouio otro dia z fue posar cerca del ryo delas Yeguas, z otro dia fue a las fuentes de Sanctillian, z otro dia lleo el Rey con su bueste a Anteq̄ra z moro cerca desta villa tres dias talādo los panes z las viñas, z las huertas y dende embio a don Juan fijo de dō Alfonso de guzman, z a don Pero ponce de Leon, z al maestre de Sāctiago, z conellos otras compañías d̄ cauallo y de pie que talassen los panes z las viñas, z las huertas de Archidona, z d̄ otros lugares de los moros que estan bī cerca, z partio dende z fue posar cerca de vn̄as fuentes que dizen Uerbar, z otro dia lleo a Rōda, z moro bi quatro dias, z cada dia mādaua talar los panes z las viñas que erā en derredor de aq̄lla villa, z porque los caualleros moros que estauan en la vi

lla de Ronda non salieffen a fazer daño en los chriſtianos que talauan, z otro ſi/ los que y uan por leña, z por paña para la buelte q̄ podieffen yz ſeguros, mandaua el Rey que cada mañana fueſſen gentes de cauallo z a pie d̄ la buelte a los guardar la ſalida, z los que alli y uan de cada dia auian pelea con los moros dela villa en vn lugar que dize el mercadillo, z paſſados los quatro dias menguauan las talegas a los dela guele del rey don Alfonſo, ca por la tierra non podian los omes llevar viandas para muchos dias, z por eſto ouieron a partir de Ronda. Y el dia que dē de partieron traya el rey ſu buelte bien ordenada, z venian en la çaga muchas buenas compañas, z aſſi como monio la buelte de los chriſtianos de alli do eſtauan los caualleros moros que eſtauan en Ronda, vinierō luego ſus hazes pueſtas empoſ dela buelte de los chriſtianos, z ſeyendo redrados quāto vna legua dela villa los moros fizieron vna eſpolonada contra los chriſtianos: E don Juan ſijo del infante don Manuel, z dō Juan nuñez, z don Alfonſo melendez maestre de Sanctiago que venian por caudillos en la çaga fizieron que los chriſtianos eſtuuieſſen quedos ſalta que los moros llegaeſſen biē cerca los vnos de los otros, z deſque fuerō llegados los chriſtianos que venian en la çaga aguijaron cōtra los moros, y ellos tornaron ſuyendo: y en eſta pelea murieron muchos de los moros, z por q̄ cerca de aquel lugar do era la pelea eſtaua vna ſierra muy alta, acogieron ſe a eſta ſierra la mayor parte dela gente de pie que auian ſalido de Ronda, z a vn muchos de los de cauallo ſubieron alli cuydādo eſcapar. Y eſta ſierra era muy alta z muy fuerte, z lo mas della era peña tajada, y en el lugar do eſtauan los moros encima dela ſierra era vn apartamiento que non auia ſi non vna entrada, z lo otro todo era peña ta

jada. E los chriſtianos ſubieron alli de cauallo y de pie a ellos, y entraron les aquella fortaleza z matarō bi muchos moros, z fueron derribados muchos d̄ la peña ayuſo por aq̄l lugar do ella era mas alta z mas fuerte. Y eſtos que aſſi cayeron murieron todos, y en tretanto que auian eſta pelea con los moros los chriſtianos que venian en la çaga. Y el Rey don Alfonſo mando a todos los ſuyos que eſtuuieſſen biē acaudillados, z mando a los ricos omes z caualleros que auia dado para eſto q̄ los acaudillaſſen: y el deſcēdio del cauallo z aſſentose en el campo, ca bien ſabia que los que venian en la çaga ſe podrian parar a la pelea de aquellos moros, y eſperolos alli ſalta que fueron tornados en el alcāce a los que ſuuiērō ala ſierra, z deſque todos fueron tornados el Rey mouio de alli, z fue cō ſu buelte poſſar cerca delas fueſtes de Hueybar, z otro dia partio dende y fue a Teba por talar los panes de Turon z de Bardales que eſtauan bi cerca. E otro ſi/ por ver la villa de Teba como eſtaua labrada y baſtecida d̄ viandas: ca deſque la tomara a los moros nō auia ſeydo en eſta villa, z tenia la por el Fernan gonçales de aguilár E por que fallo que non eſtaua baſtecida tiro gela, z puſo bi otro alcayde, z partio dende z fue a Osuna, y dende endereçco ſu camino para Seuilla. E las otras coſas como acaecieron la yſtoria las contara.

CAPI. CXCIX. DE
como el rey don Alfonſo puſo ſus
fronteros contra los moros.:



E ſque el rey fue tornado para Seuilla embio las mas gentes que pudo a los caſtillos fronteros por que de alli ſiſieſſen guerra a los moros, z que ſi entraeſſen a fazer daño en la tierra que peleaeſſen con ellos, z ſeñaladamente mād̄o eſtaren Xereza dō Aluaro de Bied

ma obispo de mondoñedo, y en arcos
estaua Fernā perez ponce de Leō her-
mano de don Pero ponce. y estaua en
Tarifa Fernan perez porto carrero, y
por quel infante Albornoz que se
llamaua Rey d' Algezira estaua en al-
gezira con muy grandes compañías d'
caualleros moros que auian passado
de allende la mar. y el Rey estaua en
Seuilla, y por esto moro en aq̃lla ciu-
dad el verano, y desde alli embiaua
mantenimiento a los que estauan en
los castillos frōteros, y otro si embia-
ua pagas y refrescoamiento a los dela
flota que estauan en la mar guardādo
el estrecho, y otro si en este tiempo vi-
no a Seuilla por el ryo d' Guadaleque
uir Jufre gilaberte almirante del rey
de Aragon, y truxo doze galeas q̃ em-
bio con el el Rey de Aragon por la pos-
tura que auia con el rey de Castilla. y
este Jufre gilaberte fue estar en el es-
trecho de Gibraltar en la guarda d' la
mar con la flota que tenia bi el rey de
Castilla. y estubo bi todo el inuierno,
y desque vino el verano en llegādo el
mes de Setiembre veyendo el Rey q̃
la guerra se alōgaua, y que lo auia cō
enemigos muy poderossos y de grā a-
uer, quanto mas que sabia cierto quel
rey d' Barruecos que se apercebía pa-
passar a quende la mar, entēdio que le
cumplia catar auer para mantener la
guerra el año que era por venir, y por
esto non podia escusar de venir a ma-
drid, pero entretāto quel venia de go-
la frontera a don Gonçalo Martinez
maestre de Alcantara, y de go muchos
caualleros con el delos dela su mesna-
da, y delos vassallos de sus fijos, assi
que podrian ser mas de mill omes de
cauallo de buenos caualleros y escu-
deros de Castilla y de Leon, y mando
les que en aquella guerra que fiziesse
lo que les el maestre dixesse, assi como
lo farian por el mesmo. E otro si diole
sus cartas para todos los concejos d'
la frontera, y para los ricos omes y ca-

ualleros vassallos del Rey, y de sus fi-
jos que morauā en la frontera, en que
les mādō esto mesmo. E desque lle-
go a Madrid embio pedir a los delos rey-
nos que le diessen alguna cosa para a-
quella guerra, y todos le otorgarō lo
que les embio demandar para esto, y
delo que le dieron los del Reyno fizo
libramientos a los ricos omes y caua-
llos sus vassallos, y embioles man-
dar que fuesen todos en la frontera cō
el do quier q̃ el fuesse fasta mediado el
mes de Março primero que vernia. y
embio a Juan martinez de leua con
su mandaderia al papa Benedito, cō
quien le embio pedir que le fiziesse al-
gunas gracias para aquella guerra.
y entretanto moro el Rey en Madrid
E agora la ystoria deya de contar d'isto
y contara los fechos que acaescieron
en la frontera entretāto que el rey es-
tuuo en Madrid.

CAPITVL. CC. DE como los Chistianos fizierō entra- da en tierra de moros.

Desque el Rey fue partido de
Seuilla, y aq̃l Gonçalo mar-
tinez maestre de Alcantara,
y los caualleros dela mesna-
da d' el Rey, y vassallos de sus fijos que
auian fincado con el, y algunos delos
ricos omes y concejos dela frontera
fueron ayuntados en Cordoua para
entrar correr en tierra de moros, y dē
defuerō sea Alcaudete, y alli espera-
ron todas las gentes q̃ auia de yr con
ellos que fincāron a tomar viandas,
y desque todos bi fueron juntos en-
traron por Lotozques, vn castillo que
tenian los moros, y llegaron a Alcala
de auençay de y tomaron los ganados
que bi fallaron, y algunos delos mo-
ros y moras que andauan fuera dela
villa que traxieron catiuos, y supierō
que era entrada recua d' bestias carga-
das de pan pa vastecer la villa d' Alie-
go, y salieron al camino y tomarō las

todas, e los moros que venian con ellas, e salieron a salvo con toda su presa fasta en Alcantete, e dende vinieron a Ecija. E agora la ystoria dexa e contar de estos caualleros, e contara la batalla que el maestre de Sanctiago ouo con los moros del poder de Brana-
nada...

CAPITVL.CCI.DE
como don Alfonso melendez maestre vencio al poder del Rey de Brana-
da que tenia cercado el castillo de Silos.

El Rey de Brana-
da sintiendo
se mucho desto que los cristia-
nos auian fecho, embio su bu-
este e fue a correr tierra de
cristianos, e luego a vn lugar que di-
zen Silos, que es de la orden de San-
ctiago en el obispado de Jaben, e cer-
colo e mado lo cobrar, e daua le muy
gran priessa ca trayan los moros mu-
chas gentes de pie, e muchos balleste-
ros. E don Alfonso melendez maestre
de la orden de Sanctiago que era en Abe-
da desque supo que el Rey de Brana-
da tenia cercado el lugar de Silos em-
bio cartas a algunos de las villas del
obispado de Jaben que viniesen a el
e de estos e de las companias que tenia
ayunto mill omes a cauallo e dos mill
omes de pie: e salio de alli e fue en aco-
rrer de aquel lugar de Silos que le te-
nia cercado el Rey de Brana-
da, e quando bi luego tenian lo los moros en tan
gran affincamiento que en aquel dia
lo curdaua tomar, e desque supieron
que los cristianos e el maestre los ve-
nia a acorrer dexaron de lo combatir,
e los caualleros subieron en los caua-
llos e salieron todos al campo. Assi que
podian ser los moros fasta mill e qui-
nientos caualleros, e era gran compa-
nia de gentes de pie que passauan de seys
mill omes, e el maestre don Alfonso
melendez desque vio que los moros
tenian sus azes puestas fablo muy bie-

con todos los suyos, diciendo les que
ellos venian a socorrer aquel lugar de
su Rey e su señor, e de la orden, e otro-
si a los cristianos que en el estauan,
e que non podian darles acorrimien-
to a menos de pelar con el poder del Rey
de Brana-
da, e que pues alli eran lle-
gados que farian gran mengua de ca-
ualleria si por non pelear dexassen pder
aquel lugar, e los cristianos que esta-
uan dentro, e que el queria pelear con
el poder de aquellos moros, e que ro-
gana a todos que fiziesen ay lo que o-
nias faser como buenos caualleros, que
lo que farian que era cierto que lo fa-
rian por seruicio de Dios e del Rey su
señor e de su bonrra del prometiendo
a los suyos mucho bien fecho, e a los o-
tros ayuda en la merced del Rey, e al-
gunos que venian con el maestre ve-
yendo que los moros eran muchos mas que
ellos digeron al maestre que touiesse
por bien de escussar la pelea: ca non le
era mengua de dexar pelear con poder
de vn Rey que tenia muchas gentes
mas que non el. E el maestre gelo estira-
ño, mas dando les a entender que ge-
lo dezian con buena intencio, digoles
que los maestros que fueran de la or-
den de Sanctiago touieran por dere-
cho de pelear con el poder de los reyes
de Brana-
da que el su linaje el non era
mejor que ninguno de los maestros o-
tros que bi fueran: pero que el por el
su cuerpo non queria menguar ningun
cosa de lo que fizieran los de aquel
linaje de Buzman donde el venia, e o-
tro si que les rogaua que non tardasse
de yr a la pelea: ca gran fuzia tenia en
Dios que los ayudaria, e non quiso o-
yr mas razones, e mado luego mouer
el su pendon, e todos fueron juntados
de consuno a ferir en los moros, e des-
que llegaron a ellos firieron los de re-
zio e muy brauamente como omes que
yuan a pelear sobre lo suyo, e los mo-
ros estuueron muy firmes en la pelea
e ouo bi muchos golpes de la vna parte

z de la otra, z duro muy gran parte del dia, como los moros eran muchos, y los chuanos non eran tantos estouieron en punto de ser vencidos, pero dios quiso por su merced ayudaralos chistianos, z los moros fueron vencidos, z murieron bi muchos de cauallo y muy gran partida delas gentes de pie, z duroles el alcance fasta dos leguas, y el maestre don Alfonso men dez corrio z acogio todo el real que tenian los moros z delas tiendas, y de los caualllos, z delas otras cosas que bi fueron tomadas fizo muy gran parte a los que fueron alli con el, z la vian da que fallo puso la toda en el lugar de files, z fizo adobar y reparar los portillos que los moros auia fecho. z partio dende, z fuese ala tierra de su orden a enderesçar las cosas que auia menester para la guerra de los moros al verano adelante. E agora dexa la ystoria de contar desto z contara de como fue muerto Abomileque que se llama uaua Rey de Algezira.

CAPITV. CCII. DE

como Abomileque que se llama uaua Rey de Algezira fijo del Rey Albo bace embio correr fasta cerca de Se uilla. E como los chistianos los tomaron la presa, y los vencieron y mataron muchos dellos.



Bomileque fijo del Rey Al bobacen de allende la mar q estaua en Algezira tenia muy gran compana de gentes de moros que eran cinco mill caualleros que le auia embiado el Rey su padre, z los escogidos q pudo fallar en todo su señorio, y tenia bi muchas gentes de pie, ca el Rey Albobacen q ria passara aquende, cuydando q podria cõquirir la tierra de los chistianos assi como conquirio Abomileque a Gibraltar, y aquel Abomileque supo que el Rey dõ Alfonso era partido de Seuilla z ydo a Castilla: z por ser

mas cierto desto embio fasta mill caualleros que fuesen a correr a Medina sidonia, z q le trogiesen algunos chistianos de quien pudiesse saber certedumbre do era el Rey de Castilla: y estos caualleros fueron a correr esta villa de Medina, z trogieron ganados que bi fallaron, z otro si/ los pastores que los guardauan, y algunos omes q pudieron tomar en el campo de quien supo aquel Abomileque como el Rey don Alfonso de Castilla y de Leon era partido de la frontera, z por esto mando enderesçar las cosas que auia menester para entrar a correr tierra de chistianos. Estando en esto vn ome de los chistianos de Medina sidonia que auia lleuado los moros a Algezira solto se de la prision y fue a Tarifa, z digo a Fernan perez porto carrero q era alcaide desta villa como Abomileque queria entrar a correr tierra de chistianos, y señaladamente queria quebratar el lugar de Lebrija porque estaua bi mucho pan de que ellos auia gramengua, y llevarlo a Algezira, ca las flotas de Castilla z de Aragon nõ les dexauan traer nin passar pan de allende la mar. y Fernan perez desque esto supo embio lo dezira Xerez al obispo de Bondonedo que bi estaua, z a los otros lugares y castillos frõteros de aquella comarca, y porque en este tiempo vino a Tarifa Martin fernandez porto carrero por ser alcaide de den de. Este Fernan perez partio de Tarifa y fuese al lugar de Lebrija, porque si los moros bi fuesen por el pan que lo ayudasse a ofender. y Abomileq fallio de Algezira con todas las gentes de cauallo, y lleuo muchas companas de pie, z passõ cabe Medina sidonia, y dende fueron se a Xerez, y tomaron y robarõ todos los ganados que fallaron en estas comarcas, z catuaron muchas gentes, ca maguer fueron apercebidos non quisieron guardar los ganados. y estando Abomileq entre Oli

uar de Xerez sus tiendas puestas, embio mill y quinientos caualleros de los moros escogidos que el tenia q corriesen la tierra y sacassen el pã de Lebrixa, y estos caualleros vinieron a este lugar cuydando que lo podrian entrar. E Fernan perez porto carrero, y los del lugar defendieron gelo, y por esto aquellos moros corrieron fasta el bodegon de Masqual rubio que es cerca de Guadalqueuir, y tomarõ todas quantas vacas y ouejas fallarõ en toda essa comarca, y fuerõ su camino cõtra Arcos por tomar los ganados que estauan en essa comarca, y Fernan perez porto carrero salio con quarenta omes de cauallo suyos, y con setenta omes de pie de cauallo õste lugar, y fueron empos de los moros siguiendo el rastro, y embiaron lo a dezir al conçejo de Seuilla, y a don Aluar perez de Guzman, y a don Pero ponce de Leõ como los moros yuã muy cerca, y que yuan passo por los muchos ganados q leuauan. Y estos don Aluar perez de guzman y don Juan alfonso de guzmã y don Pero põçe de Leon estauan todos en vtrera por que quando los moros querian entrar a correr tierra de Christianos ayuntauan se en Utrera. Y estos don Juan alfonso y don Pero ponce, y don Aluar perez luego que lo supieron embiarõ lo a dezir a Seuilla y mouieron ellos luego de alli en aq̃l dia y anduieron quanto pudierõ: pero ellos auian de yr atendiendo las gentes y al pendon de Seuilla, y embiaron a dezir a Martin fernandez porto carrero, y a Juan frãcisco adalid que yuan conel que les esperassen: y quando este mandadero lleo era cerca la media noche, y por esto Fernan perez esperolos. Y a este tiempo que esto acaescio el maestre de Alcantara y los caualleros vassallos del Rey que auian salido de correr a Zilcala de abencay de estauan en Ecija, y supieron como Abomile que estaua cerca de Xerez, y

salieron de Ecija, y anduieron quanto pudieron, y desque supieron como don Aluar perez de guzman, y dõ Juã alfonso y don Pero ponce, y Fernã perez de porto carrero yuan empos dela caualgada embiarõ les a dezir que esperassẽ, y en aquel dia el maestre y los que yuan conel anduierõ estas catorze leguas, y llegarõ todos en aquella noche do estauã aquellos que seguia el rastro de los moros. Y desque todos fueron alli ayuntados podia ser fasta ochocientos omes de cauallo: y dierõ cenada a los cauалlos, y anduierõ toda la noche por alcançar los moros, y desque fue el alua del dia, y que auia pasado vna legua allende de Arcos a quel Juan frãcisco adalid que guia a los Christianos diro les que auian perdido el rastro por do yuan los moros, y por esto aquellas gentes estuieron quedos y dieron omes que atrauesassen la tierra por saber si fallarian el rastro: y estando en esto vino vn ome de cauallo a aquellos Christianos, y diro les que los moros fincauan empos dellos media legua y estauã todos en vn valle, y que tenian bi tomados todos los ganados que auia tomado en tierra de Christianos, y quando esto oyeron aquellos que seguian aquel rastro ouieron gran plazer, y todos en vn no tornaron empos de aquel ome por que les mostrasse los moros, y desque asomarõ do ellos estauan fallaron los todos en los cauалlos, y los trezientos dellos guardauan los ganados, y los mill y dozientos tenian su haz puesta para venir ala pelea. Y desde que vieron los Christianos fizieron postura q ninguno nõ laçasse las lanças nin las azagayas q trayan, y en estos dos dias y en la noche fizo tan gran agua q los Christianos tomaron muy gran affan y trabajo, pero desque vieron los moros fizieron de si vna haz y fuerõ cõtra ellos, y los moros dela caualgada q̃n do vieron venir estos ricos omes y ma-

estres con suspendones, z trayan tan poca compaña, y ellos eran mas, z se tenian por muy escogidos caualleros vinieron haz puesta contra ellos, z mostrando que venian de talante ala pelea fueron cõtra los Christianos, z todos los dela vna parte z dela otra llegaron bien paflo los vnos y los otros, y porque en amas las partes auia caualleros muy ardides, y de grandes coraçones dieron se muy grandes los primeros golpes, y estouierõ los vnos z los otros muy firmes en la pelea, caningunos dellos non auian de fazer sinõ vencer o morir, z como quiera q los Christianos eran menos que los moros, pero eran bien armados, z lleuauan buenos caualllos, z abian buenos coraçones z buenas fuerzas para sofrir bien las armas, z dauan grãdes golpes de que derribauan z matauã muchos delos moros, z los moros seyendo omes de grandes fuerças, maguer veyan caer z morir muchos dlos suyos non querian partirse d la pelea nin prouauan de fuyr, y estauã firmes feriendo en los Christianos lo mas fuerte que podian, z todos auian voluntad de vècer o de morir, z los Christianos non les dauan vagar, z ferian los de rezio, z quiso Dios guissar que con esta porfia que tenian aquellos caualleros moros que los mas que bi murieron, z algunos pocos que escaparon dellos fueron catinos y dellos fuyeron, z los Christianos siguieron el alcançe fasta vna legua, E fernan perez ponce que fue despues maestro de Alcantara que estaua en Arcos por frontero desque vio que los Christianos venian ala pelea con los moros, salio de Arcos con aquellas gentes que bi tenia, z fue pelear con los trezientos caualleros que estauan apartados guardando el ganado, z quiso Dios que fueron vencidos estos moros z todos aquellos Christianos cogieron el despojo del campo, z tomaron

el ganado que leuauan los moros z tomaron aquella noche al castillo d Arcos. E agora la ystoria dera de contar desto z contara la muerte d aquel Albomileque rey en qual manera aca escio.

CAPITV. CCIII. DE la muerte de Albomileque rey d Algezira fijo del rey Albobacen.

Estando estos ricos omes z maestre z caualleros vassallos del rey, otro dia miercoles en la mañana en el castillo de Arcos vino bi vn ome que les diro que el infante Albomileque que se llamaua rey de Algezira era partido de Xerez, y lleuaua muchos ganados, z que yua a tomar el castillo de Alcala delos ganzules, ca dezia que vn enaziado le auia dicho que lo faria entregar, y entonce llego bi Fernan gonçalez de Aguillar, z con el conçejo de Ecija de q era caudillo, z despues que ouieron oydo lo que aquel ome les diro ouieron su acuerdo en q manera farian, z algunos delos que alli estauan digeron que era bien q fuesen alli do estaua Albomileque, z q peleassen con el z le quitassen la preffa q lleuaua, y otros digeron q non era biẽ ca el tenia cõsigo mas de cinco mill caualleros, z muchas gẽtes d pie, z q estaua muy cerca de su tierra, z los Christianos que eran muy poca compaña para pelear con tantas gẽtes. E assi que non se deuian auenturar a morir tan buenos caualleros como alli estauan por pocas vacas, z ouejas que los moros lleuauan. E pues que Dios les auia fecho merced en la pelea que ouieran, que seria bien que se tornassen, z sobre esto fue dicho que por ser aquellos moros muchos que non deuian dexar los Christianos de yr a tomar lo fuyo que les lleuauan, ca Dios que les fiziera merced en la otra vega da que tambien se la baria en aque

lla que querian començar. E dichas estas razones finco acordado d todos que fuesen catar Albomilequedo qer que lo fallassen fuera d su tierra, y en este miercoles salieron de Arcos, z llegaron hi luego don Aluaro obispo de Bòdoñedo que estava en Xerez, y el conceso de Xerez, z yendo por el camino vinieron les cinco omes de cauallo que eran de Alcalá de los ganzules, z dijeron que Albomileque que yua essa noche a dormir ala vega de Pagana cerca del ryo de patute, z que por los muchos ganados q leuaua, z por las grandes lluitas que fazia que non podian andar si non pequeñas jornadas z que si ellos andouiesen aqlla noche qalli los alcançarian, z los xpianos d que lo oyeron acuciaron el camino y eran fasta dos mill omes de cauallo z fasta dos mill y quinientos omes de pie, y andouieron toda la noche, z poco ante que amanesciese llegarõ cerca del lugar do estava Albomileq con su bueste. E como quiera q la noche fiera mucho escura z cõ gran agua vierõ las cadelas, z los fuegos en la bueste de los moros, y estos ricos omes, z maestre, z caualleros Christianos ouieron su acuerdo, z algunos dellos dezian que era bien de ferir en la bueste de los moros ante que amanesciese, z otros caualleros algunos dixerõ que non era bien, mas que dexassen venir el día, z que fuesen a ellos, porque podiesen conoçer los que lo fazian bien, z desque vino el día quisieran los Christianos llegar ala bueste de los moros non se apercebieron, z las gentes de apie salieron a vna sierra muy alta, z desque vieron la bueste de los moros començarõ a dar bozes llamando Sanctiago, y en esto amanescia ya, z los moros de Albomileque como quiera que oyeran aquellas bozes non lo touieron en nada, z cuydaron que eran los caualleros que auia embiado en el Algarada que los quise-

ran espatar, ca ellos non sabian que eran muertos z vencidos, z por esto non se quisieron apercebir nin mandaron enfiillar los caualllos ca tantos eran ellos, y en tampoco tenian a los Christianos que cuydauan, z dezian por cierto que quantos Christianos auia en la frontera non osarian llegar do ellos estauan pero algunos de los moros subierõ en los caualllos que podian ser fasta quinientos caualleros, y el obispo z los ricos omes, z maestre z los caualleros desque vieron que a quel ruydo era fecho recelaron que a aquellos moros se apercebirian por aquello, z otro si / por que venia el día a guisaron quanto pudieron, z llegarõ al ryo, z fallaron bi aquellos caualleros moros que por aquel ruydo auian sobido en los caualllos, z los Christianos començaron la pelea con estos, z algunos dellos passaron el ryo, z recudio bi vn cauallero moro que traya cõ sígo de ochenta a cien caualleros moros, z dezian le Aliatar, z venia de linaje de reyes, ca era sobrino del rey Albobacen fijo de su hermano, y el y los suyos toparon con los Christianos que auian passado el ryo, z firieron en ellos tan derezio que los fizieron passar el ryo de la otra parte, z la pelea fue en aquel lugar muy braua, z dauan se muy fuertes golpes, z vn cauallero freyle de la orden de Alcantara auia passado el ryo, z apartosse con vna lança en la mano contra aquel moro que dezian Aliatar porque pudiessen passar los Christianos, z aqll moro Aliatar lanço vna azagaya z dio le por los pechos z passole vn lorigon z vn ganbay que traya, y passole el fierro alas espaldas, z cayo luego el freyle muerto del cauallo a tierra, z los Christianos veyendo que el día esclarescia mucho, z los moros que eran muchos, z q si se apercebiesen q a manos los podria tomar, z por esto catarõ otros lugares por do pasassen, z dierõ

gran acucia ala pelea, z como quier q̄
vieron caer aquel cauallero fr̄yle de
aquel golpe non dudaron por esso de
passar el r̄yo por aquel lugar, z fuerō
ferir aquel moro Aliatar, z maguer
el se defendia con la espada, pero los
Christianos llegaron a el, z firieron
lo de guissa que murio, z como quier q̄
algunos passaron por aq̄l passo, pero
otros passauan por otros passes el r̄yo
y entraron en la bueste matado y firiē
do en los moros en q̄ntos fallauan. E
los moros non catauan por pelear, z o
ssamparauan el real, z los caualleros, z
lo que tenia, z fuyan contra Algezira
z ala serra que estaua bicerca, z otro
si/ningunos dellos nō cataron por su
señor Abomileq̄, z finco ossamparado
y salio dende fuyēdo a pie, z los X̄pia
nos desque ouierō muerto los q̄ podie
rō alcanzar en el real fueron empos o
los que yuan fuyendo, z alcanzaron
muchos dellos, y eran tantos los mu
ertos que los Christianos canssauan
matando en ellos, y aquel rey Abomi
leque desque salio de su real canso lue
go, z non pudo andar, z metiose en v
na breña de carcas cerca del arroyo, z
estado escōdido llegaron por alli los
X̄pianos z desq̄ los el vido echosse co
mo amañera o muerto, z vn xp̄iano vio
como resollaua diole dos lãçadas nō
lo conociendo, z fuese aq̄l X̄piano, z
finco Abomileq̄ bino, z desque fueron
ende ptidos los X̄pianos leuãtoffe cō
grã queya dela muerte, z vn moro que
andaua escondiendo se por aq̄lla bre
ña fallolo, z quissera lo lleuar a cues
tas, mas el desangraua se mucho con
las heridas, y enflaquecia, z dixo le q̄
lo dexasse, y fuese a tierra de moros si
pudiesse, z que dixesse que viniessen a
alli por el, y el moro fuese, y aquel A
bomileque con la queya o la muerte o
no sed, y llegosse al arroyo por beuer
del agua y murio alli, y los X̄pianos q̄
auian mucho trabajado aquellos po
cos dias cogieron el campo, y todo lo

que fallaron en la bueste de los moros
que auia bi muchas tiēdas z muchos
caualleros, z muchos paños, z muchas
armas z otras cosas muchas, z toma
ron todos los ganados que los moros
trayan de tierra de X̄pianos, z otro si/
los moros catiuos, z tomarō se todos
para Xerez, z los que se acaescierō di
zen que cuydauan que fuerā muertos
z catiuos en esta batalla mas de diez
mill moros. E despues que los X̄pia
nos ouieron cogido el campo, z fuerō
y dos dende algunos moros q̄ sobierō
en la serra fuyendo y vinieron en busca
del Rey Abomileq̄ su señor con aquel
moro que auia estado con el, z les dixo
q̄ les mostraria do estauaua, z desque
alli llegaron non lo fallaron en aquel
lugar do lo d̄gara el moro, z fuerō cer
ca el r̄yo z fallaron lo bi muerto, y lle
uarō le dende a Algezira, y el rey Al
bobacen su padre desque lo supo ouo
por el muy grã peñsar, z si ante desto a
uia voluntad de passar aquende ouo o
pues mas talante, cuydado vengar la
muerte de aquel su fijo z delas sus gē
tes q̄ matarō con el, z otro si/cuydado
cōquerir la tierra de los X̄pianos, y en
esto puño toda la mayor acucia q̄ pudo
E agora la ystoria d̄ga de contar desto
z cōtara de los otros fechos que acaes
cieron al rey de Castilla.

CAPIT. CCIIII. DE

como el maestre don Gonçalo mar
tinez se alço contra el rey dō Alfons
so, z de lo que le embio dezir.



Echo auemos en esta ystoria
q̄ quando el rey partio d̄ Se
uilla para yr a Madrid d̄go
en la frontera a don Gonça
lo martinez maestre de Alcantara por
caudillo z por mayor al de todos los q̄
fincauan en la frontera, y el con todos
los que la ystoria ha contado vencie
ron esta lid. y este maestre don Gonça
lo martinez auia gran priuança en la
merced del Rey, z fiauua del mucho,

ca todos los fechos se guiauan por su consejo del solo, y todas las rentas del Reyno eran en su mano, y en su poder y en los officios dela cassa del Rey auia gran parte. E doña Leonor auia le gran saña por que quissiera estoruar a su hermano don Alfonso melendez que non ouiesse el maestrazgo de sanctiago, y buscava le mal con el Rey diciendo que dezia el maestre don Gonçalo martinez mucho mal del Rey, y della seyendo el rey en Madrid, y aquel don Gonçalo martinez era en la frontera. Doña Leonor y otros por su consejo della dixeron le al Rey aquellas cosas que ella dezia, y como quier que el Rey fue mucho quegado del maestre por estas cosas cataua que en quanto le fiziera mas merced, y pueste en el mayor fiança que entanto le auia fecho mayor yerro que otro fiziera si esto le acaesciera, pero non quiso catar a los yerro que dezian que aql maestre auia fecho nin se quiso mouer a mandar fazer contra el ninguna cosa, y embiole mandar por sus cartas que viniesse a el q queria saber si eran verdad aquellas cosas que del auia dicho. Pero recelando que como se auia atreuido alo primero que se atreueria entonce a fazer alguna cosa en que el Rey tomasse algun deseruiçio, y madno que si non quissese venir que lo prendiesse y que lo trogesse preso, y despues dela batalla estando el maestre don Gonçalo martinez en Xerez, y seyendo bi con el los caualleros q el rey le auia dexado dela su mesnada, y otras gētes dela frōtera llegaron bi los omes del rey cō las cartas q la embiava en esta razō, y desque el maestre vio las cartas entendio q el rey auia saña del, y q doña Leonor y otros le auia rebuelto con el rey, y quiso matar a los q lleuaua las cartas del rey, y pto dēde, y todas aql las gentes con el, y fuerō se pa Borō lugar dela orde de Alcātara q es en la frōtera, y des

de alli d Borō embio cartas al rey, en q le embio dezir grādes atreuimiētos y muchas palabras de denuedo, y las cartas embiadas tomo omenaje del alcaide, y de otros omes q dexo en el castillo de moron q nō acogiesse al rey en aql castillo nin a otro por el, y salio de aql lugar y fue a los castillos d magazela y bien querēcia, y tomo omenaje de los alcaides y de las otras gētes q bi dexo segun q lo tomo a los de moron, y dende fue a los castillos que ha la orde de Alcātara en frōtera de portugal, y el rey don Alfonso desque vio la carta que le embio tan mala, y de tã grā atreuimiēto. E otro si supo los omenajes que auia tomado a los alcaides de los castillos que auia en la frōtera de Portugal. Y embiole su mādadero con quien le embio dezir que era marauillado por que nō venia a el embiando lo llamar, y auiendo le fecho tanta merced y tanta fiāça como fiziera, y que le mandaua que viniesse a el alla Madrid do el Rey estaua, ca el herrara en algunas cosas, y q mas razō auia el rey de catar los seruicios que le auia fecho que non los yerro y otro si embio mandar a los caualleros dela su mesnada que auia dexado con el quādo partio dela frontera que fuesse en Xerez, por si los moros de Algezira entrasse a correr la tierra que la podiesse defender, y el maestre embio a dezir al rey que non yria a el nin se pornia en su poder, y el Rey por esto embio mandar a los caualleros que el auia dexado con el maestre que fuesse en Xerez fronteros d los moros, por que la tierra d los xpianos fuesse guardada, y los caualleros por esto fueron a Xerez..

CCAPIVL.CCV.DE

como el Almirante de Aragon que estaua en la guarda d la mar fue muerto de vna saetada.



A los treynta años del reynado deste rey dō Alfonso q̄ comēço en el mes d̄ Setiēbre, ēla era d̄ mill y treziētos y setenta y vno. E andaua el año dela nascēcia de Jesu X̄po en mill y treziētos y treynta y tres años. A quel Bōçalo martinez maestre de Alcātara desque ouo embiado al rey aq̄lla respuesta q̄ la ystoria ha cōtado, bastecio y fizo bastecer los castillos de Alcātara, y el castillo de Sāctiuanēz de amas torres, y la torre de piedras buenas q̄ son frōtera de portugal, y dexo bi castillos a quiē tomo omenaje, assi como lo auia tomado a los delos otros castillos d̄ la ordē de Alcātara, y fue a Valēcia lugar desta orden, q̄ es otro s̄ / frōtero d̄ portugal. E porq̄ el Rey don Alfonso de Castilla, y el rey dō Alfonso de portugal estauā en d̄ssauenēcia, como q̄ era q̄ ouiesse tregua, y aquel gonçalo martinez embio dezir al rey q̄ pornia aq̄llos castillos que fuessen del Rey d̄ portugal porq̄ lo ayudasse cōtra el rey d̄ Castilla, y q̄ le faria certidūbre qual el quisiessse. E despues de sus dias de Bōçalo martinez q̄ el rey d̄ portugal ouiesse aquellos castillos de Valēcia y de Alcātara, y de Sāctiuanēz, y la torre de piedras buenas pa q̄ fuessen d̄l reyno de portugal: y el Rey de portugal embiole a d̄zir q̄ en quāto durasse la tregua q̄ era puesta entre los reyes que el non ayudaria a fazer guerra a vn que le diesse aq̄llos castillos, mas q̄ el d̄rassse passar el t̄po d̄la tregua q̄ venia cerca, y q̄ le faria dar el maestrazgo de Banis en el su reyno, y q̄ le entregasse aq̄llas villas y castillos, y d̄spues q̄ vio Bōçalo martinez q̄ el Rey de portugal nō queria fazer guerra a castilla n̄ dalle luego ayuda pa ello embio sus cartas al rey d̄ Branada, enq̄ le embio d̄zir q̄ queria ser su amigo, y a yudarle ala guerra q̄ fazia al rey d̄ cas-

tilla, y embio mādar por sus cartas a los alcaydes d̄ B̄orō, y de Cote, y de pliego, y d̄ cañete q̄ son frōtero de moros, q̄ si el Rey d̄ Branada o sus gētes entrassen por aq̄lla pte a correr tierra de X̄pianos q̄ gelo nō vedassen, y q̄ les diessen ayuda si menester fuesse, ca el ponía pleyto de amistad con el rey de Branada por ayuda q̄ le auia d̄ fazer cōtra el Rey de Castilla, y d̄sto embio cartas al rey d̄ Branada, las q̄les fuerō tomadas por las guardas q̄ estauā puestas cōtra tierra d̄ moros, y embiarō las al rey. Y eneste t̄po Jufregiralberte almirāte d̄l rey de Arago que estaua en la guarda dela marcō alfonso jufrealmirāte del rey de Castilla, salio dela flota cerca de Algezira, y ouo pelea cō los moros por tierra, y dierō leyna faetada d̄ quemurio, y por esto los d̄la flota d̄l rey d̄ Arago p̄tierō se d̄ la guarda d̄la mar, y fuerō sea Arago y finco en la guarda Alfōso jufrealmirāte d̄l rey de Castilla cō la flota d̄l rey de castilla. E agora la ystoria dera de cōtar d̄sto y cōtara lo q̄ el rey fizo sobre estas cosas q̄ gōçalo martinez fazia.

CCAPITV. CCVI. DE
como el rey dō Alfōso supo como Bōçalo martinez maestre de Alcātara q̄ ria dar las villas y fortalezas al Rey de Portugal, y vino bi..



Seyēdo el rey en Madrid lle go a el su mādadero que auia embiado al maestre, y d̄sque ouo cōtado la respuesta q̄ le diera aq̄l Bōçalo martnez maestre de Alcātara viē entēdio el rey q̄ el q̄ria fazer algā dessernicio, y topo q̄ algunos freyles dela orden de Alcantara sea uian partido de aquel Bōçalo martinez maestre, y q̄ fuerā ala villa d̄ Alcantara, y q̄ apoderarō el cōuento, y q̄ estauā en el y lo teniā. Y el rey embioles mandar que pues alli eran que fiziessen maestre a don Muño chamico freyle de aq̄lla orden. Y estos freyles

z otros q̄ estauan en las encomiendas juntaron se con el conuento de Alcantara, z tomaron por su maestre aquel don nuño chamico assi como el Rey gelo embio mandar. E desque el Rey ouo fecho libramiento a los ricos omes z caualleros que auian de yr con el esfe año a la guerra de los moros, salio d Madrid para yr a Valécia do estaua aquel Bonçalo martinez por desuiar algun deseruiçio que rescelaua que le podria venir del. Y en vn lugar que dizen Açalegas q̄ es en termino de Talauera vino al Rey vn ome d̄ aquel nuño chamico, con quien le embio dezir que aquel don Bonçalo martinez queria dar al rey de portugal la villa y el castillo de Valencia, y la villa y el castillo d̄ Sactiuañez de amastores, y el lugar de piedra buena, y el Rey d̄ portugal que se apercebia para lo venir a entrar y tomar. Y por esto el rey salio d̄ Talauera y fue a comer y dormir a Aluar ribera de Lormes, y este dia anduuo diez y seys leguas, z otro dia fue a dormir y a comer a Caceres, y anduuo esse dia quinze leguas, y en aquella noche que hi llego cōpro cauallos z otro si cato armas para dar a algunos caualleros y escuderos que yuan con el, ca non yuan apercebidos de cauallos nin de armas. E otro si en aquella noche mando embiar cartas a todos los concejos de aquellas comarcas, en que les embio mandar que viniessen todos allia el a Valencia. E otro dia salio d̄ Caceres y anduuo tres leguas ante que amanesciesse, y llego a Valécia ante que amanesciesse, y fallo hi a don nuño chamico, y los freyles que lo auian fecho maestre q̄ estauan en la villa de Valencia, z Bonçalo martinez estaua en el castillo dende. y de aqui adelate la ystoria y ra cōtado las otras cosas como acaescieron.

CCAPIT. CCVII. DE
como el Rey don Alfonso llego a Va

lécia dōde estaua Bonçalo martinez maestre, z de lo que hi acaescio.



En tpo q̄ fue muerto Abomile que q̄ se llamaua rey, fue desbaratada la bueste aquel gōçalo martinez con poder q̄ tenia d̄l rey tomo los pēdones d̄ Abomile q̄, z d̄ otros grādes omes q̄ bi venia, z q̄ndo fue a Valécia lleuolos cōsigo, z aq̄l dia q̄ el rey llego a Valécia, aq̄l Bonçalo martinez fizo poner aq̄llos pēdones encima d̄ la torre mayor, z puso el su pēdō en medio d̄llos, z aq̄l dia el rey nō le quisso d̄mādar la entrada d̄l castillo nin d̄zirle ninguna cosa, pero q̄ essa noche puso omes q̄ guardassen las entradas d̄l castillo, z las guardas tomarō aq̄lla noche cartas q̄ aq̄l Bonçalo martinez embiaua al infante dō pedro heredero d̄l reyno d̄ portugal q̄ era hi cerca en vna villa q̄ dezia porto alegre, enq̄ le embiaua a d̄zir q̄ el Rey d̄ Castilla era alli llegado cō muy pocas gētes. E como quiera q̄ el Rey de Portugal su padre auia tregua con el rey d̄ Castilla, pero q̄ aq̄l infante nō la auia, z q̄ si q̄ria cobrar aq̄lla tierra q̄ la ordē de Alcātara alli auia, z los castillos q̄ le viniessen a correr, z otro dia el rey de Castilla y d̄ Leō fue al castillo d̄ Valencia do estaua Bonçalo martinez y estaua hi con el caualleros y escuderos d̄l reyno de Leō z d̄ Asturias d̄ Ouedo, y el rey llego muy cerca d̄ la puerta d̄l castillo, z mando q̄ llamassen a aquel Bonçalo martinez q̄ saltesse a el. E los que estauan encima d̄ la puerta y en las torres llamaron lo, z Bonçalo martinez parecio en vna torre que dizen la d̄ Rabagatos, z desque lo vio d̄igo le que vien sabia en como le fiziera omenaje por aquel castillo, z por todos los dela orden de Alcātara de le acoger en ellos cada que hi llegasse. y pues q̄ alli estaua q̄ lo acogiesse en aq̄l castillo, y en aq̄lla cassa que era suya del rey q̄ el rey venia, z Bonçalo martinez d̄igo que a el auian fecho entēder

que el Rey venia sañudo contra el, e q̄ se recelaua del, e el rey q̄ fazia en esto mucho a su voluntad auiedo lo el muy bien seruido, e por recelo que auia dī que lo non acoseria en aquel castillo, e el Rey le dīgo que el se lembrasse dī omenaje que le fiziera ē su mano muy pocos dias auia, el qual semejava a unal Rey que lo tenia aun fresco en la mano, e que gelo guardasse, e que por miedo non quisiessē ser mal andāte, ca como quiera que dende en adelante non queria que andouiesse en su cassa ni que fuesse su official, pero que le faria jura sobre los euangelios e sobre la cruz, e segurança qual quisiessē que le non mataresse nin prendiessē, nin le tirasse del estado del maestrazgo, e Bonçalo martinez dīgo que lo veria con vna compaña de esturianos, e leoneses que estauan conel: e a poco de ora el Rey estando alli parescio encima de aquella torre do estaua aquel Bonçalo martinez vn esturiano que dīzian que era ome fijo dalgo, e dīgo al Rey que se fuesse en buen ora e a vna ventura, ca non fallaua su pro. Bonçalo martinez de le acoger en aquel castillo, e dī que el Rey ouo oyda esta razon mando que le llamassen a Bonçalo martinez ca le queria dīzir algunas cosas, e aquel Bonçalo martinez parecio en otra torre q̄ dīzen del thesorero, e dīgo luego a los que estauan en aquel castillo, e en los andamios dīlos a darues q̄ tirassen piedras e saetas e armas contra el Rey, e contra los q̄ estauan conel, e ellos fizierō lo assi luego, e tiraron al Rey, e dierō le dos pedradas en el escudo, e en voluiendo se dieron le otra pedrada en el arçon dela silla dīl cauallō en que estaua, e en las ancas del cauallō, e otro si dīeron saetas a ome delos q̄ estauan bi conel, e señaladamente dieron vna saetada a vn freyle de Alcantara de que murio luego en aq̄l dia, e este freyle estaua dī piecerca del cauallō del Rey, e el rey

fuesse pa su possada, e desque bi llēgo mando llamar luego en aq̄l dia los q̄ eran bi conel, e dīo sentençia contra a q̄l Bonçalo martinez en que lo dio por traydor, e desque esto passo Bonçalo martinez aq̄l dia mesmo junto todos los q̄ eran bi conel en aq̄l castillo, e dīgo les que fasta alli nō fiara dellos las torres mas q̄ de alli adelante razona uia de gelas dar, e fiar dellos, e si el era caydo en cassō de trayciō que ellos enesse mesmo cassō dī trayciō erā caydos, e todos auia a fazer mucho por su e la muerte, e luego partio las torres a los q̄ estauan conel, e dio vna torre a Ber aluarez escarpigo, e dio otra torre a Aluar rodriguez fijo de Juan aluarez de Osorio, e dio otra a ruy Fernandez que se llamaua dī Kodar, e dio otra torre a Diego suarez, e a Fernan gonçalez de Almagā que eran criados del Rey, e dio otra torre a Diego perez fijo de Bonçalo perez dī grijala, e partio las otras torres a los q̄ bi estauā conel. e agora la ystoria cōtara la, otras cosas que acaescierō sobre esto.

CAPIT. CCVIII. DE
como fue tomada la fortaleza dī Alēcia, e a Bonçalo martinez maestro dī gollarō e quemarō por traydor.

Aquellos Fernan gomez dī almagā e Diego suarez auia los dados Bonçalo martinez q̄ touiessen vna torre q̄ dīzen del thesorero, e ellos membrando se dela merced que auian rescibido del Rey, e veyendo el gran desconoscimiento que era fecho dī aquel lugar contra el Rey, estos Diego suarez e Fernan gomez dī Almagā embiaron a dezir al rey con vn moço pequeño q̄ mādasse fazer escaleras, e q̄ ellos darian lugar e manera por que las sus gētes subiesse a quella torre que ellos tenian, e fuesse apoderados della, e por esto el rey mādō fazer luego escaleras dī sogas en vna cassa encubiertamente, e otro dia

seyendo la noche muy escura por si mesmo fue cerca de aquella torre, y los suyos lleuaron aquellas escaleras, y desque llegaron al pie de la torre sintieron los aquellas gentes que estauan alli, y echaron vna foga con que subieron las escaleras, y ataron las en manera que las gentes del Rey pudierón sobir por ellas, y desque fuerón encima començarón luego a llamar castilla castilla por el Rey. E gonçalo martinez y los otros que estauan en las otras torres preguntaron a los de aquella torre que porque llamauā assi, y dixerón les que estaua el rey en aquella torre y todos los otros que teniā las torres y las gentes que estauan por el muro embiarón pedir merced al Rey que los perdonasse, y que le entregarian todas aq̃llas torres, y el Rey otorgolo, y Gonçalo martinez finco en la torre mayor que era muy grāde y muy fuerte enq̃ estaua muy gran bastecimiento de viandas, y de agua, y armas, y las compañías del Rey desque supieron q̃ los muros de aquel castillo erā desembargados de las gentes que auia puestos a aquel Gonçalo martinez llegaron a las puertas del castillo y pusierón les fuego, y ardidas las puertas entrarón luego aquella noche en el castillo, y a poderarón se de todas las torres salvo de aquella torre q̃ tenia Gonçalo martinez: y desque el Rey supo que los suyos estauan apoderados de todas las torres fue a su posada seyendo passada muy gran parte de la noche, y otro día de mañana torno el rey al castillo y entro dentro, y lleo al pie de aquella torre mayor donde estaua Gonçalo martinez, y demandolo que gela entregasse, y el ouo consejo con los que estauā con el, y dixerón le q̃ se non podría defender al poder del Rey, y q̃ saliesse ala su merced ca ellos non q̃rīa morir por el, y luego Gonçalo martinez descendio de la torre y salio al rey y desque lo vio el rey ante si dixerale q̃

se ouiera mēbrar en como veniera ala su cassa y ala su merced ome de pequeña manera, y como fiara del toda su fazienda, y todo su cōsejo, y q̃ le pusiera en tal estado do era señor de caualleros, y de villas y castillos, y de grandes tierras, y q̃ el q̃ le fiziera muchos desconocimientos y trayciones faziendo le gran daño en lo que del fiauā diziendo mal del, y otro si q̃riendo enagenar la tierra de su reyno en poder de otro Rey: y de mas desto que mādara que lançassen contra el su cuerpo piedras y saetas, y otras armas con que le ouieran de matar, y por estas cosas q̃ lo diera por traydor. E mando a Alfonso fernandez coronel q̃ fiziesse luego cūplir en el justicia, y Alfonso fernandez que estaua bi con el Rey lleolo luego a degollar y quemar por traydor por cūplir la sentēcia que el rey auia dado cōtra el. y el rey entrego la villa de Valencia a don Muño chamico maestre de Alcantara, y dende fue ala torre y al lugar de piedras buenas y al castillo de Sanctiuanes y de camastorres, y entregarō gelos, y entregolos al maestre don Muño chamico, y partio dēde a tierra de Trogillo, y por correr los montes q̃ eran en estas comarcas. E agora la ystoria deya de contar desto y contara de las otras cosas en como acaescieron, y cada vna en el tiempo que acaescio.

CCAPIV. CCIX. DE
como los Chistianos de Xerez y de Arcos vēcieron a los moros q̃ auian entrado a correr tierra de Xpianos



cho auemos en esta ystoria que el Rey embio mandar a los caualleros sus vassallos y de la su mesnada, y vassallos de sus fijos que auia dexado con Gonçalo martinez que fuesen estar en la villa de Xerez por que si los moros de Algezira quisesen entrar a correr y fazer mal y daño en la tierra de los

christianos q̄ gelo podiessen ellos ve-
dar, y estando estos caualleros en Xe-
rez Albobacen rey de allende la mar
d̄s que supo q̄ era muerto Albomile q̄ fu-
fijo z todos los caualleros moros q̄ el
auia embiado aquē de la mar recelo q̄
por la muerte de aq̄l su fijo, z d̄ aq̄llas
gētes, z por el v̄cimiēto q̄ ouierō que
se podia pder la tierra q̄ tenta aquē de
la mar, y escogio los mejores caualle-
ros q̄ fallo en su señorio, y embiolo a
Algezira, lo vno por q̄ esforcassen los
de aq̄nde la mar, z amparassen la tie-
rra, z lo otro que quando el passasse q̄
los fallasse aca, z d̄stos ēbio tres mill
caualleros, y entretāto q̄ el rey d̄o Al-
fonso fue a Valēcia, estos caualleros
moros desquellegarō a Algezira por
mostrar q̄ se non tentan por vencidos
entraron a corrrer tierra de Arcos, z d̄
Xerez, z d̄ Almedina sidonia, y lleuarō
los ganados q̄ fallarō, z pieça d̄ ome-
catinos: z los caualleros de la mesna
da del Rey estauā en Xerez sopierō lo
E por quanto non auian mayoral por
quien catafient tomaron el pendon del
concejo de Xerez, z dierōlo a vn caua-
llero, z fizieron todos pleyto y omena-
je, z jura d̄ guardar aquel, z fazer por
el assi como farian por el cuerpo del
Rey si bi fuese, y salieron todos de a-
q̄lla villa cō aq̄l pendō, z los d̄l conce-
jo de Xerez fueron conellos, z manda-
ron a aquel cauallero que anduiesse
quanto pudiesse con aquel pendon, z
que todos lo siguirian, z con la gran
priesa de los alcançar y andar erra-
ron el camino por do yuan los moros
z yuan se a otra parte, z los moros an-
dauā quanto podian con la priesa, ca-
sabian que estauā en Xerez caualle-
ros de Castilla z yuan empos de los
moros siguiendo los por el rastro po-
cos ome de Xerez z de Arcos, z los
moros entraron en vn valle, z aq̄llos
pocos de christianos que seguian el
rastrosabieron encima de vn otero, z
vieron el pendon de Xerez, z los caua-

lleros que lo lleuauā yuan muy des-
uiados de aquel camino, z dieron de
si dos ome que gelo fiziessen dezir. y
ellos entretanto por los detener, ma-
guer fuesen poca compaña cometie-
ron la peleallamādo los christianos
Arcos. E las moros non se aquexauā
mucho por que vieron que no llama-
uan Xerez, z touieron q̄ aquellos chri-
stianos veniā en escarnio, z que los de
Xerez non venian pos dellos, z los ca-
ualleros que yuan conel pendon d̄ xe-
rez desque sopieron quelos moros y-
uan allí vinieron quanto a priesa pu-
dieron, z asomaron encima d̄ vn cabe-
co muy cerca de los moros, y ellos des-
que los vierō pusieron sus bazes para
venir conellos a la pelea, y eran mas q̄
tres mill caualleros, z los christia-
nos decendieron luego el recuesto, z
fueron ferir en ellos, y aquellos prime-
ros golpes los moros arredraron se y-
nos de otros, z por esto ouo muy pocos
feridos de aquella espolōnada, z lue-
go los moros ayuntarō se todos, z tor-
naron a los christianos, z lançarō las
açagayas en ellos, y los christianos
aguijarō contra ellos, de manera que
los moros non pudieron auer tiempo
de se ayuntar otra vez, z nincataron si
non de fuyr. y los christianos siguie-
ron el alcance firiendo z matando en
ellos, z mataron z catinaron muchos
dellos, y en estos fecatiuo vn caualle-
ro moro q̄ dezian Bontui q̄ era ome d̄
quien mas fiana el Rey Albobacen, z
otro si / fueron bi muertos y catinos o-
tros muchos moros de gran guiffa: a-
ssi que de todos quantos allí vinierō
non escaparon mas que mill caualle-
ros, ca los otros todos fuerō muertos
z catiuos, z tornarō los xp̄ianos toda
la priesa q̄ los moros lleuauā, z vinie-
rō a Xerez conel pendō de Xerez muy
alegres z cō gran honrra. E como q̄e-
ra q̄ estos xp̄ianos vencieron a los mo-
ros seyēdo muchos mas los moros q̄
ellos nō lo duē tener los ome por ma-

rauilla: ca el ystoriadoz oyo d'zir q' aq' llos caualleros d'la mesnada del rey q' allise acaescierō maguer q' en sustie- rras fuesen malos y peccadores en el tpo q' alla estauan, pero d'sq' llegarō a estar en aq'lla guerra cōtra los moros q' matenā bien xp'iandad nō tomādo ninguna cossa d' mala parte, y guardādo se mucho d' peccar, y cōfessando se mucho amenudo, y faziēdo la enmien- da q' podiā de sus peccados, y cada do mingo comulgauā. E assi pues q' ellos faziā esta vida nō es marauilla q' pocos dellos venciesen a muchos moros. E las otras cosas en como acaescieron en tpo d' este Rey don Alfonso la ysto- contāra cada vna como passo.

CAPITV. CCX. DE
como el Rey dō Alfonso vino a sant
Lucar, y d' como fue tomada vna ga-
lea de los moros por donde supo q' l
rey Albobacen queria passar aq'ue-
de la mar.

Quando auedes como el rey dō Al-
fonso vino a tierra d' Trogillo
correr los venados d' los mon-
tes d' esta comarca entre tāto q'
venia el verano, y llegauā los sus vas-
sallos q' auia a venir a la guerra de los
moros, y estādo en vn lugar q' dizē ro-
bledillo vino bi a el el su alcaide q' te-
nia las sus ataraçanas ē Seuilla, y di-
ro le q' Alfonso jufre tenorio su almirā-
te mayor q' estaua en la mar en la guar-
da d' la con la flota, y como auia estādo
el ynuerno q' tenia galeas muy desba-
stecidas de gētes, assi d' los sobresaliē-
tes como de los omes que eran menef-
ter: ca muchos dellos erā muertos, y
los mas d' ellos q' estauā bi eran dolien-
tes. y otro si q' auia bi ocho galeas que
estauā al puerto d' sancta Maria porq'
nō auian gētes q' fuesen en ellas, y Al-
bobacen rey d' allē de la mar q' armaua
muy gran flota, assi en los puertos d' a-
llende la mar como en los de aq'nde, y
el rey de Granada esso mesmo, y q' rei-

celauan q' mādaria q' viniēse aq'lla flo-
ta a pelear con la del rey d' Castilla, ca
por cierto sabia q' queria passaraq'nde
la mar, y q' era menester q' el rey embia-
se bi tal recaudo q' l cūplia pa su serui-
cio, y por esto el rey salio de aq' l lugar
y fue a Seuilla alas mayores jornadas
q' pudo, y llego bi dia de carne solien-
das. y en este dia p'tio dēde en vn dia ē
vn leño y fue por el ryo fasta Sāt lucar
y mādō q' lleuassen bestias por tierra,
y otro si/ embio mādara los caualleros
d' la su mesnada q' estauā en Xerez, y a
los del conçejo dēde q' viniēse a Sant
lucar. E yēdo el rey por el ryo ē aq' l le-
ño fallo a Bernal debro su capitā de la
mar que trayavna galea que el Almi-
rante auia tomado a los moros de allē
de q' passaua cargada de pā. y este ca-
pitan dezia que los moros que fueron
tomados en aquella galea dixerō que
el Rey Albobacen era en Ceuta, y que
endereçaua todas sus cosas para pa-
ssaraquende, y el Rey mando lleuar a
quella galea a Seuilla para que la a-
dobassen, y el fue a Sant lucar, y quan-
do el Rey bi llego fallo que eran veni-
dos aquellos por quien el embiara, y
otras compañías por quien el embiara
que viniēsen de Seuilla, y partio den-
de y fuesse al puerto de sancta Maria
y fallo bi las sus galeas que estauan
desarmadas de gente, y embio luego
por omes de los lugares de estas comar-
cas señalada mēte de los que eran cer-
ca de la mar, y en la rybera del ryo de
Buadalqueuir, y fizo armar aq'llas
galeas de remeros y ballesteros, y de
sobresalientes, y embiolas al almirā-
te, y dende partio y vino a Seuilla, y
fallo que fazian bi otras galeas nue-
uas, y mando dar en ellas muy gran a-
cucia. y embio dezir y frontar al Rey
de aragon que por la postura que con-
el auia que embiasse su flota en la gu-
arda de la Mar, ca supiesse por cierto
que el Rey Albobacen tenia armada
muy gran flota para passar aquende

con muchas cōpañas. E de aquí adelante la ystoria yza contádo las otras cōssas como acaescieron.

CAPITV. CCXI. DE

como supo el Rey don Alfonso que era passóda la flota del rey Albobacen a quende la mar, z que erando zientas y setenta velas.

Estádo el rey dō Alfonso de Castilla z de Leon en la ciudad d Seuilla vino bi vn comitre d vn leño q embio bi el almiráte, con quiẽ le embio dezir q la flota del rey Albobacẽ era passada a quẽde la mar, z que veniã bi setẽta galeas z otros nauios que podiã ser por todos mas de doziẽtas y cinquẽta velas, que traxeran en ellas muchos cauallos z muchas armas z muchas viãdas, z venian en ellas muchos caualleros, z los nauios que los dscargauan en Algezira y en Sibraltar. y las galeas que estauan sobre el monte d Sibraltar, z que estauã muy gran gente de moros por la tierra guardandolas. E por esto que el nõ podía llegar alla a pelear con ellos, pero que los estaua guardando que nõ passassen allende, E como quier que tenia veynte y siete galeas z seys nauios, que si de alli saliesen aquellas galeas delos moros que faria mucho por jutar la pelea cõ ellas, z por que algunos auian dicho al rey que el almiráte podiera pelear con aquella flota delos moros ante q llegassen aquel lugar do estaua, z que lo dexaua por non qrer, y el rey fablo sobre esto con el comitre, z mādole q le digesse la verdad d aquel fecho como passara, y el comitre digo le q las galeas delos moros y toda aqlla armada passará de noche muy redrados de do estaua la flota del rey, z desque llegaron aqnde q vinierã por tierra fasta el mōte de Sibraltar, z q el almiráte nõ pudo fazer mas por lo guardar de quã tofazia, y el Rey fizo armar luego de

buenas gẽtes aqllas seys galeas nuevas q auia fecho en Seuilla, y embio gelas luego, z con estas treynta z tres galeas erã las dela flota del rey d castilla, z al comitre del leño mandole el rey q se fuesse luego pa el almiráte cõ respuesta delas cartas q troxera. E la ystoria yza contando de aquí adelante las otras cōssas como acaescieron.

CAPIT. CCXII. DE

como el Almirante de Castilla fue muerto, y perdida gran parte dela su flota.

Ante q partiesse este comitre de Seuilla fablo cõ doña Eluira muger d el Almirante, z digo le q el rey le auia pgun tado d aqllas cōssas, y ella entendio q el rey auia sospecha d el almiráte, y embio gelo a dezir por tales palabras q el almiráte cuydo que el rey auia sospechado q tomara algo delos moros por dexarlos passaraqnde, z dsto nõ tomo el rey sospecha nin pregutara al comitre si nõ en q l manera passara aqlla flota. y el almiráte desque vio las cartas que doña Eluira su muger le embio tomo resclo que el rey auia saña del se gũ que lo embiara dezir doña Eluira, z luego q llegarõ aqllas seys galeas que el rey embio mando apercebir todas las gẽtes que estauan en las otras galeas que se armassent todos, z mādotañer las trõpetas z los añafiles, z los atabales, z mouio la su galea con el estandarte cõtra do estaua la flota d los moros. E delas treynta galeas que el tenia fueron muy pocas con el, y esso mesmo d las naues, z los almirátes d el Rey Albobacẽ, z del rey de Biana desque vieron venir la galea del almiráte, z q las sus galeas nin las naues nõ veniã todas con el fueron ala pelea z como quiera que el almirante tenia consigo allí muchas cōpañas y buenas, z las otras galeas peleauan muy bien, pero eran tã pocas delas delos

Christianos que peleauan, y eran tantas las delos moros que non podian sufrir los Christianos la pelea, y dieron les los moros tan grã priessa que por fuerça de armas entraron en las galeas delos Christianos que aydauan al Almirante, y las otras que andauan en la pelea non se podieron mucho detener, y fueron luego dellas todas, y dellas anegadas, y las mas delas gētes delos Christianos muertas, y entretanto que peleauā con las otras galeas, el almirante Alfonso jufre non estaua devagar: ca afferrando quatro galeas con la suya dauāle muy gran pelea, pero que estauan bi conel muchas buenas cōpañas de caualleros y escuderos sus vassallos, y sus parientes, y sus criados, y otras gentes que peleauan muy fuertemēte, y auia muy gran voluntad de defender al Almirante. E con aquella galea auia el Almirante leuado consigo vna nao, y por que non fazia viento cō que pudieffe andar los que estauan en aquella nao cuydando que fazian bien, decen dieron dela nao y entrarō en la galea del Almirante por ayudar ala pelea, y algunos moros delos que auian vencido las otras galeas delos xpianos venian con querir la galea del almirante Alfonso jufre, ca non gela podia entrar, y vinieron y vieron estar aquella nao sin compaña, y subierō los moros encima della, y como estaua muy cerca dela galea del Almirante, y era muy alta mas la naue que la galea fazian dā alli muy gran daño los moros en los Christianos, y ferian y matauan muchos dellos con barras de fierro, y cō piedras, y cō saetas, y cō otras armas que les lançauan, y por esto ouieron se de apocar las gentes dela galea del Almirante, y tanto lo amauā y lo querian, y lo presciauā aquellas gentes suyas que alguno se sentia ferido de muerte venia ante el Almirante y besauan le la mano, y dauāle muy gran es-

fuerço, y con las feridas tornauā a morir en la pelea delāte del, y los moros dlas galeas que peleauā con ellos entraron tres vezes en la galea del almirante, y el almirante tenia la vna mano en el estandarte, y desque vía venir los suyos vencidos yua el a ferir en los moros y echauā los dela galea, y tornauase luego al estandarte, pero tan gran priessa les dauan los moros, y tantos delos suyos matauan los moros q estauā en la nao, y q fincarō conel muy pocas compañas, y los moros entrarō ala galea. E desque el vyo que non tenia gentes con quien los defendiesse nin le acorria ninguno abraço conel vn braço el estandarte, y conel otro peleaua y esforçaua a los suyos quanto podia, y mandaua les que estouieffen alli conel, y pelearon tanto fasta que gelos mataron todos delante, y el abraçado conel estandarte peleo con vna espada que tenia en la mano fasta q le cortaron la vna pierna, y ouo a caer y lançaron de encima dela nao vna barra de fierro, y dieron le vn golpe en la cabeça y echaron lo en la mar y cortaron le la cabeça y echaron le el cuerpo en la mar, y finco el cuerpo en la galea, y derribaron el estandarte q estaua en la galea, y aquel cuerpo del Almirante lo lleuaron al Rey Albobacē y los Christianos delas otras galeas non quissieron llegar ala pelea desque vieron que el estandarte era derribado y las gentes eran perdidas, y desampararon aquellas galeas en que estauan, y acogieron se todos alas naos, y con vn poco de viento que les fizo alçaron velas y fueron se a Cartajena, y dexaron las galeas desamparadas en el agua, y los moros desque les vierō andar en aquella guisa llegaron a ellas, y tomaron las con remos y cō velas, y con todo su aparejamiento, assi que toda la flota que el Rey de Castilla alli tenia non escaparō mas de cinco galeas. E delas otras cosas como

acaescieron la ystoria lo contara de aqui adelante.

CCAPIT. CCXIII. DE
como el rey supo como era perdida la flota, z muerto el Almirate.

Entretanto q̄ esto acaescio el rey estava en Seuilla por saber nuevas dela flota en q̄l manera estava, z salio de aquella ciudad z yua a Xerez por q̄ des que alli fuesse auria ante las nuevas, z seyendo el rey en las cabeças de sant Juan bispera de ramos llego biame dia noche Martin fernandez de portu gallo carrero que estava en tarifa, z la tenia por el rey, z dixo como vinieran alli cinco galeas que escaparo de la peleas, z que le dixeran que era muerto el almirante y perdida toda la flota del Rey de Castilla. E desque el rey lo supo ouo ende muy gran pessar, ca entendio que le venian ende muchos danos lo vno por la perdida que le fazian, z lo otro que las galeas que el perdia q̄ las cobravan sus enemigas, z de mas que el Rey de Marruecos podria pasar aquende con quantas quiesse pues que non auia quien gelo defendiesse. E que desque el aca passasse con todo su poder que seria en gran dano a el z a todos los d̄ sus reynos, y esso mesmo todos los dela Christianidad, ca este Albobacen Rey de allende la mar, era señor de muy grandes tierras, z d̄ muchas gentes, y era muy auerossio, z de mas auia el a su mandar al Rey de Granada, z todos los moros de aque de la mar, y por esto entendio que le cuplia catar ayuda de alguna parte donde ouiesse luego a coiro de alguna flota que guardassen el estrecho de la mar entretanto que el mandaua labiar al algunas galeas, y embiaua por ellas a alguna parte, z como quiera q̄ el no fuesse aun auenido con el rey de Portugal mas estaua en tregua, z porque este rey era el mas cercano vezino q̄ a

uia en aquella comarca, z sabia q̄ tenia la su flota enderescada quiso acorrer se del, y ebio rogar ala reyna doña maria su muger, z fija del Rey de Portugal q̄ estava en Seuilla q̄ embiasse su mādadero con sus cartas al rey su padre con quē le embiasse dezir como su flota se perdiera, z los moros matara su almirate, z q̄ le embiasse a rogar q̄ lo acorriesse cō la su flota entretanto q̄ el mādaua fazer algunas galeas, o las embiasse a copiar a alguna pte. E por q̄ la villa de Tarifa estava muy cerca de los moros, q̄ era tres leguas d̄ Algezira, z fincaua d̄ssapara da pues la orua Martin fernandez recelo q̄ la venia luego a cercar los moros, z por esto embio b̄ia Alfonso fernandez corone l q̄ estuuesse en ella z la d̄fendiesse fasta q̄ la el pudiesse acorrer, y embio con el caualleros y escuderos que le ayudassen a defenderla. E otro dia domingo dia de ramos salio de aquel lugar de las cabeças de sant Juan, z fue a Xerez, z desque llego alli embio a tarifa el mas pan que pudo por tierra, z yua con las recuas caualleros y escuderos q̄ eran llegados a el, y en esto fizo el rey gran su seruicio, ca si non fuera por este pan apoco de tiempo fuera perdida aquella villa quando la cerco el rey Albobacen, z desque ouo bastecido aquella villa de Tarifa vino a seuilla. E de aqui adelante la ystoria cōtara las otras cosas como acaescierō.

CCAPI. CCXIII. DE
como el rey don Alfonso embio de mandar galeas al Rey de Portugal que tubiesse en su ayuda en el estrecho de la mar.

Esque la reyna doña Maria supiera lo que el Rey su señor z marido le embio a mandar z dezir fizo fazer sus cartas mucho afinçadas para el Rey de Portugal su padre, y embiole su mādadero, que fue Alasco fernandez de a

de Toledo su chanciller, e fue despu-
es obispo de Palencia cō quien le em-
bió a dezir en como se perdiera la flo-
ta del Rey de Castilla, e los moros q̃
mataran su Almirante q̃ le rogaua, e
le pedia por merced q̃ touiesse por biē
dele embiar su flota en ayuda pa que
guardasse el estrecho dela mar en tātō
q̃ el rey faziā labrar su flota, y embia-
ua a algunas partes a cōprar galeas,
e no quiesse en este tiēpo catar cōtra
el rey de Castilla otro mal talāte, y en
esto que faria grande ayuda e buena o-
bra al rey de Castilla, e que a ella faria
en ello mucho bien, e feyendo torna-
do el rey a Sevilla luego a pocos dias
vinieron bi mādaderos del rey de por-
tugal con quien le embió a dezir en co-
mo supiera el rey de Portugal en co-
mo se perdiera la flota del rey de Cas-
tilla, e los moros que mataran su Al-
mirante, e q̃ el rey de portugal paran-
do mientes a los buenos deudos q̃ aq̃
llos reyes amos auia de consuno q̃ le
queria embiar la su flota en ayuda, e
q̃ la mādaria luego armar, e q̃ a pocos
dias vernia a Sevilla, y el rey respon-
dió que agradecia mucho al rey de por-
tugal lo q̃ le embiaua dezir, e sobre es-
to embiole sus cartas las q̃ entendió q̃
cūplia. E a pocos dias vino por el ryo
Bañuel peçano e su fijo Carlos, los
q̃ les auia el rey soltado dela prisión, e
traxerō la flota del rey de portugal, e
plogo al rey mucho con ellos, e acojo-
los muy biē, e fizo les mucha bōrra, e
rogolēs q̃ fuesen estar en el estrecho d̃
Algezira por q̃ guardasse la passada ca-
sabia q̃ el rey Albobacen passaua mu-
chos moros, y el almirāte de portugal
e los q̃ con el venia dixeron q̃ yrian fa-
sta Caliz, e q̃ estaria ay si cumpliesse al
rey, mas q̃ de alli adelante no passaria
y el rey dixoles que estouiesse do fue-
sse su voluntad. E agora la ystoria de
ya de cōtar destas gētes de portugal,
e contara como ouo el rey algunas ga-
leas de otra parte..

CAPIT. CCXV. DE

como fue socorrido el rey don Alfo-
so de Castilla de nauios.

Eyendo el rey dō Alfonso de
Castilla como tenia mengua
de flota, y el Rey Albobacen
de allende la mar q̃ tenia grā
flota suya, e tambien los reyes de allē
de, y el de Granada todos le ayuda-
uan con sus flotas y gentes, e penso q̃
cumplia mucho auer en su ayuda al
duque e al comun de Benoua por que
eran omes muy sabidores d̃ la guerra
dela mar, e auian muchas galeas, e
por q̃ los ouiesse mas ciertos en su ser-
uicio que era bien auer almirante de
Benoua que fuesse pariente del duq̃,
y desto entēdia sacar dos prouechos.
El vno auerlos en su ayuda y seruicio
y lo otro que no ayudasen a los cōtra-
rios, ca los Benouesses, ouieron siem-
pre manera de ayudar, a quiē les, die-
sse dineros, e sobre esto no catauā xpia-
dad ni otro bien ninguno, e por esto el
rey embió sus mandaderos al duque,
e al comun de Benoua, y embioles de-
zir que auia menester su ayuda e serui-
cio, e que queria auer almirante q̃ fue-
sse d̃ aquella ciudad, e que les rogaua
q̃ le vintessen ayudar en aquella gue-
rra que tenia cō los moros, e q̃ gelo ga-
lardonaria muy bien, e q̃ tomaria por
almirante a don Egidio hermano del
duq̃, y el duque y el comun respondiē
ron a ello muy bien, diziendo q̃ les pla-
zia, e otorgaron luego que aquel her-
mano del duq̃ fuesse cō quinze galeas
en ayuda del rey de Castilla ala gue-
rra de los moros. E fue cōcertado que
diessse el rey de Castilla cada mes a ca-
da vna de aq̃llas galeas ochozientos
florines de oro, e al almirāte e ala su
galea mill y quinientos florines cada
mes, e de mas el viscocho que ouiesse
menester estas galeas de Benoua, e si
el rey de Castilla ouiesse menester mas
galeas que gelas diessen a este precio

z veyendo el rey de Castilla que entre tanto que venian estas galeas de Be noua que auia menester alguna flota que le guardassen la mar, y embio dezir al rey de Arago que pues auia postura con el de le ayudar ala guarda de la mar, z de gran tiempo non auian bi estado algunas sus galeas q le rogaua q embiasse su flota en ayuda, z por recelo q lo non faria embio con sus omer la mas moneda de oro q pudo auer, z madoles que si el rey de Arago quisse embiar su flota por la postura q con el tenia si no que fablassen con el, z dixessen le que ellos prestauan la paga de tres meses con que se podiessen armar doze galeas, z q gelas embiasse. Y el rey de Arago oydo lo que le dixeron los mandaderos del rey de Castilla diroles que non podia armar la su flota nin tenia de que fasta que fablasse con los d la su tierra q le diessen algo pa ello, z los madoles del rey de Castilla veyendo esto q era manera d luego z de gra deteniendoto dixerō le q mandasse armar la flota q ellos le prestaria la paga por tres meses. Y el rey de Aragon mando luego armar aquellas dos galeas. Y la ystoria dera agora d contar desto z dira de como se trato el auenencia entre el rey de Castilla, y el Rey de Portugal.

CAPIT. CCXVI. DE

la gran acucia q el rey dō Alfonso ponía en auer flota, y del trato de las amistades del rey de Portugal.



Esque vio el rey de Portugal la respuesta que el rey le embio, embio sus mandaderos con procuracion, z poder cierto que tractasen q estos dos reyes fuesen amigos, z se ayudassen, z q los q en el tiempo q era la guerra entre castilla y Portugal fueron presos del vn reyno al otro, y estauan aun en catiuerio fuesen luego mandados soltar, z que las prendas y danos que se

abian hecho del vn reyno al otro fuesen restituídas a sus dueños. E por que ante desto don Juan fijo del infante don Manuel non osaua llevar a doña constança su fija para que casasse con el infante don Pedro primero erede ro en Portugal el Rey de Castilla o tozgo que la leuasse, ca gelo embio a rogar el Rey de Portugal, z otro si por que don Juan gelo auia pedido por merced affincadamente. Y este otorgamiento fizo el rey por que vio que auia menester al rey de Portugal, z serui cio de don Juan. E sobre esto de las amistades de los reyes fizieron cartas z firmes las que cumplian para aquel fecho, z fueron los mandaderos a Portugal, y el Rey don Alfonso de Castilla mando dar grande acucia por que labrassen galeas q mandaua fazer de nueuo en la su atarazana, z otro si mado endereçar otras galeas viejas que tenia assi, z con las cinco que le quedaron, z con las que alli mandaua labrar y aderesçar junto quinze galeas z doze naos, y embio por gentes que entrassen en aquellas galeas, z en aquellas naos, z fablo con frey Alfonso ortiz Calderon prior de sant Juan que fuesse con ellas por mayoral, z por que aquel Rey de Marruecos passo aqn de la mar, z ouo lid con el Rey don Alfonso de Castilla, z de Leon, z las gentes de los moros que passaron con este Albobacen fueron tantas que por la su venida ouiera a rescebir muy gran daño toda la cristiandad. E la ystoria contara qual fue el comienço de estos reyes que fueron del linaje de los marines donde este Rey Albobacen viene, z por contar desto contara primero qual fue el comienço de los Almobades que llamaron miramolines z otro si contara de los reyes de Tremecen que vienen del linaje de los Alarabes. Por que los que esto z las ystorias quissen leer sepā qual fue el comienço de aquellos reyes.

CCAP. CCXVII. DEL

linaje de los reyes d' allêde la mar.

Cuando el ystorizador de aquellos reyes fallo escripto que los Alarabes señorearô a Ziffrica lûengostiempos, z del linaje de stos fueron reyes en marruecos, y ellos conquirieron a España, fasta el tiempo de don Alfonso emperador de España que se leuanto el linaje de los Almohades en esta manera, El Baldifa de balat q̄ es entre los moros assi como papa, que dizen que viene del linaje de Mabomad embio en aquel tiempo vn moro aquende la mar que dezian Albobadi porque predicasse a los moros la ley de Mabomad, z los informasse en ella, y este albobadi ouo compañía con otro moro q̄ dezian Banatunero, z era gran sabidor en estrelleria y en naturae. y en este tiempo el rey de Marruecos que se llamaua Abobaliera señor de los Alarabes y d' los moros de allêde la mar, z aq̄llos moros Albobadi z benatunero predicarô alas gêtes de los moros, z mouieron se con ellos muy grandes compañías, z fizierô que tomasen por Rey Aldemon que era fijo de vn ollêro, y el Rey Albobadi fue a lidiar con aquel Aldemon dos vezes, z tanta era la muchedumbre de las gentes necias que conuertia Banatunero z Albobadi en ayuda de Aldemon que Albobadi fue vencido z muerto, z aquel Aldemon passo allende la mar, z fue a Marruecos que era cabeça del reyno z puso hí su silla, z llamose Miramolin, z honrraua a Almohadi assi como a profeta porque todos los moros de Ziffrica z de aquende de la mar ganara por su predicacion: y este Almohadi fino en Marruecos, z aq̄l Aldemô enterrolo cerca la ciudad d' Marruecos, z los moros tenia lo por sancto, z adoraua el sepulcro como el de Mabomad. E como quier q̄ este Rey

Aldemô se llamasse el Miramolin, pero de allí adelante dixerô le Aldemô al mobadi, y este nōbre tomo de aq̄l Almohadi porq̄ su p̄dicaciō le fizo auer aq̄l reyno. y este rey Aldemô murio, z reyno empos del su fijo Aboare, z llamose sobre nōbre Almohadi miramolin, z vino a España cō gran poder z matolo vn peō en Portugal. Empos deste reyno su hermano Abualmobadi a miramamoli, y este vécio la batalla de Alarcos. Quando este Abualmobadi fino reyno empos del su fijo Abenmabomad miramamolin, el que fue vécido en la batalla cerca de Ubeda. E viuiêdo este Abenmabomad en Marruecos muy viejo en el comieço del reynado de dō Fernâdo rey de Castilla z de Leon q̄ gano a Seuilla, z a Cordoua leuâtose en ricete en el reyno de Murcia vn moro q̄ dezia Abenbut, y este era del linaje de los reyes d' Zaragoza, z cō poder q̄ tuuo apremio tãto los moros alarabes, z guerreos tãto cōtra los q̄ eran del linaje de los Almohades q̄ todos los q̄ eran deste linaje nō osarô fincar aq̄nde la mar, z descabeço de stos Almohades los q̄ pudo auer, y el llamose rey de los alarabes. E agora la historia de ga de contar de fto z contara del cuento de los moros que ouo aquêde la mar, porque deste Abenbut se començo del cuento d' los reyes q̄ ouo en granada, E agora la historia contara quales Miramamolines z reyes ouo en Marruecos fasta este rey Albobacen porque la historia cuente este cuento.

CCAPI. CCXVIII. DE

los miramamolines y reyes que ouo en Marruecos..



Quel Abenmabomad rey miramamolin q̄ fue vécido en la batalla de Ubeda, ouo vn fijo que fino ante quel, z dezia le Buraf, y este auia vn fijo q̄ dezia Caydaraf, z muerto mabomad mira-

mamolin reyno en pos del aqste çayd
 arraxid su niçto, z llamaron le los mo-
 ros Miramamolin, y era del linaje d
 aqillos almohades, y este çayd arrejid
 era señoꝝ de toda la partida de affrica
 que son las tierras del algarue de allē
 de la mar, z las tierras de Exoꝝ, z tre-
 mecen, z Tūnez z de bogia tripul, z de
 Berueria fasta los mōtes de barcas q̃
 partē cō Alexandria. E la cabeça de to-
 das estas tierras era Barruecos, z a-
 quende la mar non auia cosa ninguna
 ca en aquel tpo q̃ fue muerto abenbut
 en Almería los lugares que los moros
 auian aquende la mar tomaron reyes
 z señoꝝto apartado: y este çayd arra-
 dig miramamolin tenia sus adelanta-
 dos allē de la mar en todas las tierras
 de q̃ era señoꝝ, z faziā por el la justicia
 z recadauan todas las rētas en el rey-
 no de Tremecen que era su adelanta-
 do Bomarança benzien que era del li-
 naje de los abdalues: y el linaje d̃stos
 fueron siervos de los Almohades, z
 Bomarança era mucho ardid, ca de-
 zia que en aquel tiempo entre los mo-
 ros non auia cauallero que lo espera-
 sse en la pelea vno por otro, y este Bo-
 marança cogiendo por el miramamo-
 lin el auer del rey de Tremecen, z nō
 gelo auiendo dado como denia el mi-
 ramamolin tomo saña cōtra el por que
 le digeron que se queria alçar salio d
 marruecos con grandes gentes para
 venir a tremecen, z gomaraça desque
 lo supo yua ala su merced, z algunos
 sus amigos embiaron le a dezir que si
 paresciēse antel Miramamolin que
 luego seria muerto, z Bomaraça por
 esto tornosse, z non osso estar en tre-
 mecē z fue a vn castillo que tenia del mi-
 ramamolin que dezian Tremezezir, y
 el miramamolin desque lo supo fue lo
 cercar, z puso su bueste cerca del casti-
 llo, y estādo allī aquel miramamolin
 salio de aquel castillo vn primo de a-
 quel Bomarança, z digo al Mirama-
 molin que venia a mostrar lugar por

do podria tomar a quel castillo, y el mi-
 ramamolin salio encima de vn caua-
 llo fue con el, z andando en derredor
 del castillo, atrauesose aquel caualle-
 ro, z dio a miramamolin vna lançada
 por las espaldas, z cayo muerto d̃l ca-
 uallo: y este moro llego luego al casti-
 llo z digo como era muerto el Mira-
 mamolin. E gomarança desque lo su-
 po llamo a todas las sus gentes, z sa-
 lieron a ferir en la gente que estaua en
 la bueste de los Almohades, z desba-
 rataron los, ca todos cataron por su y
 z Bomarança entro en el alfanegue
 del Miramamolin, z tomo las señas
 z los atabales, z fizo tañer las trompe-
 tas z llamose Rey de Tremecen, z fue
 ala villa, z como estauan bi los sus o-
 mes que auia bi dexado desde el tiem-
 po que el era adelantado, z acogeron
 lo y apoderosse en la villa y en el reyno
 de Tremecen. Agora diremos qual
 fue el comienço de los Reyes que llama-
 man de Benamarin.

CAPITV. CCXIX.

Del comienço de los Reyes de
 Benamarin.



Así como este çayd arradig
 Miramamolin ania puesto
 sus adelantados en todas
 sus tierras, tenia en la tierra
 del Algarue sus siervos que recada-
 uan por el el pecho de los omes Rea-
 bos que eran de aquellos que labra-
 uan las tierras z non auian moradas
 en ningunas villas nin lugares cier-
 tos. y estos que cogian este pecho por
 el Miramamolin: eran del linaje de
 vn moro que digeran Barin, z por es-
 to llamauan los Barines. E desque
 fue muerto el Miramamolin segun
 que la historia lo ha contado, los de
 la su bueste yendo vencidos venia grā
 des compañías d̃los Almohades a tie-
 rra del algarue, z los marines desque
 supieron como venian así vēcidos jū-
 taron las mas compañías que pudie-

ron auer, z fueron pelear con los almo-
bades, y desbarataron, z matarõ mu-
chos dellos, z tomaron les quanto le
uauan, z fueron luego a vna villa que
dezian Ribate, y entraron la por fuer-
ça, y dende fuerõ a otra villa que dizẽ
fez z tomaron la, ca non se osauan de-
fender por que sabian que el Abirama
molin era muerto. y en estos marines
auia dos caualleros hermanos fijos
de vn cauallero marin que dezian Al-
baddelbat, y estos ambos ados eran
caudillos delas compaõas delos ma-
rines, z dezian al vno Bucar, z al otro
Jacob bucar q era el mayor finco por
señor de Fez, z Jacob finco por señor d
Ribate. E agora contaremos lo que
fizieron los Almohades que eran en
Marruecos despues dela muerte de
aquel miramamolin

CCAPIT. CCXX. DE
lo que fizieron los almohades que
eran en marruecos.



El linaje de los Almohades
que eran en Marruecos d
que supieron la muerte del
Abiramamolin, z lo que a-
uia fecho Bomarança entreneen, z
los marines en el algarue alçaron rey
z Abiramamolin aun moro que dezia
Almorçada que era del linaje de los
reyes Almohades, y era pariente de
aql cid arradix que fuera muerto cer-
ca del castillo de Tremezzir, y este
rey Almorçada luego que reyno sacó
su bueste, z vino contra los Abarines
z desque supieron la yda de aquel mi-
ramamolin junto bueste z salieron
aun lugar que dezian Berquenoza,
y es vna jornada de Fez, y esperaron
lo alli, z desque lle go el rey Almorça-
da pelearon los marines, z fue venci-
do aquel Rey, z los almohades con el
z fuyó a Marruecos, z dende allia
delante non tornó mas a conquerirlo
que tenían los Abarines en la tierra
del Algarue, z ydo dende aquel Rey

Almorçada puso sus fronteros con-
tra aquellos, z nunca cató mas por vè-
gar el su vencimiento nin por cobrar
lo que le auian tomado los Abarines.
y en el tiempo dste rey almorçada Bo-
marança rey d tremecen fue ala villa
de Sojulmença q tenían los almoba-
des z tomola. E la bistoria yza contã-
do el linaje de aquellos moros cada
vno como vinieron.

CCAPI. CCXXI. DEL
fecho de Jacob abenyucas mirama-
molin que passo aquende la mar en
tiempo del rey don Alfonso.



La vida deste almorçada mi-
ramamolin fino vno de los
hermanos marines, que le
dezia Bucar q era señor de
Fez, z finco su fijo q dezian y haya, y
este finco señor de Fez en encomienda
de Jacob su tio hermano de su padre
el q era señor de Ribate, z seyendo y
haya en encomienda d su tio fino, z por
esto aql Jacob cobio el señorio de Fez
z de Ribate çale, z direron le a este ja-
cob Abenyucas por sobrenombre, z d
alli adelante llamose vicio mayor de
los marines, y este fue abenyucas el q
passo aquende la mar con grandes po-
deres en tpo del rey don Alfonso. E a
gora la bistoria deya de contar desto z
contara del rey Almorçada.

CCAPI. CCXXII. DE
los fechos del rey Almorçada.



El tpo q estaua en marruecos
el rey almorçada que se llama-
nau miramamolin alçose
contra el vn su primo q dixe-
rõ Budebuz, y este Budebuz vino a ja-
cob abenyucas que se llamaua vicio
mayor de los Abarines, z rogole que
le ayudasse contra el Rey Almorçada
y ambos ados mouieron postura d cõ-
funo, q este Jacob abenyucas ayudase
a este Budebuz a cobrar el reyno d ma-
rruecos, z q le daria la tierra d çale

fassa vn rio que dize Matab que parte entre el termino de Barruecos y tierra de Temezina, y en esta tierra auia tres dias de andadura, y las posturas firmadas entre ellos Jacob Abenyucas fue con todas sus gentes en ayuda de Budebuz, y entraron en la villa de Barruecos, y el rey armorada des de que lo supo salio fuyendo de la villa, y Budebuz embio empos del, y mataron lo, y truxeron la cabeza, y Abenyucas y sus companias fueron dende, y los almohades alçaron luego rey al Miramamolín, y aquel Budebuz, y agora diremos lo que contecio entre este miramamolín, y Jacob abenyucas.

CAP. CCXXIII. DE
lo que acaescio al Miramamolín y a Jacob abenyucas.

 Des que Budebuz fue Rey aquel Jacob abenyucas embiole demañar que el touiese la postura que con el auia, y Bodebuz non lo quiso fazer mas embiole a dezir que le tyriaria la tierra que del tenia en el algarue paes que era rey dlos almohades, y sobre esto ouierō ambos ados guerra entre si, y duro tres años y acabo dste tiēpo sacó su bueste jacob abenyucas, y fue aun lugar que dize Bzarda ados dias de andadura de marruecos, y bodebuz d'sque lo supo salio apear con el, y en esta pelea fue muerto, y vécido bodebuz, y este fue el postrero Rey, y miramamolín d'l linaje dlos almohades, y Jacob abenyucas cobro el reyno de marruecos, y llamosse rey abenyucas, y este fue el p'mero rey dlos marines, y finco el linaje dlos almohades el reyno de Tunes, y bogia fassa en algaradria. E agora la historia cōtarala cōtiēda que se morio entre el rey abenyucas y Somarança rey de Tremecen.

CAP. CCXXIII. DE
los fechos de los Reyes de Tremecen y Sojulmença.

 Jcho auemos por qual manera ouo Somarança el rey no de Tremecen, y el rey abenyucas non tenia por razon que Somarança touiesse aq'l reyno, y sobre esto ouieron contienda de confuno, y en vna lid que se acaescieron ambos ados, y fue vencido Somarança, y abenyucas fue a Sojumença que tenia Somarança, y la auia tomado a los almohades y entro la por fuerça y tomola, y despues a poco de tiempo a quel Somarança, y reyno en Tremecen su fijo Bobacid, y fue el segundo Rey de Tremecen, y reynando este bobacid fino el rey abenyucas, y reyno empos del su fijo abenjacob en el reyno de Barruecos y de Sojulmença, y del Algarue, y fue el segundo rey del linaje de los Barines.

CAPI. CCXXV. DE
los fechos de los reyes de Tremecen y de Sojulmença.

 Ste Abenjacob ouo contienda con bobacid rey de tremecē, y abenjacob vino sobre la villa de Tremecē y cercola, y estuuo en aq'lla cerca feys años, y acabo dlos q'tro años fino aq'l rey albobacid rey de tremecē, y reyno empos d'l su fijo que era d'la boira niño, y viuió vn año y reyno empos del Bobamo fijo de aq'l albobacid y de vna xpiana, y el rey abenjacob tuuo cercada aq'lla villa siete años, y en este tpo fizo vna villa nueva cerca de tremecē muy grāde y muy bien poblada, y estando Abenjacob en aquella cerca matolo al setriā de quien el mucho fiana estado echado en su cama, y la razō por que dizen que lo mato es esta, Teniēdo el rey abenjacob cercada aq'lla villa supo por cierto que muchos de los suyos dauā viāda a los d'la villa de Tremecē, y estos que lo fazian erā moros y xpianos que auia bidos de los que el mas fiana que fazian esto, y dezian al vno de los suyos priuados Elbaez, y al otro

Zbdalla abemodiē, z por aqlla razō a q̄l rey abenjacob mato el vno q̄ dezia balaez, z tenia scripto pa matar treziē tos: y este Zbdalla abemodiē, z algunos dlos otros q̄ erā escriptos por miedō d la muerte fablaron cō aq̄l alsetriā que lo mataffe, z aquel abdalla mato alsetrian por non ser descubierto.

CCAPIT. CCXXVI.

Del fecho de los reyes de allende la mar.

Aquel rey abējacob muerto su fijo Bucale alçose luego con la villa nueua q̄ fiziera abējacob su padre cerca de tremece llamādose rey de los marines, z Abobaya hermano d̄l rey abējacob z tio deste Bucalem por mal querencia q̄ auia con el non consintio q̄ fuesse rey este Bucale nin el quiso tomar el reyno aunque todos los de la tierra lo quisieran para rey, z por q̄ aq̄l rey Abējacob ouo otro fijo que dixeron Bohamer, z murio, z dexo dos fijos, que dixerō al vno Botebid, z al otro Aborabe, z fizo q̄ tomassen por rey a este Botebid fijo de abohamer z nieto del rey Abējacob, z reynando este Abotebid aquel Bucalem desque vio que todos los d̄l reyno eran contra el, desamparō la villa nueua de que estaua apoderado cerca de Tremecen, z fuyo a vna tierra que dizen Zbencine, y el rey Abotebid su sobrino cobro luego la villa nueua y embio Chistianos en pos d̄l, z mataron lo, z troxeron le la cabeça, z seyendo este rey Abotebid apoderado en el reyno mato a su tio Abobaya, aquel que auia fecho tomar por rey, z matolo por consejo de Zbdalla que el auia fecho tomar por rey, z matolo por su consejo Benatuben, z de Abrahē ben benaudugelir por deshonrra aq̄l Abobaya auia fecho a este Abrahē, y este botebid reyno en vn año, z fino en Taurar..

CCAPIT. CCXXVII.

Del fecho de los reyes de allende la mar...



Aquel rey abotebid muerto los Chistianos que eran allende la mar alçaron rey Zbōrrabe su hermano, z vno de los Chistianos que mas fizieron en esto fue Bonçalo sanchez de troncones y este aborabe alçado por rey los moros alçaron otro rey que dezian aliborregiza fijo de Abējacob, y este aborabe pelearon, z vencio aborabe alli cō el poder de los Chistianos, z prendio lo, y afogolo en la mar: y este aborabe seyendo en la villa nueua de Sez matō a Zbdalla abenmoden porque fizo matar abējacob su abuelo, z porque d̄zian que este abdalla diera yeruas al rey abējacob cō que muriera, z otro si por q̄ este aborabe mato a Zbriabē ben abudugelir porque cōsejara abotubid q̄ mataffe abobaya, z quisiera matar abdallique abenatumen, z por esta razon Zbdalla que fuyo ala tierra d̄ Bomera donde era natural, z d̄spues este rey aborabe mando a Kolico abējacob su alguazil que mataffe a Bonçalo sanchez de troncones que lo fiziera rey, z porque aquel Roboo z Bōçalo sanchez erā mucho amigos! Roboo nō lo quiso matar, y el rey por esta razon mando a Bonçalo sachez en poridad que mataffe a Roboo, z Bonçalo sanchez dirogelo a roboo, z Roboo diro a Bonçalo sanchez q̄ muchos dias auia q̄ el rey aborabe le mādara q̄ mataffe a gōçalo sachez, z por esto amosados fizierōlo sabera abdalla, z todos tres ouierō su cōsejo q̄ mataffe al rey aborabe, z alçasse por rey a abdalba q̄ v̄nia del linaje de los fijos d̄ abdalba q̄ fue padre d̄l rey d̄ marruecos el p̄mero rey d̄ los marines, z auiendo todos su cōsejo supolo el rey aborabe, z quisiera matar a gōçalo sachez z a roboo q̄ estauā alli con el, y ellos ouieron fa

biduria deſto, ⁊ ſalieron d la villa nueua de ſez y vino a ellos al camino, ⁊ Albaldabaque, ⁊ Auentumē que traían conſigo muchas gentes de xpiana ⁊ de moros, y entrarō en la villa d Ribate ⁊ alçaron ſe con ella, ⁊ Bōçalo ſanchez fizo ſoltar todos los moros catiuos que fallo en aquella villa..

CCAPIT. CCXXVIII.

Delos fechos delos reyes de Tremecen..

El rey Aborrabe deſque ſupo eſto llamo a todos los de ſus reynos para y ſobre ellos, y ellos entendiendo que ſe lo non podian alli amparar fuyeron den de ⁊ fueron ſe a Tremecen. y reynaua en eſte tiempo en Tremecen Bobamo el que la hiſtoria ha contado q era fijo d l rey Bobacid ⁊ d la xpiana, y el rey Aborrabe lle go cō toda ſu buelte a Ribate, ⁊ fallo q erā y dos dende, ⁊ Albaldabaque ⁊ Bōçalo ſanchez, ⁊ Roboo, y el rey entro en la villa, ⁊ alli comēço a endereçar las coſſas q auia menester pa y ſobre Tremecē, ⁊ non oſo partir dēde ſaſta q le entregaffen a q llos tres caualleros ⁊ albaldabaq ⁊ Bōçalo ſanchez ⁊ roboo dſ que lo ſapierō ſablarō con el rey Bobamo de Tremecē ſi los dſenderia, ⁊ por q les nō dio buena reſpuerta paſſarō la mar ⁊ vinieron a caſtilla a viuir con el rey dō fernando, y el rey Aborrabe eſtādo en la villa d ribate adoleſcio ⁊ murio alli, y reyno eſte rey Aborrabe dos años y medio.

CCAPIT. CCXXIX.

Del fecho delos reyes de Tremecen..

Muerto a q l rey Aborrabe los moros alçarō rey Abēyūçaf fijo de Abēyūçaf y hermano de Abenjacob q fue rey d los Marines, y eſte aben yūçaf deſpues q reyno ouo cōrienda con Bobamo rey d Tremecen, ⁊ mouio ſe eſta contienda

entre: ellos por que los de Alexandria trayan preſente a eſte abēyūçaf rey, ⁊ abobamo rey de tremecen mādolo tomar, ⁊ ſobre eſto abēyūçaf ſaco grādes bueltes para y ſobre el, y lle go cerca de tremecē avn día de andadura, ⁊ amifuralguazil de abēyūçaf rey de marruecos tenia ſablado como lo mataſſe y el Rey ſupolo ⁊ mādō a ſu fijo albobali q lo mataſſe, y Albobali fizo lo aſſi, y el rey tornō ſe de alli, ⁊ por q a q l rey a bēyūçaf auia adelātado a a q l albobali pa q reynaffe dſpues de ſus días embiolo a ſez pa d alle ſeñas ⁊ atabales por que anduuieſſe por la tierra como rey, ⁊ mādō a todos los chriſtianos q erā en ſus ſeñorios q fueſſen ſus vaſſallos, ⁊ q le ſiruiſſen en qualquier coſa que les maſ daſſe, ⁊ albobali con a q llas cōpañas fueſſe para la villa d ſez ⁊ abēyūçaf dixerō le que non le dieſſe aq uel poder q el queria dar ſi non que fueſſe cierto que ſeria deſheredado en ſu vida, ⁊ por eſto el rey nō le quiſo dar las ſeñas nin los atabales, nin el poder que le auia prometido.

CCAPI. CCXXX. DE

los reyes de Tremecen y de allen de la mar ⁊ de ſus fechos.

Albobali deſque vio q el Rey ſu padre nō le daua lo q le prometiera/ alçō ſe contra el, ⁊ vi niendo el rey albobacid ſu padre pa ſez, por q le dixerō q a q l albobali ſu fijo ſe le queria alçar, ⁊ teniēdo q ſu fijo nō ſeria contra el tray a pocas cōpañas, y eſte albobali ſalio al camino ⁊ aun lugar que dizen Ribate, ⁊ peleó con el ⁊ vēciole, ⁊ fue empoſ d l en alcance ſaſta la villa de Ribate y alcācole, ⁊ dio le vna ferida ⁊ fue fuyēdo a la villa de ribate y encerroſſe alli, y eſte Albobali llamo ſe rey ⁊ fue cercara ſu padre en aq uel lugar de Ribate, y los Almobades ſablarō auenencia entre ellos, ⁊ fincarō auenidos en eſta manera, q el rey Bobacid fueſſe ſeñor

en su vida desse vn lugar que dize Bobalbu que es contra Ribate conel termino, z albobali que fuese rey d'Albarruecos, z del algarue, z d' Sojumenca, z de toda la otra tierra..

CCA.CCXXXI.DEL fecho de los Reyes de allende la mar..

Siendo esta auenencia fecha d'el rey albobaliconel rey Bobacid su padre estando el rey albobali en la villa nueva d' Fez adolescio de vna dolencia muy grande, z abobacid su padre desque lo supo junto la mas gente que pudo auer, z vino lo cercar, z tuuo lo cerca do siete meses, z los Chistianos que eran alli con albobali, z ofendierola villa en todo aquel tiempo: y en este medio guarescio albobali, z veyendo q non se podia defender d'el rey Bobacid su padre ouo auenencia conel que le diesse a Sojumenca cō su reyno, z q le diesse la meytad d'el auer que era en el almalzen de Fez, z q se fuesse de alli, z los xpianos conel, z dēde en adelante que se llamasse rey de Sojumenca, y el padre que fuese rey de Albarruecos, z del algarue cō las villas de Fez, z Albobali fuese a Sojumenca, z fuerō auenidos en esta manera..

CAP.CCXXXII.DEL fecho de los reyes de Albarruecos.

Quēdo abobacid ouo cercado el reyno de Albarruecos con el algarue. finco empaz con el su fijo Zilbobacen, z fizo le acatar z obedescer por rey despues d' sus dias, z albobali Rey de Sojumenca d' que supo que el Rey Bobacid su padre le auia adelantado por herede ro en los reynos a Zilbobacen su hermano pesole ende mucho, z vino con pocas compañías ascondidamente, y entro en Albarruecos, z los dela villa non se le defendieron, z apoderose

en la villa, y el rey abobacid su padre, z albobacen su hermano desque lo supieron vinieron sobre Albarruecos, z teniendo puestos los reales albobali salio de noche z fue ferir en la bues te d' albobacen su hermano, z fue vencido albobali z ferido, z tornose fuyendo a Albarruecos, z touierō lo alli cercado tres meses, y acabo desste tiempo ouieron auenencia que se tornase albobali a Sojumenca con sus compañías, z q fuese ende rey segun q lo era antes q alliviniessse, z bobacid su padre q fincasse en Albarruecos y en la tierra del algarue z con la otra que tenia, z viuio d'pues el Rey Zilbobacid diez y ocho años, z fue toda su vida reynado veynte z vn años, z fino en Fez, z alçaron rey despues de su vida a Zilbobacē su fijo..

CCAPIT.CCXXXIII. Del fecho de los Reyes de Albarruecos.

Eynado Zilbobacē en Albarruecos, y en tierra del Algarue albobali rey de Sojumenca su hermano tomolo por mal, z por sin razon por quāto fue ra rescibido primeramente por rey de Albarruecos, z d' las otras tierras que era Zilbobacid su padre rey llamo sus buestes a q l' Zilbobali, z vino sobre marruecos, y en esta villa estaua vn su fijo d'el rey Zilbobacen que dezian Beab d' rabame. E con los xpianos q estauan conel z cō las otras gētes defendio la villa, z Zilbobali desque vio que la nō podia tomar tornose a vna villa que dizen Bomete que es a quatro leguas de Albarruecos, y entrola z tomo todo lo q. bi fallo, z fuese dende, z tornose para Sojumenca z ouo a passar por la sierra d' los montes claros, z salio a el el señor de a q lla sierra, z desbaratolo z fizo lo tornar al cāpo, z yendo se ouo por encuētro a albobacē su hermano, z a Zilbobali, non cato por fuyr, z las

compañas del rey albobacén tomarō todas las gentes, z tomaron le todo lo que lleuaua, z catiuarō le dos fijos y el fue solo por la sierra sin otra compañía...
CCAPI. CCXXXIII.
 Del fecho delos Reyes de Marruecos..



Orque albobali Rey de Sojumença fue a Marruecos y el rey Albobacé llamo sus buestes, z fue lo cercar en sojumença, z teniendo lo cercado ouieron su auenencia que fincasse albobali con el reyno de Sojumença q̄ tenía, z que nunca tornasse a demandar ninguna cosa delos reynos de marruecos z del algarue, z de las otras tierras que tenía albobacen, z por ser desto seguro albobacen diole su hermano en rebenes vn su fijo que dezian Bozien. y agora la ystoria dexa de contar desto z tornara a contar delos reyes de Tremecen, z dela contienda que comēço con ellos este rey albobacen..

CCAPIT. CCXXXV.
 Del fecho delos reyes de allende la mar z de sus fechos,

POr contar los reyes de Marruecos que vinieron al linaje de los marines de cristianos, z por contar delos reyes de tremecen que vinieron del linaje de los abdalies, ca desde el tiēpo del rey Bobamon non dexamos ninguna cosa. E agora la historia contara que fue assi, que reynando aquel rey bobamō en tremecen auia vn fijo q̄ dezian Boteyefin, z non se pagauan del, ca teniā que nō era para rey, z auia vn sobrino fijo de su hermano que amaua mucho z dezian le mabomad auen yucas, z tãto era el bien q̄ aql rey bobamon fazia a aql su sobrino q̄ boteyefin cuydaua q̄ el rey queria fazer de manera que fincasse el reyno de Tremecen en aquel

mabomad sobrino del rey, z por esto botayefin fablo cō algunos moros z cristianos delos que eran en Tremecen z mato a su padre, z llamo se rey de tremecen. E porque este Botayefin Rey de Tremecen dio ayuda de gente a Albobali rey de Sojumença quādo fue a Marruecos, y el albobacen que venia a poner el auenēcia con su hermano passo por tierra de Tremecen con toda su bueste. E por aquella ayuda que le auia fecho Albobali corrió le la tierra y estragogela. y tornando se el rey albobacé para sezllego a el el rey de Granada que auia entonce passado la mar, z dixo le que la tregua que auia con el rey de Castilla que salia fasta pocotpo, z auia menester su ayuda, y este Rey albobacen embio entonce a Abomile que su fijo con el rey de Granada a aquende la mar, z quebrato la tregua que auia con el rey de Castilla fazendo guerra, z cercaron a Bibraltar...

CCA. CCXXXVI. DE
 los reyes de Allēde la mar y de sus fechos..



Entiendo aquel rey Albobacen en rebenes Abozien su sobrino fijo de Albobali su hermano rey de Sojumença, aca escio que aquel Albobacé fizo vna carta, en que embiaua a dezir al rey albobali su padre que todos los dela tierra de Marruecos z del algarue eran muy despagados del Rey albobacé, z q̄ si q̄ria cobrar el reyno de Marruecos q̄ entonce tenía tpo pa ello, y el rey albobacé ouo esta carta, z desque la vio mandolo echar en fierros, z Albobali rey de Sojumença desque supo q̄ auia echado en fierros su fijo embio demandar ayuda a boteyefin rey de Tremecen, y ebiolo pieça de omes moros z xpianos en ayuda, z comēço a fazer guerra contra el Rey Albobacen su hermano, z desque esto supo el Rey Albobacen

llamo sus gentes e fue sobre el rey albobali su hermano, e cerco lo en Sojumença, e teniendo lo cercado llegó le nuevas como Abomile que su fijo a uia ganado a los Christianos la villa de Bibraltar e el castillo..

CA. CCXXXVII. DE
los Reyes de allende la mar, e de sus fechos.:

Este Rey albobacen tenien do cercada la villa de Sojumença ouo fablado con un alguazil del Rey albobali su hermano, e este alguazil tenia una puerta de las de la villa que dezian la puerta del fierro, e prometiole el rey Albobacen que si le diese aquella puerta que le faria merced, e el alguazil diole aquella puerta abdarra men fijo del rey Albobacen, e por allí fue entrada la villa de Sojumença, e des que albobali vio q los suyos le tenian fecha tan gran traycion entendio que non podia allí escapar, e salio del alcaçar e fuese a poner en poder del rey Albobacen su hermano e mandolo prender e echar en fierros, e apodero seluego en la villa, e en todo el auer que hisallo, e las mugeres de su hermano, e tornose para Fez. E des que bi lego mando prender otro fijo de aquel Albobali que dezian Bahamo, e echolo en fierros, e teniendo preso a albobali su hermano, e abobamo, e abozien sus fijos por dar mayor quebranto a aquel su hermano, dixo abobamo que si queria auer su merced q matasse a abozien su hermano e el matolo, e despues desto mando a dos Christianos que asogassen abobali e ellos fizieron lo assi. e en este tiempo paso allende la mar Bonçalo garcia o gallegos a firmar la primera tregua entre el rey de Castilla e el Rey albobacen.:

CA. CCXXXVIII. DE

los reyes de allende la mar e de sus fechos.



Este Rey albobacẽ des que ouo conqrido e tomado el reyno de Sojumença, e muerto abobali su hermano, e abozie su sobri no quissera passar aqnde la mar a conqrrir la tierra de los Xpianos trabajo se dello fazer, por quãto estaua en tregua, e auia guerra cõ abotexin rey de Tremecẽ, e por q aq̃l rey de Tremecẽ ouo vécido al rey de Tunes su suegro o ste Albobacen en vna lid q ouo conel, embiole dezir q si qria auer amistad q tornasse al rey de Tunes las mugeres e los fijos q le tomara e aq̃lla lid, e vna villa que le tenia tomada, q dezia Teledes: e por q el qria passar aquende la mar a conqrrir la tierra o los Xpianos q le diese en ayuda vn su fijo q dezian Boçayd, e q fuesen conel las mas gentes de aq̃l rey de Tremecẽ, e Botexin fin des que oyo esta mādaderia embio al rey de Tunes las mugeres e los fijos que le tomara, e dixo que la gente de la villa que gela nõ daria ni embiaria con aquel su fijo.:

CA. CCXXXIX. DE
los reyes de Barruecos e de sus fechos.



Albobacẽ rey de Barruecos des que oyo la mādaderia que Botexin rey de Tremecẽ le embiara dzir, embio sus mandaderos al rey de Castilla pa afirmar conel mas tregua e por mas tiẽpo por q entretãto podiesse conqrrir al rey de Tremecẽ, e mado llamar sus buçtes e entro por el reyno de Tremecẽ, e otra villa e q dizẽ Buerday entre las villas q gano tomo la villa de Teledes q fue del rey de Tunes su suegro e entre gogela, e fue a cercar el rey no de Botexin, e entro en la villa de Tremecẽ, e tuuo la cercada veynte e dos meses e ocho dias, e entro la villa por fuerça e mato al Rey abotexin, e a dos sus fijos, q dezia al vno Boçayd, e al otro

Bazarchan, e aun su alguazil. E otro si/fallo bi abodalaque benatumen el que passo a Castilla, e a aborrazin su sobrino que era del linaje de los Abarrines, e matolos, e como las mugeres e los fijos pequeños de aquel Rey Albotexefin, e muy gran thesoro que fallo en tremecé, e finco el Reyno de Tremecen en su poder. E de allí adelante este albobacen llamose rey de Abarruecos, e del algarue, e de Sez, e de Sojumença, e de Tremecen.

CAPIT. CCXL. DE
los reyes de allende la mar, e de sus fechos.

DEsque el Rey albobacen o/uo muerto abotexefin e a sus fijos, e cobro el reyno de tremecen torno a poner en obra lo q̄ tenia pensado de fazer contra los xp̄ianos, y cato manera como lo pudiessse fazer: y egañosamēte embio sus mādaderos al rey de Castilla, y embio le conellos muy gr̄a presente, e porq̄ Al bomileq̄ su fijo passo allende la mar: despues q̄ gano a Sibzaltar. Embiolo entōcea aq̄nde con ocho mill caualleros entre t̄to que los sus mādaderos estauan affirmādo la tregua, e poniēdo la paz con el rey de Castilla mando les que luego que los mādaderos fuesen tornados fiziesen la guerra.

CAPIT. CCXLI. DE
los reyes de allende la mar e de sus fechos.

Al bomileque fijo de aquel rey albobacen desque fue aq̄de llamose rey de Algezira, e de Ronda, e començo a fazer guerra cōtra los xp̄ianos, estādo sobre segurāça de la tregua q̄ era puesta entre el rey de Castilla, y el rey albobacē, e las gētes del rey de Castilla matarōlo en pelca, segun q̄ la historia lo ba cōtado en el t̄po q̄ acaescio, e por esto aq̄l rey albobacen ayunto la mayor

flota q̄ pudo auer pa passar aq̄de cō todo su poder, e por que la su flota v̄cio ala flota del rey de Castilla, en el q̄l vencimiēto fue muerto Alfonso jufre almirante del rey de Castilla, touo que pues el tenia la mar sin ningun cōtrario que podria passar aq̄nde la mar con grandes poderes de gentes, e que el Rey don Alfonso de Castilla e de leon con todo su poder nō se lo podria defender, e que en muy grantiēpo/o en poco le podria cōquerir el reyno, e por esto dio muy gran acucia en la passada. Segun que la historia agora adelante lo contara..

CAPI. CCXLII. DE
los reyes de allende la mar e de sus fechos.

Viendo el Rey albobacē como era seño e de muy grandes tierras, e que era muy poderoso y seño e de muchas gētes, e otro si/era muy aueroso por los grandes thesoros que tenia, e por las muy grandes rentas que tenia, e que tenia muy gran flota ayuntada de la suya, e dela que fue tomada dela del rey de Castilla, e otro si/que tenia bi la flota del Rey de Castilla que tomara, e la del rey de Granada, e otras galeas que le embiaron en ayuda el Rey de Tūnez su suegro, y el rey de Bogia, e otros nauios muchos que el tenia en la mar de los que faziā los moros que les dizen Zabias e barcas grandes, e gran caramanas de nauios pequeños, y en la mar non auia ninguna cosa que gelo contrariafse mando passar mucho trigo e mucha çeuada, e otras viandas muchas, e mando passar muchos caualleros e muchos caualleros, e muchas armas, y embio alfajes por todos los sus reynos de como Dios le auia dado en su poder los reynos de allende la mar, y el ganara por su espada, e Dios que los tirara a los que los tenían e que los diera a el por que los

otros non seruian al Mahomad que le diera Dios en su poder la mayor par- tida d' Africa, y esto que mostraua ma- homad que auia conel gran amistad z que fasta en aquel tiempo auia mos- trado plazer dello que auia fecho que gelo mostraua agora mucho mas quã do la su flota de aquel rey Albobacen vencio ala flota del Rey de Castilla, z que fue muerto el su almirante, z que cobrara el las sus galeas, z que el que queria passar aquende la mar a conq- rir z tomar la tierra q̃ tenian los Chri- tianos para que siruiesse la ley d' ma- homad, z q̃ viniessen todos los moros a passarla mar conel, z que los bereda- ria de grãdes heredades, z que les da- ria muy grandes dones de algo, z de- la tierra que tomaria a los Chistianos z por esta manera mouiorõ se muy grã- des gentes que trayan muy grandes algos, z trayan muchas viandas de- mas delas que el rey auia fecho passar z como touierõ la mar siete meses sin contrario ninguno passo aquende aq̃l Rey albobacen, z passarõ conel sesen- ta mill caualleros, z quatrocientos mill omes a pie, z pusieron sus reales cer- ca delas villas de Zilgezira y de Bi- baltar. E agora la historia dexa de cõ- tar dello z contara de como el rey don Alfonso embio por Alfonso fernãdez coronel que estaua en Tarifa.

CCAPI. CCXLIII. DE
como el rey don Alfonso embio por
Alfonso fernandez coronel que
estaua en Tarifa.

Fecho auemos que al tiempo q̃ se perdio la flota que fue muerto el almirante del rey de Castilla. E thenoble Rey don Alfonso embio a alfonso fernan- dez coronel ala villa de Tarifa. y em- bio bia Butier fernandez fijo de Fern- nan gomez de Toledo, porque el Rey auia voluntad de ayuntar pelea con- los moros, z aquellos Alfonso fernan-

dez z Butier fernandez eran buenos caualleros y de buen consejo, embio- les mandar que viniessen a el. E ovno por cõsejarse conellos en aquel fecho z otro si / porque entendia que se po- dria servir dellos en aquella lid, z otro si / embio dezira Ruy gonçalez de castañeda, z a los otros caualleros, y escuderos que estauan en Tarifa que embiaua por Alfonso fernãdez z Bu- tier fernandez q̃ ellos estuuiesse en la villa, z si fuessẽ cercados el les acorre- ria. E alfonso fernandez z Butier fer- nandez desque vieron el mandamiẽto del rey, z por esto, z otro si / por q̃ les di- xeron q̃ el Rey albobacen era passado aq̃nde la mar, z tenia allí grãdes bues- tes, pensaron q̃ este rey albobacẽ que queria yz conaquellas gentes todas contra Seuilla do estaua el Rey don Alfonso de Castilla, z de Leon. E por- que estos caualleros sabian que este rey don Alfonso nõ escusaria de auer lid con aquel rey Albobacen pues era passado aquende, z recelando que la lid seria en algun lugar arredrado de Tarifa, tanto que ellos non podrian ser en ella por se acaescer conel rey dõ Alfonso su seõor en aquella lid salie- ron dela villa d' Tarifa z fueron se pa- ra el Rey que estaua en Seuilla, z fin- caron en la villa de Tarifa Ruy gõ- çalez de castañeda, z Juan fernandez co- ronel hermano de aquel Alfonso fer- nãdez, z Bõçalo alfonso de quintana z Fernan carrillo, z pero carrillo fijos de Bomez carrillo, z Sãcho martinez de leyuã, z yñigo lopez de borosco, z o- tros caualleros y escuderos de Casti- lla z de Leon vassallos del rey z dela su mesnada, z criados del rey, z dela su cassa q̃ el rey auia embiado quando fue a Xerez, z a pocos de dias despues q̃ Alfonso fernandez llego a Seuilla vino al rey vn enaziado q̃ el auia em- biado al real de los moros, z dixo le q̃ el rey Albobacẽ queria cercar a Tari- fa, z para esto q̃ tenia allí mas de ve-

Ynte engeños que auia fecho traer d'a llêde la mar, y esto que lo supiera por cierto. E otro si/los caualleros, z los escuderos que estauan en Tarifa esso mesmo embiaron dezir al rey que sabian por cierto que los moros los querian cercar, z que les embiasse mas gentes que les ayudassen a defender la villa, z que embiasse mandar por quien catarian o a qual dellos auria por mayoral pues que alonso fernandez era partido dende, z por esto el Rey fablo con Juan alonso d'benauides que el auia criado desde niño en la su cassa, z este Juan alonso auia pieça de ome fijos dalgo que venian conel, z otros que lo aguardauan por la merced q' el rey le fasia. E digo le el rey como auia menester su seruicio en aquel lugar d' Tarifa, z que le rogaua z le mandaua que fuesse a entrar enel, z q' le ayudasse alo defender, z aquel Juan alonso catando la merced z la criaçã q' el rey le auia fecho respôdio que le plazia d' yz alli, o a doquier q' el rey se quisiessse feruir del, y el rey desque oyo la respuesta embiolo luego, z demas d' las sus compañías que el tenia embio mandar por sus cartas a los que estauã en Tarifa que lo ouiessem por su mayoral, z fiziessem lo quel les digesse, assi como farian por el rey si alli estouiesse, z Juan alonso de benauides, z las compañías que el rey embio conel fuerõ se para la villa de Tarifa, z passados diez dias despues que bi entraron, el Rey Albobacen con todas sus gêtes vinieron a Tarifa, y cercaron la a veynte y tres dias de Setiembre, z las galeas del rey d' B'ranada que le auia embiado, z los del rey de tunez y de Bogia fueron se desque las gentes auian pasado, y el Rey albobacê cuidando q' el Rey de Castillanõ podia auer flota ayuntada en aq' año que les estoruas se de passar los nauios pequeños con vianda, embio las sus galeas a Cepta z a los otros puertos de allêde la mar

z salieron luego las gentes dellas, z dexaron doze galeas en Algezira. E las otras cosas como acaescieron la historia las yza contando cada vna en su lugar.::

CAP. CCXLIII. DE como cerco la villa de Tarifa el rey Albobacen..



Es pues q' el Rey albobacê fue llegado a tarifa puso sus reales en derredor de la villa, z cerco la toda saluo lo q' estaua ètre la mar z la villa, z porq' en este lugar non podia estar real poniã bi gentes armadas que guardauan d' noche z de dia, por que por alli non falliesse ninguno nin entrasse la villa, z otro si/ puso luego los engeños que tirassen ala villa. E como era grãde la muchedumbre de los moros non ponian tardança en lo que auian d' fazer, z armaron luego veynte engeños, z tiraron conellos mucho apriessa, z mangueren la villa tenian engeños, z se q' rian aprouechar dellos para tirar a los de fuera non lo podiã fazer, ca luego que asomauan en qualquier parte de la villa luego gelos quebrauan, z a aquellos caualleros y escuderos q' estauan en la villa de Tarifa eran ome d' verguença y bien ardides, z de buenos coraçones, z los mas dellos eran fijos dalgo z de linaje d' buenos caualleros, y estauan todos bien armados z auian voluntad de seruir al rey su señor, z como quier que algunos dellos eran tan fijos dalgo como el dicho Juan alonso de benauides, z auian casas z fazendas z merced del Rey, pero por el seruicio del Rey todos le eran mandados z ouedientes assi como si fuera su señor, y estando en aquella villa muchos caualleros que el Rey auia embiado bi recelando aquella cerca. E despues que Juan alonso vino, z los que estauã en Tarifa fuerõ cercados embiaron lo a d'zir al rey,

Chronica del Rey

7 por que non podia salir por la tierra
 ninguno: y entre la mar y la villa teni
 an puestas sus guardas cataron ma
 nera para lo poder fazer, 7 vna noche
 armaron se algunos de aquellos cau
 lleros y escuderos, 7 salieron a los mo
 ros q̄ estauan en aquella guarda q̄ es en
 tre la mar 7 la villa, 7 pelearon con
 ellos, 7 fizieron los arredrar dela mar
 y entretanto que estos peleauan otros
 omes desarmados sacaron dela villa
 vn batel 7 pusieron lo en el agua, y en
 traron en el dos omes, y embiaron los
 con cartas al rey, en que embiaron a d
 zir como estauan cercados y en q̄l dia
 los cercara aquel rey Albobacen, 7 o
 tro si algunas noches los d̄la villa sa
 liã a los reales a los tiempos que esta
 uan seguros, 7 mataron 7 firierõ mu
 chos de los moros. E por esto el rey al
 bobacen mando fazer vna pared d̄ pie
 dra entre la mar 7 la villa, 7 otro si m̄a
 do fazer vna caua entre la villa 7 la
 mar 7 los reales, 7 como eran muchas
 las gentes que tenia en el dia que m̄a
 daua fazer las cosas luego erã fechas
 7 los moros dauan muy gran acucia
 en aquel fecho llegando cada dia a pe
 lear con los dela villa, 7 otro si tiran
 do con los engenios de dia ala cerca 7
 alas torres dela villa, por que los o
 mes non podiessen dormir seguros. Y
 en la cerca dela villa auia vna torre
 que dezian la torre de don Juan, 7 de
 zian la assi, por que en el tiempo d̄l rey
 don Sancho fue cercada esta villa o
 tra vez, 7 cercola el infante don Juan
 hermano de aquel Rey don Sancho
 con poder del rey de allende la mar,
 7 por que possaua aquel don Juan cer
 ca de aquella torre, 7 fazia mucho por
 entrar en la villa por aquel lugar, lla
 mauan la la torre de don Juan, y esta
 torre era tapiada, 7 de fuera dela vi
 lla estaua vn otero cerca d̄ aquella to
 rre tan alto como fassa los dos tercios
 de aquella torre, 7 los moros cuyda
 uan entrar por alli ala villa, 7 por esto

pusieron quatro engenios que la tira
 ssen de dia 7 de noche, 7 dauan le muy
 gran priessa, 7 como quiera que derri
 bauan mucho della con los engenios,
 pero cuydãdo la entrar mas ay na los
 moros començaron a fazer otra torre
 de parte de fuera cerca de aquella d̄o
 de podiessen apoderarse del muro, 7
 de aquella torre que dezian de don Ju
 an, 7 maguer que los que estauan en a
 quella torre dela villa les querian de
 fender que nõ fiziessen aquella labor,
 7 nõ podian, lo vno por q̄tro engenios
 q̄ los tirauan muy affincadamẽte, 7 lo
 otro por los muchos moros ballesteros
 q̄ estauan bi, pero los Chistianos bar
 uoteauan aquella torre con maderã,
 7 defendian la villa por aquel lugar,
 7 ante con fuerça de armas 7 por bon
 dad, que non por fortaleza q̄ allitonie
 ssen, 7 por que desde la cerca d̄la villa
 nin dela torre de don Juan non podia
 defender a los moros que nõ fiziessen
 aquella labor salian de noche 7 pelea
 uan con los que guardauã aquella to
 rre, 7 derribaron gela quatro vezes, 7
 sobre esto 7 sobre las otras cosas que
 los moros allifazian los Chistianos
 que estauan en la villa de Tarifa passa
 uan grandes trabajos. E agora la ysto
 ria dera de contar desto 7 contara de
 como el rey don Alfonso supo la cerca
 desta villa, 7 d̄las otras cosas que bi
 passaron..

CCAPI. CCXLV. DE
 como el rey don Alonfo supo los
 fechos dela cerca de Tarifa..



El rey d̄o Alfonso d̄ Castilla
 7 de Leon que estaua en Se
 uilla d̄do acucia como se ar
 masen las quinze galcas, 7
 doze naos, 7 quatro leños que tenia
 para embiar ala guarda dela mar con
 el prior de sant Juan que auia de yr
 con ellas, llegobi Juan martinez de
 leyuã que venia de Aragon do el rey
 lo auia embiado, 7 trago el perdon de

la cruzada que embio el papa con su
martinez, y otro si / trogo otorgamiẽto
del papa que todos los delos reynos
y señorios de Castilla y de Leon, y de
portugal, y de aragon, y del reyno de
malloucas que viniessen cruzados a es-
ta guerra, o diessen de su auer tãto co-
mo podrian despenden en la venida, y
en la morada de tres meses que ouies-
sen el perdon que aurian si fuessen ala
cassa de Hierusalem, y embio a pedir
a don Gil arçobispo de Toledo que o-
torgasse por el todos estos perdones,
y otro si / otorgo al Rey otras gracias
en tercias y en dezimas por cierto tiẽ-
po. y el rey y todos los que eran alli cõ
el salieron a recibir aquel pendon de
la cruzada q̃ el papa embio, pero por q̃
supo que el rey Albobacẽ le tenia cer-
cada la villa de Tarifa dio muy gran
acucia que fuese el prior con aquella
flota, ca entendio que d̃s que aquellas
naues alli llegassen que los dela villa
de Tarifa auria algun esfuerço, y los
moros non andarian tan sueltamente
por la mar, y de mas q̃ toda via podria
el rey sabernuevas del estado dela vi-
lla entretãto que el endereçaua como
la fuese a a correr, y el por fuese lue-
go con aquella flota, y lleno cartas d̃l
Rey de Castilla para el almirante del
rey de portugal q̃ estaua con la flota d̃l
rey de Portugal cerca de Cadiz, en q̃
le embio rogar el rey que fuese con el
prior de sant Juan, y el almirante del
rey de Portugal non lo quiso fazer ni
se partio d̃ aq̃l lugar do ante estaua cõ
su flota, y el prior fue, y d̃s que vio que
el almirante de portugal non queria
y r̃do el rey le mandaua fue el con aq̃-
llas quinze galeas y doze naos, y qua-
tro leños fasta que llego en derecho d̃
la villa de Tarifa, y desque los vierõ
los dela villa ouieron muy gran pla-
zer, y tomarõ muy grã esfuerço, y a los
moros peñoles mucho ca, los nauios
pequeños q̃ les trayã viada nõ osauã
andar por miedo delos leños. y d̃ede

encarecioles mucho la vianda en el re-
al, y el rey Albobacen desque vio alli
venida aquella flota peñole mucho, ca
recelo que pues aquellos nauios eran
alli llegados que vernia ay luego la
flota del rey de Portugal, y otro si / sof-
pecho que el rey de Aragon le embia-
ra su flota, y desque estas flotas se ayũ-
tasen q̃ le vedarian del todo q̃ le nõ vi-
niessen viada ninguna de allẽde la mar
y la gran muchedumbre de gentes q̃ a-
lli tenia q̃ se verian en gran q̃ra d̃ fam-
bre, ca como quier q̃ el auia fecho pa-
ssar muchas viandas pero la gẽte era
tanta que gastauã mucha de cada dia
y de mas penso que si aquellas flotas
se ayũtassen en el estrecho dela mar q̃
serian en condicion si podria passar a-
llende, y por esto non quissiera auer co-
mẽçado aquel fecho, y quissiera catar
como ouiera alguna auenencia con el
rey de Castilla, y teniendo q̃ esta auenencia
querian començar los dela vi-
lla de Tarifa embio dezira Juan alon-
so d̃ venauides que embiasen a el dos
caualleros, y q̃ fablarian con ellos al-
gunas cosas que eran seruicio d̃l rey
de Castilla, y de aquel rey Albobacẽ,
y recelando que pues la flota era alli
llegada que vernian algunos caualle-
ros d̃ noche, y que ellos y los d̃ la villa
y los dela flota que le farian algun re-
bate y daño en las sus gentes y en los
suarciales, y q̃ podia acogerse en la vi-
lla todos, y en la flota, y por guardar
esto puso vna bueste que posassen cer-
ca dela peña d̃l cieruo, y estos que fue-
ron alli posar fizieron vna caua des-
de aquella peña fasta la mar. E la bis-
toria deya de contar lo que los dela
villa fizieron sobre esto, y contar lo ha-
adelante, y agora tornara a contar lo
que fizo el rey de Castilla y de Leon
desque ouo embiado aquella flota.

CCAPL. CCXLVI. DE
como el rey d̃o Alõso acordo de yr a
acorrer la villa de Tarifa.

El mes de Agosto, en este año de la era de mill y trezientos y setenta y ocho años, este rey don Alonso cumplió bedad de veynete y ocho años, y entro en bedad de veynete y nueve años, en el mes de Setiembre adelante cumplieron se los veynete y ocho años de su reynado, y entro en los veynete y nueve años. Y estando este rey en la muy noble ciudad de Sevilla y teniendo bi cōsigo muchos perlados y todos los ricos omes del su reyno, y los maestres de las ordenes, y todos los caualleros y escuderos fijos de algo del su señorio, y muchas gentes de cada vna de las ciudades, y villas y lugares de los sus reynos, y desque ouo embiado la flota madoles llamar que viniessen al su palacio que queria hablar con ellos, y vinieron bi don Juā fijo del infante don Manuel, y don Gil archobispo de Toledo primado de las Españas, y don nuño archobispo de Sanctiago, y don Juan nuñez delara señor de Vizcaya alferrez del rey, y don Pero fernández de castro mayor domo mayor del rey, y su adelantado mayor en la frontera y partiguero mayor en tierra de Sanctiago, y don Juan fijo de don Alonso, y don Juan alonso de alburquerque amo y mayor domo mayor del infante don Pedro primero herede ro de Castilla, y don Juā obispo de palencia q̄ era de los de Sayauedra, y don Aluaro obispo de mōdoñedo q̄ era de los de Biedma y fue despues obispo de ordenes, y don Diego de baro fijo de don fernando, y don Ruy gonçalez y don peropẽce de Leon, y don alonso parez de Buzmā maestre de Sanctiago, y don Juā alonso de guzmā, y don aluar perrez de Buzmā, y don juā nuñez maestre de calatraua, y don nuño chamico maestre de Zilcantara, y don enrriq̄ enrriquez, y don fernā rodriguez señor de vilalobos, y don Diego lopez de baro fijo de don Lope el chico, y don pero nuñez de guzmā, y don Lope tiaz de almaçā, y don

Juā garcia manrriq̄, y don gonçalo de aguilar, y don Gonçalo ruyz girō, y don gōçalo martinez daça, y Alōso tellez de baro, y Aluaro diaz de baro fijos de don Juā alonso señor de los cameros. E otro si/ vintierō bi canalleros de castilla y de Leō y de Salizia, y de las asturias, y del reyno de Toledo, y andaluzia. E desque fuerō todos estos ayñtados con el Rey en el su palacio, q̄ es fo el caracol mado el rey poner en el su estrado cerca de si la corona con q̄ fue coronado, y puso de la otra parte el espada, y diço les que sabiā muy bien que desque el cumpliera bedad de catorze años, y saliera de las tutorias q̄ passara muchos trabajos, y ouiera mucho que fazer en asossegar el reyno de muchos bollicios y de muchos leuantamientos que bifaallo, y despues en las guerras que ouiera con los mores en que les tomara la villa de Olvera y los castillos de Hyamonte y de pinna, y la torre del Albaquín, y despues que les tomo la villa de Leba y los castillos de pliego y Cañete, y otrerocar y la torre de las cucuas, y que toda via auia guerras y contiendas con mores y con Christianos fasta en aquel tiempo, y como quier que el auia auido muchos trabajos en esto, pero que sintiēdo se mas de los muchos pecbos q̄ los de su tierra auian pechado para aquellas guerras que non de su trabajo, y por que la tierra folgasse algun tiēpo, q̄ puso treguas con el rey Albobacen de allē de la mar, y con el rey de Granada por luēgo tpo, y estos reyes nō le auia guardado la tregua que con el auian y q̄ le fizierā guerra, y q̄ le tomaran la villa y el castillo de Gibraltar. E auie do agora otra vez con ellos paz, q̄ aq̄l rey Albobacen q̄ passo la mar cō grandes poderes de gētes, y q̄ le tenia cercada la villa de Tarifa, y q̄ el q̄ les mostraua alli el poder del reyno, y la corona, y la espada q̄ tenia cerca de si en el estrado, y q̄ les pedia q̄ le aconsejasen

en aquel fecho assi como era tenudos
 o consejara a su rey; e a su señor porq̃ la
 su corona fincase honrrada, y el pode
 rio dela su espada non menguasse e lo
 que a el pertenescia que dũa fazer en
 aquel fecho q̃ era que el dũria y a aco
 rrer aquella villa, e si los moros lo es
 perassen alli auer lid conellos, ca si la
 nõ acorriessse que perderia aquella vi
 lla, e perderseyan muchos caualleros
 y escuderos que el auia bi embiado, e
 si estos se perdiessen era cierto que los
 moros verniã a cercar a Xerez o a otro
 lugar delos que son aquende Tarifa,
 e que conuenia al rey que la acorriessse
 auiendo lid con los moros pues nõ se
 podia escusar de auer lid conellos so
 bre lo de Tarifa o sobre lo al ante que
 se perdiessse q̃ non auer lid sobre lo de
 mas cerca: ca desque lo de legos fue
 sse perdido non yria biẽ alo de acerca
 E como quier que el esto dezia, pero q̃
 ellos viessen lo que deuia fazer, e que
 le consejassen ca el ynome era, e sin to
 dos ellos non podria el fazer mas de
 por ynome. y desque estas razones o
 uo dichas de xelos en el palacio porq̃
 ellos acordassen sin el lo que entẽdie
 ssen que era lo mejor para en aquel fe
 cho, y esto fizo porque ninguno delos
 que alli estauan non dexassen de dezir
 lo que entendiessen por miedo del nin
 por verguença, y desque dẽdefue par
 tido aquellos perlados e ricos omes,
 e caualleros e fijos dalgo õ las villas
 que bi estauan sablaron en este fecho
 muchas razones cada vno las que en
 tendia que eran mas prouechossas en
 aquel fecho, e algunos dellos dezian
 que era biẽ lo que el rey auia dicho, e
 otros dellos dixeron que el rey Albo
 bacen tenia grandes poderes de gen
 tes, e que eran ciertos que le venia a
 yudar el rey de granada cõ todo su po
 der, e los que estauan alli q̃ non eran
 tantos como la quarta parte dlos mo
 ros, e q̃ les parecia q̃ era de guardar
 de non poner su Rey e su señor en tan

grã peligro, casi fuesse vécido q̃ tan grã
 de era la muchedumbre delos moros,
 e tan fuerte e tan crudo e tã porfiado
 era aquel rey Albobacen que en muy
 poco auria conquerido gran parte de
 la tierra delos Chistianos, e que qui
 ssessen ellos consejar al rey su señor q̃
 nõ se pusiesse a este peligro q̃ era muy
 dubdoso, y aq̃llos señores q̃ alli esta
 uan los mas dellos dixeron que ellos
 non se atreuerian agelo consejar, e q̃
 les parecia que era lo mejor de auer
 alguna auenencia con el rey Alboha
 cen, e dalle aquella villa de Tarifa, e
 facer a salvo aquellas gẽtes que esta
 uan bi que fincassen con los moros en
 tregua por algũ tpo, e si esto pudiesse
 auenir con los moros parecia que era
 mejor que non y a pelear con tan grã
 muchedumbre de gentes, e sobre esto
 passaron muchas razones entre aque
 llas companas q̃ alli eran ayuntadas
 y el rey torno ala fabla, e falloles en a
 quel departimiento, e finco el acuer
 do que fuesen a acorrer la villa de ta
 rifa, e si alli fallasen los moros que li
 diassen conellos, pero porque era los
 moros muchos que el rey don Alonso
 de Castilla e de Leon embiasse a dezir
 al rey don Alonso de portugal, e al rey
 don pedro de Aragon que el queria y
 a acorrer la villa de tarifa que los mo
 ros le tenian cercada, e q̃ non podia es
 cussar de auer lid conellos sobre esto,
 y que les embiasse rogar que le viniess
 sen a ayudar. E de aqui adelante la vi
 toria y a contando las otras cosas en
 como acaescieron.

CAP. CCXLVII. DE

como el rey don Alonso de castilla
 se vio con el rey de portugal, ei q̃ le
 prometio de le ayudar.



Quando este consejo el rey em
 bio sus cartas al rey dõ pedro
 de Arago. E otro si rogo ala
 reyna dña Maria su muger
 que fuesse al rey don Alõso de portugal

su padre, e q̄ le dixesse que el q̄ria yr a
 acorrer la villa de Tarifa q̄ le tenia cer
 cada los moros, e si fuesse bi el alboba
 cẽ rey de Marruecos, e el rey de Gra
 nada q̄ nõ podria escussar de lidiar cõ
 ellos, e por la grã muchedũbre de los
 moros q̄ ellos tenian q̄ auia menester
 su ayuda de aq̄l rey de portugal, e q̄ le
 rogasse q̄ le viniesse a ayudar, ca como
 quier q̄ el rey de portugal auia razõ de
 venir a este fecho assi como rey xpiano
 e otro si / por los dũdos q̄ auia conel rey
 de Castilla, pero biẽ sabia q̄ si el rey de
 Castilla nõ lo pasasse biẽ cõ los moros
 q̄ el nõ se podria dellos ofender, e assi
 q̄ lo denia fazer biẽ, tãto por ofendimi
 ento de su reyno como por ayuda del
 rey de Castilla. E luego la reyna doña
 Maria partio de Seuilla e fue a portu
 gal alas mayores jornadas q̄ pudo, e
 el rey de portugal desq̄ supo q̄ la rey
 na de Castilla su fija yua a el, vino se a
 vna villa q̄ dize Beuora, e la reyna fa
 llo lo bi, e desq̄ bi lle go fablo conel rey
 de portugal su padre, assi como el rey
 de Castilla su marido e su seõor le auia
 mãdado, e el rey de portugal desque o
 yo lo q̄ la reyna su fija le dixo otorgo q̄
 vernia a yr conel rey de Castilla en aco
 rrimiento de la villa de Tarifa, e si ouie
 se a lidiar cõ Albobacẽ rey de Marrue
 cor, e conel rey de Granada q̄ seria cõ
 el õ buenamente en aq̄lla lid, e embio
 luego su carta al rey de Castilla enq̄ le
 embio dezir que lo q̄ria fazer. E porq̄
 el rey sabia que los moros dauan muy
 gran pueessa a los de la villa de Tarifa
 con los muchos engenos que ay tenia
 e con muchos cõbatimientos que les
 fazian de cada dia, e por los acorrer an
 te q̄ la villa se perdiessse, e desque ouo
 la carta del rey de portugal salio lue
 go de Seuilla, e con el yua muy pocos
 de sus oficiales, e dexo en Seuilla to
 das las otras gentes e fuesse a Xerez
 de badajoz, e dende fuesse a Oluen
 cia lugar del Reyno de portugal, e pre
 gunto do era el rey, e supo en como era

en Jurameña a quatro leguas dende
 e otro dia partio el rey de Castilla de
 Oluencia e fue a Jurameña, e por que
 el ryo de guadiana yua muy grande,
 e non pudo passar allende embio õzir
 al Rey de portugal como estaua alli,
 e el Rey de portugal desque lo supo
 passo el ryo en vn barco, e venia conel
 aquel infante don Pedro su fijo prime
 ro heredero en portugal, e passard les
 las bestias por el ryo, e como quiera q̄
 estos reyes non se auian visto desde an
 tes que ouiesse la guerra de consuno
 pero alli mostraron se buenos talan
 tes, e fablaron amosados estos reyes
 en vno, e el Rey de Castilla, e el rey de
 portugal tornaron se a Jurameña, e
 otro dia el Rey de Castilla fue a Jura
 meña por concertar lo que auian a fa
 zer, e otro si por ver la reyna doña Ue
 atriz de portugal, e estando los reyes
 de Castilla e de portugal en aquel lu
 gar, de Jurameña ordenaron q̄ el rey
 de Castilla se fuesse para Badajoz, e
 el Rey de portugal yria a Velues, e q̄
 ordenaria su fazienda, e dexaria bi la
 reyna su muger, e el infante su fijo, e
 que el yria con la Reyna su fija a Ba
 dajoz, e el rey de Castilla fue a Seni
 lla, e el rey de portugal con la reyna
 su fija otro si / a Seuilla, e desde alli
 de Badajoz embio llamar a algunos
 de los suyos los que entendia que po
 drian venir luego para yr conel, E a
 goza la historia deya de contar desto
 e tornara a contar dello que fizieron
 los que estauan en Tarifa, por lo q̄ les
 embio dezir el rey Albobacen, e otro
 si / diremos lo que acaescio ala flota q̄
 el rey de Castilla embio conel prior de
 sant Juan don Alfonso ortiz Calde
 ron..

CCA. CCXLVIII. DE
 como el Rey don Alfonso embio a
 rogar a los de Tarifa que se mam
 parassen bien, e que non peleassen
 con los moros.



Auemos dicho que el Rey Albobacen desque violas galeras e los nauios en la guarda de la mar, que imbio dezir a Juan alonso de venauides, e a los caualleros que estauan en Tarifa que imbiasen a el dos caualleros q̄ sabla-
ria con ellos algunas cosas que eran seruicio del rey de Castilla e suyo del e los de Tarifa acordaron e imbiar al rey Albobacen a Muño ruyz e villamediana, e a Ruy lópez de ribera, e q̄ les diessen dos caualleros en rehenes, e los rehenes dados finco que oiro dia fuesen aquellos dos caualleros al rey Albobacen a oyr lo q̄ les queria dezir: e en aquella noche estando el prior de sant Juan don Alfonso ortiz calderon en la guarda de la mar con aquellas quinze galeras e dozenas, vino vna tan gran tormenta en la mar que perescieron las doze galeras e aquellas en la costa de la mar, e murieron bi muchas gentes de los christianos, e los que escaparon viuos fincaron todos en poder de los moros, e las naues nō podieron estar allí e corrieron con aquella tormenta, las vnas a Cartagena, e las otras a Valencia, que es en el reyno de aragon, e escapo el prior en vna galera e otras dos galeras con el, e el rey Albobacen desque sopo esto en aquella noche luego e mañana en amanesciendo embio gentes de cauallo e de pie q̄ tomassen aquellos xp̄ianos q̄ auian escapado de las galeras e pedricō a los sus moros e diroles q̄ dios fazia milagros por el destruyendo a las flotas de los xp̄ianos, porq̄ el les pudiesse tomar la tierra, e los moros tomaron las armas todas, e las cosas q̄ estauan en aquellas galeras, e truxerō ante el rey Albobacen todos los christianos que escaparon de las galeras, e los que quisieron renegar tornaron semoros e escaparon a vida: en estos christianos ouo vno q̄ dezian Sancho ortiz calderō, e era freyle de Sant ju-

e hermano de aquel prior, e renego e tornose moro, e otros algunos con el: e otros los que non quisieron renegar fuerō luego en essa ora descabeçados. e en estos christianos que assi murieron fue tomado con ellos vn escudero de linage de buenos caualleros que dezian Juan alonso de salzedo, e al tiempo que lo prendieron los moros fizo mucho por se defender, e por la bondad que en el vieron los moros fizieron mucho por lo tomar a vida, cuydando que lo tornarian moro, e que se aprouebarian de la subondad: e desque lo llegaron ante el rey Albobacē preguntaronle si queria renegar de la ley de los christianos, e creer en la ley de mahoma, e el dixoles que non, mas que creya en su ley, assi como verdatero christiano, e el rey Albobacen dixo le que se tornasse moro, e que le daria gran auer, e que lo faria señor de muchos caualleros, si non q̄ lo mandaria luego descabeçar, e aquel joan alonso dixo al rey, Jhesu christo murio por mi, e yo quiero morir por el, e faz lo q̄ quisiere, dicho esto fue luego descabeçado. E los de la villa de Tarifa nō sabiendo ninguna cosa del perdimiento de la flota embiaron aquellos dos caualleros al Rey Albobacen, e desque llegaron ante el dixeronle lo que auia embiado dezir a los de la villa, e que venian ellos a oyr lo que les dixesse: e el rey Albobacen porque era perdidā la flota del Rey don Alfonso de castilla, dixo que non embiara dezir ninguna cosa, e que los oyria si alguna cosa quisiessen dezir de pte. del rey de castilla o de parte de los de la villa e ellos dixeronle, que non le auian de dezir nada, mas que mandasse llamar al cauallero que fuera a la villa de Tarifa con aquella razon e que con el lo prouarian, e llamaronlo: e desque vino ante el rey Albobacen de Barruecos dixo, que el fuera a la villa de Tarifa a dezir a los de la mesma villa,

la que aquellos caualleros dezian, y el rey dixo assi que non les querria de zir ninguna cosa, mas que comiessen alli con el y que les darian algo de lo fuyó assi como era costumbrie de dar a los estraños que venian a la casa del rey de Marruecos, y este dia era viernes, y truxeron luego ante aquellos dos caualleros vn atayfor lleno de gallinas menudas y adobadas, y dixerón les que comiessen, y aquellos dos caualleros dixerón, que non comerian del ninguna cosa nin tomarián del ninguna cosa pues, que estauan alli como enemigos de su señor. y el rey Albohacen mando venir alli algunos christianos de los que auian renegado, y señaladamente vino alli aquel Sancho ortiz Calderon, y mandaronle que comiessede aquella vianda, y comio de aquellas gallinas delante aquellos caualleros, y ellos pidieron al Rey mucho afincadamente que les mandasse y a la villa onde salieró, y el rey Albohacen embiolo por que les traegessen sus rehenes, y desque los rehenes fueron salidos de la villa fizo ferrir los atabales y mando que se arna sen todos los desus reales, y que fuesen a combatir la villa: y los que estauan en la villa de Tarifa apercibieron se cada vno dellos en sus quadri llas para se defender, ca ellos tenian la cauabien fonda, y limpia, por que cada noche la afondauan, y la alimpian, otros cada vna noche tornauan a la villa las piedras que lançauan de dia fuera de la villa contra los moros: y como quiera que ante desto les ouies sen fecho muchos combati mientos, pero aquel fue el mas afincado combati miento que les hizieró, ca llegaron a dar de las lançadas a los que estauan en las baterias, y en vn lugar trauaron los moros con los christianos, entre la barrera y el muro de la villa: pero los de la villa y los caualleros que eran dados por sobre sali

entes en todos los combati mientos, llegaron a aquel lugar y hecharon los moros fuyendo y feriendo y matando algunos dellos: y por que los moros en aquel lugar rescibieron muy gran daño partieron se del combati miento, pero por que en aquel dia ouo muchos christianos feridos fincaron escarmentados, y desde alli adelante començaron reziamente a labrar la torre que querian fazer cerca de la torre de don Juan, la qual la historia ha cõtado, que los christianos gela derribaron bien quatro vezes. E agora la historia dexa de contar desto, y tornara a contar como el rey don Alfonso de Castilla y de Leon sopo el perdimiento de la su flota, y lo que fizo por venir ha a correr aquel lugar de Tarifa q los moros le tenian cercado.

CCAPL. CCXLIX. DE

como el rey don Alfonso de Portugal vino a Badajoz, y dende vino se por su camino a Seuilla.



El rey don Alfonso de Castilla y de Leon sopo como la su flota era perdida. y otro si dixeronle como salieran dos caualleros de la villa de Tarifa y fueran a hablar con el rey Albohacen de Marruecos: y como quiera que le peso mucho del perdimiento de su flota, pero tomo mayor pesar por que los de la villa embiaran mensageros al rey Albohacen, y recelo que eran llegados a tanta gran afincamiento que non se podian escusar de le dar la villa: y por esto como quiera q ante desto acuciaua mucho la yda, pero de alli adelante fue el acucia muy mayor, y desque fue tornado en Seuilla de cada dia embiaua o mes con sus cartas que entrassen en la villa de Tarifa, y embiaua les dezir de como el les yua a correr, y que yua con el el rey de Portugal, y q en la su yda non auria detenimiento algão, y como quier que el cuydaua q ellos es

tauan en afincamiêto por los muchos afincamientos 7 combatimiêtos que les auian hecho: pero que en tan pocos dias les acorrieria, q̄ verian ellos que todo el mayor trabajo auian passado, 7 que les rogaua 7 mandaua por la su gran confiança q̄ en ellos auia que estouiesse bien firmes 7 que non desmayassen por el perdimiento de la flota, nin por otra cosa que les ouiesse acaescido, ca mucho ay na seria cō ellos en su acorro: 7 otro si que le digeran q̄ ellos saltan algunas vezes a pelear fuera de la villa con los moros: y como quiera que ellos fazian esto con bondad por matar 7 quebrantar los enemigos: pero que con esto podiã tomar muy grã yerro, ca como los moros erã muchos que si entrassen en la villa que podrian rescebir grã daño, por que se podria perder la villa: 7 de mas que bien podria entender que mayor mengua faria en la villa vno dellos que fuesse ferido, que non faria mengua a los de fuera cincueta que fuesse muertos, 7 feridos, 7 por esto que les rogaua 7 mandaua que estouiesse que dos en aquella villa 7 la defendiesse ca aquello eran tenudos 7 obligados. E agora la historia dexa de contar de esto, 7 contará como el rey don Alfonso de Portugal vino a Seuilla.

CCAPITT. CCL. DE
como el rey don Alfonso de Portugal vino a Seuilla.

 Quio luego de badajoz el Rey de portugal con las primeras gentes que llegaron 7 partio d̄ aquel lugar 7 fue su camino a Xerez d̄ badajoz, 7 dende fue a seuilla, y tal acucia puso este rey en la yda que llego a la ciudad de Seuilla quatro dias despues que llego hi el rey de Castilla / y el rey salio lo a rescebir 7 mando a los de la ciudad q̄ lo acogiesse assi como acogieron a el quando primeramente viniera ha a

quella ciudad. E otro si quando el rey de Castilla partio las sus gentes, d̄ ro en Badajoz gentes que esperassen al rey de Portugal, 7 vinieron con el por todo el camino, 7 dieronle todas las cosas 7 viandas que ouo menester desque salio de su reyno fasta que entro en la ciudad de Seuilla, y en todas estas cosas cato el rey de Castilla como fiziesse mucha honrra al Rey de Portugal. E desque ambos estos dos reyes fueron en la ciudad de Seuilla onieron acuerdo de yr luego ha acorrer la villa de Tarifa que los moros tenian cercada, y estando en este acuerdo llego hi vn ome que el Rey de Castilla auia embiado a la bueste del rey Alboacen a saber en que manera estauan los reales de los moros 7 gentes que eran hi. E otro si auia mandado a este ome que parasse mientes en como estauan los de la villa de Tarifa 7 si eran estrechamente cercados de los moros: 7 la manera que cato el rey para embiara este ome con razon encubierta, que los moros non lo entendiesse fue esto, que el rey mando que furtasse vn moro de la su taraçana de Seuilla, 7 mando al que tenia la ataraçana que ge lo dexasse llevar, 7 fiziesse semejança que non lo veyã ni entẽdian: 7 como este ome sabia muy bien el arauigo fablo con aquel moro que lo sacaria de captiua, 7 que se yria con el a tierra de moros que su voluntad era de yr alla ha viuir, y el moro como lo oyo agradescio gelo mucho, y aquel dia que puseron fueron ambos a dos 7 como quier que este ome yua a semejança de enbaziado, non lo era pues lo fazia por seruir al rey su seõor, 7 quando vino de alla dixo a los reyes de Castilla 7 de Portugal, que el rey Alboacen auicndo sabiduria que los reyes de Castilla 7 d̄ Portugal yuan en acorro de la villa de tarifa q̄ embio por el rey d̄ Granada q̄ viniesse hi cō todo su poder a estar con el 7 le ayudar, 7 q̄l

rey de Granada era bi llegado: y como quier q̄ las torres y los muros d̄ la villa de Tarifa estauan muy desbaratados de los muchos engeños q̄ les tirauan, pero que los caualleros y escuderos que estauan en la villa que se defendian muy bien. y los reyes desque sopieron q̄ el rey de granada era con el rey Albobacē plogoles mucho: por q̄ entēdieron q̄ pues alli eran q̄ el Rey Albobacen los esperaria alli, y cataron luego dos mandaderos que embiaron luego al rey Albobacen, y al rey de Granada con quien les embiaron dezir, que ellos yuan ha acorrera quella villa de Tarifa q̄ ellos tenian cercada: y que pues Albobacē era tan poderoso rey y tenia cōsigo al rey d̄ Granada que gran mengua les seria si los non esperasen alli, y porque era alli el rey d̄ Granada tomo desto mayor plazer el rey de Castilla, ca auia tiempo q̄ mantenía todos los de su bueste en la frontera, y auiales dado sus libramientos, y despues el sueldo cada mes, y todas las joyas de su camara eran empeñadas, y estaua muy afincado de pobreza, tanto que para aquella yda que el y el rey de Portugal auia de yr non podía dar a los suyos mantenimiento, mas de para quinze dias, y esto sacolo prestado de omes de Seuilla: y auia recelo que desque el rey Albobacen sopiesse, que el Rey de portugal, y el Rey de Castilla yuan ha acorrer a quella villa, que el que se partiria de alli, y se yria ha Zilgezira entre tanto que ellos allillegauan: y porque el nō lleuaua viandas para bastecernin para que comiesse la bueste miētra se fizesiesen las labores q̄ auian de fazer en la villa, que non podían alli mas estar que fasta quatro dias, que se aurian a partir dende, y dexarla villa desbastecida, y por labrar: y d̄sque el fuesse de partido que vernian los moros a tomarla mas de ligero: y por esto le plogo q̄ era alli venido el rey d̄ Granada

ca parescia q̄ los querian alli esperar y mando fazer alarde por ver que gentes de cauallo tenia bi cōsigo, y fallaron q̄ eran ocho mil de cauallo, y fasta doze mil omes de pie: y todos los caualleros y escuderos, y otras compañías q̄ alli eran con estos reyes de Castilla y de Portugal, desque sopieron cierto que auian de yr a la lid tomaron la señal de la cruz muy denotamente, y todos confessauan y tomauan penitencia de sus peccados, y fazian emienda dellos, y omecillos, y contiendas que eran entre ellos, fueron perdonados y todos ordenaron sus saziendas como verdaderos chrisitanos. y de aqui adelante la historia contara, de como los reyes salieron de Seuilla para yr ala batalla.

CCAPITV. CCLI. DE

como el rey don Alfonso de castilla y el rey de Portugal partieron de seuilla para yr ha acorrer a Tarifa.



tan voluntad auia el Rey don Alfonso de Castilla y d̄ Leon de yr ha acorrer la villa de Tarifa, que los moros tenia cercada, des q̄ vio q̄ eran venidas algunas gentes delas del rey de Portugal, rogole mucho afincadamente q̄ saliesien de alli, y q̄ fuesien a aq̄llo q̄ tenia puesto, y el rey d̄ Portugal plugo le mucho, y ante q̄ los reyes partiessen de Seuilla vinierō los mandaderos q̄ estos reyes auia embiado al rey d̄ Marruecos, y al rey de Granada, y vinieron con ellos dos moros mēfageros d̄ aq̄llos reyes, cō quiē imbiarō dezir al rey de castilla, y al d̄ portugal q̄ venian cō el q̄ oyera lo q̄ les ebiaua dezir cō aq̄llos sus mādaderos, y q̄ dixessen al rey d̄ Castilla, q̄l passara la mar, y cercara la primera villa q̄ fallara suya, y q̄ si otra fallara primero q̄ aq̄lla, q̄ la cercara primero, q̄ fuesse acorrer su villa, q̄ allilo esparia, y si nō la fuesse acorrer q̄ d̄sque la ouiesse tomado q̄ yria a cer-

caro travillamas adelante, y al rey de portugal que le dixessen que ebiẽ sabia el que con el Rey de Castilla venia el para ayudar al rey de Castilla, y que non creyese lo que le dixessen mas lo que viesse quando en vno fuesse: y estos mandaderos non los quiso imbiar luego el Rey de Castilla, y mando los guardar: y luego el rey de castilla partio de Seuilla, y fue a posar cerca del rìo de Buada yra, y otro dia salio el rey de Portugal de Seuilla, y fueron los reyes ambos a dos a posar vna legua allende de alcala de Buadayra, y otro dia fueron a butrera: y estas jornadas tomauan los reyes tan pequenas porque las gentes que fincaba en Seuilla podiesse tomar talegas de viandas, y las otras cosas que auia menester para yr con ellos, y el dia que los reyes llegaron aquel lugar de Butrera vinieron hi las mas de las gentes que auian fincado en seuilla, y otro dia partieron dende y fueron a locas, y de otro dia fueron a las cabeças de sant juan, y en cada vno de estos lugares los alcançauan muchas companias de las que yuan, y auian de yr con ellos, y el dia que partieron de las cabeças de sant juan fueron posar a las cueuas de toyo, y otro dia fueron cerca de vn arroyo que dizen el salado que es en par de yerez a vna legua dende, y non fueron a la villa de Xerez por guardar de daño q los de la bueste los fizieran si por ay viniera en las buertas, y en las viñas, y en los oliuares: y otro dia partieron dende, y fueron posar cerca de guadalete, y porque muchas de las companias de la bueste ay non eran hi llegadas, y otros muchos de los que bi venian embiaron a Xerez por mas viandas de las que auian traydo de Seuilla por esto aquellos reyes fincaron en aquella posada de allende de guadalete, aquel dia que bi llegaron, y otros dos dias, y alli los alcacaron algunas companias que venian de Portugal.

E otrosi luego ay don pedro de Bòcada Almirante del rey de aragon, con las galeras que el rey de aragon embiaua armadas con los dineros del rey de Castilla, y estando alli el rey de Portugal mando al su almirante manuel peçafio que se fuesse con la flota alisbona: y el rey de castilla rogo a don pedro de Bòcada que fuesse estar en la mar cerca de Tarifa con la flota del rey de Aragon. E otrosi los reyes desde alli embiaron los mandaderos que auian venido a ellos de parte del rey de Marruecos, y el rey de Granada, y embiaron dezir aquellos reyes moros con aquellas mandaderos que les gradecia mucho porq alli querian esperar, y q querrian creer lo que viesse, y non lo que dixessen, E otro dia partieron luego dende, y fueron a posar los reyes con sus buesses cerca de medina sidonia, donde dizen el berrueco, y otro dia fueron a arroyo q dizen barruate, y otro dia allende del rio celemina la mesa de yrua la, y el dia que de aqui partieron fueron a posar al rio de Almodouar, y otro dia domingo llegaron los reyes con sus buesses a la peña del ciervo, y quando bi llegaron eran partidos dende la bueste de los moros que bi solia posar. E agora la historia de ya de contar desto, y tornara a contar lo que fizieron los reyes moros porque sopieron que venian los christianos.

CAPITV. CCLII. DE como los reyes de Castilla y de Portugal llegaron al real de sobre Tarifa.



Abohacen Rey de Marruecos, y el yucas de Granada que tenia cercada la villa de Tarifa desque llegaron a ellos los sus mandaderos aquellos acostumbrados, sopieron por ellos, como el Rey don Alfonso de Castilla y de Leõ, y el rey de Portugal con sus companias yuan a acorrer la villa de Tarifa.

que ellos tenían cercada, y a los buscar y lidiar con ellos si los bi fallassen por esto el rey Albobacen mando leuatar los reales dende que tenían puestos en derredor de la villa de Tarifa y mando poner fuego a todos los engenios q̄ bi tenía, y mando poner el su alfaneque en q̄ el posaua encima d̄ vn otero alto, y arredrado de la villa y todos los suyos posarō cerca del alfaneque: y el rey de Granada puso su real a parte cerca de do estaua el real del rey Albobacen, y alli esperaron fasta q̄ llegarō el Rey de castilla, y el rey de Portugal. E agora la historia dera d̄ contar destos reyes moros, y contar lo q̄ fizieron los Reyes christianos desque llegaron a la peña del ciervo.

CAPIT. CCLIII. DEL

ordenamiento de la batalla q̄ ordeno el rey don Alfonso, y el rey de Portugal.



Maquel día que el rey don Alfonso de castilla y de leō y el rey d̄ Portugal q̄ venia con el llegaron a la peña del Ciervo q̄ fue domingo a veynte y siete días andados del mes de nouiembre desque ouieron sossegado sus reales el Rey de castilla y de leon desque vio el lugar do estauan los moros, auiedo gran voluntad de llegar la lid con ellos, mando llamar los perlados, y los ricos omes, y los maestros de las ordenes q̄ eran bi con el, y otro si mando q̄ viniessen baaq̄lla fabla algunos caualleros para ordenar en q̄l manera harian otro día en la sancta batalla q̄ auian de auer cō los moros, y como quiera q̄ desde alli parescian los reales de los moros como estauā: pero vn moro vino ala bueste de los xp̄ianos y dixo como estaua el rey Alboacen aposentado encima de vn otero cōtra Tarifa, y en el otro real posaua el rey de Granada q̄ estaua cerca de la sierra, y q̄ eran los moros cincuenta mil caualle

lleros, y q̄ auia seyscientas mil vezes mil peones, ca mageur q̄ en la cerca d̄ Tarifa murieran algunos, po q̄ el Rey de Granada traxo bi muchos mas de los q̄ fuerō muertos: y finco acordado q̄ el Rey de castilla fuesse otro día a comenzar la lid por la parte do estaua el rey Albobacen: y el rey de Portugal q̄ fuesse por la parte do estaua el Rey de Granada. E por q̄ delas gentes d̄l rey de Portugal nō erā llegadas mas de mil omes a cauallo: y eran estos dō Aluargonçalez pereyra prior de vcuco, don Estevan gonçalez leyrō maestro de danis, y don Juā de christis, y dō Diego de sofia, y Lope fernādez pacheco, y Ruy gonçalez de castil, y Pay de mera, y Fernan gonçalez cogonino, y otros caualleros muchos, y el rey de Granada tenía siete mil, y ouole adar el Rey de castilla de las sus gentes q̄ fuesen con el, y embio el pendō, y los vassallos del Infante don pedro, primo beredero de castilla y de leon, y lleuaua el su pēdon Nuño fernādez d̄ castirillo, y a dō po fernandez de castro y a don Juan de alburquerque amo y mayor domo mayor deste Infante dō Pedro, y a dō Juan nuñez maestro de Calatraua, y a don nuño chamico maestro de Alcatara, y a dō diego d̄ baro y a dō gōçalo ruyz girō, y a dō gōçalo nuñez daça, y a dō diego, y a los concejos d̄ salamaça, y ciudad rodrigo q̄ erā estas compañías fasta tres mil omes a cauallo: y fecho este ordenamiento en esta manera, el rey don Alfonso de castilla mando q̄ don Juā fijo del infante dō manuel, y a don juan nuñez d̄ Lara señor de vizcaya, y dō Alfonso mendez d̄ guzman maestro de santiago, y a dō juā fijo de dō Alfonso d̄ la cerda, y a dō Juā alfōso de guzmā, y a dō Pero ponce de leon señor de marchena, y a dō Enrriq̄ enrriq̄z, y el cō los obis pados de Jabē do era caudillo, y dō fernādo rodriguez señor de villalobos, y a dō Juā garcia Barriā, y a dō diego

de baro fijo de don Xope el chico, e a fernado gózales de aguilar, e el cō los del concejo de Ecijsa de que era caudillo, e a Juan fernandez de asueros, e a garcia fernandez manrique e baluar rodriguez Baça, todos estos rīcos omes, e los concejos de Seuilla, e de Xerez, e de Carmona que fuesen en la delantera. E otro si este rey don alonso de Castilla, e de leon, e los caualleros de su mesnada, ordeno q los arcobispos e obispos, e los pendones, e los vassallos de dō Fadrique, e don enrique, e don Fernando, e don Tello, e don Ruy perez pōce de leon, e los caualleros de su mesnada, e todos los otros cōcejos de su señorio q eran bi salvo los cōcejos q imbiava con el rey de Portugal. E otro si todos los fijos dalgos de los sus reynos q vinierā a esta lid por el llamamiēto, q fuesen todos con el Rey de castilla e de leon, e anī mesmo el pendon de la Cruzada q embio el papa, e vn cauallero frances q dezian don Yugo, e mando q lo llevasse cerca del pendō del rey, e este cauallero era buē xpiano, e ome de buena vida, e moraua en Abeda, e el Rey lo armocauallero ante desto, e lo casara, e mando a dō Gonçalo de aguilar, e con el el concejo de cordoua, de que era caudillo q fuesen a las sus espaldas del Rey, e q nō se partiesen del: e porque tenia ay gentes de pie de las montañas, de vizcaya, e de lipuzena, e de alaua, e de asturias de Quiedo, e el Rey los auia eado en Seuilla escudos, e bacinetes, e lanças, e ballestas. E otro si q eran bi otras gētes de pie de las del Rey, e de las tierras de las ordenes e dioles por caudillo a dō pero nuñez q moraua en las montañas de tierra de Leon e mādō quedar las gētes de pie q guardafena aquel pēdon de aq̃l don po nuñez. E otro si mādō, q̃l e toda su cōpañā e otros caualleros de su mesnada q̃l dio pa esto q acaudillasen a aq̃llas gētes e mādō el rey a este dō po nuñez q aq̃

llas gētes de pie leuasse otro día cerca de su tropel de las gētes de cauallō q auian de yr con el por q se podiesen a correr dellos quādo los ouiesse menester, e estos ordenamiētos fechos en esta manera cada vno de los caualleros, e escuderos por do quiera q estauā baziā juras e botos e prometimiētos de mañās de ptidas e los vnos prometia q otro día passen el rio del Salado luego q llegassen, e q non lo dexaria por los moros q estuuiesen de la otra pte, e otros prometian en aq̃lla lid q non fuyrian, mas q toda via estaria firmes cō el Rey su señor do quiera q estuuiesse, e otros prometia q por miedo de muerte non dexassen de yr adelante desque llegasse a la lid, e otros prometia a sus compañās q en qualquier lugar q los viesse en quera q por miedo de muerte nō los dexassen de acōrrer. E estos votos, e juras, e prometimiētos, e otros muchos se fizieron en aq̃l día, e el rey non qdauani folgaua, mas pēsando e catando todas las cosas q auia menester q le cūplian para en ayuda de aq̃l fecho en q estaua: e porque aq̃l otero en q estaua el rey Albobacen llegaua a cerca de Tarifa. E este rey dō Alfonso de castilla e de leon penso q le cūplia de imbiar a quella noche a la villa de Tarifa algunas cōpañās de las que estauan alli con el, para que otro día fuesen encima de aquel otero ferir en los reales de los moros, e como quierā que el tenia ordenado que los pendones e vassallos de sus hijos don Enrique, e don Tello fuesen otro día con el. E otro si que don Pero ponce de Leon, e don Enrique enriquez, e los del obispado de Xabén fuesen en la delantera veyendo que era su seruicio, mando e tuuo por bien que todos los pendones e vassallos de aquellos sus fijos, don Enrique, e don Tello e martin fernandez portocarrero, e Alfonso fernandez coronel sus mayores, e estos don Pero ponce e dō En

rrique enriquez, y los del obispado de Jabe fuesen en aquella noche a entrar en la villa. E otro si embio al prior de sant Juā q̄ estaua en la mar en lugar del Almirāte, que estuuiesse bien apercebido y sellegasse a la villa q̄nto mas pudiesse. E otro si embio rogar y dezir a don Pedro de moncada Almirāte del rey de aragon, q̄ se ayuntasse todos con los pedones destos sus hijos, y con estos ricos omes q̄ bi embiaua, que otro dia fuesen ferir en el real do tenia el rey albobacē su alfaneque: por que desque los moros viesse desbaratado el su real por lo acorrer aurian razon de se desmādar de las bazes donde estuuiesse. E desque fue llegada la noche salieron del real para yr a Tarifa estos aquiē el Rey lo auia mādado, que podrian ser fasta mil omes de cauallo y quatro mil omes apie: y desque llegaron al rio q̄ llaman el Salado, que es entre la peña del ciervo y Tarifa, fallaron que vn moro con dos mil caualleros estaua guardando aq̄l passo. y llegaron los christianos y buuieron pelea con aquellos moros: y como quiera q̄ esta pelea fue muy porfia da de amas las partes, y morierō tres christianos: pero este moro y los q̄ estauā con el, non pudieron sufrir la pelea y fueron vencidos, y passaron los xp̄ianos el rio, y fuerō entrar en la villa, como el Rey gelo auia mādado, y aq̄llos moros tornaron despues y cortaron las cabeças a aq̄llos tres xp̄ianos, y embiaron las al rey Albobacen, y dixerōle q̄ como quiera que los christianos auian prouado a passar el Salado para yr entra en Tarifa q̄ non passarō ningūos dellos. y en essa noche el rey don Alonso que auia embiado aquellas gentes, non foflegaua nin podia dormir recelando q̄ fallarian los moros al vado, y q̄ non los dexarian pasar/o aquellos q̄ el embio aurian algū acaescimiento contrario: pero desque fue la media noche passada, y vio que

non venian ningunos, entendio q̄ crā passados: y con esto affoflego algū poco. E d̄ aqui adelāte la historia cōtara la santa batalla q̄ otro dia acaescio.

CAPIT. CCLIII. DE
como el rey don Alonso de Castilla vencio al rey Albobacen: y el rey de Portugal al rey de Granada.



Ero dia lunes veynte y ocho dias andados del mes de octubre. Este rey don Alfonso de Castilla y de Leon leuanto se ante q̄ amanesciesse, y como quierā que ante que alli llegasse auia confessado, y traya alli siempre el su confessor: pero en aquella mañana confesso: y don Bilarçobispo d̄ Toledo primado de las españas, dirole la missa, y comulgolo, y el Rey rescibio el cuerpo de dios con gran deuocion: y muy humildosamente, assi como fiel y verdadero christiano: y todos los de aquella bueste fizieron esso mesmo, y en todas las buestes de los xp̄ianos: y armaronse de sus armas: y los ricos omes, y muchos de los caualleros, armaron a los caualleros. E todos armados salieron del real, y el pendon de la Cruzada fue cerca del pendon del Rey: y dextraron alli el real assentado: y las gentes de pie fueron con don Pero nuñez segun q̄ el Rey gelo auia mādado. Como quiera q̄ grā parte dellos fincaron encima de la sierra de la peña del Ciervo, y estos eran labradores y hombres de poca valia que fincaron bi. E otro si los quel Rey embio antenoche a Tarifa, salieron todos: y con ellos y con los que estauan en la villa y en la flota y pusserō sus bazes ante la villa d̄ Tarifa. E albobacen rey de Marruecos desque vio aq̄llas gentes cerca de Tarifa, llamo aquel infante Zibomar su hijo que auia aquella noche guardado el Salado, y dirole, q̄ como le auia dicho q̄ aquella noche nō passarō xp̄ianos y ouo desto muy grā pesar el rey

Albobacen. y el rey dō Alfonso de Castilla, y el rey de Portugal que yua cō el, desque buuieron passado la Peña del ciervo, vieron a los reyes moros como estauan sus bazes puestas, y teniā grandes compañías de moros consigo y muchos dellos estauan a los vados del rio del Salado, por que los christiānos non pudieffen passar. y el Rey de Castilla tomo su camino a la parte de recha orilla de la mar, contra do estaua Albobacen rey de Marruecos: y mando q los pendones y los vassallos de don Fadrique, y de don Fernando sus hijos, y Barci la so d la vega, y Bō çalo ruyz su hermano, que erā sus mayores, q fuesseñ delante del. E otro si mado a Barci melendez de soto mayor, y a Juan ruyz de baeça, y a los donzeles de su casa, que andauan a la gineta, y otros algunos de la frontera, que guardassen a don Aluar perez de guzman, y q fuesseñ con el cerca del tropel del Rey, para acorrer do les el rey imbiasse mandar. E el rey de Portugal tomo su camino a la parte ezquierda contra do estaua el rey de Granada, y ambōs a dos estos reyes fueron entrar en la sancta batalla y bien auenturada q ouieron con los moros, y desque buuieron llegado al Salado los que yuan en la delantera del Rey de Castilla fallaron q los moros estauan a los vados por do auia de passar, y de tuuieron se vn rato que non passaron, y dos escuderos entraron por el rio y passaron ba allende peleando cō los moros, y matarō los, por que non fueron acorridos: y qndo el rey lle go los de la delantera non era passados. E dō gil Arçobispo de toledo que yua cō el Rey, dirole, señor vedes como estā los de la vuestra delantera q non passan el rio del Salado, entonce imbio dezir el Rey a don Juan hijo del infante don Manuel, con vn cauallero, por que nō passaua el y los de la delantera el rio y vn escudero q dezian Barci iufre de

tenorio, fijo del Almirante q mataron los moros en la flota, y era vassallo del rey, y yua en la delantera: y di go a este don Juan que la su espada lobera que el dezia que era de virtud, que mas auia de hazer en aquel dia: y por lo que el rey le embio dezir, nin por lo q le di go el escudero, don Juan non quiso fazer ninguna cosa, nin acucio la passada: y el su alferes deste don Juan desque oyō lo que el Rey le embiaua dezir, y otro si lo q el escudero di go, quisi era mouer con el pēdon para passar el rio: y dō Juan di ole vna maçada que lo ouiera a derribar del cauallo: y por esto los de la delantera estouierō que dos q non passaron el rio, y muchos de los q esto vieron tuuieron lo por mal, y recelaron que este don Juan non que ria seruir verdaderamente al rey en aquel lugar y en tal becho como estaua y como quier q el rey auia mandado q los pendones de don Fadrique, y don Fernando sus hijos, que fuesseñ adelante del, aqueste Bō çalo ruyz de la vega mayor domo de don Fadrique cuydando que fazia lo mejor, lle go a vna puente muy estrecha que estaua en aquel rio del Salado con algunos vassallos de dō Fadrique, y passaron allende el rio. Aquele Bō çalo ruyz, y aquellas compañías de don Fadrique passaron aquella puente: y Barci la so desque vio que gonçalo Ruyz su hermano auia passado la puente el con algunos vassallos de dō Fadrique y de dō Fernando passo luego. y estos fueron los primeros q en aquel dia passaron el rio del Salado: y los moros en aquel lugar eran mas que dos mil y quiniētos caualleros, y los christiānos eran fasta ochociētos: y luego que estas gētes passaron el rio fueron ferir en los moros que guardauan la passada d la puente: y los moros redrarō se dellos fuyendo cōtra las bazes mayores: pero tornaron a ellos: y estos caualleros christiānos estuuieron muy firmes fe

Cronica del rey

riêdo/ e sofriêdo muchas azagayadas e muchas espadadas, y dâdo muchos golpes en los moros, pero los moros eran muchos, e los christianos pocos, y estauan en gran afincamiento, e como quiera que aquellos caualleros fizieron esto a buena intencion el Rey quistiera que lo buuieran fecho segun que lo el auia mandado, pero por que los vio en aquel afincamiento embio mandar a don Aluar perez de Buzmã q̃ los fuesse a acorrer, e don Aluar perez, y con ellos q̃ el Rey le auia dado q̃ lo aguardassen passola puente, e fue a ayudar a Barcilaço, e gonçalo ruyz, e a los vassallos de don Fadrique e de don Fernando q̃ estauan en gran afincamiento: pero quando llego don Aluar perez, los moros auia ferido a garcilaço pero con todo esto pelearon en vno aquel lugar con los moros muy choafincadamente en manera que los moros fueron vécidos, e dō Juan nuñez de lara, e don alfonso Bendez de guzman maestre de Sanctiago q̃ yua en la delantera, desque sopolo que el rey embio dezir a don Juã fijo del infante don Manuel, e veyêdo como el Rey era llegado al rio, y estaua a par dellos, y ellos non auia passado el rio, tomaron sus pendones delâte si y pasaron el rio del Salado, auiendo gran pelea con los moros: e luego que pasaron ellos y sus compañías los moros que guardauan aquella passada q̃ era muy gran compañía dellos vinieron ferir muy brauamête en los christianos e allí mataron dos escuderos de mallorcas que vinieron cruzados a estalid: e don Juan nuñez, y el maestre de Sanctiago, fuerō cō todos los suyos, y con otras gentes de los de la delantera que auian passado con ellos a ferir rezio en los moros, e yendo los moros fuyendo delante dellos. E los que leuauan los pendones de don Juan nuñez, e del maestre de Sanctiago salieron por derredor de vno otero q̃ con-

tenia desde la cerca de la passada del Salado fasta el alfanque del rey Alboacen. E por esto todos los christianos que aguardauan a questos pendones fueron empos de ellos, y don Juan nuñez, y el maestre de Sanctiago que quistieran yr empos de los moros, assi como lo auia començado de primero, mas desque vieron que los suyos que yuan todos con los pendones por aq̃l otero ouieron yr empos los sus pendones, e yêdo assi fuerō ferir en vna grã compañía de moros que guardauan el real e la horra tunecia muger del rey Alboacê y las otras sus mugeres que hi estaua con ella, y los moros vécierō se luego en aq̃l lugar, y dellos començaron a fuyr contra la ciudad de algezira, e dellos descendieron fuyendo contra el valle do estaua aquel rey Alboacen, y luego en essa ora los pendones e los vassallos de don Enrrique, y de don Tello, y don Pero ponce de leon, y de dō Enrrique enrriquez que auian ydo a Tarifa e los caualleros q̃ estauan en esta villa, e los de la flota de castilla mouieron adelante donde tenian las sus bazes puestas, y fueron ferir en vna gran compañía de moros q̃ guardauan el real q̃ podian ser fasta tres mil caualleros e ocho mil peones en que auia muchos ballesteros: y estos moros vencieron se luego, e fuerō fuyêdo, dellos contra la mar, y dellos contra Algezira. y el rey don Alfonso de castilla e de leon veyendo esto passo luego el Salado, para yr ferir en las bazes de los moros, e vio que dō Juã fijo del infante dō Manuel, y don juã fijo de don alfonso, e sus pendones cō ellos que fincauan a tras del contra Tarifa encima del otero, e non yua cō los otros en la delantera. E desque el rey don Alfonso de castilla, e todos los que yuan con el ouieron passado el rio del Salado pero ruyz Carrillo que lleuaua el pendō del rey don Alfonso subió al otero, y todas las mas e las ge-

tes que yuan con el rey, guiaron em-
pos del su pendon: y aquel Pero ruyz
desque vio que el rey non yua empos
del, tornose do el Rey estaua, pero las
mas delas gentes yua por encima de
aquel otero, y este muy noble Rey de
Castilla z de león finco con muy pocas
compañas, en aquel valle do estaua
la muchedumbre de los moros, z los mo-
ros veyendolo assi estar venieron con-
tra el rey don Alfonso de Castilla z de
leon, muy fuertemente lançando mu-
chas saetas de arcos en el tropel dela
gente que estaua con el rey, z dieróle
vna saetada en el arçon delantero de
la silla del cauallo en que estaua: pe-
ro el rey don Alfonso con todo esto es-
forço a los suyos como ome de grã co-
raçon z de gran esfuerço, diziendose
rídlos, ca yo so el rey don Alfonso, ca el
día de oy vere quales son los mis vas-
sallos, z verán ellos qual yo so, z assi
como lo digo auíuo el cauallo en que
estaua z quiso ferir en los moros: y dō
Bil arcobispo de toledo q non se par-
tio en aquel día de cabo el Rey, trauo
luego dela rienda del cauallo, z dixo
señor estad quedo, z non pongades en
auentura a castilla z Leon, z los mo-
ros señor son vencidos, que fio en la
misericordia de dios z dela su sancta
passion, que vos fodes vencedor oy: z
como quiera que los que auian finca-
do con el eran pocos tomarō muy grã
esfuérço con las palabras q el Rey les
auia dicho z dezia: y aquestas pocas
de compañas q auian fincado con el
Rey, eran caualleros y escuderos y o-
tros que el rey auia criado en la su ca-
sa y en la su merced, pero eran todos
omes q amauan al Rey mucho, y eran
omes dō muy buenos coraçones, z muy
esforçados, y en quien auia verguen-
ça: y porque el rey fizo merced a algu-
nos destos que vio en aquel tiempo de
lante dō sí, el historiador escriuio aqui
los nombres dellos que erā, Sancho
sanchez de rojas, y Barci fernandes dō

grijalua, z yñigo lopez de borozco, z
Juan esteuanez de Castellanos: y estā
do el muy noble rey don Alfonso dō cas-
tilla z de leon, en aquel tiempo q auia
menester, y seruicio y acorro de dios z
de los suyos: z porque el rey auia mā-
dado este día a pero nuñez de Buzmā
que era caudillo de los gonces de pie
dela bueste del rey don Alfonso que
fuesse alli cerca dō el rey, en aquella ora-
cato el rey sí lo podria ver para lo mā-
dar llamar / z vio que yua muy arre-
drado por la otra parte cerca de la ste-
rra por do yua el rey de Portugal. En
manera que el rey don Alfonso de cas-
tilla non se pudo acorrer delas gentes
de pie de que lo fizo caudillo: y llega-
ron luego al Rey estos caualleros, dō
ruyz Perez ponce de leon, y con el el
concejo de çamora, z dō Alfonso obis-
po de Mondoñedo que fue despues
obispo de Orenes, z Ruy perez de bi-
edma su hermano, que podiā ser estos
fasta quatrocientos omes a cauallo.
Otrosi llegaron bi mas al rey, dō Bō-
zalo de aguilár, y con el el concejo de
Cordoua que venian alas espaldas dō
el rey, y con estas compañas acercaron-
se el tropel dō la gente do estaua el rey
de Castilla: z los moros que estauā en
el valle desque vieron que estas gētes
llegarō al rey de Castilla, z los que sa-
lieron de Tarifa, z otras gentes q su-
bieron en el otero do estaua el Alfane
que, auian vencido a los moros q gu-
ardauan los reales, z decendia el re-
cuesto ayuso matando z feriendo en
ellos, z començaron a yr fuyendo los
moros contra la villa dō Algezira, y el
rey de Castilla yua empos dellos ma-
tando z firiendo en ellos, z don aluar
Perez, y Bōçalo ruyz, y los vassallos
de don çadrique, z dō fernando yua
por otra parte empos dō los moros que
yuan vencidos, y el rey de Portugal
con los que el Rey de Castilla le auia
dado de los suyos que fuesen con el
yendo contra la parte do estaua el rey

de Granada, llegaron al valle, y passaron el vado ca non estauan hi moros q gelo defendiessen por quãto aquel vado estaua muy arredrado de las hazes de los moros, y desque el rey de Portugal, y los que yuan con el llegaron a do estaua el rey d Granada y los moros, començaron la pelea con ellos, y luego aquel don Pero nuñez de guzman con las gentes de pie del Rey de castilla, y los moros non los esperarõ y començarõ luego a fuyr muy viuamẽte cada vno por su parte, ca si non por aquellas gentes de pie q vieron, mas porfiarã los moros la pelea en aquel lugar: y vendo estos moros fuyendo juntaron se cõ los otros moros del rey de Marruecos q yuan fuyendo de la te del rey de Castilla, y el Rey de castilla yua empos dellos, y empos del rey Albobacen, y empos los otros moros que yuan vencidos: y el rey de Portugal empos de las gentes del Rey de granada: y a mos estos reyes llegaron al rio que dizen Guadamecil siguiendo el alcance de los moros, y las sus gentes matauan en los moros quãtos podian alcãçar, y algunos de los christianos siguieron el alcance de los moros mucho mas adelante de aquel lugar do llegaron los reyes: y como quiera que en esta lid los moros rescibieron grã daño mucho mayor lo rescibieran si nõ fuera porque muchos de los christianos se pararon en los reales d los moros a matar, y acatiuar los moros del rey Albobacen, y las mugeres y los moços pequeños y barobar grãdes aueres de oro y de plata que hi fueron fallados, y en aqllas mugeres fue muerta aquella Lunecia fatima fija del rey de Tunes y muger del rey Albobacen la hozra, la mas honrrada muger que el auia, y vna su hermana q dezian doña maymona, y otras tres mugeres hozras de aquel rey: y otrosi fueron hi muertas otras moras, y tomadas, y presas otras moras y xpia-

nas mugeres d aql albobacẽ. E dios q fue vccedor en esta sancta lid touo por bien q nõ moriessen hi mas de quinze o veynte christianos d los de cauallo q murieron en el comienço de la pelea, y de los moros fueron hi muertos y catiuos muchos dellos, y fue hi captiuo Albobamar fijo del rey Albobacen d marruecos, y mataronle hi otros dos hijos que eran moços pequeños: y otrosi fue hi captiuo otro moro q dizen Albobamo sobrino del rey Albobacen fijo de su hermano albobali q fue rey de sojumença: y otrosi fueron hi muertos otros muchos moros de grandes solares y muy poderosos. y el rey Albobacẽ, y el rey de Granada que yua huyendo del campo llegaron a Algezira y el dia era passado, y la noche venia cerca, y luego en aquella noche salieron dende, carecelarõ que los ebristianos vernian luego a los cercar: y el rey Albobacẽ fue a Gibraltar, y el rey d Granada fue a marbella. E desque aquel rey albobacen fue en Gibraltar penso q si fuese sabido allende marco mo era vencido, que Abdarramen su fijo que se alçaria cõ el reyno de marruecos, y por esto quisiere passar luego allende, y ouo recelo de la flota de los christianos que vernia aquella noche a guardar el estrecho de la mar, y por esto espero alli fasta que fue passada gran parte de la noche, y cada ora embiava zabias, y bateles armados q sopiessen si alli era venida la flota del rey de castilla: y porque supo que non viniera entro en vna galera, y passo a quella noche la mar, y passo cõigo todo el auer que le auia fincado en Algezira, y vna de las forras que auia de yado en Algezira. y el rey don Alfonso de castilla y de leon desque ouo vencido aquella batalla, penso que el rey Albobacen en aquella noche querria passar allende la mar, y por esto embiò rogar a don Pedro de mencia almirante del Rey de Aragon q fuese guar-

dara aquella noche el estrecho de la mar en derecho de Algezira y de Bibraltar con las galeas que allí tenia del rey de aragon, y el nō lo quiso bazer maguer que toda aquella flota venia armada de los dineros del rey de castilla: y por esto ouo la passada desembargada el rey Albobacen. y el rey de Granada fuesse a su tierra: y non tan solamente fue este Almirante desmandado en esto al rey don Alfonso de castilla, q̄ avn mas aquel día desta s̄cta batalla, nō salio de la galea nin consintio a ninguno de los que bivenian saliesen en ayuda de los christianos. y el rey de castilla, y el de Portugal aquella noche tomaron a sus reales donde auian salido cerca de la peña del ciervo: y como quiera que en aquel tiempo non podien ser contados los moros muertos por que murieron muchos en la mar: y otro si el alcance fue por muchas partes, y la mortandad dellos fue hi muy grande, y algunos omes ouo bi que dixeron que podian bi ser los muertos mas q̄ dozientas mil vezes mil personas sin los captiuos que fueron muchos: por la mayor certidumbre que desto se pudo auer quel rey Albobacen d̄ q̄ fue allēde la mar e bio vn genoues que supiese de sus hijos y mugeres si eran captiuos / o muertos, y de otros grandes omes del reyno que murierō y captiuaron en esta batalla: y este d̄go que luego que el rey Albobacē passō allende la mar que fizo requerir los alcamices, que es, assi como dizē, los alardes en que fuerō escriptos los nōbres de aquellos que passaron la mar y por a quella cuenta de la gente que passō a quende, que menguauan quatrocientas vezes mil personas. E otro si despues algunos moros vinieron al rey de castilla y dixeronle de aquella gente de los moros que passaron ha a quende la mar en cinco meses en fese ta galeas, y que los que boluieron, fueron en doze galeras en quinze dias:

y veyendo los que allieran, aquel vecimiento que dios touo por bien q̄ los christianos ouiesse en tēdierō, q̄ si el rey de castilla fuera entōce cercar la villa de Algezira que la pudiera muy ay na tomar, y avn el rey ansī lo quisiera: pero por q̄ en la bueste de los xpianos non auia viandas para mas de quatro dias, y que la auian menester para cō que tornassen fasta yerez, por esto moraron allí otro día martes, que fueron ver la villa de Tarifa: y el rey de castilla mādola reparar, ca estaua muy derribadas las almenas de aquella torre que dezian de don juan, y estaua derribada gran parte della: y otro día de mañana ante q̄ partiesse de la peña del ciervo armo el dos caualleros que dezian al vno, Gonçalo ruiz de la vega, y al otro Barci gonçalez de grijalua: por que lo siruieron muy bien en aquella lid. y los reyes fueron dende para Seuilla, y ante que dende partiesse fablo con don pedro de Boncada almirante del rey de aragon, y rogole q̄ pues aquellas galeas venian armadas de sus dineros que estouiesse en la guarda de la mar por algun tiempo. E agora la historia dera de contar de esto y torna a cōtarlo que fizieron estos reyes, desque llegaron a Seuilla, para lo contar adelante, y diremos agora desta batalla, y de la de vbeda qual dellas es mas de loar. E a dios demos gracias por todo quanto bien y quantā merced el hizo a los christianos en esta sancta batalla.

CAPIT. CCLV. DE qual batalla fue mas de loar esta / o la de vbeda.



Dos los altos fechos, y de los altos reyes y grādes principes, y altos omes son de cōtar, y mucho de loar: pero en algunos hechos acaescierō cosas por que sō de loar los vnos mas que los otros, y por q̄ en castilla acaescio la grā

hronica del rey

batalla que el otro rey don Alfonso de Castilla vencio al Miramolin cerca de Ubeda en las nauas de tolosa, en lo qual dios quiso por la su sancta merced mostrar el su gran poder que brian tando la mala secta de aql mahomad, e de aquellos q̄ en ella creyan, y ensalcando la sancta fe catholica de los xp̄i anos fijos de Dios poderoso por la su gran bondad e misericordia e piedad que el ha, touo por bien en q̄ este muy noble rey don Alfonso de castilla y de leon con todas sus gentes de su buen reuenciese aquellos reyes moros de Barruecos, e de Granada, en aquella sancta lid que ouo con ellos cerca de la villa de Tarifa, segun que ha contado la historia de suso, e por que es cosa que pertenesce a fazer los historiadores o fazedores de coronicas, fazer algunos libros de departimiento en los fechos por que los omes sepan, e crean ciertamente qual es mas de alabar: e por esto fue catado las cosas contenidas en cada vna de aquellas batallas e las gentes que vinieron a cada vna dellas, e fallasse que aquella batalla que fue vencida cerca de Ubeda que fue tratada, e consejada por el Rey, e por los nobles omes de castilla de luego tiempos antes que acaesciesse, e fueron concertados, e apercebidas todas aquellas cosas que era menester para aquella sancta batalla, e de grandes tiempos ante. y el papa otorgo en aquel tiempo para ello cruzada de grandes perdones a todos los que bi vinieron de qualesquier tierras en saluacion de sus animas que bi fuesen o diessen ayuda para y a la sancta batalla. E fue este fecho apregonado, e pedricado en muchas partes del mundo por la qual razon, ouo aquel rey don Alfonso de castilla muy gran auer que le embiaron muchos omes de fuera del reyno de este rey don Alfonso para aql fecho, e vinieron a esta batalla esso mes mo muchas gentes e muy grandes o-

mes de parage de ytalía que es en tierra de Romania e de Lombardia. E otrosi vinieron otras grandes gentes de las francias que son quatro a que llaman Salias, e vino bi otrosi el obispo don Arnaldo que tenia entonce e defendia la yglesia de narbona de los ereges q̄ eran bi en Marbona y en Verses, y en Carcayona: e para este fecho e para defendimiento de aquella yglesia de Marbona, contra aquellos hereges el papa auia otorgado a aql obispo en aquella razon aquella cruzada: e desque este obispo mato ba aquellos hereges que eran contra la fe catholica, vino seluego a la batalla de Ubeda con muy grandes gentes a marauilla que era con el ayuntados por aquella cruzada que el papa le auia otorgado en saluacion de las animas, por lo qual trogo muy gran auer para en seruicio de dios: e aquel muy noble Rey don Alfonso para entrar en aqla sancta batalla: y otrosi vinieron por aquel pregon que fue hecho de la cruzada muchas gentes de otras partes q̄ dezian yltra montanes, que era de fuera de las españas: e vino ay el rey don pedro de arago con todos los ricos omes, e obispos del su reyno, e vino bi el rey don sanchode nauarra con todo su poder. E otrosi vinieron bi muchas gentes de los reynos de leon, y de portugal, e de galizia, e de asturias, e fueron contadas todas las gentes en Toledo q̄ eran de fuera del reyno de Castilla, e fallaron q̄ eran bi venidos e juntados diez mil caualleros, e ciēt mil peones de mas de los ricos omes, y caualleros fijos dalgo y de los concejos del reyno de castilla: e avn sin esto se falla que algunos reyes y muchos condes, e otros omes embiaron a aquel rey don Alfonso de Castilla en ayuda para en aque fecho de la batalla, muchos canllos e mulas, e azemilas todas escogidas a mano, de las quales aquel rey don Alfonso pudo dar en do a los que

Yuan con el que fueron cincuenta ve-
zes mil mulas, y hazemilas de cargo
sin los caualllos, y rocines que ouo, z
le dierō para aquella cruzada, z como
quiera que algunos de los yltra mon-
tanos se tornaron desque fue ganada
Calatraua: pero estos fueron omes de
poca valia, ca los grādes omes todos
fincaron para en seruicio de aquel rey
don Alfonso z finco bi el obispo don
Bernardo de Harbona, y con el fincarō
la mayor parte de las gentes d ytalua
y de francia, y de Lombardia, z todas
las otras gentes que fueron ha aqlla
sancta batalla, y de mas cuenta la his-
toria que aquel Miramamolin q ma-
guer que el ouiera juntadas sus gen-
tes que non auia talante de lidiar nin
auer pelea mas que dudaua si le ver-
nian en ayuda algunos que el espera-
ua que le vernian ayudar, ca su pensa-
miento era que los christianos en su
tornada yrian cāsados z desmayados
por los grandes trabajos que aurian
passado, y por esto que los podria des-
baratar, z la mayor sobejania de gen-
tes que alli touo aquel miramamolin
fueron aquellos moros de q fizo el cor-
ral. E otrosi contando las cosas desta
batalla que fue cerca de Tarifa, como
este rey don Alfonso de Castilla, z de
Leon que la vencio non ouo tiempo pa-
ra apercebir nin para se poder llamar
algunas gentes de otros reynos que
fuesen a aquella sancta batalla con el
si non los de su señorio, z aquellas po-
cas de gētes que la historia de suso ha
contado que truxo el rey de Portugal
ca maguer que el papale auia otorga-
do la cruzada pa aqlla guerra en los
reynos de aragon, y de Cataloña, z d
mallorcas non vinieron del reyno de
Aragon si non vn cauallero que dezia
por su nombre Gonçalo garcia de don
gonçalo garcia consegere mayor del
rey de Aragon don Alfonso, z del rey
no de Mallorcas dos caualleros que
la historia ha cōtado que murieron el

día de la sancta batalla. E assi como el
rey don Alfonso touo mucho apercebi-
miento de algo, z de caualllos, y d mu-
las, z de azemilas. y este Rey don Al-
fonso de Castilla, z de Leon fue en a-
quel tiēpo de la sancta batalla en muy
gran menester por que non pudo auer
tiempo en que se apercebiesse nin ouo
ayuda ningūa nin de bestias, nin de
ninguna parte. E otrosi catando co-
mo el rey Albobacen auia muy luengo
tiempo que se apercebiesse para venir
ha aquende la mar apellidando mu-
chas gentes que passarō con el de mas
de las que tenia aca de ante. E otrosi
catando como el rey de Granada le vi-
no a ayudar con todas quantas gētes
auia en el su señorio d canallo z de pie
E otrosi que se falla que en aquella ba-
talla ouo muertos dozientos, z veyn-
te y cinco christianos. y en la batalla
de Tarifa veynte christianos, z parā
do mientes en todas estas cosas pue-
den los omes entender que como quie-
ra que en ambos los fechos el señor d
os mostro su gran poder cumplidamē-
te, y fizo por los christianos amaraui-
lla gran miraglo: y estas dos batallas
fueron vencidas, mas por el querer d
dios y su voluntad, que por otra fuer-
ça de armas: pero paresee segun razō,
que mucho mas auenturada fue esta
batalla de Tarifa, que la que dizen d
las nauas cerca de Abeda, y de mayor
milagro, y mas de lo ar a dios por quā-
to la vencieron omes de los reynos de
Castilla, y de Leon, y siēpre de uemos
lo ar a dios por ello por siēpre. E po-
rende la historia dexa de contar desto
z tornara a contar de las otras cosas
que el rey don Alfonso d Castilla, z de
Leon, y el rey dō Alfonso de Portugal
fizieron despues que fue vencida esta
sancta batalla.

CCAPIT. CCLVI. DE
como los reyes d Castilla, z de Por-
tugal despues del vencimiento de

Chronica del rey

la batalla vinieron a Sevilla e de los fechos que hi passaron.

Después que el rey don Alfonso de Castilla e de Leon, e el rey don Alfonso de Portugal que venia con el fuerō tomados a la ciudad de Sevilla, e los desta ciudad rescibieronlos con muy gran alegría e grā plazer e fizieron les muchos juegos: e el arçobispo, e el cabillo de la sancta yglesia desta ciudad de Sevilla salieron los a rescibir cō muy gran procession, e los pendones q̄ fueron tomados en aq̄lla batalla del rey Albobacen, e del rey de granada, e de los otros moros de grandes poderes e de grādes solares q̄ a esta batalla vinieron, los quales pendones metierō en la ciudad de Sevilla baxos rastrando cargados a los cuellos de los moros que trayan captiuos: e los reyes de Castilla e de Portugal, e los perlados, e ricos omes, e los maestros de las ordenes fueron a la yglesia con la procession, e ellos e todos los christianos q̄ con ellos venia dieron muy grandes gracias a dios por la mucha merced q̄ les fiziera: e por que en el desbarate de aquellos reales fueron tomadas muy grandes quātias de doblas q̄ fueron falladas en el alfaneq̄ del rey Albobacē e en las tiendas de los otros moros q̄ erā ay con el en q̄ auia muchas doblas e en cada vna dellas auia tanto oro como en cient doblas marroques. E otro si fueron hi tomadas muy muchas vergas de oro de que labrauan aq̄llas doblas, e muchas argollas de oro, e de plata q̄ trayan los moros a las gargantas e en las muñecas e en los pies, e mucho aljofar, e muchas piedras preciosas q̄ fallaron en el alfaneq̄ del rey Albobacē. E otro si en este desbarate fueron tomadas muchas espadas guarnidas de oro e de plata, e muchas cintas anchas texidas con seda, e con oro e guarnidas de plata, e muchas espuelas todas de oro e de plata esmal-

tadas, e otras muchas q̄ eran guarnidas esso mesmo: e otro si fuerō hi tomados muchos paños de oro e de seda, e muchas tiendas q̄ eran de grādes precios: e otro si fueron ay presos e captiuos muchos moros de grādes solares e de grandes quātias de rescate: e por q̄ todas estas cosas cobraron omes de poca valia los caualleros pidieron al rey por merced q̄ non perdiessse tā grā auer como era tomado, e q̄ lo ouiese pa si, e por esto el Rey ante q̄ partiesse de la pena del ciervo mado saber deste auer e veniēdo en el camino pa Sevilla cobrio mucho dello: pero algunos dōlos q̄ lo ouierō tomado fuerō cō ello fuera del reyno al reyno de Aragon, e al reyno de Nabarra, e muchos dellos fuerō a la villa de Auñon, dōde era entōces el papa Benidito: e tanto fue el auer q̄ fue leuado fuera del reyno, q̄ en Paris, e en Auñon, e en Valencia, e en Barcelona, e en Náplona, e en Estella, e en todos estos lugares abajo el oro e la plata la sesma pte menos de como valia antes: pero de aq̄llo q̄ el rey don Alfonso de castilla pudo auer ayuntolo todo en vn palacio, las doblas a su pte e las espadas a otra parte, e las cintas a su parte, e los paños a otra parte, e las sillas e los frenos e las espuelas a otra parte, e otras joyas assi puestas e todos los moros que pudo auer mādolos poner en el corral delante de aquel palacio atados en sogas, e el hijo del rey Albobacen de Barruecos, e el fijo del rey Albobacē de Sojilmēça con ellos, e mandó llamar al rey de Portugal e mostro gelo todo, e rogole que tomasse de de lo que quisiessse, e el rey don Alfonso de portugal tomó algunas de las espadas e de las sillas, e de los frenos e de las espuelas, e digo que de las doblas non quería ninguna cosa, e el Rey de castilla rogole mucho asincadamente que tomasse algunas doblas, e por que non lo quiso fazer, el rey de Castilla dióle el hijo del

rey d' sojulmēca, z dióle otros moros
delos q̄ tenia alli, y el rey de portugal
fue muy pagado de quāta hōrra le fa-
zia el rey d' Castilla, z salio de Seuilla
y el rey de Castilla por le hōrrar y fue
ron amos ados de consuno fasta en ca-
galla dela sierra, y dende fuesse el rey
de portugal para su tierra, y rey de ca-
stilla tornose a Carmona por algunas
ceffas que auia de librar, y dende to-
mo su camino para venir a llerena pa-
ra fablar con los procuradores delas
ciudades, z villas, y lugares dlos rey-
nos que eran ayuntados por manda-
do del rey, ca desde las otras cortes q̄
fizo en Madrid en la era de mill y tre-
zientos y sesenta y siete años non fizo
otras cortes nin ayuntamiento fasta
estas, y despues q̄ alli lleo fallo que
eran ay llegados todos z ayuntados
y antes que fablasse con ellos embio a
Juā martinez de leyuā con su manda-
deria al papa Benedito, E por contar
de como este mandadero fue al papa d'
parte del rey de castilla, por ende la hi-
storia dera de contar lo que se fizo en
aquellas cortes de llerena, z contar
lo hemos adelante en su lugar..

CCAP. CCLVII. DEL
presente que el Rey don Alonfo
embio al papa.

Este rey don Alonfo de Cas-
tilla y de Leon era muy ca-
tholico y temia a Dios y a-
naua mucho hōrrar la ygle-
sia, z conociendo a Dios la merced q̄ le
ania fecho, z por hōrrar la sancta ygle-
sia d' Roma assicomo todo fiel xpiano
lo deue fazer embio al papa con aquel
juā martinez el su pēdon q̄ tuuo consi-
go en el día d' la sancta batalla, z algu-
nos dlos pēdones q̄ fuerō tomados a
los moros, y el cauallo enq̄ estuuo aq̄l
día con sus sobre señales, z otro sí em-
bio de aq̄llos moros catiuos q̄ catina-
rō en aq̄lla batalla, z de los cauалlos,
z de las otras cosas q̄ fueron tomadas

de los reyes d' marruecos z de Briana-
da, y embio pedir y rogar al papa con
este su mādadero q̄ pues el tenia comē-
çada cō los moros a tā alta guerra, z a
tā grāde como nō tuuiera ningun rey
de los que erā y fueran en castilla y en
leō desde muy luēgos tpos aca, z que
el quissesse fazer alguna ayuda cō que
la pudiesse mātener. y aquel juā mar-
tinez fue al papa con aquella manda-
deria, z desde que lleo a Zuiñon do el
papa estaua supierō lo muchos cardē-
nales de los dela corte, z salieron lo
a rescebir muy legos dela villa, y tan-
tas fueron las gentes que salieron a
rescebir z acogerlos q̄ en dos leguas o-
uieron que andar desde la mañana fa-
sta la ora dela nona, y el entro en Zui-
ñon do estaua el papa benedito, z leua-
ua el pēdō del rey dō Alōso de castilla
en fiesto y del ate del pēdō yuā los ca-
uallos q̄ fuerō tomados en la lid, z q̄ el
rey embiaua al papa todos en fillados
vno ante otro, z leuauian los omes de
diestro, z cada vno dellos lleuaua vna
espada, z vna adarga empos del cau-
allo yuā veynte y quatro moros z ve-
ynte y q̄tro pendones de los q̄ fuerō de
los moros baxos en los cuellos, z des-
q̄ este mādadero llegara antel papa a
cogiolo muy biē z ouo con el muy grā
plazer, y el papa decēdio dela silla dō
estaua, z trauo cō la mano d' el pēdō del
rey dō Alōso, z comēço a d'zir assi: veri-
la regis prodeūt cruzis misteriu, z los
cardenales, z los arçobispos y obis-
pos, y otra clerezia que hi estauan to-
dos, z començaron todos luego a can-
tar aquel hymno, y el comiēço del
hymno dize assi en romāce, la señal d' el
rey aparece, z el sacramēto dela cruz
resplādece, y acabado este canto el pa-
pa mādō llamar para otro día toda la
corte, z como quiera que ante desto a-
uia el fecho fazer muy grādes pcesio-
nes dādo muchas gracias a Dios al
tiempo que supo q̄ los christianos vē-
cicron a los moros, pero en aq̄l día fū-

30 fazer muchas processiones, y otoo muchos perdones a todos aq̃llos que agradecian a dios la merced que auia fecho a los Christianos, y el diro la missa esse dia z predico, diziendo que esta sancta batalla era semejante ala que fiziera el rey Dauid, en que tiro el freno del tributo dela mano de los filisteos, z que firio al rey adadojerfijo de Loab rey desaba dela encotrada de emate, otro si / que firio a este rey d̃ Damasco, z que los siete mill caualleros z quarenta mill peones que les tomo muchas armas z muchos collares, z otros muchos algos que ay trayan, z assi como el rey Dauid matora a aquellos dos Reyes, assi este noble rey don Alonso venciera los reyes de Arruuecos z de Brianada, z les matora muchas gentes, z les tomara todo el algo que tenian, z que tiro dela mano de aquellos Reyes moros el freno del tributo que cuydauan auer sobre los Christianos, assi como lo ouiera la otra vez quando España fue en poder d̃ los moros, z otro si diro q̃ este reconocimiento que el rey de Castilla embiaua ala yglesia de Roma era semejante d̃ vn fecho que acaescio en la historia d̃ los machabeos, en que diro que el rey Anthioco fijo de Deme tro embio a Simon assi como soberano sacerdote de Hierasulem offrendas y dones en reconocimiento del gran sacerdocio, y este noble rey don Alonso reconociendo la merced que dios le fiziera, z auiendo suzia que de alli adelante le faria muchas mas mercedes enel persiguimiento dela guerra de los moros que assi como fiel y verdaderoz Christiano embiaua entonce sus dones a el, entendiendo que estaua en lugar del soberano sacerdocio, z aqui se puede puar lo que era dicho / que por los reyes y por los principes auia poder la yglesia de Roma, z q̃ como quiera que esto dezian por los reyes, z por los principes del mūdo, pero q̃ mas es

pecialmēte se podría dezir por los reyes d̃ Castilla z de leō. y q̃ mucho mas por este noble rey d̃ Alōso de castilla z de leō, z que desde la su moçedad comēço la guerra y el perseguimiento d̃ los moros poniēdo el su cuerpo a muchos trabajos, y en auētura de tā grā peligro yēdo el cō muy pocos a pelear cō tā grā muchedūbre d̃ los moros, z sobre esto puso otras muchas autoridades d̃ la ley vieja z d̃ la ley nueua, z todos los q̃ alli estauan con el papa dieron muchas grās a dios, z grādes loores por q̃nta merced auia fecho a los Christianos en aq̃lla batalla, y el papa otorgo al rey mas grās delas q̃ de ante le auia otorgado para aq̃lla guerra que auia cō los moros. E agora la historia dera de contar delo que el papa fizo, z contara delo que el Rey fizo z libro enel ayuntamiento con los procuradores delas ciudades z villas del su reyno que eran ayuntados con el en Ellerena lugar d̃ la orden d̃ Sanctiago..

CAPI. CCLVIII. DE
lo que el rey don Alonso libro cō los procuradores delas ciudades z villas de sus reynos.

El rey hablando con los del su reyno mostroles la guerra q̃ tenia comēçada con los moros, z como quiera q̃ dios ouiera por bien q̃ ellos fuesse en aq̃l yēcimiēto po q̃ fincaua conellos en muy grā omezilla, z q̃ erā omes muy auerosos z auia muchas gētes, z q̃ faziā mucho por mantener la guerra, como aq̃llos q̃ auia de d̃fēder su seta, y q̃ el rey era obligado a d̃fēder la tierra d̃ los yñianos, z fazer mucho por conq̃rir z tomar lo q̃ tenia los moros, y esto q̃ lo nō podia fazer a menos de auer acorro z seruicio d̃ los d̃ la su tierra, z q̃ le die sse ayuda conq̃ la pudieffe mātener, z todos los q̃ alli erā ayūtados dixerō q̃ como quiera q̃ la tierra estaua en gran

affincamiēto por los muchos pechos
 q̄ auia pechado palas guerras q̄ el rey
 auia auido fasta alli con los moros, z
 con los Chriſtianos, pero q̄ viendo en
 como el auia despendido todo lo q̄ el
 lleuara dela tierra, z q̄nto ſeruicio a
 uia ſecho a dios con ello, otro ſi / quāto
 trabajo auia tomado z tomaua d cada
 día por pro del reyno, ſeñaladamente
 en aq̄lla batalla en que fueron venci
 dos los reyes de marruecos z de Bria
 nada, z q̄nto bien z quāta honrra ſe ſe
 guiera z ſe ſeguia, z quāto pro venia
 a todos los delos ſus reynos delo q̄ le
 auian dado fasta entonce, z otro ſi / ve
 yendo lo q̄ les conuenia a fazer pa am
 paro z defendimiento d la tierra, q̄ les
 plazia d dar z de otorgar lo que el por
 bien tuieſſe de tomar, z como quier q̄
 el auia menester muy grandes contias
 de mrs para pagar las ſoldadas a los
 ricos omes z caualleros que auian de
 yr con el a aquella guerra, pero quiſo
 maſcatar al affincamiento en que erā
 todos los dela tierra q̄ non el ſu gran
 menester, z pidioles muy poca contia
 en ſeruicios, y en monedas d guiſſa q̄
 todos entendieron q̄ auia gran volun
 tad de guardar la tierra de deſpecha
 miento z de daño. y eſtandō el rey ēne
 ſte ayuntamiento vino hi dō pedro cō
 de de bracclos q̄ es en portugal, z por
 que eſte conde amaua muy verdadera
 mente el ſeruicio d el rey fizo le mucha
 bōrra, y embiole a portugal, z ſalio d
 llerena, z fueſſe pa madrid por algu
 nas coſſas que deſde alli auia de mā
 dar q̄ fiziēſſen en el reyno, z por fazer
 alli libramientos a los ſus vaſſallos q̄
 auia de yr con el ala guerra de los mo
 ros al verano q̄ venia adelante, z quā
 to en eſte año non acaſcieron otras co
 ſſas q̄ ala hiſtoria pertenezcan d cōta,

CCAPIT. CCLIX. DE

como el rey dō Alōſo bordenō d en
 trara a correr a tierra de moros, z de
 como gano a alcalā z otros lugares.



Del començamiento
 d la año dela era d mill
 y trezientos y ochēta
 y nueue años eſte no
 ble rey don Alſonſo d
 caſtilla z de leon deſ
 q̄ ouo librado en Aſa
 dria las coſſas porque era ay venido,
 z otro ſi / deſque ouo ſecho libramien
 to a los ricos omes ſus vaſſallos z ca
 ualleros dela ſu meſnada con q̄ fueſſe
 con el ala frontera, z que viniēſſen to
 dos a el, partio de madrid z fue a Cor
 doua, y entretanto que allegauan los
 ricos omes z caualleros de caſtilla z
 de leon por q̄ auia embiado, mādō lla
 mar los concejos de Seuilla y de Cor
 doua, z con eſtos y con pocas cōpañas
 que venian con el entro a talar los pa
 nes de alcalā de abençay de, z moro a
 lli cinco días, z ſalio dende z torno a
 Cordoua, z deſque hi llego fallo q̄ erā
 venidos algunos delos ricos omes z
 caualleros delos q̄ auia de yr con el a
 la guerra d los moros, y el rey era muy
 pagado dela villa de alcalā q̄ auia viſ
 to, y recelo que ſi los moros entendie
 ſſen que la queria yr a cercar q̄ la baſte
 ceria d muchas viādas, z como es muy
 fuerte que por muy luengo tpo non la
 podria cobrar, E por eſto deſque fue
 en cordoua diſo que queria yr entrar
 a talar las viñas z las buertas d mala
 ga, z porque las gentes lo creyēſſen
 embio los ſus omes a Seuilla que car
 gaſſen quatro naos, z quatro galeas d
 farina z de çeuada, z que lo lleuaſſen
 por la mar faſta que llegaſſen cercaſ
 de Aſalaga, z que le eſperaſſen ay, ca
 dezia que lo auia menester pa dar re
 freſcamiento de vianda a los dela bue
 ſte deſque eſtonieſſen cerca de Aſala
 ga talando. y eſtos ricos omes aquiē
 lo mando fizieron lo luego ſegun el
 mandamiento que auian del rey, y el
 partio de cordoua z fue a ecija porque
 los moros nō entendieſſen q̄ tomaua
 camino cōtra alcalā, z deſq̄ hi ſue ouo

consejo en q̄l manera faria en aquella yda que dezia q̄ queria yr a talar a malaga, z algunos le digeron q̄ era bien de talar a malaga, z otros le d̄zian que pues dios tuuiera por bien q̄ los xp̄ianos ouiessem el vencimiento q̄ ouierō q̄ si el rey fuesse cercar a algezira q̄ la podría tomar en pocos dias, y estado en este acuerdo vno delos del cōsejo d̄l rey digole. Señor salamō digo q̄ el con del rey en la mano de dios es pa lo guiarado el quisiere, y en dios en cūya mano es el v̄ro coraçon lo guieado mas su seruicio z v̄ra p̄io z v̄ra bōrra z d̄los v̄ros reynos sea, y escoged en esto lo q̄ vierdes q̄ es lo mejor, y el Rey oydas las cosas q̄ fuerō dichas en aq̄l cōsejo, digole que queria cercar la villa de alcala d̄ abēçayde, z quemāda fien tomar talegas diziendo q̄ queriā yr a talar a malaga, y el pregon fecho en esta manera, todos los q̄ eran con el rey dō Alonfo tomarō viandas para el tiēpo que el rey mando, y el rey de granada supo en como el rey de castilla digera en cordona q̄ queria talar a malaga, z otro s̄ supo en como auia viandas por la mar, z que las tuuiessem b̄ para quando el llegasse, z por esto embio todas las mas gentes que pudo a malaga, y señalada mēte embio b̄ muchos ballesteros que tomo d̄ todos los castillos fronteros, z assi como embio gentes y ballesteros de los otros sus lugares embio las mas delas gentes, y todos los ballesteros de alcala ala villa d̄ malaga, z nō cato por la bastecer: catouo ca pues el rey de castilla la fuera a talar que poco tiempo auia que non tornaria allia quel año, z demas q̄ sabia que los sus nauios del rey estauā cerca de malaga esperando lo con las viandas. y el noble rey don Alonfo salio de eccija cō su bueste, z passo por vn lugar de cordona cerca del r̄yo que dizē bahena, z fueron passar allē de cerca del r̄yo de guadaroç, z otro día de mañana el rey llego ala villa de alcala

la de auençayde. y de aqui adelante la historia contara las cosas que acaescieron mientra este rey don Alonfo tuno cercada esta villa.

CAPIT. CCLX. DE
los lugares que gano el rey don Alonfo en tierra de moros.

Es que fue llegado ala villa de alcala este rey don Alonfo mando assentar sus buestes en derredor dela villa, z pusieron los reales tan arredrados q̄ auia tan grā espacio del vn real al otro que podiā entrar en la villa de noche por aquellos lugares, z por esto el rey mando que los dela bueste que pusiessem los reales mas cerca dela villa, y bordenolo por tal manera que toda la villa fue cercada z nō auia por do entrar o me q̄ nō pasasse primero por los reales, z desque la villa fue cercada d̄sta guisa por q̄ las viandas que erā menester pa la bueste auian las a traer d̄ cordona, z del obispado de Jabe, z auian a passar por el castillo de moclin que estaua entre alcala z pliego, y teniendo lo los moros fazian gran daño en los que venian por el camino cō viada, y el rey embio b̄ el pendō z los vassallos de don enriq̄ su fijo, y alonfo fernādez corone el su mayor domo por q̄ lo cercassen, y embioles vn engēio, z dos cabritas d̄ las q̄ le traxerō pa sobre alcala, z d̄spuēs q̄ el lugar de moclin estuuo cercado las recuas veniā cō las viadas, z los reales erā mucho abastados de todo lo q̄ auia menester, y este noble rey dō alonfo mando cōbatir la villa. y como quier q̄ es muy fuerte, y el arraual dela villa estaua muy cerca d̄ muro d̄ piedra, pero en el día d̄ste cōbatimiento los xp̄ianos rōpiērō z foradaron aq̄l muro en muchas ptes, y entraron el arraual, y el rey dō Alonfo puso b̄ ricos omes z caualleros q̄ possauan en el z lo aguardauan, z mādoponer engēios que tirassen alas to

rres de aquella villa, y señaladamente tirauan a vna torre muy grande dō de auia vn pozo en que auia agua para los dela villa, y cuydando que non auia otra agua en la villa, el rey mandaua tirar aquella torre con engeños muy affincadamēte, y por que la torre era muy bien labrada los engeños nō fazian en ella daño, y por esto el Rey mando que le fizicssen minas desde los yos, y que fueſſe ſola tierra fasta que llegaffe al lugar do pudieſſe aquella torre poner ſobre cuentos y cayeſſe, y leſtirafen el agna de aquel pozo, y pa eſto dio omeſ de ſu caſſa que lo acuciaſſen, y entretāto que eſta labor fazian el rey mando a don juan ſijo del infante dō manuel que fincaſſe en el real cō las gentes q̄ hi dero, y el rey fue a mōte frio que tenian los moros, y moro hi dos dias talando los panes y las viñas, y las huertas, y dende torno ala cerca de alcalá, y mando dar muy grā acucia en las cauas que fazian para derribar la torre, y otro ſi / en tirar cō los engeños, y las coſas que crāmeneſter para aquel ſecho en que eſtaua, y toda via requeria el real q̄ tenia pueſto ſobre el caſtillo de moclin, y poniēdo en eſto el rey la mayor acucia que podia ſupo que el rey de granada tenia pueſta ſu buelte cerca la puente de pinos, reſcelando que queria entrar el rey a talar la vega. Y eſte noble rey don Alonſo embio a ſaber en qual manera eſtaua para y: allia pelear con ellos, y los omeſ que alla fueron eran ſabidores dela tierra, y digieron que la buelte de los moros eſtaua entre muchas acequias en manera que los Chriſtianos non podrian alli pelear con ellos ſi non a gran peoria, y por eſto el Rey embio gentes que talaffen los panes de moclin, y cuydando que los moros vernian alli alo defender fue el rey d caſtilla a eſtar en vna çelada, y los moros non quiſſeron venir a los que tala uan nin ſe partieron d aquel lugar do

eſtauan cerca dela puente de pinos, y el rey por leſfazer mal y daño fue a talar los panes dela villa de yllora, y dgo en el real a don Juan ſijo del infante don Manuel, y dſque el rey lle go a yllora partio las gentes que yuanco nel en dos ptes, los vnos mando q̄ talaffen, y el andaua con eſſos, y los otros mando que entraſſen el arrabal dela villa, y lo quemaffen, y los que fueron en la villa quemarō los arrabales por fuerça de armas faziendo los moros mucho por lo defender, y murieron la mayor parte dellos, y tomaron ropas y beſtias, y armas, y otras coſas muchas que fallaron en las caſſas de los arrabales, y moro el rey alli dos dias y partio dende, y vino por otra parte do tenian los de aquella villa muchos panes y muy buenos, y fizo los talar, y torno a ſu real, y entretanto q̄ el rey fue a eſtos lugares Alonſo fernandez corone l que tenia cercado el caſtillo d moclin con los vaſſallos, y con el pen don de don Enrrique ſijo del Rey, dio tan gran acucia en combatir eſte caſtillo tirando lo de dia y de noche con el engeño y con las cabritas que los moros de aquel caſtillo non lo podrian ſofrir, y embiaron a pedir merced al rey que leſ dexaſſe ſalir d alli, y que le entregarian el caſtillo con el pan y con las armas, y cō todas las otras coſas que a y eſtaua. Y el rey por eſto partio del real y fue a moclin, y los moros entregaron gelo y ſalieron dēde, y el rey mandolos poner en ſaluo y torno al real, y mando dar gran acucia en las cauas que fazian contra la torre do eſtaua el pozo del agua, y aquellos llegaron ſo la torre y puſierō la toda ſobre cuentos, y el rey tenia ordenado que puſieſſe luego ala maderafuego ſobre q̄ eſtaua la torre, y al tpo q̄ ardieſſe q̄ cōbatieſſe la villa toda ala redōda, y ſi cōbatiēdo cayeſſe la torre q̄ los moros auriā d acorrer a q̄lla torre y q̄ loſ xpianos podriā entrar la villa por algunos

de los otros lugares, señaladamente por el arrabal que tenía los Xpianos, y estando el fecho ordenado en esta manera los maestros z carpinteros q auia fecho las cauas z puesto la torre sobre cuantos de madera, pusieron el fuego de noche, z gran pieça ante que fuesse el día cayo la torre, z cayeron quatro moros que estauan velado encima de ella, z murieron los dos dellos, z los otros dos tomaron se ala villa, z desq fue el día el Rey cato el lugar do cayo la torre, z fallo que como quier que estaua cegado el poço pero fincaua efor talecida la villa en aqll lugar, ca toda es asentada en peña tajada z nō la pudo cōbatir, z cuydando el rey que les auia tirado el agua vn moro q estaua catyuo en martos lugar dela orden d Calatrana, embio a dezir al rey que el era natural de aquella villa, z que sabia do tenían vn poço de agua fuera d la villa, z que entraua a el por gradas so la tierra, z que eran muy pocos en la villa que lo supiesen, z que si el rey le fiziesse merced que gelo mostraria, y el rey embio por el, z troxeron gelo z mostro aqll lugar do estaua el poço, y el rey mado fazer cauas de fuera sola tierra, z fueron fechas por tal manera z con tan gran acucia q los Xpianos fallaron aquella agua, z quando los Xpianos llegaron a aquella boueda fallaron hi los moros que la estaua guardado, z al tpo que rōpiero la pared dela boueda que estaua allē de pa entrar a aquella agua ouo hi muchas lāçadas z muchas saetadas, z grandes peleas entre los moros que guardauā el agua z los Xpianos, pero ouiero los moros a dexar aquel lugar de guissa que non tomauan de aquella fuete agua, z los caualleros que erā alli con el rey entrauan a días en aquella caua armados a guardar que los moros non tomassen aqlla agua, z morauan alli vn dia z vn noche, z duro q ouiero a fazer guarda pieça de dias, enq ouieron grādes

peleas, z algunas vezes los Xpianos ouiero a dgar el agua z salicro dela caua pero q tornaron luego z cobiarolo de manera q fue empoder de los Xpianos fasta que la villa se tomo, y entre tanto q fazian las cauas pa tomar esta agua el rey mando a dō Juā fijo del infante don manuel q fuesse talar los panes z las viñas, z las buertas de pliego q tenían los moros entōce. E como quiera que don juā tenia hi buenas cōpañas de sus vassallos, el rey diole otras gētes de caualleros y escuderos q fuesen con el. E don juan fue a do el rey le mado, z porq dixeron al rey q la tala non se fizo como el rey mado, q siera yz alla a talarla otra vez, z dego la yda, porque en este tpo vino a el dō egidio bocanegra hermano del duq d genoua que venia por ser su almirante z diro le como traxera quinze galeas, z que las dexaua en el ryo de guadalupe uir, y el rey por lo embiar ala guerra d la mar, cato como lo librasse de alli lo mas ayua q pudo, y en este tpo vino al rey vn moço Xpiāno q le diro q el rey d Bīanada lo embiaua pa q entrasse en la villa de alcalā cō cartas q les traya z q le diessen respuesta dellas, y el rey mado ver las cartas z diolas al moço y embiolo ala villa de noche, z mado lo que tornasse a el, z puso omes que lo guardassen quando saliesse dela villa, z que gelo traxessen, z otro día en amaneciēdo salio dela villa aqll moço, z vino al rey z diole las cartas q los dela villa embiauan al rey, z por estas cartas vio el rey que los dela villa estauā en affincamiento de mengua de agua z de pan, z q mucho affincadamēte embiauan a dezir al rey de Bīanada que los acorriesse, y el rey de Castilla rece lando q esto lo aurian embiado a dzir con otro alguno, o que gelo fariā entēder por algunas señales nō quiso ptir dī real pa yz a talar los otros lugares que los moros tenia cerca de alcalā, z madaua muy acuciossa mēte q les die

esse grā priessa cō los engeños, y el rey de Bīanada entendio el afincamiēto en que estauā los moros d' Alcala y embio por acorro de gentes a Algezira, y vinieron ende en su ayuda mill. caualeros, y con estos y con los suyos vino al castillo de Moclin, y d'sque lo supo este noble rey don Alonso dero en el real gentes que lo aguardassen y que diessen acucia a los engeños, y guardassen las cauas del agua, y el con las otras gentes salio del real de noche y fue a estar en vna çelada, y desque fue el dia embio a don Alōso mendez maestre de Sāctiago con gentes q̄ llegassen fasta cerca del real de los moros, y comēçassen la pelea con ellos, y los moros pusierō sus azes cerca del real y nō quisiēron venir a la pelea, y estuuiéron alli aq̄l dia fasta la tarde, y el Rey fue otra vez aq̄l lugar do auia estado, y embio al maestre otra vez como lo auia embiado, y algunos pocos de moros q̄sserā comēçar la pelea pero parrierōse luego d'ello, y estuuiērō todo el dia armados en los cauallos, y en la noche torno el rey de Castilla a su real, y el rey de Bīanada y los d' su bueste fincarō cerca del castillo d' moclin, y los moros de la villa d' Alcala q̄ esperauā acorro, y vieron q̄ su señoz non venia a los acorrer nin peleaua, embiaron dezir al rey d' Castilla q̄ le pediā por merced q̄ les d'egasse salir a saluo y q̄ le entregariā la villa y el alcaçar con el pā y con las armas, y con todas las otras cosas q̄ hi estauan, y el rey veyēdo la fortaleza q̄ los moros teniā en aq̄lla villa q̄ non cuydaua q̄ en tan poco tpo la podria tomar, otro si / q̄ si estaua gran pre del verano ay q̄ no podria conq̄rir y tomar mas tierras d' los moros touo por biē de cobrar la villa d' alcala, y d' poner a saluo los moros q̄ hi estauā, y touo la cerca d' veynte y seys dias y fue entregada en el mes de Agosto, y los moros d' sta villa puso los todos en saluo fasta en moclin q̄ vno d' ellos nō men-

guo pequeño nin grāde, y d'sq̄ la villa fue entregada teniēdo la en su poder el rey d' castilla, embiole a d'zir el rey de granada q̄ si el touiesse por bien que auria con el tregua, y q̄ le d'aria las parias y seria su vassallo, y q̄ en esta tregua nō entrasse el rey Albobacen, y el rey de Castilla embiole a d'zir q̄ el non q̄ria auer tregua con el rey d' Albarruecos, y q̄ si el rey de Bīanada se queria partir d' la amistad del rey albobacen q̄ le d'aria tregua y tomariā del parias y q̄ lo rescibiria por su vassallo, y lo d'ed'eria d' el rey Albobacē si por esto lo quisiessse fazer algūmal o daño, y el rey de granada nō se quiso p̄tir de la amistad d' el rey Albobacē, y partio d' moclin cō su bueste, y fuessse para Bīanada..

CCAPIT. CCLXI. DE los lugares q̄ el rey dō Alfonso gano en tierra de moros desta vez.

El mes d' Agosto, q̄ fue en este año d' la era de mill y treziētos y setēta y nueue años, este noble rey dō Alfonso cumplio hedad de treynta y nueue años, y entro en hedad de beynte años, y en el mes de Setiembre adelante cumplieron se los veynte y ocho años de su reynado y entro en los veynte y nueue años, y desque tuuola la villa de Alcala cobrada y asosslegada, y bastecida de pan, y de otras viandas, y labrados y reparados los portillos de la torre de la cerca, mando fazer la torre que el fizo d' rribar en que estaua el pozo del agua, y otro si / mando fazer el muro d' ante el otro pozo do estaua la otra agua, y partio d' ende con toda su bueste y fue a cercar la villa de Aliego que tenian los moros, y luego q̄ hi llego embio a Martin fernandez portocarrero con el pendon y los vassallos que tenia don Xello su fijo que cercassen el castillo de Artabuey, y a pocos d' dias q̄ hi llego vino hi dō martin arçobispo de Sāctiago, y dō pero

fernandez de castro, y don ruy perez ponce, y don pero nuñez de guzman, y todos los otros ricos omes y caualleros del reyno a quien el rey auia fecho sus libramientos para que le viniessen servir en aquella guerra que non auia venido fasta entonce, y pues que estos caualleros llegaron porque algunos ricos omes y caualleros vassallos del rey que vinieran, primeramente auia seruido el tiempo de su libramiento mandó el rey que se fuesen, y asentó sus reales en rededor de la villa de pliego, y cercóla de todas partes, y mandó poner engenos y cabreías que le tirassen, y mandó fazer cuevas para fazer derrocar algunas torres, y los moros que estauan en el castillo o cartabuey entregaron lo desde el dia que fueron cercados fasta quinze dias, y estando el Rey en esta cerca porque le dixeron que algunos ricos omes auian fecho y fazian labrar fortalezas nueuamente en algunos lugares, el rey pidióles omenaje que lo acogiesse en las villas y fortalezas que cada vno dellos fazia cada vez que el rey hi llegasse por si mesmo, y fizieronle todos estos pleyto, y omenaje, y mandó dar gran acucia en el fazer de las cauas, y en el tirar de los engenos, de manera que fasta muy poco tiempo cobró la villa, y los moros mandó el rey poner en saluo, y fincó la villa con pan y con armas, y con todos los otros bastecimientos que hi estauan, y mandóla labrar y reparar, y partió dende, y fue cercar el lugar de Rute, y embió a don Alonso mendez mestrre de Sanctiago que cercasse el castillo de Benameril, y estubo hi el mestrre tres dias y entregaron gelo, y el rey tuvo cercado doze dias el lugar de rute, y los moros entregaron gelo, y quisiera y cercar a ysnajar que tenía los moros: y por quanto era llegado el mes de Setiembre, y fazia grandes aguas y otro si era cumplido el tiempo que auian a servir los ricos omes y caualleros que

fueran con el, y el non tenía de que les dar sueldo, y dýo de y cercar aquel lugar de ysnajar, y fue ala torre de matrera, ca en aquel tiempo non auia bi otra puebla si non la torre tan solamente, y moro bi cinco dias, y los moros entregaron gelo y partió dende mucho hórrado, y con gran plazer por las conquistas que dios tuuo por bi que fiziesse en la su tierra que los moros sus enemigos le auia tomado luengos tiempos auia. E agora dera o contar esto la historia, y cotara lo que este rey don Alonso de castilla y de Leon fizó pues que ouo fechas estas conquistas..

CCAPI. CCLXII. DE lo que el rey don Alonso ordeno en fecho de la guerra de los moros.

Segun que se falla por las historias y choronicas antiguas los que ouieron en su poder la partida de affrica contendieron muy luengos tiempos con los romanos al tiempo que señoreaua todo el mundo, y dieron mucha contienda a los Romanos, y veyendo este noble Rey don Alonso como el solo con el su poder se auia a parar a defender la cristiandad de los Moros de allende la mar en cuyo poder es la mayor partida de Affrica, y de los de aquende que eran todos contra el, y ninguno de los otros reyes Christianos non le ayudaua a esto nin vinieron en su ayuda ala batalla que ouo con estos moros cerca de tarifa si non el rey de portugal, despues que este noble rey don Alonso ouo conquistado y tomado a los moros la villa de alcala de auençayde, y el castillo de molin, y la villa de pliego, y el castillo de cartabuey, y la villa de Rute, y el castillo de benameril, y la torre de matrera los quales tomó en seys meses, y auiendo certidumbre y sabiduria de como el Rey Albohacen de marruecos armaua muy gran flota para passar otra vez aquende la mar cuidando que se podria vengar del vencimiento que

ouo, y por embiar las gentes que pu-
diess en acorro del rey de Biana da z
de los otros moros que eran aquende
en Algezira, y en Rôda, y en los otros
lugares que tenia aquende la mar, z
otro si/veyendo como en la villa de Al-
gezira que tenian los moros estâ cer-
ca de cepta que en vn dia los moros po-
dian passar de allende la mar aquê de
cada vez que quissessen penso que con-
uenia mucho fazer por tomar a los mo-
ros aqlla villa de algezira, z si nō lo fi-
ziess, q̄ pues el rey albobacen era d̄ tã
gran poder aq̄l q̄ era señor d̄ la mayor
partida de affrica, otro si/era mucho a-
ueroso, z ome de grã esfuërço, y el rey
de granada z todos los d̄ su reyno erã
asumãdado, y el passo es muy estrecho
que en muy pocos dias podriã passar
muchas gentes como lo fizo, y el rey
z los de su reyno serian en gran peli-
gro, y esso mesmo toda la Chriștiãdad
affi como acaescio la otra vez quãdo
gran parte se perdio por este lugar de
la tierra d̄ los Chriistianos. E por esto
z otro si/por que la mayor mēgua que
el auia para cōquerir a quella villa, z
de suiar aquellos d̄ años era q̄ nō tenia
auer, z ouo su consejo con aq̄llos q̄ lo
auian a aconsejar d̄ d̄ auria auer pa-
fazer la cōquista de Algezira, ca el rey
de Castilla era en affincamiêto por los
muchos pechos que auia pechado pa-
las guerras que este rey don Alonso a-
uido con los moros z con Chriistianos
segũ que auedes oydo, z señaladamē-
te que por el pecho d̄ los seruicios que
les solian dar en la tierra fasta entonce
eran mucho agrauiados los labrado-
res z los que poco podian, z otro si/nō
pagauã en ellos si nō poca cōtia, z por
esto tuuo por biê de poner alcauala en
todo su reyno, z q̄ le diess en cosa cierta
los vendedores d̄ todo lo q̄ bēdiess.
E por q̄ esto era pecho nueuo, z fasta ē
aq̄l tpo nunca fuera dado a ningũ rey
en Castilla nin en Leō tuuo por bien d̄
lo mandar dar por vn año a todos los

de su reyno. Otro si/veyendo el rey q̄
la conq̄sta de algezira era muy grã fe-
cho, z auia menester grã caudal para
esta cerca, acorrido de coger las rentas
d̄ las alcaualas vn año, z otro si/q̄ ayũ-
taria con esto lo mas que pudiess de
las otras rentas del reyno, z q̄ al otro
año adelante q̄ yria a cercar la villa d̄
algezira, z con el auer que en este año
ayuntasse, z cō las alcaualas y rentas
d̄l tpo que auia adelate q̄ deuria auer
para aquella conquista, y entretanto
que el aderesçaua esto q̄ fincassen en
la frontera don Alonso melendez ma-
estre de la orden d̄ Sanctiago, z con el
pendon z los vassallos de don Juã
fijo del infante don Manuel, z don
Juan nuñez maestre d̄ calatraua, z dō
nuño chamico maestre de Alcantara,
z los ome buenos que eran en la fron-
tera, y en el arçobispado de Seuilla, z
dō juã Alonso d̄ guzmã, z dō Pero po-
çe de Leō, z dō aluar perez d̄ guzmã y
el prior de sant Juã, y en el obispado d̄
cordoua dō Bôçalo d̄ aguilar, z fernã
gôçolez su hermano, y en el obispado d̄
Jaē don enriq̄ enriquez q̄ era caudi-
llo d̄ d̄ d̄, z Juã ruyz d̄ baeça, z Barcia
melendez de foto mayor, y el maestre d̄
Sãctiago con estos, z los cōcejos de la
frōtera q̄ fiziess guerra a los moros
z q̄ amparassen la frontera lo mejor q̄
pudiess, z otro si/dgo en la guarda d̄
la mar a dō egidio su almirate mayor
cō q̄rêta galeas, las doze d̄ Benoua
z las veynte y ocho de Castilla, z con
treynta naos de las villas d̄ las maris-
mas de Castilla. y el acuerdo auido d̄
ta guissa salio el rey d̄ Seuilla, z fuesse
a castilla a pedir las alcaualas a los d̄
su reyno, z fuctener la Mauidad y el a-
ño nueuo a Valladolid, E aqui se cū-
plio el año de la era d̄ mill y treziêtos z
fçenta y nueue años en q̄ este noble
rey don Alonso de Castilla z de Leon
fizo estas conquistas. En este año non
acaescierō cosas que ala historia per-
tenescan de contar.

CCAPI. CCLXIII. DE
como el rey don Alfonso fablo cō sus ri-
cos omes en razō dla cerca d'algezira.



Mel comēçamēto del
año dla era de mill y
treziētos y ochenta a-
ños el rey dō Alfonso
salio de Valladolid,
y fue a burgos, y desq̃
bi llego a esta ciudad
vinierō hi a el dō Bil arçobispo d' To-
ledo p̃mado delas esp̃añas, y dō Juā
nuñez de lara señoꝝ d' Vizcaya, y era
hi dō Barcia obispo d' esta ciudad d' bur-
gos, y otro sí/ vinierō hi dō Juā alōso
de alburq̃r̃q̃, y d' medellin, y dō diego
fijo de dō fernādo d' alfaro, y todos los
otros ricos omes y caualleros de casti-
lla, ca el rey les auia embiado d'zir por
sus cartas q̃ viniessen ala ciudad d' bur-
gos pa fablar conellos algunas cosas
q̃ erā su seruicio, y entretanto q̃ los ri-
cos omes y fijos dalgo se ayūtauan el
rey fablo cō los ciudadanos de burgos
y dixo les el menester d' la guerra enq̃
era cō los moros, y en como lo auia cō
reyes muy ricos y muy poderosos, y q̃
erā muy grādes enemigos del y de to-
dos los de su reyno, assi como ellos fa-
bian y q̃ auia sabiduria cierta q̃ el rey
albobacē de marruecos ayūtaua muy
gran flota pa passar aq̃nde la mar cuy-
dādo vēgar se del vēcimiēto q̃ d'ios to-
uo por bien q̃ ouiesse este rey dō Alōso
en la vātalla q̃ ouo cō el cerca d' tarifa,
y otro sí/ pa acorrer al rey d' Bizanada
q̃ se auia cmbiado a q̃rellar q̃ el rey de
castilla le auia tomado gran parte de
la tierra, y q̃ la su passada de albobacē
q̃ era por algezira, y d' este lugar auia ve-
nido y viene mucho mal ala xp̃iādā
y al su reyno, y q̃ auia acordado dela
y a cercar auiendo fuzia en dios que
la podria tomar y conq̃rir, y que toma-
da esta ciudad q̃ se yzaria gran parte
d' esta guerra d' el rey de marruecos como
aql̃ q̃ pierde el mejor lugar q̃ ha aque-

de la mar. E por esso y porq̃ el fecho d'
la villa d' algezira era grāde que auia
menester de se apercebir y catar auer
conq̃ podiesse continuar la guerra, y o-
tro sí/ conq̃ pudiesse mātener la cerca
de aq̃lla villa, y que los seruicios q̃ le
foliā dar fasta en aql̃ t̃po pa esto q̃ mō-
taua muy pequeña contia que non po-
día bastecer ala mitad d' lo que el auia
a dar a los ricos omes y caualleros fi-
jos dalgo: y caualleros delas villas y
otros omes que yuā conel ala guerra
delos moros, y otro sí/ lo q̃ auia a dar
para mantenimiento delas flotas de
Benoua, y del su señoꝝio que tenia en
la guarda dela mar, y demas que por
este pecho delos seruicios erā yermos
muchos lugares enel su señoꝝio, y que
auia acordado delos pedir que le die-
ssen cosa cierta por alcauala en todo
el su reyno de todas las cosas que los
omes bendian, y que pues ellos eran
los primeros a quien el rey pedia esto
que le nō pusiesen a longamiento en-
lo otorgar, ca el su cuerpo non duda-
ria d' trabajar en la guerra por que fue-
ssen quitados los males y daños que
podrian venir ala xp̃iādā por el lu-
gar de algezira, y que todos los de su
reyno fuesen amparados, y defendi-
dos, y los enemigos q̃brātados y aba-
tidos. E los ciudadanos pidierō le dia
de acuerdo, y entretanto que ellos a-
cordauā esto el rey mando q̃ los perla-
dos, y caualleros, y ricos omes, y fijos
dalgo d' castilla q̃ erā bi conel q̃ se ayū-
rassen enel monesterio delos predica-
dores q̃ era en la ciudad de burgos, y
fue hi a fablar conellos todos por la
manera que auia hablado con los ciu-
dādānos de burgos, y aun mas cōpli-
damente por quāto eran muy mejores
personas, y mas entendidas, y sabian
mas el fecho dela guerra en que el esta-
ua: ca muy poco tiēpo auia que se par-
tieran della, y dela frōtera, y dixo les
de como queria yz conq̃rir la villa
de algezira, y desque los ouo contado

el fecho dela guerra en que estaua, z otro si/ de como el rey queria, y a aquella conquista, rogoles que le otorgassen aquel pecho del alcauala, y ellos dixerõ le q̃ bien sabia z auia visto d como auia tomados z tomava muchos trabajos en la guerra delos moros por el seruicio de dios z por el defendimie to delos sus Reynos, z agora tomava cuydado de conq̃rirla villa de algezira por tirar ala su tierra de mucho mal z mucho daño que les podia venir des te lugar, z que lo tenian en gran merced a dios z a el, z que fuesse la su merced, z que eaurian su acuerdo, z que le darian respuesta la que cõuenia sobre esto al su seruicio.

CAP. CCLXIII. DE
la respuesta que dieron al rey los de Burgos.



escudillos de burgos auiendo fablado sobre esto q̃ el rey les auia dicho viniendo algunos dellos cõ poder de su consejo para dar la respuesta de aq̃llo q̃ les auia dicho, z la respuesta era tal que el rey entendio que non era su voluntad delo fazer. E algunos cuydaron que esto venia por consejo de algunos fijos daldo, porque si los dela ciudad non otorgassen este pecho que ellos auian mas razõ delo no otorgar y el noble rey don Alonfo seyendo bien entendido z bien enuiso z apercebido en los fechos, z bio en este fecho lo que era, z luego que oyo lo que los ciudadanos le auian dicho dixo que lo q̃ les el pedia que lo queria para tirar a todos los de sus reynos d mucho mal z de mucho daño que les venia de aq̃lla villa de Algezira. E otro si/ por les tirar de muy gran peligro que les podria venir dste lugar si lo non conquiesse, z pues ellos ponian duda delo daresto que les pedia para esta conquista que era de gran pro dela chris tiandad, z de gran saluauiento de to

dos los sus reynos que el cataria de lo que el pudiesse auer delas sus rentas, z otro si que por merced z por biẽ fecho pue el fiziera en algunos del su señorio que creya que yrian conel, z destos z de sus criados que ayuntaria vnos tres mill caualleros, z que yria conestos a poner su real ala puerta de Algezira, z si los del reyno le quiesse acorrer con algo para estar alli, z otro si/ para le ayudar, sino que el alli estaria como cauallero con los que conel fuesse hasta que tomasse aquella villa por que el su reyno z toda la chris tiandad fuesse puestos a salvo del peligro z del mal que les podria venir por aquel lugar, z los ciudadanos des que oyeron esta razõ touieron a dios en merced porque dio toda la tierra a tambien rey, z otorgaron le lo que les auia demandado por que gelo otorgaron por tiempo cierto durando la guerra delos moros, y el rey otorgo delo tomar en aquella manera.

CAPI. CCLXV. DE
como al rey don Alonfo respondi ron en razon delo que demandaua. E del capõ q̃ dio a dos caualleros.



Los perlados y ricos omes z caualleros z omes fijos dalgo cõ quien el rey auia fablado sobre esto ouierõ su acuerdo z supieron la razon que el Rey dixo a los de Burgos, z que esta misma razon queria dezir a ellos, z demas que queria fazer jura ante ellos en la manera que lo auia dicho. E otro si/ veyendo ellos todos quanto aproue chaua fazerse esta conquista otorgaron le todas las alcaualas en todos los sus lugares, z pidieron le por merced que las mandasse arrendar z coger. y el rey des que ouo este otorgamiento de todos assi como auedes oydo, mando fazer sus cartas, y embio sus mandaderos a los maestros z a los ricos omes que auia fincado en la fron

tera, y a todas las ciudades y villas del su reyno salvo ala muy noble ciudad de Leõ, y a Zamora, y Avila que fue el rey por si mesmo, y salio de burgos en acabando el mes de Enero, y fue a Leon, y por que se pagava de correr mōte mas que de otras caças, des que fue a Carriõ fue a Saldaña, y desde alli fue a las montañas de tierra de Leon por catar los venados, y fueron con el los caualleros mōteros, y otros mōteros que el traya, y otro si los sus oficiales y las otras compañías fuerō por el camino derecho a leõ, y desde que ouo corrido sus montes vino ala ciudad de leon, y fallo ay a don juã de cãpo obispo dēde, y a don pedro obispo de Astorga, y algunos ricos omes y caualleros, y omes fijos dalgo del reyno de leon, y vinieron a el por llamamiēto que les era fecho sobre razon deste pedido que les queria fazer y mando los llamar en el su palacio y fablo con ellos segun que auia hablado con los de Castilla, y otro si fablo con los de la ciudad de leon, y otorgarō le todas las alcaualas segun que gelas auian otorgado en burgos, y alli supo el rey como era finado el papa benedito, y salio el Rey de Leon y fue a Zamora, y venierō hi a el dō juan fijo del infante don manuel, y don nuño arçobispo de Sãtiago, y don pedro de castro, y dō pedro obispo desta ciudad que estaua hi, y otros ricos omes y caualleros, y omes fijos dalgo de los reynos de castilla, y de leon, y de Balizia que auia venido al rey por llamamiēto que les auia fecho sobre esto, y fablo con aquellos, y con los de la ciudad que otorgassen las alcaualas, y ellos otorgaron gelas, y partio dende y fue a Valladolid a tener la fiesta dela pasqua dela resurreciō con la reyna y el infante dō pedro su fijo primero heredero q̄ hera hi, y fueron con el dō juã fijo del infante don manuel, y don pedro de castro, y estos don juan y don pedro ouieron

palabras de contiēda en la villa de valladolid sobre vn rebto q̄ dezia pay rodriguez de auila y ruy paez d̄ viezma, y el rey fablo con don juan y con dō pedro, y tiroles de aquella contiēda. y como quier que las choricas fuerō fechas por catar los fechos de los reyes, pero por q̄ este rebto d̄stos dos caualleros fue dicho por cosa q̄ tocava a la persona del rey el historiador escriuiolo en este libro. Ruy paez de biedma diro antel rey q̄ pay rodriguez era traydor, por que siēdo natural del rey y del su reyno, y non se auiendo desnaturalado que entro en el reyno d̄ castilla con el rey d̄ Portugal y que le fizo guerra, y le puso fuego ala su tierra, y le combatio y fue en combatir las villas y castillos del reyno, y que por esto le desta que era traydor: y esto que gelo prouaria por testimonios o por las manes/o por otra manera de prouea que lo deuiesse pruar, y sobre esto seyendo emplazado pay rodriguez, embio cartas al rey, en que le embio a dezir que Ruy paez era traydor por que hablara en muerte del rey y lo quisiera matar, y pues esto rebto q̄ el dezia a ruy paez era mayor q̄ el que dixera ruy paez a el, y que pedia merced que le mādasse dar su carta de aseguraniento, ca el vernia a gelo prouar por las manos/o por el cuerpo, y el Rey auido su acuerdo sobre esto fallo q̄ el deuia dar su carta de seguraniento, y pay rodriguez vino en esta segurança, y seyēdo dicho este rebto antel rey por pay rodriguez contra ruy paez respondio que mētia, y que le pornia las manos, y el rey puso les plazo a que entrassen en el campo, y por que ruy paez estaua flaco d̄ dolencia dieron le plazo de nouēta dias a que lidiasse, y como el plazo fue luego entretātō acaescieron algunas cosas aq̄ de cōtar: la historia las cōtara adelante. Pero el rey seyēdo en yerez d̄ la frōtera vinierō hi ruy paez, y pay rodriguez, y el rey metiolo en el cãpo

z lidiaron bi el primero dia, y el segūdo y el tercero seyēdo ora de bisperas el rey entro en el cāpo z mādolo estar qdos, z q dexassen las armas, z dixo el rey q veyendo q era mas su seruicio q estos ruy paez z pay rodriguez nō muriessen z saliesen ambos viuos del cāpo o alguno dellos, z q era mucho mejor seruirse dlos en esta guerra q auia con los moros, z q daua iuyzio en esta manera, por qnto aql ruy paez fizo qn to pudo en estos tres dias por matar o vencer a pay rodriguez, z otro si / por lo q Dios mostro por este ruy paez en estos tres dias q anduuieron, z otro si / por q los reyes dōde el venia fizieran mucha merced z mucha fiança en aq llos donde venia aql ruy paez, y ellos siruierō lo muy biē y leal mēte, z otro si / por q ruy paez era merced y fechora del rey, z ome ē quiē fiziera mucha merced z fiança el rey non qria q ruy paez hablasse su muerte nin lo quissesse matar, z q fizo todo lo que auia en el cāpo por saluar su verdad z diolo por bueno y por leal, z por quito desta acussacion z rebto que pay rodriguez le auia dicho antel, z diolo assi por sentencia z sacolos del cāpo a amosados, y esto dste rebto fue aqui escripto porque es cosa q tocava ala persona del rey, z si otro fecho acaesciere semejante, q sca fallado en escripto el iuyzio que sobre esto se dio. E agora tornaremos a contar de como este noble rey don Alonfo partio de Valladolid, z lo que fizo despues que dende salio.:

CAPI. CCLXVI. DE como el rey don Alonfo supo el fecho dela flota de allende la mar..

Que f q passō la fiesta d la pasqua el rey ptio d Valladolid z fue a auila por hablar cō los desta ciudad, z cō algunos delas otras ciudades z villas d la estremadura q erā biue nidos por su mādado, y d f q bi llego vinierō antel dō fanchoo

bispo dēde, z algunos caualleros z omes buenos delas ciudades z delas otras villas dela estremadura que eran bi, z fablo con ellos el fecho d la guerra que auia con los moros, y el estado en que estaua, y el menester q auia de cartar auer para mantener la guerra por mar z por tierra, z pidioles que le otorgassen las alcaualas segun que gelas auian otorgado en las otras ciudades donde venia, y ellos otorgaron gelas luego, y el rey partio d Auila la postri mera semana del mes de Abril z fue a Segouia por q es ciudad d buenos ayres, y es cerca delos mōtes en q toma ua placer de caçar. y este rey era de tal condicion q quando le menguaua de contender y trabajar cōtra los enemigos contendia z trabajaua contra los venados delos montes, z llego a segouia en la primera semana de Mayo, y estando en esta ciudad llegaron le cartas de dō egidio su almirante mayor, en que le embio a dezir que el rey albobacen d marruecos auia armado grā flota, z que podrian ser las sus galeas z las del rey de granada fasta ochēta y tres nauios d guerra, z que las qria embiar q peleassen con la flota del rey que estaua en el puerto de Xatares cerca de algezira en la guarda d el estrecho dela mar, z que este almirante q ouiera sabiduria que en el puerto de bullo nes q es allende la mar estauā doze galeas q auia fecho armar el rey albobacen, z q se yuan a juntar con las otras galeas delos moros q estauā en cebrta por q todas en vno pndiessen venir ala pelea, y el almirate q embio alla diez galeas y allegarō al puerto d bullones y q pelearō con las galeas, z q vencie ron alas delos moros, y quemarō quatro dellas, y anegaron dos, z q les tomarō seys, z q gelo embiaua a dzir por q supiesse el fecho d la flota en q estaua z d f que vio el rey la carta y supo estas nueuas plugo le mucho con ellas, pero pēso luego q pues el rey albobacente

nia tan gran flota ayuntada q̄ non escussaria por ninguna manera dela embiar que peleasse cō la suya, z por esto embio luego por vnos delos thessoreros a Seuilla que fiziesse armar galeas delas que bi tenia, z que las embiasse a su almirāte, z otro si / fizo libramiento a algunos caualleros que fuesen a estar en la guerra con don Alōso melēdez, y el rey por saber antelas nueuas dlas cosas que acaescieran por la mar z por la tierra fuesse pa madrid y llego bi la primera semana de mayo

CCAP. CCLXVII. DE
como supo el rey dō Alōso como la su flota auia vécido ala dlos moros.

Seyendo en Madrid este rey don Alonso llegole carta del rey de portugal, en que le embio a dezir que le embiara en su ayuda diez galeas pa la guarda dela mar, z que yua con ellas por almirāte su fijo de manuel peçano su almirāte, y el rey todos tpos dī dia z dela noche tomaua muy gran cuydado dela guerra en q̄ el era con los moros por q̄ lo auia cō reyes muy ricos z muy poderosos, señaladamēte aq̄l rey Aliboba cen q̄ le era muy fuerte enemigo, z parandomientes al grandaño z mal q̄ le podria venir deste fecho si nō pusiesse bi grā acucia por q̄ se tardaua q̄ non auia carta de don egidio su almirāte si passaua la flota dlos moros o no / o que fazia, pessauale mucho / otro si / por que ouo nueuas que don alonso melēdez maestre de Sanctiagocaudillo delas gentes que estauan en la frontera que era flaco, z llego a gran enfermedad, z como quiera que el rey z los ricos omees del reyno ouiesse acordado q̄ en este año escussasse la yda dela frōtera penso que seria bien dese yr pa Seuilla, por muchas razones que fallaua q̄ eran su seruicio. / A vna por que si la su flota venciesse ala flota delos moros que estaria mas cerca para mandar re

frescar las gentes delas sur galeas si algunos viniessen feridos o muertos, otro si / si en la pelea ouiesse quebrāta das algunas galeas que podrian luego embiar otras miētra que adouauā las otras, z si acaesciesse que los moros véciesse ala su flota q̄ estādo en la frōtera non desmayarian los suyos z auriā esfuerço, y el podia dar consejo a los fechos mejor que si estuuiesse arre drado, z q̄ si acaesciesse muerte de dō alonso melendez q̄ las gentes q̄ estauā en la frontera se acaudillarian mejor por sumandado q̄ non de otro alguno que el embiasse para esto: z fallo q̄ era bien de yrse luego pa Seuilla, z mādofazer cartas para don Juan fijo del infante don manuel, z pa dō Juā nuñez, z para don pero fernandez de castro, z pa don Juā alōso de alburquerq̄, z pa don juā fijo de dō alōso, z pa todos los otros ricos omes z caualleros y escuderos dlos sus reynos, en q̄ les embio dezir la razon por que yua a Seuilla, z q̄ les mandaua que por esto non semouiesse a yr empos dī ala fronrera, z q̄ estouiesse folgando en sus tierras fasta q̄ el los embiasse mādard como fiziesse, z salio d madrid mediado el mes de Mayo, z tomo su camino d getafe z finco bi vna noche, z mādō alas compañías q̄ yuā con el que fuesse su passo ca el q̄ria crescer las jornadas, z fueron con el poca compañía de sus oficiales, z dexo d yr a Toledo, z tomo el camino para villa real, z fue esse dia a comer a çoquexca, z fue a dormir cerca dela torre de guadalberza, z otro dia fue a villa real, z otro dia fue a comer a venoja lugar dela orden de Calatrua, z fue a dormir dos leguas allende a vnos montes, z fue assi por sus jornadas grandes como aquel que auia este fecho en coraçon, z seyendo llegado al pedroso lugar de Seuilla a diez leguas dela ciudad llegole carta de don Alonso melēdez, en que le embio dezir que don Egidio almirante del

rey le fiziera faber por sus cartas que las flotas de los reyes moros de Marruecos, y de Granada que passaran a quende la mar, y que estauan en vn lugar do entra la mar el ryo de guadamecil, y que el almirante con la su flota del rey de Castilla, y otro si / carlos peçano con las galeas del rey de portugal, y que estauan alli guardando las que non passassen de aq̃l lugar a otra parte, y si algunas gentes fuesen por tierra que con el acucia que ellos le darian por la mar que las podrian quemar y anegar toda aquella flota, y estas nuevas supo el Rey jueves en la mañana, y salio luego de aq̃l lugar y començo de yr su camino a Seuilla quanto mas pudo, y yendo mandado fazer alualaes con su nombre para el concejo de Cordoua, y para don Bernaldo de aguilan, y para fernand gonzalez de aguilan, y para el concejo de ecija, y para el concejo de carmona, en que les embio mandar que viniessen luego sin otro detenimiento para do quier que fuesse, y luego a Seuilla ante que comiesse aq̃el dia y fablo con los del concejo, y con el maestre de Sanctiago, y con don Juan alonso de guzman, y con don pero ponce de leon, y ouo su acuerdo de se yr luego para xerez, y con estos maestres y omes buenos, y con los otros de la frontera que queria acorrer la su flota assi como el almirante gelo auia embiado a dezir y el maestre de Sanctiago, y embio luego su carta al almirante en que gelo embio a dezir, y que le rogaua que fiziesse mucho por otener la flota de los moros que non passassen de alli, ca el non podia detenimiento en la su yda lo menos que el pudiesse, y mandoles que se fuesen luego con el, y otro si / embio sus cartas al maestre de calatrava que estaua en martos, y al maestre de alcantara que estaua en moron, otro si / embio cartas a don enriquez que estaua en el obispado de jahen, y otro si / a los concejos deste obispado en que les embio mandar que viniessen luego todos para el con las mas gentes que pu-

diessen auer: y en este mesmo dia salio el rey de Seuilla y fue a dormir a la torre de los berneros, y otro dia fue a comer a las cabeças de sant Juā, y estando alli mebrosele al rey que alli le llegara en aquel lugar otra vez nuevas que la su flota era perdida la otra vez que auedes oydo, y que era muerto su almirante, y diro que le daua el coracon que alli oyria aq̃l dia algunas buenas nuevas, y en acabado de comer llego vna carta del su almirante, en que le embio a dezir el maestre de Sanctiago que saliera treze galeas de algezira en ayuda de la flota de los moros, y el almirante que embio alli diez galeas de las que estauan con el, y que ouieran muy fuerte pelea con ellas, pero que gras a dios que vencieron las diez galeas de los moros, y tomaron dos galeas dellas, y anegaron quanto en la mar, y las siete fueron quebrar en tierra vecidas, y feridos y muertos muchas de las gentes dellas, y que todos los caualleros y peones de algezira que estauan cerca del ryo de guadamecil en la costa de la mar guardando y amparando la flota de los moros, y si llegassen gentes que fuesen por tierra a pelear con aquellos caualleros y peones, que la flota de los moros que la podria ganar los christianos, y el rey como quier que ouo gran placer con estas nuevas, pero pusieronle mayor acucia de la que el traya, y pto luego deste lugar, y fue a dormir en el campo dos leguas de cerca de unas fuentes que dicen de toros, y yendo por el camino embio vn ome a cauallo a tarifa, y mando que le embiasse vn leño o vn batel armado al almirante con quien le embiasse la su carta en que le embiaua el rey a dezir que era llegado a Xerez, y que yua en su acorro, y que le mandaua que fiziesse mucho por guardar que la flota de los moros non saliesse de alli fasta que elllegasse, ca el queria ser alli en qualquier cosa que se ouiesse a fazer por mar o por tierra que

fiava en Dios y en su ayuda que en su yda non auria detenimiento alguno, y estando alli aquella noche llego a lli Juan martinez homar adalid, y di go que el su almirante y la su flota del rey venciera ala flota delos moros, y tomaron pieça delas sus galeas, y a negaron otras en la mar, y el rey ouo gran plazer con estas nueuas, pero biẽ sospecho que pues non llegaron por la tierra al tiempo dela pelea ninguna d la gente d los Chistianos que escapa riã muchas galeas delas d los moros pues que los caualleros y peones de los moros estauã en la costa dela mar, y otro si / pensando en este fecho, y atẽ diendo mādadero que le dixesse mas certidumbre desto nõ a fosegava su co raçon, y leuantose de gran mañana y fue para yerez, y ante que llegasse ala villa vino a el otro mandadero que ve nia d Tarifa, y di go le en como era vẽ cida la flota delos moros, y en estas ga leas que tomaron que fallaron en vna dellas gran contia de oro y de plata q trayan los moros para fazer pagasa los caualleros que el rey Zilbobacen tenia aquende la mar: y el rey des que esto oyo decendio dela mula en que y ua, y finco los ynojos en tierra dando gracias a Dios por la merced que le a uia fecho, señaladamente servẽcidos los sus enemigos, y dar a el el su auer dellos en su poder, y llego ala villa de Xerez, y pregunto en qual manera a via acaescido esta pelea, ca el quiste ra auerse acaescido en ella, ca si el lle gar por la tierra todas aquellas ga leas delos moros fueran vencidas, y dellas nõ escapara ninguna, y dixerõ le q el Zilmirante estãdo les alli guar dando que las flotas delos moros qui sieran salir de aquel lugar y yse para algezira cerca dela tierra en poder de los moros caualleros y peones q esta uã en la costa dela mar, y comẽçãdo su camino q algunos d los moros q salie rã alo largo contra la flota delos Xpia

nos por les arredrar d si, y las naos d castilla q estauã con el almirate alçarõ las velas alas naues, y quiso Dios dar les tal tpo q vinierõ ferir en algunas galeas d las d los moros ante q las ga leas delos Xpianos vuiessen a llegar, y como qer q del allegada q bzarõ y a negarõ seys galeas delas d los moros pero con la grã acucia q ouierõ de alle gar q fincarã en seco tres naos dellas y las otras fincarõ en agua alta, y los dela tierra, y los delas galeas delos moros como corriessen luego por to mar aquellas tres naues y matar los que estauan en ellas. E las galeas de los Chistianos por acorrer aquellas tres naos acostaron se mucho ala tie rra, y vino les menguante y quedaron en seco dos galeas delas d los ginobe ses, y los moros peleauan muy fuer temẽte por entrar aquellas dos gale as y naues, y los Chistianos fazian mucho por las defender, y quiso Dios dar manera por q los Xpianos arredra rã de tierra la vna destas galeas y fin cola otra en tierra, y la pela fue muy grãde, y señaladamẽte dizen q esta ga lea era d vn sobrino d el almirate, y este puso la gẽte mas armada y mejor en el cabo dela galea cõtra la tierra, y pelea uã cõ los moros muy de rezio, y dela o tra pte dela mar llegole otra galea de los Xpianos, y qndo le feria alguno d los suyos q estauã en la pelea tomauan otro sano dela otra galea, y ponian lo en lugar del ferido, y el tornaua luego ala pelea cõ los suyos y d fendio assi la galea fasta q vino la creciẽte y la pudo tirar afuera, y entretãto los moros da uã gran priessa alas Xpianos que esta uan en las tres naos, y los delas flo tas delos Chistianos peleauan con los moros todo lo mas que podian por las defender, y des que vieron q las nõ podian defender estas naos nin sacar las de alli tomarõ dende los Chistia nos que estauan en ellas, y los que pu dieron auer viuos, y los mas dellos

eran muertos por los defender, y des- que ouieron estos sacados pusierō fue- go a las naues, y con el fuego dellas quemaron algunas ga- eras de los mo- ros que estauan cerca de aqllas naos, y en quanto passo esto los almirantes de los moros aferraron en la galera d don Egidio Almirate mayor del rey de castilla, y con la galera del almirante del rey de Portugal, y las galeras de los christianos, llegaron por aco- rrer a los almirates suyos: assi q la pe- lea fue muy junta, y muy brava z muy fuerte, y de muchas saetas y muchas lançadas, y muchas pedradas, ca to- das las flotas tambie de los christia- nos como de los moros auian muchas gentes, y cada vna dellas auia sabor de vencer / o de morir, y tanto cobdici- auan cada vno dellos de vencer / o de morir q les duro la pelea muy grã par- te del dia, y el viento les lleuo sin vela z sin remo fasta calletar, que es cerca de Tarifa a vna legua a donde auian començado la pelea, y con la gran pri- esa nõ pēsauan si andauan las galeras o si estauan quedas, y los de las naos ayndauan bien a los de las galeras d q podian llegar, ca les fazia poco vien- to, y dios q es poderoso y vcedor de todas las batallas touo por bien q los almirantes de los moros fuesen muer- tos y las sus galeras desbaratadas d toda la gente q auia en ellas que todos bi- murieron z los estandartes de los moros derribados, z otrosi algunas de las otras galeras de los moros de las que peleauan con las otras gale- ras d los christianos, los moros dellas fueron vcedidos, z muertos y captiuos y las otras de los moros que pudierō escapar de alli fueron fuyendo a Ce- bta, y los moros dellas vencidos, y fe- ridos y mal andantes, y en esta pelea perdieron los moros veynte y cinco galeras contando las que tomaron y las que les anegaron en la mar. y los almirantes de castilla y de Portugal

des que se fallaron tan leuos del lugar donde començaron la pelea, tomaron sus galeras que auian tomado de los almirantes de los moros, y las gale- ras otrosi que los christianos auia ga- nado, y tornaronse al puerto de Xata- rez do solia estar, y recogieron alli to- das sus galeras, y las sus naues y los otros sus nauios: y de la flota de los christianos nõ se pdio alli ningña cosa salvo las tres naos q dicho auemos.

CA. CCLXVIII. DE
como el Rey imbio a agradecer a los almirates, lo q auia fecho: y d como rebto a los de Xerez por q non auian ydo ayudar contra los moros.



Es que fopo el rey la manera en como acaescio esta pelea plogole mucho por el venci- miento que ouieron contra los moros y touolo a dios en merced, po quistiera el auer se acaescido en ella y embio sus cartas a los almirates en que les imbio agradecer todo aqllō q auia fecho por su seruicio y por q le di- xeron q el almirate de portugal se qria yr cō sus galeras embiole rogar q vini- esse a el alli a Xerez, y q hablaria con el algunas cosas q le auia de dezir, y em- bio mandar a don Egidio su almirate q estoniesse con la flota en el puerto de Xatarez q es media legua de Algezira ca el qria yr luego a verlo, y ver la flo- ta, y las gentes della en qual manera estauan, y dixeronle que los de Xerez fueron llamados entonce por don Al- uar perez de guzman que tenia enton- ce a Tarifa z non llegarō hi a la pelea pidiendolo fazer, z por esto el rey ouo gran saña dellos, y estrañando gelo mucho les dixo por palabra dandoles a entender que lo fizieran muy mal, y por cierto si ellos llegaran al tiempo q don Aluar perez gelo imbio dezir, po- diera dō aluar perez cō ellos y cō los q el tenia llegar por tierra a do estava la flota de los moros, y las sus galeras

fuera todas perdidas, y muchos tuuieron a marauilla de auer caydo en este yerro los de yerezca de luengo tiempo aca siempre fueron muy prestos en el seruicio de los reyes en la guerra de los moros, y en este tiempo llego bi el Arçobispo de toledo que fopo en Madrid como el rey qria venir a Seuilla.

CCAPI. CCLXIX. DE

como el rey fablo con carlos peçano Almirante del rey de Portugal y de lo que bi paso



Stando el rey en Xerez esperando las gētes por quē auia embiado a cordoua, y al obispado de Jabbē pa q fuesen llegar cō el al puerto de sancta maria. Carlos peçano venia y cō el las galeras q el rey de Portugal auia ebiado en ayuda del rey de Castilla, otrosi vinieron dos galeras de las del Rey de castilla y vinierō cō ellas algunos genoueses q el almirante embiaua al rey desde el puerto de santa maria y vinierō a yerezdo el rey estaua, y el rey acogiolos muy biē y mostroles muy buen talate, y este Carlos dixo al Rey en como aqllas galeras q el rey de Portugal embiara en su ayuda q fueran pagadas por dos meses, y el tiēpo q era cūplido, y q por esto se qria yr, y q le pedia por merced q lo touiesse por biē, y el rey oyda esta razon ante q le diessse respuesta fablo en poridad con los mandaderos q le imbiara el almirante, y pregūtoles en q manera estaua la flota y si auia ay algunas galeras qbiadas que fuesen de traer a Seuilla pa endereçar, y otrosi las gētes dellas si eran muchos muertos, oferidos, ca si muchas galeras qbiadas de las suyas ouiesse menester ayuda de adobo, y fuesen mucho men guadas de gētes q el falaria cō Carlos y le faria paga por que tornasse a la guarda de la mar entre tanto q adobaua las sus galeras y las refrescase de gētes, y los mādaderos al almirante di

geronle q nō fiziesse costa en las galeras del Rey de Portugal, nin las dtoniesse, ca la su flota estaua muy bien y sana de las gentes della que eran pocas feridas, y que podrian guardar la mar con el ayuda de Dios: pero el vno de estos mensageros del almirante era ome anciano, y que se auia visto en muchas pelepas por la mar, y dirole al rey, seño: gran buen andancia es al rey / o al pñcipe que los sus enemigos lo tenan ante por fama que por obra, seño: toda via estad apercebido por q la vuestra obra se pueda cumplir con la fama si quisieredes destruyr a los vuestros enemigos. El rey respondio a Carlos, y fablo muy bien a lo que el dixera, que se queria yr, y dirole que el le tenia en seruicio muy señalado el trabajo que auia tomado por lo seruir y por lo q le dixo el genoues rogole mucho afincadamēte que tornasse a la guarda de la mar, y que le daria paga para aqllas sus galeras para otros dos meses, y el non gelo quiso otorgar, y el Rey fizo le mucha merced dándole al go de lo suyo, y en otras mercedes que le pidio, pero parando miētes en la razon q le dixo el mandadero del su almirante, y catandose del rey Albobacē q era ome de gran coraçon, y de gran esfuerço, y rico y muy poderoso penso el rey que por este vencimiento que agora ouiera la flota de los moros q el non deuia de dexar de se apercebir de todas las cosas que le eran menester para la guerra quāto mas q el auia grā volūdad de yr cercar la villa de algezira, y por esto embio luego sus mandaderos al rey de portugal en q le embio gradescer el ayuda que en esto le auia fecho con las sus galeras, y q le rogaua q las mādasse refrescar de gētes, y de todas otras cosas q auia menester y q ellgelas ebiasse luego en su ayuda pagadas por algun tiempo. E agora la historia contare como el rey fue a Xatarez a ver la su flota.

CAPI. CCLXX. DE
como el rey don Alfonso fue a Xata
rez ver su flota.

Como este noble rey don Alfonso non partia el cuydado de la conquista de los moros assila historia non dera de contar los sus fechos. E dize que el auiedo de yr ver la su flota en qual manera estaua, y auiedo otrosi mandado a los que bieran q tomassen viandas para llevar por tierra q les abondasse para cinco dias, otrosi q cargassen otras por la mar pa ocho dias, ante que partiesse de yerez lleuole mandado, y vna carta de don pedro de Aluocada almirante del rey de Aragon en q le embio dezir q el Rey su señor le embiaua en su ayuda con veynte galeras por la postura q este rey de Aragon auia con el rey de Castilla de le ayudar en esta guerra: y veniedo por las mares q son en drecho deste pona q vio venir treze galeras de moros q venia de allende el mar, y q fueron a pelear con ellas y q tomaron las quatro cargadas de pan y dos q quebraron en tierra cerca deste pona, y las otras siete q se tomaron al puerto de Cadiz q es allende la mar: y esto q fue despues que fue vencida la flota de los moros, y q el almirante del rey de Aragon que se venia para el estrecho a estar en la guarda de la mar, y oydas estas nuevas el Rey partio de Xatarez en el acabamiento del mes de junio, y con el el Arçobispo de Toledo, y los ricos omes que morauan en la frontera y fueron por sus jornadas fasta Tarifa: y dende fue al puerto de Xatarez, y llegaron bi con el mil y dozientos omes a cavallo y tres mil omes a pie, y fallo bi el su Almirante con la su flota, y otrosi el Almirante, y la flota del Rey de Aragon, y el dia que bi lleuado a sossego los sus reales, y preguntó al Almirante de la pelea de la mar en qual manera ouiera acaescido, y el

contogelo todo, y otro si subio el Rey en vna galera y anduuo vn rato del dia catando la ciudad de Algezira, y vio como era mucho bien asentada y en buen puerto de mar y auia bi muy buenas aguas dulces, y era ciudad de muy grandes labranças de pan y de muchas viñas y huertas y de muchos regadios y molindas de baz, y otrosi que tenia la tierra cerca de que se podian aprovechar mucho los moradores de la villa, y que auia muchos montes, y de mas q por que esta villa estaua yerma muy grantiempo q dizen Albohera en q folia auer muy grandes pueblas, y grandes labranças en que se podian mantener muy muchos ganados, pagose mucho desta ciudad y si ante auia talante de la tomar y conquistarouolo mucho mas desque la vio, y preguntó al su Almirante si auia auido sabiduria alguna de los moros de la villa, y el Almirante digole que vn moro de la villa a escuso de los otros moros salio a fablar con vn ome del Almirante y q le dize q los de la villa estauan muy desmayados por este vencimiento que ouiera la su flota, y otro si por las galeras que tomara el almirante cargadas de pan, ca dezian que tenian gran esfuerço en aquel pan que les trayan, y que si fuesse cercados q en muy poco tiempo seria conquerida la ciudad y el Rey desque esto oyo penso q vna de las cosas que le ayudarian a conquistar la ciudad era si agora la cercase en este desmayamiento que tenia y de mas que parecia q ellos non estaua bastecidos de pan, pues q el vencimiento hecho luego a quatro dias embiaron en gran auentura las galeras que entrasen en Algezira cargadas de pan, las quales desbarata el Almirante de Aragon, y assi como por esta razon mostrauan que estauan algo desbastecidos de pan penso que de las otras cosas non aurian gran bastecimiento, y que si entonce la cercase que la tomara en muy pequeno

tiempo, ca el de su talátele fuera cercar luego con los q allí tenía q podiera lo fazer, ca con menos gētes llegó el a la cerca despues: pero q lo nō quiso fazer a menos de auer consejo con los que allí eran cō el, z todos le dixerōn que le cumplia tornar a Xerez ante q cercasse esta villa por muchas razones, la vna porque dezia quel tenía poca cōpañā z los dela villa eran muchos, y la otra razon, porque los dela bueste tenían muy poca vianda, otrosi porque desq fuesen en Xerez fallarian bi venidos algunos escuderos que auian a venir a el: y algunos del su consejo que non estauā bi con el estōce, y q allí auria su acuerdo sobre esto, z q si lo fallasse por su seruicio que imbiaria por otros ricos omes, z caualleros del su reyno, y que podria venir cōtra aquella ciudad y los que viniessen con el que podrian traer bastecimiento de viandas, y de otras cosas que ouiesse menester: y el rey oydas estas razones como quier q el entēdio q en tanto q tornauā a xerez que podrian los mozos bastecer la villa de viandas para algū tiempo z de gentes, assi como lo fizieron, z quiso creer el consejo que los suyos le dauā porque vio que gelo dezian con buena intencion: y partio de gatarez, z torno fecō su bueste para Xerez. E agora la historia contare lo que fizo el rey des quellego a Xerez.

CAPI. CCLXXI. DE
como el rey dō Alfonso estando en Xerez ordenaua sus fechos para la cerca de Algezira.



Non poniendo el Rey en olui do el fecho de Algezira desq llegó a Xerez mando llamar al Arçobispo, y a los ricos omes, y los maēstres, z los otros de su consejo pa acordar con ellos, si yría a cercara algezira, y contoles las razones q el fallaua de pro en la yr cercar, z otrosi digo les las cosas q fallaua en

ello de cōtrario, y mādolos q departiesen sobre todo, y sobre otras cosas algunas si ellos entēdian de pro, o de cōtrario, y que le diresselo q el deuia fazer, y como quier q fueron departidos en el consejo, pero el acuerdo fue que el Rey embiasse luego por los ricos omes, z caualleros del su reyno, y entre tanto que venian que el rey fuesse poner su real cerca de Algezira con aquellas gentes que allí tenía consigo, y el embio luego su carta al almirāte en q lo embio dezir el consejo q auia auido y q le mādaua q fablase cō el Almirāte del rey de Aragon, y q ambos a dos possessen grā guarda en la mar, y q fiziesse mucho por tomar algū moro d Algezira de quiē sopiesse el estado d la villa. E otrosi embio sus almogauares por la tierra q tomassen otros mozos si podiesse auer, y mādō luego pregonar q tomassen todos talegas delas viandas q podiesse auer, z porq en xerez nō fallauā cūplimiēto de lo q auia menester muchos de la bueste fuerō a Seuilla, z a Cordoua por cōprar farina y ceuada, y las otras cosas q auian menester, y fazer lo cargar por la mar, y porque en esto ponia los ricos omes grā detenimiēto el rey fue a salucar d barrameda y ètro en vn leño, y fue por el rio a Seuilla a fazer q viniessen las cōpañas, y mandoles q acuciaassen el cargar dela vianda, ca ponian en ello gran vagar, y desque la viada ouierō cargado, y las gentes comēçaron a salir de Seuilla el rey vino se por el rio a salucar d barrameda, y dende vino a xerez, z libro el ribto d ruy paez, z de pay rodriguez por la manera q la historia lo ha cōtado, z juā martinez adalid del Rey estaua cō el q senō partia del desq llegó a el a toyo cō las nueuas, y este juā mañz era moro, y como quier q lo nō llamauā a los cōsejos, pe el rey pregūtole algunas cosas en fecho dela guerra, y el respōdiale a ello muy cuerda mēte como ome q lo sabia

z por esto y porq̄ este adalid viniera cō el Rey q̄ndo el rey vencio al rey Albo-
bacen cerca de tarifa, y le guio la bu-
este por buenos lugares, y el rey fiana
mucho d̄l z creyolo en algũas cosas en
el fecho de la guerra, maguer q̄ ouiesse
seydo de la ley de los moros, y este juā
martinez acuciaua mucho la cerca de
Algezira: y orroñ el rey auia otro ada-
lid q̄ dezia juā fr̄cisco, y era ome muy
sabidor de la tierra d̄ algezira, y como
quier q̄ nō era ome muy inuiso en los fe-
chos, po era ome firme de coraçon z a-
uia buē esfuerço, z acaescio se cō el rey
en la lid de Tarifa, y desq̄ lle go el rey
a la villa de Xerez fallo q̄ auia traydo
moros q̄ tomarō los almogauares en ti-
erra de algezira, po estos moros nō su-
pieron dezir de algezira por menudo,
po dixeron q̄ auia h̄ muchas gētes de
pie y de cauallo, z muchos ballesteros
z arq̄ros de los q̄ estauan bi ante quel
Rey llegase a Xarez, y ellos q̄ entra-
ron bi despues q̄ el rey partio dende, y
por esto el Rey ouo su cōsejo cō los ada-
lides en qual manera assētaria su real
desquellegassen a Algezira, diziendo
les q̄ las gentes q̄ yuā entonce cō el nō
eran tantas como las q̄ solia yr con el
otras vezes a las buestes: y esto dezia
el rey, porq̄ el era d̄ su condicion aper-
cebido en los fechos, y queria los te-
ner cōcertados ante q̄ llegase a los fa-
zer. Otrosi porq̄ el y la su bueste podie-
ssen estar sin peligro entre tanto q̄ ve-
nian las otras gētes d̄l reyno, porque
auia imbiado z los adalides dixeron
le q̄ lugar auia cerca d̄ Algezira do po-
dia el estar y aquella bueste q̄ entonce
llenaua q̄ seria sin peligro: y porque el
entendia q̄ le conuenia morar el imbi-
erno q̄ venia en la cerca de aquella cin-
dad, m̄do fazer en el rio de Baruate
cerca de vejer vna puente z otra puēte
en vn arroyo cerca de Xerez por do pa-
ssaua el camino, y mando fazer barcas
en el rio de guadalete, por do passasse
los omes y las viandas por tierra en el

imbierno, y mando fazer otras puen-
tes en los lugares cōuenibles para su
pasaje y endereçar los caminos en mu-
chos lugares desde Xerez fasta Alge-
zira: y el rey acucio la yda lo mas q̄ pu-
do ca eran bi llegados los que auian
de yr con el, y eran venidos algũos ca-
ualleros de Castilla z de Leō por quē
imbio desde Madrid quando acor do
de venir a Seuilla.

CAP. CCLXXII. DE
los caualleros z perlados y conce-
jos que fueron con el rey don Alfonso
a la cerca de Algezira.



Madados veynte z cinco dias
del mes de julio, en el año d̄
la era de mil z trecientos z
ochenta años, salio de Xe-
rez este noble rey don Alfonso para yr
cercar la villa d̄ Algezira z fueron cō
el, don Gil archobispo de Toledo, y dō
Bartholome obispo d̄ cadiz, y dō Al-
fonso maestre de Satiago, y el pendō
y vassallos de dō Fadriq̄, z dō Juā fi-
jo del rey, z dō Juā alfonso de guzmā,
z dō Juan rodriguez maestre de Cala-
traua, z dō Muño chamico maestre de
Alcantara, y dō Alfonso ortiz prior d̄
sant Juan, z los concejos de Seuilla,
z de Cordoua, y de Xerez, y dō enrriq̄
enriquez, y los cōcejos del obispado
de Jaben, z Fernan gonçalez de aguī-
lar, y con el el concejo d̄ Ecira de q̄ era
caudillo, z los cōcejos d̄ Carmona y d̄
niebla. y este dia fue el rey posar a dos
leguas de la villa allēde guadalete, z
otro dia fue posar cerca de la laguna d̄
medina y fallo en aq̄lla lagūa muchas
cisnes, y porq̄ el auia d̄ espar dos dias
a los de la bueste que podieffe cargar
sus viandas z las otras cosas que auia
de llenar, entre t̄to mando traer tres
barcas pequenas para aquella agua,
y el entro en el barco, y cō el dos omes
que remauan, y vn ome que le arma-
ua la ballesta, y el tiraua muy bien
con ella y mando entrar omes en los

barcos, y corrio en pos de aquellos cines fasta q̄ tomo seys dellos viuos ⁊ matò quatro, y esto cuenta la historia porq̄ el catana todo tiempo q̄ fiziesse: y partió de aq̄l lugar, y fue otro dia allē de medina s̄donia, y dēde en adelāte fue por sus jornadas q̄ nō se detouo en lugar ninguno fasta q̄ llego a Tarifa, y finco bi vn dia, y dos noches, y otro dia salio dēde, y cō el dō aluar peç de Buzmā, y fue esse dia posar al puerto q̄ es entre tarifa y Algezira, y allí finco vn dia, ⁊ hizo fazer alarde a todos los q̄ veniā cō el dō cauallō, y d̄ pie y fallo q̄ tenia dos mil, y seysciētos o mes a cauallō, y q̄tro mil o mes a pie ballesteros, y lāceros, y dēde fue posar otro dia a Xacarez q̄ fue primero dia d̄l mes d̄ agosto, y allí finco este dia, y otro, y ouo sucōsejo si estaria allí en aq̄l lugar fasta q̄ le viniessen mas cōpañas o si se llegaria a posar mas cerca de la ciudad, y sobre esto fueron llamados los adalides, y dixerōle q̄ cerca de la ciudad posaria el rey en lugar dō estaria muy bien el y los de su bueste fasta q̄ viniessen mas cōpañas, y otro dia q̄ fueron andados tres dias del mes de agosto partio el rey del puerto de Xacarez y pasó cerca la ciudad de Algezira, ⁊ fue posar ētre la villa y el río de palmons en vn otero cerca de vna torre y dixerōle despues la torre de los adalides, y este nombre le pusieron porq̄ despues quādo el rey llego cerca d̄ la ciudad, los adalides si ē pie posarō en aquella torre y en derredor della, y porq̄ la cerca de la ciudad duro luēgo tiēpo, y passarō bi muchas cosas q̄ la historia deue contar y en cada mes passarō tantos fechos q̄ en tiēpo de algūos d̄ los otros reyes non acaescieron tantas cosas en vn año, por esto el historiador que escriuió la historia cuenta en cada mes las cosas q̄ acaescieron en esta cerca de Algezira.

CCA. CCLXXIII. DE

como el rey don Alfonso con su bueste poso cerca de la torre ⁊ de algunas peleas que ouieron con los moros los christianos.



M el mes de agosto que fue en la era de mil y treientos y ochenta años cumplto este rey don Alfonso edad de treynta años, y entro en edad de treynta y vn años, en el mes de setiembre adelante cūplierōse los veynte y nueue años del reynado, y entro en los treynta años. Este noble rey dō Alfonso despues que fue llegado a aquel lugar mando poner sus tiendas cerca desta torre, y mādō posar en derredor d̄ sí los d̄ la su mesnada, y los otros ordeno como posassen todos desde allí fasta la mar, ⁊ otrosi los almirātes de castilla y de Aragon vinieron allí con las flotas, y ordeno el Rey en tal manera que los de las buestes, y los de las flotas se pudiesen acorrer los vnos a los otros si menester les fuesse, y mando q̄ fiziesse los de la bueste sus moradas, ca en aq̄l lugar queria posar fasta que viniessen los ricos omes, y caualleros, y los conçejos de Castilla, y de Leon por quien auia embiado, y estando la bueste en aquel lugar por non poder auer los de la ciudad vianda de tierra de moros, ⁊ si les viniessen ha acorrer que vernian a su peoria, y entre tanto que posauan allí catō maña por auer sabiduria de los de la villa, y por que los de la bueste posauan algo arredrados de los muros de la ciudad salian leños ha tomar algunos omes de los que venian de Tarifa sin guia, y el Rey mādōles poner vna celada en par del otero que dizen allende del río de la miel, a do posaron despues el pendon y los vassallos de dō Xello fijo d̄l rey ⁊ martin fernādez porto carrero su mayor do, y los maestros d̄ calatraua y alcātara, y entrarō en esta celada con ellos caualleros d̄ castilla, y de León y d̄ la frótera, y el Rey mādō q̄ fuesse en pe

levar con los de la ciudad algunos pocos de los suyos de la ginetá, y que fuesen fasta que pasassen por do estaua los de la celada, y los de la ciudad como estauan entonces folgados y eran muchos salieron bien legos de la ciudad empos los christianos que fuyeron como les era mandado, y salieron los de la celada, y los moros desque los vieron tornaron fuyendo contra la villa nueva, y los christianos fueron empos dellos matando y firiendo, y derribando los que alcançaron, y llegaron con ellos fasta cerca de la villa nueva quanto es el trecho de la ballesta, y tornaron los christianos a su salvo, y morieron bi algunos de los moros, y tomaron dellos quatro viuos y truxeron los al rey y mandoles preguntar el fecho de la ciudad señaladamente q̄ gētes y que pan auia en la ciudad y dixerón q̄ auia en la ciudad ochocientos caualleros marines, y mas de doz mil peones ballesteros y arq̄ros sin los otros omes pa pelear de la otra gente de la ciudad, assi q̄ cuydauan q̄ eran mas de treynta mil psonas, y de las viandas q̄ eran muchas las que tenian, y cuydauan q̄ auria p̄a fasta las yernas nuevas, y esto dixerón por los panes nuevos: y el Rey mādoles preguntar las otras cosas q̄ le cumplieran saber pa apereibimiēto de sí y de su bueste, y fopieron dellos lo q̄ podieron: y los moros d̄ la ciudad lançauā muchos truenos contra la bueste en q̄ lançauan pedras d̄ fierro grādes tamañas como mās canas muy grādes, y lançauā las tales d̄ la ciudad q̄ passauan allē de d̄ la bueste algunas dellas, y algunas de las ferian en la bueste: otros si lançauan saetas en los truenos muy grandes y muy gruesas, assi q̄ auia bi saetas que eran muy gruesas sin guisa, y a pocos días que esta pelea acaescio los moros de la ciudad salieron por la puerta d̄ el fonsario que es en la villa vieja q̄ eran fasta trezientos de canallo y mil omes

de pie y llegaron en amanesciendo a la bueste por la parte do posaua el mester de Sanctiago, y el cōcejo de Seuilla, y d̄o Juā alfonso de Buzman, y don Pero pōcc de leō, y el conde d̄ Bous, que es en alemaña, posauan en aquella pte, y eran con este conde seys caualleros de su tierra: y como quier q̄ los del real se apereibiesen luego pa pelear con los moros, pero aquel conde y los suyos salieron contra los moros ante q̄ la gente del real saliesse, y los moros desque vieron q̄ los christianos de la bueste salieron a ellos fueron tornados fe contra la ciudad, y el conde y los suyos como salieron metierōse entre los moros, y non quissieron esperar los otros christianos que salian ala pelea, y los moros tornaron a los del conde, y maguer q̄ ellos peleauan muy de rezio con los moros pero los moros, que eran muchos, dieronles muy grā priesa y mataron aq̄l conde, y aq̄llos seys caualleros suyos eran en gran priesa d̄ muerte si non que los acorriēron los christianos: y como quier que la pelea era en el fonsario cerca de la ciudad, donde tirauan a los christianos muchas saetas de arcos, y de ballestas, pero pelearon con los moros tan reziamente que los fizieron entrar en la ciudad y sacaron en salvo los caualleros de aquel conde, y los moros metieron el conde dentro en la ciudad muerto y pusieron le fuego por lo quemar: y el rey tomo muy gran pesar por la muerte de aquel conde: y mādō llamar los caualleros del conde que eran bi con el y consololos con muy buenas palabras de la muerte d̄ su seño, y mandoles y rogoles que nō saliesesen en su cabo a la pelea, ca pues non eran sabidos d̄ la guerra d̄ los moros q̄ tomaria grā yerroy cuydarian las gentes que era por su culpa, y de los de la bueste, y ellos otorgaron de lo fazer assi: estas dos peleas touieron los christianos con los moros en quanto el Rey poso

En aquel lugar cerca de la torre z de aqui adelante yra contando las otras cosas en qual manera passaron.

CA. CCLXXIII. DE
como el rey don Alfonso llego mas
cō su bueste a la ciudad de algezira.

Eniendo el rey que los dela bueste rescibirian gran daño en los omes que venian de tarifa z salian los moros dela ciudad y tomauan los captinos, y esso mesmo los que yuan de la bueste a Tarifa segun que la historia lo ha contado, por esto z por que los d su bueste posauan tan arredrados de la villa sablo el rey con los q alli eran con el z diron les que era bien que se llegassen a posar mas cerca d la ciudad, como quier que entōnces al principio nō tenia tantas gētes que la podieffen cercar, que pues eran venidos algunos caualleros que era bien que fuesse posar allende del rio de la miel: z que los moros nō farian daño a los q venian al real, y todos vieron que eran muy bien lo que el rey decia ca eran llegados bi pieça de caualleros vassallos del rey, y de sus fijos por quien auia ebiado z dire rōle q les el mādase passar allēde el rio que lo farian d grado, y el rey mando mudar la posada donde estaua, z mandola poner en otro otero alto que dizē que es mas cerca de la ciudad, y los d la mesnada posaron alli cerca del. E otros el pendon y los vassallos de dō fadrique su fijo, y Bonçalo ruyz de la vega su mayor domo, y el pendon y los vassallos de dō fernādo su fijo, z Barci la so dela vega su mayor domo, y el rey ordeno q los dela blanteria, y los otros de la bueste posassen mas cerca d la villa: y el maestro de santiago puso en el lugar q los moros auia hecho para matar el carnero en la su pasqua, q es cerca del fonsario, y los otros cōdes z todos los otros posaron en aql derecho fasta la mar z fasta la posada

del Rey: y mando fazer vna caua muy grande entre los del real z los dela villa vieja, desde la mar fasta el rio dela miel, y dexarō en esta caua tres entradas, y pusieron bi puertas, y cada balfos de madera. E otros pusieron bi otros cada balfos en lugares ciertos d la caua desde el rio de la miel fasta la mar, y en estos velauan cada noche omes de la bueste. y el rey mando que el pendon z los vassallos de dō Tello su fijo, y Martin fernandez porto carrero su mayor domo, y los maestres d Calatraua y de Alcantara, y el conçejo de Carmona, z otros caualleros de la mesnada d el rey fuesen posar al otero que es allende del rio d la miel que esta encima de la vega frontero de ambas las villas, z fueron bi posar: z finco que non pudo entōnce cercar la villa nueua, pero este mudamiento que el rey fizo en las posadas de la bueste que yuan a tarifa: y otros los que venian a la bueste yuan y venian mas seguros: y luego que el pendon z los vassallos de don Tello z martin fernandez que era su mayor domo, z los maestres de Calatraua y de Alcantara fueron posar a este otero, los moros salieron desta ciudad gran pieça dellos d cauallo y de pie, z vinierō a pelear cō ellos, z llegaron tan cerca del real que llenaron dende dos tiendas: pero los christianos armaronse mucho ayua, z apriesa z descendieron del otero a los moros por pelear con ellos, y los moros desque vieron que venia los xpianos fueronse contra la villa, y los christianos tornarōse para su real, y en este tiempo el rey imbio gentes q tomar sen la torre d Cartagenā que es entre Algezira z Bibraltar, q tenian los moros y los christianos cobatieron la dos dias, y los que estauan en ella dieron la por pleytesa que los dexassen salir y los christianos embiaron dezir y pguatar al rey, y el mandado que le truxessen dos moros dellos sobre seguro:

cas por q̄ los preguntasse algunas cosas, y los otros que los dexassen y ruyeron los dos moros dos genoueses del almirante suyo empos de si en dos mulas: y andando el rey viendo vn lugar do madaua fazer su posada, el vno destos moros tomo la daga al q̄ lo traia empos de si, z diole con ella vn golpe en el brazo, y los que estauan bi cuydauan que lo hazia por matar al genoues y llegar al rey por lo matar, y derribarlo luego en tierra, z mataronlo: y el rey mando q̄ lleuassen al otro por la seguranca sobre que viniera y como quier que en este mes passaron otras cosas en la bueste, pero el historiador touo q̄ estas eran aq̄llas que cūplian ser puestas en esta historia: y de aqui adelante yra contando cada vna de las otras cosas en qual manera acaescieron.

CAP. CCLXXV. DE
como la flota del rey de Aragon se fue, y del ordenamiento de la bueste del rey don Alfonso.

Rassado el mes de agosto en el comienço del mes de setiembre el rey don pedro de aragon embio su carta al rey de Castilla en que le embio dezir q̄ el Rey de mallorcas seyendo su vassallo, z auiendo le defazer omenage de cumplir algunas cosas q̄ auia de cumplir z defazer q̄ vino a Barcelona z que truxo ay su muger q̄ era hermana deste rey de aragon, y teniedo que venia a fazer el pleyto que era tenuto de fazer, que se fuera dende y que dexara la hermana del rey su muger en la casa del rey de Aragon su hermano, z sobre esto el rey de aragon le embio a frontar q̄ viniessela el, y el rey de mallorcas non le dio tal respuesta a qual era tenuto: z ansí q̄ el non podria escusar defazer contra el rey de mallorcas lo que era derecho, y para esto q̄ auia menester a pedro de moncada su Almirante, z la su flota, z

que le rogaua que gela imbiassela: y el rey desque vio la carta pesole mucho desto, lo vno porq̄ auia mucho menester la flota, z lo al porque pues el Rey de aragon entrava en guerra cō el rey de Mallorcas, q̄ non podia guardar la postura q̄ auia con el, pero mando a quel pedro de moncada Almirante del rey de aragon q̄ se fuesse con su flota, z rogole que se fuesse de noche porq̄ los moros non tomassen esfuerso. Este almirante era moço y con poco saber, y cuydo q̄ el rey le queria allí detener la flota, z mando apartar las sus galeas delas del rey de Castilla, y estauan como en manera de pelear con la flota de castilla: y el rey entedio lo q̄ sospechaba el rey de aragon y el su Almirante z salio en vn leño, z fue para el do estaua con la flota del Rey de aragon, z fablo con el Almirante, z con los patrones delas otras galeas estrañandoles mucho este fecho, por que dauan a entender q̄ querian poner de partimiento entre el, y el rey de aragon: y otro dia vino este almirante a la tienda del rey z fablo cō el, y embiolo pagado lo mas q̄ pudo, y embio luego a frontar al rey de aragon q̄ le guardasse, y le cumpliesse lo que cō el auia puesto. E otrosí embio sus cartas al rey de Portugal en q̄ le embio rogar que le imbiassela sus galeras en ayuda: y estando el rey en este enojo por lo q̄ fizo pedro de moncada. E otrosí por aq̄lla flota que fuera dende auiedo postura el Rey de Aragon de le ayudar, acaescio q̄ algunos dixeron al Rey que seria bien de poner dos engeños que tirassen a las dos torres mayores de la ciudad q̄ estauan fronteras de la posada del rey, en que despues poso, y el Rey touolo por bien y mando que lo fiziesse assi, y estos engeños auian a poner dentro en la caua que los christianos auian fecho, z mado a algunos caualleros, que fuesse defender la labor si los moros saliesse a ellos z los christianos faziendo lu-

gar do possen en los engeños salieron los moros de la villa vieja de cauallo z de pie por la puerta que dizen de Xerez a pelear con los christianos, z tra-
yan muchos ballesteros z arqueros z llegando a ellos los christianos comen-
caron la pelea con ellos, z duro vn ra-
to dādo de la vna parte z de la otra mu-
chas lançadas z muchas espadadas,
z muchas saetadas, z los christianos
feyendo menos gentes, q̄ los moros ef-
forçaronse a pelear todos en vno muy
derezio los d̄ cauallo z d̄ pie, z los mo-
ros non lo podieron sufrir, z arredra-
ronse de la pelea cōtra la ciudad z los
christianos fueron contra ellos, z los
de pie peleando con los moros ouierō
a descender de vno otero en q̄ estauan,
z salieron de la ciudad muchas gētes
de cauallo, z de pie z llegaron a ferir
en los christianos, z tā junta fue la pe-
lea, z tantos eran los moros que toma-
ron dos christianos viuos, z metierō
los en la ciudad, z de los del real non
acorrían a los christianos que pelea-
uan, z por esto los christianos nō lo po-
dian sufrir ouieron a tornar fuyendo
fasta la puerta que tenían puesta en la
caua, z los moros veniā feriendo z ma-
tando en los christianos: z aqui mata-
ron a Juan Niño escudero del Rey, z a
otros escuderos, z omes d̄ pie. E como
quiera que algunos del real se arma-
ron z fueron ayudar a los christianos
pero esto fue desque los moros fueron
tornados a la ciudad: y la razon por q̄
aquellos christianos non ouieron aco-
rro, fue porque el rey por perder eno-
jo era ydo a correr monte, y en el real
non auia quien mandasse q̄ los fuessē
ayudar: z por esto dizen mil en campo
y vno en cabo. Y el rey auiedo gran pe-
sar desto que auia acaescido, vinieron
le a dezir que el maestre de Sanctiago
se finaua de dolencia que auia, z fue
lo a ver, z fallolo en gran afincamien-
to de muerte, z por esto otrosi crecio le
el pesar, ca el auia fecho a este maestre

mucha merced, y era omē que cūplia
mucho para su seruicio: z fino el maes-
tre, z mandolo llevar por la mar a san-
cia maria del puerto. Y en este mes de
setiembre llego a la cerca de Algezira
el pēdon z los vassallos de don Pedro
su fijo d̄l rey primero heredero, z con
el don Juan Alfonso d̄ alburquerque
q̄ era su amo, z su mayor domo mayor:
z mandoles el rey que posassen allen-
de del rio d̄ la miel contra la villa nue-
ua. E mando q̄ los de Cordoua, z don
Enrique enriquez, z con el los del
obispado de Jāben que fuessen posar
con el pendon del Infante, z todos lo
fizieron segun que gelo el rey mando,
Y el Rey fizoles fazer vna caua entre
ellos z los de la villa nueva, z porque
a caso non podieffen rescibir daño de
los moros. E agora dexaremos de cō-
tar desto, z contaremos lo que fizierō
los comendadores de Sanctiago des-
pues que fue finado don Alfonso Abē
dez su maestre.

CCA. CCLXXVI. DE
como dō Fadrique fue alçado Aba-
estre de Sanctiago, z de la ordenan-
ça de la bueste que el rey don Alfon-
so tenia sobre Algezira.

Contado auemos las cosas q̄
acaescieron en la bueste d̄ Al-
gezira en los meses passados
de agosto, z de setiēbre, z por
que la cerca duro muy luengo tiempo
y acaescieron hī muchas cosas que de
tiemos contar: por esto la historia cuē-
ta, que passado el mes de setiēbre en
comienço del mes de octubre los frey-
les de la orden de sanctiago, que esta-
uan ay sin maestre, por la muerte de
don Alfonso melendez de guzmā fue-
ron todos ayuntados en vno muchas
vezes por fazer maestre entre si, y era
hī dō Sancho sanchez carrillo, Comē-
dador mayor de Castilla, z don fernā
perez Comendador mayor de Leon,
z don Martin vazquez comendador d̄

Eles, y don Martin furtado comendador de ricote, y otros comendadores y freyles de los treze que auian a esleer Maestre, y los otros comendadores de la orden y non se pudiendo a uenir a fazer maestre de entresi vinieron todos al rey pidiendole merced que les diessse a don Fadrique su hijo para que fuesse maestre de Sanctiago, y el rey touolo por bien, y mado que el penon, y los vassallos deste su fijo fuesse posar con los freyles de Sanctiago en la delantera, y el rey imbidozir al papa que fiziesse otorgamiento que do Fadrique ouiesse este otorgamiento del maestrazgo de Sanctiago, por quanto era menor de edad, y que le diessse legitimacion para ello, y el papa touolo por bien. E goza de xaremos de contar desto y contaremos de como el Rey imbido saber lo que queria fazer el rey de Granada. y por que el Rey sabia que el rey de Granada tenia consigo ayntados seys mil caualleros, otros sabia que estauan en Rôda, y en sus castillos dos mil caualleros que auian pasado de allende el mar, y non sabia que qria fazer, y cumpria saber si qria venir a el alli do estaua, o si queria correr la su tierra, y por esto llamo a vn escudero que dezian Ruy Sanchez, y sobre nombre pauo, y llamaualo Ruy pauo, y solia viuir con el maestre de Sanctiago, y fablo con el, y mandolo que fuesse a el obispado de Jabe, y dede que fuesse al rey de Granada, y que le dixesse que el Rey de castilla lo madaua prender por algunas cosas que le demadaua que fueran del maestre, y por esto que fuyera de la tierra, y des que alla fuesse que fiziesse mucho por saber lo que los moros qrian fazer, y todavia que gelo fiziesse saber, y le apcibiesse dello, ca el le embiaria ome de la lengua de los moros que dezia enaziados con quien se lo podiesse embiar dezir, y este Ruy pauo fizolo assi, y por esta manera sabia el Rey muchas cosas de las que querian fazer los moros como quier que non todas, y en este tiempo fue tomado vn mo-

ro que venia entrar en la ciudad de Zilgezira, y el Rey mandole preguntar las cosas que le cumprian saber del pa apercebimiento de si, y de la su bueste, y respondio a lo que le preguntaua, y dixo que si el rey le fiziesse merced, que le diria algunas cosas que le cumprian saber para guarda de su vida, y el Rey prometio gelo, y el dixo que vn moro estaua en castellar, y fuyo del castillo por encima, y los moros por esto que le madauan matar, y el dixo que lo non matassen y que les faria muy gran servicio, y el servicio que seria este, que vernia al Rey de castilla diziendo que venia fuyendo, y que llegado a el en qualquier tiempo que pudiesse que lo mataria, y por esto que los moros que lo soltaron, y que le aguardasse que fasta dos o tres dias vernia, y por senal que era tuerto del vno ojo, y el rey mado guardar este moro muy bien, y otros mado a su martinéz, y a su frâncisco y a los otros adalides, que estaua ay con el que guardasse a quel moro por que fuesse tomado ante que llegasse al Rey, y el Rey puso guarda en si, y todo el dia adaua armado, y mado a los caualleros, y escuderos y guardas del su cuerpo que non dexasse llegar a el ome extraño, y a quatro dias pasados las guardas que tenian en los caminos los adalides vieron venir a quel moro, y tomaronlo ante que llegasse al real, y era tuerto, y trogeronlo ante el rey, y el Rey preguntole, y dixole, que venia fuyendo porque le quissera matar porque salio por encima del muro de castellar, non conociendo la maldad que el venia a fazer, y el Rey mado traer el otro moro, y conociolo que era aquel que venia a matar al rey, y por esto mado lo meter a tozmeto, y ante que lo atormentassen conosció la verdad segun que lo auia dicho el otro moro, y el Rey mado lo matar, y fizo merced al otro moro, y mado lo soltar, y embiolo luego dede: y este noble Rey don Alfonso veyendo que non se podia escusar de auer a longamiento en la cerca desta ciudad mado saber que auer tenia para mantener

Chronica del rey

la bueste, y las sus flotas de Castilla, y de genoua q̄ eran allí, y fallo que tenia auer para lo mantener para cumplimiento de seys meses, y cato manera para auer acoiro de auer, por que por mengua desto non ouiesse a partir se desta guerra, y embio a don Bonçalo gil Arcobispo de Toledo con su mādaderia al Rey de francia, y embiole rogar que le prestasse auer para mantenermiēto de aquella bueste que tenia sobre aquella ciudad, y q̄ gelo daria, a plazo cierto, y entre tanto q̄ touiesse en empeños las sus coronas de oro cō piedras d̄ muy gran precio q̄ le imbio, y otrosi copas de oro de grā valia que el tenia. y otrosi embio a fernando Alfonso ortiz calderon prior de sant Juan al papa clemente que era fecho en esse año, con quien le embio dezir que bien sabia que desde aquella ciudad vino mucho mal, y mucho destruymiēto / otras vezes a la christiandad por esto, y otrosi porque es la postrimera ciudad d̄ parte de Europa, y esta muy cerca de cebta q̄ es la primera ciudad de parte de Africa do estaua Albohaben rey de allende el mar, que era señor de la mayor partida de Africa ayū tando muy grandes poderes de gētes y muchas naos para passar ha aquēde por cōquerir la tierra d̄ los christianos q̄ el rey por los males q̄ podrian venir a la christiandad, por esta razon q̄ vino a cercar esta ciudad, y porque esta es la cosa mas señalada q̄ los moros tenían aquēde la mar, de muy luengos tiempos aca la auian bastecido de gentes, y de muchas viandas, y que era cierto que non se podia escusar de auer alongamiēto en la cerca desta ciudad y como quier que los del su reyno le auian dado mucho mas de lo que le podieron dar para esto, que las gentes d̄ su tierra eran tan empobrescidas por los pechos que auia pechado para las muchas guerras que el auia auido, y que lo que le dauan, y auian dado que

non le bastaua para la costa que auia fecho y fazia en esta guerra en mantenerlos de la bueste que estauan allí cō el, y las flotas que tenia de genoua, y del su señorio, y que las decimas y tercias, y cruzada de los sus reynos, y otrosi la cruzada de los reynos y señorios del rey de Aragon, y del rey de mallorcas quel daua pa cōto, que era tan poco que lo non podia cumplir ala costa q̄ el auia de fazer en la guerra, y que le pedia assi como a padre espiritual d̄ toda la xp̄iandad q̄ le ayudasse, y quisesse acorrer con auer para esto: y si esta gracia le quisesse fazer q̄ quisesse saber y ser cierto como se despēdia esto q̄ le embiaua demandar y lo al que le dana que le plazia al Rey, q̄ embiasse vn su ome que lo despendiese en el mantenimiento d̄ las flotas, y si dar non le queria para esto el auer q̄ se lo preste, que por mengua desto non ouiesse a dexar la conquista de la ciudad. y otrosi imbio a Gomez fernandez d̄ foria su alcalde y a Juā esteuanez su chanciller, al Rey de Portugal, con quien le embio rogar que le prestasse dos cuentos de auer de la moneda de castilla, y que le daria en empeños las villas y los castillos de Xerez de badajoz, y de Burguillos, y de Alconchel. y estos mandaderos embiados cuenta la historia que acaescio en este mes de otubre, que comēço a llover tantas lluias, y tan fuertes que grandes tiempos auia q̄ non llouiera tantas aguas nin de tan fuerte manera, y esto duro, fasta la postrimer semana de otubre, y de dia y de noche que non quedo d̄ llover, assi que duro pieça de dias q̄ los q̄ posauan allende del rio de la miel que non podian passar aquēde por el rio q̄ venia muy crecido, y por la vega q̄ estaua llena de agua, y fue a los dela bueste muy gran premia con esta agua y rescibieron por ende mucho daño a los que tenia las casas bechas cayan se les, y los que las non tenían nō las

podian fazer, e los q̄ estauan en las ti-
endas rompian se les, e los que tenia
fechas cuevas en las cuevas nadauā
y bencbianse de agua, y muchas se ca-
yan, y los caualllos e las otras bestias
estauan al agua de dia y de noche, ca-
non auian otro lugar do estar, y por es-
to morieron muchos caualllos, e mu-
chas azcimilas y mulas: otrosi algu-
nos perdieron mucha vianda y fueron
tantas estas aguas que maguer que el
Rey fizo en aquel otero casa de made-
ra cubierta con teja non auia en su po-
sada lugar en que nō lloniesse, y algu-
nas noches acaescio que fue tanta y
tan grande el agua que era en la cama-
do el Rey y aia que se ouo de leuantar
de la cama, y estar en pie la noche fasta
que era de dia, y por esto non dexauā
de velar cada noche las guardas de la
bueste en los cadabalsos que tenian
fechos, y rodear la caua que era entre
ellos, y a los de la ciudad faziales mu-
cho menester, ca lo auian con fuertes
enemigos ca de dia les dauā siempre
contiēdas, y peleas y de noche salia de
la ciudad con la escuridad, y con aque-
lla tormenta de aguas que fazia y ma-
tauan los christianos que fallauā dor-
miendo y lleuauan les las bestias e lo
al que tenian: y passando el Rey y los
de su bueste tan grā trabajo como este
penso que le cumplia mudar aquella
posada a otra parte que ouiesse mejor
suelo, y como quier que el posaua enci-
ma de aquel otero, el suelo de aquella
su posada e do citauan los de la su bu-
este era de grandes lodos, y todas las
gentes de la bueste eran en gran que-
ra, y en gran afincamiento, y por esto
en cabo del mes de otubre partio el
Rey de aquel lugar, y passo ba posar el
y los de la su mesnada cerca de la mar
en vn lugar que auia el suelo arenoso
cabo de palmones, porque los caua-
llos non se perdiessen en el lodo, y los
otros reales fincaron assentados en
derredor de la villa, y poso hi fasta el

mes de marzo que fue passado el inui-
erno e porque los de la bueste ouiesse
madera para fazer casas embio man-
dar el Rey a los de los pinales de mo-
ya que truxessen madera a valencia q̄
es en aragon, y dende la trayan por la
mar fasta Algezira y fallarō los omes
en esto muy gran ayuda para fazer mo-
radas, ca las tiendas todas eran ro-
tas con el fuerte tiempo que les auia
fecho, e algunos del los, trayan fechas
las casas de la madera que non auian
a fazer al sino assentarlas, y en este mes
de otubre llego al rey don juan nuñez
de la raseñor de Vizcaya, y al ferez del
rey, y el Rey mandolo posar en la dela-
tera, en la posada que tenia començar
da el maestro don Alfonso mendez, e
truxo de Vizcaya por mar mucha ma-
dera para fazer casas y gran compaña
de escuderos de pie que vinieron en
naues, otrosi vino al real en este mes
don Pero fernandez de castro mayor
domo mayor del Rey, y su adelantado
en la frontera, y pertiguero mayor en
tierra de santiago, y el Rey mandolo
que posasse do posaua el arçobispo de
Toledo en derecho de las dos torres
mayores de la ciudad e posaron hi cō
el caualleros de la mesnada del Rey,
porque los sus vassallos de don Pe-
dro avn no eran llegados, e con estos
trabajos que el Rey auia non se le olui-
daua el pesar grande que ouo porque
los suyos fueron vencidos quando ma-
taran a Juan nuño, y por esto en este
mes mando poner de noche celadas a
la parte de la villa nueva, y puso gen-
tes de cauallo de la gineta cabo del
Salado en vn lugar que estaua ay, y
los de la ciudad non los podian ver, e
otrosi puso en otra celada a don juan
Alfonso de alburquerque, e mandole
que el e sus vassallos estuuiesse ar-
mados, y los caualllos ensillados en
las tiendas para salir a pelear quan-
do selo el mandasse, y el rey pusosse en
vn lugar do podia ver la pelea, e den-

de embiava mandar a los de las celadas quando saldrian, y embio mandara algunos pocos de cauallo dela gineta de los de Cordoua que posassan a quella parte que boluiesen la pelea de cauallo y de pie y los christianos que lo auian comenzado eran pocos y fueron contra do estava la celada cerca del Salado, y el embio mandara a los de aquella celada que saliesen, y ellos fizieron lo assi, y los moros tornaron contra la ciudad fuyedo, pero poco trecho, y boluieron luego a pelear con los christianos, y el Rey embio mandar a don Juan alfonso que saliesen el y sus vassallos, y salieron luego: y los moros desque los vieron tomaron poco trecho contra la ciudad, y boluieron luego a la pelea muy brauamente, y los vassallos de don Juan alfonso que yuan con el, fueron feridos muchos dellos, y por esto tomaron al real, y esso mesmo los que auia salido dela primera celada y cinco de don Juan alfonso con muy pocas companias de sus vassallos, y los moros tenianlo en muy gran priesa, y como quieraque el dezia a los suyos que tornassen non lo fizieron ni cataron por el, y por esto ouiera de morir don Juan alfonso si non por los vassallos del infante que posauan cerca del que lo acorrieron, y pelearon con los moros de guisa que salio don Juan alfonso dela pelea en saluo, y los moros tornaronse para la villa, y esto le acaescio a este don Juan alfonso con sus vassallos. E agora la historia dera de contar desto, y contara de como llego al real don Juan fijo del infante don Manuel y de la pelea que los moros comenzaron con el, y de lo que en esta bata acotescio.

CAP. CCLXXVII. DE
como llego al real don Juan fijo del
Infante don Manuel, y de como o
uo pelea con los moros.

Dos dias despues que acaescio esto en estemes llego al real don Juan fijo del Infante don Manuel, y diole el rey posada en derecho de la villa nueva cerca del pendon y del real del Infante don Pedro primero heredero en Castilla y en Leon, y los moros dela villa juntaronse a la villa nueva, y salieron vna mañana en amanesciendo a pie y de cauallo, y fueron al real deste don Juan, y los reales del Infante y de don Juan alfonso y los del concejo de Cordoua que posauan hi cercavieron que los moros yuan al real de don Juan, y armaronse, y subieron en los cauallos, y entre tanto salieron los omes de pie del real del infante con lanças y con escudos, y los moros eran llegados al real de don Juan, y desque los vieron venir detouieronse, y los del real de don Juan armaronse, y estuieron quedos muy grã pieça en su real y don Juan alfonso de alburquerque y los vassallos del Infante, y Juan alfonso de Genanides, y los de Cordoua salieron de sus reales todos armados, y desque los vieron los moros esperaronlos, y llegaron los christianos ala pelea, y en los primeros golpes los moros non esperaron, y fueron se fuyendo contra la ciudad vn pequeño trecho, y tomaron luego a la pelea dando grandes gritos y muy grandes bozes, y los christianos esperaron los, y como quiera que se tiraron vn poco a fuera: pero esforçaronse, y fueron ferir muy reziamente en los moros y con grandes coraçones, y los moros fueron vencidos fasta cerca dela villa nueva y alli salieron muchas gentes dela ciudad: y fue entre los christianos y los moros la pelea muy braua y los arqueros, y los ballesteros de los moros eran muchos y ferian y mataban muchos de los christianos, y señaladamente fazian gran dafio en los cauallos que los mataban muchos dellos.

por esto los christianos, e por que esta-
uan cerca de la villa non podieron so-
frir la pelea, e la grã priesa que les da-
uan los moros e en arredrandose los
mas dellos tornaron fuyendo e los q̃
salian passo effos erã muy pocos, e nõ
podian sofrir la muchedumbre de los
moros e vn cauallero vassallo del In-
fante que dezian Muño fernandez de
castrillo, veyendo que los moros los
trayan muy mal boluio contra ellos, e
fue los ferir curdãdo que los otros ca-
ualleros que yuan en aquella compa-
ña farian aquello mesmo e ningũo nõ
le ayudo, e los moros detouicieronse
con el, e dieronle muchas feridas, e
los otros fueron saliendo de la pelea,
entre tanto Bomez fernandez herma-
no deste Muño fernãdez preguntito por
el, e digeronle como fincaua pelean-
do entre los moros, e dio con las espu-
elas al cauallo, e fue entrar entre los
moros que ninguno de los christianos
non fue con el, e quando llego fallo q̃
auian muerto el cauallo a su hermano
e que estava de pie vn espada en la ma-
no peleando con los moros, e este Bo-
mez fernandez entro en medio de la pe-
lea, e descendio del cauallo, e amosa-
dos pelearon muy fuerte ca eran muy
buenos dos caualleros e valietes de
fuerça, e teniã firmes coraçones: e co-
mo quiera q̃ ellos fizieron mucho por
se defender, e pelearon muy gran pie-
ça, pero non fuerõ acorridos, e la mu-
chedumbre de los moros era grande,
e matarõ los alli, e peso mucho al rey
desto lo vno por la muerte destos cau-
alleros que eran buenos, e lo otro por
tan gran mengua como fizieron los q̃
los vieron matar e non los acorrer. E
de aquí adelante la historia yra conta-
do las otras cosas en como acaescierõ
en esta cerca de Algezira.

CA. CCLXXVIII. DE
la razon de la bueste del rey don Al-
fonso, e de como el rey de aragon le

embio galeras en ayuda por la pos-
tura que con el auia, e de algũas pe-
leas que los moros ouieron con los
christianos.



En el mes de otubre en
el començamiento del mes
de nouiembre el rey fue po-
sar cerca la mar a espaldas de
los fuyos q̃ possauã en el fonsario de
la villa vieja a vn lugar que el auia es-
cogido para esto a ojo del río de palmo-
nes, e los de la su mesnada fueron po-
sar con el, E otro si el pendon e los vas-
sallos de don Fernãdo su hijo, e todos
los otros reales fincaron en sus posa-
das do ante estauan, e en este mes lle-
go bi don Bonçalo de aguilar e man-
do le el rey posar cerca de los de Cor-
doua que posauan cerca del barrio del
Infante, e posaron alli vnos pocos de
dias e por los grandes lodos que auia
en aquel lugar que avn las aguas nõ
quedauan lloviendo, mando el rey q̃
el pendon del Infante, e de don juan
fijo del infante don manuel, e don juã
alfonso de Alburquerque e don Bon-
çalo, e el concejo de Cordoua, e juã al-
fonso de Uenauides, e otro si don En-
rique enriquez, e los del obispado
de Jaben de que era caudillo que fue-
se posar cerca de la mar de la parte de
la villa nueva por q̃ era arenoso, e en-
juto por que los caualllos non se perdi-
essen en el lodo, e en este tiempo finco
la villa nueva non cercada de los chri-
stianos salvo aquella parte que teniã
cabo de la mar do se fuerõ posar e erã
en tal manera que assi como los ola hu-
este non podian posar en aquel lugar
por los grandes lodos, assi en aquel ti-
empo non podia venir acozro de aquel
lugar de fuera a los de la ciudad por
las grandes aguas, e por los grandes
lodos que fazia, otro si en este tiempo
el rey de aragon por la postura que a-
uia con el rey de Castilla embiole en a-
yuda diez galeras e llegaron en este
mes e vino con ellas por visalmirante

Mas theos merced ciudadano d' Ualē
 cia y el rey mado q' estuniessen d' la par
 te de la villa nueva cerca d' el puerto do
 posaua el pendon, y los vassallos del
 infante z de don Juan fijo del infan
 te don Manuel, z por razon que se fa
 zia gran trecho desde el otero do posa
 uia el pendo, y los vassallos de don Te
 llo, y los maestros de Calatraua y Al
 catara fasta estos reales, y entre estos
 non posauan ningunos: y los moros
 salian de la ciudad cada vez q' queria
 z algunos otros entrauan con cartas
 por alli, z avn tomauan omes de los q'
 yuan del vn real al otro z metian los
 en la ciudad: y por esto fizo fazer basti
 das de madera en la caua que tenia fe
 cha entre los reales y la villa nueva,
 y mando bi posar ballesteros de nomi
 na de las villas, y con estos estaua ba
 llesteros d' su casa, y guardose que por
 aquella parte non salian los moros a
 fazer daño a los de fuera. E acaescio
 assi que vn dia los moros en amanesci
 endo salieron de la villa vieja por aq'
 uella puerta del fonsario z vinieron al re
 al do posaua dō Juan nuñez, y los frey
 les de Sanctiago z los vassallos del
 maestro, y llegarō fasta las casas q' te
 nian fechas los chistianos en que ya
 zian: y los de aquellos reales salieron
 a ellos rebatadamente, y non se buya
 ron armar de todas sus armas nin lle
 uaron los mas dellos si non escudos y
 lanças y fueron peleando con los mo
 ros fasta que los metieron por la puer
 ta de la ciudad, y cerca de la caua ma
 taron dos caualleros de saetadas de
 don Juan nuñez que dezian al vno de
 llos gutier diaz de Sādoual, z al otro
 Lope fernandez d' villa grad z otro va
 ssallo del maestro de Santiago que de
 zian Ruy fanchez de rojas, y estos erā
 buenos caualleros z de buenos sola
 res, y omes de verguença, y tomaron
 estas muertes por que fuerō ala pelea
 desarmados z llegaron peleando con
 los moros fasta la puerta de la ciudad

E agora la historia dera de contar de
 sto, y contara de como salierō dos mo
 ros cuydando matar al Rey, z otrosi
 contara lo que el rey de grana, fizo en
 este tiempo estando el rey en aquella
 cerca de Algezira.

CAPIT. CCLXXIX.

De como los de Algezira embiarō
 dos moros de la ciudad que mataf
 sen al Rey.



Los moros que eran en la ciu
 dad de Algezira veyendo,
 de como este noble Rey don
 Alfonso de castilla z de Leō
 endereçaua todas sus cosas para con
 tinuar aquella cerca, z nō se partir dē
 de fasta que tomasse aquella ciudad
 entendieron que por ninguna cosa ni
 manera non lo podian desuiar, si non
 catando como lo mataffen: y por esto
 dieron de entresi dos moros que salie
 ssen d' la ciudad a fazer aquello que te
 nian pensado: y en este mes salieron
 dos moros de la ciudad, y fueron pre
 sos, y el Rey mandoles preguntar por
 que salieran y fueron desuariados en
 la respuesta, ca el vno dixo que salie
 ran con hambre, y el otro dixo que auia
 vianda basaz: y el rey por saber la ver
 dad dellos, mandolos poner a tozme
 to, y conosciéron que los de la ciudad
 les mandaron que salieffen, y que ma
 tassen al rey. E por esto, y otrosi por q'
 fallaron al vno q' trayavn cuchillo en
 el aljuba, mandoles descabeçar, y mā
 do que bechassen las cabeças en la ciu
 dad, z los moros de la ciudad matarō
 dos chistianos de los que auia toma
 do captiuos, y hecharon las cabeças d'
 llos fuera contra el real: y passado esto
 de stos moros que salieron fuera de la
 ciudad, vinieron nuevas a este rey dō
 Alfonso, que el rey de granada y con
 el los caualleros de allende el mar q'
 estauan en ronda que fueron correnti
 erra de Ecija, y que biantaron los ar
 rabales y lleuaron los ganados q' bi fa

llaron, y por que non podieron entrar en la villa fueron e ende a palma, y entraron el lugar por fuerza, y mataron todos los christianos que hi podieron auer, y lleuaron ende ganados y ropas y bestias, y todo lo al q hi fallaron en aquel lugar, pero por quanto la tierra de cordoua, y de seuilla, y del andalozia se apellidaua toda contra ellos non osaron fincar y salieran de la tierra, y en el acabamiento deste mes de nouiembre el rey d'portogal embio al Rey d'ez galeas en ayuda, y vino en ellas por almirante Carlos peçano: y estas galeas vinieron pagadas por dos meses, tardaron en la venida tres semanas, y tomaron para la tornada quinze dias y estuuieron en ayuda del rey de castilla tres semanas, y fueron se luego, y fuera mejor non auerlas embiado, ca los moros desta ciudad tomauan muy gran esfuerço quando sabian que algunas de las flotas que venian en ayuda del rey se yua. y como quiera que duro esta cerca muy luengo tiempo y vinieron hi gentes de muchas tierras, de portogal non rino hi cauallero nin escudero, sinon vno q dixerō Juan arias d'altero, y fino hi de dolencia, nin traxeron de portogal ninguna vianda, sinō vinos y frutas, y auianlo todas las gentes por extraño, lo vno por q aquel rey don alfonso de portogal auia muchos buenos deudos con el rey de castilla, y lo otro por que eran vezinos, y en esta conquista q el rey de castilla fazia tirauiam muy gran daño q podia venir al Rey de portogal ante que a ninguna otra parte de la christianidad, si el Rey de barruecos poderosamente entrasse la tierra. Otro si lo auia por mucho extraño por q los de portogal fuera anti guamente en el comienço de las conquistas naturales de los reyes de castilla y de leon, y nin por la naturaleza nin por la fenon vinieron a esta conquista assi como vinieron de otras muchas partes q eran mucho mas leños.

CAP. CCLXXX. DE los engeños y trabucos que el Rey don alfonso mando fazer sobre algezira y de la caua.

Dicho auemos otravez q las cosas q passaron en esta cerca d'algezira fueron tantas q haz fallaron q contar en cada mes los que lo escriuieron, y por esto la historia dize q en el mes de diziembre el rey veyendo que se passaua el tiempo y que cuplia fazer alguna cosa mas contra la ciudad apremiandolos con engeños, o con alguna otra cosa como quier que non fuesen llegados todos los suyos por que el auia embiado, ca eran por venir los concejos d'castilla y de leon, y d'estremadura, y otros muchos caualleros sus vassallos, y de sus fijos y otros caualleros vassallos de los ricos omes que non eran venidos, y penso deles poner algunos engeños que tenia traydos, ca el rey fue en esto mucho apercebido assi como lo era en todas las otras cosas por que de luengo tiempo mucho antes q alli viniese mandado fazer mas que veynte engeños, y lançauan tan cerca que fazian mucho daño en la villa pero los moros pusieron otros ingeños contra estos, y assi como alçauan los christianos las curueñas del ingeño, o para tirar luego se las quebrauan tirando les desde la villa: y por esto el rey mando poner en el fonsario dos trabucos de los que auian fecho en Seuilla los genoueses que es cada vno dellos vn pie, y tiene dos arcas, y son muy subtiles y tiran mucho y con estos que tirassen a los engeños de la ciudad, y que gelos quebrantarian y despues que armarian los engeños y ponian los otros trabucos que tenia pieça dellos y para que acuciasen estos fechos encomendo lo el rey a vn escudero de quien el fiaua, y dezianle yñigo lopez de borozco, y era ome de buen solar, y a tal que sabia

muy bien seruir, y el rey mado que fue sen bi estar gētes de los genoueses ballesteros z otros omes que defendies- sen a los que los possessen estos trabu- cos, y los d la ciudad salieron que era muy cerca de la subarrera, y eran mu- chas compañías, y començaron la pe- lea con los ginoueses, y los moros es- tauan muy cerca de la ciudad, y estauā bien armados, y eran omes que pelea- uan muy de grado, y de la barrera de la ciudad lançauan muchas saetas de ballestas de torno z de trueno, otrosi lançauan muchas pellas de fierro cō los truenos: y los genoueses ouieron a ser vencidos, pero estauan muy bien armados de todas sus armas, y eran muchos dellos ballesteros, y teniā bi muy buenas ballestas, z la pelea fue muy fuerte, z muy espessa entre ellos z dios ayudolos, y ellos esforçaronse y fueron todos ferir en los moros muy de reziō faziendo muy fuertes golpes de las ballestas, y d las espadas, y los moros vencieronse, y fueron fuyendo, y los ginoueses empos dellos fasta q los metieron por la puerta d la ciudad z derribaron algunos dellos en la ca- ua, y los christianos tornaronse al lu- gar do auian mouido, y fizieron la la- bor que tenian comēçada. E agora la historia yra cōtādo d esto lo q acaescio.

CAPI. CCLXXXI. DE como los de la bueste ouieron pelea con los de la ciudad de Algezira.

tro dia tomaron los christi- anos a fazer z acauar la ca- ua, y mado el rey que los fre- yles de la orden de Sanctia- go, y Gonçalo ruyz con los vassallos de don fadrique Maestre de Santia- go que fuesen a guardar los que auia de fazer aquellas labores, y ellos fue- ron todos en los caualllos, y lleuaron sus gentes de pie con sigo z lanceros y ballesteros, z de medio dia passado en adelante los moros de la ciudad

salierō por la puerta del fōsario muy gran pieça dellos de pie, y dellos de cauallo, y los christianos fuerō a ellos z los moros esperaronlos y fue la pe- lea entre ellos muy braua z d muchas lançadas, z de muchas saetadas y de muchas espadadas, y los moros esta- nan muy duros z muy fuertes, z algu- nos de los christianos vencieronse, z Gonçalo ruyz veyendo esto descendio del cauallo, y otros muchos caualle- ros y escuderos, y vassallos de don fa- drique fizieron esso mesmo, y los escu- dos en los braços, y las lanças z las espadas en las manos tornaron con- tra los moros, z vinierō empos dellos y los que yuan vencidos desque esto vieron tornaron ayudar a los xpianos z todos entraron en la pelea, y los mo- ros vencieronse, z fueron muy rezia- mente fuyendo fasta la ciudad, y los christianos fueron matando y firien- do en ellos fasta que los metieron por la puerta de la ciudad, z derribaron al- gunos dellos en la caua que tenian co- mençada a fazer, y pusieron los trabu- cos, z yuan los a guardar los omes de la bueste que posauan de aquella par- te del fonsario repartidos por quadri- llas, y con estos dos trabucos comen- çaron a tirar z quebrantaron dos en- geños de la ciudad que tirauan a los de fuera, y el Rey mando que se arma- ssen luego seys engeños para que tira- ssen al muro, y a las torres d la ciudad y estos fueron armados en vna noche, y en amanesciendo tiraron todos: y esto mando el Rey fazer por que si los engeños de la ciudad tirassen que al- gunos de estos gelos quebrantassen, z dende en adelante posseron mas enge- ños quantos el Rey les mando: z los de la ciudad mudaron en otra parte sus engeños, y tiraron a los de fuera, y los de fuera de la ciudad a ellos. En este mes se cumplio el año de la hera de mil y trecientos z ochenta años.

CAP. CCLXXII. DE
las labores de los ingenos y de los
trabucos, y de la bastida que fue
quemada.



Ontado auemos los
fechos que acaescie
ron en el año passa
do: y de aqui adelan
te contaremos lo q
se fizo en el año que
començo primero día
de enero, era de mil

z trezientos, z ochenta, y vn años, y
andaua el año de la nasciencia de nue
stro saluador Jhesu christo en mil y tre
cientos, y treynta z siete años. Conta
remos los fechos que acaescieron ca
da mes: y la historia cueta que en este
mes de enero yñigo lopez acucian
do mucho por mandado del rey las
labores de los ingenos z de los trabu
cos vio q de la parte del fonfario eran
los mas flacos de la villa vieja, y que
a tiempo por alli podria a los moros
de la ciudad venir algun daño, y por
esto penso de fazer vna bastida de ma
dera alta en guisa de torre en que es
touiessen los que guardassen los tra
bucos del fonfario z dixolo al rey y el
mandole que lo fiziesse. caveya que fa
ziendose esta bastida que estauan mas
seguros los trabucos y los ingenos
de como solian estar, y mandoles dar
omes que cauassen, y cauana cada no
che fasta que fizieron otra caua en el
fonfario mas cerca de la ciudad, y muy
grande, z yuan los guardar cada no
che los ricos omes, y caualleros de la
buesca a quadrillas, y de que fue fecha
la caua començaron a alçarla bas
tida, y de que fue fecha, el Rey man
do que fuesen posar bi caualleros y va
sallos de don Juan nuñez, z del maes
tre de Sanctiago, z otros vassallos de
genoua de las nominas y de las villas
del rey: y la bastida assi fecha, guarda

uanla de noche los omes de la buesca
a quadrillas, y de día estaua los omes
en ella de los que hi posauan, y co esto
estauan en salvo los trabucos, y tira
uan con ellos a la ciudad, y los moros
veyendo el daño grande que les venia
por aquella bastida salieron de la ciu
dad gran compañía dellos armados
z pofferonle fuego, y començo de arder
pero el Rey mando y luego a las gen
tes, y començaron y pelearon con los
moros y como quier que en la pelea o
uo muchos feridos y muertos de los chri
stianos de saetas z de piedras de fierro
que lançaua con los truenos y de es
padadas, los moros fueron y vencidos
z muchos dellos muertos, y vencidos
z feridos, y los chistianos tiraron el
fuego de la bastida z fue endereçada
luego otro día, z por esto mando el rey
que les fiziesen otra bastida mas ade
lante desta, z fizieron lo assi, z co estas
dos bastidas tuuieron los chistia
nos a poderada gran parte de la plaça
del fonfario de los moros, z solian pe
lear ante desto mas osadamente, y en
este mes de enero llego al real dō ruy
peréz ponce de Leon, y el Rey man
do que fuesse posar cabe don Pedro de
Castro, porque dō pedro de castro era
casado con hermana de don rodrigo,
y auian se de ayudar.

CA. CCLXXXIII. DE

como el rey don Alfonso puso ceta
das a los de la villa nueva, y de co
mo ouieron su pelea, y fueron los
moros desbaratados.



Acho auian sey do los moros
esforçados fasta aqui los de
la parte del fonfario en sus
peleas z muy ardides, pero
con estas peleas eran enflaquecidos,
z despues que vio el rey que tenia me
dio casados a los moros cato por dar
pelea a los de la villa nueva con que
los podiesse algun tanto quebrantar,
y sablo con algunos ricos omes z ca

halleros y puso les tres celadas, en la una dellas puso a don Juan alfonso de Alburquerque, y a los vassallos del Infante, y a Juan alfonso de Venauides, y estos estauan cerca del Salado de la parte de la villa nueva. E otro si puso en otra celada a don Pero ponce de Leon señor de Marchena, y a don Enrique enriquez, y los del obispado de Gaben, y los de gerez de la frontera: y estos estauan tras el otero do solian posar los del real del Infante: y puso en otra celada vassallos de don Enrique, y con ellos a Alfonso fernandez coronel su mayor domo, que auia venido entonce de la mandaderia que el Rey le embiara a la corte del papa, y a garci laso de la Vega con los vassallos de don Fernando bijo del Rey, y con ellos Martin fernandez puerto carrero su mayor domo: y los maestros de Calatrava y Alcantara, y con esta mesma celada puso a Juan rodriguez de Cisneros y a pero martinez de Buzman, y a Lope diaz de Almazan y a Fernan perez ponce, y a Alfonso Enriquez y a Fernan enriquez fijos de don Enrique enriquez, y otros caualleros de la mesnada del Rey: estos estauan en pos del otero do posaua el pendon de don Tello: y los maestros y el Rey estouon en lugar do pudon ver la pelea, y mando que estuuiesen todos apercebidos para salir de las celadas quando gelo el mandasse, y embio Alfonso fernandez el su alcayde de los sus donzeles que començassen la pelea con los moros de la ciudad, y el rey mando a los donzeles que anduuiesen bien juntos en la pelea con los moros, porque desque saliessem de la celada si los moros fuyessen ellos estuuiesen bien cerca dellos para los fazer daño: y este alcayde y estos donzeles eran omes que se auian criado desde muy pequeños en la camara del rey y en la su merced, y eran omes bien acostumbrados y auian buenos coraço

nes y seruian al Rey de buen talante en lo que les el mandaua, y estos fueron començar la pelea con los moros y eran fasta ciento de cauallo que andaua a la guerra: y los moros de la villa nueva tenian aquello por su menester, y salierō luego a la pelea con ellos y andando en la pelea el alcayde y los donzeles fueron fuyēdo como les era mandado contra do estaua la celada de don Pero ponce y de don Enrique enriquez, pero fuyeron por manera que se arredrassen poco de los moros, y los moros de la ciudad salieron y fueron los ferir de rezio, y los donzeles que estauan muy cerca de los moros boluieron luego contra ellos, y los moros tornaron fuyēdo contra la ciudad y los christianos fueron feriēdo, y matando en ellos fasta que los moros llegaron al oteruelo que estaua a la puerta de la villa nueva, y fizieron los muy gran daño los de la celada, y los donzeles que estauan muy cerca dellos de que llegaron a aquel lugar los moros decendieron se de alli y los christianos non podieron llegar a ellos, cales tirauan muchas factadas de la barrera, y de la torre que estaua encima de la puerta de la ciudad, y en el campo auia muchos moros arqueros que los ferian los caualllos, y por esto non se podieron alli detener y ouieron de arredrarse de la ciudad, y los de mas dellos auian lançado las lanças, pero los christianos non eran mucho arredrados de la ciudad, y non pudierō sufrir a los moros estauan por tornar al real fuyendo y salieron los de la celada que estauan con don Juan alfonso y los vassallos del Infante y llegaron a los moros que estauan en la pelea con los christianos, y los moros tornaron a fuyr a la ciudad otra vez: y estando alli fueron muertos y feridos algunos de los de cauallo y de de ambas las partes, y llegaron al oteruelo do auian ya estado la otra vez. y estan

do alli en la pela vinieron a los moros en acorro gran compañía de caualleros y de omes de pie de la villa vieja y los moros esforçaron se mucho en la pelea y mostraron que auian talante de pelear. Otrosi los christianos peleauan muy fuertemente, ca era alli muchos buenos caualleros y fazian en ellos muy gran daño, pero por que la pelea era muy cerca de la ciudad y ferian y mataban con saetas de arcos, y de ballestas muchos caualleros y los christianos ouieron se de arredrar de la ciudad y los moros non dexauan la pelea y los christianos peleaua lo mas que podian y estando la pelea muy junta entre ellos salieron los de la otra celada que el rey tenia puesta, y los moros non osaron tomar fuyendo, ca tenian los christianos con quien peleauan mucho cerca de si pero fueron se redrando y los christianos llegaron muy bueltos con los moros, y ellos non los podieron sofrir y tornaron fuyendo a la ciudad, y los christianos fueron feriendo y matando en ellos fasta que les fizieron degar el oteruelo, y entraron en la ciudad y muchos de ellos fincauan muertos en el campo, y otros cayeron en la caua de la ciudad feridos, y los christianos que andauan en la pelea eran muy escogidos caualleros y fueron escarmentados los moros desta pelea en tal manera que non salieron luego empos los christianos assi como fazian las otras vezes, y los christianos salieron a su salvo, y redraron se de la ciudad por que los ferian los moros de muchas saetas que les tirauan de las torres, y los moros dexaron se de la pelea, y el rey embio mandar a los christianos que se viniessen para el real, y desde aqui adelante los moros non salian a las peleas tan arredrados como solian fasta entonces, y por que el Rey sabia que eran passados de allende la mar gran compañía de moros, y non sabia lo que

querian fazer mandó a los sus adalides Juan martinez y Juan francisco que fuesen a tierra de moros a tomar algunos moros de quien ouiesse lengua / o alguna sabiduria y que fuesse el rey apercebido de lo que ouiesse menester y auia de fazer, y fueron alla, y fallaron vn cauallero moro que venia cuidando entrar en la ciudad, ca avn por entonces non la tenian los christianos cercada del todo al derredor y tomaronlo y traxeron lo en su cauallo fasta que lleugo al rey, y preguntaronle a que venia, y el dixo que venia a entrar en la ciudad por seruir al rey su señor y por ayuda de vn su hermano que estava en la villa vieja, y dixo que los moros se apercebia para venir a acorrer a esta ciudad, y vernian a la pelea si el rey los esperasse alli y avn que la pelea seria por mar y por tierra, y el rey mostro en ello muy gran plazer auiendo fuzia en dios que le ayudaria a los vencer: y por esto que podria mas ayua conquistar la tierra de los moros y en este mes lleugo mandado al Rey que el rey de Granada que fue al castillo de benamexil de la orden de sanctiago, y que lo tomara y lo derribara luego. Otrosi que fuera a estepa que era desta orden, y que entrara en la villa y se ouiera a perder el alcaçar, pero que fincara por los christianos, y el rey embio luego alla a poner bi aquel recaudo que cumplia.

CAP. CCLXXXIII.

De como ruy pauon trataua con el rey don Alfonso de Castilla y de leon que fiziesse paz con los moros.

Muchos auia que al Rey seruian en esta cerca, señaladamente los del su consejo y algunos de estos veyendo que la cerca duraua mucho, y el Rey que non auia acorro del Papa ni avn del rey de Francia del emprestido que les imbio pedir para la guerra, nin auia el Rey

ende alguna respuesta. Otro si veyendo en como el rey de portogal le auia embiado a dezir que le non prestaria ninguna cosa/otro si veyendo que los de la tierra non le podian dar con que podiesse mantener esta bueste tan luego tiempo como duraria, por esta razón ante del mes de febrero en que esto acaescio algunos del consejo del Rey que auia embiado sus cartas a ruy paunon el que la historia ha contado, non lo sabiendo el rey, en que le imbiaron dezir que sopiesse si plazeria a los moros auer paz con el rey de Castilla, e si entendiesse que el como de suyo hablasse con ellos que le imbiasen mandaderos bñrados al rey de Castilla que hablasse con el sobre esto, y que fallaria quien los ayudasse a ello, porque fuesse paz entre el rey e los moros, y aquel ruy paunon puso lo luego por obra, y sobre esto en el començamiento del mes de febrero vinieron al real d' sobre Algezira, Alouayarodoan, y hacen algarafe con cartas y mandaderia del Rey de Granada, y estos eran los mas honrrados omes de la casa d' Granada, y de quien el rey de granadamas fiaua: y el rey desque sopo que venian embio por los omes buenos d' su consejo y del su reyno que estauan bi con el, que eran estos, don Juan fijo del Infante don manuel, y don Juan Muñez señor de Vizcaya, e don pedro de castro, y don juan fijo de dō alfonso de Alburquerque, y don juan alfonso de guzman, y don pero ponce de Leon, y los otros ricos omes de castilla, y dō ruy perez pōce, y el maestre de calatrana, y el Maestre de Alcantara, e don fernan rodriguez teniente lugar de maestre en la orden de Santiago por don Fadrique hijo del Rey don alfonso de castilla maestre desta ordē, y otros ricos omes y caualleros de los reynos de castilla e de Leon d' que llegaron aquellos moros mandando el rey que fuesen a la posada e despu

es que fablarian con el, y embio otro dia por ellos el rey, y fablaron con el que se partiesse desta cerca desta ciudad, y por la costa que auia fecho que le darian alguna quantia de doblas, y que ouiesse paz por luengo tiempo y el rey de Granada que le daria de cada año sus parias segun que las dieron a los otros reyes de castilla, y algunos del su consejo del rey quisieran que se fiziera esta paz y esta auenencia teniendo que era seruicio del rey e respondioles sobre esto si queria auer paz el rey de granada con el y partirse del rey Albobacen de allende el mar, y q' el fiziesse cierto que non auria estoruo ninguno en la conquista desta ciudad y el Rey que pornia tregua con el rey de granada seyendo vassallo del rey de castilla, y los moros dixeron que se non partiria el rey de Granada de la amistad del rey albobacen por ninguna manera, y el rey mandolos yr, e los mādaderos fuerōse con esta respuesta

CCAPI. CCLXXXV.

De como el rey dō Alfonso sopo los fechos de la flota de los moros.



Dos los mādaderos del rey de Granada, y ruy paunon con ellos, el rey auia sabido que el rey de marruecos estaua e cepta a quatro leguas por la mar de la su bueste, y que fazia armar gran flota, y que auia embiado pedir acorro de galeras, y de nauios al Rey de Tunes, y al Soldā, e a los otros reyes moros para venir a acorrer a esta ciudad, e por esto embiaua cada dia vna galera de las suyas que llegasse acepta a ver lo que fazian, e por esto e por lo saber mas cierto embio alla vn albaque, y mandole que pidiesse seguridad que podiesse llegar al rey, e hablar con el y desque lo sopo el cuydo que yua con mandaderia. que ouiesse paz entre el y el rey don Alfonso de castilla e de Leon, y mandole dar el asse

guramiento, y el alfaqueque fue al Rey y díxole que si quería auer paz con el Rey de castilla, y el díxole que si traía carta, y el alfaqueque le díxo que non, y el Rey albobacéle díxo, vey trae carta y aurás respuesta qual te cumple y entanto el alfaqueque trabajo quāto pudo por ver la flota que allí tenían y otrosí saberlo que los moros querían fazer, y el Rey albobacen demarruecos mandole que se viniesse, y el alfaqueque sízolo así, y desque llegó díxo al Rey que viera muchas galeras armadas en cebrta, y que le díxeron que tenía muchas mas en los otros puertos de mar que son allende, y que esperaba otras que auia de imbiar el soldan, y el Rey de tūnez, y que esta flota ayuntaua para passar aquende la mar otra vez, y que entonce fazia passar algunas de sus gentes aquende, y el paso que lo fazian por almeria: y destas cosas y de otras fue el Rey apercebido por aquel alfaqueque: y por estas cosas que el Rey auia sabido entēdio que cumplía apercebirse de tener algo con que podiesse mantener aquella bueste, y las flotas que eran hí con él, y mas galeras si podiesse auer, y mando a los suyos thesoreros, que sopiesse que auer tenía y para quanto tiempo podia ser mātēnida la bueste y las flotas de lo que ellos tenían, y díxerongelo, y fallo que conuenia catar auer para esto, y mando tomar plata que él tenía en su camara, y otrosí otra plata que le prestaron algunos de los que eran allí con él, y ayunto lo mas que pudo, y imbio a Sevilla que labrasen moneda del su Reyno saluo que la mando fazer de otra señal y de menor ley que era la otra moneda que este Rey mando labrar otra vez: y labrando esta moneda en la ciudad de Sevilla los ricos omes y caualleros y los concejos de Castilla y de leon, y de las estremaduras y del adalozia que eran hí con él veyēdo el gran mal y daño que venia a toda la tierra por la

mengua que auia desta moneda vinierō todos al Rey y díxeronle, que ellos sabian y veyan el gran menester en que estaua por mandar labrar aquella moneda, otrosí que veyan quan gran daño venia a todos los de los Reynos del Rey por esta razon, y que le pedian merced que touiesse por bien de mandar dexar de labrar aquella moneda, y todos los del su Reyno que le darian vna moneda forera por compra de lo que auia de la moneda que mandaua labrar, y el Rey tuvo lo por bien y otorgaronle esta moneda forera, y el imbio mandar que non labrasen la moneda que él fazia labrar en Sevilla. y por que vio el Rey que en el acabamiento deste mes de febrero que el tiempo abonaua de las grandes aguas que solia fazer, y otrosí por que eran venidas gran pieças de gentes, y ricos omes y caualleros y concejos, y venianle de cada dia mas trouo por bien que los reales de la bueste se allegassen mas cerca de la ciudad por que la podiesse del todo cercar, y desde el rio de la miel fasta el fonsario de la villa vieja mando fazer vna caua, y en este otero deste lomo do el Rey mando fazer esta caua del rio de la miel auian peleado los christianos con los moros sobre poner los engēnos quando los christianos non los podierō allí poner desta vegada, y desque la caua fue hecha mando el Rey que don Juan fijo de don alonso, y todos sus vasallos que fuesse con el posar allí cerca de aquella caua, y don Juan mudo allí su posada, y el Rey partio luego por quadrillas que todos los ricos omes y caualleros y concejos que eran allí venidos que fuesse a aquella caua desde allí do él la auia comenzado fasta las bañidas que estauan en el fonsario, y labrauāla de noche todos por quadrillas, y esta labor mandaua el Rey don alonso fazer de noche por que de dia non se podia escusar las peleas entre los de la ciudad y los de los rea-

ales quando fazian las cauas, y en peleando embargauase la labor: y como quier que de noche fazian estas labores non peleauan, pero la caua era tã cerca dela ciudad que le tirauan y dauan desde el adarue muchas saetadas y tirauanles muchas pellas de fierro con los truenos y ferian y mataua muchos de los christianos, pero non tantos como si las labores se fizieran de dia: y en este mes fino de su dolencia en el real don Gonçalo seño: de Aguilar y de montilla y de castil ançur: y estos lugares heredo fernan góñez de Aguilar su hermano, y fue a rescebir el señorio dellos.

CA. CCLXXXVI. DE

los conçejos y caualleros que posauan de la parte de la villa vieja: y de como ouieron pelea los vnos con los otros.

Resado el mes de febrero entre tanto que se fazia la caua que auemos dicho q los xpianos tenian començada en el començamiento del mes de março salieron los moros de la villa vieja por la puerta que llamauan de gerez y vinieron al real que auia tenido a posar nueuamente don juan fijo de don alfonso y acometieron lo muy rezio cuy dando passar la caua, y entrarles en el real y don Juan y los suyos apercebiéronse luego que los vieron venir y fueron armados y salieron fuera de la caua y pelearon con ellos, y los moros non eran ya tan esforçados en las peleas como en ante en la primeria. E otros algunos de los otros reales fueron en acorro de don juan y los moros fueron vencidos, y los christianos fueron feriendo y matando en ellos fasta que llegaron a la ciudad, y salieron luego a su paso: y como quier q en los primeros non salieron empos de ellos tirauanles muchas saetas de las torres y del muro y de la barrera: y el rey

mando dar muy gran acucia porq se acabasse la caua q tenian començada, y assi como yuan faziendo la caua ponia cerca della que posassen los concejos que venian de castilla y de Leon, y de las estremaduras. y cerca de don Juan puso luego su real el concejo de Auila y cabo destos el concejo de Arcualo, y luego adelante el concejo de Trogiello, y cerca destos el cõcejo de Cuellar y luego el concejo de villareal, y cerca destos el concejo de Loca, y luego el concejo de Plazencia, y cabo dellos el concejo de Segouia, y luego el cõcejo de Madrid, y el concejo de Sepulveda, y dende el concejo de Medina del câpo, y dende el cõcejo de ciudad rodrigo, y luego el concejo de Laceres y luego destos mando q posasse don la dron de Bueuara y Beltran velez de Bueuara su hermano, y con ellos grã compaña de escuderos de pie de Alaua, y luego cabo destos en el comienço del fonsario posaron los de Bejar, y cerca destos los de buete, y en el fonsario delante los del concejo de Badajoz, y delante los de Benauente, y los de Alua de tormes, y los del concejo de Carrion, y los del concejo de la bastida: y como quier q los de la hueste guardauan a quadrillas las bastidas del fonsario ante que estos viniessen, hi posar: pero la guarda non se deyo, ca tan cerca eran llegados que pocos erã los dias que non auian pelea en aquel lugar poca o mucha. y por que estuuiesse bi o me por quien cataassen estos concejos, mando el rey a Juan rodriguez de Cisneros y a pero fernandez Quegada que posassen alli con ellos, y por que la tierra yua ya enrugando de las grandes aguas que auia fecho, el rey posaua arredrado de la ciudad en el lugar do ante posaua don Pedro de castro. E agora dexaremos de contar las cosas que se fizieron en el real por cõtar vn fecho q acaescio en este tiẽpo en esta guerra de los moros.

CAPITULO CCLXXXVII.

De como fernan gonçalez de aguilary encio a los moros de Granada que lleuauan gran presa de ganados de Castilla.



Fecho auemos que porq̄ fino don gonçalo heredo fernan gonçalez su hermano el señorio de aguilary de Albornoz, y de castil anduçur: seyendo y do a tomar el señorio destos lugares los moros de malaga y ronda, y otros del reyno de Granada entraron a correr tierra de christianos, y llegaron a Ecija y lleuaron gran presa de ganados, y fueron dormir al rio de las yeguas, y los moros eran fasta dos mil caualleros y de pie eran fasta dos mil: y fernan gonçalez estaua en aguilary, y como la entrada dellos y que se yuan con aquella presa, y junto de los sayos y de Ecija fasta dozientos o mes a pie, y fue en pos de los moros siguiendo el rastro, y a la media noche lleugo al rio de las yeguas y fallo hi los moros, y ellos tenian las vacas, y las ouejas allende del rio, y estauan entre el rio y los ganados los moros, y fernan gonçalez desquero el quarto del alua mado a todos los christianos que fuesen ferir en los moros llamado el apostol sanctiago, y ellos fizieron lo assi, y passaron el rio, y fueron ferir en los moros muy de rezio, y como quier que algunos de los moros començaron a fuyr pero muy gran parte dellos sobieron en los caualllos y vinieron ala pelea, y esso mesmo muchos de los de pie, y dios touo por biende ayudar a los christianos que las vacas que tenian contra su tierra tomaron alboroto, y vinieron todas ayuntadas para se tornar a la tierra de los christianos do delas auian traydo y toparon en la baz de los moros q̄ estauan cerca del rio pelean do con los christianos, y derribaron muchos dellos en el rio con sus caualllos.

llos y passaron todas el rio contra tierra de christianos, y esclarecio ya el dia, y los christianos de pie entraron en el rio a degollar aquellos que alli cayeron que derribaron las vacas, y los de cauallo passaron el rio, y fueron ferir en ellos, y los moros tornaron fuyendo, y los christianos fueron en pos dellos, y duro el alcance dos leguas y fernan gonçalez tornose y todos los q̄ auian y do en pos del y tomaron la presa que lleuaron los moros y traxeron dellos fasta trezientos caualllos y fueron hi muertos y captiuos de los moros fasta seyscientos y cincuenta. E agora la historia deya de contar desto, y contare de los trabajos que el rey passaua en el real de algezira, y del peligro que recelaua.

CAPITULO CCLXXXVIII.

Del trabajo q̄ el rey do alonso tenia en la cerca de Algezira y de como y gualaua los concejos en la guerra.



Este rey don alonso tomaba muy gran trabajo en esta buelta andando todo el dia armado, y conueniale dello fazer assica sabido auia que moros auian venido al real de la villa y de fuera por le matar, y otrosi auia sabido que algunas vezes entrauan en la ciudad de noche zabras pequenas de los moros que les trayan refrescamiento de miel, y de mateda, y por si mesmo andaua gran parte de la noche, y como quier que los de su consejo tomauan cuydado de las cosas que auian menester para la buelta pero el rey mucho mas que ellos y daua en ello muy gran acucia. E otrosi mandaua fazer cauas, y poner engeños y otras cosas, y porque en la villa de Gibraltar auia setecientos de cauallo moros, mandaua les poner celadas y embiaua muchos que fuesen a acorrer el lugar, y quando los de la villa salian sin recaudo rescibian gran daño, y en muchas destas celadas se acaescio e

Chronica del rey

rey por si mesmo assi que tanto era el
 trabajo que en esto tomava de noche
 y de dia que los omes auian recelo q̃
 le vernia ende dolencia, y algunos de
 zian que se deuia mas guardar, y escu
 sar destos trabajos, pero el non lo po
 dia fazer lo vno porque le cumplia de
 lo fazer, y por darcabo desto que tenia
 comẽçado, y lo otro porque si a algũ
 encomendaua alguna cosa que fizies
 se non lo fazia assi como el queria, y de
 mas el era tal que siempre cobdiciaua
 trabajar, y en este mes lle go al Rey dō
 fernan rodriguez seño r de Aillalobos
 y porque desde el rio de la miel, don
 de posaua don Juan fijo de don Alfō
 so, fasta la mar do posaua el real del
 Infante non posauan ningunos, saluo
 los vassallos de las nominas que posa
 uan en derredor d̃ la villa vieja en las
 bastidas, el rey don alfonso de castilla
 y de Leon mando a este don Fernan
 rodriguez que posasse en la vega cer
 ca de don Juan su hijo, anss̃ que ouies
 sen el rio de la miel entre ambos a dos
 porque fues sen encerrados los de la
 ciudad, ca don Fernan rodriguez era
 casado con hermana deste don Juan,
 y el Rey siempre y gualaua los sus ri
 cos omes, y los sus fijos dalgo en los
 reales, que los que eran parientes y
 amigos fazia mucho por los posar de
 consuno, porque se ayudassen mejor, y
 como quien que estos don fernan rodr
 guez y don Juan trayan muy buenas
 compaņas de cauallo y de pie, mando
 que posassen con ellos algunos de los
 concejos de las villas, los quales era,
 el concejo de Cuenea, y de Boya y d̃
 requena, y el concejo de medina celi,
 y el concejo de Buete, y el concejo de
 Castro Xeriz, y el concejo de palenque
 la, y el concejo de Victoria que eran
 los mas de illos ballesteros, y el conce
 jo de Sancto domingo de Silos, y el
 concejo de Buytrago, y con el conce
 jo de Almoguera, y porque los reales
 fues sen puestos mas ayua. El Rey

por si mesmo andaua de noche man
 dando fazer las cauas do posassen es
 tos en la vega, y desque estos ouieron
 sossegado en sus posadas mando fa
 zer vna caua muy fonda y muy gran
 de que començo desde la mar, y es de
 la parte de la mar de la villa vieja fas
 ta la posada de don fernan rodriguez
 y esta fue fecha, y acabada en muy po
 cos dias de este mes de março, que
 fizo poner toneles llenos de tierra y
 de piedras encima de las cauas, y fa
 zian dellos muy gran antipecho, y las
 gentes posauan cerca dellos maguer
 que estauan cerca de la ciudad, nõ les
 empecian las saetas que les tirauan
 de los muros y de las torres de la ciu
 dad, nin los truenos, otrosi que le ti
 rauan, y mando el rey, que el pendon
 y los vassallos de don Pedro su fijo, y
 de don Juan fijo del Infante don ma
 nuel, y de don Juan Alfonso de albur
 querque, y de don Diego de haro, y d̃
 don enrique enriquez, y los del obis
 pado de Jaben, y Juan Alfonso de Ce
 nauides, que viniessen posar al derre
 dor de aq̃lla caua, porq̃ si la pelea ouie
 ssen de auer con los moros de fuera,
 q̃ estos podiessen yr con el, y otros q̃ fin
 cassen a guardar q̃ non salies sen los de
 la ciudad a fazer daño en los reales, o
 trosi mado bi posara Juan garcia mā
 rrique, y a garci fernandez Banrri
 que, y a Aluar rodriguez daça, y en es
 te tiepo vinierd al real, d̃ don Juan Obis
 po de Salamãca, y don pedro obispo d̃
 camora, y don Nicete obispo de Bada
 jos, y el rey madoles q̃ posassen cerca
 desta caua, y otrosi vino en este tiepo
 en seruicio del rey al real don bernal
 dino de roca bertin vizconde de cabre
 ra, y mado el rey que posasse cerca de
 la mar de la parte de la villa nueua, lo
 vno porq̃ la flota del rey de aragon es
 taua en aquel cabo, y lo otro porq̃ era
 ome q̃ acuciava de buen talate este fe
 cho y seruió muy bien al rey en esta bu
 este. E otrosi mando poner en aquesta

caua a Donçalo ruyz giron z a gonça-
lo Muñez daça, y a ramir flores de guz-
man, y a otros caualleros fijos dalgo-
devillas y todos estos eran menester
ca el compas era muy grande, y o mas
desto ouo el rey de poner concejos de
las sus villas q posaron enderredor d
esta caua, los quales eran, el cõcejo de
Palencia, y el concejo de Salamanca
y el cõcejo d çamora, y el cõcejo d Cor-
doua, y el concejo de Guadalaçara, y
el concejo de Talauera, y el concejo d
Loro, y el concejo de alearaz, y el con-
cejo de Soria, y el cõcejo de atiença, y
el concejo de Talaborra, y el concejo
de logroño, y el concejo de Nauarrete
y el concejo de molina, y el concejo de
Roça, y el concejo d medina de pumar,
y el concejo de Oña: z otrosi los conce-
jos de caçtilla y de las estremaçuras,
de pocas compaņas que nõ queßimos
aqui nombrar, y el concejo de Burgos
posaron arredrados d la caua para yr
con el rey do le cumpliesse, y el conce-
jo de Valladolid esso mesmo para aco-
rrer los del fonsario quando les fuesse
menester: y desque estos reales fuerõ
biẽ assentados, y las cauas bien fechas
fue la ciudad biẽ cercada, ca como qer
q ocho meses auia q el rey llegara con
su bueste a Algezira, non podieron te-
ner manera en cercar los moros de la
ciudad fasta este tiempo: z como quier
que esto se fazia, toda via los christia-
nos dauan muy gran acucia por fazer
mas bastidas de las que tenían fechas
en el fonsario, z fizieron labrar basti-
das de madera a figura de torres, y le-
uaron las allisobre ruedas, y desque
fueron llegadas al lugar do estauan
quixeron las labrar de dentro de ado-
ues z los moros tirauan les con enge-
ños des de la ciudad, y quebraron ge-
las todas ante que otra labor en ellas
podiesse fazer, E pues que la historia
ha contado estos trabajos que el noble
rey don Alfonso de caçtilla y de Leon
tomaua en esta bueste, y la venida de

aquellos ricos omes z perlados, con-
taremos agora de otro ordenamiento
de la bueste, y de lo que acaescio al rey
Albobacen en su tierra en el tiempo d
esta cerca.

¶ CAPI. CCLXXXIX.

de como el rey Albobacen fizo cor-
tar la cabeça a su fijo abdozrahame
por que se alçaua con el reyno.



Aia este Albobacen rey de
Barruecos vn hijo que de-
zian Abdozrahamen, y era
el mayor hijo que el auia, z
tenia este su hijo abdozrahamen que
auia de reynar despues de los dias de
su padre en los reynos d Barruecos
y de sojumença de que era seño: su pa-
dre, y en algunos tiempos ante desto
aquel abdozrahamen quixera se alçar
con el reyno contra albobacen su pa-
dre, por la qual razon aquel alboba-
cen fizolo prèder z echar en fierros vn
gran tiempo z despues mandolo sol-
tar, y acaescio que en este tiempo de la
cerca d algezira estando el rey alboba-
cen en la villa de cebta apercibiendo
su flota z imbiando por mas para que
viniesse pelear con la flota del rey de
Caçtilla en acorro d la ciudad de alge-
zira que estaua cercada. A quel abdo-
zrahamen junto gentes de moros, z d
christianos, y leuantose en el reyno de
Barruecos, contra albobacen su pa-
dre: y el rey albobacen yeyendo q si el
se partiesse de cebta para yr contra ab-
dozrahamen su hijo que lo sabrian los
moros que estauan en Algezira, z que
desmayarian z recelãdo que nõ auria
acorro, que combatirian los christia-
nos la ciudad, y de mas que la su flota
non se ayuntaria. Otrosi veyẽdo que
si el consentiesse yr adelante el fecho,
que abdozrahamen su fijo auia comen-
çado, que podria perder los sus re-
ynos de que era seño: o la mayor par-
te dellos, y embio a su alguazil ha-
car de quien el mucho se fiaua con su

mandaderia a Abdoirabamē su fijo, y el esta do quedó en cepta dādo muy gran acucia en ayuntar z labrar la su flota, z otro si embiar esfuercō z viandas a los moros que estauan cercados en la ciudad de Algezira, Bascar fue alli do estaua Abdoirabamen, z fablo con el diziēdo le que el rey su padre ve ya q̄ era razón que ouiesse alguna parte del reyno en sus dias pues que auia de reynar despues del, z que le queria dar parte del reyno, y que dexasse aq̄llamanera de leuantamiēto q̄ auia tomado cōtra el, z abdoirabamē creyolo q̄ le dixo bascar, y embio todas sus gētes que alli tenia a su padre, z Bascar desque vio q̄ eran con el pocas compañías llamolo vn día a fabla en vna casa, z abdarrabamē entro luego z bascartenia ay algunos d̄ sus omes z mādolo tomar z cortar la cabeça z vino se para cepta do estaua el rey, y plogole dello que auia fecho bascar aquel su alguazil z con esto estouo alli algun poco de tiēpo en sosiego el reyno de marruecos, pero a poco de tiempo despues q̄ abdarrabamen fue muerto estando cercada la ciudad de Algezira, z se yendo el rey Albobacen en la villa de cepta al cose vn moro en las montañas contra el rey Albobacen, y este moro andaua siempre tocado con vna toca z traya el rostro atapado que nunca lo descubria si non tan solamente la boca z los ojos, y por esto llamauanlo emboçado, y este començo a labrar moneda, z ayunto muchas gentes z començo de andar por el reyno de Marruecos faziendo mal y daño en lo que podía. y el rey albobacen y muchos del reyno suyo cuydarō q̄ era laquel abdoirabamen, y muchos de los que andauan con aquel emboçado assi lo cuydauan y por esto el rey Albobacen mandó llamara Bascar su alguazil z preguntole que por que no matara a Abdoirabamē su fijo pues que gelo auia mandado / o por que le dexara para q̄ le

fiziesse perder el reyno q̄ en aquel tiēpo auia tan gran guerra con los christianos, y el alguazil bascar dixo al rey Albobacen que fuesse cierto el que el le cortara la cabeça, y el rey Albobacen de Marruecos embio muchas gētes de moros y de christianos con bascar contra aquel emboçado z ouieron vna gran lid en que fue vencido el emboçado z fue muerto el z muchos de los que estauan con el, y de alli adelante el rey Albobacen puso gran acucia en embiar gentes a quende la mar z la su flota que acorriesen a la ciudad de Algezira que el noble rey don alonso de castilla y de leon tenia cercada. E agora la historia degra de contar desto z tornara a contar de los fechos que acaescieron en la bueste de los xpianos.

CCAPIT. CCXC. DE
como el rey Albobacen embiaua cada dia acorro z viandas a los de Algezira, z de como los christianos tomauan algunas dellas.

La flota del rey de castilla esta do guardando la mar, z auia ay cincuenta galeas de genoueses y de castellanos z diez de aragon z quarenta naos de castilla, y estas eran de guerra sin las otras naues y bageles en que trayan las otras viandas z zabias, y leños que andauan en la guarda: z acaescio vn día gran tormenta en la mar, y fue en punto de perecer toda la flota, ca dos galeas de las del rey de aragon vinierō quebrar en tierra de parte de la villa nueva z los moros salieron por las quebrar z las quemar y los christianos fueron a las defender z sobre esto ouo muy gran pelea, pero las galeras quedaron en poder de los christianos, otro si quebraron otra galera de la otra parte do posaua el almirate de castilla cōtra la villa vieja, po aq̄sta quebró arre drada d̄ la ciudad, y dos naos y dos bageles peq̄ños q̄ estauā cargados de via

das e quebraron en la costa e dos de
ellos fueron quebrar ala ciudad e los
moros salieron e tomaron la vianda,
e otrossi el rey por guardar q non entra
sena la ciudad ningun nauio o noche
de la parte de la villa puso muchos pi
nos desde el real do posaua el Almi
rante de aragon fasta la ysla por enci
ma del agua trauados por los cuentor
con cadenas e la tormenta quebró las
cadenas, e el agua lleuo todos los pi
nos ala ciudad, e con esto ouieron re
frescamiento de viandas, e ayuda de
madera para quemar e de todo esto au
nia el rey e los christianos gran pesar
e dauan grandes bozes a dios e fue la
su merced de amansar esta tormenta,
e non se perdieron mas nauios loado
el nombre de dios en quanto estuuó bi
la bueste nunca la tormenta bi acaes
cio, e vn dia que vino alguna poca de
lla pusieron mejor remedio por quan
to estauan escarmentados de la otra
tormenta. E agora la historia torna a
contar los otros hechos de la bueste.

CAPIT. CCXCI. DE

como el rey embio ciertos caualle
ros a guardar la frontera por razon
de los panes.

DE que el mes de março fue
passado e ètro el mes de abril
penso el rey que los panes o
la frontera serian desegar en
cabo de este mes o fasta mediado el mes
de mayo e si los moros fuesse correr la
tierra que los quemarian e farián muy
gran daño porque aurian a perder los
de la frontera los panes e que aurian
gran careza de pa en el real, e por esto
mando que el pendon e los vassallos
del Infante don Pedro su fijo prime
ro heredero en Castilla e Leon, e don
Juan alonso de alburquerque mayor
domo mayor del infante, e don Juan
martinez masstre de Calatraua, e don
Muño cbamigo masstre de Alcantara
e don Aluar perez de guzman q fuesse

estar en Ecija e en Carmona e en mar
chena, e fernan gonçalez que estuiesse
en aguilas, e don Aluar perez que fue
sse estar en Utrera: e mando les el Rey
que si los moros entrassen talar los pa
nes o quemarlos que todos se ayudas
sen e fuesen con el pedon del infante,
e que defendiessen la tierra, e llevaró
cartas para todos los concejos de las
villas e lugares de la frontera que ca
da vez q los imbiasse llamar don Juā
alonso que viniesse a el e fuesen con
el pendó del infante, e que fiziesse as
si por el como farian por el cuerpo del
rey si bi fuesse: e estos caualleros par
tieron de la bueste e fueron para estos
lugares do les mando el rey, e en este
mes llegaron ala bueste algunos cau
alleros o francia e de alemaña vino bi
entonces vn conde de Alemaña, e el
faliolo a rescibir fuera del real, e este
conde e aquellos caualleros llegaron
a el, e acogiolos muy bien e mandoles
dar lugares do posassen redrados de
la ciudad, e de los otros reales, por q
non rescibiesse daño nin enojo, e an
dando el rey e yendo los reales, e ca
tando cada vno como tenia guardada
e labrada su pertinencia de la cauauio
que los toneles que estan en encima o
la caua e por antepecho que se desfa
zian, e mando fazer por encima de la
caua barrera de tapia que auita dos ta
pias en alto, e en algunos lugares do
cumplian era de tres e o quatro tapi
as en alto, e encima su antepecho, e an
damio e amasa a dos las villas fueron
cercadas desta caua e desta barrera e
auia muy poco trecho de lo vno a lo o
tro e en estos cadabalsos velauan de
noche aquellos omes que posauan
cerca o la barrera, e el rey non les ma
daua yr guardar yerna nin otra cosa
alguna si non que guardassen aque
llos cadabalsos, e que defendiessen
aquella barrera, e todos los otros o
mes de la bueste estauan prestos para
fazer lo que el Rey les mandaua con

los otros fechos que eran menester, y
acabescian en la bueste.

CCAPI. CCXCII. DE
como los moros de Algezira vinie-
ron contra los que fazian las basti-
das: y de lo que bi fizieron.

Viendo el rey que lo mas fla-
co de la villa era de la parte
del real del fonsario, mando
que todos los ingenios y tra-
bucos que tenian puestas en derredor
de toda la villa, que los mudassen to-
dos porque tirassen todos al muro de
la villa que es dende la puerta del fon-
sario fasta la mar, y señaladamente q
tirassen a la torre desta puerta, y a la
torre del espolon que estava cerca de
la mar, y que derribassen el muro des-
ta parte y estas dos torres, q y podria
fazer estas dos bastidas mas cerca de
la ciudad y que se podria entrar la ciu-
dad por este lugar, y aquellos que lo
aniam a fazer pusieron en ello tal acu-
cia porque los ingenios fuesen muda-
dos y tirassen los ingenios desta guisa
porque el rey queria fazer en el fonsa-
rio bastidas mas cerca de la ciudad q
las que mas cerca estauan fechas, y
non las podrian bazer a menos de a-
uer gran caua tras que estuyessen los
que las labrasen porque era muy cer-
ca de la ciudad, cato manera como se
fiziesse sin rescibir daño en la gente de
la bueste, y mado fazer vna caue de la
tierra, y començaron la fo el pia fo la
vna de las bastidas que tenian fechas
y esta caua era muy foda mas que vna
vara de lança de alto, y era mucho an-
cha, y derauan encima quanto vn pal-
mo de tierra en grueso, y ponian la ta-
blas y cuentos de madera en que se fo-
biesse assi como caua, y sacauan la ti-
erra a fuera a espuestas, assi ponian las
tablas y cuentos de madera: y fizierõ
esta caua muy grande y muy luenga y
alta y mucho ácha fasta que llego cer-
ca de la mar, y desque fue fecha tirarõ

la madera de yuso, y cayo aquella po-
ca de tierra que estava encima de las
tablas, y finco la caua hecha, pero de-
xaron vn lugar que non fizieron caua
contra la mayor torre, y esto dexaron
por do podiessen entrar los christianos
a pelear con los moros si fuesse menes-
ter, y entre tanto que esta caua se fazia
mado fazer el rey muchos adoues de
barro, y pusierõ luego mantas de ma-
dera en el canto de la caua, y los ma-
estros començaron a labrar sin favello
fazer al Rey, y non fueron ningunos
omes de la bueste a guardar los maes-
tros que labrauan, y salieron los mo-
ros a la ciudad, y passaron la caua por
aquel lugar que auia dexado los chri-
stianos por do passassen, y fueron de
de luego los que labraua, y los moros
derribaron todo lo que bi fallaron fe-
cho: y el Rey ouo muy grã pesar dello
lo vno porque començaron a fazer la la-
bor sin lo el saber, y lo otro por lo que
los moros fizieron, y por esto mando
luego refazer aquella caua mejor, y
ordeno que los omes de la bueste fues-
sen a quadrillas a guardar de noche
y de dia a los maestros que labrauan
alli, y esta labor a las bastidas y la gn-
arda de las duro pieça de dias, y por
q era muy cerca de la ciudad los chris-
tianos sufrieron muy gran afan esta-
do armados de noche y de dia, y resc-
biendo muy muchas saetadas, y mu-
chas pedradas con los ingenios, y con
los trabucos, y otros muchas pellas
de fierro que les tirauan de que los o-
mes auian muy gran espanto, ca en
qualquier miembro del ome que dies-
sen a aquellas pellas lleuauan lo cerca en
como si lo cortassen cõ cuchillo, y qua-
to quiera por poco que ome fuesse feri-
do de las luego era muerto, y nõ auia
curujano ninguno q le podiessa a pro-
uechar, lo vno porque venian arden-
do como fuego, lo otro porque los pol-
uos cõ q las labraua era de tal manera
que qualquier llaga q fiziesse luego

era muerto el ome, y venia tan rezia que passaua vn ome con todas sus armas, pero las bastidas fizieron seco mo quier que murieron hi muchos chistianos tambien de los que labra uan como de los que guardaua, y por el fazer de las bastidas, y otrosi por las guardar ouieron los de la bueste en el fonfario tantas peleas con los moros de la ciudad que si todas se las escriuie ran fuera muy luengo de contar, y auian aguardar allende la caua contra la ciudad porque estouiesse delante de los que labrassen las bastidas, pero es cierto que pocos eran los dias y no ches que passaron los chistianos en aquel lugar sin auer pelea: como quier que todos los moros de amas las vi llas venian pelear con aquel lugar a dias, como los chistianos guardaua a quadrillas: en tal manera eran ator mentados q muy poco tiempo sofrían la pelea en el campo, ca luego se entra uan, y eran los que estauan en la bar rera: y guardando estas bastidas gu ardaua hi vn cauallero que dezian do Beltran duque, que auia tiempo que viaua con el rey, y era natural del rey no de mallorcas, y dierole con vna pe lla de trueno en el brazo y cortaron ge lo y murio luego, y otro dia esso mesmo acaescio a todos los q del trueno fue ron feridos: y avn la bistoria va conta do de los fechos de la bueste.

CAPIT. CCXCIII. DE

Otras bastidas y castillos de made ra, y de la caua y cerca de Algezira como se acabo de fazer.

Quiso el rey, fechas estas basti das fazer otras a tales de la parte de la villa nueva cerca de la mar en vn lugar que esta ua y conuenible para ello, y porque era este lugar tan cerca de la ciudad que era menester de bazer las cauas antes que començassen a fazer las bas tidas: y las cauas non se podian fazer

fo tierra ansi como se fizieran en el fon fario, mando el Rey que labrassen es tas cauas de noche y uan los de la bu este, y los chistianos que possauan en aquella parte: y los moros salian de dia por la derribar, y los chistia nos uan la ha defender y sobre esto auian decada dia muchas y muy gra des peleas en que era feridos muchos chistianos, y muchos moros y passa dos algunos dias despues que esta ca ua fue començada, los moros de la vi lla nueva salieron vn dia muy de ma drugada a los que cauauan en la ca ua y a los que la guardauan, y los chri stianos non estauan muy bien aperce bidos para pelear, ca algunos dellos y azian en las camas que tenian hi, y los que labrauan fuyeron, y los que auian de guardar fueron a la pelea de sarmados, y non podieron sofrir la pe lea y salieron fuyendo, y vn caualle ro que dezian diego Alfonso de maca yo vassallo de don Juan fijo del Infan te don Manuel y este non quiso fuyr, mas antes estuuo quedo en la pelea, y mataron lo los moros: y luego imbio hi el Rey otras guardas y otras gen tes que fiziesse en aquella caua: pero ta tas eran las peleas que auian los chri stianos con los moros de la ciudad de dia y de noche, que non fallo el Rey por su seruicio de la fazer y mado que se quedasse la caua començada, y non fizieron por entonce mas bastidas nin gunas en ella: y mando el Rey fazer de aquella parte vn castillo muy al to y auia lugar do fuessse muchos omes dentro en el: y el castillo touo el Rey que cumplia tanto y mucho mas que las bastidas, para si ouiesse a comba tir la ciudad, y era fecho muy subtil q podrian yr dentro en el, y encima del muchas companias de gentes y podia llenar muy ligeramente. Otrosi porque las paredes que eran fechas para encerrar los de la ciudad no po dia llegar a la mar y fincaua hi vn gra

portillo abierto, y posieron desde la mar fasta las paredes dos galeras que la mar con la fortuna becho a la tierra y fizieron encima cada balsa, y con estos cerraron a quel lugar y fizieron bi gran fortaleza como lo mas fuerte de la caua en derredor de toda la ciudad y por crescida que fue la mar no le empecía, y por que esta cerca duro mas tiempo, la historia non deya de contar las cosas que passaron.

CCAP. CCXCIII. DE

como el rey don Alfonso ordeno de yr pelear con el rey de Granada, y con los que con el eran.



En dados treze dias del mes de mayo llego al real Ruy pauon el q el rey auia embiado a los moros, por que le apercibiesse de las cosas que alla fiziesen: y llego al rey y dirole como el rey de Granada con todo su poder era venido al rio de guadiarro que es cinco leguas de alli onde el rey estaua, y que llegara bi primero dia deste mes, y los moros que eran passados de allende la mar que estauan en estepa, que eran alli venidos todos con el, y que era cierto que venia a pelear con el rey, y q se apercibiesse de las cosas que le cuplian para esto pero que si el quisiessse que el rey de granada que se veria con el por algunas cosas que le queria dezir, y el Rey despues q sopo q los moros eran alli, y que non fueran a talar y q mar los panes de la frontera, mado luego fazer sus cartas para don Juan alfonso de alburqarq, y pa los vassallos del infante, y pa los maestros de calatrana, y de alcantara, y pa don aluarez de guzman, y pa fernand gonzalez de aguilas, y pa todos los q auian fincado en los lugares de la frontera, en q les imbio mandar que se viniessen todos pa el sin ningun detenimiento, ca pues el rey de Granada con todas sus companas eran alli venidos non fincaua ge

te dellos q fiziesse entrada en la tier ranin q talassen los panes, y por q era muchos estos por quien el rey imbiaua, y tenia que le farian gran ayuda y gran seruicio si los moros viniessen a la pelea, ca vio que los moros estaua cerca, ca en dos dias podian bi venir, y aquellos por quien el imbiaua non podria bi venir fasta ocho dias, embio a Ruy pauon al rey de granada que fable con el sobre razon de la vista y sobre esto que le embiasse sus mandaderos desde alli de Buadiarro, y este mandadero fuesse pero no lleuo carta, y en tre tanto el Rey imbio por algunos ricoshombres, y caualleros, y algunos de los concejos que eran alli con el y fable con ellos, y diroles lo q auia sabido de los moros q eran llegados a guadiarro y ordeno que don Juan fijo de don alfonso y don fernan rodriguez se nor de villalobos, y don Juan garcia manrique, y gonçalo nuñez daza, y gonçalo ruyz giron, y Ramir flores de guzman, y Juan rodriguez de Cisneros, y don Ladron de Bueuara, y don Beltran velez su hermano, y algunos caualleros que fincassen con los concejos que posaua en derredor de la caua a guardar que non saliesse los moros fuera de la ciudad a fazer dano en los reales de la bueste, y que peleassen con ellos si menester fuesse, y ordeno que las otras gentes de la bueste que fuesen con el a la pelea, y por que la tierra llegaua fasta muy cerca del real, y dezian que los moros querian embiar muy gran gente de peones por la tierra que viniessen a pelear con los del real, y los caualleros auian ha venir por el vado de polomas, y la su flota por la mar, y que auia a ser la pelea toda en vn dia. E ordeno los de la bueste que auia de yr con el en tres partes en esta manera, que las gentes de pietodas del real, y algunos caualleros con el pendon, y los vassallos del infante de fernando de aragon, y los maestros

de Calatrava y de alcantara, y otros
caualleros que fuesen estar en vn lu-
gar do pelcassen con los moros que vi-
niessen por la sierra: y delas otras gen-
tes dela bueste que fincauan para yz
conel, aparto vna compana de cau-
alleros y escuderos que puso en las na-
os y en las galeas, y los que fincauan
para estar conel en la pelea eran muy
pocos, pero non quiso que ningunos
delos que estauan en la guarda dela
ciudad nin delos que puso en la mar,
nin delos que auian de pelear con los
que viniessen por la sierra estuniessen
a parcebidos para yz conel, mas que
cada vna ditas companas estuniessen
ciertos para yz conel cada vnos a sus
lugares do los auia mandado, ca te-
nia muy gran finzia en Dios, y gran
esfuerço è los buenos caualleros que
estanan conel, y bordenos su fecho en
esta gussa, y porq auia menester auer
para mantener esta bueste, y las flotas
que auia en la mar, en este mes pidio a
todos los que eran conel que le dies-
sen vna moneda en todo el reyno, y e-
llos otorgaron gela: y en este mes lle-
garon al real pieça de caualleros fra-
ceses y alemanes que venia a esta gue-
rra por seruir a dios y al rey. E aun la
historia va contando los fechos dela
bueste...

CCAPI. CCXCV. DE
como los condes de Arbid y de So-
luzber vinieron en ayuda del rey do
Alonso...



Or toda la tierra del andalu-
zia fue muy gran boz, y ouie-
ron los omes por muy cierto
que los moros eran todos a-
yuntados para venir a pelear conel rey
de Castilla, y con la bueste, y aun teni-
an que lo podian fazer por quanto en
la ciudad auia muy buenos caualleros
y que peleando ellos con los Chistia-
nos de parte dela ciudad y los moros
de parte d fuera, y la flota por la mar q

daria gra aprieto a los xpianos dela
bueste, por esto todos los del andalu-
zia que non estauan conel rey apercibia-
se para yz luego a el, y estas nueuas fue-
ron por los caminos contra los reynos d
Castilla y de leon. y el conde de arbid y
el conde de Soluzber omes de gra gui-
ssa del reyno d ynglaterra venia ala
guerra d los moros por saluacion de sus
almas, y otro si por ver y conoser al
rey assi como lo auia fecho otros mu-
chos d otras tierras estranas q venian
a esta guerra bien tato por conoser al
rey por la boudad q el sonaua por todo
el mundo como por ganar el perdõ que
era otorgado, y estos cõdes seyendo en
villa real oyeron dezir como los moros
auia d auer lid conel rey de Castilla a
dia cierto, y amos ados fueron a gra-
des jornadas qnto los palafrenes los
pudieron traer, y llegaron a Seuilla en
muy pocos dias, y todos los q venian
conellos q darõ en el camino non lo pu-
diendo cumplir saluo quatro caualle-
ros, y desque llegaron a Seuilla fue-
ron ala casa que la compana dellos te-
nia en Seuilla, y quisieran se yz luego
al real si pudieran con mas caualleros
si non ellos mesmos por sus cuerpos
por acaescerse conel rey en la batalla
si la ouiesse de auer con los moros: y
desque bi llegaron supieron nueuas
como el rey de Granada y los moros
estauan cerca del ryo de guadiarro, y
q non auia dia cierto la batalla, y por es-
to esperarõ alli sus companas, y entre-
tato embiarõ sus omes al real q lo di-
gesen al rey como venia, y otro si q los
fiziesse casas en q posassen qndo bi
llegassen, y d que fueron venidas sus
gentes partieron se de Seuilla y fue-
ron al real, y el rey saliolos a recebir,
y plugo le mucho conellos, ca era mu-
cho buenos caualleros, y trayan bue-
nas companas consigo, y auian se aca-
escido en lides muy affincadas, como
quier q el cõde d arbid era d mas alta
sangre y era de linaje de Reyes, pero

el cõde ð solazber auia se acaescido en muchos fechos ð lides y ð batallas ð q̄ auia vno o menos de vna ferida.

CCAP. CCXCVI. DE

como el rey don Alonso por tal que su gentellegasse embio a ðzir al rey ð granada que si le pagasse la costa q̄ deçaria la cerca dela ciudad.



El rey de granada auia de esperar e aquel lugar caualle-ros q̄ deuiã de venir de allẽ de la mar mas de los que cõ el estauan, z otro si / la flota del rey de Marruecos z la suya, pero el veyẽdo que si el pudiesse decercar la ciudad por pleytesia que seria mejor que non pelea, embio sus mādaderos al rey de castilla, vn escruiano z vn alfaquique para que fablassen con el la pleytesia dela paz que fuesse entre el rey de marruecos, y el rey de Bránada, z con el rey de Castilla, z otro si / la vista de los reyes en qual manera fuesse, como quier q̄ el rey nõ ouiesse voluntad de quer su pleytesia, pero por dar lugar q̄ ouiesse bi algun alongamiento entretãto q̄ los suyos llegauan acogio muy bien a los mēfajeros y mostroles muy buentalãte, z dioles lugar que fablassen con el, y en esta fabla nõ quiso que fuesen bi sino tres priuados de los suyos, y los mēfajeros digeronle que el rey de Bránada le agradecia mucho por que se queria ver con el, z que era menester que fuesen razones ciertas, z que si el tuuiesse por bien de deçar esta ciudad, z dar tregua por algũ tiempo luengo al rey de Marruecos, y al rey de Bránada que seria su vassallo, z que le daria parias assi como las dieron a los otros reyes de Castilla, z segun las dieron a el, z otro si / que le daria algun auer pa ayuda dela costa q̄ auia fecho, y el rey por traer el fecho alo q̄ cõplia z ouiesse venir a q̄llos por quie el auia embiado, respõdiõle q̄ le plazia q̄ el rey de granada fuesse su va-

ssallo, z q̄ le diessen las parias, z q̄ le daria la tregua q̄ ellos pedia, pero q̄ la q̄ntia q̄ le dauan por la costa era muy poca, y por esto pidio que le diessẽ vna grã quãtia de doblas diziẽdo q̄ mucho mas le auia costado lo q̄ auia despẽdi- do en esta bueste, y en el mätenimiẽto delas flotas q̄ alli auia mätenido, y esto les ðzia por tenerles en fuzia entre tãto q̄ viniessen las cõpañas por q̄ auia embiado, y los mādaderos fuerõ se cõ esta respuesta, z los moros des q̄ vierõ q̄ el fecho venia a pleytesia de doblas tuuieron q̄ era grã buena andança pa ellos, caveyan q̄ lo ania cõ rey duro z fuerte, z porfiado, z q̄ les auia veyẽdo por tierra z por la mar, y estauã ellos a fuzia de pder q̄nto auia a q̄nde la mar, z plazia les pues q̄ lo podia pleytear por doblas, y embiarõ le a ðzir al rey ð marruecos q̄ estaua en cepta. y en el acabamiẽto deste mes adolecio dõ per fernãdez de castro ð dolẽcia de q̄ si no en el comiẽco del mes de Junio, z auia los mejores officios dela casa del rey, ca era su mayor domo mayor, z su adelãtado mayor en la frõtera, z parti guero mayor en tierra de Sãctiago, z peso al rey ð su muerte, y dio el officio ðl adelãtamiẽto a dõ Juã fijo del infãte dõ Banuel, y el mayor domazgo a dõ Juã nuñez, z dio a don fernando fijo de don pedro toda la tierra que tenia del don pedro su padre.

CCAP. CCXCVII. DE

como el rey embio a ver el real ð los moros, z acorido de estar en la cerca



El mes de junio llegaron al rey el pendon z los vassallos del infãte dõ pedro fijo del rey primero beredero, z los maestres de Calatraua y de Alcantara, z don Aluar perez de guzman, z fernãgonçalez de aguilãr, z las gẽtes de cauallo que auian fincado en Seuilla, y en Cordoua, y en Ecija, y en Carmona, y en Xerez dela fontera,

7 despues apocos dias llegaron los q̃
 auian ſincado en las villas del obispa
 do de ſaben, 7 despues que eſtas com
 pañas llegaron al real en el acabamie
 to del mes de junio vino bidon gaſtō d̃
 bearte cōde de ſog, 7 vino con el ſu her
 mano roguer bernal vizconde d̃ caſtil
 bō, 7 trogeron pocas cōpañas dela gaſ
 cuña donde ellos eran naturales, ca
 muchos que venian con ellos eran de
 otros ſeñorios, 7 venian por ſeruir a
 Dios 7 deſpendian delo ſuyo, 7 el rey
 ſalio los a acoger, 7 fizo les mucha bō
 rra, 7 mandoles dar poſſadas aparta
 das delos otros reales cerca donde
 poſſauan los condes de arbid 7 de ſo
 luzber, lo vno por que eſtunieſſe arre
 drados dela villa, 7 lo otro por que nō
 reſcibieſſen enojo delos de caſtilla, 7
 el rey deſque tuuo cōſigo eſtas compa
 ñas penſo que ſeria bien de yr 7 pelear
 con los moros allí do eſtauan cerca d̃ l
 ryo de guadiarro. 7 en el mes de julio
 embio por todos los omeſ buenos que
 eran allí con el, 7 ouo ſu conſejo con
 ellos ſi ſeria bien que fueſſen a pelear
 con los moros allí do eſtauan cerca d̃ l
 ryo de guadiarro, 7 todos touieron q̃
 era bien, 7 otros que auia bi ſabidores
 dela tierra, 7 por q̃ los adalides fuerō
 deſuiados de aquel conſejo, ca los v
 nos dezian q̃ auia lugar por do paſaſſe
 el ryo ala pelea, 7 los otros dezian q̃ a
 q̃llos lugares eran tã eſtrechos q̃ muy
 pocas cōpañas podiã defender la paſ
 ſada, 7 el rey mado q̃ fueſſen algunos
 delos del ſu conſejo por la mar enga
 leas 7 en leños, 7 q̃ entraſſe por el ryo
 de guadiarro quãto pudieſſen, 7 q̃ vie
 ſſen ſi auia lugar por do pudieſſen pa
 ſſar, 7 fallaron q̃ las paſſadas del ryo
 erã tan eſtrechas q̃ muy pocas compa
 ñas podrian fazer allí gran defendi
 miento a los q̃ bi q̃ ſieſſen paſſar, 7 vie
 ron otro ſi / los reales delos moros do
 eſtauan aſſentados en vn otro muy al
 to 7 muy tajado, 7 q̃ le cercaua el ryo d̃
 Guadiarro en derredor, 7 los caualle

ros marines q̃ poſſauã cerca delos va
 dos por do auia a paſſar los xpianos
 7 vieron lo, 7 dixerō lo al rey en qual
 manera los fallaran, 7 el acuerdo fue
 que pues el rey 7 los ſuyos eran veni
 dos por tomar aq̃lla ciudad q̃ eſtunie
 ſſen allí quedos, 7 que le dieſſe la ma
 yor acucia que podieſſe faſta que la to
 maſſen, 7 el rey ſinco enenette conſejo
 E la hiſtoria y va cõtando las otras co
 ſas en qual manera aca eſcieron.

TCA. CCXCVIII. DE
 otra baſtida q̃ fue fecha ala ciudad
 de Algezira.



Quando el rey volũtad de cō
 q̃rir 7 tomar eſta ciudad, buſ
 caua manera para fazer a los
 moros q̃ eran allí el mas mal
 y daño que podia, 7 daua muy gran a
 cucia por que lançaſen los engeños d̃
 dia 7 de noche, 7 derribaeſſen el muro
 7 delas torres lo mas q̃ pudieſſen, ca
 la ciudad era d̃ fuerte muro, 7 bien to
 rreada, 7 auia dos cauas fondas 7 dos
 barreras altas, 7 por eſto mado q̃ les fi
 zieſſen otra baſtida delante las otras
 dos q̃ tenian fechas, 7 yñigo lopez de
 hozozco acuciaua eſtas labores deſtas
 baſtidas por mandado del rey, fizo fa
 zer ſola tierra la caua q̃ era menester
 para delate las baſtidas ſegun q̃ auia
 fecho la otra, 7 la caua fecha labraron
 de noche la baſtida tan cerca dela ciu
 dad que deſde la baſtida lançaauan la
 piedra puntualmente dentro en el mu
 ro dela ciudad, 7 en las barreras dela
 ciudad non podian eſtar los moros, 7
 los xpianos eſtauan ſoel portal d̃
 la baſtida, 7 ſacauan d̃ la caua dela vi
 lla las piedras q̃ tirauau los engeños
 delos xpianos, 7 paſazer eſta baſti
 da auia menester gran compaña d̃ los
 dela buſtie q̃ guardauã a los q̃ labra
 uã, 7 los moros q̃ eſtaua en eſta ciudad
 ſentiẽdo ſe mucho d̃ ſta baſtida al tpo
 que la fazian ſalian a pelear con los
 xpianos, 7 por la tirar dende, 7 ſobre

esto ouo muchas peleas, enq̄ fuerō feridos y muertos muchos xp̄ianos z muchos moros, z acaescio vn dia q̄ los moros salierō a pelear cō los xp̄ianos sobre la labor d̄ aquella bastida, z los condes de arbid z de suluzber armarō se ellos y todas sus cōpañas, z fuerō alla como quier que quādo ellos llegaron ala pelea los caualleros de castilla q̄ estauan en la guarda auian vencido los moros, z metido los ē la ciudad pero los condes z sus omes llegaron a las puertas d̄ la ciudad por la parte d̄ l fonfario do auian auido la pelea, z llegauan tan cerca que dauan con las lāças a los moros que bi y azian en la caua, z los moros que estauan en la barreira d̄ la ciudad acorrieron aq̄l lugar z salieron fuera z ouieron muy grā pelea con ellos, y fue ferido el conde Arbid de vna saetada en el rostro, z mataron le dos caualleros, pero fueron en cerrados los moros. E agora de xaremos de cōtar de esto z tornaremos a cōtar de como embiaron los moros sus mandaderos al rey de castilla..

CAP. CCXCIX. DEL

cōsejo q̄ el rey ouo sobre razon d̄ las treguas que demādauan los moros

Por la respuesta que el rey de granada ouo del rey al bobac̄ en embio aq̄llos dos mandaderos al rey de castilla otra vez cō la pleytesta que vinieron ala o travegada, z d̄ que fuerō muchos tratamientos dichos sobre esto, el rey d̄ q̄ ouo oydo lo q̄ le dixeron estos mādaderos, diro les q̄ auria su acuerdo sobre aq̄llo q̄ le d̄zian, y ellos y dos ala posada ei rey quisiera les d̄zir q̄ non era su talante de se partir de esta ciudad fasta q̄ la tomase, y algunos d̄ l su cōsejo dixeron le q̄ nō era bien q̄ partiesse desta pleytesta, lo vno por q̄ como quier q̄ auia diez meses z andaua en bōze q̄ tenia esta ciudad cercada q̄ auia aun certidūbre q̄ tenia viandas palūgo tpo,

z q̄ la tierra d̄ l rey q̄ estaua muy pobre z muy d̄spechada, z la costa q̄ fazia aq̄ q̄ era muy grāde z de ninguna parte q̄ nō auia acorropa esto, z assi q̄ le cūplia d̄ fazer la pleytesta tomado algo pa la costa que auia fecho z sīncar en tregua con ellos, y el rey de granada q̄ fuesse su vassallo z le diessse parias, y esto deziā ellos a buena intēciō por seruicio d̄ su seño, y recelādo q̄ el rey nō auria conq̄ podiessse mātener aq̄lla bueste, z aq̄llas flotas q̄ alli tenia tā luēgo tpo auia, z por esto q̄ auria a ptir d̄ de, z q̄ si sīncasse ē guerra q̄ seria en muy grā peligro por la grā proueza q̄ era en los d̄ la tierra, y el rey por esto detuvo en sī la respuesta fasta q̄ viesse mas sobre esto fecho, z ouo su acuerdo, z los que lo ouieron a acōsejar fueron de partidos en el consejo, ca los vnos dezian la razon que de fuso contamos, z los otros dezian que esta pleytesta q̄ los moros dezian z le pedian era por dar acorrimiento a los d̄ la ciudad q̄ estauā afincados, z desque el rey fuesse partido d̄ sobre la ciudad, z estouiessen en sīuzia d̄ la tregua de los moros q̄ ellos nō ge la guardaria, y el rey nō podia tan ay na juntar las getes para la guerra, en tretanto que podria rescibir gran daño en la tierra, z q̄ como quier q̄ los d̄ la tierra estouiessen agora en afincamiento de los pechos, que mejor se podria el rey z los que estauan con el mātener con lo poco que los d̄ la tierra le darian en la tierra agora, ca despues cō mucho q̄ denia catar, z q̄ grāde era el omezillo entre el rey d̄ castilla z los reyes de marruecos z d̄ granada por el vencimiento que ouieron, z por las gentes que les mataron, z otro sī por las tierras que les tomo este rey d̄ a lonso que en qualquiertiēpo q̄ podiessen auer z fallar lugar pa le fazer mal z daño q̄ lo non dexarian de fazer por la tregua que pusiess̄ con el q̄nto mas seyēdo omes de otra ley, z tan ricos y tan poderosos como eran, z dexando

les este lugar a ellos tener, e que pues el fecho era llegado a esto que era me-
jor porfiar fasta que el rey tomasse es-
ta ciudad, e el Rey oydas estas razo-
nes non se quiso mostrar qual de estas
razones escogia por mejor, e penso so-
bre estas cosas e vio que si se partiesse
de esta ciudad sin la tomar que le po-
dria ende venir muy gran dano, e que
le seria mengua dela gran honrra que
tenia, e otro si vio que estava en gran
menester, e en gran pobreza que non
tenia que dar a los que estauan con el,
e penso que todo engeno que pudiese
se fer fecho a los moros en auer co que
pudiesen cumplir lo que es seruicio
de Dios e su honrra que le non seria
malestancia e tenia en tal ante de ge-
lo tomar passado a aquel menester, e fa-
blo con los mensajeros, e dixo les que
queria auenirse con los Reyes de
Abarruecos e de Branada, e fizo fa-
zer vn escripto delas cosas que que-
ria que fiziesen, e que quantia de do-
blas le darian por parias de cada año
e dio este escripto a los mandaderos,
e fueron se. E agora la historia deya
de contar desto e torna a contar de co-
mo el Rey de Nauarra vino en ayuda
deste noble rey de Castilla e de Leon
a esta cerca de Algezira..

CCAPITV. CCC. DE

como vino en ayuda del rey don Al-
onso a esta cerca don Felipe rey de
Nauarra.

Eran fama e gran honrra era
por todas las tierras del mun-
do de los grandes fechos que
este noble rey don Alonso auia
fecho en la guerra de los moros e fazia
en esta conquista que tenia comenzada,
e todos los reyes, e condes, e grandes
omes de otras tierras lo codiciauan ver
auiendo le buen talante por la su bon-
dad. E por esto don Felipe rey de Naua-
rra conde de ebron, e de angrosme
e de mergayn, e señor de longa villa,

estado en estos condados que son en fran-
cia, e auiendo oydo dezir dela bondad
deste noble rey de castilla e de Leon que
grande era, e quanto afan tomaba e traba-
jo en esta guerra por seruicio de Dios e
por destruyr los enemigos dela fe, pu-
so en su coracon de venir a esta guerra
que el rey de castilla auia con los moros
e mado endereçar sus cosas que auia me-
nester para esto, e vino al reyno de na-
uarra, e desde ende mado llevar alas
villas del reyno de castilla que son puer-
tos de mar en lepuzca mucha farina e
mucha ceuada, e mucho vino e tocino
e otras viandas que el entendio que le conplia
para el tpo que el queria estar en la bueste,
e mando que lo cargassen en nauios e
que gelo trayessen por mar, e embio su car-
ta al rey de castilla en que le embio a di-
zir que venia en seruicio de Dios e en su
ayuda, e el rey dió que lo supo por lo que
mucho, e embio sus cartas a todas las
ciudades e villas e lugares del su se-
ñorio, en que les embio mandar que fi-
ziesen mucho seruicio e mucha honrra
al rey de nauarra do quier que el llega-
sse, otro si embio su carta al rey de na-
uarra, e el rey de nauarra oyo gran pla-
zer con estas cartas, e acucio mucho de
venir ala bueste lo mas ante que pudo, e
dió que entro en los reynos del rey de casti-
lla, los de las ciudades e villas e luga-
res por do el venia salialo acoger, e fa-
zia lo mucho seruicio e mucha honrra
todo lo mas que ellos podia: ca assi gelo
auia embiado mandar el rey de castilla
en guisa que el rey de nauarra se tenia
por bien pagado, e anduuo por sus fron-
teras fasta que llego a senilla, e los de la
ciudad fizierón le muy buen acogimiento
e mucha honrra, e dierón le viandas las que
ovo menester en quanto bien estuuo, e alli o-
uon mandaderos del rey de castilla con que
le embio a dezir que mandaua a los de
la ciudad que fuesen con el fasta gerez, e
que desque ay fuesse fallaria ricos omes
e caualleros que embiaua que viniesen con
el fasta el real: ca los moros que estauan

cerca de guadiarro y uan aquellos cam-
minos e fazian daño, E por quanto el
rey de Mauarra traya muy pocas com-
pañas que los suyos non eran mas de
ciento de cauallo y trezientos omes a
pie, q̄ si los moros supiesen de su veni-
da q̄ yzia al camino ael, e que rescabi-
ria daño dellos, y el Rey de Mauarra
quãdo esto oyo tuuo que el rey de casti-
lla fazia grã bõdad cõtra el, e q̄ le era a-
migo verdadero, e agradecio gelo mu-
cho e fue paraxerez, e fallo que lo es-
tauan bi esperando don Aluar perez
de guzman, e don Juan alonso de guz-
man, e don Pero pöce de leon, e otros
vassallos del Rey e de sus fijos. y sa-
lieron estos de la villa de perez acoger
el Rey de Mauarra, y plogole mucho
conellos, e cada vno d̄stos señores en
q̄nto vinieron conel fizieron le mucho
seruicio e mucha honrra en combites
y en todas las otras cosas que enten-
dian que le farian plazer, e fuerõ con-
el fasta que lleugo al real, y el rey de ca-
stilla salio lo a recibir, y todos los que
eran conel, e fue le fecha tanta de hon-
rra que el se tuuo por bien pagado. y
lleugo al real en el mes de Julio, e como
quier que el rey le auia dado possadas
al Rey de Mauarra, e todos los otros
condes en vna comarca, pero los del
reyno de Francia e los de Bascuña a-
yuntauã se conel rey de Mauarra, y el
conde de For e los de ynglaterra, e
los de Alcañia ayuntaron se con los
cõdes de arbid, e de soluzber, y esto era
por la grã contienda y grã guerra q̄ a-
uia auido el rey de Francia, y el rey de
ynglaterra, en que los alemanes a-
yudarõ a este rey de ynglaterra, E a-
gora la historia yza cõtado los nobles
fechos deste rey don Alonso de Casti-
lla en qual manera acaescieron.

CCAPITV. CCCI. DE

como los condes de arbid e de soluz-
ber ouieron vna peleamuy grande
con los de algezira.

El mes de Agosto, en este a-
ño de la era de mill y trezien-
tos y ocheta y vn años, en el
mes de Setiembre adelante
cumplierõ se los treynta años del rey
nado deste noble rey don Alonso, y en-
tro en los treynta y vn años, e desque
estas compañías fueron todas llega-
das al real, el Rey sablo con cada vno
destos, e dixo les que las sus gentes d̄-
llos non eran sabidores de la guerra
delos moros, e por esto que era mene-
ter que mandase cada vno a los suyos
que non saliesen a los rebates delos
moros saluo quando viesse alla salir
el pendon del rey de Castilla, otro si/
que se guardassen de yzalas peleas d̄
la ciudad si non quando fuesse con su
acuerdo del Rey, e con su mandado,
ca quando desta guissa se fiziesse el em-
biaria conellos tales omes porque po-
diesse ellos fazer algun bien en el ser-
uicio de Dios, e que saliesse ende
con su honrra, e como quier que ellos
dixeron que lo farian assi, pero que be-
rantes porfiadas e de tierras de
partidas, e todos los mas dellos erã
cada vno por si que non se guiana por
ome cierto. E vn dia que fue en el co-
mençamiento del mes de Agosto en-
traron omes de pie delos que bi eran
de fuera del reyno dentro en las barre-
ras que tenian fechas los Christianos
e començaron a pelear con los moros
d̄ la ciudad entre amas las villas, y el
Rey desque vio y entendio q̄ si aq̄llos
omes non fuesse acorridos q̄ eran en
peligro de muerte e los Moros eran
muchos, e salian de la ciudad mas, e
por esto mando el rey a algunos d̄ los
suyos que se armassen y entrassen a fa-
car aquellos omes, y aquellos a quiẽ
el rey mado fueron alla, e nõ pudierõ
tirarlos luego afuera, ca los moros co-
mençaron luego la pelea con estos tã
bien como con los otros, y estando en
esto los cõdes de Arbid, e de Soluz-
ber, y otras gētes d̄ yngleses, e d̄ ale-

manes armaron ſe, y entraron mucho aprieſſa en la pelea, y los moros de la ciudad ſalieron todos los de cauallo aſſi como los de pie, y eſperaron los en el campo, y fue la pelea muy fuerte entre ellos, y los Chriſtianos que andauan en la pelea non eſtauan bien firmes con los condes, y dexaron los como omes q̄ auian entrado arrebatada mēte en la pelea, y el rey veyendo eſto mandó luego que todos los que poſſa uā enderredor de la villa que ſe armaſſen luego, y q̄ entraſſe a acorrer a los Chriſtianos, y ellos fizieron lo aſſi, y deſque eſtos llegaron de cada parte los moros fueron fuyendo a la ciudad y los Chriſtianos fueron firiēdo y matando en ellos ſaſta que los encerraron en la ciudad y derribaron muchos dellos en la caua, y ouo hi dſta vez muchos de los moros muertos y feridos, y tan aprieſſuradamente fuyeron los moros y tan ſin acuerdo que a la buelta dellos entraron en la ciudad dos Chriſtianos de los yngleſſes, y algunos moros, y deſque los vieron cuydaron que eran mas, y ouieron gran recelo que auia la ciudad perdida, pero deſque vieron que non eran ſi non dos fizieron mucho por los prender, y fizieron poner recaudo en las puertas d la ciudad, y los Chriſtianos que andauan en la pelea eſtunieron cerca de la ciudad, y eſtragaron hi muchas buenas bueltas que los moros tenian entre ambas las villas de que auian grā mantenimiento, y el Rey embioles a mādār que ſalieſſen fuera de la barreira por que les tirarian muchas ſactas de amas las partes de las villas, y ferian les muchos caualllos y muchos omes, y ellos fizieron lo aſſi. E aun la hiſtoria va contando los otros ſechos de la buelte en como acaſcieron..

CAPI. CCCII. DEL

gran fuego q̄ ſe encendio en el real, y de como el rey lo fizo atajar.

Muchos apercebimiētos auia el rey en ſi para las coſas q̄ le cumplian en eſta buelte para acabar eſta conquista, y de como fue apercebido en todas las coſſas apercibioſe de demandar a los ſus theſoreros q̄ embiaſſen por mucha farina y mucha cebada a caſtilla, por q̄ valia alla el pā de grā mercado la ſanega d l trigo dos marauedis y medio, y la ſanega d la ccuada doze dineros que ſaſian diez dineros el marauedi, y que lo fiziēſſen llevar a los puertos de caſtro y de Laredo, y de ſanctander, y d bermeo, y a los puertos de Salizia, y q̄ lo trogeſſen al real por mar, y ellos fizieron lo aſſi, y puſſeron lo en grandes almagrenes que tenian llenos de ſta vianda, y otro ſi auia el rey embiado rogar por ſus cartas a los reyes de Aracon, y de Portugal que mandaeſſen a los de ſus reynos que trogeſſen viandas al real, y trayan de todas partes abundamiento de viandas, y de mas de muchas mercadurias del reyno y de fuera, y por mādado del Rey embiauan por pan a todas las partes do ſabian que lo auia, y con eſto el real eſtaua mucho baſtecido de todo lo que he ramenteſter, y valia la ſanega de la ccuada a ſeys marauedis, y la ſanega d la farina a quinze marauedis, y que tenian que era buē mercado por que en la frontera auia poco pan eſte año, y el rey mādaua que guardaeſſen la ſu farina y la ccuada para el tiempo del mēneſter ſi acaſcieſſe mengua de viandas en la buelte, y acaſcio que vn dia que fue en el mes de Agoſto que ſe encendio gran fuego en vna choça, y con vimiento que ſazia encendieron ſe muchas otras, y dende fueſſe apoderando el fuego tanto que ardio gran parte de los reales, y ſeñaladamente ardiaron muy gran parte de las caſas del Almirante, y todas las otras caſas de los que poſſauan en la ribera, y ardio la rua en que moran muchos

mercaderes que tenía muchos paños de oro, y de seda y de lana, y muchas otras joyas que vendían, y otro sí / ar- dieron los almacenes del pan que el rey tenía guardado, y otros almacenes de pan que tenían mercaderes, y el Rey desque vio el fuego tan grande embio mandar a los sus alguaziles que fues- sen a atajar el fuego, y que guardassen que ninguno non ouiesse tomado nin- guna cosa dello suyo, y despues armosse el y fue alla, y mado derribar muchas casas, y choças a to el fuego non auia llegado, y con esto atajose, ca en otra manera mucho más daño ouiera bi, y por este fuego que acaescio, y otro sí / por que las gentes de fuera dauā mas pscio por las cosas dello que valia como ome que non entendian estar en la bueste mas tiempo dello que les durassen los dine- ros que troxeron encarecieron las via- das, y llegaron a gran precio, y como quier que la historia non cuenta que los de la bueste en este mes ouies- sen mas de vna pelea con los de la ciudad, pe- ro en este mes y en los otros passados a caescieron muchas peleas que la his- toria non las cuenta por quanto eran de pocas compañías. E dexaremos a- goza desto y diremos de los mandade- ros que vinieron al rey otra vez de par- te del rey de Granada.

CCAPIT. CCCIII. DE
los mensajeros del rey de Grana-
da que vinieron al rey don Alonso, y
de como les mando mostrar el real.



Os moros que estauan aun cerca del ryo de Guadiarro con el rey de Granada esperando caual- leros marines que era passados de allende la mar con vn al- guazil que dezian bascar, y era ome de quien el rey albobacē mucho fiaua en cebta, y auia de venir al real do estaua el rey de Granada, y aquel Rey albo- hacen embiava mandar al rey de Gra- nada que el con aquellos cauallos

que el auia embiado, y con los que en tonce le embiava que vinies- sen a pele- ar con el rey de Castilla a descercar a quella ciudad, y el rey de Granada em- biole a dezir que bien sabia el que a- mos ados con todo su poder estuui- eren en el campo cerca de tarifa contra este rey y que tenían consigo mas de cinquen- ta mill cauallos, y de seyscientos mill peones, y que este rey de castilla que viniera a pelear con ellos, y que con to- das aquellas compañías non lo podrian sofrir amos ados. E agora que mada- ua que viniesse el a pelear con el rey de castilla y con el su poder que viesse que non lo podia fazer, mas que pasasse el aqn de yria con el ala pelea y a descer- car la ciudad de Algezira si pudies- sen y entretanto el rey de granada ca- to ma- nera de embiar sus mādaderos al rey de castilla sobre el tratamiento de la paz que estaua començada entre ellos y el rey seyendo acuciosso de se aperce- bir de las cosas que le cumplian en es- te fecho que tenía començado, por que supo que el rey albobacē armaua muy gran flota para embiar que peleassen con la suya, en que passauā muchos ca- ualleros, el rey embiava cada dia dos galeas que llegassen cerca del puerto de cebta, y estauan alli de dia y de no- che por que vies- sen lo que fazian o quā do mouian de de para venir, y alas ve- zes embiava mas galeas segun que ve- ya que le cumplia dello fazer, y estas ga- leas llegauan cerca de la tierra del rey de Barruecos, y tomauan moros de quien sabia el Rey alguna cosa dello que los moros queria fazer, y algunas ve- zes venian alas galeas algunos Chri- stianos de los que eran allende, y algu- nas vezes venia moros, y otro sí / estas galeas que andauan assi tomando al- gunos nauios de los moros que passa- uan allende por esto, y por que manda- uan que los adalides y almogauares entra- sen todavia a tierra de moros y le troges- sen moros, y sabia dellos len-

gua, y era apercebido de muchas cosas que los moros queriã fazer e faziã e señaladamente las galeas tomaron vn nauio pequeno enque tomaron cartas de moros enque supo el rey lo que embiãua dezir el Rey de Brianada al rey Zilbobacen, e otras cosas muchas que le cumptian de saber, y supo en como el rey de Brianada queria embiar a el sus mandaderos, e porque el Rey de castilla embio dezir por escripto al rey de Brianada la contia de doblas q̃ el queria que le diessen el rey de Albarruecos, y el rey de Brianada, e por otras cosas que les pedia que le fiziesse, y por esta razon en este mes de Agosto el rey de Brianada embio sus mandaderos al rey de Castilla los que auia embiado la otra vez al bomayn rudoñ e don Ziliacin algarafe, e quando estos mandaderos ouieron a venir al palacio a ver al rey, y estava con el el rey de Navarra e los ricos omes del su reyno, e los condes de Zirbi e de solosufber, y el conde de Fox, y el visconde de Castilbon, e su hermano el cõde de castil, e otros caualleros y ciudadanos de los reynos de Castilla e de leon e del reyno de Toledo, y de las estremaduras, e los mandaderos desque lo ouieron visto e le besaron la mano, e le digeron q̃ el rey de Brianada se le embiãua mucho encomendar, e dierõ al rey vna su carta que le trayan, e pidieron le merced que la viesse, e despues que fablarian con el, y el rey touo lo por vie e mandò que se fuesen alas possadas e otro dia mandolos venir e fablaron con el rey estando hi los del su consejo e digeron le que el rey de Brianada vi era el escripto que los otros mandaderos le leuaron, e porque el rey de Brianada demandaua en el consejo que fiziesse algunas cosas q̃ fallaua el rey de Brianada por muy graues de fazer y el rey de Brianada le rogaua que quiesse venir a este fecho alo que era la razõ guissada e que lo faria, y respon

dioles a esto dando les a enteder que era su voluntad de se non partir dela auenencia, e pidieron le merced q̃ les mandasse ver los reales, y el rey touo lo por bien, e mandò que gelos mostrasse, y esto faziã ellos que auia muy poco tiempo q̃ fiziera el fuego muy grande, e cuydando q̃ estanan mal aposentados, y el rey mando a algunos de su casa que fuesen con estos mandaderos a mostrarles los reales, e vierõ la ciudad muy bien cercada de cauas e de bastidas, otro si vieron que lo que era q̃ mado que estaua todo fecho, señaladamente la calle donde vendian los paños e las joyas, e otro si vieron en la ribera muchas viandas, y en las plaças grandes carnicerías, y el real muy abastado de viandas, e fueron marauillados del real y del poder del rey, e andando e veyendo esto llegarõ adonde sauan los condes y las gentes de fuera del reyno, e todos teniã los yelmos alas pueras de las casas en sendas varas gordas e altas, y en cada vno destos yelmos auia muchas figuras, e de muy ptidas maneras, el vno auia vna figura de vn leon, e otro figura de gulpeja, e otro de perro, e otro figura de lobo, e otro figura de cabeza de asno, e otro de bucy, e de otras muchas animalias, e algunas auia figuras de cabeza de ome con sus rostros e con sus cabellos e con sus baruas, y estas auia bi de muchas guissas y erã bien fechas que semejaua que fuesen viuas, y algunos yelmos auia bi que teniã cabeças de aguilas, e otros que tenan cuernos, y destos auia bi fasta seyscientos yelmos, e los moros desque los vierõ fuerõ muy marauillados de tã grã poder de gentes como alli tenia el rey, e como quier que el rey mostro buena lante en la respuesta que les dio siempre, pero cuydaron los moros por las maneras que veyan en la bueste q̃ non queria auenencia nin pleytesia con ellos si non tomar la ciudad, e fuerõ se

para el realdo estaua el Rey de Biana. E agora dexaremos de contar de estos mandaderos e diremos de las nueuas que vinieron al Rey de Castilla de lo que los Christianos fizieron en la tierra de los moros, el comendador de segura, e algunos del obispado de Tàben, e otras cosas que acaescieron en el real.

CCAPIT. CCCIII. DE

como los Christianos que estauan en las fronteras ouieron còtièda cò los moros, e los vencieron.

Eos comedadores e freyles de la orden de Sanctiago q̄ estauan con el Rey en la bues- te, e auia bi vn comendador del castillo de segura que d̄zian fernā ruy e d̄ tabueste, e porq̄ era este castillo frontero estauo con consentimièto d̄l Rey guardando el castillo, e non vino ala bues- te, e desque supo que el Rey de Biana estaua cerca del ryo de Guadarrro, e supo orro s̄i/ que en la tierra del Rey de Biana auia f̄ncado muy pocos caualleros, e llamo algunos o- mes de cauallo de las villas del obis- pado de Tàben, e con los que tenia su- yos, e otro s̄i/ con los del obispado a- yunto fasta doziètos omes de cauallo e entro correr tierra d̄ moros, e sacarō gran presa de vacas e de ouejas, e de moros e de moras catiuos, e non falla- rō quiē les còtrallase ninguna cosa, e supolo el Rey, e plugo le ende, e a po- cos dias despues d̄sto llegole carta al Rey, en que le embiarō dezir los de lor- ca que los moros de Almeria e de los de veleç, lugares que son fronteros d̄l reyno de Murcia, q̄ se ayuntaron do- zientos e cinquenta omes a cauallo, e seyscientos omes a pie, e fueron a co- rrer a lorca, e llevarō todos los gana- dos d̄ aquel lugar, e omes e mugeres. e en este tiempo era alcaide d̄ aquella villa de Lorca yñigo lopez de hozozco hermano del otro yñigo lopez d̄ hozoz-

co que estaua con el Rey en el real, e des- que llego ala villa el apellido d̄ lo que los moros fazia salio este yñigo lopez e los de la villa con el, que podrian ser fasta treynta omes a cauallo, e dozien- tos omes a pie, e como quier que ouie- ssen bi muchas compaņas, pero ouie- ron en la villa a d̄r argentes q̄ la guar- dassen, recelando que les podria aca- escer algñ peligro, e estos omes de ca- uallo e de pie fuerō empos los moros e alcanzaron los a dos leguas de la vi- lla, e ouieron pelea con ellos, e los mo- ros fueron v̄cidos, e los Christianos fuerō empos dellos en el alcāçe otras dos leguas, e fuerō muertos e feridos muchos de los moros, e ouieron los Christianos dellos ciēto e treynta ca- uallos, e truxeron dozientos e cinquē ta cautiuos moros, e non se les perdio ninguna cosa, e d̄s q̄ el Rey lo oyo tono lo a Dios en merced, e ouo ende muy gran plazer, e de aqui adelante dire- mos como el Rey mado echar algunas çeladas a los de la villa,

CCAPIT. CCCV. DE

las çeladas que el Rey don Alfonso mando poner a los de la ciudad, e de las pelas q̄ ouieron con los moros,

Este noble Rey don Alfonso de Castilla e de leon fazia todas las cosas que podia por apre- miar los moros desta ciudad de Algezira, e mandaua les poner çe- ladas por que peleassen con ellos porq̄ fues- sen feridos, e muries- sen algunos dellos, e vn dia que fue en el acabamiē- to del mes de Agosto fablo con el con- dede foy e con su hermano, que fasta aqui non auian prouado ningñ fecho de armas despues que llegarō al real d̄ Algezira, e rogoles que estouies- sen en vna çelada, e que por n̄ia otros ca- ualleros en algunos lugares por que todos se podies- sen acorrer, e que fizie- ssen algñ mal e daño a los de la ciudad e ellos otorgaron gelo que lo farian e

el rey puso tres celadas contra los de la ciudad tras delas paredes que tenian fechas en derredor de amas las villas en esta manera, en la vna pusieron a este conde, y a su hermano, y a las gentes del rey de Navarra, y estos estauan ala puerta do passaua el obispo de Salamanca, y puso en otra celada a don bernaldino vizconde de Cabrera y con el todos los del reyno de Aragon que eran hi, y estos estauan ala puerta del fonfario de Soria, y mando a los deste concejo que estouiessem los cuerpos y cauallos armados, y que fuessem con el vizconde, y ala puerta do posaua don Diego y don Juan garcia manrique y puso a don fernan rodriguez seño: de villalobos, y mando que don Juan garcia manrique, y Garcia fernandez su sobrino, y aluarr rodriguez o fando al con companias de don Diego que posauan hi, que estouiessem armados en los cauallos, y puso con ellos los del concejo de Cordoua, y estos entraron en estas celadas antes q fuesse de dia y de gra mañana mando al alcaide de los sus donzeles que entrassen por otra puerta y que boluiessem la pelea con los moros dela ciudad cerca del cabeçuelo q esta ala puerta dela villa nueva, y los moros recelando las celadas non osaron salir fasta cerca del medio dia, y el rey mado a los delas celadas que estouiessem quedos, y desque fue medio dia pasado los moros touieron que si ouiesse bi celadas que aurian salido fasta en aquel tiempo, ca assi lo solian fazer, y ayuntaron se gran compania de cauallo y de pie, y salieron ala puerta, y los christianos vinieron fuyendo fazia donde estaua el conde de fog y su hermano y las gentes del rey de Navarra, y el rey que estaua hi mado a los dela celada q saliessem, y los moros desque los vieron salir tomaron fuyendo contra la ciudad, y el alcaide de los donzeles, y los otros christianos que hi eran con el estauan juntos con

los moros fueron matando y firiendo en ellos, y el conde de fog y su hermano y los que yuan con ellos fizieron el arrancada muy floga mente como perecosos, y los moros han por maña que maguerrayan vencidos, siempre van catando empos de si por ver si los siguen, y vieron que los delas celadas fincauan muy legos y redrados ellos y el alcaide y los donzeles desque esto vieron tomaron a fog, y quiso dios que salieroa salvo como quier que en la tornada mataron los dos cauallos y los moros vinieron topar con el conde de fog y con su hermano, y en las otras gentes que estauan con ellos, y ellos assi como lo cometieron de comieço cobardemente el espolonada, y fueron muy cobardes en la pelea, y los moros trayalos muy mal y estauan en puto por tornar fuyendo, y el rey mando al vizconde de Cabrera y a los de Soria q saliessem y fuessem a acorrer a el y los que estauan con el, y fizieron lo assi y llegaron muy apriesa ado estaua el conde de fog, y fueron a ferir luego en los moros, y ellos non lo pudieron sufrir, y tomaron fuyendo contra la ciudad, y llegaron encima del oteruelo, y estouieron alli, y el vizconde de Cabrera y los que yuan con el y algunos delos que estauan con el conde de fog allegaron se todos y fueron a los moros y derribaron los del oteruelo, y en esto se demostro por muy ardid y sin miedo, y un escudero catalan q dezian verenguel Ensenesterra que anduuo muy brauo en esta pelea, y andaua encima dela caua delos moros derribando quantos moros podia alcanzar, y alli le desfarretaron el cauallo, y salio apie, y otro si en los de Soria auia buenos caalleros y bien armados, y llegaron a los moros firiendo y matando en ellos, y entretanto crecia la gente a los moros que venia en su ayuda, todos los dela villa vieja de pie y de cauallo, y por que los christianos esta

uan cerca dela ciudad los moros peleaban muy fuertemente, y el vizconde y los suyos estauan por se vencer, y los de Soria mätenian la pelea lo mas que podian. y en todo esto el conde de Fox quanto ay nunca lleugo ala pelea, y como quier que el tenia otra çelada cuydando que se arredrarian dela ciudad y estos fariã algun daño en ellos, pero veyêdo el Rey que como la pelea estaua muy jûta entre los moros y los Christianos estauan por se vencer los catalanes, y que si viniessen vencidos que los moros que farian en ellos y en los que peleauan gran daño, mando a los dla otra celada que saliesßen, y fueron muy aprießa y llegaron ala pelea y los Christianos esforçaron se y dios ayudolos, y como lleuauã muchos cauallos armados, y eran buenos caualeros, y llegaron a los moros rezios y dieron les a tan grã priessa que los moros como quier que eran muchos non los podian soffrir, y entraron fuyendo en la ciudad, y los Christianos firierõ y mataron muchos dellos, y en medio dela puerta dla villa nueva fueron feridos muchos caualeros moros, y de los Christianos, y salieron dela pelea su paso, y los moros estouierõ quedos en la ciudad, y en esta pelea fue ferido de vna saetada en la cabeça pero alua rez niçto de don rodrigo aluarez de asturias, y curaualo don Fernan rodriguez de villa lobos: y esta ferida le dieron por encima d vna capellina, y murio della acabo de tres dias, y otro si fueron bi feridos muchos de los Xpianos: y en todo esto non ayudo el conde de Fox a los que peleauan nin fizo muestra que quería pelear con los moros y por esto los suyos non llegaron ala pelea, ca el y su hermano auian estas mañas, y el conde andaua todo el dia ala oreja del rey cuydando entrar en priuança, y ponía sele por consejero, y el vizconde su hermano dezia muchas albardançias conq reyan los oines,

y fazia las sin verguença, y siempre a su pro. E agora tornaremos a cõtardl acorro que vino al rey de los emprestidos que embio demandar.

CCAPI. CCCVI. DEL

acorro de emprestido que el papa y el rey de Francia dieron al rey don Alonso, y dela gran mengua de dineros que tenia.



Phebo auemos que en comieço dla cerca desta ciudad el rey por se apercebir de catar moneda para mantenimientto dela bueste, que embio al arçobispo de Toledo al rey de Francia, otro si al prior de sant Juan al papa a pedirles acorro de emprestido, y como quier q ante d agora el prior le auia embiado a dezir que el papa queria acorrer al rey con algun auer para esta guerra, pero en el començamiento del mes de Agosto embiole a dezir que el papa le fazia emprestido de veynte mill florines para cierto tiempo, y porque estos florines y muchos mas deuia el rey a los Binouesses, embio mandar al prior q los diese alla, y el Rey estaua en gran menester que non tenia que dar a los dela bueste, y a pocos dias despues desto lleugo vn clerigo dlarçobispo de Toledo, y trogo al rey carta en que le embio dezir el arçobispo que el rey de francia le fazia acorro de cinquenta mill florines, y que gelos daua en don para esta guerra por amistad que de confuno auian, y trogo le luego este clerigo veynte y cinco mill florines dlos, y los ginouesses desque lo supieron pidieron luego su paga complidamente delo que les deuia, y el rey por les tener pagados ouo gelo adar, otro si mando fazer paga a los delas galeas y naos que tenia del su señorio, ca auia dias que les non auia dado nada y por esto non pudo dar ninguna cosa a los dela bueste, y eran en gran cuxta ca los dela bueste erã en gran affinça

miento, y dauan le muy gran q̃ra, y el non tenia q̃les dar pero que esperaua dineros q̃ le auian devenir delas monedas q̃ le auian otorgado los d̃la tierra, y rogoles que le esperasen, ca des que viniessen luego gelos daria, y los sus thesoreros dixerō le q̃ desquelle gassen estos dineros porq̃ auia embiado q̃ pa adelate non fincaua nada en la tierra de q̃ pudieffen auer acozro, y el rey por esto llamo a los perlados y ricos omes, y maestres delas ordenes y caualleros d̃los concejos q̃ erān bi cō el, y mostroles la pobreza y el menester en que estaua, y mando que los thesoreros que selos llamassen para q̃ le dieffen cuenta delos thesoros en qual manera eran despendidos todo lo que les auia dado para esta guerra, como quier q̃ ellos non la podian dar de presente, el rey digo que les rogaua q̃ ca tassen manera dōde ouiesse auer conq̃ pudieffe alli estar y mātener esta hueste y las flotas fasta q̃ Dios quistesse q̃ tomasse esta ciudad, y todos los cōcejos q̃ alli estauā otorgarō le dos monedas en todo el señorio del rey, y entre tanto q̃ esto se recaudaua dixeron le q̃ embiasse a los estremos, y q̃ tomasse de algunos ganados prestados, otro si q̃ pidieffe emprestido de algunos q̃ estauā alli conela q̃llos q̃ lo pudieffen dar luego, y el rey embio luego a los estremos, y troxeron le cinco mill vacas y veynte mill ovejas y carneros, y demādo emprestados a algunos d̃l su cōsejo, y a algunos sus criados, y cada vno dellos le prestaron lo que pudieron en manera q̃ el se touo dellos por bien seruido, y esto cuenta la historia porq̃ los q̃ la leyere sepā en quanto trabajo, y en quantas quegas se vio el rey dō alonso d̃ Castilla en esta cerca, y otro si por contar en quā gran quega se vieron los suyos estando en esta cerca desta ciudad y en q̃nto trabajo y afan pasaron por lo servir, y quanto le dieron delo suyo en estas monedas que le

otorgauan, y conel emprestido que le faziā ellos, y estādo muy menesterosos E agora dexaremos de contar desto y contaremos de como el conde de foz demandando al rey que le dieffe sueldo.

CAPI. CCCVII. DE como el conde de foz y su hermano non seruian al rey bien en la cerca d̃ Algezira.:



Este mes d̃ Agosto el cōde de foz digo al rey q̃ le dieffe sueldo porq̃ estouieffe bi cō el ē la cerca, y si no q̃ el no podia alli morar, y el rey veyendo q̃ los moros estauā muy acerca, y lospechādo que si estos se fuesen que muchos otros d̃la Bascuña q̃ estauā bi q̃ fariā eso mesmo, y se yrian conellos y los otros todos desq̃ viesse y a estos que se les monerian los talātes dellos para se yz y partir de alli mas ayua, y el rey por guardar esto como quier que el estaua menesteroso segun que auedes oydo, cato emprestado delos mercaderes que eran bi de Benoua sobre peños q̃les dio, y pagoles el sueldo para el y para su hermano, y para todos los otros que erā bi conellos para vn mes a cada vno de cauallo ocho mrs, y a cada ome d̃ pie dos mrs, y al cōde doziētos mrs pa su mesa, y a su hermano cinquenta mrs, y desque el conde ouo su paga los otros condes y caualleros touieron q̃ el conde de foz fiziera muy grādescortesia por auer estado conel rey tāpoco tiempo, y demandaua sueldo quanto mas estando el rey tan menesteroso como todos sabian. E acaescio que el rey auia mādado fazer otra bastida cerca dela mar d̃ parte dela villa vieja en derecho dela otra bastida que estaua mas allegada ala ciudad, y porque estas bastidas eran tan cerca q̃ desde ellas lançauan vna piedra y otras muy grādes con la mano enel muro dela ciudad, y auian menester muchas gētes que guardassen los que bi

labrasen, e por que los del señorio del rey de Castilla estauan cansados, e auian auido muchas peleas cō los moros por fazer aquellas bastidas q̄ porcos eran los días q̄ en el lugar nō ouiesse grandes peleas, y el rey embio rogar al cōde de Foz e a su hermano que fuesse allia guardar otro día, e que les darian mas compañías que fuesse cō ellos, y el conde de Foz desque vio lo que le dezian de parte del rey demostro mal talante, pero dixo que lo faria e desque fue passada la noche y el día venido el conde non fue ala guarda, e los q̄ auian estado de noche en la guarda embiaron a dezir al rey que non yua ninguno a tomarles la guarda, y el rey mando dezir al conde de Foz que fuesse ala guarda y el dixo que non podia que non se sentia bien sano, e non fue bi, y el Rey mando embiar a dezir a los vassallos de dō Juā nuñez, e agō çalo ruyz dela vega con vassallos de don Fadrique maestre de Sanctiago, e los freyles desta orden e otros caualleros de Castilla que tomaron esta guarda delas bastidas. y esto escriuiendō en esta historia por contar biē los seruiçios que este conde de Foz fizo al rey en esta cerca assī como es rason de contar los buenos fechos que fazen los buenos seruidores nō se deue olvidar lo que fazen los que non han voluntad de fazer bien, ca en otra manera todos serian tenidos por yguales. E agora diremos de otra pelea grāde que ouieron los Castellanos y Leonesses, cō los dela ciudad de algezira

CCAPI. CCCVIII. DE
como los Castellanos y Leonesses ouieron gran pelea con los dela ciudad de Algezira..



El rey muchas vezes auia defendido que ningunos del real nō entrassen en la barrera dentro para pelear cō los moros sin su mādado, e auia lo fecho pre

gonar sobre muy gran pena, e auia fecho mandamiento a los que possauan alas puertas dela cerca que tenian fechas los del real, que non cōstitiesse a ninguno entrar dentro en la barrera y esto mādō el rey, lo vno por que aquellas gentes entrauan sin recaudo de farnados, e d̄s que los moros veniā a ellos nō catauā los vnos por los otros e fuyā muy deligero, e por esto los moros mataban y ferian muchos dellos. E otro si por que en la buelta destos a tales entrauan muchos enaziados en la ciudad, y acaescio vn día que entraron pieça de omes por la puerta do possaua Fernā rodriguez de villa lobos, e comēçarō a pelear en la vega cō los moros, e como erā gētes allegadizas e muchos señorios fuyā luego que los moros venian a ellos, y por esto don Fernan rodriguez e los suyos armaronse y entrarō se dētro en la barrera por sacar aquellas gentes que andauan en la pelea, e para poner en ellos castigo segun que el Rey lo auia mandado, e los moros vinieron luego a el, y comēçaron la pelea con el, y con los suyos, e non lo pudiendo escusar ouo de tornar a ellos, y los moros creciēdo toda via, y eran muy grādes compañías en amas las villas: e Lope diaz de almagar vn rico ome de tierra de Leon auia deudo con el, e desque supo q̄ auia pelea cō los moros vino luego en su ayuda el cuerpo y el cauallo armado, otro si Fernā perez pōçe, e juā de ceruera q̄ era de aragō, e con ellos los suyos q̄ les auia de ayudar, otro si Fernā perez de velasco era ome māçeno e amigo de don Fernan rodriguez e tenia buenas compañías y possaua cerca: e vino luego en su ayuda, e otros que auian de ayudar a este dō Fernan rodriguez vinieron bi: assī que las gentes q̄ eran muchas dela vna parte y dela otra, y la pelea era muy fuerte y muy braua entre ellos, e dela parte de la ciudad lançauan muchas pellas de fierro cō los

truenos, e muchas saetas de arcos e de ballesta, e los christianos peleauan lo mas rezio que podian, y en esta pelea Lopez dias de almagar andaua muy brauo cauallero, ca assi lo auia seydo otras vezes en otras peleas que los christianos auian auido con los de la ciudad, y entro dos vezes entre los moros, e firieron le el cauallo, maguer que lo traya armado, y entretanto que la pelea duraua desta guisa el Rey embio mandar a alonso fernandez coronel e a los vassallos de don Enrique su fijo e a Barcilasso de la vega, e a don fernando su fijo, e a sancho sanchez de rojas su ballestero mayor, e a gutier goncallez quigada que se armassen, e que les fuesen luego ayudar, y estos caualleros a quien el rey lo mando fizieron lo assi, e assi como allegaron a los moros non los dudaron acometer, e fueron ferir en ellos, e los christianos que estauan en ante en la barrera esomefmo, e los moros non lo pudieron sufrir, y mouiendo se donde estauan contra la ciudad, e fizieron muera que querian fuyr, e tornaron muy rezio, e los christianos estouieron quedos, y alli fue muy fuertes golpes de la vna parte y de la otra, e los christianos fueron contra ellos otra vez ayuntadamente que non recelaron nin ouieron miedo de los truenos nin de otra cosa que les pudiesse venir, e firieron en los moros en tal manera que los non pudieron sufrir e tornaron a la ciudad fuyendo, e los christianos fueron en pos de ellos fasta que los encerraron en la ciudad, e derribaron muchos de ellos en las cauas, e non hi muchos feridos, muchos mas que los christianos. E agora oïremos de cotar esto e diremos lo que embiaron a dezir al rey del obispado de Jaben e de lo que digieron los condes de Arbid e de Soluzber.

CAITV. CCCIX. DE

como llegaró al rey don Alfonso en ayuda otras diez galeas de Arago e de la ynfanta que fizieron contra

los moros, e de lo que hi passo.



Contado auemos en esta historia que quando se fueron las galeas del rey de portugal que el rey de Castilla que embio sus cartas e sus mādaderos al rey de Arago con quien le embio a dezir que el rey de marruecos armaua muy gran flota para pasar a donde, e que pues el auia postura con el de lo ayudar en esta guerra con tanto flota como la meytad de las galeas que el alli touiesse, que le rogaua que le embiasse otras diez galeas mas de las que alli tenia en manera que fuesen por todas veinte galeas, y en este mes llegaró estas diez galeas que embio el rey de Arago en su ayuda, e vino en ellas por vis almirante jayme escriuan ciudadano de valencia y con estas eran veinte galeas del rey de Arago, e dos vis almirantes, el vno este que auemos dicho, y el otro matcos merced que estaua alli o antes con las otras galeas, y el rey de Arago embio a dezir al rey de Castilla en como auia cobrado la ciudad, e las yslas de mallorcas e de menorcas por que fincaua en guerra con don jayme que solia llamarse rey de Mallorca, e que fuesse cierto si non por la guerra que el tenia que el le embiara su almirante con toda la su flota en su ayuda, y al rey plogo le conestas galeas, ca auia nuevas ciertas que el rey de marruecos y el Rey de Granada ayuntauan muy grandes flotas para que viniesse a pelear con la suya. E por que la flota del rey de Marruecos estaua en el puerto de ceuta esperando la flota del rey de Granada, y el rey de Castilla embio su almirante don egidio con quinze galeas al puerto de ceuta, y fueron conestas galeas e con el almirante el conde de arbid e de soluzber, e todas sus companas, destos e de otras gentes yuan las galeas bien pobladas de muchas companas: e vn dia de antes que jayme escriuan llegasse al puerto de algezira con aquellas diez galeas, el rey de Castilla embio a dezir que viniesse contra

el puerto de cebla, e que fiziesse muestra que eran galeas del rey de Espana que venian a pelear con las galeas del rey de castilla que estaua cerca del puerto de cebla, e que si las galeas de los moros saliesse de aquel puerto donde estaua, que fiziesse mucho que la flota de los moros fuese de baratada, e por esto embioles pedones que pusiesse en las galeas tales como las que traben los de granada, e estado en la guarda de la mar el almirante e los condes con aquellas quinze galeas del rey de castilla un dia en amaneciendo vieron aquellas diez galeas de Aragon que traya aquel Rey meze escriua con pedones tales como los traen en sus galeas los moros de allende la mar e los de Espana, e las galeas del rey de castilla desque las vieron venir fueron contra ellas faciendo muestra que yua a pelear con ellas, e las galeas de aragon otro si fazian muestra que se apercebia para defender, e esta en fin era tambien fecha que los moros que estaua en la flota del rey de marruecos, cuidaron que aquellas eran las galeas del rey de Espana, e apercibieron setodos para pelear con las galeas del rey de castilla en acorro de las diez galeas que venia, cuidando que venia en su ayuda, e movidas las mas galeas que estaua ante cebla, apercibieron se las otras todas para salir, e un mal Christiano de las galeas del Rey echose en la mar e fue leuado a las galeas de los moros, e diuoles que se guardassen de aquel engaño catodas aquellas galeas eran de Christianos, e por esto tornaron se todas las galeas de los moros al puerto de cebla do ante estaua, e los Christianos non pudieron auer la pelea con los moros assi como el rey lo auia mandado, e otro dia fueron se al puerto de algezira do estaua el Rey de castilla con su bueste. E agora dexaremos de contar de esto e diremos de lo que embiaron a decir del obispado de Jabe, e de lo que dijeron los condes de arbid e de soluzber.

CAPIT. CCCX. DE

como el rey supo nuevas que los obispado de Jaben auia fecho mal e dano en la tierra de los moros, e como los condes de arbid e de soluzber se fueron.



Stando el rey en la cerca de algezira vinieron le cartas de don Juan obispo de Jabe este era natural de soria, e otro si cartas de la villa de aquel obispado e del comendador de segura, en que le embiaron a decir que se ayuntaron con el obispado e con el obispo pieca de gentes de cavallo e de pie, e que entraran a cozer tierra del rey de granada, e que morar en su tierra quatro dias e quatro noches de entrada e de salida, e que sacar muchos ganados, vacas, e ovejas, e yeguas, e moros e moras catiuos, e el rey desque lo supo agradecio lo mucho a dios e tuuogelo mucho en merced e plugo mucho de lo que fizo el obispo e los que fueron con el, e auido el rey estas nuevas los condes de arbid e de soluzber vinieron a hablar con el rey, e digeron le que el rey de ynglaterra su señor les embiava a decir que el rey de francia auia puesto tregua e paz entre si por tres años, e que algunos tratamientos que se auia de fazer que era dado poder de parte del rey de ynglaterra al conde de arbid: e sobre esto que auia a ser en corte de roma a dia cierto, e que sabia dios que le pesaua mucho por se partir de alli en aquel tiempo, e su voluntad era de estar alli con el rey fasta que viniesse los moros a la batalla, o que el rey pudiesse cobrar la ciudad de algezira, e el rey desque lo ouo oydo agradecioles mucho lo que le daban el servicio que le auia fecho, e mandoles que se fuesen quando quisesse, e ellos guisaron se de yr e partieron dende mucho amigos del rey e fueron se. E agora pues que auemos dicho la yda de estos condes, e las nuevas que el rey ouo de lo que fizieron en el obispado de Jaben,

diremos dela yda del conde de for.

CCAPIT. CCCXI. DE
como se fue el conde de for del real
z de como los moros vinieron ala
batalla.

Roñ el rey auia dado sueldo
al cõde de for y al vizconde
su hermano, z a sus cõpañas
por todo el mes de agosto se-
gun q̃ dicho auemos, desque su erõ an-
dados veynte y dos dias destes mes, el
conde de for dixo al rey q̃ le conuenia
de ser y a su tierra por algunas cosas q̃
auia de fazer, z los dias que fincauan
para cumplimiento del mes que lo q̃-
ria tomar para la yda õl camino, z por
que el rey auia sabido q̃ el rey õ grana-
da z los moros q̃ estauan conel en gua-
diarro querian venir a gibraltar, z de-
zian que venian luego a pelear conel
rey por descercar la ciudad de algezi-
ra, z otro s̃i/ sabia que la flota õ los mo-
ros estaua en cõbta pa pelear con la flo-
ta del rey de castilla, quissiera el Rey
que el conde z su hermano z las com-
pañas que auian venido conellos que
estouieffen conel hasta que fuesse cum-
plido el mes de Setiembre, pero por
que sabia que non querian estar a me-
nos de los dar sueldo por tpo q̃ bi esto
uieffe y el rey estaua muy menesteroso
z nõ tenia de q̃ gelo dar, z diholes que
se fuesen q̃ndo quissessen, como quier
que entendieron ellos enel talante õl
rey q̃ le ploguiera que estouieran alli
conel, ca les dixo las nueuas q̃ auia sa-
bido, y el conde non lo cato por aq̃llo,
mas dexole luego sin otro detenimie-
to, y el vizcõde su hermano dixo al rey
q̃ fincaria conel s̃i lo el por bien touies-
se, y el conde de for desque lo supo di-
xole que s̃i conel fincase que pa en to-
dos los dias de su vida seria su enemi-
go, z non tan solamente estoruo a este
su hermano de fincar ende mas conel
rey, pero fablo conel rey õ nauarra en
tal manera que nõ se detiuo alli s̃i nõ

muy poco tiempo despues, y el rey de
Castilla supo estas cosas y pesole mu-
cho mas por lo fazer el õsta guisla que
non por la su yda, z fazia el conde enef-
to muy gran s̃in razon, ca el rey le auia
mostrado muy buen talate y fecho mu-
cha honrra a el y a todos los condes
que alli vinieron, z auia fablado conel
muchas cosas de su fazienda, z fizie-
ra enel mucha fiança de sus porida-
des, lo qual non fiziera el rey a ningu-
no de los otros, pero el non acatando
ninguna cosa acucio la yda y fuesse, z
paso el dia en que el partio del real, y
al tercero dia vino el rey de Granada
y los moros que eran conel a posar en
el arrual cerca de Gibraltar, y el rey
desque vio que los moros erã venidos
en aquel lugar, y entẽdia que la pelea
non se escussaua, y otro s̃i/ porque non
se podia detardar, z que vernia luego
la flota de los moros, ca dicho le auia
que en vn dia auia de fer la pelea por
mar z por tierra, z por esto mando al su
almirante que delas quarenta naues
que bi tenia para la guerra que embia
s̃i las veynte de las q̃ estouieffen ala
entrada del puerto de gatares a mejo-
ria del viento porque quando las ga-
leas de los moros viniessen prestos pa
comẽçar la pelea conellas, y el su almi-
rante fizo lo luego assi. Agora dexare-
mos de cõtar desto o cõtaremos de co-
mo el vizcõde de cabrera embio a õzir
al cõde de for como eran venidos los
moros, z dela respuesta q̃ ouo dẽde.

CCAPI. CCCXII. DE
como fino el cõde õ for en Seuilla.

Don Bernaldino vizcõde de
cabrera q̃ auia fincado con
el rey era amigo del conde õ
for, y sentiendo se mucho õ
la mēgua q̃ fiziera, embiole a dezir de
como los moros erã venidos a aq̃l lu-
gar por pelear conel rey, y q̃ se torna-
se luego, z q̃ faria enello bõdad, z ca-
ualleria, y q̃ lo era tenuto de fazer, a

si en tal tpo como aql estouiesse muy luengatierra assi como estaua a diez leguas, e supiesse q los moros queria a uer batalla con vn rey xpiano que deuia venir alas mayores jornadas q pudiesse por ser en tal fecho, qnto mas estando tan cerca, e de mas seyedo el tenudo a este rey por quata honrra en el fallo, e qnta fiaça en el fizo, e esta carta le llego en Bejer a diez leguas d algezira, e el conde de fog embiole a dezir por su carta que si el rey le embiara alli los dineros del sueldo de vn mes para el e su hermano, e para todas sus compaņas que auian venido con ellos, que se tornarian a ayudarle, e assi comole dio la respuesta fue lle go e no atendio bi mas, e lle go a Seuilla, e adole scio e fino bi, e lleuaron lo a su tierra, e quando los moros viniero a gibraltar el conde Zirbid auia dos dias que era ydo, e el conde de soluzber auia fincado en Seuilla, e desque supolas venidas de los moros mado que lo pusiesen en vn barco e que lo lleuassẽ por el ryo fasta la mar e dende ala buelte por que pudiesse acaescerse con el rey en la batalla que ouiesse los moros con el, e el estaua entonce tan flaco que le dezian los fisicos que si el comẽcase camino / o se metiesse e barco que non llegaria viuõ al real, por esto non pudo venir, maguer que lo prouo. E agora de xaremos de dezir de los condes que se fueron, e tornaremos a contar de lo que el rey fizo en esta cerca en la guerra de los moros desque ellos fueron ydos.

CCAPI. CCCXIII. DE

como el rey don Alonso mando poner tres celadas a los de algezira, e como fueron desbaratados e muchos muertos.



Por q al tpo q los condes, e otros omes que eran en el real se fuerõ, los d la ciudad auia visto como se fuerã, e veyan

los lugares d poblados do solia estar tomauan cen sigo gran esfuerço, ca pue estos eran ydos, e el rey d granada e los moros de allende la mar e los q estauã con el eran llegados ala villa d gibraltar en lugar que era muy cerca de la buelte de los chistianos tenian q crecia a ellos el acorro, e que me gua ua el acorro e ayuda al rey de Castilla e por ende auian muy grã plazer, e dauan bozes a los de fuera, e dezian gello, e el rey por esto cato como les fiziesse algun pessar, e mado les poner tres celadas. La vna do possaua don Juan fijo de don Juan alonso, e en esta estaua Bõçalo ruyz de la vega, e vassallos de don fadrique maestro de Sanctiãgo, e los freyles desta orden, e los vassallos de don Juan nuñez, e los vassallos de don Juan fijo de don alonso, e puso en estos doziẽtos ballesteros de genoua, e puso otra celada a do possaua don fernan rodriguez seõor d villa lobos, e en esta estaua alonso fernãdez coronel, e vassallos de don enriq fijo d el rey. E este dõ fernã rodriguez, e dõ pero nuñez de guzman, e lope diaz de almaça, e garçilasso de la vega, e vassallos d dõ fernãdo fijo d el rey, e sancho sanchez de rojas, e gutier gõçalez qra da, e Juã ramirez d guzman, e garçia fernãdez d toledo, e juã fernãdez coronel, e aluar garçia e fernã gomez d albornoz hermanos d el arçobispo d Toledo, e pero ruyz orejõ, e juã martinez d rojas, e estos q el auia criado de muy pequẽos andando en el su seruicio, e gõçalo meria q tajaua ante el rey, e otro si / puso con estos pieça d ballesteros e puso la otra celada ala puerta do possaua dõ juã garçia marrisq, e en esta celada estaua este dõ juã garçia marrisq, e dõ erriq erriqz, e cõ el los d el obispa do d jabe, e juã rodriguez d sandoual cõ los vassallos d don diego, e garçia fernãdez marrisq, e aluar rodriguez daça, e otros caualleros d la melnada d el rey, e los d leõçejo d sozia. e d arieço

z de almāça. y por que en el fōsario po-
ssauā otros caualleros muchos z ba-
llesteros, z mādoles q̄ estuuiessē todos
apercebidos pa q̄ndo fuessē menester,
y el rey les embiaffe q̄ fiziesen algo, z
los q̄ estauā en estas celadas fuerō bi-
noche, y estauā tras las paredes dela
cerca q̄ teniā fecha los xp̄ianos, d ma-
nera q̄ los moros nō los podiā ver, z to-
dos estos a quē era mādado este fecho
erā muy bnenos caualleros y de gran
verguēça, z teniā buenas armas, z los
mas d̄llos teniā los caualllos armados
y tentan gran volūta de seruir al rey
su señoꝝ, y el rey mādoles q̄ comença-
ssen la pelea por dos ptes la vna de par-
te dela villa nueva cerca del oter bue-
lo, z la otra de parte d̄la villa vieja an-
te la puerta q̄ dizen de tarifa, z los mo-
ros dela ciudad salieron alas peleas,
pero nō se queriā arredrar d̄ cabe las
villas, recclando las celadas, z los
xp̄ianos que auian començado las pe-
leas, llegaron se biē a dar con las lan-
ças y cō las espadas, z los moros como
eran muchos mas q̄ los xp̄ianos de ca-
uallo y d̄ pie vinierō a ellos, z los xp̄ia-
nos vinieron a ellos, z fuyendo contra
do estauā las celadas, y salieron por
la puerta do estaua don Fernan rodri-
guez señoꝝ de villa lobos, z los de Xe-
rez, y otras cōpañas pocas d̄ la celada
que estauan ala puerta do posaua dō
Juan manrrique nō salio ninguno, ca-
el rey gelo auia assi mandado por que
los moros se esforçassē a estar algū po-
co en el campo, z non se arredrassen de
la ciudad, z los moros desque vieron
que los Ch̄istianos eran pocos torna-
ron otra vez ala pelea, z ayuntaron se
todos los dela villa, z vinieron los de
la villanueva ante las puertas d̄la ciu-
dad que ellos dezian de gerez, y de ta-
rifa, z desque el rey vio que andauan
mucho affincados en la pelea mando
salir a todas tres celadas z los que es-
tauan en la puerta do posaua don Juā
fijo de don Juan alonso, fueron luego

ala puerta dela ciudad que los moros
dezian de Xerez, z los d̄la ciudad que
estauan ala puerta do posaua don fer-
nan rodriguez, fuerō derechamente a
la puerta que dezia los moros de Ta-
rifa que estauan en la otra celada ala
puerta do posaua don Juan garcia mā-
rrique, z fueron ala puerta q̄ es entre a-
mas las villas a destajar a los dela vi-
lla nueva q̄ eran y dos ala pelea, z los
moros desq̄ vierō venir cōtra si todas
aquellas gentes q̄ yuā derechamēte
alas puertas, tornarō fuyendo ala ciu-
dad por q̄ pudiesse cobiar las puertas
antes q̄ los xp̄ianos llegassen, z tā grā-
de fue la priessa q̄ les dierō todos los
xp̄ianos de cada parte, q̄ gōçalo muy
z los vassallos de don fadriq̄ maestre
de Sactiago llegarō muy cerca por en-
trar en la ciudad con los moros abuel-
tas por las puertas de gerez, z los mo-
ros cerrarō la puerta z fincarō algu-
nos de los d̄ cauallo de los moros d̄ fue-
ra, y estos fuerō luego muertos, y lle-
garō luego los ballesteros de genoua
q̄ estauā en esta celada, z teniā muy bu-
enas ballestas, y eran omes q̄ andauā
muy biē armados de todas sus armas
y estuuiērō los Ch̄ristianos ala puerta
muy gran pieça q̄ ninguno d̄ los moros
dela ciudad nō osauā salir fuera, z los
dela ciudad que salieron por la puer-
ta do posaua don Fernan rodriguez
fueron a los moros matando y firiēdo
en ellos fasta q̄ los encerrarō en la ciu-
dad, y derribaron muchos dellos fer-
idos en la caua, y estuuiērō ala puerta
q̄ dizē de tarifa muy grā pieça, z los d̄
la celada salierō por la puerta do pos-
saua don Juan garcia manrrique que
fueron ala puerta, z toparon con los
caualleros moros, z con pieça de peo-
nes que veniā fuyendo, z con la gran
priessa non pudierō acogerse ala villa
y en passando la puerta que se yuā a
la villa nueva, z ouierō a pelear cō los
Ch̄ristianos, z non los pudierō sofrir,
z ouieron a entrar fuyendo en la villa

nueva, e allí fuerō muertos e feridos
pieça de los de cauallo e de pie, e los
xpianos estuuiērō allí en q̄nto estuue
rō los otros cerca de las otras puertas
e entretāto q̄ estos caualleros fizierō
su obra segun q̄ auemos contado los q̄
posauā en el fonsario llegarō ala puer
ta dela ciudad q̄ dezia del fonsario, e
vn postigo q̄ los moros tenian por do
falia alas peleas, sacaron de su lugar
e troxerō lo a pesar de los moros q̄ hi es
tānan, e en estas peleas murieron mu
chos moros de cauallo e de pie, e seña
ladamēte fue muerto hi vn moro her
mano del alcaide de la villa vieja, e fue
rō hi muchos feridos e algunos murie
rō de aquellas feridas, e esto se supo
de algunos moros q̄ salieron dela ciu
dad dēde en adelante mas de los q̄ so
lian salir q̄ lo dixeron. E como quier q̄
estas cosas ouimos a escreuir, la vna
p̄mero e despues las otras, pero todo
el fecho acaescio en vno por tal mane
ra lo tenia adereçado el noble rey don
Alonso, e a tan grā acucia daua en ello,
e los moros q̄ fuerō acogidos en la ciu
dad adereçaron mucho ayna sus true
nos, e laçauan con ellos cōtra los xpia
nos grādes pellas de fierro, otro sí/la
çauan les muchas saetas de ballestas
de toruo, e de otras ballestas q̄ tenían
muchas, e otro sí/lançauā les muchas
saetas de arcos, e con esto ferian e ma
tauan muchos de los xpianos, e el rey
embioles mandar q̄ saliesse fuera de
la barrera, e ellos por mandamiēto del
rey salieron fuera, e por cierto se pue
de dezir que si non fuera por la lid que
el rey esperaua auer con el rey de gra
nada e con los otros de allēde la mar,
q̄ los dela ciudad fueran en este dia en
grā affincamiēto o muerte si el rey les
mandara cōbatir. E de aqui adelante
contaremos las otras cosas que acaes
cieron al rey, e a los que estauan con el
en la bueste.

CAP. CCCXIII. DE

como el rey don Alfonso puso dos ce
ladas a los moros del real, e non se
fizo binada.



Des que el rey d granada e
los moros d allēde la mar q̄
uentā con el fuerō llegados
a gibraltar embiaron luego
algunos dellos que pasassen el ryo de
guadarranq̄, e llegasen al ryo de palo
mas q̄ era a media legua del real, e
llos fizierō lo assi, e el rey d castilla au
uiēdo volūtad de jutar con ellos la lid
mādo q̄ ninguno d los d el real nō pasa
ssen el ryo d palomas por yerua ni por
otra cosa alguna so muy grā premia,
cabiē fabia q̄ des q̄ los moros viesse q̄
los xpianos nō pasauā allēde del ryo
q̄ verniā mas ofadamēte, e se acerca
riā mas ala bueste de los xpianos, e en
esto q̄ rescibiria gran daño, e mando a
Juan martinez, e a suā frācisco adalides
q̄ lo fiziesse guardar, e los xpianos d
la bueste guardauan lo segū el manda
miēto q̄ auian del rey, e los moros ve
nian muy pocos dellos despues cada
dia al ryo de palomas e de guadarran
q̄ de q̄ la bueste auia gran mātenimiē
to, e ninguno de los xpianos non pasa
ua allēde del ryo de palomas por nin
guna cosa: e d̄s que el rey vio q̄ los mo
ros se asegurauā a ventr̄ fassa aq̄l ryo,
cato manera como les echasse algunas
celadas porque les pudiesse fazer al
gun daño, e por q̄ vn moro que vino d
el real d los moros le digo q̄ el rey de gra
nada e los que erā con el q̄rian venir a
yuntadamente al ryo d palomas, e el
rey otro sí/fablo en el comiēço d el mes
de setiēbre con el rey d Nauarra q̄ era
hí, e otro sí/fablo con don Juan fijo d
infante dō manuel, e con don Juan nu
ñez seño de lara e de vizcaya, e cō dō
Juan alonso d alburq̄rā, e cō don juan
fijo de don alonso, e con los otros ri
cosomes, e caualleros que hí erā e di
xoles que les semejaue que era bien d
poner vna celada a los moros allē
de del ryo de palomas, e otra a quen

de por que los moros ouieffe la pelea a su peoria y a su daño, y dixo les los lugares q̄ auia p̄sado que se deuia poner, y todos acordaron q̄ era muy bielo que el rey d̄zia, y el acuerdo auido pa a quel dia que supo que auia de venir los moros puso vna celada allende del r̄yo de palomas entre vnos otros do podia estar que los non viesse los moros q̄ venian a gibraltar, y en esta celada primera estaua don juā nuñez y el p̄dōn y los vassallos del maestre dō fadrique fijo del rey, y el cōcejo de sevilla, y don juan alonso de guzman, y don pero ponce de leon, y los del cōcejo de xerez de la frontera, y puso en otro lugar vn poco arreārado de estos el p̄dōn del infante heredero del rey y con el don juā alonso de alburquerque, y los vassallos del infante, y por q̄ el rey de Navarra estaua flaco y non podia yr a esto, embio bi fus cōpañas, y el rey de Castilla y con el don juan fijo del infante donmanuel entrarō en otra celada allende del r̄yo de palomas cerca de la casa del atalaya en vn lugar que dizen la celada vieja, y tenia bi los pendones consigo, y con el p̄ndon del rey estauan los p̄ndones y los vassallos de don Enrrique, y de don fernando, y de don Lello, y de don juan sus fijos, y los caualleros de la sumeñada: y todos estos que auemos dicho entrarō en aquellas celadas desde la media noche, y quando ellos alli fueron salio vn enaziado del real de noche al tiempo que salieron los ch̄ristianos para entrar en las celadas, y fue a los moros, y dixo les que se apercibiesse q̄ los ch̄ristianos van a pelear con ellos, y por esto los moros estuuieron quedos en su real a apercebidos de pelea y non vinieron al r̄yo de palomas segun que auian dicho al rey, y todos los ch̄ristianos estuuiērō quedos en aquellos lugares hasta pasado el medio dia, y pues que vieron q̄ non venia ninguno de los mo-

ros entendieron q̄ ouierā algun apercebimiento, y el rey embio a llamar a todos, y tornaron se para su bueste. E agora dexaremos de contar desto y diremos de la careza que començo en el real en este mes de setiembre..

CCAPI. CCCXV. DE la careza del pan que ouo en el real del rey don Alonfo.



Escho auemos en los capitulos de la historia del grā fuezo q̄ ouo en este real, y dō la mucha viada q̄ bi se perdio, y de la careza q̄ vino en el real por esta razón. E acaescio q̄ en este mes de setiembre los viētos fueron muy contrarios pa los que trayā las viadas por la mar, y otro si/ los mercaderes q̄ las foliā traer nō fallauan en senilla ni en cordoua ningunas, ca en este año ouierō grā mengua de pā en estas ciudades, y en ecija y en carmona, y en xerez lo q̄ tenian de ante era todo comido y gastado en esta bueste, y el pan auian lo de traer del obispado de Jāhen a cordoua, y dende a Seuilla, y cargauā lo ay para lo traer por la mar, y por esto non se pudo excusar de nō auer careza en el real quā tomas que los franceses y alemanes y yngleses, y gascones, q̄ crā bi venidos auia encarecido mucho las viandas, y las gētes vierō se en affincamiento por no poder fallar pan pa los omes nin cenada pa los caualleros, pero q̄ fallauan carne basaz a vender de lo que el rey auia mandado traer de los estremos de los ganados, y por esto el Rey embio a mādā por sus cartas a los de Seuilla y de cordoua q̄ trogesse las mas viandas q̄ pudiesse auer, otro si/ embio omes a xerez, y a tarifa, y a bejerco quien les embio a mādā q̄ le trogesse por tierra todo el trigo, y cenada, y farina que bi fallassen, y señaladamēte mando traer pā del su almagazē que tenia en tarifa para bastecimiento de aq̄lla bueste, y trogerō lo todo por tierra

z dierō dello a los dela buēste en cuēta delo q̄ les auia adar del su sueldo, z pūsserō lo en las plaças a vēder dello por q̄ las gētes ouiesse bastimēto, z con esto tyrose algū poco d̄ la careza d̄l real, pero non q̄ tornassen las piādas al prescio q̄ solia valer, ante q̄ el fuego acaesciesse valia la fanega dela ceua da ocho m̄s, y el arroua dela farina a diez m̄s z a bonze m̄s: z valia en este tiēpo la fanega dela ceuada a veynte m̄s, y el arroua dela farina a veynte z cinco m̄s, como quier q̄ en el t̄po q̄ vi no adelāt ouo en el real gran mēgua delas viandas, z mayor careza que esta. E de garcmos agora de contar des to para en su tiempo, z diremos de como el rey puso otra celada a los moros en que fue el rey de Maunarra..

CCAPI.CCCXVI.DE

como el Rey puso vna celada a los moros del real y dello que hi paso.

En la voluntad auia el rey de yr a pelear con el rey d̄ granada z con el poder d̄ allēde la mar que estauā todos cerca de Gibraltar, z auia auido consejo sobre esto, z le dezian q̄ non podia pelear con ellos alli d̄o de estauā si nō a grā peoria z catana manera por auer pelea con ellos en el arenal, y pēsaua d̄ dar gētes delas suyas q̄ fuesse a pelear con ellos al r̄yo de guadarranā que era cerca d̄l su real, y estauā ay muchos dellos todo el dia, y por esto fablo con el rey d̄ naunarra, z cō los ricos omes z caualleros de su señorio q̄ erā bi con el, y todos le dixeron q̄ era muy biē de fazer todas las cosas q̄ pudiesse por auerlo en cāpo cō los moros, y el rey mado a don juan fijo de don alonso, z a dō fernā rodriguez señoz de villalobos, z a don juan garcia manrique, z a los obispos de Salamanca y de Zamora, z a gonçalor n̄y z girō, z a juā rodriguez de cisneros, z a bōcalo nuñez daza, z a ramir flores d̄ guzman q̄ estos todos y los cō

des con ellos assi como posauan en derredor dela caua que fincassen a guardar los reales q̄ los dela ciudad nō falliesse a fazer mal z daño en ellos, y el rey de Castilla y el rey de Maunarra, z todos los dela buēste salierō de noche y fueron todos a entrar en vna celada cerca del r̄yo de guadarranque en vn valle. E podia ser todos fasta quatro mill caualleros, z del q̄ alli llegaron fue el dia, y el rey mado a los d̄ senilla z a dō pero pōçe q̄ fuesse cōtra el r̄yo d̄ guadarranā y boluiesse la pelea con los moros si los hi fallassen al r̄yo, z q̄ sufriesse la pelea lo mas q̄ pudiesse fasta q̄ viesse venir los moros d̄l real z des q̄ llegassen a ellos q̄ los fuesse trayendo cōtra do estauā los xpianos y ellos fuerō alla, z por q̄ los moros tenia la torre d̄ cartagena q̄ era entre el real y el r̄yo de guadarranque, z por se guardar q̄ los xpianos nō viniessen a ellos a sobreuieta tenia la los moros, z des q̄ alli llegarō quiniētos o seyscientos caualleros q̄ guardauan cada noche los vados, estos estauā cerca d̄l rio de guadarranā, z q̄ndo llegarō hi los de Senilla z don pero ponçe fizierō lo luego saber los moros al rey de Brannada, z liācan el almirante de los moros de allende la mar, y todos los moros des que lo supierō subieron en los cauallos z vinieron al r̄yo de guadarranque, z los de senilla z don pero pōçe comēçarō la pelea con los moros, y ellos otro si des que vieron q̄ los moros del real venian todos comēçaron a passar el r̄yo contra los Chistianos, z los xpianos pelearō q̄nto pudierō segun que el rey les auia mandado fasta que llegaron al r̄yo los moros del real, y entonce comēçaron los Chistianos a yr fuyendo por el camino de recho que va al r̄yo de palmones, z los moros que pasauan para yr empos de ellos, z los que peleauā yendo fuyēdo por el camino empos de los xpianos los franceses que estauan con el rey de

navarra salieron dela çelada sin mã-
dado del rey ante de tpo, z los moros
desque los vierõ entẽdieron q̃ auia a-
lli çelada, z tornaron se todos ca son o
mes muy sabidores ò la guerra como a
q̃ illos q̃ todo su cuydado ponẽ en aq̃ illo
z nõ en al, y el rey desq̃ lo vio ouo muy
grã pesar z grã mal enconia, z fue a los
frãceses por los tornar, z nõ pudo fas-
ta q̃ mato vno dellos, z por cierto pue-
dẽ dezir q̃ los q̃ hi q̃ estauã q̃ si los xp̃ia-
nos quisiẽra atẽder tpo aq̃ il dia segun
q̃ el rey lo auia bordenado q̃ la mayor
pte delos moros q̃ alli erã fuerã muer-
tos y catiuos en aq̃ il dia, z desq̃ vïo el
rey como los moros erã tornados allẽ
de el ryo q̃ guardauã las pasadas tor-
naron se pa el real el y el rey de naua-
rra, z todos los que yuan con ellos. E
agora dexaremos de contar desto z cõ-
taremos de algunos fechos que acaes-
cieron por la mar.:

CAP. CCCXVII. DE
como comiẽça aq̃ a contar delas co-
sas que acaescieron por la mar.

Por cõtar los fechos z las co-
sas que acaescierõ fasta aqui
en el real auemos dexado de
dezir muchas cosas q̃ acaes-
cierõ por la mar ala flota ò los xp̃ianos
ẽspues q̃ el noble rey dõ Alõso de cas-
tilla vino a cercar la ciudad de algezi-
ra, z porq̃ fuerõ los fechos z las cosas
muchas q̃ acaescierõ mas delas q̃ auẽ-
mos contado: y el q̃ lo escriuio nõ se pu-
do acordar de todo, diziẽdo cada vna
delas cosas por si, pero cõtaremos de
aqui adelante algunas dellas en gene-
ral z algunas en especial, z ẽspues tor-
naremos a cõtatar las otras cosas q̃ aca-
escierõ por la tierra cada vna en su lu-
gar segun conuiene ala historia.

CA. CCCXVIII. DE
como fue tomada vna galea delos
moros que yua con cartas al rey Al-
bobacen.



As galeas òl rey de castilla
andauã toda via en la guar-
da dela mar, z tomauan mu-
chas zabias z leños, z barcas
armadas delos moros que pasauan ò
allende la mar aquende dellas cõ viã
das dellas con cartas, z otro si toma-
uan ò las que pasauã de aq̃nde la mar
allẽde, z acaescio que vna galea ò los
xp̃ianos q̃ estaua vna noche en la gu-
arda vïo venir dos barcas pequeñas q̃
venian del real delos moros z yuan a
cehta, z los ò la galea tomaron la vna
z la otra non la pudieron auer por la ef-
curidad ò la noche. y en esta barca fue-
ron falladas cartas que el rey de Gra-
nada embiava al rey albobacẽ en q̃ le
embiaua a dezir, que bien sabia que le
embiaua rogar q̃ viniesse alli a gibrãl-
tar, z bascar z los caualleros marines
q̃ viniesse con el, z que luego passaria
el aquende en la su flota, o le embiaria
vno de sus fijos con tãtos caualleros
que pudiese pelear con el rey de casti-
lla, z con la su flota por ẽscercar la ciu-
dad de algezira que auia q̃tro meses q̃
era salido de su tierra, y estaua en bue-
este cõtra los xp̃ianos, y q̃ el y los sus
moros auian fecho grã costa, z q̃ si po-
dia el estar aquende si non que embia-
sse su fijo z ala flota, z los caualleros
q̃ el embio a dezir que le embiaria, z si
non q̃ el nõ podia estar alli mas que se
yria a su tierra, y en estas dos barcas
q̃ los xp̃ianos tomaron en la vna yua
dos pares de cartas, porq̃ si la vna se
perdiessẽ q̃ la otra se pudiesse yz, y esto
supo el rey porq̃ gelo direron los mo-
ros q̃ fueron tomados en aquella bar-
ca. E de aqui adelante yremos contã-
do delos otros fechos que acaescierõ
por la mar.

CAPI. CCCXIX. DE
como la flota del rey don Alonso to-
mo vna galea delos moros z que mo-
otra, z cerraron vn puerto dõde las
otras se acogieron.

Esta bistoria auemos cōta
do q̄ assi como el rey era mu
cho acucioso ē los fechos en
la tierra assi lo era en la mar
z por q̄ era muchos los lugares por do
aniana pasar los moros de allende la
mar, y el estrecho era muy luēgo, ca a
nūa aguardar desde alli de algezira fa
sta encima d almeria, q̄ era en la coste
ra dela mara q̄nde y allēde en poder d
los moros, z la tierra de allēde era to
da suya, mado a dō egidio su almirā
te mayor d la mar q̄ toda via embiasse
galeas dela su flota q̄ anduuiessen por
la mar re q̄riēdo los puertos delos mo
ros, y el fazialo assi, y andauā alli ocho
o diez galeas toda via, z algunas ve
zes las galeas d l rey tomarō algunas
galeas delos moros q̄ guardauā apar
tadas passandō gētes z viādas, z d es
tas ouo el rey fasta en este tpo tres ga
leas sin otros nauios muchos q̄ toma
rō segun de suso deximos, z otro si / es
tas galeas delos xpianos fallaron o
cho galeas d los moros q̄ andauan al
paso, z algunas vezes las fallaron en
el puerto de Buadil, z otras vezes en
el puerto de almuñecar q̄ son q̄tro pu
ertos dē aquēde la mar, y estādo las
galeas en el puerto de almuñecar los
xpianos cometierō las de pelea, z co
mo quier q̄ los xpianos rescibierō da
ño, z algunos omes q̄ ouo hi feridos, pe
ro sacarō en vna galea z q̄marō otra
z d spues las galeas delos xpianos ba
llarō estas galeas d los moros en algu
nos puertos, z quisserō las acometer
d pelea, z los xpianos rescibierō hi da
ño de muchos omes q̄ fuerō hi feridos
acaescio otra vez q̄ estas galeas d l rey
d castilla andādo guardādo el paso fa
llarō aq̄llas galeas d los moros d allē
de, y fuerō se empos dellas, y metierō
se en vn puerto, z la entrada d ste puer
to d zian q̄ era tā estrecha q̄ nō podiā en
trar dos galeas apar, y ētrarō alli las
seys galeas d los moros vna empos de
otra, z las galeas delos xpianos llega

rō fasta aq̄lla entrada, z algunas q̄ sic
rō entrar por q̄mar y anegara q̄llas ga
leas, z algunos dixerōn q̄ lo nō fizies
sen, ca si dentro entrassen los moros
vernīa por tierra y ellos nō podriā sa
lir, z q̄ seria en cōdiciō de se perder las
galeas z assi mesmos, y por esto estuui
cron alli q̄dos, y embiarō lo a dezir al
rey, z al Almirāte, y el rey auido su a
cuerdo con los patrones delas galeas
y maestres delas naos, dixerōn le q̄ a
q̄lla entrada de aq̄l puerto era tā estre
cha q̄ si las galeas alli entrassen q̄ las
gētes q̄ estouiesse por tierra les podri
an vedar q̄ nō saliesse de dēde, pero dixe
ron q̄ si quistesse q̄ nō saliesse de dēde
aq̄llas galeas delos moros q̄ podriā
mādar anegar nauios grādes en aq̄lla
entrada, en manera q̄ aq̄llas galeas d
los moros nō saliesse de alli, z pa esto
cargarō dos naos viejas de piedras z
lleuaron mas piedras en otras naos,
y fuerō aq̄l lugar do estauā aq̄llas ga
leas del rey de granada por q̄ nō salie
sse de alli las d los moros, z fincherō a
q̄llas dos naos de piedras q̄ lleuaron
d el real, z desque llegaron biē carga
das, y estaua muy poco del borde de
llas descubierta sobre el agua, z lle
uarō las aquel lugar do era el estre
cho d la entrada d aq̄l puerto, z forada
rō las so el agua, z anegaron las alli,
z como quier q̄ eran llegados alli mo
ros d la tierra por guardar las sus ga
leas y defender q̄ les non fiziesse daño
los ballesteros d las galeas d los xpia
nos arredraron las de aq̄llos lugares
de manera que se fizo segun q̄ el rey lo
mando, z desque estas naues fueron a
lli anegadas fincaua poca agua enci
ma dellas y cerrossē aquel lugar del
puerto, de guisa que aquellas galeas
delos moros non pudieron de alli sa
lir fasta q̄ ouierō a catar otro lugar los
moros como las sacassen por tierra, z
aun algunos dixerōn q̄ erā alli tā grā
des peñas que en aq̄llas entradas q̄
estas galeas ouieron los moros a des

fazery lleuallas a otro puerto, y fizieron las de nueuo, ca por allí nō pudierō tornar ala mar. y de aqui adelate y remos cōtado d algunos otros fechos q̄ acaescierō por la mar y por la tierra.

CAPI. CCCXX. DE
lo q̄ en este mes de setiēbre acaescio ala flota del rey de Castilla.

Asi como auemos dicho q̄ las galeas d̄l rey de castilla andauā en la guarda dela mar en este mes de setiēbre, por q̄ el rey auia sabido q̄ la flota de los moros era toda ayūtada en cebta, assi la del rey d̄ granada como la del rey d̄ marruecos embio diez galeas al puerto de cebta q̄ viesse si los moros ptian dēde pay a alguna pte, y fallaron q̄ la flota de los moros ptia d̄ cebta y uia a tygizes puerto de los moros q̄ es allē de la mar, y las galeas de los xp̄ianos embiaron vna galea que lo fiziesse saber al rey, y las otras q̄ fincauā erā nueue galeas que fuerō empos dellas, y el rey de castilla nō sabiēdo como la flota d̄ los moros ptia de cebta, y recelādo q̄ vernian aquellas diez galeas que el alla auia embiado mādō al almirāte q̄ embiasse otras diez galeas, y antes q̄ estas llegassen al puerto de cebta fallaron aq̄llas galeas de quiē supieron en como la flota de los moros yua a tygizes, y fueron en su busca, y llegaron a aquel puerto, y fallaron alas otras nueue galeas de los xp̄ianos que guardauā ala flota de los moros, y esperauā mandamiēto d̄l rey, y aquellas galeas llegaron en poniēdo se el sol, y los moros q̄ estauā en las flotas d̄l rey de marruecos y del rey de granada, cuydarō que venia allí toda la flota del rey de castilla y llegaron a tierra todas las sus galeas, y aquel puerto es costa brava, y de muy grādes peñas, y quiso Dios darlēs toz mēta tā grande que les començō ala noche, y duro les fasta otro día, y como se auia puesto cerca d̄ la tierra

con recelo dela flota d̄ los xp̄iastos en aquella noche quebraron se algunas de aquellas galeas de los moros vnas con otras, otro s̄ / quebraron algunas en las peñas, assi q̄ se perdierō allí veinte galeas d̄ los moros, y otro día los de las galeas del rey de castilla vierō andar en el agua dela mar muchos cauallos muertos, y muchos sacos de farina, y muchos escudos, y adargas y lācas, y otro s̄ / vieron como erā quebrantadas las galeas de los moros, y embiarō lo luego a dezir al rey y ellos llegaron a cometerles la pelea, y los moros dela flota desque vieron q̄ en aquel lugar non podiā estar, y que se les perdia allí la su flota salieron alo largo por librar d̄ si los xp̄ianos, ca la flota de los moros era tā grāde q̄ los xp̄ianos nō osaron llegar a pelear con ellos y por esto los moros salieron de allí y fueron al puerto de tygizes, y las galeas de los xp̄ianos siguiéron les toda via, y el rey desque supo lo que auia allí acaescido ala flota de los moros, o uo su consejo con su almirante y cō los visalmirātes d̄ aragō, y con los patrones de las galeas, y con los maestros d̄ las naos si embiaria toda su flota al puerto de tygizes do le auian dicho q̄ estaua la flota de los moros, y si era lugar do llegassen las sus galeas y naues a destruyr la flota de los moros, y el almirāte y los visalmirātes, y los patrones de las galeas, y los maestros d̄ las naos acordaron que era bien de yr a aquel lugar la flota del rey, y partieron dēde luego todas las galeas que hi estauan, y treynta naos, y desque llegaron al puerto de tygizes non fallarō la flota de los moros nin de los christianos y las galeas quebradas auian bi fincado cinco que endereçauā los moros, y llegaron los christianos y pusieron les fuego, y dende fueron a buscar la flota de los moros y d̄ los christianos, y fallaron las cerca de vediz, y desque hi llegaron quistieron llegar

a pelear con la flota de los moros, e ouieron tan gran tormenta e viento q ouieron acorrer tormenta tan fuerte q non pudieron alli estar, e algunas de las naos e de las galeas ouierõ correr tormenta fasta en Cartajena, e otras fasta en Valencia, e otras naues quebraron los masteles e fueron en punto de se perder, ca la tormenta e el viento las lleuaua ala costera de los moros e el almirante de castilla e los visalmirandes de aragon mandarõ que algunas galeas acorriesen alas naos que andauan en perdicion, e recogieron consigo todas las mas de las galeas e naues que pudieron e vinieron ala costa de allende la mar, e dende tornarõ se pa el real, e estuuõ diez dias que el rey nõ sabia de la su flota, e fue mucho arrepetido porque la embiara a aq̃l lugar, e finco la villa de pte de la mar cercada, e otro si estaua en sospecha de auer acaescido algun peligro ala flota: e desque el su almirante e visalmirantes de aragon vinieron supolo q les auia acaescido, tũto que Dios le auia fecho merced porque gelas auia traydo en saluo. E agora dexaremos aqui de contar desta razon, e contaremos de como acaescio muerte de don nuño chamico maestre de alcantara, e de fernan gonçalez seõor de Alguilar.

CCAPI. CCCXXI. DE

la muerte d̃l maestre d̃ alcantara, e d̃ fernan gonçalez seõor de aguilár..



Contado auemos en esta hystoria que a pocos dias despues que el rey lleuo acercar la ciudad de algezira que fizo combatir la torre de cartajena, e que la tomo, e puso xp̃ianos que la guardasse, e auia les de lleuar mantenimiento d̃ la bueste, e despues que la bueste d̃ los moros vinierõ a posar cerca de gibraltar, porque esta torre estaua allende d̃l r̃yo de guadarranque, e los moros tenia la cerca del su real, e ellos desque

alli vinieron ponia siempre de noche e de dia pieça de caualleros e de peones cerca del r̃yo de guadarranque que guardaua las passadas, recelando que los xp̃ianos via aellos: e por esto la torre e los q estaua en ella era en poder d̃ los moros, e cada vez q los xp̃ianos auian a bastecer aq̃lla torre conuenia q fuesen tãtos por mar e por tierra q pudiesen d̃ alli arredrar los moros, e passaua el r̃yo en t̃po cierto q quando era la creciẽte de la mar non le podian pasar, e por esto acaescio q entretanto q la flota del rey era yda atigizes e auendis en busca d̃ la flota d̃ los moros q los d̃ la torre embiarõ a d̃zir al rey q nõ tenia viada ninguna ni matenimiento cõ q pudiesen passar, e por esto mando el rey a don nuño maestre d̃ alcantara, e a fernan gonçalez seõor d̃ aguilár, e a los d̃l cõcejo de carmona, e d̃ ecija, e d̃ yerez e de cordoua e pieça de gẽtes q les dio que fuesen con ellos, e q fuesse poner viada en la torre, e ellos fueron alla d̃ noche segũ era acostũbrado, e los moros q estaua en la guarda cerca del r̃yo de guadarranque dexarõ la guarda d̃l r̃yo, e fuerõse contra el real suyo, e los xp̃ianos passaron el r̃yo e llegaron ala torre, e pusierõ bi la viada, e ala tornada nõ se cataron de como el r̃yo estaua alto por la creciente de la mar, e entraron en el r̃yo, e cõ la altura d̃l agua e con la escuridad de la noche perdieron el tiẽto del vado, e afogarõse bi el maestre e fernan gonçalez freyle de la orden de Alcantara, e otros caualleros e omes d̃ los que yuan con ellos, e con fernan gonçalez, e acabo de tres dias fallarõ en la mar muerto a fernan gonçalez, e al maestre nũca lo pudierõ fallar, e por esto el rey tomo enojo con aquella torre por tã buenos dos omes como eran alli muertos, e ouo consejo cõ los omes buenos de la bueste como faria de aquella torre, e todos le acõsejaron e le pidieron merced que guardada aquella vianda que tenian en la

torre q̃ los xp̃ianos q̃ eſtauan en ella que la derassen y ſe vinieſſen, y el rey fizo lo aſſi, y por eſta manera ſinco la torre en poder d̃ los moros, y luego los freyles de alcātara con don Juā mar tinez maestre de calatrava fizierō maestre d̃ alcātara a dō pero al oſo p̃atoja. E agora d̃yaremos d̃ cōtar d̃ ſto, y diremos d̃ como ſe fue el rey de nauarra.

CAP. CCCXXII. DE como el rey de nauarra ſe partio d̃l real y fue por dolencia que ouo.

El rey de nauarra q̃ auia venido en ayuda del rey de caſtilla ſegun que de ſuſo auemos contado, adolecio de vna dolencia muy grane, y el rey de caſtilla y ualo a ver cada dia dos vezes, y madaua a ſus fiſcos q̃ eſtuuieſſe todo el dia con el y le ſiruiieſſen en aq̃llas coſas q̃ cūplia a ſu voluntad y a ſu ſalud, y el rey d̃ nauarra tenia vn fiſco por quie ſe ſiaua y guiaua en ſus dolencias, y eſu ſalud, y eſte fijo nunca quiſo cōſentir q̃ el rey d̃ nauarra fizieſſe ninguna coſa de q̃ntas le d̃zia los fiſcos d̃l rey de caſtilla, ca eſtos querian q̃ comieſſe dieta, y el fazia le cada dia comer carne y beuervino, y conſejaualle cada dia q̃ ſe fueſſe de alli, y que luego que de alli partieſſe ſeria ſano, y el rey como auia tiempo que ſe guiaua en ſus dolencias por conſejo de eſte fiſco ouo le de fazer que ſe partieſſe de alli por que le d̃zian q̃ auia ſalud ſi de alli ſe partieſſe, y diſo le al rey de caſtilla como ſe q̃ria y por aquella rason, y p̃tio d̃ alli del real en el acabamiēto d̃l mes de ſetiēbre, y ſeyendo llegado a rerez de la frontera ſino, y el rey de caſtilla deſque lo ſupo peſole ende mucho, y embio a mandar luego a todas las villas del ſu reyno, por do q̃er q̃ lo lleuaſſen d̃ le fizieſſe mucha bōrra, y fizierō lo aſſi. E agora tornaremos a cōtar lo q̃ fizieron la flota de los moros d̃ſque llegaron al puerto de vediz.

CA. CCCXXIII. DE

como la flota paſo de allēde la mar aquende la mar.

El día los almirātes q̃ venian en la flota de los moros vierō q̃ la flota del rey d̃ caſtilla era p̃tida de alli deſque amāſo la tozmēta paſſarō cō ſus flotas aquēde la mar, y vinierō a portar al lugar q̃ di zē eſtepona, y en eſtas flotas auia ſeſēta galeas, y muchos catinos q̃ trayan cada vno cinq̃nta y ſeſēta cauallōs, y paſo entōce alli vn fijo del rey alboba cen, y con el muchos caualleros marines, y decendieron en tierra en aq̃llugar, y las flotas de los moros vinieron pa gibraltar, y llegaron hi de noche a tres días andados del mes de otubre y vna galea de los xp̃ianos de las que eſtauan en la guarda vino a delante fa ziēdo ſeñales de fuego de almenaras y por eſto que vierō los dela flota de los xp̃ianos entēdieron que venia la flota de los moros, y apercibieron ſe los mas q̃ eſtaua en la mar, y otro ſi muchos marineros que eſtaua en la tierra acogieron ſe alas galeas y alas naos, y como quier q̃ fuerō apercebidos qui ſo les dios guardar que ſi las galeas de los moros dexaran la yda de gibraltar y vinieran a entrar en algezira, pu dieran lo fazer muy biē ſin ſu gran peligro, y baſtecieran la ciudad por muy gran tiēpo que eſtaua mēguada de gētes y de viandas. E aun la hitoria va contando el fecho de ſtos moros q̃ paſaron de allēde la mar,

CAP. CCCXXIII.

Del fecho de los moros que paſaron aquende la mar.

El día deſpues que eſta flota ſue llegada a gibraltar vino hi aq̃lla y moro infante fijo del rey alboba cē, y vino hi con el otro alguazil de ſu padre q̃ di zia bale y el otro baſcar q̃ auia ven.

nido ante, y estos erā de quie mas fia
ua el rey de marruecos, y encomēdo
les q̄ viniessen con aquel su fijo, z q̄ fi
ziessen todo su poder por descercar es
ta ciudad d'algezira. y el dia q̄ este in
fante lleugo al real supo lo el rey de vn
ome q̄ vino d'l real de los moros q̄ auia
estado en vn lugar do pudo ver las gē
tes q̄ veniā conel infante, z otro sī las
gentes del real q̄ lo salian a rescibir,
z otro dia vio las galeas de los moros
q̄ntas eran, y quales, y en este dia fue
ron ayuntados en el real de los moros
doze mill caualleros. E agora de xare
mos de contar desto, z tornaremos a
contar lo que el fizo despues desto en
bastecimiento dela su flota, y endere
gamiento dela su bueste.

CCAP. CCCXXV. DE

los fechos que ordeno el rey don a
lonso en razon de su bueste y de su
flota.



Como quier que ante d'fio el
rey se auia apercebido d' po
ner gētes dela bueste en las
galeas y en las naos, z otro
sī auia bordenado en q̄l manera auia
de fazer los d'la bueste, pero des q̄ vio
q̄ aq̄l infante z la flota d' los moros erā
alli venidos entēdio q̄ se non podia d'
tardar la pelea etre el y los moros por
mar y por tierra, y puso en las galeas
y en las naos muchas mas gētes d' las
q̄ hi estauan q̄ son estos. Don Juā alō
so d'alburq̄rā, z los vassallos del infā
te dō pedro su fijo p̄mero heredero d'l
rey, z vassallos de don Tello fijo del
rey, z lopediaz de almagā, z garcila
so dela vega mayor d'omo d' don tello,
y destos puso hi de mas de los q̄ auia
puesto en ante, z maguer q̄l sabia q̄ los
moros q̄ veniā por la tierra erā muchos
mas q̄ los q̄ tenia, y auia d' menester d'
tener cōsigo estos ricos omes z caua
llos, por q̄ recelaua q̄ por la pela por
la mar podria ser la ciudad mas ay na
acorrida q̄ por la tierra q̄so pararse a

la auentura de tener menos compa
ñas delas q̄ pudiera tener cōsigo, por
q̄ la flota estuiesse biē bastecida d' gē
tes, z des q̄ lo ouo fecho por esta mane
ra llamo a todos los otros d'la bueste
z fablo con ellos, diziēdo les q̄les z q̄n
tos z buenos d'udos auia conel todos
los ricos omes z fijos dalgo, z todos
los otros del su señorio, z como el rey
fiziera muchas mercedes a cada vno
dellos, y eso mesma el rey dō fernādo
su padre a algunos de los q̄ hi estauan
y por esto y por el deudo z naturaleza
q̄ conel auia, y erā tenudos d' fazer mu
cho por su seruicio, z por honrra de sī
mesmos, z como quier q̄ en aq̄l real a
uiā passado mucha lazeria, y mucho
trabajo: pero en aq̄l tpo en q̄ estauan a
uia a fazer por q̄ el y ellos fuesen de a
lli cō grā hōrra, z pues q̄ alli erā veni
dos los moros q̄ queria lidiar conel z
cō los dela bueste por descercar aq̄lla
ciudad, z como quier, q̄ erā ciertos de
los q̄ alli estauan q̄ auia volūtad de fa
zer en esto todo lo q̄ denia por seruicio
de dios y suyo d'l, y por hōrra de sī me
mos, pero q̄ les rogaua q̄ estouiesse a
percebidos pa q̄ndo los moros vinie
sse ala pelea q̄ saliesse todos a ella, z
q̄ fiziesse todo lo q̄ era suyo de fazer,
ca fiaua en dios q̄ los moros d'l real se
ria vēcidos, y el cobraria mucho ay na
aq̄lla ciudad, z auria tpo deles fazer
merced y mucha hōrra a cada vno de
llos segū el estado q̄ auia, en manera q̄
entēdieffen q̄ el trabajo q̄ alli abia to
mado z tomassen que les seria bien ga
lardonado, y todos ellos le respōdie
ron q̄ era su volūtad d'lo seruir en aq̄l
fecho y que estauan biē prestos y leal
mēte alo seruir sī los moros viniessen
ala pelea y que fuesse cierto q̄ fariā su
seruicio como de su rey y d' su señor na
tural todo lo que denia fazer pero que
muchos d' los caualleros y escuderos
fijos dalgo, z otros delas villas q̄ esta
uan hi q̄ troxeron caualllos y armas y
otras bestias por que auia tiempo que

el rey nõ les diera mantenimiento, 7 tenían empenadas las armas 7 seles murieran los cauallos y las otras bestias q̄ trogeran, 7 q̄ si el rey los pudieffe acorrer cõ cauallos 7 cõ dineros paquitar las armas, si non q̄ ellos p̄stos estauā pa 7 con el rey apie confendas lanças, 7 viuir o morir delante del, 7 porq̄ el rey ante desto se auia apercebido d̄ embiar por cauallos a Castilla y vedó la grā mengua d̄llos que auia en el real eran leentõces venidos muchos cauallos de aquellos por quien embiara, otro si le auian entõce llegado algunos dineros que le trogeran, 7 p̄tiolos con ellos en manera q̄ se tornierõ por bie pagados, 7 luego el rey ordeno en q̄l manera fiziesse los dela bueste q̄ndo los moros viniessen ala lid, 7 m̄ando a don Juan fijo de don alonso, 7 a dō fernan rodriguez señord villa lobos, 7 a dō Juan garcia manrrique, 7 a los obispos d̄ Salamanca 7 de Zamora, y a todos los conçejos que auemos contado q̄ possauā derredor d̄ la caua 7 dela cerca que fincassen todos a guardar que nõ saliesse los moros dela ciudad a fazer daño en los reales, 7 si saliesse q̄ peleassen con ellos y bordenó la bueste en tres partes, los vnos que fuesse en la delantera, que eran estos. Don Juan nuñez, y el pendon y los vassallos de don Fadrique fijo del rey maestre de Sanctiago, y el conçejo de Seuilla, 7 don Juan alonso de Guzman, 7 dō pero ponçe de leõ 7 los del conçejo de yerez y de ecija, 7 de carmona, 7 otro si bordenó q̄ el infante dō fernando de aragon, 7 su pendon 7 vassallos, 7 Juā martinez de leya su mayor domo mayor, y el pendon 7 los vassallos fijos del rey, 7 los maestres de Alcātara y calatraua, 7 don diego, q̄ fuesse a estar en lugar do pudiesse pelear con las gētes q̄ los moros tenían pala sierra, 7 q̄ estuuiessen con estos todas las gentes de pie que auia en el real, y los dela mesnada de

don Juan fijo del infante dō manuel, y el pendon de don Fadrique maestre de Sactiago, y el pendon 7 los vassallos de don Juan fijo del rey, 7 don Aluar perez de guzman, 7 don rodrigo d̄ leon, y el pendon y los vassallos de don rodrigo d̄ castro, 7 de dō Enrriq̄ enrriquez, 7 los del obispado de Jhabē, 7 todos estos mando el rey q̄ aguardassen a el y a su pendon, y desque los d̄ la bueste supieron por este ordenamiēto en qual manera auia a fazer, m̄adoles el rey a que lugar recudiesse cada vno dellos quando oyessen repicar las campanas. E agora la historia d̄ exa de cõtar desto 7 tornara a cõtar de como el almirante 7 los ginouesses se quisieron y.

CA. CCCXXVI. DE

como el rey don Alonso fablo con los ginouesses 7 les contento porq̄ non se fuesse.

Luego que la flota d̄ los moros fue llegada a gibraltar y el infante fijo del rey de allē de la mar, fue bi venido dō egidio almirante del rey de Castilla, 7 todos los Ginouesses con el, metieron en las galeas las mercaderias 7 todo lo que tenían en los reales dezian q̄ lo fazia por estar apercebidos pa pelear con la flota d̄ los moros si vintessen ala pelea 7 des q̄ todos fuerõ recogidos en la flota, embiaron a dezir al rey q̄ la paga q̄ les denia de q̄tromesses, q̄ gela mandasse luego pagar, si non que ellos nõ podian alli estar, 7 q̄ se querian luego y: 7 q̄ndo el rey esto supo fue en gran cuydado, lo vno porq̄ nõ tenia de q̄ les fazer paga, y lo otro porq̄ recelo q̄ los moros los auia cõprado t̄do les vna grā cõtia de doblas, 7 aun q̄ les el die ffe su paga q̄ desque la ouiesse tomado q̄ yria ayudar a los moros, y esto recelaua por muchas razones q̄ auia oydo ante cõsto, ca este su almirate le auia mostrado cartas d̄l rey al bobacen en q̄

le embiaua dezir al duq̃ de genoua, ⁊ a este su hermano almirāte de castilla que se partieſſe de la ayuda ⁊ del amista-
 tad del rey de castilla, ⁊ q̃ les daria do-
 blas quantas ellos quisiessen, ⁊ otro si
 q̃ auia el sabido q̃ en el t̃po pasado q̃ el
 auia estado en aq̃lla cerca q̃ quando al-
 gunas galeas de aq̃llos ginouesses y-
 uan guardar el puerto de cepta q̃ salia
 barcos pequenos cō moros ⁊ fablauā
 con los ginouesses, ⁊ algunos patro-
 nes ginouesses de las galeas q̃ estauā
 ay auian apercebido al rey q̃ el almirā-
 te non andaua biē nin lealmente en su
 seruicio, ⁊ por estas razones, ⁊ otro si/
 porq̃ auia el rey oydo q̃ en t̃po del rey
 dō Alonſo su visabuelo fuera esta ciu-
 dad descercada cō ayuda que fizieron
 los ginouesses a los moros, ⁊ catadas
 estas razones tomo el rey sospecha ⁊ re-
 celo q̃ los ginouesses se queriā ptir d̃l
 ⁊ fer en ayuda de los moros, pero qui-
 so q̃ si ellos ouieſſen a fazer aq̃lla mal-
 dad q̃ nō fuesse por su culpa del n̄n d̄i-
 xessen que lo faziā por non les dar lo su-
 yo, ⁊ tomo quāta plata tenia en que co-
 mia, ⁊ la cō que beuia en su casa, ⁊ otro
 si toda la plata que fallo que teniā los
 ricos omes ⁊ perlados que estauan a-
 lli con el, ⁊ todo lo que tenian los offi-
 ciales d̄ su cassa, ⁊ ayunto lo mas que
 pudo, ⁊ con esta plata ⁊ con dineros q̃
 fago prestados de algunas partes, ⁊
 fablo con ellos mostrādoles muy buen
 talante, diziendoles que les rogaua q̃
 lo non tuieſſen a mal por q̃ tāto se les
 auia tardado la paga, ⁊ q̃ fueſſen cier-
 tos que de alli adelante que serian pa-
 gados a sus tiēpos muy bien, ⁊ por tal
 manera fablo con ellos que los ginoue-
 ssen fincarō bien pagados, ⁊ bien afo-
 ssegados en su seruicio. E agora la his-
 toria dera de contar desto ⁊ contara d̄
 como el rey de granada embio al rey d̄
 castilla otra vez sus mandaderos.

CAP. CCCXXVII. DE

como el rey de granada embio me-

fajeros al rey don Alonſo, ⁊ de lo
 que con el fablaron..



El rey de castilla teniēdo su
 flota bastecida ⁊ su hueste or-
 denada de la guissa que auie-
 des oydo, estaua esperando
 de cada d̄ia de quādo vernian los mo-
 ros a pelear por mar ⁊ por tierra, ⁊ el
 rey de granada cuydādo librar la ciu-
 dad de algezira dando doblas al rey
 de castilla, ca recelaua mucho de ve-
 nir ala pelea, ⁊ por que supo que eran
 ydos el rey de nauarra ⁊ los condes
 cuydo que el rey de castilla vernia ay-
 na ala pleytestia, embio sus mandade-
 ros los que otra vez le auia embiado a
 el los sus alcaides bonrrados que de-
 zian al vno Aluolaym raduan, ⁊ al o-
 tro Maçan algarafe, ⁊ d̄s que estos mā-
 daderos a el vinierō ⁊ les oyō todo lo
 que le dixeron mandoles q̃ fuesse ala
 posada ⁊ que auiria su acuerdo, ⁊ q̃ les
 daria su respuesta, ⁊ desque el rey ouo
 su acuerdo sobre la mēsajeria que los
 mandaderos del rey de granada le di-
 xeron mandoles venir ante si, ⁊ respō-
 dioles que le plazia que los reyes de
 marruecos ⁊ de granada ouieſſen paz
 ⁊ tregua con el, ⁊ el rey d̄ granada fueſ-
 se su vassallo, ⁊ que descercaria la cin-
 dad de algezira, ⁊ por la costa que alli
 auia fecho que le dieſſen treziētas ve-
 zes mill doblas, ⁊ que el rey de grana-
 da que le dieſse sus parias de cada año
 segun las solian dar en los otros tiem-
 pos passados a el ⁊ a los otros Reyes
 de castilla, ⁊ que queria que se viesse
 el rey de granada con el, ⁊ esto les di-
 xo, porq̃ por la vista auiria d̄ dos cosas
 la vna, o poder ganar a este rey para
 su ayuda, o poner tal sospecha entre
 el ⁊ el rey Albobacē de allende la mar
 por que nuuca fiasſen el vno del otro,
 nin se ayudassen, ⁊ como quier que el
 tratamiento era este, el rey nō auia vo-
 luntad de se partir de la ciudad fasta
 que la tomasse, ⁊ viēdo se en quera d̄
 priessa cuydaua que con aquellas do-

blas daria acorrimiêto a los dela bues-
te z delas flotas cõque semãtuuiesse
algun tiempo, z òsque ouiesse cobria-
da la ciudad que gelas tornaria, ca a-
ssi como lo tomara delas yglesias em-
prestado para lo tornar, z assi lo que-
ria tomar deste lugar si pudiera, y so-
bre esto digo algunas vezes este noble
rey don Alonfo que si el non ouiera vo-
luntad ò tornar aquellas doblas que
queria tomar que Dios le embarga-
ria que non pudiesse tomar la ciudad
de Algezira assi como òspues la tomo
y a los mandaderos plogo les mucho
con la respuesta que el rey les dio, z di-
xeron que el rey de granada auia ò y-
a llende la mar a fablar con el rey albo-
bace sobre estos fechos, z otro si / a tra-
er las doblas que auian de dar luego
al rey de Castilla, z q̃ les mãdasse dar
vna carta porq̃ fuesse y viniessen seg-
ros, y el rey mandogela dar, y los mã-
daderos fueron con esta mãdaderia, y
el rey digo a don Egidio su almirãte ò
como auia dado la carta ò seguramiê-
to al rey ò granada q̃ digessey manda-
sse de su parte a todos los delas flotas
assi del su señorio como de genoua, z a
las del rey de aragon q̃ lo guardassen
y el rey ò granada entro en vna galea
y passo allêde la mar, z como auia tpo
q̃ se acostãbrãua q̃ vna galea delos gi-
nouesses estaua siẽpre cerca de cepta
en la guarda, acaescio q̃ al tpo q̃ el rey
de granada partia ò cepta para se tor-
nara sureal, aquella galea que estaua
êla guarda vino mucho ante q̃ la otra
llegasse, z fizo lo saber a los ginouesses
q̃ bi estauan, y esta galea enq̃ venia el
rey de granada començo a venir poco
tiempo ante que se pusiesse el sol, z dõ
egidio almirãte que estaua con el rey
desque vio venir aquella galea la ve-
la alçada digo al rey q̃ queria embiar
las galeas q̃ auian de yr a quella no-
che a la guarda, z ptiosse del rey, y fue-
sse a la mar a gran priessa cõ cobdicia
que auia de tomar al rey de Granada

y aquellas doblas, y embiarlo todo a
genoua, y el rey recelando lo q̃ el almi-
rante q̃ria fazer, y porq̃ fuesse guarda-
da la segurança fue luego ala mar, y
entro luego en vna galea delas del su
señorio, y embio luego a llamar a don
Egidio su almirante que entrasse con
el en la galea porque non ouiesse lu-
gar de fazer lo que el rey sospeschaua
que queria fazer, z otro si / mando bien
trar otros dos sus sobrinos de quiẽ el
rey se recelaua que yuan aquello, y el
almirãte desque vio que el non podia
yr a fazer lo que el tenia pẽsado fablo
con otro su sobrino que estaua en otra
galea que dezian balentin delo rey cõ
quien el auia hablado de como el que-
ria tomar aquella galea al rey de gra-
nada y alas doblas que traya, y man-
dole que fuesse ala guarda, pero fizo
le seãales, y despues embiole vn su o-
me a escuso del rey, cõ quien le embio
a dezir que fuesse a tomar aq̃lla galea
y el rey por guardar el seguramiento
recelando lo q̃ los ginouesses fizieron
embio dos omes ò la galea en vna bar-
ca al real delos moros q̃ estauan cerca
ò gibraltar, z mãdoles que digessen a
roduã q̃ fiziesse fazer seãales de fue-
go en la ylla de gibraltar porq̃ el rey se
apercibiesse luego, y a poco ò ora vino
la noche, y el Rey fue a requerir los q̃
estauau en las guardas delas villas,
z las galeas que auian de guardar cõ-
tra la flota delos moros que estauan
en Gibraltar, y aquel balẽtin ginouer
fue con la su galea derechamente ala
galea en que venia el rey de granada,
y allegando a ella començo luego la pe-
lea con los moros que venian en aque-
lla galea, z los moros otro si / comen-
çaron la pelea con ellos defendiendo
se lo mas fuerte que pudieron, z la ga-
lea delos Chistianos afferro con la ò
los moros, y fueron assi trauadas vna
gran pieza, y en esto ouieron las gẽtes
òstas dos galeas la pelea muy brava,
z muy fuerte, y la galea de los moros

traya la vela alçada, y el viêto era de tal manera que las lleuaua amasias galeas al real delos moros, y aquel valentin patrô dela galea desque vio que los moros se defendian tan fuerte que les non podian entrar la galca y otro si vio que el tiempo del viento les auia a meter en poder ô las galeas delos moros enq̃ yua el rey de granada, z aquel valentin desde allise fue en su galea q̃ non torno mas al real delos Christianos, y el rey de granada desq̃ lleugo a su real embiose a querellar al rey de castilla que los sus ginouesses q̃ non guardaron el seguramiêto, y al rey peso mucho desto, z fue luego a casa del almirante, y pidio que le diesse a aquel patron de aquella galea, y el almirante dixo q̃ non gelo podia dar ca se era ydo, y el rey fizo sobre esto muy grã affincamiento, maguer que el estaua en punto q̃ auia menester a los ginouesses, pero porq̃ lo nō pudieron auer embio a dezir al rey de granada q̃ si lo pudiesse auer que el le embiaria la cabeza del, non por q̃rer su amistad mas porq̃ viesse que queria q̃ se guardasse el su asseguramiento, z contra el almirante non fizo ninguna cosa por el gran menester enq̃ estaua. E agora la hystoria dexa de cōtar desto z cōtaremos ô la careza q̃ acaescio en el real en el mes de nouiêbre por la venida delos mandaderos del rey de granada.

CAPI. CCCXXVIII.

De la careça que fue en la bueste ôl rey dō Alôso en el mes de nouiêbre.

Contado auemos en esta hystoria q̃ por el grã fuego q̃ acaescio en el real que ouo en careçimieto delas viandas, z por que desde entonces el real non fue tã cumplido de viãdas como era ante de aquel tiempo, por qualquier viento q̃ detnuiesse a los nauios llegauan las viandas a grã careza: z al tiempo que estos mandaderos llegaron al real de

los Christianos, cuydaron q̃ era cierta el auenencia, y por esto el rey recelãdo lo que vino despues embio omes ô su casa con sus cartas a los oficiales de Seuilla y de Cordoua, z del obispa do de Jaben, y embioles a mādare que los mercaderes y todos los otros q̃ tenian las viãdas q̃ las trogesen al real porq̃ non ouiesse menguamiento dellas, z como q̃er q̃ el rey ouo este apercebimiento fecho z lo mando fazer de flaguissa, pero acaescio assi q̃ quando los mādaderos del rey de granada se partieron del real delos xpianos touierō todos por cierto q̃ el auenencia era fecha, y por esto los mercaderes que estauan en el real embiaron a dezir a todas partes que les non trogesen viandas, esto mesmo fizieron otros muchos del real que auian embiado por ellas, y por esta razon z por la contraridad delos vientos en el comienço ôl mes de nouiêbre ouo muy gran mengua de viandas en el real, assi que passaron diez y siete dias que muchos omes non comieron pan nin auian otro mantenimiento si non garuanços y fauas, z figos passados, z aun muchos omes dezian z affirmauan que en estos dias gran parte dela gente delos Christianos se mantouieron comiendo carne de cauallos delos que se morian en el real ca erã muy pocos los cauallos que comiã çeuada, z los otros q̃ non comian çeuada non auian yerua nin paja, z muchos dellos murieron, y lleugo a valer la fanega dela çeuada en el real a cinquenta mrs, z la arroba dela farina a sesenta mrs q̃ salia ciento y eiquêta mrs, z por esta careçatã grande, y por el menguamiêto ô las viãdas los omes dela bueste passaron muy gran cuyta fasta que quiso Dios acorrer a los xpianos cō algunos que venian por la mar z troxerō çeuada, z farina, z troxeron la dō Cordona mercaderes catalanes, y assi como lleugo el rey mādolo tomar z pterô lo a todos

los de la bueste dando a cada vno segun la compaña que tenia mas non tãto como auian menester, y pagarõ por el arroba de la farina a veynte e cinco maravedis, y por la ceuada por cada fanega otro tanto. E assi algunos de los que truxeron la vianda e la pudon furtar vendieron la ascondidamente por mucho mas prescio, ca las gentes tenian gran afincamiento, pero passauã otros muchos males, lo vno q̃ auia gran tiempo que el Rey non les daua con que se mantuuiesen nin el non lo tenia para gelo dar nin se lo trayan de las rentas del reyno. Otro si como auia tiempo que estauan en aquella bueste ninguno de los christianos non tenian tiendas, ca todas eran rompidas e las casas que auian fecho eran caydas las mas dellas, assi que les nõ amparauan del sol nin del agua quando llouia, y muchos que traçerã cauallos e mulas e hazemilas eran se les muer tas, y estauan de pie: y en estos afincamientos y en otros muchos fueron los christianos de la bueste en aquel tiempo passando mucho trabajo y mucho mal por dios e por el seruicio del Rey su seño. y el noble rey don alonso sosteniales mostrandoles muy buen talante, y esforçandoles, e diziendoles que mas auia ellos a sofrir por dios y por su ley, que aquellos moros que estauan en la villa sofrían por mahoma, y dandoles buena respuesta quando cõ el fablaui, y quanto le trayan partia lo de buen talante, pero tanto era lo q̃ auia de cumplir en lo de la mar y de la bueste q̃ non les podia dar si non muy poco, y con esto a algũos dellos tiraua el enojo y el pesar, e ayn por les tirar la tristeza era les tan plazerero, y faziaseles cõpañero por tal guisa q̃ a muchos pagaua por tales maneras por q̃ le seruiesse, e si algunos auia q̃ eran tristes, y torcian las caras y non se pagauan de lo que les dezia y traya gelo a carrera de bien todavia, tornan

doles alo que cumplia a su seruicio lleuandolos por buena manera sofrendoles mucho de lo q̃ dezia por la queya en que les veyã, y en todas estas cosas le dio dios muy grã gracia por dar pagamiento a todos los suyos en aquella queya en q̃ estauã. E como quier q̃ la historia pudiera dezir mucho mas, pero dexaremos dello por non alõgar los fechos, y tornaremos a contar de como el rey de granada, y el infante fijo del rey de allende el mar vinieron la primera vez al rio de palmones por pelear con los christianos.

CCA. CCCXXIX. DE

como el rey de granada, y el infante fijo del rey de allende el mar vinieron la primera vez al rio de palmones.



E s que el infante y los moros que passaron cõ el de allende el mar fueron todos ayuntados en su bueste cerca de Gibraltar, de cada dia imbiauan quinientos o seyscientos caualleros q̃ viesse los vados del rio de palmones en qual manera estauan y q̃ los prouassen si los podrian passar, y en este mes de nouiembre vinieron el rey de granada y el infante fijo del rey de marruecos cõ todas sus gētes, y llegaron cerca del rio de palmones. y las guardas e atalayas q̃ estauã en la torre de los adalides fizierõ señaes segun q̃ lo solian fazer q̃n do venian los moros, otro si repicaũ luego las campanas en el real, y todos los de la bueste que sabian por el ordenamiento que el Rey auia fecho, y lo que cada vno dellos auia de fazer armaronse todos luego, y los vnos salian en la delantera e los otros fueron a esperar apercebidos para pelear con los moros que venian, y los otros se fueron con el Rey e cõ el su pendon, y los otros fincaron en el real armados a guardar que los de la ciudad non falliesse a fazer algũ dano en los reales

y desque los moros fuerō llegados al río de palmones fizieron de sí cinco bazes, y la vna destas cinco bazes paso el río, y estouieron bi quedos, y las otras bazes estouierō todos allende del río de palmones. y este noble Rey don Alfonso q̄ auia muy gran talante de ayuntar la pelea con los moros estaua cerca de la torre de los adalides sus bazes puestas con poca gente del rey de castilla de cauallo por que los auia partido que estuuiessen en la mar, y en los otros lugares, segū que la historia lo ha contado, como quier que estauā muchas buenas compañías de pie que venian de cauallo cuydauan q̄ todos los moros passarian el río que aurian allí la pelea con ellos, y en aquel paratamiento mando que ninguno de los suyos non fuesen a los moros de aquella haz que auia passado el río, y que se estouiesse fasta que pasassen las otras bazes, y los moros estuuieron así muy gran parte del día y desque vino la ora de nona los de aquella haz q̄ auian passado el río començaron a yrse, entonce algunos de los que estauā con el rey aguijaron quanto podieron y allegaron a ellos ante que pasassen el vado, y estos christianos q̄ fizierō el arrancada eran pocos de la gineta, y los moros tornaro a ellos ante que pasassen el vado, y passaro el río muchos mas moros de aquellos q̄ erā passados de ante, y los christianos q̄ auia fecho el espolonada estauan en asincamiento, ca les venian los moros muy cerca, y ferian en ellos, y mataban les los cauallos, y el rey don Alfonso entonce mando a don juan nuñez y a los que estauā con el en la delantera q̄ les acorriesen, pero mandoles q̄ aguijasen fasta el río, y q̄ non pasassen de allí adelante y ellos fizieronlo así. y llegaron a los moros que venia feriendo y matando en los christianos, y los moros tornaro fuyedo, y antes q̄ pasasse el río cayeron algūos muertos: y los christia-

nos llegaron fasta el río, y estouieron allí así como el rey les mando, y el rey don Alfonso mouio su haz de pocas gentes de cauallo, y muchos peones, y llegaron cerca donde estaua la delantera y los moros estauan allende del río de palmones con el rey de granada, y con el infante, desque veyeron que los suyos yuan vécidos non prouaron de llegar a passar el río nin de los ayudar y estuuieron quedos en sus bazes, y algunos ouo bi dellos que desq̄ vieron yr los moros, fuyeron cōtra gibraltar, y los moros mouieron sus bazes y fueron se para su real, y desque los moros fueron ydos. y el noble rey don alfonso y los suyos tornaron se para sus reales. E agora la historia dera d contar desto, y contara de como el Rey quiso quemar la flota de los moros.

CAP. CCCXXX. DE como el rey dō alfonso quisiera quemar la flota de los moros.



Viendo el rey quan gran fecho tenia començado, y como tenia muy cerca de sí los enemigos por mar y por tierra pēso q̄ si el podiesse q̄mar la flota de los moros q̄ estaria seguro della, y de la pelea de la mar, y la gente q̄ tenia en las galeas y en las naues q̄ la auria para q̄ fuesen con el a pelear con los moros por tierra, ca como quier q̄ eran muchos muchos cauallos en la bueste, el rey ouo a fazer muchas partes de las gentes segū q̄ la historia lo ha contado erā muy pocos los q̄ sincaron cō el rey ala pelea, y por esto fablo con el su almirante, y con los visalmirantes del rey de aragon, y con los patrones de las galeas, y con los maestres de las naues q̄ viesse si auia manera porq̄ podiesse yr quemar la flota de los moros que estauan cerca de la villa de Gibraltar, y el acuerdo auido ante el rey fue acordado que estouiesse todos los nauios de las flotas endereçados, y las gen-

tes apercebidas que quando fiziesse viento poniente 7 que mouiesse de alli, y que fuesse naues y bareles 7 barcas grandes llenas de madera seca, y los de las galeas de la flota de los christianos que las acendiesse con fuego 7 las llegassen a las galeras de los moros ardiendo, y en el dia que esto ouiesse a fazer que los de la bueste fuesse armados, y en los cauallos, y que esto ouiesse cerca del rio del palmones, y que lleuassen consigo todas las gētes de pie porque los moros que estauan con el rey de Granada y con el infante ouiesse a salir al campo, y nō se partiesse todos a defender las galeras. Y el acuerdo auido acaescio q̄ vn dia q̄ fue en el mes de nouiembre fazia viento poniente que yua contra la flota de los moros, y aquel dia todos los de la bueste se fueron armados de cauallo, 7 de pie, y fueron fasta el rio de palmones, y el rey entro en vna galera para yr con la flota, 7 mouio luego toda la flota dende, naos y galeras, y leños, y barcas, y todas llenas de madera seca, y fueron por la mar contra la flota de los moros que tenian cerca de Gibraltar, y desque fuerō llegados a trecho de vna ballesta algunas de las galeras de los christianos tomaron aquellos nauios que auian de encender para quemar la flota de los moros, y posieron les fuego de legos: pero fizierō mucho por las llegar, y los moros fueron apercebidos desto que los christianos querian fazer, y non quisieron ningunos dellos venir al campo, y estuieron todos quedos y apercebidos para amparar y defender las sus galeras, 7 posieron las mucho cerca de la tierra, por tal que si las galeras de los christianos alli llegassen que fincassen en seco, 7 se perdiessen. Y los christianos encendieron aquellas naos q̄ lleuauan para acender aquella flota, y quemarla y fizieron mucho por las llegar, y los moros tenian las galeas cu-

biertas cō mantas 7 lana mojadas en el agua, y las probas de las galeas encoradas, y tenian muchos ballesteros en ellas y omes con barras luēgas en las manos, y redrauan aquellos nauios, y barcas que veniā ardiendo, y los christianos nō osaron llegar las galeras en que yuan recelando que fincarian en seco, por faziā mucho por q̄ mar la flota de los moros, y el rey andaua en la galera a todas las partes acuciado, porque se posiesse aquel fuego a la flota de los moros, y sobre esto auia bi muchas saetadas de la vna parte y 7 la otra muy fuertes golpes de ballestas, y en esta porfia estouieron vn dia fasta la noche, y en este dia todos los christianos de la bueste estouieron armados cerca del rio de palmones fasta que el rey salio de la mar, y se fue a su posada, y tanto fizierō aquel dia los moros por defender la su flota que el fuego non les pudo empecer, y en todos estos fechos los christianos auia pasado grandes trabajos, y passauan de cada dia que muchos dellos dezia que sin reprehendimiento se partiria de aq̄lla cerca pues tanto mal auia ya pasado; como quier que esto nō lo osan dezir al rey, ca todo su cuydado, 7 su pensamiento del era, como podria tomar esta ciudad, y q̄brantar y destruir los moros q̄ estauan en aq̄l lugar. Y agora pues la historia ha contado esto 7 contara como la flota del rey de Aragon se quiso yr.

CCAPIT. CCCXXXI.

de como se q̄so yr la flota de aragō.



icho auemos de como el rey de aragō embio veynte galeras a esta cerca en ayuda del rey de castilla por las posturas q̄ estos reyes auian de cōsuno, y estando alli aq̄lla flota los visalmirātes del rey 7 aragō dixerō al rey 7 castilla q̄ el rey 7 Aragon nō les auia imbiado paga ni tenian mandamiento ni mante-

nimiento los delas galeas con que podiessen alli estar, e por esto se querian yr: e el noble rey don Alfonso veyendo que si de alli se partiessen que le fariã muy gran mēgua a aquellas veynte galeras, ca la flota de los moros era mucha mas q̃ la suya, fablo con ellos que nõ se partiessen en aquel tiēpo de alli e que cataria como les diesse paga por dos meses, e entretanto embiaria sus cartas, e sus mandaderos al Rey de Aragon, como quier que el rey estaua en muy gran quexa e pobreza, ca el algo que entonces le auian traydo, a los delas flotas de Castilla e de Genoua que bi estauan lo auian partido, e algun poco de lo que auia fincado auia lo partido e dado a los de la bueste, asĩ que non tenia ninguna cosa de que les podiessa dar paga ha aquellas veynte galeras: pero cato emprestado e mercaderes catalanes, e de genoueses que estauan ay, e dioles fiadores de les pagara plazo cierto, e pago a aquellas veynte galeras del rey de aragon por dos meses: e como quiera que el rey de Castilla embio rogar que le imbiassse aquella paga el rey de Aragon non lo pudo fazer por la gran guerra que auia con el rey de Alborcas en que estonce estaua, e por esto aquellas galeras estuuieron en seruicio al rey don Alfonso de castilla aq̃llos dos meses. E agora la historia dera de contar desto, e contara las otras cosas q̃ en este tiēpo aca escieron en la bueste.

CCAPI. CCCXXXII.

De como los moros de allende el mar e de granada vinieron al rio e palmones, e ellos passarõ a guadarranque, e del fecho de la bueste.

 Alieron dos moros, en el comiēço del mes de diziembre, de la ciudad e dixerõ al rey q̃ el alcaide de la villa vieja fuera ver los almacenes, e q̃ fallara q̃ tenian poco pan, e como quier q̃ cada

mes entrauan dos e tres factias cargadas de farina, e de miel, e de māteca, pero non entendian auer mandamieto nin cobro de vianda de aq̃llo de q̃ les trayan, ni de lo q̃ tenian, e por esto e otrosi, por q̃ auia visto los dela ciudad que los moros del real non sofriã bien la pelea de los chistianos, e q̃ les imbiaran dezir q̃ tenian muy poco pã e si podiessen acorrer la ciudad, si non q̃ la auian perdido los moros, e luego otro dia el rey de granada, e el infante fijo del rey de allende el mar salieron de su real cõ todos los moros, e pasaron el rio de guadarranque e vinieron contra el rio de palmones sus bazez puestas e otrosi mouierõ luego por la mar treynta galeras de los moros, e vinieron allegadas a la costera de la mar cerca de las gentes que venian e la bueste de los moros, e desde q̃ fueron llegados entre los rios de guadarranque, e de palmões, e estouierõ alli quedos, e luego q̃ aq̃llas gentes e galeras mouieron los adalides q̃ estaua en la torre fizieron señales segun que el rey gelo auia mandado, e en el real repicaron las campanas, e salieron luego los chistianos, e el rey don alfonso e supendon con el, e los que lo aguardauan, e otrosi los dela delantera fueron poner sus bazez cerca de la torre de los adalides, e el pendon e los vassallos del infante don fernando e aragon, e el pendon e los vassallos de don fernando fijo del rey, e los maestres de calatraua e de alcantara, e dõ diego fueron poner sus bazez, e estar contra los moros que auian de venir por la sierra, e dõ juan fijo de dõ alfonso, e don fernan rodriguez señoze de villalobos, e don juan garcia manrriq̃, e los otros que eran dados para guardar la ciudad armaron se todos para guardarlo q̃ el rey les auia mādado: e el rey e granada e el infante trayã cinco bazez e passarõ el rio e palmones las dos bazez, la vna fue contra do estaua

el Rey don alonso z los de su delante
ra, y la otra haz paso por otro cabo del
rio de palmones contra do estauan los
que auian de pelear con los q̄ viniessē
por la tierra, z las otras tres hazes de
los moros quedarō allēde del rio q̄ nō
passarō: y algūos destos moros q̄ auia
passado el rio vinierō cōtra las hazes
do estaua el rey, y el rey mando q̄ nin
gunos de los xp̄ianos no fuesen a pe
lear cō los moros fasta q̄ todos los mo
ros q̄ estauā allende passassen el rio, z
los xp̄ianos fizierō lo assi, calas hazes
estauā puestas en tal manera q̄ los mo
ros no podiā venir a pelear cō los xp̄ia
nos sino a grā su peoria. y estādo los d̄
las buesses desta guisa dō Egidio al
mirante del rey de castilla embio a de
zir al rey q̄ si el lo touiesse por bien q̄ el
yria cō aq̄llas galeas q̄ tenia a pele
ar. y el rey ēbiole dezir q̄ por q̄ estauan
aq̄llas galeas muy cerca dela tierra y
en poder de las hazes q̄ estauā allēde
el rio, q̄ estuuiessē quedo q̄ biē creya q̄
passariā los moros todos el rio parave
nir a pelear cō el, y aq̄llas galeas q̄ lle
garian mas adelāte. y entōces q̄ lo po
dria ayudar mas a su saluo. En este día
los moros que auian quedado allende
el rio del palmones non quisieron pa
sar el rio, ni los que passaron no come
tieron la pelea: y el rey dō Alfonso mā
do a los suyos que no fuesen a ellos,
y los q̄ estauā cō el assi gelo deziā y cō
sejauā q̄ pues el tenia aquella ciudad
cercada y los moros no la acorrian q̄
aq̄llo eralo q̄ a el cōplia. E desque fue
pasada la ora de la nona los moros q̄ a
uian passado el rio de palmones torna
rōse al rey de granada z al infante cō
todas sus gētes, y fuerō se a sus rea
les, y las treynta galeas de los moros
q̄ auia allí venido tambiē se tornarō, y
el rey dō alfofo q̄ndo vio esto fue muy
arrepētido q̄ auia defēdido al su almi
rante q̄ no fuesse a pelear cō aq̄llas tre
ynta galeas, y embio mādar q̄ embias
se luego otras. xxx. q̄ fuesen pelear cō

ellas, y el almirante q̄ estaua apercebi
do z tenia las flotas bien aparejadas
pa esto fizolo assi como el rey lo imbio
mādar: y estas treynta galeas de los
xp̄ianos alcāçarō las galeas d̄ los mo
ros z yuan tan cerca de la tierra q̄ las
galeas de los xp̄ianos no podiā lle
gar a aferrar cō ellas, pero q̄ los lança
uan muchas saetas d̄ q̄ firierō muchos
de los moros, y fuerō se assi las galeas
y las de los xp̄ianos combatiendo con
ellos fasta que llegaron cerca de la flo
ta d̄ los moros q̄ estaua cabe gibraltar,
y en esta manera se partierō en aq̄l día
las peleas de los chriistianos y de los
moros por la tierra y por la mar.

CCAPI. CCCXXXIII.

Del ordenamiento que el rey dō Al
fonso tenia en su flota, y el trabajo q̄
ponia ē guardar la mar y la bueste.



Es pues q̄ el Rey ouo sabi
duria q̄ era apzetada la viā
da a los moros dela ciudad
z que les venia socorro y re
frescamieto de los de fuera y de noche
q̄ entraua en la ciudad, trabajo de fa
zer quāto podia por q̄ fuesse guardada
la mar de noche y de día, y como quie
ra q̄ antes desto andaua algūas vezes
de noche en la mar requiriēdo las ve
las z las guardas, po des q̄ sopo de la
mēgua del pan q̄ auia en la ciudad, el
rey entraua cada noche en la mar, z an
daua armado en vn leño req̄riendo los
q̄ auia a guardar por q̄ fuessē tomadas
aq̄llas zabras z saetinas q̄ auia de en
trar en la ciudad, z andaua ay tāto tpo
q̄ tomaua muy grā trabajo en esto y tā
grā afan q̄ todos los de la bueste auia
recelo q̄ vernia por esto a algū peligro
d̄ dolēcia/ o d̄ otra manera, y como q̄er
q̄ algunos de los suyos queriēdo su vi
da z su salud ge lo deziā, y q̄ le pedian
por merced q̄ lo q̄siesse escusar, po era
tāta la volūtad q̄ tenia de tomar esta ci
udad z de quitar el acorro q̄ a ella ve
nia por la mar que no sentia el trabajo

ninguno que bi tomava, nin dudava
ningun peligro que le podiesse venir,
por que el Rey tenia puesto en las sus
galeras y naos gran parte de las gen-
tes de la bueste: y veyendo que la flota
de los moros non venia prouando de
venir a pelear nin se apercebir dello,
y el almirante del noble Rey de casti-
lla z algunos omes buenos de los que
estauan bi con el rey digeronle que en
la flota tenia tantas gentes de las su-
yas que la mayor parte dellas podian
ser escusados, y que al rey farian gran
ayuda y seruicio por la tierra: y facan-
do el de la flota a don Juan Alfonso d
alburquerque y a sus vassallos, y a los
vassallos de don Tello fijo del rey que
de las otras gentes auia hazas en las
galeras, y en las naos, y que estos cu-
plian mucho para estar con el rey si los
moros viniessen: y por esta manera sa-
lio de la flota don Juan alfonso de al-
burquerque z sus vassallos, y los vas-
sallos del infante, y Barci laso de la
venga, y los vassallos de don Tello fi-
jo del Rey: z fincaron en las flotas o-
tras muchas gentes de infancones z
omes fijos de algo de los que estauan en
la bueste con el rey, z dioles a algu-
nos de los que yuan con el en la bueste, y
los cauallos que tenian estos comp-
los el rey z dioles a algunos de los q
yuan con el. E agora la historia dera
de contar desto, y cõtara de la tercera
vegada que los moros venian a la pe-
lea en que fueron vencidos,

CAP. CCCXXXIII.

De como pelearon los christianos
con los moros z fueron los moros
vencidos.



uenta la historia que por la
gran acucia que el Rey daua
a los de la mar que guardasse
la entrada de aquellas zabias
que trayan vianda, que los de las ga-
leras y leños y zabias a quien era en-
comendada esta guarda q se llegauan

de noche a la ciudad lo mas q podian
por que los nauios se ayuntassen los
mas q pudiesse, assi q las saetas de los
moros de la villa vieja vieron muy cer-
ca las galeras y los nauios de los chris-
tianos, y los q estauan en la guarda sa-
lieron a tirar saetas, z otro si tirauan
les de los adarues pellas de fuego con
los truenos, y los de las galeras z de
las naos llegauan a tirar con las va-
llestas a los omes de la villa vieja que
estauan en la ribera, y en esto era el rey
en muy grande cuydado, señaladamẽ-
te con los truenos: y los de la ciudad
cuydando q los querian combatir por
la tierra assi como los combatiã por la
mar, començaron a fazer muchas afu-
madas en la torre de la mezquita. Do es
agora la yglesia de santa Maria de la
palma, y los moros q estauan en su bues-
te cerca de Bibraltar desque oyeron el
roydo, z vieron las afumadas q fazian
en Algezira cuydando q los christia-
nos combatian la ciudad por la tierra
y por esto mouieron se todos los mo-
ros que estauan en sus reales cerca de
Bibraltar z vinieron se todos los mas
fasta que llegaron cerca del rio de pal-
mones y alli pusieron sus hazes, y el
rey don Alfonso que estaua con pocas
compañias cerca de la torre de los ada-
lides requiriendo las guardas violos
venir, y espero alli, y embio mandar q
repicassen todas las campanas, y que
saliesien fuera todos los de la bueste,
y luego se armaron todos y fueron a
llido el rey don Alfonso estaua. y el
Rey ordeno sus hazes segun que las
folia tener: y por que algu-
nos de las hazes de los moros yuan a pasar al rio de
Palmones cerca de la sierra, fueron
bi el pendon z los vassallos del infan-
te don Fernando de aragon, y el pen-
don y los vassallos de don fernando
fijo del rey, y los maestres de calatra-
ua, y Alcantara, y don diego de Haro
estos estuuieron en vn otero cerca de
aql vado, y los moros del rey de grana

da fueron a aquel vado do estauan estas compañías, y fazian mucho por pasar aquel vado, y aquellos que allí estauan non gelo podian biẽ defender, y los caualleros de allende el mar vinieron todos a pasar el vado cerca do estaua el rey don Alfonso, y embio mandar a don juan nuñez, y a los que estauan con el en la delantera que fuesen ha aquellos moros que auian passado el rio, y los de la delantera fueron a ellos, y luego el Rey, y los que estaua con el fueron empos dellos, y los moros prouarõ de se detener en la pelea, y los christianos desque llegaron ferieron los de tan rezio q̃ los moros se buieron de vencer y fueron suyẽdo a pasar el vado, y los christianos yua feriendo y matado en ellos, y como los moros eran muchos non podieron luego passar el vado, y por esto fuerõ allí muertos algũos dellos, y algunos ouo biẽ con la priesa del passar entrarõ el vado, y afogaronse en el rio, pero desque ouieron el rio passado tomaron luego a defender el vado, y los christianos peleauan allí cõ ellos en el rio, ca nõ auia mãamiẽto de passar allende, y el rey veyẽdo como estaua poca compaña cõ las compañías y con los pendones del Infante dõ fernando de aragon, y de don fernando fijo del rey, y cõ los maestres de Calatrava, y d̃ Alcátara mãdo a dõ Juan alonso d̃ alburquerque q̃ el con el pendon, y con los vassallos del Infante don pedro primero heredero en castilla fuese aq̃l vado do estaua esta compaña por do querian pasar los moros, y mando que luego q̃ llegassen pasassen el vado, ca el luego mãdaria a los suyos q̃ pasassen el rio por aq̃l vado do estaua peleando cõ los moros, y q̃ el passaria cõ ellos. y dõ Juan alonso cõ el pendon, y cõ los vassallos del infante, y con los suyos fue allí do el rey mando: y assi como llego este dõ juan alonso los christianos que estaua al vado passaren el rio, y los moros de

granada desq̃ los vieron passar redraronse del vado. E otro si el rey mando a los de la delantera q̃ pasassen por aq̃l lugar do era la pelea, y el rey paso luego cõ ellos: y como quier q̃ sobre esta passada ouo bi muchas lançadas y espadadas, y muchas factadas de cada parte, pero el rey, y los suyos passaron allẽde del rio: y desque fueron passados, los moros redraronse y fizierõ de si tres hazes, y sobieron encima de tres cabeços, y el Rey mãdo a don juan nuñez q̃ el con la delantera q̃ fuesen a los vnos, y embio mandar q̃ el el pendon del infante dõ pedro su fijo primero heredero en castilla y todos los q̃ estauan con el q̃ auia passado el otro vado q̃ fuesen al otro tropel d̃ los moros q̃ estauan cerca dellos, y mando a todos que siguiessen el alcance fasta do les tomasse la noche, y el fue al otro tropel, y cada vno destos fizo como el rey mãdo, y a este tiempo los caualleros eran partidos en tres partes, porque a los mas de la bueste finco muy poca gente, en cada vna destas tres partes metieron a los que les auian muerto los caualleros, y venian a pie, y con el Rey don alonso y uan menos compañías q̃ en ninguno de los otros tropeles, pero estos que y uan con el rey erã omees escogidos d̃ solares conosciados y ricos omees, y buenos caualleros, y lleuauan muy buenos caualleros, ca tales eran ellos que podian auer sendos caualleros muy buenos para sus cuerpos: y los moros desque vieron venir aquellos tropeles de los christianos contra si ningunos dellos non catarõ por se defender, y tomaron a fuyr cada vno dellos por su parte contra la villa de Sibilta, y dellos contra castellar, y ellos fueron en el alcance matando y firiendo en ellos, y andunieron todos fasta que gelo quito la noche: y en este fecho fueron muertos, y captiuos muchos de aquellos moros: y desque el Rey don Alfonso fue lle

gado a vn otero a ojo. De guadarranq̃ la noche fue venida espero alli fasta q̃ fopo de las otras compañías que auia embiado a pelear cō los moros en qual manera auian pasado, y le digeron q̃ si guiteran el alcāce empos los moros z las gentes de los chistianos que venian de pie detras en los quales venia muchos fijos dalgo, y omes d̃ buenos solares, z otros muchos que trayan cauallos, y toda la otra gente de pie des que vierō al Rey su señor q̃ auian pasado el rio contā pocas cōpañas z yua paleando con los moros touierōse por muy queçados z auia cōsigo muy gr̃a cuyta por quāto non podian andar tāto que fuesen con el, pero andouieron z passaron el rio de palmones z llegaron todos al rey alli do estaua esperādo fasta que sopiessede las otras compañías ouieron muy gran plazer, pero al rey plogo mucho con ellas z por que era venida la noche el rey partio de alli vino al río de palmones, y espero alli gran pieça de la noche, z non quiso pasar el rio fasta q̃ todos los suyos fueron alli llegados, z fizo passar todas las gentes de pie, z ante que passassen vino se a su real, z como quier que en el mes de deziembre las noches sō las mayores d̃l año, y era passada muy gran parte de la media noche quando el rey llego a su posada, y en todo este dia el rey non se desayuno por que ayunaua la vispera de sancta lozía, z de aqui adelante la historia yra contādo los otros fechos q̃ acaescierō en la bueste.

CAPIT. CCCXXXV.

El fecho de vn moço xp̃iano que vino al rey don alonso a le apercebir que los moros embiauā vna galera cō viandas a Algezira.



En el començamieto del mes de enero que començo en el año de la era de mil z trezientos z ochenta, y dos años durando esta cerca desta ciudad de Alge

zira, acaescio que los moros que estauan en el real cerca de Bibraltar des pues que vieron que autan seydo venidos, z quebrantados, y que ellos nō podian descercar la ciudad de algezira cataron manera para acorrella con alguna vianda, para los moros que estauan en ella z fincheron vna galera de farina, z puffieron en ella mucha miel z muchos figos z mucha manteca, z mandaron al comitre de aquella galea z a los otros q̃ estauan en ella que entrassen en la villa con el viento leuāle que les fazia, y esta galera era de las que lleuaron a almirante de cebta, y en la galera deste almirante estaua vn moço chistiano que tenia captiuo, y en aquella noche que partio aquella galea d̃ Bibraltar que venia a entrar en algezira con aquella vianda aquel moço chistiano salio de la galera del almirante z a escuso de los moros que en ella entrarō y entro en vn barco pequeño de dos remos, z començo a venir contra la flota de los chistianos, z como quier que era de noche los moros de la galera fallaron lo menos z vieron lo yr, y entraron dos moros en otro barco z fueron empos del cuydando lo alcançar, y el moço des que vio q̃ venian empos del començo a remar lo mas que pudo z quebrantosele el vn remo entonce cuydo que era tomado, z muerto en pero como fazia el tiempo leuante en fessose en el barco los pies arredrados el vno d̃l otro z las manos esso mesmo, z fizo vnavela de vn tabar do pequeño que leuaua vestido, y el viento a rezio luego en aq̃l punto en manera que anduuo tanto que los moros q̃ venian empos del non lo alcançarō y el llego a vna de las galeras de los genoueses que estauan guardando si se moueria la flota de los moros para venir cōtra la de los chistianos, z dioles voces diziendo les que lo acorriesen q̃ era chistiano, y los de aq̃lla galera decendieron en vn barco z fueron

lera descendieron en vn barco, y fuerō a el, y troxeronlo en vna galea, ca eno tra manera non podiera venir sin remos, y desque lleo a ellos dīxoles q se apercibiesen que venia vna galera de los moros cargada de viandas para entrar en la ciudad, y los desta galea fizieron lo saber a las otras galeas que estauan en la guarda, z aperciбирō se. Al poco de ora que fue llegado a quel moço vieron venir aqlla galera q los moros embiauan cargada de vianda, y traya dos masteles y dos velas, y como auia el viēto muy rezio yua cōtra la ciudad mucho a priesa, y maguer que le salieron en el encuentro tres galeras de las que estauan en la guarda nō podierō aferrar nin trauar della, z dīos cuyo era el fecho z por cuyo seruicio trauasauan alli los christiānos touo por bien q desque la galera fue passada de aqllas galeras q la quisieron embargar que le quebraron a mos los masteles, y las galeas q yuan empos della auian alçado las velas, y alcançaron la luego ante q llegasse a la flota de los christiānos por do auia de passar, y los moros q venian en aqlla galera q sīerō se defender, y los xpīanos destas galeas cōbatieronla tā fuertemēte q en poco rato la cobrarō luego con todos los omes, y con todo lo otro q venia en ella, y como quiera que dīos fizo en esto muy gran miraglo en venir aqll moço en aqll barco sin remos a faze aqll apercebimiento, pero q era tan gran miraglo quebrarse le a mos los masteles de la galera, y en esto mostro dīos que el lo fasia, y non el acucia de los christiānos, y por cierto si esta galea entrara en la ciudad de algezira como los moros son omes que ponē buen recado en la vianda, y se mantienen con poco, con esto y con lo al que ellos tenian ouieran mantenimiento gran rato: y avn la historia va contādo los otros fechos en como acaescieron en esta cerca de Algezira.

CCAPI.CCCXXXVI.

De como vino al rey vn moro de Algezira q le dixo el fecho de la ciudad.



A historia ha cōtado de como aqlla galera fue tomada en que mostro dīos el su grā poder. Y estādo aquel noble rey en aquella cerca trabajando dīa y de noche en todas las cosas que el entendia por q mas ayua el podiesse ganar aquella ciudad salierō de la villa vieja dos moros q dīxeron al rey q el pan era fallecido en la ciudad de algezira: y pues q los moros de la ciudad veyan que non teniā mantenimiento, nin les acorrian q andauan ya los moros muy tristes y pensando q fariā que non auia acorro por vna parte nin por otra, salio de la ciudad vn moro q auia oficio de requerir z trasfesar y adouar los almagenes q estauā en la villa vieja, z dixo q cō aquellas aguas grandes que fasia fuera el a requerir los almagenes z que fallara que el pan dellos q era gastado, y q creya q non teniā pa para el mes de marzo, y otrosi q los moros de la ciudad de algezira auia cōtado entre si que gentes auia en la ciudad para la defender si fueffen combatidos z fallaron que non teniā gentes para la defender, ca en las peleas fueron muertos muchos dellos, y de dolencias que murieron y morian en aqll tiempo muchos z que auia bi gran cōpañia de dolientes, de que non se podia aprouechar: y como quiera que el tiempo era muy fuerte por la tierra y por la mar, siempre estauan algunas de las galeras de los christiānos en guarda contra Ceuta, y otras contra Bībraltar: y vna noche que fue en este mes de febrero las galeas de los christiānos que estauan en la guarda contra Ceuta fallaron vna galera de moros que venia de ceuta cargada de muchas viandas para entrar en la ciudad de Algezira, y como quier que trayan

mucha farina, y passas z figos z miel y manteca, señaladamente trayan muchas roscas de pan, y esta galera fue tomada, y trayda al real, z como quier que el rey possesse muy grā acucia en todos los fechos que cumpliā a la bueste, pero vna vez en el mes acostumbra damente yua a correr monte en quanto alli estaua z vn dia q̄ fue en este mes cuydando el rey que los moros estariā en su lugar, y en su real por el tiempo que les auia fecho, otrosi, porque non auia venido a cometer pelea, despues que fueron vécidos salio el rey del real do tenia su bueste, y fue correr monte alli do acostūbraua yr y en aquel dia vinieron fasta quiniētos caualleros: y si estos moros bi vinierō fue por fabiduria q̄ bi ouieron del rey, o por acaescimiento, la historia non lo de parte. Ante que el rey llegasse a los moros al monte, los monteros entraron buscar el venado assi como lo solian fazer z toparon con los moros, y los moros mataron vn montero bi que dezia diego brano, y firieron otros z captiuarō otros algunos, y algunos q̄ escapārō dende vinieron fuyendo do estaua el rey, z dixeron gelo, y el rey estuuō alli onde gelo dixerō, y embio por mas compañías a la bueste, pero avnq̄ siempre yuan con el a monte trezientos o quatrozientos o mes a cauallo, y embio saber q̄ compañías erā los moros, y los q̄ alla fueron sopieron que nō eran mas de trezientos de cauallo, y que luego, q̄ passaron el rio y se fueron, z dixo que ouo en este fecho grā culpa vn adalid q̄ dezia muy far aquiē el rey auia mandado q̄ fuesse esse dia atajar adelāte, y nō lo fizo, y desq̄ el rey sopo q̄ crā passados y a los moros tornose pa su bueste.

CCAP. CCCXXXVII.

Del fecho de vn moro que venia en las zabras y entraua en Algezira con las factinas cada vn mes vna vez z mas.



Si como las cosas passauā, y recrescia cada dia en la bueste assi la historia non deue quedar, nin los q̄ la leyeren non deue cesar de contar los fechos q̄ bi acaecierō, z por esto dize que en este mes de febrero el rey dando gran acucia en cercarla ciudad de toneles por la caua por la manera q̄ oystes, z seyēdo fecha la mayor parte dello en veynte y quatro dias andados deste mes de febrero entraron en la ciudad cinco zabras z factias cargadas de farina y de miel y de manteca z de poluora con q̄ lancauan del trueno, y en estas zabras venia vn moro gran marinero que dezian muça, este dezia que auia entrado en la ciudad cada mes vna vez despues que el rey de castilla allillego, y desque ouo entrado esta vez con estas cinco zabras z vio quā poco estaua ay por cercar de la mar de la cerca q̄ fazia dlos tolnees, cato como saliesse en vna zabra y fuesse maguer q̄ los xpianos tenia grā guarda en aquel lugar, y el noble rey don Alfonso desque sopo q̄ las cinco zabras z factias auia entrado en la ciudad pesole mucho porq̄ vey a que por la entrada destas zabras z factias se alógaua tanto la cerca de aq̄lla ciudad, y por esto trabajo quanto pudo y dio gran acucia q̄ se cercasse de los toneles aquello q̄ estaua por cercar z puso sus guardas de galeas de zabras y de leños, y de barcos armados q̄ guardassen aq̄lla cerca z seyendo la ciudad cercada de guisa q̄ aquel moro non pudiesse entrar, po vino vna noche auer si fallaria lugar por do pudiesse entrar, y porq̄ la fallo toda cercada fuesse lue dende paeceba al rey albobacē q̄ estaua bi, z dixo la manera de la cerca dlos toneles en qual manera era fecha, y q̄ ningun nauio non podia alli entrar q̄ non peresciesse, z q̄ pues estaua cerca da dsta guisa q̄ fuesse cierto q̄ auia perdido la ciudad, z Albobacen rogole z mādole mucho a fincadamente q̄ tor

nalle corra vez a la ciudad de Algezira
 z q̄ les lleuasse algũa vianda, y el d̄yo
 le q̄ lo non podia fazer en ninguna ma
 nera, y cō el gran afincamiēto q̄ el rey
 le hizo d̄yo, q̄ el q̄ faria su mandado, y
 los caualleros q̄ estauā con el rey dixe
 ronle q̄ pues el non podia fazer acorri
 miento a la ciudad de Algezira q̄ non
 perdiesse lo q̄ h̄i embiaua, y el rey albo
 bacen d̄yo, q̄ como quiera q̄ el vey a q̄
 la ciudad era perdida q̄ nō dexaria de
 embiar acorrimiento de viandas a los
 suyos q̄ en ella estauan. Y agora la his
 toria dexa de cōtar desto y torna a con
 tar de las otras cosas q̄ acaescierō en
 la buesste de los christianos.

CA. CCCXXXVIII.

De los ratos de las treguas d̄l rey
 de Brana da con el rey de Castilla,
 y de como el rey Albo bacen mado q̄
 diessen la ciudad de Algezira al rey
 don Alfonso de castilla.

Contado ha la historia los fe
 chos q̄ acaescieron en la bues
 te del rey de castilla fasta aq̄
 z dize q̄ en el mes de março vi
 no a este noble rey dō Alfonso vn cau
 llero moro de los q̄ estauā en la buesste
 d̄ los moros, z d̄yole q̄ los d̄l real de los
 moros sabiā por cierto q̄ los de la ciu
 dad de algezira nō teniā pā q̄ los abo
 dasse el mes de março, y q̄ les era a tā
 poca la gente q̄ nō auia quiē desēdies
 se la ciudad si cōbatida fuesse. Y otro si
 en este mesmo dia salierō dos moros d̄
 la ciudad d̄ algezira q̄ dixerō al rey dō
 Alfonso esta mesma razō la q̄l auia di
 cho el otro cauallero moro, y por q̄ el rey
 don alonso tenia allí muy pocas gen
 tes de pie pa cōbatirla ciudad, y para
 q̄ estuiesse cō el si los moros viniessen
 otra vez a la pelea, y por ēde imbio por
 gētes de pie para cōbatir la ciudad, a
 Seuilla, z a Cordoua, z a Toledo, y a
 tierra d̄ la ordē de sanctiago, z a otras
 muchas partes y lugares, z otro si em
 bio por ballesteros a murcia, z a lorca,

y mado q̄ viniessen sobre mar por q̄ vi
 niessen mas ayua: y por q̄ el rey dō Al
 fonso ouo comēçado antes desto a fa
 zer vna caua de pte d̄ la villa nueue pa
 fazer vna bastida q̄ fue dexada d̄ fazer
 al tiempo q̄ mataron a diego de tama
 yo, y el rey mado fazer esta caua, y aq̄
 lla bastida z fue fecho todo en muy po
 cos dias, y entre tāto q̄ estas gētes ve
 niā por q̄ el rey auia imbiado, como ya
 dicho es, el rey andaua acuciādo esta
 labor z otra bastida q̄ faziā en el fonsa
 rio muy cerca d̄ la barrera d̄ los moros.
 Y vn dia q̄ fue veynte y dos dias deste
 mes de março, vino a este noble rey dō
 Alfonso aq̄l cauallero moro q̄ otra vez
 auia venido a el z deziāle dō haçā alga
 rafe, cō carta del rey de Brana da en q̄
 le embio dezir q̄ le queria fazer entre
 gar la ciudad, z q̄ touiesse por bien de
 dexar salir toda la gēte de los moros q̄
 estauan en la ciudad a salvo cō todo su
 algo, y otro si que touiesse por bien de
 dar tregua al rey albo bacen de allē de
 el mar, z al rey de granada por quinze
 años, y el rey d̄ Brana da q̄ seria su vas
 fallo, y que le daria de cada año doze
 mil doblas de oro en parias: y como
 quier q̄ el muy noble rey don Alfonso
 auia gran voluntad de cobrar la ciu
 dad de algezira, pero non le quiso dar
 respuesta sobre esto fasta q̄ ouiese su cō
 sejo. Y llamādo sobre esto a todos aq̄llos
 que le auian de acōsejar, algũos d̄llos
 le dixerō q̄ era bien de esperar a las
 gentes, y entrar la ciudad por fuerza
 z descabeçar todos los moros, q̄ en ella
 fallassen salvo si dexassen algunos pa
 ra rēdicion de que podiesse auer grā
 des q̄ntias de doblas, y q̄ pues cierta
 cosa era q̄ los de la ciudad nō teniā pā
 q̄ avnq̄ los non combatiessen q̄ teniēdo
 los cercados como los tenia el rey y to
 dos los suyos segū sabiā q̄ a muy poco
 tiēpo se daria z ficaria a merced d̄l rey
 d̄ matarlos q̄ q̄stesse z soltarlos q̄ toui
 esse por biē, z alomenos q̄ podria auer
 todo el algo d̄ la ciudad, y assi q̄ nō era

Chronica del rey

biẽ d fazer esta auenẽcia pues los dela ciudad de algezira estauã en grã afin camiento, y algunos otros caualleros del conſejo dixerõ q̃ auunque viniẽsse las gentes por que el rey auia imbia do, segun que de suso oytes en esta hĩ storia q̃ al rey nõ cumplia combatir la ciudad pues q̃ gela darian z querian dar, ca non la podian cõbatir en quanto estuuiẽsse alli el rey d granada, y el infante fijo del rey de allende el mar cõ aq̃llas gẽtes q̃ allit enian cõsigo, ca enel tiẽpo q̃ la quĩstẽsse cõbatir los moros dela ciudad farian señaes, y vernĩã los moros dela bueste en acorro d la ciudad, y por esta razon non cũplia q̃ los fallassen combatiendo, y de mas en quãto el rey esperasse la lid en campo assi como la esperaua, el rey cũplia le de tener las gentes sanas avnq̃ fuesen muchas quanto mas q̃ eran pocas y q̃nto podiessen cõbatir la ciudad sin contrario de los de fuera q̃ tan grande era la fortaleza dela ciudad, y tan to frẽda era, y a tan fondas y a tan fuertes las cauas de enderredor dela ciudad q̃ seria en duda si se podria tomar la ciudad por combatiemẽto, y non se podria escusar d auer hi muchos omes muertos y feridos, y si quĩstẽssen porfiar hasta q̃ los moros diessen la villa cõ gran quẽga de fambre q̃ esto era muy gran auẽtura de muchas cosas que podria acaescer, seña ladamẽte q̃ los moros del real podrian cargar tres o quatro galeas de viandas, y cõ qualquier viẽto q̃ viniẽsse cõ leuãte q̃ vernĩã a entrar en la ciudad, z si los moros nõ se a treuĩessen a entrar, y traer estas galeas, q̃ podrian dar muy grã q̃ntia d doblas a algũos de aq̃llos genoueses q̃ estauan en la guarda, por q̃ les dexassẽ passar y meter en la ciudad aq̃llas galeas cargadas de viãda: z si a la villa llegassen las dos o las tres dellas que seria en cõdiciõ si el rey podria cobrar esta ciudad, ca los dela bueste d los xpĩanos estauã e grã pobreza, y e muy grã

mengua, y el rey non tenia q̃ les dar, y los de los reynos de Castilla y de Leõ eran en gran afin camiento de los muchos pechos q̃ auian dado para esto, y que non tenĩã q̃ pechar, ni el rey nõ tenia con q̃ podiẽsse mas aturar esta bueste, z assi q̃ era mejor al Rey tomar la ciudad d algezira pues gela dauã q̃ nõ atendera vẽtura de tiẽpo por muchas ocasiones q̃ podria venir z acaescer, y este muy noble rey dõ Alfonso era muy cũplido en todos bienes, y mucho acabado en todas sus cõdiciones, seña ladamẽte en pẽsar las cosas dañosas y escoger lo mejor en el tiempo del gran menester, parando mientes a quantos peligros le podian venir si possiẽsse tardança en tomar la ciudad, pues gela dauan, y otrosi veyẽdo quãtas gẽtes auia alli perdido de los q̃ murieron de feridas, y muchos dellos q̃ murieron de dolẽcias: y por esta razon digo q̃ tenia por biẽ de tomar la ciudad d algezira por desuiar los peligros q̃ podian venir, otrosi por non poner los sus naturales a peligro de morir mas de quãtos eran muertos, po q̃ en el tiẽpo q̃ pedian de la tregua de quinze años q̃ gela nõ daria mas de por diez años. y el acuerdo anido en esta manera, mando el rey dõ Alfonso llamar ante si el mensagero del rey d granada q̃ era aq̃l dõ baçã algarafe, z dixole en como tenia por bien de tomar la ciudad de Algezira, y q̃ el rey albobacẽ y el rey de Granada q̃ onĩessen tregua con el, y el rey de granada q̃ fuese su vassallo, z le diẽsselas parias, y q̃ la tregua q̃ non gela daria mas de por tiẽpo de diez años y sobre esto el mensagero fue al rey de granada, y traxo carta deste rey d granada su seño: en q̃ se otorgaua por vassallo del muy noble rey don Alfonso de castilla, z q̃ mãdaua z mando en aq̃sta su carta del rey de Granada a dos barrazes suyos deste rey de granada que vesassen por el la mano al Rey de castilla por el poder cumplido de la di

cha carta, y estos dos arrayazes assilo dixeron segun que el rey de granada su señor les mandara por la dicha carta, y otrosi vinieron hi caualleros del rey albobacen de marruecos con cartas deste rey en que les daua, y otorgaua poder cumplido segun parescia por las sus cartas en que otorgassen la tregua por el rey al Rey de castilla. E otrosi troxeron mas otra carta para los que yá zian y morauan en aquella ciudad de algezira en q les embiaua el rey albobacen mandar por aquella su carta que diessen y entregassen luego a questa ciudad de algezira sin otro detenimiento alguno, al muy noble Rey don alfonso de castilla y de leon, y esto fue en vn dia viernes a veynte y seys dias del mes de março año de la era de cesar de mil y trezientos y ochenta y dos años y andaua la era del nascimiento de nuestro saluador Jesu christo en mil y trezientos y quarenta y quatro años. Assi que touo cercada este noble Rey don alfonso a esta ciudad de algezira diez y nueue meses, y veynte y tres dias, y estos diez y nueue meses y veynte y tres dias se cuenta dia por dia desde que la cerco fasta el dia que la tomó.

CAP. CCCXXXIX.

De como el Rey don alfonso de castilla y de leon, cobio la ciudad de algezira.

Luego en este dicho dia viernes a veynte y seys dias del mes de março de la dicha era todos los moros de la villa nueva passaronse a la villa vieja, y entregaron la villa nueva por nombre al rey de castilla, y para el por virtud de la carta del rey albobacen, a don juan fijo del infante don manuel, que la toviessse para el dicho señor rey don alfonso de castilla y de leon, miëtra que los moros de la dicha ciudad se yuandé a lli para gibraltar, y por que en esta ciu-

dad de algezira estaua vn fijo de abomileque, y nieto del rey albobacen, y el rey don alfonso de castilla embio de zir a los moros de la ciudad de algezira que le truxessen antel aquel moro fijo de abomaleque, y nieto del rey albobacen de marruecos que lo queria ver, y esto fazia el rey de castilla por nobleza del su coraçon por le dar algunos caualllos, y paños por quanto era del linaje de aquel rey albobacen, y los moros de la ciudad de algezira, ouieron su consejo sobre esto todos fallarõ y dezian que era bien, pero vn cauallero moro que lo criaua digo que aquella vista non le cumplia, ca pues el rey don alfonso le tiraua aquellas dos villas de que era aquel moro señor, y lo hechaua del reyno que cuydaua que auia de heredar despues de los dias de albobacen su abuelo de aquel moro, q non era bien que el fuesse ver al rey de castilla que tanto mal le fazia para q le diessse paños nin caualllos, ca bien creya que non folgaria este rey don alfonso de castilla fasta que le tomassse todo lo que auian los moros aquende la mar, assi que el por esta razon non era en cõsejo que aquel moro viniessse ver al rey don alfonso, y touo aqnel cauallero moro a aqnel moro y tomolo y puso lo en vna barca, y fuesse con el a Gibraltar, y otro dia sabado veynte y siete dias del dicho mes de março bispera de ramos entregaron la villa vieja de algezira al rey don alfonso de castilla, y los moros fueron se todos de alli so segurança deste Rey don alfonso, y de todos los suyos con todo lo suyo que ay tenian que non se les perdio ningña cosa: y luego que el rey fue entregado, y apoderado en aquella ciudad de algezira mando luego poner encima de las torres el su pendon, y el pendon del infante don pedro su fijo primero heredero y los pendones de don Enrrique y de don Fadrique maestre de sanctiago, y el pendon de don

Cronica del rey

Fernando z don Xello z don Juan sus hijos. Otrosi puxeron hi los pedones de los perlados, z ricos omes, y de los conxijos que hi vinieron a aquella cõ quista, y otro dia Domingo dia de Ramos este noble rey don Alfonso de castilla y de Leon con todos los perlados z ricos omes y todas las otras gentes que alli entraron con muy gran processon z con los ramos en sus manos en aquella ciudad de algezira loando y alabando al nombre de nuestro redẽptor Jeshu chrisito, y dando loores z gracias a el por el bien y merced que les fazia, z faria adelante, y dixerõles la missa en la mezquita mayor, a la qual este rey don alfonso puso nombre sancta Maria de la palma, z seyendo esta yglesia de sancta Maria alimpiada y reconciliada por los perlados que era bicon el Rey de todas las suziedades y maldades del falso profeta de mahoma, z despues que el rey don Alfonso y todos los ricos omes y los otros caualleros, y otras gentes que hi eran con el rey ouierõ oydo la missa y fecho la su fiessta de ramos, fuesse el rey don alfonso a comer z a posar al alcaçar de la dicha ciudad, y todos los de la bues te fueron a sus posadas que tenian en el real. y en este dia vinierõ ver al rey algunos caualleros moros de los que estauan en la ciudad entre los quales era el vno dellos don mahomad aben alabez que tenia en aquella fazõ la villa vieja: y vino hi otrosi, maçod aben abichin, z otro su cauallero su hermano alcaçe de los caualleros, y estos eran omes de gran guisa entre los moros, y vinieron con ellos otros caualleros: y el rey don Alfonso de castilla y de Leon rescibiolos muy biẽ y fizoles mucha honrra, y dioles algo de lo suyo: y este rey dõ alfonso moro en aquella ciudad de Algezira fasta que paso la pascua, y el jueves de las ocbauas partio dende para se yr a Tarifa porq las gentes non querian salir de la vi-

lla nin podian dar vezindad a los vezinos que alli auian de fincar, y de morar, y en todo este tiempo los moros venian del su real al real de los chrisitanos, y esso mesmo los chrisitanos yuã al real de los moros por razon de las treguas que eran puestas, y seguros los vnos de los otros, gracias y loores sean dadas a nuestro señor Jeshu Chrisito z a la gloriosissima virgen nuestra señora sancta Maria su bendicta madre Reyna de los cielos y abogada de todos los peccadores del mundo por quanto bien y merced fizo y fara adelante a todos los sus fieles chrisitanos z nos deve en este mundo bien venir z bien acabar, z fazer obras por que merezcamos ser entrados en la su sancta gloria al su seruicio Amen, Este libro fue sacado de otra cronica original del muy noble rey don Alfonso de Castilla y de Leon que dios perdone por mandado de alfonso garcia de cuellar escriuano del rey don Enrrique fijo de este rey don Alfonso que dios perdone, y fue despues escriuano del rey dõ Juan que dios mantenga al su seruicio amen. y se començo a fazer a quatro dias del mes de abril año de la era de cesar de mil y quatrocientos y diez y siete años reynante el dicho rey don Enrrique que era entonce viuo q dios perdone, y acabose a diez z seys dias del mes de setiembre del dicho año z de la dicha era, reynando el dicho rey don Juan su fijo del dicho rey dõ Enrrique en el primero año de su reynado, y deste dicho libro se traslado este a honrra y loor de dios y de sancta maria su benditissima madre, z a su seruicio, en vitoria y en honrra de los reyes de castilla z de leon, a quien el señor fizo muchas mercedes z honrras y ayudas mas que a otros reyes chrisitanos señaladamente en aquellas conquistas de los moros contra los reyes de granada y de allende el mar q les fueron siempre a estos reyes de castilla

z de leon muy cercanos, y que les han sido enemigos z lo son oy dia: y Dios por su merced y bondad dioles contra estos reyes moros muchos vencimientos, z ayudoles a tomar ellos muchas ciudades z villas que son oy de christianos donde el señor Dios y la su santa fe catholica es alabada z honrada, z acabose de escreuir jueues de la cena a veynte z ocho dias del mes de marco año del nascimiento de nuestro saluador Jhesu christo de mil y quatro cientos z quinze años en el noueno año del reynado de este rey don Juan de castilla y de leon fijo del rey don enrrique de buena memoria que Dios perdone, y de la reyna doña catalina su madre, y nieto del rey don Alfonso de suso dicho, seyendo sus tutores y regidores de los sus reynos la dicha reyna doña catalina su madre, y el rey don fernando su tio hermano de su padre rey de Aragon z de Sicilia.

CAPIT. CCCXL. DE
los grâdes omes, y caualleros que murieron en la bueste del Rey don Alfonso.



Estos son los condes z ricos omes z caualleros y escuderos fijos de algo que murieron en la cerca de Algezira assi de feridas como de dolencias / o en otra manera, qualqer de los qles la Cronica faze mencion, a fuera de otras gentes que hi murieron muchas de que la Cronica non faze mencion nin cuenta de sus nombres de gentes menudas los que murieron de feridas sin dolencias son estos que se siguen. El conde de Mons que es en alemaña, Juan niño criado del rey, Muño fernandez de carrillo, y Gomez fernandez de carrillo su hermano en vn dia, Butier diaz de sandoual vassallo de don Juan nuñez, lope fernandez de villagra vassallo de don Juan nuñez, Ruy sanchez de rojas maestro de sanctiago, don Bel-

tran duquen natural de mallozcas que venia con el rey, Diego alonso tama yo vassallo de don Juan manuel, dos caualleros ingleses del conde arbid, Pero aluarez nieto, don rodrigo aluarez de las asturias, don Muño chamico maestro de alcantara, Fernan gonzalez señor de aguilar, hermano de don gonzalo, Diego brauo mōtero del rey don Alfonso. Estos son los que morieron de dolencias. El maestro de sanctigo don alonso mendez de guzmā, Juan arias de Altero portogues, don gonzalo señor de Aguilar z de montilla z de monturque z de castil auçur, Pero fernandez de castro mayor domo mayor del rey z adelantado mayor de la frontera z pertiguero mayor en tierra de sanctiago, el rey don Felipe de naurra, don gaston de abearte conde de for que murio en seuilla yendo se del real, z desamparo al rey don Alfonso al tiempo que lo auia mas menester.

CCAPI. CCCXLI. DE
como el Rey don alonso fue sobre gibraltar, y murio ende de pestilencia



Es pues de todas las batallas y conquistas que el noble principe rey don alonso de castilla z de leon ouo fecho, fue sedende, y fue cercar la villa, y el castillo de Gibraltar año del señor de mil y trecientos z quarenta y nueue años, quando andaua la era de cesar en mil z trezientos z setenta z siete años. Y este lugar de gibraltar es villa y castillo muy noble z muy notable z muy fuerte, zpreciado entre los moros z xpianos, y aqui fue el primero lugar do Tarif abenzarca en el tiempo del rey don Rodrigo paso, z allí poso por non fazer daño en algezira q era del conde don julia el malo por cuyo consejo vinieron los moros en españa, z por esto ha nombre Sigibraltar que llaman los moros Sebel tares que quiere dezir el monte / o la sierra de tares, ca cerca de

hronica del rey

aquel monte puso su real Tarif aben-
zarca: y teniendo este noble rey don Al-
fonso los moros que estauan cercados
en la villa de Gibraltar tan afincados
que estauan ya para se la dar, ca non a-
uian acorro ninguno, ca el rey alboha-
cen auia guerra con su fijo abobanen,
en tal manera que el fijo le auia toma-
do el reyno de fez, y era gran diuision
entre los moros como quier que el di-
cho rey Albobacen tenia muchas gen-
tes suyas aquende la mar en los sus lu-
gares, los quales eran, rōda, y bazara
y Gibraltar, y Ximena, y marbella, y
estepona, y castellar, y otros castillos,
y lugares, otros el rey don granada que
fazia muy gran guerra de todos estos
lugares del rey de benamarin, y de los
sus lugares a los christianos, estando
assi el fecho desta cerca de Gibraltar
fue voluntad de dios que recrecio pes-
tilencia de mortandad en el real del
rey don alfonso de castilla, muy gran-
de en el año siguiente que pusiera su re-
al sobre Gibraltar, y esta fue la prime-
ra, y grande pestilencia que es llama-
da mortandad grāde como quier que
dos años antes desto fuera ya esta pes-
tilencia en las partes de francia, y de
inglaterra, y de ytalía, y avn en casti-
lla, y en leon, y en estremadura, y en o-
tras partidas, y como quier que por el
infante don fernando marques de tor-
tosa su sobrino fijo del rey de Aragon
y de la reyna doña leonor su hermana
y por don juan nuñez de lara señor de
vizcaya, y don fernando señor de ville-
na fijo de don juan manuel, y por don
Juan alfonso de alburquerq, y otros
condes y maestros y grandes señores
y ricos omes, y perlados, y caualleros
que estauan con el rey don alfonso, en
el dicho real sobre gibraltar, le fue di-
cho y aconsejado que se partiesse de la
cerca por quanto morian muchas com-
pañas de aquella pestilencia, y estaua
el su cuerpo en gran peligro, empero
por todo esto nunca el rey quiso partir

se del dicho real de sobre gibraltar di-
ziendo a los señores y caualleros que
esto le dezian y aconsejauan, que les
rogaua que le non dieffen tal consejo
que pues el tenia aquella villa y tã no-
ble fortaleza en punto de se le rendir y
la cuydaua cobrar luego a poco tiem-
po, y que la auia los moros ganado en
el su tiempo y perdido los christianos
que le seria muy gran verguença por
miedo de la muerte de la ansí dexar, y
esta era la mayor manzilla que el rey
don alfonso tenia en su coraçon, porq̃
en su tiempo se perdiera Gibraltar, ca
perdió este lugar de Gibraltar vn ca-
uallero que dezian Basco perez de
meira, que lo tenia por el rey, por gran
mengua que ouo de viandas, señala-
damente de pan: y quando los moros
supieron que non auia pan en gibal-
tar cercaron la villa. y quando el Rey
don alfonso lo supo q̃ non auia pan q̃
estaua en castilla, y como estaua cerca-
do, vino por lo acorrer, y q̃ndo billego
fallo la ya entrada, y cercola, y non la
pudo tomar, y fue perdida Gibraltar
año del señor de mil y treientos y tre-
ynta y tres años, y de la era de Cesar
en mil y treientos y setenta y vn años
E ponian culpa a Basco perez dmeira
que tenia la villa y castillo de gibal-
tar por que los moros con la tregua q̃
auian con los christianos comprauan
del el pan de aquel lugar a muy gran-
des precios de oro, ca el alcaide pen-
sava que era tregua, y que podria bas-
tecer quando quisiessse el castillo: y vñ
diolo a los moros. E quando los mo-
ros sintieron que los christianos non
tenian pan cercarōle el lugar con grā
voluntad que lo auian de cobrar porq̃
les era muy guerrero, y muy contrario
E por la nobleza de caualleria venie-
ron a la cerca de algezira el rey don fe-
lipe de Maorra, y don Baston conde
de for, y señor dbearte, y fincaron alli
muertos, otrosi vino bi el duque d alē-
castre de Inglaterra que fue conde d

arbi z que auia nombre don Enrrique y entonce quãdo vino en Algezira era conde de arbi, y despues fue duque de Silencastre, y era de la casa real de Inglaterra, y murio. E agora tomando a nuestra intenciõ despues de muchos consejos, z afincamientos que los dichos señores, y caualleros auia dicho fizieron por lo leuantar al rey nũca lo quiso fazer. E fue la voluntad de dios que el rey adolescio, y ouo vna landre z fino viernes õ la semana sancta que dizen de indulgencias que fue a veynte z sietedias de março en la semana sancta antes de pascua en el año del nascimiento de nuestro señor jesu christo de mil z treziẽtos z cincuenta años que fue entonces año de jubileo: y de la era de cesar segun costumbre de España en mil y treziẽtos z ochenta z ocho años. Despues que el noble rey dõ Alfonso vencio los reyes de venamarrin z de granada delãte la villa de Tarifa segun dicho auemos, z fue fecho por el rey don Alfonso muy gran llanto de todos los suyos, y ouieron gran sentimiento de su muerte y era muy gran razon, ca fue en su tiempo muy bonrrada la corona de castilla: por el, ca vencio aquella batalla de Tarifa q̃ fue muy señalada cosa. E otrosi ganara las villas de Algezira y de alcalã auençay de que dizẽ agora la real, por las quales los moros fueron muy quebrantados, y gano otrosi muchos castillos segun suso dicho auemos, y era muy guerrero a los moros, y muy guerrero cauallero contra los moros y su mala seta. y fue el rey don alonso non muy grande de cuerpo mas de buẽtallante y de buena fuerça, y rubio y blãco, y venturoso en guerras: y este fue el onzeno Rey don Alfonso que assi ouo nombre. y en este año que el rey don alfonso finio, era papa apostolico en roma Clemente sexto, y era frances õ tierra õ limoges, y el imperio del rey Filipo que fuera conde de valoyz, y here

do el reyno por quanto en la linea de los reyes de francia fallescio herederovaron, ca non fincaron si non fijas, y torno el reyno al rey felipe, y era conde de Baloyz por el parentesco, y en inglaterra reynaua el rey Aduarte q̃ fue ome muy virtuoso, y en Napoles reynaua doña juana hija del rey Rumberto de Italia y ð calabria su muger q̃ fue del rey andrea hermano del rey de Angria: y en Portugal reynaua el rey don pedro fijo del rey don donis, y en Aragon reynaua don Pedro fijo del rey don Alfonso, y en Mauarra el rey Carlos fijo del rey don felipe conde de hebriones y de Angolesme, y de mozgaym, y señor de longa villa en el reyno de francia,

CAP. CCCXLII. DE
como despues de la muerte del rey don Alfonso, alçaron por rey a don pedro su hijo.



Ego que el rey don Alfonso murio en el real de sobre Gibraltar segun dicho auemos todos los señores y caualleros que estauan en el dicho real, y assi todos los del reyno de Castilla z de Leõ despues que lo supieron tomaron por rey z por señor al infante don Pedro su hijo legitimo primero heredero, y fijo de la reyna doña Maria su muger fija del rey don alfonso de portugal: el qual infante don Pedro estaua quãdo el rey don Alfonso su padre finio, en la ciudad de Seuilla, y era en hedad de quinze años z siete meses, z reyno a veynte z ocho dias del mes de março el día que su padre finio, y fue este rey don pedro el primero rey que en Castilla assi ouo nombre, y fue este año el primero que el rey don Pedro reyno en el año del señor de mil y trezientos y cincuenta años, z de la era ð cesar de mil z trezientos z ochenta z ocho años. E ordenaron los señores y caualleros que estauan en este real

Crónica del rey

desobre Bibraltar de llevar el cuerpo del rey don Alfonso a la ciudad de Seuilla onde estaua el infante don pedro su fijo primo genito que entonces tomaron por su rey e reynaua entonces, para lo enterrar en la capilla de los reyes onde yazian otros reyes sus antecessores, como quier que el fennadara enterrar en la ciudad de Cordoua en la capilla donde yazia el rey don Fernando su padre en la yglesia mayor de sancta Maria, y los señores que lleuauan el su cuerpo a Seuilla, assi lo auian a voluntad, pero querian vna vez llegar con el cuerpo del rey a Seuilla, y que dende se ordenaria como adelante farian, e ay por que el camino por alli era e despues por tiẽpo assifuel lenado a Cordoua el cuerpo del rey don alfonso, segun adelante contaremos. E otros si ordenaron los señores que alli eran que el real estuuiesse seguro, e ningũ non partiesse de alli en quanto ordenauan su partida, y que possessen guardas cõtra los moros assicontra los de la villa de gibraltar como contra los moros de Granada y del reyno de benamarin, ca de los castillos fronteros venian cada dia a correr el real de los xpianos, y esso mesmo mandaron poner buen recaudo en la flota que estaua en la mar: y los moros que estauan en la villa y castillo de Bibraltar despues que supieron que el rey don Alfonso era muerto ordenaron entressi que ninguno nõ fuesse osado de fazer ningun mouimiento contra los christianos, nin mouer pelea cõtra ellos, estouieron todos quedos, y dezian entre ellos que aquel dia muriera vn noble rey e gran principe del mundo, por el qual no solamente los christianos eran por el bõrrados mas ay los caualleros moros por el auian ganado grandes bonrras, y eran presciados de sus reyes. y el dia que los xpianos partieron de su real de sobre Bibraltar cõ el cuerpo del rey don Alfon

so todos los moros de la villa de Bibraltar salieron fuera de la villa, y estouieron muy quedos e non consintieron que ninguno dellos fuesse a pelcar salvo que mirauan como partian de los christianos, y los señores y caualleros que yuan con el cuerpo del rey don Alfonso tomaron su camino por algezira, y dende a Medina sidonia, e ay se partieron del cuerpo del rey que non fueron con el a Seuilla por recelo que ouieron del rey don pedro, el conde don enrique, y el maestre de sanctiago don Fadrique, y don pero ponce de Leon, e don fernan perez ponce su hermano maestre de alcãtara, y don aluar perez de Buzman señor de olbera, y fernan enriquez, e otros parientes de doña leonor de Buzman, y se fueron para algezira, y para moron, y para oluera, e para tierra de la orden de sanctiago, e a otras partes, y fuerõ se con ellos otros muchos caualleros por recelo que auian de ser presos, por el rey don Pedro, y por la reyna doña Maria su madre que estaua en seuilla por algunas cosas que eran acaescidas en la villa de medina sidonia, las quales cuenta por menudo la coronica del dicho rey don Pedro. E por esto el infante don Fernando de aragon sobrino del rey don alfonso y marques de Tortosa, y señor de Albarracin, y don Juan nuñez de lara señor de vizcaya, y don fernando señor de Villena, su sobrino don Juan nuñez fijo de su hermana doña blanca, y don Juan alfonso señor de alburquerque, y don Juan nuñez maestre de Calatrana, y otros señores, y caualleros que yuan con el cuerpo del rey don Alfonso, partierõ de medina sidonia e fueron a Xerez de la frontera e dende llegaron a la ciudad de Seuilla, ca el rey don Pedro que reynaua, y la reyna doña maria su madre muger del rey don Alfonso, e todos los que hi eran en seuilla salieron muy gran pieça fuera de la ciudad a

a recebir el cuerpo del rey don alfonso, y eslonieron muy grãde ora del dia en llegar con el cuerpo del rey a la ciudad, y pusieronlo en la yglesia de sancta Maria, ca alli fueron fechos por ellos complimiẽtos, z obsequias, segũ que pertenescia a rey, z fue enterrado el cuerpo del rey don alfonso en la capilla de los reyes en la yglesia de sancta Maria de Seuilla como en manera de deposito, por quanto como deximos el se mandara enterrar en la ciudad de Cordoua en la yglesia mayor de sancta Maria, en la capilla dode yaze enterrado el rey don Fernando su padre. E despues desto fue llevado el cu

erpo del Rey don Alfonso de Castilla y de Leon a la dicha ciudad de Cordoua y lleuolo el rey dõ Enrriq su hijo, z fizolo enterrar en la dicha capilla con el dicho rey don Fernando su padre, en el año de la era de cesar õ mil y quatrozientos y nuene años, y andaua el año del nascimiento de nuestro saluador Jesu christo de mil y trezientos z setenta z vn años, y lleuolo el rey don Enrrique como ya es dicho muy bonrradamente. y dios aya la su anima õ este noble Rey don Alfonso, z la lieue a la su gloria. Amẽ. Ca fue muy noble Rey.

CLAVS DEO.

 Al gloria de nuestro seõor y redemptor Jesu

christo y de la Sacratissima y gloriosissima virgen sancta Maria seõora y abogada nuestra. Aqui se acaba la Chronica del muy esclarecido Principe z Rey de Castilla y de Leon, don Alfonso el Onzeno deste nombre, padre q fue del rey don Pedro.

Fue impressa la presente chronica en la insigne y muy nõbrada villa de Valladolid a costa de Pedro de Espinosa mercader de libros vezino de la villa de Medina del campo, y de Antonio de Zamora vezino de la dicha villa de Valladolid.

Acabose a quatro dias del mes de Enero año del nascimiento de nuestro seõor Jesu christo de mil y quinientos y cinquenta y vn años, en casa de Sebastian Martinez a la parrochia de sant Andres.

ABCDEFGHIJKLMN O P Q R S T U V X Y Z.
Todos son quadernos saluo la Z. q es quinterno.

[illegible]

The first of these is the fact that the
 system is not a simple one. It is a
 complex one, and it is not a simple
 one. It is a complex one, and it is not
 a simple one. It is a complex one, and
 it is not a simple one. It is a complex
 one, and it is not a simple one. It is a
 complex one, and it is not a simple one.

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY
540 EAST 57TH STREET
CHICAGO, ILL. 60637

THE UNIVERSITY OF CHICAGO
LIBRARY

The following is a list of the names of the persons who have been elected to the office of Justice of the Peace for the year 1900, in the several townships of the County of Cook, Illinois, at the election held on the 1st day of November, 1900.

1844
 1845
 1846
 1847
 1848
 1849
 1850
 1851
 1852
 1853
 1854
 1855
 1856
 1857
 1858
 1859
 1860
 1861
 1862
 1863
 1864
 1865
 1866
 1867
 1868
 1869
 1870
 1871
 1872
 1873
 1874
 1875
 1876
 1877
 1878
 1879
 1880
 1881
 1882
 1883
 1884
 1885
 1886
 1887
 1888
 1889
 1890
 1891
 1892
 1893
 1894
 1895
 1896
 1897
 1898
 1899
 1900

五、本行在天津分行，除前次所收之存款外，又收得天津分行存款，共計銀兩如下：

Oct, 1949 The Chronicle of King Alfonso XI

THE Library has a magnificent collection of old Spanish chronicles, the best source for Spanish history of the twelfth to the fourteenth centuries. Among them is the so-called Valladolid series, Castilian chronicles published in that city in the 1550's by Sebastian Martínez. There has been only one item lacking in the series, and this has been recently acquired too: the *Crónica del . . . Príncipe y Rey Don Alfonso el Onzeno*.

The volume was printed in 1551, before the *Crónica del Rey Don Alfonso X*, which included the Chronicles of Don Sancho and Don Fernando IV. It justifies Martínez's pride in his handiwork with its brilliant red and black title-page and its large woodcut of Alfonso XI on horseback. The work was undertaken by order of Enrique II, the bastard son of Alfonso XI. As the introduction states, the King ordered Juan Nuñez de Villasan, his chancellor and chief justice, "to discover the facts and write them on parchment." Juan Nuñez followed the command, and "had Ruy Martinez de Medina de Ryoseco transcribe the work." On the strength of this statement, the authorship of the chronicle was long attributed to Juan Nuñez; however, Antonio Palau y Dulcet believes (*Manual*, Barcelona 1924, II, 330) that Enrique's chancellor merely copied the material from another manuscript. It may be noted that Alfonso XI was the first sovereign to have a chronicler. He ordered the annals of the kingdom continued from the time of the *Crónica General* to his own, that is, from the mid-thirteenth to the mid-fourteenth century; evidently it was this source that Juan Nuñez used.

The *Crónica del . . . Príncipe y Rey Don Alfonso el Onzeno* is the record of a king much like his great-grandfather, Alfonso the Wise, only a little more practical. From the time he came to the throne in 1312 until his death in the plague in 1350, the reign of Alfonso XI was filled with warfare with the Moors, his own nobles, and the kings of Portugal, Aragon, and Navarre. However, if one may believe his chronicler, he conducted himself at all times with wisdom and discretion. The King's ambition, like that of all Castilians, was to rule the peninsula, and perfect and spread the Spanish culture. He tried to unite Spain by intermarriages among the princes and princesses.

The Chronicle of Alfonso XI is far more accurate than the other three chronicles, although one may detect errors in dates. The style is grave and authoritative, dealing only with important matters.

GENEVIEVE GUSHEE

